HISTORIA
DE LA SAGRADA ORDEN DE PREDICADORES,

En los remotos Reynos de la Etiopia.

TRata de los prodigiosos Sãtos, Martyres, y Cõfessores, Inquisidores Apostolicos, de los Cõuentos de Plurimanos, dõde viuen nueue mil frayles: del Alleluya con siete mil: y de Bedenagli, de cinco mil monjas: con otras grandezas de la Religion del Padre santo Domingo.

DIRIGIDA AL REVERENDISSIMO MAESTRO el P.F. Luys Ystella, quõdam Vicario general de la sagrada Orden de Predicadores; y al Presente, Maestro del Palacio Sacro Apostolico.

POR EL PRESENTADO FR. LVYS de Vrreta, hijo del Conuento de Predicadores de Valencia.

CON PRIVILEGIO.

Impressa en Valencia, en casa de Iuan Chrysostomo Garriz, junto al molino de Rouella. Año 1611.

~~L O R E Y. E per la Magestat~~

DON Luys Carrillo de Toledo, Marques de Carazena, senyor de les Viles de Pinto, e Ines, Comanador de Montison, y Chiclana, Llochtinẽt, y Capita general en la present ciutat, y regne de Valencia. Per quant per part del Presentado frare Lluys de Vrreta, dela Orde de Predicadors nos es estat supplicat fos de nostra merce donar, y concedirli llicencia, y facultat, pera que ell, o qui son poder, y orde tindra, puga liberament, y llicita, imprimir (si voldra) e o fer imprimir en la present ciutat vn llibre per aquell compost, intitulat. Historia de la sagrada Orden de Predicadores en los remotos reynos de la Etiopia: y vendre aquell en dita present ciutat, y regne, ab prohibicio q̃ ninguna altra persona ho puga fer per temps de deu anys, lo que nos hauem tengut per be, attes que lo dit llibre es molt curios, vtil, y profitos. Per ço, ab thenor de la present, expressament, y de nostra certa sciencia, delliberadament, y cõsulta, per la Real auctoritat de que vsam, donam, y cõcedim llicẽcia, permis, y facultat al dit frare Lluys de Vrreta Presentado, o a qui son poder, y orde tindra, pera que lliberament, y llicita puga imprimir (si voldra) e o fer imprimir, y vendre lo sobredit llibre en dita present ciutat, y regne, per espay, y temps de deu anys. E volem, y prouehim ab la present, que ninguna altra persona puga imprimir, portar impres de altres regnes, ni vẽdre en dita present ciutat, y regne lo dit llibre, durant lo dit temps de deu anys, comptadors del dia de la data de la present en auant, sots pena de perdicio dels tals llibres que hauran impres, y portat; y de cent florins de or de Arago, als Reals Cofrens applicadors. Diem per ço, y manam a vniuersos, y sengles Officials, y subdits de sa Magestat, dins lo present regne constituhits, y constituhidors, que la present nostra Real llicencia guarden, y obseruen, y a ella no contrauinguen en manera alguna, si la gracia de sa Magestat tenen per chara, y en pena de cent florins de or de Arago, als Reals Cofrens applicadors, y de bens dels cõtrafahents exigidors desigen no encorrer. Dat. en lo Real Palacio de Valencia, a 13. de Maig, del any 1611.

El Marques de Carazena.

V. Real Regens. *V. Gil Fisc. Aduoc.*

Franciscus Paulus Alreus.

In diuersorum xxxviij. Fol. v.

¶ 2 NOS

NOS DON BALTHASAR DE BORIA presbytero, Doctor en Derecho, Arcediano de Xatiua, Canonigo de la santa Iglesia de Valẽcia, Vicario general, y Official en este Arçobispado de Valencia, Sede Archiepiscopal vacante. Por la presente damos licencia, y facultad a los Impressores, y libreros, para que puedã imprimir, y vender el libro intitulado: Historia de la sagrada Orden de Predicadores, en los remotos reynos de la Etiopia: compuesto por el Presentado fray Luys de Vrreta de la misma Orden: el qual fue visto, y examinado por el Doctor Iuã Pasqual, Rector de la Parrochia de S. Martin, y nõ hallò cosa que offendiesse a nuestra santa Fe cathòlica, antes le juzgò por vtil, y prouechoso a toda manera de gentes. Dado en Valencia a xiiii. dias del mes de Mayo, del Año M.Dc.xi.

Don Balthasar de Borja.

Miguel Iuan Yuorra Not. pro Secret.

YO Iuan Pasqual Rector de la Iglesia de S. Martin, por mandado del Illustrissimo, y Excellentissimo señor D. Iuã de Ribera Patriarcha de Antiochia, y Arçobispo de Valencia, he leydo cõ mucho cuydado, y mayor gusto, este libro, que es segunda parte de la historia de la Etiopia, hauiendo el año passado sido Corrector, y examinador de la primera parte, cuyo titulo era: Historia Ecclesiastica, Politica, Natural, y Moral, de los grandes, y remotos reynos de la Etiopia. Este libro trata de los prodigiosos Sãtos que en aquellas Prouincias tiene la sagrada Orden de Predicadores, con muchas grandezas del Padre santo Domingo; y no he hallado cosa que fuesse cõtraria a nuestra santa Fe catolica, ni a los dogmas, y sanciones de la santa madre Iglesia Romana, ni a las buenas costumbres, ni que offendiesse a la potestad Ecclesiastica, o secular; antes bien, allende de su mucho, y excessiuo trabajo que ha tenido su Autor el Presentado fr. Luys de Vrreta, se ha de alabar su zelo, y deuocion, teniendo siempre cuenta con la verdad de la historia, siguiendo Autores graues, y calificados, tratãdo siempre sin perjuyzio de nadie, antes procura con su elegante estilo, inclinar las voluntades de todos, a la licion destas vidas heroycas, y a la deuocion destos bienauẽturados religiosos: y merece el Autor agradecimiento, por dar al mundo noticia de tales Santos: y le dara Dios el galardon que acostumbra dar a los que con tales intentos de deuocion, y charidad trabajan en la viña del Señor. Por tanto, me parece libro digno de impression, y promulgacion por el Orbe. En fe de lo qual di la presente cedula de examinacion, y aprobacion, y la firmè de mi nombre, oy que cõtamos quinze dias del mes de Deziembre del Año 1610.

Iuan Pasqual Rector de S. Martin.

POR la presente, yo el Maestro fray Raphael Riphoz, Prouincial de la Prouincia de Aragon, de la Orden de Predicadores, doy licencia al padre Presentado fray Luys de Vrreta de nuestro Conuento de Predicadores de la ciudad de Valencia, para que imprima, y saque a luz, la segunda parte de la Historia de la Etiopia, que trata de los grandes santos, y magnificos Conuentos que la Orden tiene en aquellos remotos Reynos; confiando que ha de ser para grã de prouecho espiritual de las almas, y seruicio de Dios, y honra de nuestra sagrada Religion, con tal que sea visto primero, y examinado por los muy Reuerendos padres Maestros, fray Geronymo Mos, Calificador del santo Oficio de la Inquisicion, y fray Lupercio de Huete: y teniẽdo primero licencia del Ordinario, segun la forma del Concilio Lateranense, y Tridentino. Dada en nuestro Conuento de santa Catalina Martyr de Barcelona, a 17. de Agosto. Año 1610.

Fr. Raphael Riphoz Prior Prouincial.

POR

POR mandado de nuestro muy Reuerendo padre el Maestro fray Raphael Riphoz, Prouincial de la Prouincia de Aragon, de los frayles Predicadores: yo el Maestro fray Lupercio de Huete, he leydo con muy grande atencion, y con diligente cuydado he examinado este libro, intitulado: Historia de la Orden de Predicadores, en los remotos Reynos de la Etiopia; el qual trata de los prodigiosos Santos hijos del glorioso padre santo Domingo, y de los grandes Conuentos de a nueue, y siete mil Religiosos, y de su licion. He quedado muy cōsolado, y alegre en el espiritu, por auer satisfecho a los desseos, que de muchos años tenia, por saber con claridad, y distinccion, las vidas heroycas destos prodigiosos Santos, y las fundaciones de Conuentos tan grandes, su topographia, y hechura de edificios, y el modo como se gouiernan tanto numero de frayles: de todo lo qual en España solo se tenia vna noticia confusa, que andaua de boca en boca. Y la mayor certidumbre era, que assi se dezia, aunque es verdad que aura quarenta años que llegaron a este Conuento de Predicadores de la ciudad de Valencia vnos frayles de la Etiopia, en el color negros, hijos destos tan numerosos Conuentos, los quales venian de Roma, y caminauā a Lisboa, donde se auian de embarcar para la Etiopia. Estos Religiosos con juramento afirmauan, ser verdaderas las cosas que aqui se escriuen, assi del numero de los frayles de los Conuentos de Plurimanos, y Alleluya, como de las prodigiosas vidas de estos Santos. Pero despues que he leydo este libro, con los Autores que cita, con los originales traydos de la Etiopia, de mucha autoridad, y verdad que sigue, los quales en todo conforman con las historias que de la Etiopia se tenian en España, e Italia, añadiendo algunas cosas particulares, de las quales no se tenia noticia: he quedado muy consolado, y del todo satisfecho, y muy deuoto de estos Santos: a los quales con particular deuociō me encomiendo, por ser sus vidas admirables. Y no he hallado en este libro cosa que contradiga a la doctrina Catholica que nos enseña la Iglesia Romana, ni se oponga a las buenas, y santas costumbres: antes bien con las vidas tan prodigiosas que se escriuen, con los admirables exemplos, espantosas penitencias, y grandiosos milagros de aquellos

illustres religiosos de la Etiopia, con la gallardia del lenguage, y con las muchas digressiones todas morales, y de mucha enseñãça, ha de redundar en grande seruicio de la diuina Magestad, y en mucho prouecho, y medra espiritual de las almas piadosas que leyeren este libro, y no pequeña honra, y gloria a la Orden de Predicadores, pues vendrã a la noticia de todos los grandes Santos, que en tierras tan remotas tiene por hijos el gloriosissimo padre santo Domingo. Y asi es mi parecer, que se imprima, y publique este libro, para que el lector considerando quan liberal fue la mano de Dios para con aquellos sus sieruos, entienda que no sera escasa para con el, si de coraçõ le buscare. Y al Autor, que es el Padre Presentado fray Luys de Vrreta, predicador insigne se le deue muy grande agradecimiento, por auer tomado este trabajo, con tanto gusto, por el bien de las almas, y hõra de la Orden de Predicadores, auiendo sacado a luz para mayor claridad dela obra, y satisfacion de los lectores, la primera parte de la historia, intitulada Ecclesiastica, Politica, Natural, y Moral, de los reynos de la Etiopia, obra de grande erudicion, de incansable trabajo, y profundo estudio. Y assi lo firmo de mi mano en el Conuento de Predicadores de Valencia, oy a diez de Enero. 1611.

Fr. Lupercio de Huete
Maestro.

Por

POr comission, y mandado de nuestro muy Reuerẽdo Padre el Maestro fray Raphael Riphoz, Prouincial de la Prouincia de Aragon, de la Orden de Predicadores: Yo el Maestro fr. Geronymo Mos, Calificador del tribunal del santo Officio de la Inquisiciõ, vi, y examinè este libro, que trata, como los hijos de santo Domingo fueron a predicar a la Etiopia, los Conuentos que fundaron, y del Monasterio de Plurimanos, donde ay nueue mil religiosos; y en el del Alleluya dõde viuen siete mil frayles: trata de los grãdes, y prodigiosos Santos, que con la diuina gracia hizierõ obras marauillosas. Es historia de mucho regalo, y dulçura para las almas deuotas, assi por la elegancia de su lenguaje, y variedad de doctrina, como por las virtudes, y exẽplos destos Santos, que son de grande deuociõ, y prouecho para los lectores, que los moueran muchissimo al seruicio de Dios, y este es el intento del Autor el Presentado fr. Luys de Vrreta: que como illustre predicador, tiene grãde sed del bien de las almas. No tiene a mi ver cosa que sea contra nuestra Fe catholica, ni contra la doctrina de los Sãtos, y buenas costumbres: por todo lo qual soy de parecer que se deue imprimir. Dado en el santo Conuento de Predicadores de la ciudad de Valencia, a 14. del mes de Mayo, del Año 1611.

Fr. Geronymo Mos
Maestro.

AL REVERENDISSIMO P. M. EL PADRE FR. LVYS YSTELLA HIJO del Conuento de Predicadores de Valencia, quondam Vicario General de toda la Orden, y al presente Maestro del Palacio Sacro en Roma.

ATREVIMIENTO parecerá en mi offrecer el pequeño presente de este volumen, a vn tal padre, que lo es de toda la Orden de santo Domingo, como vuestra paternidad Reuerendissima. Pero ni deuo offrecerle a otro, ni se donde mejor se pudiera encaminar historia de vidas de Santos de la Orden de Predicadores, que al que ha sido Prelado de toda ella, y al presente es su protector, y amparo, y con tantas ansias dessea, y siempre ha procurado ser santo, en vida, y costumbres. Muchas doctrinas, y documentos de las partes que ha de tener vn Santo, y de las virtudes que le leuantan a tan alta dignidad. Tiene vuestra paternidad Reuerendissima leydas, y enseñadas en veynte años continuos que de sagrada Theologia leyo publicamente en la illustre Vniuersidad de esta ciudad de Valencia, con la mayor acceptacion, y concurso de estudiantes qual jamas se ha visto. Y despues auiendo por otros veynte años empleadose en el estudio de la sagrada Escriptura, no dexando santo de la Iglesia, ni Doctor, ni Glosas, ni Comentos sobre ella que no las aya leydo, y ponderado con muy grande atencion, como dan bastante testimonio los doctissimos Comentarios, y de suma erudicion, que sobre los libros del Genesis, y Exodo sacò a luz vuestra paternidad Reuerendissima el año de 1601. impressos en la ciudad de Roma, dirigidos, como cosa tan preciosa a la santidad de Clemente VIII. Pontifice sumo, y a la Magestad del Rey don Felipe III. los quales han sido con grandissimo aplauso recebidos por todos los hombres doctos. Y no

solo

ſolo las partes que a vno hazen ſanto tiene V.P.R. leydas como Maeſtro, ſino enſeñadas cõ marauilloſo exẽplo, y doctrina, como Prelado, y Prior deſte Conuento, y deſpues Vicario General de toda la Orden, ſiendo a todos vn dechado de virtud, y religion, la qual le ha leuãtado a la alta dignidad, que meritiſsimamente oy tiene, y poſſee con mucho guſto del Sumo Pontifice Paulo V. y acceptacion de todos los Illuſtriſsimos Cardenales de Maeſtro del Palacio Sacro.

En eſta obra hallara V.P.R. algo recogido de lo mucho, q̃ como diciPulo me enſeñò, y deſpues como ſubdito vi, y note de ſantidad, y virtud. Es eſte libro, Segunda parte de la Hiſtoria de la Etiopia, y la primera q̃ el año paſſado ſaque a luz, fue dirigida a la ſacratiſsima Virgen Maria del Roſario, y entre otras coſas me mouio a ello, el acordarme quan deuoto ſea V.P.R. de la Virgen del Roſario, pues en la Cathedra leyendo a ſus diſcipulos, en los pulpitos predicãdo, como vno delos famoſos Predicadores deſtos Reynos, y de toda la Orden, ſiempre nos animaua a eſta ſanta deuociõ, y con exẽplos enamoraua a los oyentes, para que rezaſſen el ſanto Roſario: Y no ſolo dando doctrina a los ſeglares: pero acuerdome en los Capitulos, y platicas, que como Prelado a los Religioſos deſte ſanto Conuento tenia, el tema ordinario era encargarnos eſta prouechoſiſsima deuocion, cõ palabras affectuoſiſsimas, y encẽdidos deſſeos. Y aſsi me parecio, que era cierto genero de liſonja para V.P.R. auer offrecido la primera parte a la ſoberana Virgen Maria del Roſario. Reciba pues V.P.R. eſte libro, offrecido con grande amor, y voluntad: y aunque por los grandes beneficios recebidos, ſea deuda, y muy deuida, todavia pido por la deuda, gracia, y la gracia ſea de tomar baxo ſu amparo, y proteccion eſta obrecita, que con ſaber que V.P.R. la fauorece, ſera de todos mejor recebida, y aſsi ſera tambien mayor el prouecho eſpiritual de los que la leyeren. Dios nueſtro Señor acreciente en V.P.R. ſus dones, y gracias, con larga vida, y aumento de hõra para mayor ſeruicio ſuyo, y mayor prouecho de ſu Igleſia, y honra de la Orden de Predicadores.

Hijo de V. P. Reuerendiſsima
Fr. Luys Vrreta.

A L

AL CHRISTIANO LECTOR.

El Presentado F. Luys de Vrreta.

MVY ageno de toda discrecion seria, fatigar al Christiano lector con largos, y prolijos argumentos, declarando el fin que me mouio a sacar a luz esta historia de los Santos que la Orden de Predicadores tiene en la Etiopia, pues ella en el titulo pregona, ser el prouecho de las almas, y honra de mi santo habito: ni quiero cãsar al lector, respondiendo a todas las pregũtas, que el ingenioso pudiere hazer, pues en la primera parte desta obra se satisfizo a todo bastantissimamente. Solo le ruego, que reciba este libro con el gusto, y alegria que yo le offrezco, q̃ esta es muy grande: aunque conozco que toda su bondad se ha quedado con solo el desseo, dexando muchas faltas en la obra. La Christiandad, y discrecion del piadoso lector las perdonara, considerando, que lo que pierde por su autor, gana este libro por ser de vidas de Santos, y tan prodigiosos Santos. Bien quisiera yo que el que las escriuiera fuera santo en la vida, y exemplar en las costumbres, que este ha sido siẽpre el estilo de la Iglesia, escriuir las vidas de los Santos antiguos otros Santos. S. Basilio, S. Chrysostomo, y S. Geronymo escriuieron vidas de santos padres. S. Athanasio, la de S. Antonio. S. Clemente Papa, S. Damaso Papa, S. Cypriano, S. Augustin, S. Ambrosio, S. Epiphanio, S. Iuan Damasceno, S. Braulio Obispo de Çaragoça, S. Isidoro Arçobispo de Seuilla, S. Illefonso Arçobispo de Toledo, y S. Gregorio en sus Dialogos, todos escriuieron vidas de Santos. Lo mismo

hizo

hizo S.Beda en la historia de Inglaterra. S.Bernardo escriuio la vida de S.Malechias. S.Buenauentura la de su padre S.Francisco. La misma ocupacion tomaron S.Eulogio martyr, y S.Gregorio Turonense, y otros muchos Santos, a los quales siguio S.Antonino de Florencia. Esto falta en mi, pero heme atreuido a sacar estas vidas, por hauer llegado a mis manos vnos originales de la Etiopia, por el orden que dixe en la primera parte; y ser honra de la Orden de Predicadores, y redundar en prouecho de las almas, el qual lleuan por fin los hijos del padre santo Domingo. Solo quiero aduertir al lector, que lleue en la memoria aquel sentēcioso dicho de S.Bernardo, el qual dize, que en la oracion habla el hombre con Dios: pero en la licion de los libros deuotos, y santos, habla Dios con el hombre. Esta consideracion lleuauā el glorioso padre santo Domingo, pues no traia otro libro cōsigo, sino el Breuiario, la Biblia, y las Colaciones de Casiano, las quales leia muy amenudo. Y el Angelico Doctor santo Thomas, con ser sol de la Iglesia, leia de ordinario las vidas, y hechos de los santos Padres. Y esto guardò el glorioso padre S. Vicente Ferrer por todo el discurso de su Apostolica vida. Assi el lector piense que Dios habla con el quando leyere las milagrosas vidas de estos santos religiosos, donde con la perfeccion de los votos, y constituciones de la Orden de Predicadores, hallara las penitencias, asperezas, soledades, y desiertos de los antiguos padres del hiermo: lo qual le mouera a alabar a Dios en sus Sātos, en los quales es marauilloso, y se animara a seguir el dechado, que de santidad, virtud, y vida compuesta, aqui se le propone.

Y juntamēte querria, que el Christiano lector cōsiderasse en esta historia, lo q̃ muchas vezes, por todo su discurso voy ponderando, que es el zelo, y feruor diuino, el desseo del bien de las almas, que heredaron los frayles de la Orden

den de Predicadores, de su glorioso padre santo Domingo, que en espacio de veynte y siete años, poco mas, o menos, de la fundacion de la Orden, vuiessen caminado por las regiones mas remotas dela Europa, Asia, y Africa. Y hablãdo desta, desseo que cargue la consideracion, en que quãdo los Cosmografos no sabian los manantiales, y fuentes del rio Nilo, y tenian por inhabitable la Zona torrida, y aũ no tenian conocimiento del polo Antartico, y del cabo de la Africa, llamado de buena esperança, ya los frayles de santo Domingo, con sus missiones Apostolicas, para la predicacion Euangelica, auian llegado a las fuẽtes, y principios del Nilo, que es la grã laguna Cafates, trauessando la linea Equinoccial, y toda la torrida Zona, descubriẽdo el otro Polo, y el fin de toda la tierra d̃ Africa, cosa digna de admiracion, y para dar mil alabanças a la diuina Magestad, que tan fogoso zelo dio a los hijos de santo Domingo. Y aũque esto lo prueuo en los primeros Capitulos desta historia cõ la autoridad de graues Autores, y libros calificados, y Bullas de Sumos Pontifices: en este lugar quiero escriuir lo q̃ trae Geronymo Çurita, en el libro sexto de sus Annales, en la segunda pagina de la primera hoja, sus palabras son estas. Pero el comercio, y trato de todas las naciones, era muy admitido en aquel tiẽpo, (habla del año 1300.) y mas permitido por todas gentes cismaticos, e infieles; y esto en tanto grado, que hallo, en memoria de aquellos tiempos, q̃ andauan diuersos religiosos de la Orden de santo Domingo, predicando el Euangelio tan adentro, en lo intimo de la Africa, hàzia el medio dia, que llegaron a vna region, en que perdian nuestro Polo, y descubrieron el Polo Austral, (que es el Antartico llamado del Sur) eleuado por veynte y quatro grados. (Por aqui passa el tropico de Capricornio, en los reynos de Monomotapa, de la otra parte de los montes de la Luna). Y estos religiosos tuuierõ relaciones

de

de Mercaderes, que afirmauan auer passado tan adelante, que descubrieron el Polo eleuado por 54. grados. Tambiẽ afirmarõ los mismos, que por aquella parte de medio dia, en las regiones dela Etiopia auia diuersos reynos muy grã des, de Christianos: y los que cõfinauan desta parte de los montes con Egypto, q̃ se llamauan Nubianos, tenian continua guerra con los Soldanes, y aborrecian el nombre, y secta de Mahoma. Hasta aqui son palabras de Geronymo Çurita. Y en el folio 16. del mismo libro, cita por Autor a vn frayle de santo Domingo que el nombra, del qual dize que escriuio cierto discurso en latin en el año de 1332. y lo dedicò a Philippo de Valoys, Rey de Francia, exortãdole, que tomasse la empressa de la tierra santa. Verdaderamente, q̃ como es dicho comun en España, que la hambre, y sed del oro, ha sido causa que se descubriessen nueuos mundos, tierras incognitas, Prouincias nunca vistas, que aun esto lo dexò escrito el Poeta Horacio en la Epistola primera. *Impiger extremos currit mercator ad Indos*. Y Ciceron in Orat. dize: *Neque me diuitiæ mouent, quibus omnes Africanos, & Lælios, multi venalitij, mercatoresque superarunt*. Asi en la sagrada Religion de los Predicadores se dira con mucha propriedad, y mayor verdad, que el zelo de la honra diuina, y la hambre y sed del bien de las almas, que es oro finissimo, y de subidos quilates, fue causa para que los hijos del grã padre santo Domingo, dexando sus patrias, y tierras conocidas, caminassen a tierras incognitas, descubriessen mundos nueuos, y desengañassen a los Cosmografos, que lo que ellos juzgauan por tierra inhabitable, era de apazible habitacion de innumerable gente, de populosissimas Prouincias, y grandissimas Ciudades: y que si los antiguos pusierõ en la Zona torrida, los terminos, y colunas de Nõ plus vltra, los frayles de santo Domingo han penetrado el mundo de tal suerte, que asi las Zonas frigidas que estã en ambos Po

los,

los,como la Torrida, no les fueron impedimento, y en todas partes anduuierõ, plus vltra, de lo descubierto por los antiguos, y asi con muy justo titulo se pueden poner a los dos lados de las armas, y Cruz de la Orden de santo Domingo, las colunas de Non plus vltra: que como se dã por empressa a los Reyes de España, porq̃ con sus largas, y prodigiosas nauegaciones, y con el valor de su espada hã descubierto, y cõquistado nueuos mũdos, sujetãdolos a su real corona. Asi la religion de santo Domingo, con sus Apostolicas missiones, y largas peregrinaciones, descubrio nueuos mundos, y tierras incognitas, sujetandolas, por medio de la predicacion Euãgelica, a la corona de la fe Christiana, y obediencia del Romano Pontifice, como se vera clarissimamente en el discurso de la presente historia. Y si a estas Colunas queremos dar el Mote, que en lengua Francesa escriue Ruscello (y lo alaban muchos) *Plus Outre*, es titulo muy proprio de la Ordẽ de Predicadores, pues en todas las Prouincias del viejo, y nueuo mundo ha trabajado *Plus Outre*, mas que qualquier otra religion. Y por paga de todo este trabajo, si trabajo deue dezirse, lo que con tã entera, y sana voluntad, y buenos desseos, se da, y offrece, solo pido a los piadosos lectores, que sean deuotos del glorioso padre santo Domingo, y de su sagrada religion de Predicadores: y que rueguen por mi a la diuina Magestad (pues este solo es el deuido premio de los virtuosos trabajos) para imitar las vidas, y heroycas virtudes destos Santos, de que tengo de tratar; y despues a todos nos dè su santa gloria. Amen.

Rusce. in insign. Caroli. V. Paradino fol. 23.

Vale.

HIS-

HISTORIA DE LOS PRODIGIOSOS SANTOS, QVE LA SAGRADA RELIGION DE LOS PREDICADORES tiene en los grandes y remotos Reynos de la Etiopia.

Capitulo primero. Como los Religioſos de la ſagrada Ordẽ de los Predicadores, fuerõ a predicar a los Reynos de la Etiopia, Monarchia del Emperador llamado Preſte Iuan de las Indias.

EL QVE CAMINA, Y POR eſtrañas regiones, y apartadas Prouincias anda, el dia que en ſu tierra y patria, y entre ſus pariẽtes y amigos ſe halla, licencia tiene para repoſar, y deſcãſar vn poco. Los rios vemos que corren por los mõtes y peñaſcos, deſgargantandoſe con precipitada corriente, y por las llanuras y campos, con tal mãſedumbre caminan, que a penas juzgamos ſi ſe menean. Aſsi el caminãte, entre los ſuyos, como rio que ha llegado a los llanos, licencia tiene para reſpirar vn poco, y recibir algun aliuio del trabajo q̃ traen conſigo, difficultad de camino, y largueza de peregrinacion. No ay gentes, ni Prouincias, ni Reynos en toda la Europa, Aſsia, y Africa, por donde no ayamos diſcurrido,

y andado en lo escrito hasta aqui, y aun auemos hecho entradas en el nueuo mundo, no oluidandonos de los apartados, y desconocidos Indios. Hanos metido la variedad de la historia en mil materias differẽtes, ya naturales, ya morales, ya de Theologia, ya de la sagrada Escritura: en cosmografias de Prouincias, de Reynos, de Ciudades, mares, y rios: en naturalezas de animales, aues, pesces, frutas, arboles, piedras, metales, y minas: en guerras reñidas, en historias Ecclesiasticas, en vidas de Sãtos, sin oluidarnos de materia alguna de quantas se han escrito. Diffusion bastante para cansar fuerças mas enteras q̃ las mias. Hallome agora en mi patria, en mi tierra, en mi casa, cõ mis padres, entre mis hermanos y amigos: quiero dezir, en las cosas de mi Orden de Predicadores, que es mi patria, y tierra natural, en la casa de mi padre el glorioso santo Domingo, con mis hermanos hijos suyos, q̃ son los *Santos* de mi religion. Quisiera correr y *bolar por las* historias y acontecimiẽtos hasta aqui escritos, porque la poca noticia que dellos se tiene en el mundo, los haze asperissimos. Pero agora, el amor dela patria, el gusto q̃ se recibe en alabar a los Santos quando son hermanos, el dar noticia al mũdo de lo que muchos ignoran, camino dulce y facil: como con regalos me entretienen, no se espante el Christiano lector si me detuuiere. Licencia le pido para descansar, y reposar vn poco, aũque de las licencias no se deue vsar con tanta puntualidad y rigor: y assi entienda q̃ acortare todo lo que fuere possible.

§.

EL Sumo Põtifice Innocencio Quarto, en vna Bulla que despachò en el año 1253. alaba mucho el santo Pontifice el zelo grande, que en aquellos bienauenturados padres ardia de la honra de Dios, y de la salud y prouecho de los proximos, predicando como Apostoles por las Prouincias mas remotas, y apartadas. Las quales refiere en su *Bulla* el

Pon-

Pontifice, diziendo, que predicauã los frayles Dominicos por las tierras de los Moros, que llama el Sarracenos, Griegos, Cumanos, Bulgaros, Hyberos, Alanos, Gozanos, Godos, Zichoros, Rutenos, Georgianos, Armenios, Vngaros, de la mayor Vngria, Indios, Motelinos, Tartaros, Iacobitas, Syros, Nubianos, (Etiopes) con otras muchas naciones q̃ moran en las partes mas apartadas del Oriente, Medio dia, y Septentrion. Hasta aqui son palabras del Sumo Pontifice. Grãdeza de la Orden delos Predicadores, digna para q̃ en sus alabanças se soltara la pressa al dezir, y se empleara el caudal de toda la eloquencia: que en tan pocos años vuiessen caminado los religiosos Dominicos casi por todas las Prouincias del mũdo conocido. Y note el Lector, que en la Bulla se haze mencion de la Etiopia, y Etiopes, de suerte, que en el año 1253. a los 37. años de fundacion, ya los religiosos de santo Domingo auian entrado en la Etiopia, y predicado a los Etiopes, estando tan remotos, y apartados de Italia, y España. Esta Bulla de Innocencio se corrobora por vn Breue autentico del Sumo Pontifice Nicolao Quarto, despachado el año 1288. cuyo principio es. *Cum sit hora diei vndecima*. Donde dize el Pontifice, que los religiosos Dominicos yuan predicando por todos los reynos y naciones que nombra Innocẽcio, y añade el reyno de los Valakos, y el de los Nestorianos: en el qual Breue escriue, que auian entrado en la Etiopia los religiosos, y predicado en aquella tierra. El Sumo Pontifice Iuã 22. en vna Bulla, cuya data es el año 1321. dize, que los frayles de la Ordẽ de Predicadores, en su tiempo yuan predicando por todos los reynos, y Prouincias, que refieren Innocencio Quarto, y Nicolao Quarto; y añade el grande Imperio delos Moscobitas, donde Iuan 22. haze mẽcion de la Etiopia. De manera, que por el testimonio destos tres Sumos Põtifices cõsta como los religiosos de santo Domingo entraron predi-

cando en la Etiopia. Y confirma todo lo dicho Iuan 22. en otra Bulla expedida en el año 1329. donde haze mencion de todos los reynos nombrados, y entre ellos refiere el de la Etiopia; y exorta a los frayles con palabras amorosas y sentidas, diziendo. Que pues la diuina Magestad les daua gracia para conuertir de cada dia nueuas gentes a la Fe de Iesu Christo, que perseuerassen cõ mucha alegria en aquel santo ministerio. Y para animarlos, el Pontifice les concede muchos, y muy notables priuilegios. De algunos haze mencion Geronymo Paulo en el Prouincial de las yglesias que imprimio juntamente con la Practica Chancilleria Apostolica. Añadese a todo lo dicho, que en las Bullas Papales que en Venecia imprimio el año 1516. fr. Alberto Castellano, trae ocho, o nueue Bullas de Gregorio Onzeno, expedidas desde el año quarto de su Pontificado, hasta el octauo, que fue por los años del nacimiento de Christo de 1378. donde el Sumo Pontifice dize, que los hijos de santo Domingo yuan predicando con extrema pobreza, con grandes trabajos, y continuas persecuciones por todos los reynos que en sus Breues nombraron Innocencio Quarto, Nicolao Quarto, y Iuan 22. haziendo tambien Gregorio Onzeno memoria de los Etiopes: y en particular escriue, que el tambien embiaua a todos aquellos reynos religiosos de la Ordẽ de Predicadores: y que les daua por Prelado a vn santo y venerable padre, natural Frãces, llamado fr. Elias Petit. Y que el Sumo Pontifice Gregorio Onzeno embiasse estos religiosos a predicar por todos los reynos nõbrados, se confirma por otra Bulla expedida por Vrbano Sexto, en que manda al general de la Orden de Predicadores, q̃ embie religiosos a los reynos donde los embio Gregorio 11.

De lo que se ha escrito, consta, y queda aueriguado, como los religiosos de la sagrada Orden de los Predicadores, entre las muchas Prouincias que anduuieron predicando

el

el santo y sagrado Euangelio, fue vna la Etiopia; y en esto no ay duda, ni puede auer hesitacion alguna, pues lo confirman los Bulletos citados. Solo se difficulta, si los religiosos que entraron en la Etiopia, fundaron Conuentos, y si perseuerã el dia de oy. Y porque he hallado algunas personas de ingenio y letras que lo ponen en duda, responderé a la razon que los mueue, y prouaré con muchos Doctores, y con la experiencia, y con testigos oculares, como aquellos santos religiosos que entraron en la Etiopia, fundaron Cõuentos. Los quales perseueran el dia de oy con mucha religion y grandeza: y negarlo, es querer negar el sol a medio dia, y ser de la Secta de los otros Philosophos Academicos que todo lo ponian en duda. La razon que los mueue, es tomada de la relacion de Francisco Aluarez, de su viaje a las tierras y reynos del Preste Iuan, que fue año de mil quiniẽtos y veynte, el qual escriue, que en aquellas anchissimas Prouincias no ay frayles, sino de la Orden de S. Anton, y lo dize en el Capitulo 41. Y en el Capitulo 83. del mismo libro refiere, que el Preste Iuan Dauid le pidio con grande instancia la vida de santo Domingo, argumento claro, de no auer religiosos Dominicos en aquella tierra: porque si los vuiera, dellos se informara, y no de vn peregrino. Esta es la razon, y de muy poca fuerça. Y lo contrario se prueua, quãto a lo primero, por autoridad de muchos historiadores, assi seglares, como de otras religiones. Iuan Aubano escriue, que en tierras del Preste Iuan de las Indias, que es la Etiopia, se hallan las Ordenes de S. Anton, y de santo Domingo de Caleruega, q̃ es vn pueblo del Obispado de Osma en España, patria dõde nacio el glorioso padre. Lo mismo escriue puntualmente Pedro Calzolario hablando de sant Basilio. Y Marco Antonio Coco Sabellico, despues de auer dicho, que la Orden de Predicadores tenia en su tiempo mil ciento y quarenta y tres Conuẽtos, añade, que estos se en-

Aub. li. 1. de las costumbres d̃ las gentes cap. 4.

Calz. Dia. 1. hist. Monasticæ.

Sabel. lib. 8. Enea.

entendian sin los de Armenia, y de la Etiopia sobre Egypto, o India, q̃ ansi llama el en diuersas partes a la tierra del Preste Iuan, y los de las Congregaciones de los peregrinãtes entre infieles, porque el numero dellos, dize que no se podia contar. Y antes desto dize, que en los años que escriuio aquella historia, que fue el de mil quinientos y quatro, auia visto en Italia algunos religiosos Etiopes, de la Orden de santo Domingo. Volaterrano en el Capitulo de la Etiopia dize, que poco antes que el escriuiesse aquel libro, vio en Roma algunos religiosos de la Orden de Predicadores, que venian de las tierras del Preste Iuan; y que rezauã los diuinos Officios en lengua Caldea. Escriuio Volaterrano su libro en tiempo de Iulio Papa Segundo, predecessor immediato de Leon Decimo, en cuyo tiempo fue la peregrinaciõ de Frãcisco Aluarez. Y Seraphino Razi, refiere de algunos religiosos que vinieron de la Etiopia por Egypo, y Ierusalen, a Roma, en tiempo de Leon Decimo. Y si damos credito a las Chronicas de los religiosos Ermitaños de sant Augustin, los quales refieren, que en la Etiopia ay muchos Conuentos de su sagrada religion. Ansi lo escriue Fr. Iosef Pamfilo Obispo Signino, y lo auemos dicho en la primera parte desta obra. Y para prouacion desto, trae a solo Sabellico, que dize en sus Eneadas, q̃ vio algunos religiosos Augustinos de la Etiopia en la ciudad de Roma. Pues este Dotor, y sin el otros muchos que se han citado, dizen que ay frayles de la Orden de Predicadores, y muchos millares, claro es, que no ay lugar de dudar. Mas en vn libro manuscrito de antiguedades de la ciudad de Valencia, que se guarda en el Archiuo Real de la dicha ciudad, donde estan escritas muchas memorias de cosas antiguas, en la vltima oja estan escritas estas palabras. En el año 1515. a diez dias del mes de Abril llegaron al Conuento de Predicadores desta ciudad, ocho frayles Dominicos, eran todos ellos negros, y dezian,

Lib. 9. Enea. 7.

Volaterr. li. 12. Geographiæ.

dezian, que erã naturales de la Etiopia, y vassallos del Emperador llamado Preste Iuã, los quales venian de Roma de dar la obediencia al Sumo Pontifice. Fueron recebidos eñ el Conuento con mucho amor y charidad, como lo acostũbran hazer los padres de aquella santa Casa. Estos frayles Etiopes celebraron vn Domingo la Missa mayor al modo y estilo de su tierra; y a la tarde hizieron vna procession a su vsança. Las palabras que dezian, no se entendian, porque eran en su lengua, solo quando dezian Iesus Christus Maria, Amen, Alleluya, S. Matheo, S. Pedro, S. Pablo. Pero hizieron estos Officios diuinos con tanta deuocion, con tã santas ceremonias, que enternecian, y mouian a lagrimas a quãtos los oian, que fue innumerable la gente q̃ acudio al dicho Conuento por verlos, y oyrlos. Y despues desta vez han llegado al Conuento de Predicadores de Valẽcia, muchas vezes religiosos Dominicos de los Conuentos de la Etiopia, como son testigos muchos frayles que oy dia viuẽ en el dicho Conuento; y caminauan de Roma a Lisboa para embarcarse para su tierra, y dezian, que eran de los Conuentos del Alleluya, y Plurimanos. Veanse otros muchos Doctores, y testigos de vista, que se citaron al fin del Capitulo primero del tercer libro; y en el Capitulo general, celebrado en la ciudad de Barcelona, en el insigne y santo Cõuento de santa Catalina martyr, de la Orden de santo Domingo, año de mil quinientos y setenta y quatro, se hallaron en el Capitulo dos frayles de la Etiopia. De suerte, que en esto perdonara Francisco Aluarez, si le dezimos, qué se salio de los terminos y jurisdiciõ de la verdad. Y lo que dize del Preste Iuan, que le pidio la vida de santo Domingo, aunque no es Texto su dicho, que estè yo obligado a glosalle, con todo respondo: que el argumẽto no vale nada, porque el mismo, en el Capitulo 84. de la sobredicha peregrinacion dize, que el Preste Iuan le pidio la vida de S. Antõ;

 y que

y que le preguntò, que dia murio, y que dia se rezaria del. Y con todo esto cõcede el proprio autor, que ay en la Etiopia muchos Monasterios de S. Anton. De lo qual se sigue, q̃ el Preste Iuan deuia de pregũtar aquello, para ver si las vidas de S. Anton, y de santo Domingo, q̃ en la yglesia latina se leen, eran conformes alas que en sus reynos tenian. Pruevase tambien, porque antiguamente los frayles Dominicos de la Etiopia tenian cuydado del santo pesebre donde nacio Christo en Bethlen. Y dize Seraphino Razi, que por los años de mil y quinientos fue Prior destos religiosos Dominicos Etiopes, vn fray Tomaso, que despues estuuo en Roma: y no se puede negar, pues vemos que de Florencia y Venecia hazen missiones los frayles Dominicos en la Etiopia, como suelẽ de España embiar frayles a las Indias. Y oy dia en el Conuento de Alleluya, el Maestro de Nouicios es natural de Florencia, hijo de habito del Conuento de S. Marcos, y se llama fray Marcos de Florencia; y està su firma en estos originales que voy traduziendo, cõ otros religiosos que se firman: entre los quales son fray Miguel de Monrayo, y fray Matheo Carauajal nacidos en la Etiopia de ciertos Españoles que llegaron en aquellas tierras, y se auezindaron en ellas. Venia firmado vn hijo del Rey de Fez, y Marruecos, el qual caminando a Meca para visitar el Zancarron de su falso Profeta Mahoma como Moro, passò por el Conuento del Alleluya, y con el buen exemplo de los padres de aquella casa, y con sus platicas, y saludables consejos, y obrando la gracia de Dios, se conuirtio, bautizandose; y juntamente pidio el habito, y se le dierõ con mucho contento, por ver su gran deuocion, y desseo de seruir a Dios: el qual viuia el año 1606. y se firmò en estos papeles, llamandose fray Domingo de Fez, que este nombre quiso tomar en el bautismo.

Si preguntare alguno, si ay Conuentos en la Etiopia, de

la

la Orden de Predicadores, como no acudẽ a los Capitulos generales? Respondo con facilidad a esta duda, que no la tiene: que tambien ay Conuentos en la Armenia, en la grã de Peninsula, Escandinauia, y en la Isla remotissima, baxo el Norte de la Groenlandia. Y auer frayles en estas tierras es certissimo, y vemos que no acuden a los Capitulos generales, por la grande distãcia de los lugares, y peligro de los caminos. Pero quando a caso se hallan, son admitidos, como hijos de santo Domingo. Y en Roma, los Etiopes que se hallan en S. Esteuan de los Indianos donde ellos residẽ, quãdo vienen en peregrinacion, les embiã las Actas, y Establecimientos, que se han ordenado en los Capitulos generales, que se van celebrando. Y en el Capitulo general que se celebrô en S. Esteuan de Salamanca el año 1551. siendo General de la Orden de santo Domingo el Maestro fray Francisco Romeo, hablando de las Prouincias de las Indias Occidentales de Mexico, y Peru, se ponen estas palabras. *In quibus Prouinciis, propter maximam ab orbe nostro distantiam, concedimus quod stare possint constitutionibus, & ordinationibus Capitulorum generalium antiquis, neque ad nouas teneantur, nisi quatenus eis innotuerit.* Quiere dezir esta ordinacion. Damos licẽcia a todas las Prouincias de la India, por estar muy desuiadas, y remotas de la Europa, y mundo viejo, que se gouiernen y rijan los Conuentos por las constituciones, y ordinaciones de los Capitulos generales antigos, de los quales tienen noticia, sin estar ellos obligados a venir, y acudir a los Capitulos generales que de nueuo se van celebrando. Pero si a su noticia llegaren las Actas, y Ordinaciones que en ellos se mandan, esten obligados a guardarlas, como hijos de la Orden de santo Domingo. Y como los frayles Dominicos que residen en los Conuentos de la Etiopia esten tã apartados, y rodeados de muchos reynos de Moros que hazen el camino peligrosissimo, como queda escrito en la

primera parte desta historia. No los obligan a que acudan a los Capitulos generales, auiendose gouernado por las cõstituciones, y ordinaciones de los Capitulos antiguos, hasta nuestros dias, que con la comunicacion de los Portugueses que han descubierto aquella tierra, tienen trato y commercio con la ciudad de Roma. Pero quando por dicha estos religiosos de la Etiopia se hallan en algun Capitulo general, son admitidos con mucho cõtento, como hermanos, e hijos de vn mismo padre el glorioso santo Domingo, como lo hizo el Reuerẽdissimo General fray Seraphino Caualli en el año 1574. en el Capitulo general que celebrò en la insigne ciudad de Barcelona, donde se hallaron dos frayles de la Etiopia, hijos del Conuento del Alleluya; y dieron razon al Capitulo, de muchas cosas raras, y portentosas, de los Santos q̃ la religion de los Predicadores tiene en aq̃llos remotos reynos. Y assi, en la Carta q̃ el General fr. Seraphino Caualli embia desde este Capitulo a toda la religiõ, dize estas palabras. *Vinea hæc electa, & prædilecta, cælestis agricolæ manu plantata, irrigata, culta, circuncepta, munita, terram impleuit, à solis ortu, vsq. ad Occasum, per eam, laudabile nomen Domini fuit ingentibus, ex vbertate palmitum mundi iam cinxit ambitum, palmites suos extendit, vsque ad mare, & vsque ad flumen propagines eius, vt nedum Oceanum, mariaque hæc omnia, & flumina Nili, Thanais, & Gangis, transnatarit, verum, & plus vltra, transierit, noua maria, noua flumina, nouum denique orbem, perlustrarit, palmites suos vbique diffuderit, & per vniuersum terrarum orbem extẽderit, ò certe felicem terq. beatam vitem.* Y para el Romancista en suma quiere dezir todo este latin. Habla el Reuerẽdissimo General con su religiõ de Predicadores, y en sus alabãças dize. Esta Orden del padre santo Domingo es vna hermosa, y escogida viña, y entre todas las de la yglesia, que son las sagradas religiones, la mas amada de Dios, porque es plantada, regada, cultiuada, beneficiada, cercada cõ mu-

ro y cerca, defendida, guardada, y cõreada por las manos del celestial labrador. No fue viña ingrata, como la Sinagoga, sino tan agradecida, que crecio con tãta pujança, que lleno la tierra, y desde el Oriente donde nace el sol hermoso, hasta el Poniente donde tramonta. Por esta viña ha sido alabado delas gentes el nombre del Señor. La fertilidad de sus pãpanos ha sido tal, que ha ceñido todo el globo y ambito del mundo. Sus sarmientos los estendio hasta el mar: y sus vastigas y renueuos hasta el rio. No hablo del Meditarraneo, ni del Oceano solo, ni de vn rio, sino de todos los mares, y de los famosos rios el Nilo, que nace en la Etiopia: el Tanais, que diuide la Europa de la Assia: y el gran rio Gãges de la India Oriental. Todo lo ha nauegado, y ha passado tan adelante, que ha entrado por nueuos mares, trauessando nueuos rios, alumbrado nueuos mundos, tierras nunca vistas: y los sarmientos, y pampanos desta hermosa viña se han estendido por todas partes, de tal suerte, q̃ han abraçado y ceñido el vniuerso Orbe, y redondez del mundo. O viña ciertamente dichosa, y feliz religion Dominicana, no vna, sino tres vezes, y aun tres mil vezes gloriosa, celestial y bienauenturada. Hasta aqui son palabras del General fr. Seraphino Caualli. Y se mouio a dezirlas, por hauerse juntado en el Capitulo religiosos de las partes mas remotas del mundo, y en particular de la Etiopia. Y en el Capitulo que en la ciudad de Roma celebrò el General fray Pablo Constable año 1580. se hallaron frayles Dominicos de muchas naciones, y muy apartadas; y en particular vuo religiosos de la Etiopia: y por esta causa, en la Carta q̃ el General desde Roma embia a toda la Orden, viene a dezir estas palabras. *Conuenerunt enim veluti dato signo, ad nostra Romana comitia, non Itali soli, aut Hispani, aut Galli, sed Lusitani, Dalmatæ, Græci, Germani, Poloni, ab ortu solis, longi, & incerti litoris Indi, ab eius Occasu Flandri, extremique hominum Morini*. Hanse

con-

congregado como a cãpana tañida a nuestro Capitulo Rõmano, no solo los de Italia, España, y Francia, sino los Portugueses, Dalmatas, Griegos, Alemanes, Polacos, Flamencos, y los Morinos que viuen al Septẽtrion, orillas del mar Oceano, de los quales haze mencion Iulio Cesar en sus Comentarios, y Virgilio. Y del Oriente han venido los apartados Indios de las inciertas orillas, y riberas del mar. De todo lo dicho, y de otras muchas cosas q̃ se pudieran traer, queda aueriguado hauer Conuentos de la Orden de santo Domingo en la Etiopia: pero quien los edificò, como se llamauan los religiosos que entraron en las tierras del Preste Iuan, no està tan cierto, y aun los Etiopes tienen muy poca noticia, pero escriuire lo que ellos dizen.

Virg. lib. 8. de sus Eneidas.

De los Bulletos que se han citado, consta, q̃ por los años del nacimiento de mil docientos y cincuenta y tres, en tiẽpo de Innocencio Quarto, ya los religiosos de santo Domingo auian predicado en la Etiopia. Y en tiempo de Nicolao Quarto tambien predicauan por la misma tierra, q̃ fue año 1288. Quien fuessen estos religiosos, y quantos en numero, como se llamauan, que fin tuuieron, no se sabe, ni consta por escritura alguna, ni los Etiopes tienen noticia dellos: y assi se contentara el lector con solo el conocimiẽto de saber, que en la Etiopia predicaron los religiosos de santo Domingo, sin querer aueriguar, quiẽ, y quantos fuessen, pues la antiguedad de los tiempos que todo lo esconde y sepulta, lo tiene enterrado; y la poca diligencia de aquellos padres antiguos, lo ha dexado con tanta tiniebla y escuridad. Lo que consta de escrituras antiguas, que se guardan en el Conuento de Plurimanos, de la Orden de santo Domingo; y lo escriue tambien Seraphino Razi, es lo siguiente. Que el año del nacimiento de nuestro Redemptor de mil trezientos y diez y seys, y de la fundacion de la Orden cien años, siendo General de toda la Orden de los Predica-

dica-

dicadores, el Reuerendisſimo Maeſtro fray Berengario de Lōdorra, a los quatro años de ſu Generalato, acabando de celebrar el Capitulo general, que ſe tuuo en Mompeller, en la Francia, el eſtado que entonces tenia la ſagrada Religion, era, que ſe le contauan diez y ocho Prouincias, ſin las Congregaciones de los peregrinantes que yuan predicando por todo el mundo. Los Generales que la hauian gouernado, eran treze. Los Cardenales, que haſta entonces de ella auian ſalido, eran doze. Summos Pontifices dos, Innocencio V. y Benedicto XI. Fray Iuan de Vercelis, fue electo en Sūmo Pontifice, y quiſo Dios que murieſe antes de ſer coronado; y en veynte años que fue General, vuo ſiete elecciones de Romanos Pontifices, y en todas tuuo muy grande parte de los votos. Y el Summo Pontifice Nicolao III. hablando de fray Iuan de Vercelis, dixo eſtas palabras. *Dignus eſt Ioannes magiſter Ordinis Prædicatorum accipere gloriam, & honorem noſtri Pontificatus*. Digno es fray Iuan, General de la Orden de Predicadores, recebir la honra, y gloria de nueſtro Pontificado. Y fr. Humberto de Romanis, cōcurrio en el Pontificado, con muchos votos, quando fue electo Innocencio IIII. Los Arçobiſpos, y Obiſpos, paſſauan de ciēto, los que haſta aquel año auian ſido promouidos. Los Doctores que auian eſcrito, no tenian numero. Los Santos canonizados, eran dos, nueſtro padre ſanto Domingo, y S. Pedro Martyr. Los Beatificados, erā mas de ochēta. Los martyres, innumerables. Eſte era el eſtado que tenia la ſagrada Orden de los Predicadores, quando con licencia de ſus Prelados ſalieron de la ciudad de Roma ocho religioſos, en la vacante de Clemente V. que duró dos años, dos meſes, y diez y ſiete dias; y deſpues fue electo a los treze de Agoſto Iuan XXI. dicho XXII. De ſuerte, q̄ los religioſos ſe partierō a los vltimos d̄ Abril, o a los primeros de Mayo del año 1316. Erā perſonas de doctrina, y letras, aprouadas, de vida exem-

exēplar y santa, en cuyas almas y coraçones ardia vn encendido zelo de la salud de las almas, heredado de su santissimo padre el zeloso santo Domingo. Caminaron para la ciudad santa de Ierusalen, con intento de visitar los lugares santos donde se obrò nuestra Redempciō; y de alli tomar su derrota para predicar la Fe de Iesu Christo, a las partes donde el Espiritu santo los encaminasse. Lleuauan poderes de Inquisidores de la Fe, como lo solian lleuar los demas religiosos quando yuan a predicar por tierras de infieles. En esta mision se les juntò vna muger anciana en la edad, de presencia venerable, de grande exemplo, y de vida muy santa; la qual desseosa de padecer martyrio por la predicacion del Euangelio, se partio de Roma en compañia de los religiosos; y era tanta su virtud, y la opiniō que de su santidad, y vida se tenia, q̄ le dieron licencia los Prelados de la Orden de santo Domingo, para que fuesse en aquella mision, por ser religiosa de la tercera Orden de la penitencia que llamamos communmēte, Beatas. Y aunque veo que podra dezir alguno, que se escandalizariā los pueblos, y ciudades, viendo vna muger en compañia de los religiosos. A esto digo, que aquellos tiēpos antiguos, no estauan tan corrompidos en malicias, y sospechas como en los que viuimos, en los quales la malicia se ha hecho Poeta, y Oradora, y en verso, y en prosa sabe glosar, no solo las palabras, sino el mirar, el ayre, y cōpostura del cuerpo, y aun los pensamientos quieren atizbar, y adeuinar, y con tan dañadas intenciones, que al desalmado y de rota conciencia, el religioso afable, le parece que es libre: el religioso contento, le parece disoluto: el que vsa vn termino de criāça religiosa, le parece aseglarado, y el que no la vsa, le parece descortes. Es menester en tan trabajosos tiempos, tener mucha prudencia, para dar, y tener medio en estas cosas, vrtando la ocasion a la malicia: pero aquellos tiempos

anti-

antiguos, que por ser tan buenos, son ya passados: eran tiẽpos candidos, cristalinos, y puros; y la gente que en ellos viuia, era afable, benigna, alagueña, humana, piadosa, conuersable, llana sin malicias, ni doblezes, sin sospechas; de tal suerte, que la lisura de sus coraçones, la mostrauã en su frente y cara, y assi no se escandalizauã de ver vna muger religiosa en compañia de religiosos, y mas que su composicion, su mortificacion exterior, su exemplo, su trage, su habito, y circunspeccion era tal, que assi delante de Dios, como a los ojos de los hombres seglares, era tan santo, y de tanta edificacion, que dellos no se podia imaginar cosa mala, sino toda virtud, santidad, y buen exemplo. Y si leemos las historias Ecclesiasticas hallaremos muchas mugeres santas que peregrinaron a Ierusalen a visitar aquellos sagrados lugares. Vemoslo en vna santa Paula, cuya peregrinacion, y heroyca santidad escriue el glorioso Doctor san Geronymo; y aun despues de la peregrinacion destos Santos padres. La gloriosissima santa Brigida natural de Suecia, en lo vltimo de la Alemaña vino en peregrinacion a Sanctiago de Galicia: y despues que fue religiosa, en su tierra en compañia de otros religiosos, y religiosas fue a Roma, y de alli se partio para Ierusalen, por los años mil trecientos y cincuenta, como dize el Papa Bonifacio IX. que la canonizò el año 1391. Y Surio en su vida, y en nuestros dias, como escriue Iuan Maldonado en su libro de las illustres mugeres, vna muger Española, cuyo nombre, no se dice: pero està escrito en el libro de la vida, pues murio martyr en Hierusalem año de mil y quinientos y setenta y nueue, siendo quemada viua, en el monte Caluario, auiendole primero enclauado las manos sobre la cabeça, porque con ellas no hiziesse la señal de la Cruz. Esta se partio de Roma con otras personas religiosas para Ierusalen, teniendo para ello licencia de su Sanctidad. Y dexando estos exemplos,

y otros

y otros muchos, que pudiera traer, por ser peregrinos, y estraños, traere dos, y seran de las Santas de la Religion sagrada de los Predicadores.

Olao Magno, Arçobispo Vpsalense, Autor grauissimo, y Historiador delas tierras, y Prouincias Septentrionales, en el lib. 6. cap. 19. escriue, que la gloriosa Santa Ingridis Princesa en la tierra de Suecia, en la gran Peninsula Escandinauia, despues de auer enbiudado, acompañada de muchas damas, y criados, vino en romeria, a Santiago de Galicia. Y de alli fue a visitar la santa Iglesia de los gloriosos Apostoles S. Pedro, y sant Pablo, siendo Summo Pontifice Martino IIII. por los años de 1282. Y de Roma se partio para la Ciudad santa de Ierusalē. Y boluiēdo a su tierra de Suecia, auiendo caminado mas de tres mil leguas, se hizo monja con todas las Damas que la hauian seguido en tan larga peregrinacion de la Orden de santo Domingo, donde resplandecio con milagros.

La gloriosa Anna, natural de España, Beata de la tercera Orden de Santo Domingo, que llaman de la penitencia, con licencia de sus Prelados fue dos vezes desde España a Ierusalen, a visitar aquellos sacrosantos lugares; y vna vez fue a visitar la Iglesia de Santiago de Galicia, y otra al sepulchro de la gloriosa santa Magdalena en Marcella, y otra a la Ciudad de Roma: y boluiendo de su peregrinacion, llegando a la Ciudad de Mantua, fue recebida con mucha honra de la Duquesa Isabela, respetādola por su mucha santidad, y virtud: y en su casa, donde la auia hospedado, la lleuo el Señor de esta vida, cō muestras milagrosas de la gloria que posseia en la otra, premiandola sus continuos trabajos, y largas peregrinaciones. Fue enterrado su santo cuerpo en el Conuento de la Orden, de aquella Ciudad, en vn sepulchro que mandò hazer la Duquesa, sumptuoso y magnifico, que està entrando en la Igle-

yglesia a la mano derecha, con el Epitaphio, y letrero, que aqui se sigue.

QVID PENSILE MAVSEOLVM MIRARIS HOSPES? ANNA HISPANA, EX III. PRAEDI. ORD. ILLAQ. HIEROSOLIMAM BIS: MARIAM MAGD. IACOBVM APOST. ROMAMQ. SEMEL ADIIT: DIVERSAQ. OB CHRISTVM LVSTRAVIT LOCA: FRANCISCOQ. AC ISABELLAE PRINCIP. OB IN SIGN. VIRT. FVIT CHARISSIMA, HIC CONDITA EST. ANNO DOMINI M.D.XVI.

Pero no quiero detener al Lector con historias, pues hallaremos en la sagrada Escritura, que era costumbre acompañar mugeres a los predicadores de Christo Redẽptor nuestro, y Maestro de toda virtud y santidad. Escriue S. Lucas en el Capitulo octauo de su historia Euangelica. *Ipse iter faciebat per ciuitates & castella, prædicans, & euangelizans regnum Dei, & duodecim cum illo, & mulieres aliquæ*. Yua (dize) Iesu Christo caminando por las ciudades y villas, predicando, y euangelizando, dando las buenas nueuas del reyno de Dios a los hombres; y en su compañia yuan los doze Apostoles, y algunas mugeres, y nombra a santa Maria Madalena, diziendo. *Maria, quæ vocatur Magdalenæ, Ioanna vxor Chuzæ procuratoris Herodis, & Susanna, & aliæ multæ, quæ ministrabant ei, de facultatibus suis*. A Iuana muger de Chuza, procurador de Herodes, y Susanna, y otras muchas mugeres que le seruian, sustentauan, y regalauan con sus haziendas, y dineros. Y dize en este lugar Lyra, que era costumbre entre los antiguos, que las mugeres santas y deuotas, que dexãdo las vanidades del mundo, se recogian a seruir a Dios, se em-

pleauan en seruir y regalar a los predicadores, teniendolo por cosa de grande merecimiento, que pues ellas no predicauan, ni enseñauan, alomenos ayudauan con sus haziēdas al sustento de los predicadores. Lo mismo dize la Glossa ordinaria, y que era muy justo, que las mugeres siruiesen alos predicadores, dandoles la comida, y vestido, y el sustento corporal, pues recibian ellas el sustēto espiritual de doctrina, y enseñança para sus almas. Y el mismo Euangelista S. Lucas, tratando la dolorosa historia de la Passiō de nuestro Redemptor Iesu Christo, dize, que estauan mirando a Christo enclauado en la Cruz, las mugeres que le auian seguido desde Galilea. *Mulieres, quæ sequutæ erant eum à Galilæa hæc videntes.* Y los Apostoles sagrados Maestros de los predicadores, quando yuan predicādo por las ciudades, y lugares de la Iudea, y Syria, los seguiā mugeres santas, y recogidas, como consta de las historias. Y el Apostol S. Pablo lo prueua en la primera Carta que escriuio a los Corintios, donde su intento es prouar, como es verdadero Apostol de Iesu Christo, contra algunos que con atreuimiento dezian, que pues no auia ydo en compañia de Christo, viuiendo en vida mortal, no se auia S. Pablo de llamar Apostol: el qual argumento es contra toda razon, pues tampoco S. Mathias se auia de llamar Apostol. Pues acudiēdo el Apostol a esta calumnia, entra el Capitulo con estas palabras. *Non sum Apostolus? Non ne Christum Iesum Dominum nostrum vidi? Non ne opus meum, vos estis in Domino?* Y añadiendo S. Pablo otros muchos señales de su Apostolado, viene a dezir. *Nūquid non habemus potestatem manducandi, & bibendi? Nunquid non habemus potestatem sororem mulierculam circunducendi, sicut, & cæteri Apostoli, & fratres Domini & Cephas? An solus ego, & Barnabas, non habemus potestatem hoc operandi?* Quiere dezir S. Pablo. Por ventura dexo de ser Apostol, por no tener poder de lleuar en nuestra compañia alguna muger hermana, esto es, muger Chri-

Lucæ 23.

Cap. 9.

Christiana, deuota, y santa, como las lleuan los otros Apostoles, y en particular los hermanos del Señor, que son Santiago, y S. Iuan, S. Iudas Thadeo, y Cephas, que es el glorioso S. Pedro. Por ventura (dize S. Pablo) yo, y Barnabe que viene en mi compañia, no tenemos esse poder, de comer, y beuer lo que estas mugeres nos dierẽ de limosna, y nos aparejaren, y guisarẽ? De todo lo qual se prueua, ꝙ a los sagrados Apostoles, quando yuan predicando, los seguian algunas mugeres, y los seruian, y regalauan con sus haziendas, y diligencia. Lease S. Augustin sobre esta Epistola de S. Pablo, que prosigue este pẽsamiento. Y en la primera Carta ꝙ escriuio S. Pablo a su dicipulo Timotheo. Cap. 5. (hablando delas viudas, y contando las virtudes y condiciones ꝙ han de tener para ser verdaderas viudas, *viduas honora, quæ verè viduæ sunt*, porque ay viudas de burlas, y aun de entremes, y de gayteria) escriue estas palabras. *Si Sanctorum pedes lauit.* Aquellas son buenas y santas viudas, ꝙ se empleã en obras de misericordia, y lauaron los pies de los Santos. Por los Sãtos entiende la Glossa interlineal, y la de Lyra, los predicadores que andan discurriendo como Apostoles por el mundo, enseñando la doctrina Euangelica, para el bien de las almas. Y destas mugeres que seguian a los predicadores, habla S. Pablo en la Carta que escriuio a los Philipenses, nõbrãdo a dos dellas Euodia, y Syntyches, y luego dize. *Adiuua illas, quæ mecum laborauerunt in Euangelio, cum Clemente, & cæteris coadiutoribus meis, quorum nomina sunt in libro vitæ.* Encomienda S. Pablo alas santas mugeres que le ayudaron en la predicacion Euangelica, siruiendole, y regalandole en cõpañia de S. Clemente, que despues fue Summo Pontifice, y los otros predicadores: las quales mugeres tienen sus nombres escritos en el libro de la vida eterna. Y en la Epistola que escriue a los Romanos, pide, que le saluden de su parte a muchas santas y venerables matronas, que se empleauan

S. August. lib. de opere Monac. ca. 4. & 5.

Cap. 4.

en seruir, y ayudar a los Apostoles, y predicadores del Euã
Cap. 16. gelio, diziendo. *Commendo autem vobis Phæben sororem nostram, quæ est in ministerio Ecclesiæ, quæ est in Cẽchreis, etenim ipsa quoq. astitit multis, & mihi ipsi.* Encomiendo os a Phebe mi hermana por su santidad, que sirue en la yglesia de Cenchreis, la qual ha regalado a los predicadores, y a mi tambien. Añade luego. Saludadme a Prisca, a Maria, a Triphena, y Triphosa, que trabajan mucho en nosotros, y en el Señor. Saludadme a mi carissima Perside, y a otras muchas, que son del numero de los Santos: y estas Santas predicaron el sagrado Euangelio a los Gẽtiles. Y por imitarlas aquella santa Beata, con licẽcia de sus Prelados se partio cõ los otros religiosos de su habito para la ciudad santa de Ierusalen, con desseo de yr predicando como Apostola de Iesu Christo, adonde el Señor la lleuasse, con zelo de padecer por su Esposo, y ser martyr. Porque era tal el zelo de la honra de Dios, y ansias del martyrio, que en aquellos dichosos tiempos ardian en la religion de los Predicadores, tenian tan reziente la memoria de los heroycos hechos de su santissimo padre santo Domingo, que no solo abrasaua las almas de los sacerdotes, y predicadores, pero aun a los hermanos legos caldeaua aquel fuego diuino, de morir por el biẽ de las almas. Y passaua tan adelante, que a las flacas y tiernas mugeres las animaua, y fortalecia de manera, q̃ sin reparar en los largos caminos, en los muchos trabajos y dificultades muy desiguales a sus pocas fuerças, emprendian hechos hazañosissimos, dignos de eterna memoria, como lo vemos en esta santa muger, pues caminò a pie mas de tres mil leguas, por entre Gentiles, Moros, Paganos, y Hereges, con grandes trabajos, y necessidades: y todo lo daua por bien empleado, a trueque de conuertir las almas, para su Esposo Iesu Christo, y perder la vida en la demanda, por ganar la eterna, por medio del santo martyrio.

Capi-

Capitulo segũdo. Como los religiosos se partieron para la ciudad santa de Ierusalen, y visitaron los sacrosantos lugares: y con reuelacion de Dios, se fueron a predicar a la Etiopia.

PARTIERONSE ESTOS ocho religiosos con la santa religiosa todos en compañia, para Ierusalen, y en llegãdo a la santa ciudad, empeçaron a visitar aquellos mysteriosos y santissimos lugares, donde como en taller, y obrador, se labrò nuestra redempcion, con tanta deuocion, con tantas lagrimas, con tan grandes affectos y ardores de almas, y coraçones, que no se podian apartar delos lugares que primero visitauan. Y quando cansados de llorar los dexauã, era por visitar, y adorar los otros que quedauan. Fueron al santo monte Caluario donde el Señor padecio por los hombres, y postrados por los suelos, como si le tuuierã presentes, y vieran con los ojos corporales a Christo en la Cruz, regauan aquellos suelos cõ lagrimas, besauan las piedras, abraçauan las paredes, y quisieran transformarse en ellas, por quedarse alli perpetuamente. Entraron en el sacrosanto Sepulchro, y alli besauan la piedra que el Angel apartò del monumento, y en ella dexaron engastadas feruorosas lagrimas. Toda Ierusalen es testigo de la muchedumbre de lagrimas, y de los feruorosos suspiros que en semejantes lugares despidieron, y derramarõ. De aqui fueron a Bethlẽ, y entrando en el lugar donde nacio el Redemptor, fueron

con tanta ternura, y deuocion, que parecia que veian cō los ojos de la fe al niño Iesus embuelto en pobres fajuelas y pañales, y prostrandose a imitacion de los santos tres Reyes Magos, y mezclando lagrimas cō gozos, dezian besando los suelos: Dios te salue Bethlen, casa de pan donde nacio el pan viuo que baxò del cielo. Era tal su deuociō, y los regalos espirituales, y sentimientos feruorosos, que se quisierā quedar alli para siempre, sino los lleuara otro mayor desseo, que era el bien delas almas. Despues de algunos dias que estuuieron en Ierusalen, regalando sus espiritus con la presencia de aquellos sacrosantos lugares, encomendando a la diuina Magestad el fin de su camino y peregrinacion, rogandole, que les descubriesse la tierra y Prouincia adonde auian de yr, que fuesse mas para su santo seruicio, y biē delas almas. Y como la diuina sabiduria los guiaua, porque de aquella mision auian de nacer muchos santos Martyres, Confessores, y Virgines, les puso en sus coraçones, que fuessen a la Etiopia; y juntandose todos fueron de vn mismo parecer, y de vna determinacion; y assi resoluieron de yr a aquellas tierras tan remotas y apartadas, sin que los espantasse el largo y difficultoso camino, el peligro q̄ corrian, caminando por entre tantos infieles, y moros, y ver que caminauan a vna tierra casi incognita; y aun esta consideracion mas les encendia los desseos, pareciendoles, q̄ las otras Prouincias y Reynos, era camino trillado, y negocio facil. Porque a mayores empressas, y mas difficultosas, los incitaua, y mouia su deuocion, y feruoroso zelo; y quanto mayores difficultades les offrecia la prolixidad del camino, mas les auiuaua el desseo de ponerlo por obra. Despidironse de aquellos santos lugares de Ierusalen, con muchas lagrimas y suspiros, dexando en ellos sus coraçones engastados, con propositos firmes de nunca borarlos de sus memorias; y encomendando su camino al Señor, tomaron su
derro-

derrota para la Etiopia, caminando a pie, comiendo de limosna, andando entre infieles con tanta descomodidad, hābre y pobreza, y con tan malos tratamientos como puede cada vno pensar. Dexaron la Assia, y entrando en la Africa, caminaron todo el Egypto por tierras desiertas, hiermas, y esteriles, por arenales cansadissimos, y prolōgados desiertos secos, q̃ en quinze, y veynte jornadas no se halla gota de agua, que parece milagro, y lo es sin duda, como pudieron llegar a la Etiopia vnos hombres solos, pobres, desnudos, desualidos, sin matalotaje, ni prouision, y vna flaca muger, pues vemos que al dia de oy, de ciento que parten de la Etiopia, no llegan a Ierusalen veynte, con yr proueydos de comida, y beuida, y sobre camellos, por ser muchos los Moros, y Turcos, enemigos del nombre Christiano: muchas las fieras, leones, tigres, y crocodilos, grādes los paramos, desiertos, y secarales, los calores insufribles, los tēples delas tierras muy diferētes, porq̃ siēpre se camina derecho a la Equinoccial baxo la Zona torrida: pues todos estos mō tes de difficultades vencieron estos santos religiosos, y el Señor que los guiaua para tanto biē de las almas de la Etiopia, y honra del habito de santo Domingo, los lleuò cō biē sanos, y contentos, y entraron en la Etiopia, tierra tan deseada, y pretendida por ellos. Luego comēçaron a estudiar y aprender la lengua, y en breues dias salieron muy enseñados, y predicauan en ella con tāta facilidad, como si les fuera muy familiar, donde no dexò de obrar la diuina mano, porque la lengua Etiopica es difficultosissima, y muy escabrosa a los de la Europa, y en particular a los Italianos y Españoles, por ser muy differentes sus pronunciaciones. Començaron a predicar publicamente con tanto feruor, con palabras tan viuas, con razones tan efficaces, fieles, fuertes, azeradas, y prouechosas, que como clauos agudos, penetrauā los coraçones mas duros, y proteruos, exor

tando a los hombres al desprecio del mundo, animandolos a la sequela de Christo, por el camino de sus mandamiētos, y estrecha senda de los saludables consejos, reprehendiendo, auergonçando, corrigiendo animosa, y barbadamente, dandoles con sus peccados en rostro, determinados de poner el pecho a las picas, el cuello al cuchillo, el cuerpo a los tormentos, la vida a la muerte, el rostro al Principe, al Rey: su libertad a la carcel, la lengua al vicio, su pensamiento en Dios, el entendimiento en la doctrina, y la voluntad al prouecho. Al fin, el predicador ha de dar gritos, bozear, clamar con boz de pregonero, con sonido de trompeta, y aun de trueno, que atruene, que espante, que atemorize, que hienda los ayres, que bozee, que publique, que repita, y que ponga espinas en las orejas de reprehensiones, no blandos algodones de lisonjas. Tales eran estos santissimos religiosos, que como temian a Dios, querian, y osauan dezir la verdad, sin pretensiones de medrar en honras y riquezas, y los oyentes se deuen dar dociles y faciles para tomar los buenos consejos, y no se mostrar rostrituertos a los que hablan contra gusto, si hablaren conforme a razon. Y sepan, que predicador que anda tras medrar, pocas vezes predicara contra el gusto de los oyentes, y lleuara sobre si el daño que de su couardia, y mal pulpito se siguiere, conforme a todo linage de buena doctrina. Confirmauan aquellos Apostolicos predicadores, su dotrina con prodigiosos milagros, con grandes marauillas, acompañādo sus palabras con virtudes, con grande exemplo, con aspera penitencia, de tal suerte, que en la santidad de su vida, se via puesta en pratica la theorica de su doctrina: y puestas a luz las labores del dechado de virtud y vida compuesta que enseñauan, hermanauan las obras con las palabras, de lo qual resultaua vn duo de tanto poder, fuerça, y efficacia, que rendian las voluntades, y conuencian los

en-

entendimientos humanos: conuertian las almas, enamorauan los coraçones, trasegauan los espiritus, de tal suerte, que se alborotò toda la Etiopia, despoblauanse las Villas, y Ciudades por ver, y oyr aquellos nueuos predicadores, y mas a vna muger, y oyēdolos quedauan enseñados de su fiel y sana doctrina, enamorados de su virtud y buen exemplo, admirados de sus grandes marauillas, y en todo edificados, de lo qual se siguio vna vniuersal reformacion de vidas, y costumbres por todos aquellos reynos. Llegaron estas nueuas al Preste Iuan, que como buen Christiano dio muchas gracias a Dios, de le auer embiado aqllos santos varones para el bien de sus vassallos, de cuya venida se prometia muy colmados bienes y prouechos en toda la Etiopia. Embioles a dar la biē venida, y a saludar de su parte, admitiendolos en su tierra, e imperio, dandoles licencia para que edificassen Conuentos por toda la Etiopia, prometiendo de guardarles inuiolablemente todos los priuilegios, e immunidades, de las quales gozauan en la yglesia Latina, admitiendo los poderes que traian como Inquisidores. Los religiosos, con tan bueno y alegre recaudo, boluieron las saludes al Emperador, y con su buena gracia, y aplauso, entraron por la Etiopia mas de seys cientas leguas, hasta la laguna Cafates, que es de la otra parte de la Equinoccial, de donde mana el rio Nilo, cosa digna de que repare la consideracion del Lector, que lo que no pudierō alcançar los Reyes, y Monarchas del mundo, con todo su poder, que era llegar a las fuentes, y manantiales del Nilo. Esto desseò saber el Rey Cyro, y su hijo Cambises, el grāde Alexandro, y el famoso Iulio Cesar, pusieron por obra, y salieron con su empressa vnos pobres frayles Dominicos. Y no me espanto, porque a aquellos gouernaualos la vanidad, y locura; y a estos religiosos el zelo dela hōra de Dios, y salud delas almas, y el amor diuino vēce grādes difficul-

 tades,

tades, atropella impossibles, haze grandezas, y se muestrã vitorioso. *Amor magna operatur si est.* Y en tiẽpo q̃ aũ los Cosmografos no tenian noticia, ni conocimiento de los famosos montes de la Luna, ya en ellos auia edificados Conuentos de la Orden de santo Domingo, por estos ocho Sãtos religiosos, auiendo penetrado casi hasta el cabo de Buena esperãça. Edificaron muchos Conuentos en el reyno de Goyame, y en el de Cafates, y Saba, donde con su exemplo, penitencia, santidad de vida, y con sus palabras multiplicaron grandes exambres melificadores en las colmenas de la sagrada religion. Vistieron a muchos el habito, y salieron dicipulos tan aprouechados, que pudieron ser Maestros de virtud y santidad a los demas, delos quales muchos fueron esclarecidos en milagros, y en particular el glorioso S. Theclaimanot, al qual dieron el habito para grande honra de la religion de santo Domingo, en el Cõuento de la inuocacion de S. Esteuã que auian edificado estos santos religiosos, en vna Isla que haze la laguna Cafates, llamada Haic, que en lengua dellos significa agua dulce. Y la santa Beata no estuuo ociosa, antes edificò vn Conuento de religiosas monjas de la Orden de santo Domingo, al qual llamaron Bedenagli, en el qual oy dia viuen mas de cinco mil mõjas, y oy se llama el Monasterio de santa Clara. Y jũtamente dio el habito de la tercera Orden de la penitencia, que llamamos Beatas, a muchas mugeres de virtud y exẽplo, dessеosas de caminar a la perfeccion, de las quales oy dia ay muchas por toda la Etiopia. Destos Conuentos algunos perseueran, y otros se han despoblado, vnos por guerras, y por entradas que han hecho moros, y otros infieles, y otros que los han dexado los religiosos, por estar en lugares enfermos, y mal sanos, y ser desacomodada su habitaciõ y de poco prouecho para las almas su residencia. Lo mas desta historia que aqui se ha escrito, la tienen pintada en

los

los Claustros del famoso Monasterio de Plurimanos, donde estan retratados estos santos padres, con muchas insignias de milagros con que la diuina Magestad los honrò en vida, y en muerte, la qual fue santissima, porque como no fuessen immortales, cansados de tan largas peregrinaciones, y tan continuas penitẽcias, y santos exercicios, y Dios estuuiesse muy contento de sus seruicios, quiso pagarles en buena moneda de gloria, los trabajos que por su amor padecieron; y son tenidos por santos, y reuerenciados por tales en toda la Etiopia.

En estos santos padres, y en otros muchos, de los quales se trata en las Chronicas de la Orden de los Predicadores, se halla verificada, y sacada a luz aquella illustre promesa que hizo Dios a la yglesia por Dauid, con estas palabras. *Dominus dabit Verbum Euangelizantibus virtute multa.* El Señor dara su diuina palabra a los Predicadores, a los Euangelizadores, y a sus Apostoles, acompañada con mucha virtud y poder. El cumplimiento desta promessa se halla con mucha propriedad en la religion de santo Domingo, de donde han salido Predicadores, y Euangelizadores por todo el mũdo, y en particular en estos santos padres, que desde Roma fueron a la Etiopia como Apostoles, predicando, y anũciando el sagrado Euangelio, y dioles la diuina Magestad vnas palabras santas, deuotas, efficaces, y poderosas, q̃ lleuauan embuelto espiritu de vida; y assi fue inestimable el prouecho que hizieron en aquellos remotos reynos. Dioles vnas palabras poderosas en hazer milagros, y fuertes en la Fe, segun dize la Glossa, y Hugo Cardenal, declarãdo *in virtute multa.* Casiodoro declara. Dioles el Euãgelio, que està lleno de virtudes. Que cosa ay mas fuerte, q̃ saluar almas? Que cosa ay mas poderosa, que sacarlas de sus errores y pecados? como dize S. Augustin. Y si en este verso seguimos la liciõ Hebrea, la qual en lugar de la palabra Griega Psal. 67.

ga

ga *Euangelizantibus*, y de la Latina *Annuntiantibus*, escriue *Hamebaseroth*, q̃ es de genero femenino, y quiere dezir las Embaxadoras, Euangelizadoras, y Predicadoras. Y desta palabra *Hamebaseroth* (dize Augustino Eugubino) se deriua la palabra Italiana *Imbasciator*. En ninguna religion con mayor verdad se llenò esta promessa, y se cumplio esta palabra, que en la del glorioso padre santo Domingo, pues en ella no solo los varones han predicado, sino tābien las mugeres flacas, e ignorantes, dandoles su Esposo fortaleza, y sabiduria, y sus palabras *virtute multa*, acompañadas de virtud y milagros. Vemos lo en vna santa Catalina de Sena, q̃ con licencia de la silla Apostolica predicò publicamente, a cuyos sermones se despoblaua el mundo, y se conuertian millares de pecadores, para lo qual lleuaua en su cōpañia muchos cōfessores que tenian autoridad para absoluer de muchos casos, como se lee en su historia. Y en la que voy escriuiendo, veremos a la gloriosa Zemedemarea, que predicò por los reynos de la Etiopia, con licencia de los ordinarios. Y para el presente baste el exemplo desta santa Beata gloria illustre de la santa Orden de los Predicadores, que no solo los frayles, sino las monjas, y beatas prediquē a las almas, y anuncien el Euangelio. Y segun esto, les quadra a las monjas Dominicas con propriedad el nombre de *Moniales prædicatrices*, que les dan los Canones.

§.

POrque veo al lector deuoto, desseoso y pendiente, por saber los nōbres destos santos religiosos, y predicadores Apostolicos, para quietar su espiritu, dire lo que se halla, segun la noticia q̃ dellos tienen los Etiopes, como eran tantos los religiosos Dominicos, que en aquellos tiempos yuan predicando, por diuersas Prouincias del mundo. De muchos dellos no se tiene noticia de sus nōbres en las Chronicas de la Ordē de santo Domingo; y no solo se ha de atri

buyr

buyr a descuydo, sino que era cosa impossible, poder hazer memoria de tanto numero de Predicadores, como cada dia, con bendicion de sus Prelados, se partiā a tierras incognitas, y assi no se halla que nombres tuuiessen estos santos religiosos, a los quales podiamos llamar cō mucha propriedad Apostoles de la Etiopia. Entre los Etiopes solo se tiene noticia del nombre proprio de vno dellos, el qual se llamaua fray Panthaleon. A los otro siete les dieron nombres en su lengua, que son Arghai, Grima, Luanos, Sama, Aleph, Assē, Aguloa, y a la Beata llamaron Imata. Bien se echa de ver, que estos nombres no son dela yglesia Latina, ni tampoco son nombres proprios en la Etiopia, sino apellidos de officio, y dignidad, porque segun el officio q̃ vieron que tenia cada vno en el Conuento que edificaron, esse nombre les dieron, y con el se quedaron, y por el son inuocados, como santos gloriosos. Arghai en lengua de los Etiopes Abisinos, quiere dezir anciano, y viejo, y porq̃ lo era el vno dellos, le dieron tal nombre, como si le dixerā el padre viejo. Grima, se llamò otro, que significa predicador q̃ espāta, que atemoriza, y pone grima; y deuialo ser este santo padre predicador vehemente, y efficaz en sus palabras, que en el pulpito deuia de tronar, y relampaguear. Luanos es lo mismo que hablar de Dios cō sossiego, y quietud; deuia de ser este santo religioso quieto, sossegado, manso, afable, y de palabras apazibles. Sama, quiere dezir Depositario, y Syndico del Conuento, como lo fue este santo varō, y assi se le quedò el nombre como a otro religioso que tenia cuenta del Refitorio, y del pan, le llamaron Aleph, que significa pan, o el que prouee de pan. Y al procurador de la comida y vestido, le llamaron Aguloa. Y al Prelado dellos, y Prior del Conuento, llamaron Assen, que quiere dezir Superior, y Señor. Y por ver la santidad, exemplo, y virtudes de aquella santa religiosa, la llamaron Imata, que signi

fica

fica en ſu lengua muger de Dios, y ſierua de Dios, y eſto es lo mas que ſe puede ſaber de ſus nombres. Y aunque no ſe tēga noticia dellos en la tierra, no ha de menoſcabar ſu hõra y gloria, pues eſtan eſcritos en el libro dela vida eterna, la qual gozan en compañia del Señor, a quien tan de veras ſiruieron.

Capitulo tercero. De la fundacion del gran Conuento de Plurimanos, donde reſiden nueue mil frayles: del modo como ſe gouiernan y rigen, y de ſu topografia, y edificio.

BIEN CREO QVE EL LETOR ingenioſo, que leera eſte Capitulo, y otros deſta hiſtoria, podra ſer ſe perſuada, que hablo a monton, y q̃ ſoltè las piguelas al penſamiento, dexãdole ſin fiel, ni reguardo de la verdad; y q̃ los quiero perſuadir, ſer hiſtoria, lo que tendran por fabula. Pues tenga por cierto el curioſo, y bien intencionado, que en todo quãto he dicho, y eſcrito, no declino juriſdicion, ni ſalgo de los terminos y fines de la pura verdad, ni hablo con encarecimiento en lo que digo: que donde ay encarecimiento, ay miento. Hablando pues ſin encarecimiento, y con verdad, a la qual, aunque no ſea meneſter hazerle la cama, ni tiene neceſsidad de artificio, ni de que la eloquencia humana le ponga la ſilla para que aſsiente: pero porque la verdad, aunque lo ſea cierta y eſtable, muchas vezes, o por ſu

eſtra-

estrañeza,o por ser grandiosa y rara, de pocos vista, ni entendida, suele hallar resistencia en las orejas humanas, y traer consigo como peregrina alguna difficultad, y dureza, no he escrito cosa ninguna, que no lo aya procurado apoyar, y confirmar con autores graues, y libros calificados, lo qual ha costado su trabajo: pero tiene su descuento, pues sirue para quietar el entẽdimiento orgulloso y lozano del lector. Y lo que no se puede prouar con libros, por ser nueuo y raro, y nunca oydo, se ha de dar credito a los originales que voy traduziendo, pues son de mucha autoridad: y en fin fe humana ha de auer en el mundo, de donde se yo, que es verdad lo que escriuen los historiadores antiguos, sino mereciessen ellos por si credito. Damos credito a los descubridores de nueuas tierras, aũque sean pocos los que las han visto, como las Islas de Salomon, la nueua Guinea: y creemos ser todo asi lo que nos dizen, aunque sean cosas prodigiosas. Lo mismo ha de correr en esta historia. Y si con esto no se quieta el bachiller del entendimiento, q̃ es el escaruador, y aueriguador de todas las cosas, no se que le diga, sino que a la misma censura estan sujetas todas las historias humanas, pues en ellas se puede poner sospecha y dolo, de si a caso son, o no son verdaderas, solo la sagrada Escritura, y las historias diuinas se alçan con esse priuilegio de verdad infalible, cierta, constante, y mas firme que los polos del cielo. Tengo de escriuir en este Capitulo, de los famosos, y numerosos Cõuentos de Plurimanos, en el qual residen nueue mil frayles. El del Alleluya con siete mil religiosos asignados. Y del Monasterio de Bedenagli, de cinco mil monjas, todos del habito de santo Domingo: y asi imagino, que no lo querran creer, pareciendoles imposible. Pues entiendan, q̃ es cosa certissima, y muy aueriguada. Seraphino Razi Florentino, lo escriue en el libro de los Illustres varones, de la Orden de santo Domingo, dirigido a Mon-

a Mõseñor Gabriel Paleoto Cardenal, y Arçobispo de Bolonia, impresso en Florencia año 1588. y refiere, que en tiẽpo de Leon Decimo Sũmo Pontifice, llegaron a Roma mas de veynte religiosos de la Orden de los Predicadores, hijos destos Conuentos de la Etiopia, y lo contaron al Papa: de lo qual holgò muchissimo su Santidad. Dizelo tambiẽ Paulo Iouio, hablando de las grandezas del Preste Iuan. Fray Pedro de santo Domingo, y de su Orden, dize en la historia que traduxo de los Santos de la Etiopia, que estando en Ierusalen hablò con muchos Etiopes, vassallos del Preste Iuan, y entre ellos vno, que era frayle de la Orden, hijo del Conuento de la Alleluya: todos los quales le juraron por los lugares sagrados de aquella santa Ciudad, ser verdad lo que se dezia del numero de religiosos de los dichos Conuentos. Y cuenta el mismo fray Pedro, que estando en la ciudad de Lisboa, y entrando en la celda del bendito padre de santa memoria fray Luys de Granada, vido, y leyò vna relacion escrita de mano, de vn Cauallero que auia ydo por Embaxador de Portugal a la Etiopia, el qual contaua la grandeza destos Conuentos, con el mismo numero de frayles que dezimos. Y aun refiere este mismo Autor, que como imprimiesse su libro en la ciudad de Napoles año de 1605. el padre don Gabriel Lotherio de la obseruante religion de los Teatinos, que es differente religion de la Compañia de Iesus, varon doctissimo, Preposito, sobre la impression de los libros, le dixo, que era muy poco lo que deziã los libros, para lo que el auia oydo dezir a personas fidedignas, por ser testigos de vista; y en Roma ay muchos; y lo mismo en Florencia, que han estado en estos Conuentos; y confiessan ser assi verdad como se escriue, y mucho mas de lo que se dize. Y en el Conuento de Predicadores de Valencia ay muchos religiosos, que son testigos que vnos Etiopes frayles, que passaron por el dicho Con-

Paulo Iouio. to. 1. de sus histo. li. 18.

uento,

uento, les juraron ser verdad, que aquellos Conuentos erã de tan grande numero de religiosos. Las relaciones que traduzgo tambien lo aueran. Y si opusieren contra lo dicho, que Francisco Aluarez no haze mencion destos Conuentos en su relaciõ, y no ay duda, que si fuera assi, lo escriuiera. A esto respondo, que en muchas cosas se engaña, y yerra en lo que escriuio, como auran notado los que me hã acompañado por todos estos escritos; y tambien que le tengo no por tambien affecto a la Religiõ de santo Domingo, como fuera razon, como han visto en el capitulo precedẽte; y mas que el mismo da la solucion, porque en la penultima oja de su relacion, confiessa de si: que mientras anduuo por la Etiopia, nunca vido el famoso rio Nilo: y como el desembarcase en las costas del mar vermejo, era impossible auer visto los dichos Conuentos, porque como diremos luego estan, de la otra parte del rio Nilo, respeto de las Prouincias por do el caminaua, y assi su autoridad negatiua, no haze argumento que sea de fuerça.

Lo que parece que pone dificultad, es, como es possible, que aya tan copiosos, y numerosos Conuentos, y como se rigen y gouiernã en el trato domestico y conuentual. Quãto al poder auer tan grandes Conuẽtos, no es cosa impossible, ni nueua en la Iglesia de Dios. Leanse las historias de las vidas de los santos Padres del hiermo, y se hallaran Cõuentos de a tres, quatro, y seys mil monges. Y don Antonio de Gueuara, Obispo de Mondoñedo, dize, que el glorioso san Basilio, en solo vn Conuento que estaua en los asperos montes de Seleucia, tuuo tres mil mõges. Pues si en vna tierra aspera, esteril, y seca como aquella, auia tan gran numero de religiosos, que mucho que en la India, y Etiopia, tierra abũdante, y fertil, aya mayor numero de frayles. Y mas q̃ por los confines de Egypto ay agora algunos Conuẽtos, de vna Religion q̃ se llama de la Vision, donde resi-

Oratorio de religiosos cap. 1.

den a dos, y a tres mil frayles por Conuento, y quita toda la razon de dudar lo que refieren las historias Ecclesiasticas del santo Abbad llamado Sabbà, el qual tuuo catorze mil frayles en solo vn Conuento. El santo Abbad Serapion, en la Region llamada Asmoyte, tuuo en vn Conuento diez mil monges. En Thebas, el Abbad Aymon, tuuo tres mil monges en solo vn Conuento. En Nitria, vuo Conuētos de cinco mil mōges. En Oxirinco junto a Thebas en Egypto auia diez mil mōges, segū S. Geronymo; y lo refiere f. Luys de Granada en el Symbolo de la Fe: y assi a los Conuentos llamauā Colmenas, por los enxambres de monges, y su grā multitud. Y por ser tātos, se mouierō Iuliano apostata, y el Emperador Valente, a mandar que los monges fuessen a la guerra. Meyero en los Annales de Flandes escriue, que en la Normandia huuo vn Monasterio de monges, donde viuieron sant Filiberto, y sant Aycardo, y en el auia mas de mil monges, y entre todos los religiosos passauan de mil y quinientos. Y que cierta vez murieron en tres dias quatrocientos y quarenta y cinco monges. Y en Portugal el Conuento llamado Alcobaça, vino a tener mas de mil mōges Bernardos, q̄ es mas q̄ sustentar seys mil frayles Dominicos. Y pues todo esto es verdad, y le damos credito; porq̄ nos ha de parecer impossible lo que se escriue del Conuento de los Plurimanos, que tenga nueue mil religiosos, pues lo dizen todos los que vienen de la Etiopia, y todos los libros que tatan de las grandezas del Preste Iuan?

Meye. lib. 14. fol. 211.

§.

QVanto al estilo y orden con que se gouiernan Conuentos tan grandes, y de tanta multitud de religiosos, que no sea confusion y beetria, se ha de considerar primero, la traça, architectura, y topografia del Cōuento; porque viēdo la disposiciō de las Officinas, y Dormitorios, se vera q̄ es cosa muy facil el gouernarse, y regirse con toda religiō santi-

ſantidad y decoro. Y empeçando del illuſtre y ſanto Conuẽto de Plurimanos, que quiere dezir, traduzida eſta palabra en nueſtra lengua, Caſa de Santos; y con razon, por los muchos hijos ſantos que ha tenido. Fundò eſte Conuento el gran ſieruo de Dios Tacleaimanoth, a quien dieron el habito de la Orden aquellos ſantos religioſos que de Italia fueron a la Etiopia. Y deſpues que el Señor los lleuò de eſta vida miſerable, para darles el premio en la eterna, que nũca ſe ha de acabar, quedò eſte Sãto como padre, y amparo de todos los otros religioſos Etiopes, q̃ auian profeſſado la Religion de S. Domingo. En el tenian pueſtos los ojos, como en vnico eſpejo de virtud, no ſolo los frayles, ſino tambien los ſeglares. Eſtimauanle como a Santo, amauanle como a padre: y aſsi con mucha liberalidad y franqueza acudian con ſus limoſnas, y mucho mas q̃ todos el Preſte Iuan q̃ le queria mucho, por ſu virtud, y nobleza, por ſer hijo de los Principes mas illuſtres de todo ſu Imperio, dãdole muchas tierras, y poſſeſsiones, y todas las ayudas de coſta que fueſſen meneſter para edificar qualquier Cõuento por grã de q̃ fueſſe. Con eſte aplauſo de los ſeglares, y con el fauor y buena gracia del Emperador, determinò el ſanto padre Tacleaimanoth, de edificar vn Cõuento, q̃ fueſſe la cabeça de toda la Religiõ de S. Domingo, en las tierras de la Etiopia: y ſalio tal, y tã magnifico, q̃ ſe puede llamar cabeça de toda la Ordẽ entera, en lo q̃ es tener mayor numero de religioſos. Fundole en la tierra mejor y mas abundante que tiene toda la Etiopia, y en el ſitio y pueſto mas alegre y ſano de todas aquellas ciudades: porq̃ como natural de la tierra ſabia biẽ ſus calidades; y como tenia licencia abſoluta, eſcogio lo que quiſo, y quiſo lo mejor, aſsi para el regalo y ſuſtẽto de tantos religioſos, como para el biẽ de las almas, por eſtar cerca de muchos Reynos de infieles, de Moros, y Gentiles, dõde pudieſſen yr a predicar. Su aſsiento eſtà encima

cima del gran lago Cafates, de donde nace el Nilo, entre la laguna, y los montes famosos de la Luna, baxo la Zona torrida, a los catorze grados dla linea Equinoccial al polo Antartico en el Reyno de Malemba, tierra tan fertil, que despues en nuestros tiempos, queriẽdo el Preste Iuan edificar vna ciudad Imperial para su Corte y asiento, la edificò junto a este Conuento. Aura treynta años, q̃ es la ciudad de Zambra bastante argumento para entender la bondad del sitio que escogio el santo padre. Tiene la cerca del Conuẽto quatro leguas de rodeo. Y dentro deste cercado ay montes, soledades, arboledas, rios, fuentes, jardines: y por estos montes ay mas de dozientas Ermitas, cada vna cõ su Iglesia, dedicada a su Santo, con su casa y aposentos, dõde viue vn frayle Ermitaño. El Conuẽto es grandissimo, su architectura, es desta suerte, q̃ ay mas de ochenta Dormitorios, y al vn cabo de los Dormitorios està la Iglesia mayor, y al otro cabo el Refitorio. En cada Dormitorio aura ciento y veynte, y ciẽto y cincuenta, y algunos de doziẽtas celdas. En cada vno destos Dormitorios ay su Iglesia propia de aquel Dormitorio. Su casa de Nouicios, sus lugares secretos. De Dormitorio a Dormitorio ay su claustro, porq̃ todo el edificio es en quartos baxos, que no acostumbran edificar altos. De la otra parte de la Iglesia mayor ay vnos grãdissimos claustros q̃ siruen para las procesiones, son de grãde magestad, por ser tan espaciosos. Cada paño es de mas de quiniẽtos passos, y de rodeo tiene dos millas. De cada Dormitorio va vn callejõ a la Iglesia, enfrẽte del Coro, y otro al otro cabo para el Refitorio. Y todo este Conuẽto tiene su cerca q̃ lo diuide de las huertas, y jardines. Ay porteria comun de todo el Conuento. Los Dormitorios tienẽ su cerco con q̃ se cierran denoche. Cada vno dellos tiene su Capitulo, sacristia, y libreria: y los de vn Dormitorio, no pueden yr, ni entrar en otro sin licẽcia. Esta es la traça y disposiciõ del

Descripciõ del Cõuento de Plurimanos.

del Conuento, por la qual echara de ver el lector, q̃ es cosa facil el gouernarse tanto numero de frayles, y mas le parecera si leyere lo que se sigue. Porque el orden y concierto, es el que lo haze todo facil. Y vemos q̃ vn Capitan General gouierna vn exercito de ciento, y dozientos mil hombres, y aun de vn millon, y mas, solo con el orden; porq̃ ay otros Capitanes segundos, Coroneles, Centuriones, y otros ministros. Pues assi en este Conuento, ay vn Prior general, cõ muchos Priores segundarios, o Supriores; de los quales cada vno tiene su Dormitorio a cargo, y prouee de vestido, y acude a todas las necessidades de sus frayles, y les tiene Capitulo, y señala Confessores, y Maestro de Nouicios. En fin son como Priores Conuentuales, baxo vn Prior Prouincial; solo que comen en vn Refitorio, y acuden a vn Coro. En el Refitorio estan las mesas como en los nuestros, que solo comen a vn lado de la mesa, y el otro queda libre para los seruidores. Es de largo de mas de dos millas, ay diez pulpitos, donde leen diez Lectores, sin que se impidan vnos a otros, y todos oyen muy bien. De tres a tres mesas ay su partidor, y ventana que sale a la cozina; en la qual ay cozineros señalados para cada tres mesas, y sus seruidores q̃ no siruen en Refitorio, sino a solas sus tres mesas. Y assi todos empieçan juntos, y acaban juntos la comida. Quando tocã a comer, es desta suerte, q̃ tañe vno de los Refitoleros, y luego en cada vno de los Dormitorios, ay vno señalado, el qual al punto toca su campana de Dormitorio. Y en tañẽdo, cada Dormitorio se junta, y van al Refitorio, y se estan en pie, enfrente de sus tres mesas, hasta q̃ el Prior General, o el Adomadario, tañe la Nola y cãpanilla, y dan su bendiciõ, y se sientã por su orden, cada vno en su mesa señalada. Quando acaban de comer, se leuantã todos, y dan en el Refitorio sus grcias. Y dicho el Fidelium, cada comunidad de Dormitorio se entra por su callejõ, y se va a su quarto, don

de parlã, y se entretienẽ en el lugar que ay para ello, hasta q̃ tañen a silencio, porq̃ en cada Dormitorio ay su zelador, el qual tiene cuydado de zelar la obseruãcia, y pũtualidad de la religion. Esto es quanto al Refitorio. Quanto al acudir al Choro, ha de aduertir el lector, que no van todos jũtos al Choro, sino solo el Dormitorio, que es Adomadario, sino es el Domingo y las fiestas, que en estos dias todos los religiosos del Cõuento van al Choro de la yglesia mayor: el orden que guardã es este. Que cada dia de los que no son Domingos y Fiestas, vn Dormitorio, por su orden (porque le tienen ellos entre si) acude al Choro mayor de la yglesia del Conuento, a todas las horas Canonicas, y a los demas Dormitorios. Cada vno en la yglesia propia de su Dormitorio dize las horas Canonicas rezadas, desta suerte: que quando el Sacristan mayor toca a las horas, en cada Dormitorio ay su Sacristan, que toca tambien, y assi todos dizẽ en vn mismo tiempo las horas. Las fiestas acuden todos los religiosos al Choro, y ay lugar bastãte, si aduirtieren el modo de estar en el Choro. La yglesia mayor, es delas illustres en grandeza, de mas de seys cientos pasos de largo, y segun esta longitud, es la altura, y anchura della. Està diuidida en tres Cortinas. Delante del Altar mayor estan todos los Sacerdotes, y los diuide vna Cortina de los frayles del Choro que no son Sacerdotes. Y luego otra Cortina que los diuide a estos de los hermanos legos. Y luego otra Cortina q̃ los aparta de los seglares, los quales quedã junto a la puerta. No ay asientos, ni bancos, ni sillas, porq̃ en toda la Etiopia, como queda dicho, no se sientan dentro de la yglesia; y para los viejos, y enfermos, ay a la entrada del Choro vnas muletas, con las quales descansan. El rezado no vã a Choros alternatiuamente, sino q̃ todos juntos empieçan y continuan, y acaban, y assi estan todos juntos en pie, y cõ esto ocupan menos lugar: y concluyda la hora, se bueluen cada

vno

vno por ſu callejon a ſu Dormitorio. No cantan con punto, ſino a bozes; y con vn cierto tono que lleuan, dizen las horas, y aſsi no ay cantores, ni tienen neceſsidad dellos.

Quanto a la Sacriſtia, ha de preſuponer el lector lo que ſe ha dicho, que no ſe dize mas de vna Miſſa en cada Dormitorio, y la dize el que ſeñala el Vicario de aquel Dormitorio, y todos comulgan a ella. Ni mas ni menos en la yglesia mayor no ſe dize mas de vna Miſſa, y comulgan los que eſtan en el Choro. Los dias de fieſta no ſe dize mas de vna Miſſa en la yglesia mayor, y otra en la enfermeria, y todos comulgan a ella, y aſsi no ay confuſion en la Sacriſtia. El Dormitorio, que es Adomadario, el dia que le cabe, acude a confeſſar la gẽte que viene a la yglesia. Los negocios graues los conſultan con el Prior general, y a el le dan razõ de todo el gaſto: y tienen ſus depoſitarios, y cobradores de rentas, y de los frutos: los quales por orden del Prior ſe diſtribuyen: y en fin todo va con marauilloſo orden. A los que piden el habito, los propone el Prior, y llama al Dormitorio que quiere, para que vote. Y ſi haze algun defecto graue algun religioſo, le caſtiga el Prior, llamãdo a los frayles que le parece, y enel Dormitorio que le da guſto. Tiene ſu Capitulo los dias q̃ quiere, y al Dormitorio que le parece. Todos ſe entierran en vn cementerio comun, eſtilo ordinario de toda la Etiopia. Dentro de las cercas del Conuẽto ay todos los oficios que ſon meneſter al ſeruicio de la caſa, como Saſtres, Çapateros, Texedores, Carpinteros, Herreros, Albañiles, Labradores, y todos los demas, y ſiruẽ en ellos frayles legos, y ſeglares. Y ſobre cada officio ay vn Sacerdote por ſobre eſtãte, el qual tiene cuydado de proueerlos de todo lo que es neceſſario de comida, y cama, y de lo q̃ es meneſter para ſu officio: y ſino baſta vn religioſo, añadẽ los que ſon meneſter, como en la cozina, roperia, paſtin, y enfermeria, la qual es muy grande. Iuntamẽte ay vn grã

En la primera parte deſta obra.

de Hospital, donde son curados los criados enfermos, y a vezes recogen muchos pobres si ay lugar, donde los siruen los religiosos, porque muchos dellos gustan de darse a vida actiua, y consagrarse en aql santo ministerio. Ay en la porteria muchos porteros, y entre todos se señala vno mayor; y cada Dormitorio a parte tiene el suyo: y quando llamã a algun religioso, por el arancel saben facilmente en que Dormitorio està, y luego embian vn criado, de los quales ay cierto numero: el qual pide licẽcia al Vicario del Dormitorio; y dada, llama al frayle: y asi se rigen con grande concierto, y religion. Seran dentro del cercado del Conuento, entre frayles, y criados, doze mil personas. Este que se ha escrito, es el modo con que se gouiernã y rigen en el Cõuento de Plurimanos. Casi de la misma manera se gouiernan los frayles del Conuento del Alleluya, quitadas algunas cosas en que son differentes, por la diuersa disposicion del Monasterio, cuya fundacion, es la que se sigue.

Capitulo quarto. De la fundacion del Conuento del Alleluya, donde residẽ siete mil frayles: del modo de su gouierno, y traça del edificio.

EN LOS ARCHIVOS DEL Conuento del Alleluya, se hallan escrituras que refieren lo que aqui escriuire: y por los Claustros està tambien pintada toda esta historia. El santo fr. Bartholome de Tiuoli, natural de Italia, frayle de la Orden de santo Domingo, varon santissimo, y muy docto, fue consagrado en Roma en Obispo titular, y de Gracia, v, de Anillo, segun acostumbran llamarlos. El titulo que le dieron fue de vna ciudad llamada Dangala, puesta en la Nubia, la qual Prouincia parte terminos con la Etiopia, a la parte del Norte, junto al tropico de Cancro, muy cercana a Egypto. Estos Nobies en tiempos antiguos fueron Christianos, y se gouernauan por la yglesia Romana, y de su mano recebian los Obispos, y los demas Prelados, porque al presente ni bien eran Christianos, ni Moros, ni Iudios, sino vna mezcla de todo junto: quedauan aun obra de ciento y cincuenta yglesias, cõ imagenes de Crucifixos, y de nuestra Señora, y otros Santos. Estas yglesias estan dentro de fortalezas, (costumbre deuio de ser de los primitiuos Christianos de aquella tierra, hazer las yglesias en los Castillos y fortalezas) con las guerras de los Arabes, Moros, y Gentiles se les acabaron los Obispos q̃ tenian: y como no podian acudir a Roma, se vino a consumir toda la Clerecia, y

Del santo fr. Bartholome de Tiuoli.

por consiguiente la Christiandad: y assi hazian vna mixtura diabolica, que con el bautismo admitian cosas de Gentiles, de Moros, y de Iudios. No tienen Rey, ni Principe, solo se gouiernan por Capitanes, que son tantos, como fortalezas. Son gente valiente, y se hazen temer de sus vezinos, y muchas vezes dan guerra a los Etiopes: y es de suerte, q̃ nunca han sido conquistados por Rey estraño, con todo pagan cierto tributo al Preste Iuan, porque no les haga guerra, y les sea amigo. Es tierra muy rica y abundante de minas de oro y plata. Pues como el bienauenturado fr. Bartholome entendiesse, que los de la Nubia auian sido Christianos, y que les quedauan algunos rastros de la fe y religion Christiana, y que si tenian ignorancias y errores en la doctrina Euangelica, era por la falta de Obispos, y ministros que la enseñassen, como el fuesse temeroso de Dios, y muy circunspecto en los negocios tocantes a la saluacion de su alma, y viesse que el titulo de su Obispado estaua en aquella tierra, empeçò el escrupulo a darle pellizcos enel coraçon, y a remorderle el gusano de la conciencia, pareciendole que estaua obligado a dexar la tierra conocida, e yr a buscar sus proprias ouejas, aunque no conocidas, como buen pastor, entendiendo que hazer lo contrario, no era cũplir con su officio. Daua, y tomaua en este pẽsamiento: encomendaualo con muchas lagrimas al Señor, y quanto mas lo pẽsaua, le parecia que estaua mas obligado. Ayudaua mas al escrupulo el verse muy docto en la lengua Araba, que es vniuersal en toda la Africa, y entendida de todos, considerando, q̃ no sin particular prouidencia de Dios le auian dado aquel Obispado, donde con facilidad podia predicar, pues sabia la lengua. Al fin de muchas consultas acerca deste punto, y de mucha oracion, se determinò yr a buscar sus ouejas entre los brauissimos ossos y leones de la gente Africana, poniẽdo el valeroso pecho a todos los tra-

bajos,

bajos, persecuciones, sudores, desuelos, afrentas, afanes, y muerte si fuesse menester. No queria este Santo la Prelacia para si, que es propriedad de tyranos, sino a si para la Prelacia, que es proprio de buen Prelado, y de hombre q̃ quiere saluarse. En fin, era tal su charidad y anchura de pecho, que en el se sumian todas quantas tempestades pudieran leuantar los mayores vientos que soplan en el mundo. Pareciale a este santo Obispo, que no era justo tener hora sin trabajo: partiose de Roma, auiendo besado los pies al Sũmo Pontifice, que segũ se cree fue Benedicto 10. porque se partio de Roma, a los años del Señor de 1330. y tantos, en el tiẽpo que el santo Tacleaimanoth, yua en el edificio del Conuento de Plurimanos. Lleuò en su compañia dos religiosos Sacerdotes, y dos hermanos legos de su misma Orden, que le quisieron seguir en tan santas determinaciones, con propositos de morir por la predicacion del Euangelio. Llegaron a Ierusalen ciudad santa, donde entrò este santo Obispo con tanta deuocion y feruor de espiritu, que se oluidò de todos los trabajosos caminos passados, cõ el regalo que tenia presente. Fue visitando aquellos santos lugares, tendido el cuerpo por el suelo, y bolando la meditacion por el cielo, y acordandose de lo que Christo padecio en ellos, la sangre que derramò, los dolores, y las afrentas que sufrio. Hallauase el Santo (a la vista de su humildad) tan falto, q̃ su comida le parecia regalo, su vestido relaxacion, sus penitencias tan llenas de amor proprio, como faltas del diuino: y con esta consideracion se deshazia en lagrimas feruorosas, encomendaua al Señor sus santos propositos, rogaua por el buen sucesso dellos, de la suerte que fuesse mas para su santo seruicio, y bien de sus ouejas. Partieronse de Ierusalen consolados con la vista de aquellos lugares dõde se obrò nuestra salud, y con muy ciertas esperanças de felices fines en su camino. Lleuaronle por todo lo largo de

Egy-

Egypto, y la Magestad diuina que lleuaua a los santos Religiosos para grande bien de las almas, y seruicio suyo, los guiò, y los guardò de grandes peligros en que se vieron, y de muchos trabajos que padecieron, caminando por tierras de infieles, con tanta descomodidad, y desabrigo, y cō tan poco regalo como se puede imaginar que hallariā entre Moros, y Turcos. Llegaron al cabo de infinitos trances y peligros a la Nubia: donde el santo Obispo viendose en su Diocesis, entre sus ouejas, aunque montarazes, y agrestes, se alegrò en espiritu, y con nueuos alborozos, se encomendò al Señor. Y como era docto en la lengua Araba, entendida por ellas, empeçò a predicarles, procurando amāsar aquel ganado, reduziendolo a camino conueniente, hauiendo ydo descarriado, y perdido, sin pastor tāto tiempo. Eran sus sermones efficazes, poderosos: parecian sus palabras, tedas encendidas que abrasauan, y aun globos de fuego, que combatian las almas. Ayudauanle sus santos compañeros a la misma labor; y obrādo la gracia de Dios, fue grandissimo, e inestimable el fruto que hizieron por toda aquella tierra. Conuirtierōse muchissimos infieles, assi de los Moros, como de los Gentiles, y recibiēdo el santo Bautismo, prestaron la ceruiz morigera al yugo del santo Euāgelio, y Fe Christiana. Los Christianos que se reduxeron, fueron innumerables, los quales abjurando sus errores, y desterrando de si sus crassas ignorancias, abrieron la ventana del consentimiento para recebir la luz de la doctrina saludable, que el cielo les embiaua; y reconociēdo la misericordia de Dios, le dauan mil alabanças. Consolò el Señor a su sieruo el santo Obispo, con tan colmados frutos, viendo sus esperanças tan biē logradas, y sus trabajos tan prosperamente empleados: edificò yglesias, restaurò otras que estauan aruynadas. Ordenò Sacerdotes, y como vn nueuo Apostol embiado por Dios a la Nubia, reduxo toda aque-

lla tierra, a que gozasse de vna alegre primauera de flores de virtud, y frutos de buenas obras. Pero considerando el santo Obispo, que se hazia viejo, y que se hallaua cercano al trasponer del sol de su vida; consultandolo con los otros religiosos compañeros suyos, determinaron de edificar vn Conuento de la Ordẽ, que fuesse como estribo y rasa donde apoyasse, y se sustentasse el edificio de Christiandad, que en aquella tierra con sus palabras, y buen exemplo auian leuantado; y que siruiesse de seminario de predicadores Apostolicos: los quales con su doctrina enseñassen aquellos pueblos, y los conseruassen en la Fe Euangelica, remedio para la conseruacion de la Christiandad, del qual se hã aprouechado todos los varones Apostolicos, zelosos del bien de las almas, como lo vemos que se ha hecho por todas las tierras de entrambas Indias. Fomentaua mas sus desseos, el ver que muchos de los Nobles conuertidos, enamorados de su santo exemplo, prouocados con sus palabras, desseauã seguir su modo de vida, y vestir su santo habito, el qual le pedian con muchas ansias, y desseos; estos eran muchos, y cada dia crecian mas. Viendo esto el Beato Bartholome, determinò poner en execucion, y en obra sus buenos desseos, y assi fue buscando en la Nubia vn sitio acomodado para edificar vn Conuento que pudiesse sustentar muchos religiosos, que era lo que el Santo desseaua. Y viendo que toda la Nubia, o la mayor parte della, en particular dõde el estaua, era tierra infructifera, como a la verdad lo es esteril, seca, arenisca, hecha vna hiesca, necessitada de agua: y es tanta su sequedad, que la tierra rompe banco, y se alça con los frutos, los trigos sin sazon, las ceuadas se secan, los arboles, y plantas se agostan, y toda la tierra se abrasa en calor: en muchos años no llueue, ni ay rio, ni fuẽte, y en muchas jornadas no se halla gota de agua; y la q̃ tienen en sus poblaciones, es muy poca, y va con tasa, y me-

dida.

dida: y toda, o la mas dela vitualla, y prouision, es de acarreo del Reyno de Borno, y de Tigrimahon en la Etiopia. Afligiase el santo Obispo de ver la descomodidad de la tierra, para la fabrica de su Monasterio: pero el Señor que ayuda a los buenos desseos, le dio vn saludable medio, y fue que junto a la Nubia, dentro de la Etiopia en el Reyno de Tigrimahon, auia vn Tẽplo muy sumptuoso, y magnifico, del qual era fama publica, y tradiciõ recebida de vnos a otros, que le edificò la Reyna Sabbâ, quãdo boluio de Ierusalen; y està traçado en figura de Cruz, en significacion del mysterio dela santa Cruz, que Dios le reuelò, como deziamos en el primer libro: y la tierra donde estaua este Templo, era fructifera, y con el vicio, y grosedad abundãte de arboledas, y de rizas hermosissimas, llena de esmaltes, y artificiosas lazadas de rios, y fuentes. Fue a verla el buen Prelado, considerò el puesto y asiento, y agradole por estremo: y embiando a vno de los Sacerdotes, que se llamaua fray Florencia, con vno de los hermanos de la obediencia al Preste Iuan, que era Felipe Octauo, (porque fue esto por los años mil trezientos para cincuenta) le pidio, que le hiziesse merced de aquel Templo, y del termino necessario para la fundacion del Conuento. El Preste Iuan, con grande amor y voluntad le concedio el Templo, y toda la tierra quanta fuesse menester, no solo para la casa, sino para jardines, huertas, sembrados, y hortaliza para su sustento. Y no parò aqui su liberalidad y franqueza, sino que mandò que se le pagassen todos los gastos del edificio, y a los del Reyno de Tigrimahon que eran sus vasallos, que les diessen todos los materiales de cal, de ladrillo, piedra, y madera, con los officiales, y gente necessaria para la obra, todo el tiempo que durasse. Mandò tambien que se les diessen muchos ganados de ouejas, y vacas, yeguas, y jumentos, para el sustento, y seruicio de los religiosos. Vsò

desta

desta largueza el Emperador de la Etiopia, por lo mucho que amaua al ſanto Obiſpo, por ver el grande prouecho q̃ auia obrado ſu predicacion, y buen exemplo en la Nubia. Y como cada dia veniã a ſu noticia millones de alabanças de los benditos padres, tuuolo por grande miſericordia de Dios, q̃ quiſieſſen edificar Monaſterio en ſu ſeñorio, y viendo que eran frayles Dominicos, a los quales de tiẽpos paſſados tenian mucha deuocion en la Etiopia. Ayudaronles tambien los religioſos de Plurimanos, como hermanos, e hijos del gran padre de padres, el glorioſo ſanto Domingo: y en particular les fue vnico patron ſant Tacleaimanoth.

Con tan buen deſpacho, boluio el religioſo alegre, y cõtento a la preſencia del Obiſpo: los quales encomendandoſe a Dios, y dandole infinitas gracias, cõſagraron el Tẽplo: y auiendo dicho Miſſa del Eſpiritu ſanto, llorando de contento, que no les cogian los coraçones en el pecho de alegria, la qual deſcubrian por boca, y ojos, empeçaron a abrir los fundamentos, y dando la primera azadonada el ſanto Obiſpo, al punto ſe oyeron en los ayres bozes Angelicas, que con ſuaue armonia cãtauan Alleluya, Alleluya, Alleluya, y por eſte tan portentoſo milagro, le quedò al Conuento el nombre de Alleluya, y a los religioſos, el llamarlos frayles del Alleluya. Tiene ſu aſsiento dentro la Zona torrida, a los nueue grados de la Equinoccial, al polo Artico en el dicho Reyno de Tigrimahon. Eſtara del Conuento de Plurimanos mas de ſetecientas leguas, entre los quales Monaſterios media caſi toda la Etiopa; y ſiruen como dos polos, y dos quizios, y viſagras, ſobre los quales ſe gouierna la virtud, y religion de toda aquella Monarchia. Ay en eſte Conuento ſiete mil religioſos; y quien aduirtiere el modo del Conuento, ſe le hara muy facil el entender como viuen tantos religioſos juntos. Porque la cerca, y

Fundaciõ del Conuento del Alleluya.

valla-

vallado tiene nueue millas de cerco, y rodeo: y dentro deste cercado ay muchos Cõuentos, no solo el que està cõjunto cõ el Tẽplo principal del Alleluya, sino otros seys, cada vno de a mil y mas religiosos; y son Conuentos enteros y formados, con todas sus Officinas, y edificios necessarias, Yglesias, Claustros, Dormitorios, Refitorios, cozinas, y las demas partes que se requieren. En cada Conuento ay Prior, y Suprior, y los demas officiales. En fin cada vno es Conuento formal, solo que estan todos juntos a la yglesia del Alleluya, y estã sugetos todos los religiosos, y Priores, al Prior del Conuẽto principal, el qual es Prelado vniuersal de todos: de suerte, que es como vna Prouincia, cuyos Monasterios estan todos juntos dẽtro de vn cercado, y clausura, y se gouiernan por vna porteria comun; porque desta suerte se defienden mejor de los Gentiles, y Moros, que si estuuiessen diuididos: y la obseruancia regular y monastica, se guarda mejor estando todos juntos a la vista de tantos Prelados, y del Superior, que es como Prouincial. Las fiestas, y Domingos, salen todos los Conuentos en procession, y van a la yglesia del Aleluya, donde rezan, y cantan los Officios diuinos. Y cõcluydos, cada comunidad se buelue a su Conuento. Los dias que no son de fiesta, cada Conuento por su orden officia vn dia las horas Canonicas en la yglesia dela Alleluya, quedandose los otros Monasterios en sus propias yglesias. Algunos dias comen todos juntos en vn Refitorio que tienen para ello muy grãde, de la misma suerte dispuesto, que el del Conuento de Plurimanos. El santo fray Bartholome fundador del Conuento, traduxo en Arabigo muchos libros, y el Breuiario. Rezã las horas Canonicas en lengua Araba. En el Conuento de Plurimanos, rezan en Caldeo, y esta es la lengua comun en toda la Etiopia, para el rezado, y sagrada Escriptura. Traduxo las constituciones en Arabigo: y los que mas se confor-

man

man en las ceremonias,y modo de rezar, y hechura de Cõuentos,y en el ordinario,con la Iglesia Latina,son los deste Conuento del Alleluya,en el qual son tenidos por Beatos,y Santos,los cinco fundadores,el santo Obispo llamado fr. Bartholome de Tiuoli,los dos Sacerdotes que se llamauan fray Florencia, y fray Subiaco. De los dos hermanos legos no se tiene noticia de sus nõbres, pero conociolos Dios,premiandoles sus largos caminos, grandes trabajos,y heroycas virtudes,con la gloria superabundante, de que gozan en el cielo. Dentro del cerco del Conuento del Alleluya ay muchos bosques,y montes despoblados,dõde aura mas de cien Ermitas,con frayles Ermitaños, a la traça y modelo del Eremitaje del Conuento de Plurimanos. Todo este Conuento desde lexos tiene hermosissima aparẽcia,los edificios altos, apuestos, y hermosos: la yglesia del Aleluya està sobre vn collado,y assi està a cauallero sobre todos los Monasterios que estan en lo llano, y parece la madre con sus hijos. En fin, estos dos Conuentos son las cosas mas notables, y de mayor grandeza q̃ tiene toda la Etiopia,ni aun la Christiandad.

Capitulo quinto. Como los religiosos Dominicos, en la Etiopia, se exercitan en entrambas vidas, Cõtemplatiua, viuiendo en Ermitas, y soledades; y Actiua, siruiendo en Hospitales, y recibiendo peregrinos.

COMVN PROVERBIO ES en toda la tierra de la Etiopia, llamar a la Orden de santo Domingo, vna cifra, y epilogo de todas las Ordenes: assi lo dize Seraphino Razi en la Chronica delos Sãtos, dela Orden delos Predicadores. *Apud Indos noster Ordo, est omnis Ordo.* Porque todas las religiones, que como piedras preciosas hermosean la Iglesia Catholica, vnas se consagran a la vida actiua, operatiua, y charitatiua: otras, a la vida contemplatiua, eleuatiua, y estatica: y otras se llaman mixtas, las quales hazen vnos hermosos cambiantes, y tornasoles de la contemplacion azul, y celestial, y de lo dorado y blanco de la charidad, y misericordia.

Pues todas estas differencias grandiosas de las religiones hallaremos en la del gloriosissimo santo Domingo, y en particular, con notorias y conocidas ventajas resplandecen estos dos Illustres Monasterios de la Etiopia, el de Plurimanos, y el del Alleluya. Y empeçando, quanto a la vida contemplatiua, por ser ella la mas diuina, y celestial, y la que mas leuanta el alma al cielo, y la vne con su Dios, y Criador, dexando el mucho Choro, y horas de oracion, y

con-

contemplacion, que tiene la Orden de Predicadores, y tãto como la que mas, que no parece sino que se instituyó solo para esse fin. En los dos Conuentos nõbrados, dentro de las cercas ay muchas Ermitas apartadas vnas de otras, entre arboledas, y bosques. Ay cueuas en los montes hechas a manos, y otras labradas por la naturaleza, dõde muchos religiosos, con licẽcia de sus Prelados, se recogẽ, para darse a oracion, y cõtemplacion, y acabar sus vidas en este santo exercicio, a imitacion de otra Camandula. Los que estã en estas Ermitas, y viuen en estos Eremitorios, y soledades, son religiosos viejos, cercanos al trasponer del sol de su vida, apartados de la mañana de su nacimiẽto, ancianos, diosos, venerables en el aspecto, adornados de canas, y mucho mas de virtudes, el cuerpo encoruado, pero la razon derecha: secos, y flacos en la carne, floridos en la virtud, cansados en las fuerças, y con espiritus vigorosos, ciegos en los ojos del cuerpo, y los del alma alumbrados. Porque vida Eremitica, y solitaria, no es vida para principiantes en la virtud, en los quales no ay mas que buenos desseos, sino para gente aprouechada: y ansi, no dan licencia sino a religiosos muy aprobados, y exemplares, cansados de estudios, y predicaciones, y de seruir a la Orden, y en ella a Dios nuestro Señor, y al proximo. El jubilarlos para descansar, es darles licencia que vayan al retiro, a la soledad, y quietud, para que alli a sus solas se den del todo a Dios, por medio de la oracion, y meditacion, y con aquella quietud en que viuen, consideren quan grande sera la que gozan los Sãtos en el cielo, libres de los cuydados, y sobresaltos de la tierra, y con la vista de los arboles y plantas, las quales nacen hazia lo alto, como en busca de su Criador; y obedeciẽdo al mandamiento de Dios, se visten de ojas, y se adornan de flores, y acuden cõ frutos, se afrenten de no auer acudido a Dios, y cõsideren su ingratitud, q̃ auiendo recebido su ser

Frayles Ermitaños; y su modo d̃ viuir.

de Dios, han hecho en el amor de las criaturas empleo de ſu voluntad, y con otras muchas cõſideraciones ſantas ocu pen el tiempo, las quales con la fuerça del eſpiritu broten como renueuos amontonados. Tienen el tiempo muy repartido y ordenado por ſus quartos, q̃ aunque el ordẽ y repartimiẽto del tiempo importe en todas partes, pero mucho mas en la ſoledad, dõde la ocioſidad ſin cõparacion es mas perniciosa, porq̃ tiene menos ocaſiones q̃ la diuiertan, y menos ojos que la miren, y mas demonios que la combatẽ. Tienen todas las horas del dia y de la noche diuididas, dando lo mas y lo principal, a la meditacion, y cõtemplacion, y otras horas, a la leccion, y eſtudio de los libros ſantos, que conſigo lleuan, y otras horas cultiuã ſus herezitas de hortaliza: vnos hazen cucharas, y eſcudillas de palo: otros texen eſteras, y hazen eſpuertas: otros hilan, de ſuerte, que nadie eſtà ocioſo. Para el ſueño ſeñalan ſus horas, aũ que pocas, y ninguna para la ocioſidad. Y como ſi entonces empeçaſſen a ſeruir a Dios, eſtudian en ſer penitẽtes, y por eſtremo deuotos. Tratan con grande rigor ſu cuerpo, procurando mejorar ſu vida. Todos eſtos Ermitaños ſe ſuſtentan de ſolo pan, y hieruas, y ſu beuida es pura agua de las fuentezillas que corren por aquellos retiros y ſoledades, y con eſto pienſan que les ſobran los regalos, y muchos con feruor de eſpiritu ahorran dellos, por padecer y ſufrir mas en amor de nueſtro buen Dios: vnos no comen mas de hieruas, y dexan el pan: otros no comen en dos dias: y algunos ſolo comen dos, o tres vezes en la ſemana: y el regalo deſpues de tan grande abſtinencia, ſon las hieruas crudas, ſin otro condimento, q̃ ſola agua por beuida. Las penitencias, las diciplinas, los cilicios, los rallos, y ojas picadas, admiran (como luego diremos). Y quien conſidera, que no hazen eſtas penitencias vnos mancebos valientes, robuſtos, y esforçados, ſino vnos viejos canſados, decrepitos, quebran

tados,

tados,cenizientos,jugosos,azecinados,sin vigor, ni virtud ni fuerças en el cuerpo, pero solo valientes y animosos pa ra el seruicio de Dios; y no despues de vna vida descõcertada,derramada,y loca, sino al fin de quarenta, o cincuenta años de religion,despues de tantos ayunos,cõtinuas abstinencias, estudios, y prediques: como si entonces dieran principio al seruicio de Dios, comiençan con nueuos feruores,y rejuuenecen en el espiritu y penitencia. Desta manera viuen aquellos santos varones, haziendo vna Dominicana soledad,y vn Eremitorio Dominico.

Los Domingos,y Fiestas,la vispera, a hora de las Completas, dexando sus Ermitas, y cueuas, con sus baculos en las manos,su capa al hombro,las barbas crecidas, y largas hasta la cintura, cargados cõ la hazenduela y labor q̃ han hecho, caminan para el Conuento. Vnos vienen de media legua,otros de vna,y aũ otros de dos leguas,que verdaderamente ponerselos a mirar, como van llegando poco a poco al Conuento vnos viejos venerables de honradas canas,tan cõpuestos,y mortificados. Los rostros flacos, ojos deuotos,y lacrimosos, las carnes consumidas, los cuerpos adelgazados,hombres de a sesenta y mas años, q̃ solo el aspecto enternece los coraçones,y los saca distilados por los ojos: porque no es mas verlos,q̃ ver a vnos Antonios,Hilariones,Macharios,Arcenios,y los otros Santos Anachoretas,vestidos con el habito de S.Domingo. Y en razõ de estado,mas perfetos q̃ ellos, pues aquellos no rendian sus voluntades con voto,y estos tienen rendida su propria voluntad,a la de vn hombre,por Dios,y asi tienen lo perfeto de la vida Eremitica, q̃ son largas vigilias,estrechas abstinencias, oraciones continuas, y grande contemplacion en las cosas de Dios, y lo mas perfeto de las Religiones, que son los votos essenciales,y el cõsiderar por otra parte,que son vnos negros los que todo esto hazen, atezados, y narizes

Si los Ermitaños antiguos hazian votos, lease la primera parte d̃ esta obra lib. 3.

chatas, q̃ los mas blãcos no se escapan de mulatos, amembrillados, metidos en lo mas apartado y remoto de la Africa, como emparedados, y entapiados, de la otra parte de tãtos Moros, Gentiles, y Paganos, de los quales no tenia noticia España, ni la Europa, ni menos tenia dellos conocimiẽto la religion de los Predicadores, siendo hijos del glorioso padre santo Domingo, admira ver en ellos tanta virtud y perfeccion. Despues que han llegado todos a la porteria del Conuento assi del Alleluya, como de Plurimanos (que de entrambos hablo, pues tienen dentro de sus cercas Ermitas) estan aguardando que salga el Prior, y al punto que le ven, se postrã todos por los suelos, que llamamos nosotros hazer la venia, y el Prelado les da la bendicion, y dize ciertas oraciones, que ay para este intento; y dexando toda la obra, y labor que traen al procurador de la cozina, entran en el Cõuento: y el dia de la fiesta van a todas las horas del Choro, y dizen missa, o comulgan. En la comida vnos siguẽ la comunidad, comiendo lo q̃ los otros: y tambien ay quiẽ en el Refitorio guarda su abstinencia, de yeruas crudas, cõ sola agua. La noche los mas passan en oracion en la yglesia, acostando, y reclinando sus cuerpos decrepitos en las gradas de los Altares, quando el lisongero sueño los vẽce, a la traça de sus Ermitas, que sus camas son vnas esteras en el suelo, que mas atormentan el cuerpo, q̃ siruan de descanso. El Prior trata con ellos, por ser padres graues de consejo, las cosas del Conuento, assi lo que toca a lo espiritual, como lo temporal. Y si se ha de dar el habito, o la professiõ, recibe sus votos, y ni mas ni menos si se ha de hazer alguna eleccion, y cosas semejantes. A la tarde de la Fiesta, y Domingo, cada vno toma su baculo, y la capa al hombro, y se van a la porteria donde sale el Prelado, y dandoles la bendicion, cada vno, despidiendose del Prior, toma el camino para su Ermita.

Las

Las penitencias que hazen en esta soledad, y muchos tambien de los que quedan en el Conuento, son tales, que parecẽ increybles; y las que oy dia hazemos nosotros son sombra, y penitencias pintadas y contrahechas, si se ponẽ en paralelo y cotejo con las destos santos religiosos. Dexãdo los ayunos tan continuos y rigurosos, las diciplinas son muchas, y muchos con cadenas de hierro, y otros ciñen los muslos, las piernas, los molledos de los braços, la cintura, con estrechissimos cintos de hierro, y cercos de azero, y se aprietã cruelmente, y casi todos, assi los que residen en los Conuentos, como los Ermitaños, hazen vn genero de penitencia, tan rigida, tan seuera, austera, y rigurosa, que solo el oyrla espãta. Y no se si le dara credito el que esto oyere, pero baste auer traydo testigos de vista, en el Capitulo penultimo del libro tercero, y es, que despues de media noche se meten en lagos, estanques, y rios, hasta la garganta en el agua, y alli estan en oracion hasta hora de Prima, y esto no solo vna vez, sino muchos dias continuos; y aunque en el Cõuento de Plurimanos no haze frio, pero son las noches muy frescas, y en el del Alleluya los suele hazer algo rigurosos. Y con escriuir esto, ya no me espãta lo que se dize de los gloriosos Padres S. Bernardo, S. Frãcisco, y el Beato padre Ignacio, que hizieron otro tanto, pues estos santos penitentes lo vsan muy amenudo, y son tantos, que a vezes a docientos y trezientos ay por estanque y laguna. La Quaresma, y dias de ayuno son tan prodigiosas las penitencias que hazen, que confunden el ver lo poco que nosotros hazemos. Algunos se meten en aquellos encaxes de paredes, y tapias, estando siempre en pie (como deziamos en el lugar citado) por toda la Quaresma, sin sentarse, ni acostarse en ninguna manera. Otros no duermen en toda la Quaresma, que empieça nueue dias antes que la nuestra, y essos lleua de excesso. Otros, con solo pan y agua se compassan.

Penitẽcias rigurosas.

otros se diciplinan muchas vezes al dia, y algunos cinco vezes; y otras penitencias hazen extraordinarias, excessiuas, y portentosas, que si las consideramos, no nos espantaran las que nos refierẽ las historias de los padres antiguos, pues aqui las hallaremos renouadas, y aun sobrepujadas. Y esto baste acerca deste punto, que quãdo hablemos de los Santos destos Conuentos bolueremos a leuantarle.

Exclamacion. Quien leyendo esto, no se anima para la penitencia, y se enamora de la hermosura desta virtud? Quiẽ no se mueue, incita, y prouoca, con el exemplo de tantos, y tan santos religiosos exemplares, y penitẽtes, Christiano Lector? Tomemos por medio del rigor, y aspereza, la vengança de nuestros pecados, para q̃ Dios no la tome de nosotros. Demos cabo dellos, para que demos principio a nuestro remedio. Tomese dellos el deuido castigo, para que dexe Dios de tomarle de nosotros. Passemos los a cuchillo, para que Dios dexe de su mano el suyo. Esto digo a los que tratan de buscar a Dios, y llegar a la cumbre desseada de la gloria; que a los que esto no procuran, no los tengo por amigos.

§.

ENtre otras alabanças que de los ojos de la Esposa dixo el soberano Esposo, fue vna. *Oculi tui columbarum.* Vuestros ojos son agraciados y bellos, tã hermosos como los de las palomas. Por estos ojos entienden algunos Dotores los estados de la vida actiua, y contemplatiua, los quales, como santos, y celestiales, adornan, y pulen, con mil bellezas el hermoso rostro de la Esposa: y como la mayor hermosura pende de los ojos, assi la belleza y gracia de la Iglesia se descubre en la vida actiua, y contemplatiua. Esta es el ojo diestro de la Iglesia; y la actiua es el siniestro. Y hablãdo deste ojo, dezia Iob. *Oculus fuit cæco*. Llamase ojo y vista del ciego, aquel que se exercita en obras de misericordia, y piedad, prouechosas al proximo. Y cõ razon la misericor

Almonazir. in cap. 3. Cãticõ.

Iob. 29.

dia,

dia, la ternura y cõpassion se llama ojo, porque ella brilla, luze, y resplandece en ellos. De nuestro Maestro Christo, dize S. Iuan. *Cum subleuasset oculos Iesus.* Que leuantò aquellos ojos graues, hermosos, y diuinos, de los quales cuelga, y pẽde todo lo criado, y los puso sobre toda aquella muchedumbre que le seguia, y al punto se le enternecierõ sus blandas entrañas, *misericordia motus*, mouiole a misericordia, la miseria y hambre de aquella necessitada gente. En estos ojos tenia Dauid puestos los suyos, y con lagrimas rogaua a Dios, los pusiesse en el, porque tenia por cierto, que se moueria a misericordia, vsandola con el. *Aspice in me, & miserere mei.* Y los fieles cada dia, postrados por los suelos, delãte la Virgen clementissima, le dizen. *Eia ergo aduocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos conuerte.* Estos ojos de la vida actiua, y cõtẽplatiua, fueron figurados por los ojos de aquellas dos hermanas Rachel, y Lia: los de Rachel erã hermosissimos, que son la vida contemplatiua. Hermosa, porq̃ toda ella es celestial, y diuina, y por esso se llama ojo diestro de la Iglesia, del qual dezia el Esposo. *Vulnerasti cor meum, in vno oculorum tuorum.* Aueys me llagado, y herido el coraçõ con solo vno de vuestros ojos. Vno dize, que es la vida contemplatiua, porque toda està vnida, y puesta en Dios, y assi lo dize el. *Vnum est necessarium.* La vida actiua, y charitatiua, es ojo siniestro, hermoso, y bello, como hermano del derecho, y entrambos hermosean y pulẽ el rostro de la Esposa, pero no llega a la perfeccion de la contemplatiua, aũque es muy grãde la suya, y assi esta vida actiua es figurada por Lia: de la qual dize la Escritura sagrada, q̃ era *lipis oculis*. Y algunos piensan que lipa quiere dezir absolutamente lagañosa: y otros declaran visoja. Y los Setenta Interpretes dizen ojos flacos. Y los Hebreos, que los tenia tiernos, que son los que llamamos llorosos, y lacrimosos, quales son los charitatiuos, y misericordiosos. La parafrasis de

Ioan. c. 6.

Psal. 118.

Alabanças de la vida actiua, y cõtemplatiua.

Onchelo Siro, llama a los ojos de Lia, elegantes, bellos, y agraciados: a lo qual acude, acrecentando en la alabança, la Parafrasis Caldayca de Iuan Benusiel, diziendo, que Lia era hermosa, y agraciada, solamente de ojos, como significando, que Rachel lo era en toda su persona. Pagnino, y Oleastro, declarando este lugar, los concuerdan, y hazen q̃ se den las manos, diziendo, que los ojos de Lia eran hermosissimos, pero que eran tiernos, y blandos, que de facil son llorosos, y porque la tal humedad, es materia de que se quaxan flemas gruessas, dixeron que era lagañosa, con ser verdad, que eran sus ojos bellos, y graciosissimos. Assi la vida contemplatiua, toda ella es hermosa, regalada, y dulce, pero la actiua, tiene algunas cosas trabajosas y asperas. Pero en los ojos, esto es, en la ternura, piedad, y misericordia, es bella, sabrosa, y almiuarada, y en su ocasion, de mayor importancia, y vtilidad, en quanto mira el bien del proximo de la suerte que se dize, y con mucha verdad, ser mas dulce, y sabrosa la miel, que el pan, y la carne: pero no da tanto nutrimento. Ansi es la vida, y exercicio de la cõtemplacion, cosa dulcissima, estar siempre hablando con Dios el alma, y oyr luego lo q̃ Dios la dize con buenos pensamientos, e inspiraciones, y dandole sabrosissimos gustos de los mysterios diuinales, los quales no son tanto delo que es merecer, como de lo que es ser galardonado. No es ansi en el exercicio de las obras de la vida actiua, por mas regulada, y exercitada que ande cõ las obras pias corporales, y espirituales, porque no es tan familiar a Dios, y ansi ni tan regalada de Dios: y con todo esso, al tiempo de dar Dios el galardon en la gloria, muchos actiuos que viuierõ sin aquellos consuelos espirituales en este mundo, tendran tres doblada gloria, que muchos contemplatiuos, que gozarõ aca de aquellos regalos. Y en significacion desto, quiso Dios, q̃ Rachel hermosa, fuesse algo esteril; y Lia, q̃ es la vida acti-

ua,

ua, tan abundante, fertil, y fecunda. Estos dos ojos son los que hermosean la religion del glorioso padre santo Domingo. Estas dos hermanas Lia, y Rachel, Marta, y Madalena, las que siempre acompañan a la Orden de Predicadores. La vida actiua, y contemplatiua, con estos dos ojos se gouierna, y rige. Esta sacrosanta paloma, de alas plateadas y cerro dorado, entre estos dos terminos, y suertes, descansa y duerme, segura, y quieta de los milanos infernales entre la contemplacion: con el qual ojo mira a Dios, y las cosas del cielo. Y la vida actiua, con este ojo està mirando las corriẽtes de las aguas, que son los pobrecitos necessitados; sobre los quales corrieron las aguas de los trabajos, y los tiene bañados con leche de piedad, y misericordia.

Pues los religiosos del Conuento del Alleluya, y del de Plurimanos, vnos se dan a la vida contemplatiua, eleuatiua, y estatica, y ansi se van a la soledad, ala quietud, y al retiro. Otros se dan a la vida actiua, charitatiua, y piadosa, y destos vnos son enfermeros, y hospitaleros: otros hospederos, y aposentadores de peregrinos. Y para intelligencia desto, se ha de aduertir, que en cada Cõuento destos dos, ay (fuera de la enfermeria delos religiosos, donde siempre son muchos los enfermos decumbentes) edificado vn grande hospital para los criados del Conuento, y otros muchos pobres enfermos que traen de fuera, y todo lo sustẽtan los Conuentos, de sus rentas y possessiones, que son muchas, y muy grandes: y juntamente hazen muchas limosnas gente deuota, y Christiana, porque ven quan bien se emplea, en curar pobres enfermos. No les calienta el dinero la mano a aquellos santos religiosos, no les tyraniza el oro los ojos, sino que luego lo ponen a ganancia, como buenos mercaderes, en aquel seguro banco, que no quiebra, donde se da ciẽto por vno: porque es verdad cierta y aueriguada, que manos ricas, y escasas, poderosas, y encogidas, las aborrece

Dios.

Frayles enfermeros.

Dios. En el qual Hospital, muchos frayles deuotos, humildes, y charitatiuos, se dedican a Dios, siruiendole en aquel santo ministerio, siendo enfermeros, y cuydando de la salud, comida, regalos, y limpieza de los enfermos, con toda diligencia y curiosidad, para lo qual ay muchos religiosos, y cada vno tiene su officio señalado, vnos que guisan, otros que les dan la comida, otros les hazen las camas, dexandoselas blãdas y mullidas, otros los limpian, y barren las celdas, otros los confiessan, otros los ayudan a la hora de la muerte, y todos con sus palabras y exemplos, los edifican, y procuran sanar las almas, los cõsuelan en sus dolores, los alegrã en sus tristezas, y les siruẽ de Medicos para los cuerpos, de Maestros para su conciencia, y guias para el cielo, dexãdolos perfetamẽte sanos en lo corporal, y espiritual.

En estas obras de tanta piedad y misericordia, se les ofrecen mil motiuos, para leuantar el pensamiento al cielo, cõ prouechosissimas y deuotas consideraciones en aq̃llos enfermos, y llagados, consideran la miseria del hombre, y de todo hombre, aunque sea el Rey, que todos estan sujetos a la calentura, ceguera, sordez, mãquedad, lepra, y otras mil dolencias, y carcomas que tiene la naturaleza humana: y semejantes enfermedades, llagas, y vlceras, nos estan predicãdo, *nosce te ipsum*, conocete a ti mismo, y mira lo que eres, y a que estàs sujeto, que no eres de otro metal del que se forjaron estos pobrecitos; ni saliste de otra mejor turquesa q̃ ellos: todos somos hijos de muger, que con solo dezir muger, se comprehende todo lo possible, e imaginable, de trabajo, aflicion, miseria, y desuentura. Haziendo la cama, y regalando los enfermos, van meditando aquellas palabras de Dauid, que son premio que Dios da a los enfermeros.

Psal. 40.

Dominus opem ferat illi super lectum doloris eius. Quando estuuiere en la cama el piadoso, y charitatiuo, quitele el Señor sus dolores. La letra Hebrea dize. *Dominus fulciat eum*. Tomelo

el Señor en ſus braços: quando ſe fuere a caer, dele la mano: hagale la cama deſcanſada: ſiruanle ſus braços de almohadas. Y eſtando Dauid a la mira de lo que Dios hizo, dize. *Vniuerſum ſtratum eius, viſitaſti in infirmitate eius*. El ſentido es, que ſe enfaldò Dios las faldas, y ſe puſo a hazerle la cama, para que tuuieſſe vna buena noche. Y quando ſe re boluia el enfermo limoſnero a qualquiera parte de la cama, alli acudia luego Dios, para ver lo que queria. Y conſi derando eſte premio y felicidad que da Dios alos que fauo recen a los pobres enfermos, van todos aquellos religioſos contentos y alegres. En ſu piadoſo exercicio, en el qual los lleua la conſideracion de la muerte, muy circunſpectos y temeroſos, viendo a muchos, vnos boqueando, otros con las anguſtias y parogiſmos de la muerte, y otros ya muertos, conſiderando que ſomos mortales, y que ſu hora les vẽdra a cada vno, y puede ſer, q̃ ſea ogaño, y aũ eſte mes, eſta ſemana, mañana, oy, de aqui a vna hora, y porque no aora?

§.

OTros ſe exercitan en la vida charitatiua, recogiendo peregrinos, y pobres caminantes, para lo qual tienen edificadas hoſpederias, y hoſtalajes de mucha capacidad y regalo, donde a los que llegan, con mucha caridad y amor los recibẽ y aluergan, dan cama, y de comer. Y aunq̃ los del Cõuento de Plurimanos, tienen hoſpederia, no ſon tantos los que a el acuden, por eſtar muy cerca de grandes Ciuda des, y ſer los caminos de aquella tierra de poco cõcurſo, y traſteo. En eſto, mas ſe ſeñala el Conuento del Alleluya, cu yo ſitio y pueſto es de tanta importancia, que es la llaue ca ſi de toda la Africa, porque todos los que viuen al Poniente della, para comunicar, y contratar en el Cayro, y en las Arabias, y todos los Moros que vã a la caſa de Meca, y los Mercaderes de Monicõgo, Borno, Biafara, Zãfara, Guãgara, Caſſena, Zegzeg, Cano, Mãdinga, Guber, Gago, Agades, Aza-

Frayles hoſpederos.

Azanega, Tõbotu, Melli, Caragoli, Genehoa, Arguim, Senega, Gambra, Mansara, Bugube, Tubacatuba, Beafres, Zape, Papey, Xalophes, y otros muchos reynos, hasta los de Fez, y Marruecos, y los de la gran Libia inferior, y desierta, no pueden caminar al Egypto, ni al gran Cayro, ni visitar la casa de Meca, que no passen por el Conuento del Alleluya, porque lo demas es inhabitable, montes asperissimos, arenales inmensos, tierras hiermas, paramos impertransibles, y assi es forçoso passar por este Conuento. Van compañias de Mercaderes, que llaman Caruanas, tã copiosas, que yran cargados quatro, y cinco mil Camellos, seys mil machos, tres mil jumentos, y seran ocho, y diez mil hõbres los que van, entre mercaderes, passageros, y gente de seruicio. Antes de llegar al Conuẽto del Alleluya, passan mas de veynte jornadas, sin hallar gota de agua: y despues del Conuento, trauiessan casi otras tãtas de la misma sequedad, y falta, y assi les es mate forçoso, hauer de parar en la Alleluya. Aqui dize **Iuan Botero** vn disparate sin fundamento, y es, que en este camino, por ser tan falto de agua, matã los Mercaderes vn Camello para beuer el agua que tiene en el ventriculo; y beuida esta, bueluen a matar otro Camello, y que por esso, antes de llegar a esta gran seca, dexan hartar della a los Camellos. Pareceme razõ desuariada, que para esso mas facil les era, lleuar Camellos cargados de agua, y tuuieran mas abundancia della, y la beuieran mas limpia, y a menos costa, como lo hazen; porque traen muchas Azemilas cõ cueros, y toneles de agua; y assi en llegando al Conuento del Alleluya, paran sus pauellones y tiendas, recogen sus mercadurias, y salen los religiosos, y charitatiuamente los reciben, dandoles caualleriza para todas sus Azemilas, y comida para ellas, de datiles, ceuada, y otros granos; y a ellos los hospedan, dandoles camas, y comida de pan, carne, arroz, y fruta, en fin todo lo q̃

han

han menester les dan; y a los que vienen enfermos, los lleuan al hospital, y esto sin interes, ni precio alguno. Todos estos mercaderes, y passageros son Moros, o Iudios, y Gentiles, porque Christianos son muy pocos los que lleuan aql officio de traginear. Y aunque los Moros y Iudios van en compañia, pero en el asentar de las tiendas hazen su rancho por si, y comen a parte, assi los religiosos tienen en la hospederia lugar señalado para los Iudios con todo lo necessario, porque son tan malditos los Iudios, que no tocarã cosa que aya seruido a otro de differente ley, por tenerlo por inmũdo, por cosa desta vida. Estos religiosos mientras estan en el hospedaje, los predican, los enseñan, y amonestã la verdad: y con sus palabras, acompañadas con los buenos exemplos q̃ ven en ellos, ayudados de la gracia de Dios se conuierten a la Fe de Christo muchos dellos, como deziamos antes de fr. Domingo de Fez, hijo del Rey de Marruecos. Estan alli quatro, o seys dias, donde se proueen de agua, y delas cosas necessarias para comida, y sustento, y todo se les da debalde, pero siempre les hazen limosna, aunq̃ Moros, y Iudios, porque en fin el agradecimiento es de ley natural, y los animales sin razõ, reconocen el buen tratamiento. Dan a los religiosos de las mercadurias que traen con mucho amor, y como ven la charidad de aquellos padres, y el amor con que los reciben, y tratan, los tienen mucha deuocion, y los llaman Santos: y a santo Domingo respetan mucho, porque ven que los religiosos lo reuerenciã, llamandolo padre: y es de suerte este respeto, que ay reynos de Moros, que aunque los religiosos entren en ellos, siẽdo del Alleluya, no les hazẽ daño, antes los regalan, y hospedan, en pago del buen hospedaje q̃ dellos reciben. *Otros* muchos prouechos resultan por hospedar a estos infieles, como diremos luego, quando hablemos de la inquisicion, charidad grande, y hospitalidad feruorosa, pues no solo se

estien-

eſtiende al Chriſtiano, pero abraça, y cubre con ſu manto a los Moros, Iudios, y Gentiles. Bien puedē ſer alabados de miſericordioſos, y limoſneros, pues alli exercitā las obras de miſericordia eſpirituales, y corporales. Si Abrahan hoſpedò Angeles, y Martha a Chriſto; eſtos religioſos por amor de Chriſto reciben cō amor y regalo, a los enemigos del miſmo Chriſto, por viuir con el en compañia de Angeles, que es el premio cierto del limoſnero.

Capitulo ſexto. De los eſtudios y Theologia, y modo de enſeñar de los frayles de la Ordē de Predicadores de la Etiopia, de las miſsiones q̄ hazen para predicar a tierras de Gentiles, y Moros, coſa digna de ſer leyda.

LA SAGRADA RELIGION de los Predicadores, no ſolo enſeña a los ſuyos, a exercitarſe en entrambas vidas, actiua, y contemplatiua, ſino que paſſando adelāte, es tā perfeta, que haze vna fundicion con el fuego del amor diuino que arde en ella, de las dos vidas, haziendo vn electro, y celeſtial mixtura de la plata de la charidad del proximo, y del oro de la contemplacion, y extaſis en Dios, ordenādolo todo al bien de las almas, y zelo del ſeruicio y honra diuina, que es el predicar, y enſeñar el camino del cielo, q̄ por eſſo ſe llama Orden de Predicadores. Porque en ella no ſolo ſe enſeña virtud y contemplacion, porque no ſomos Ermitaños

ños solitarios, ni Anachoretas, ni solas letras de Filosofia, y vn sic argumentor (con q̃ algunos se tienen por muy pagados) porq̃ no somos solo Metaphysicos, y Filosofos como los Gentiles, sino letras, y virtud, Filosofia, y oraciõ, sabiduria, y santidad, y sobre todo enseñar la Fe de Christo predicar por el mundo, para desterrar el q̃ ay en las almas, y voluntades de mucha gẽte que en el viue, que esta es la llaue de la vida religiosa, por donde se abre puerta para la perfeccion, y aun la claue que cierra y perficiona el mas alto edificio religioso. Los Religiosos Etiopes de la Ordẽ de S. Domingo, no solo se emplean, y entretienen con los santos exercicios de caridad con el proximo, y de oracion feruorosa en Dios, sino que como hijos dela Ordẽ de los Predicadores, estudian, tratã de letras, ordenandolo todo a su deuido fin, que es predicar, y enseñar. El modo y estilo q̃ en esto guardan, es este. A los q̃ piden el habito en los sobredichos Conuentos, los admiten en ellos; y sin darles el habito de la Religiõ, los detienen vn año, y a vezes dos, y mas con sus proprios vestidos, y los hazen exercitar en oraciõ, y meditaciõ, embiãdolos a la huerta, y heredades a cauar, y a las demas cosas de la labrãça, y agricultura. Tãbiẽ los ocupã en el Refitorio, Enfermeria, Hospederia, y en otras oficinas; y a vezes estos tales mãcebos son hijos de Reyes, y de Principes. Entre tanto los religiosos miran, y atiendẽ sus costumbres, inclinaciones, y apetitos, sus reueses, y resabios, su modestia, mansedumbre, mortificacion, y cõposicion, su humildad, y desseos del habito, su obediẽcia. Y quãdo al Prior le parece, los propone con el mismo estilo que manda la constitucion; y admitido, le dan el habito, y entregado en poder del Maestro de Nouicios, està vn año aprendiendo las ceremonias dela Orden, y el rezar, y juntamente le exercitan en oracion, y en obras de humildad, y seruicios baxos. Concluydo el año, haze professiõ, y hecha,

E por

por tres años cótinuos figue el Coro a todas las horas, y se ocupa en todo genero de obediencia: concluydos, le enseñan la lengua Caldea, en la qual estan los Officios diuinos, y la S. Escritura, y es comũ como entre nosotros la Latina: porq̃ quando los reciben al habito, no los examinã, sino es de la doctrina Christiana, quando saben hablar en Caldeo, y lo entienden, que para ellos es muy facil, por ser muy cõforme con la lengua vulgar Etiopica: y con el Arabigo, q̃ es muy comun, passan a oyr Theologia. No estudiã Logica, ni Filosofia; y entre ellos no se vsa arguyr en forma, sino solo con razones, fundadas en vn buen discurso, como deziamos lib. 1. cap. 24. y como gente pacifica, benigna, y mãsa: no son porfiados, tercos, y capitosos en su arguyr, y dificultar. La Theologia leen por los quatro Concilios magnos, de la suerte q̃ vera el lector en el lugar citado, desde q̃ los Españoles los han descubierto, leen casos de conciẽcia, y en ello hazen mucho fundamento, para lo qual el padre General fr. Vicente Iustiniano, les embiò todas las Sumas q̃ auia en aquel tiẽpo, las quales en Roma se traduxerõ en lengua Etiopica en la yglesia de S. Esteuan de los Indianos. En la sagrada Escritura son sus mayores desuelos. Las diuinas letras son lo que estudian y trabajan, y en lo q̃ mas se esmeran, y de lo que mas hazen honra, y ostentacion, y assi todos son muy buenos escriturarios; y muchos dellos han escrito muy docta y curiosamente.

Y a la verdad, tiene bien q̃ llorar quiẽ se queda con sola la sutileza de entendimiento, dexando la voluntad seca de affectos, y tiene bien porq̃ llorar el frayle de la Orden de Predicadores q̃ pone su fin en estudiar argumentos de ostẽtacion, oluidado de las diuinas Escrituras, q̃ son el estudio de la edificacion. La sagrada Escritura bien entendida, es la buena Theologia escolastica que S. Thomas enseñò, y declarò en sus libros, tan necessaria para entẽder las diuinas

letras,

letras, q̃ para este fin la enseñaron el glorioso Doctor, y los demas Escolasticos, para q̃ instruydos en ella, hiziessemos assiento en las sagradas Escrituras, donde reside el diuino Espiritu. Y como el glorioso Doctor no fue solamẽte Metaphysico, sino eminente Maestro de las diuinas letras, como verdadero frayle de la Orden de Predicadores, ansi todos los q̃ la professan, han de juntar con la agudeza escolastica el continuo estudio de la Escritura. Muy cõtento estuue en algun tiẽpo con las Metaphysicas, dãdome a ellas con mucho gusto, y me parecia, que solo este estudio era saber, y tener letras, teniẽdo a los demas por cortos: pero era solo nauegãte de agua dulce: mas quando lei la Escritura sagrada descubri immensos Oceanos, mundos nueuos, y desperte, abri los ojos para conocer mejor su estima, aunq̃ los suelo cerrar, bañados con lagrimas, por el tiempo q̃ me ocuparõ estudios secos, sin auer rastro de ternura. Riome yo del Medico, q̃ sabe de memoria todo Galeno, y Auicena, y no es para remediar vna enfermedad, ni sabe la pratica para prouecho del cuerpo, quedãdose con sola la theorica. Que prouecho se sigue a la Iglesia, q̃ el otro Metaphysico ande lleno de sus distinciones, y formalidades abstractas, sino es para subir en vn pulpito, ni para en vn cõfessonario, desenredar vna cõciencia marañada, ni para dar vn cõsejo, ni declarar vn lugar de Escritura para cõfundir vn herege? muy contento con tener el entendimiẽto lleno de segundas intẽciones, y cõ auer dicho en vnas cõclusiones, sic argumẽtor, aunq̃ el argumẽto estè en Baroco, sale muy recalcado, hablãdo de papo, dãdo q̃ reyr a muchos, y verle han despues en vn pulpito, disparãdo mas disparates, q̃ echa coetes vna machina d̃ fuego, por ser puro Metaphysico, y no auer empleado su caudal en la S. Escritura, y Theologia de S. Thomas. Aquellos padres de la Etiopia, aunq̃ leen los sagrados Cõcilios, cõ todo el fundamẽto principal, es la sagrada Escritu-

No preten do condenar la Metaphysica, sino que lo que digo es, que la lleue al seruicio de Dios, y d̃l proximo.

critura. En estos cursos estan tres años, o hasta q̃ se ordenan de Sacerdotes, q̃ es a los trenyta años de su edad, estilo ordinario y comun para recebir la ordẽ del Sacerdocio, y acabados se exercitan en predicar, segun diremos luego.

No ay entre ellos grados de Presentados, ni Maestros, todo va por antiguedad; y los mas antigos de habito en todo preceden, solo que el Priorato va por elecciõ, que aunq̃ es verdad q̃ estos titulos son premios santos, y dignos dellos los que trabajan, porque es razõ que sean premiados, q̃ en fin no es la Orden de S. Domingo Orden de Mostrencos, y de los que se estan mano sobre mano, sino de estudiãtes, predicadores, Lectores, y trabajadores cõtinuos en los libros; pero entre los Etiopes, no han admitido estos titulos honorificos, pareciendoles, q̃ si el frayle tiene letras por ellas le honrarã, sin tener necessidad de añadiduras, y euitã cõ esto las ordinarias pretensiones de competidores, que enfadã al trocado, y van encendiendo vn fuego de aborrecimiento, e imbidia, que algunas vezes en la vida no se apaga, porque a los pretendientes sigue en el infierno, que todo esto traẽ las letras quando van sin virtud, y faltas de humildad, que aun en los muy cuydadosos suelen dar algun ayre delicado, que venido a examinar se aclara ser propria estima. Esta costumbre de no admitir grados, guarda el dia de oy la Religiosa Prouincia del Rosario en las Islas Filipinas.

§.

EL punto mas digno de q̃ en el haga punto la velocidad del ingenio del lector, y vaya con pausa, haziẽdo sus remansos, es las missiones q̃ hazen cada año de muchos religiosos para q̃ vayan predicãdo por los Reynos de Moros, y Gẽtiles, y tãbien de la Etiopia, lo qual es la cosa mas rara y exquisita q̃ tiene Orden alguna, ni jamas se ha oydo, ni leydo. El otro dia de la fiesta de Todos santos, se juntan los Priores de los Conuentos del Alleluya, y de Plurimanos, cada

El estilo q̃ guardan en las missiones.

cada vno cõ todos los religiosos de su Monasterio, en el Capitulo, y subiendo vno al pulpito lee vna cedula, y aranzel de los frayles q̃ han de yr a la missiõ, cuyos nombres escriue el Prior, con acuerdo y parecer de los padres graues, y viejos, q̃ son los del consejo; y en nõbrando al religioso, se postra en el suelo. Suelen ser los nõbrados mil y quiniẽtos, y dos mil; y en el mismo patron dizen a q̃ Reyno, y ciudad ha de yr cada vno, y la cõpañia q̃ ha de lleuar. Hecho esto vã todos a besar las manos a su Prelado, y de alli a recoger la pobreza que tienen en sus celdas, y aprestar lo q̃ han de lleuar para su camino. Son todos estos religiosos señalados en letras, escogidos en virtud, y santidad. Saben muy bien aquellos padres, q̃ mal predicara entre Moros, quien entre Christianos, no se ha sabido predicar a si: y es temeridad muy grande, pretender q̃ el que entre Christianos es mal confessor, en vn punto sea entre Gentiles, y Moros vn martyr; y quando lo fuere, sera singular milagro. Al otro dia a hora de Prima, salen todos los religiosos, y los q̃ han de yr a la mission, con sus baculos, y con la capa al hombro, y jũtos todos en el lugar q̃ el dia precedẽte se auian juntado, sube vn religioso al pulpito, y canta a su modo el Euangelio, quãdo embiò Christo a sus Dicipulos de dos en dos a predicar por el mũdo, o el Euãgelio, *Nolite timere pusillus grex*. Y baxando este, sube otro, y haze vna platica sobre las palabras q̃ se han leydo, animandolos a la predicacion, al prouecho de las almas, como cosa tan de su instituto, no reparãdo en trabajos, ni caminos, ni en martyrios, ni muerte, solo cõ el desseo de la gloria. No temays, les dize, aunq̃ seays pocos, y tenidos en poco, no por esso andeys medrosos, y encogidos; porq̃ os hago saber, q̃ vuestro padre os cria para Reyes, tiene intentos de hazeros Principes en el cielo. No temays rebaño menudo, ajuntamiento de ouejas, ganado simple, mansueto, benigno, sin malicia, sin braueza, desarmado, vtiloso,

Luys de Leõ super Abdiam.

vtiloso, y de prouecho, *Pusillus* ganado pequeño, no solo porque soys pocos en numero, para tantas miesses como ay por essos Reynos que derribar con la guadaña de la palabra diuina, sino porque soys al parecer del mundo, gente de poca estima, y momento, despreciada, apocada, y cõ-
Isai. c.41. temptible, segun aquello de Isayas. *Nolli timere vermis Iacob.* No temas Iacob, aunque gusanillo, esto es abiectos, despreciados, viles, que los lleuan entre pies, y si llegays a tocarlos, es para echarlos pisandolos, y ollandolos. Otra letra dize: *Pusille Iacob*, q̃ es lo q̃ Christo, no temas pequeño Iacob, manada pequeña, q̃ yo soy valedor vuestro, porque aueys de ser Reyes del mundo, animaos. *Complacuit patri vestro dare vobis Regnum.* Los Imperios, y Reynos se rendiran a vuestros pies. Aquel Señor os embia que embiò a los Apostoles, y de pescadores los hizo predicadores, las redes cambiadas en el Euangelio, la barca en la Iglesia, los pesces en Principes: las pobres ganãcias de la pesca, en intereses de almas: el sayo lleno de brea, en brocados: las greñas de la melena, en rica tiara. Ea hijos de santo Domingo imitad el zelo y feruor de vuestro glorioso Padre. Calad las naciones con animo y brio, metiendo el guion de la Cruz por medio de los Reynos de los Moros, y Gentiles, haziendo a los poderosos del mundo que se le postren, y adoren, y muriendo vitoriosissimos sobre tal demanda, honreys a vuestro Capitan, que os enriquezera con la gloria. Con estas, y otras muchas razones que alli les dizen, quedan sus coraçones abrasados, enllamados, y enardecidos; y es tal el amor, y osadia que les arde en el pecho, que ninguno paga al temor, antes le tienen echado a la agua, y ofrecido al peligro hecha la costa para qualquier aduersidad que se offrezca: vnos a otros se animan, y azoran al martyrio, como Elefantes peleadores, que vista la sangre derramada, se embrauecen y alborotan mas para la pelea. Assi estos santos religiosos,

giosos, llenos de vn espiritual feruor, salen al encuentro, a la persecucion, determinados de morir gozosamente por su Redemptor. Concluyda la platica, y sermõ, el Prior los anima con el exemplo de su glorioso padre santo Domingo, aquellas ansias, y feruorosos desseos del martyrio. Trae les a la memoria el fin de su Religiõ, que es predicar el santo Euangelio, y perder la vida y auenturalla, en razon de cumplir su instituto. Dicho esto, postranse todos en los suelos echados a lo largo, y tẽdidos sobre la tierra, y el Prior dize ciertas oraciones, y cãtan el Hymno del Espiritu santo traduzido en Arabigo, o Chaldeo, y al fin les da la bendicion, y todos besan la mano al Prelado, y abraçandose vnos con otros, se despiden con grandes ansias, y muchas lagrimas, y suspiros, que a penas pueden formar las palabras, ahogandoseles en el pecho, porque se despiden para morir, como si nunca mas se huuiesen de ver, que es lo mas comun, por ser muchos los que mueren en estas missiones, y assi no queda coraçon de los que alli estan, que no estê nadãdo en ternura, y los ojos hechos vnos Nilos de lagrimas. Auiendose despedido, se van derecho a la porteria, y en ella hallan aparejados muchos jumentillos con sus alforjas, y vnos cuerezillos, o zaques para lleuar agua: y entre dos lleuan vn asnillo, y empieçan a caminar de dos en dos para la Prouincia, o ciudad, y Reyno que les han señalado, y les cayeron en suerte. Caminan los del Conuento del Alleluya por muchos Reynos de los que se nombraron en el Capitulo passado; entran en la Nubia, y en el Reyno de Borno (mortales enemigos del nombre Christiano), en Egypto hasta el Cayro, y en las Arabias. Los del Conuento de Plurimanos, van predicando por todos los Reynos de Congo, Angola, Anzicana, Baramas, y las muchas Prouincias que ay en el cabo de buena Esperãça, hasta los mõtes de la Luna, que es el Reyno de Monomopata, Maytagaso,

gaso, Zofala, Armeta, Tirut, Sibit, y otras muchas Prouincias, y tambien por todos los Reynos que estã por la costa del Oceano Oriental, hasta el mar vermejo, que son al pie de mil leguas, los quales se pusieron en el lib. primero cap. penultimo. Agora en estas costas en la ciudad d̃ Mosambique se ha edificado Conuento con titulo de nuestra Señora del Rosario; y està recebido por la Ordẽ en el año 1580. Residen religiosos Portugueses, y ayudan en la predicacion a los padres del Conuẽto de Plurimanos. Que mas se hiziera en aquellos tiẽpos en q̃ andaua cruelissimo el cuchillo gẽtilico, contra los cuellos de los q̃ pronunciauã la confessiõ de la Fe Catholica, quãdo el cãpo de la Yglesia era labrado y rõpido con la reja del hierro de la persecuciõ. Pareceme q̃ veo en estas missiones renouados aquellos siglos dorados quãdo heruia en las almas y pechos delos primitiuos Christianos, la rezien derramada sangre de Christo. El fin destas missiones, no es sino el bien de las almas, la ampliaciõ de la Fe Catholica, la gloria de Christo, y cumplir cõel fin principal de la Religion de los Predicadores, q̃ es predicar, enseñar, y encaminar al cielo, los q̃ van descarriados, y fuera de camino: este ha de ser su fin, no el aplauso, y honra del mundo, ni la ganãcia, ni el comer a las mesas de los poderosos, ni los regalos, y otras cosillas, sino solo la hõra de Dios. Y en razon de conseguir este fin, han de mostrar animos valiẽtes, pechos intrepidos, coraçones animosos, voluntades determinadas para morir por Christo, y padecer quantas persecuciones leuantarẽ contra ellos el mũdo, Reyes, Principes, demonios, y todo el infierno junto: y con estas determinaciones se parten estos benditos religiosos, caminando a tierra de infieles, Moros, Gentiles, y Paganos. Otros van por la Etiopia predicando, estos la reformacion de las costumbres, como aquellos q̃ predican a Catholicos, y los otros predican la Fe de Christo, condenando sus idolatrias,

sus

ſus herrores, la tõteria de la Gentilidad, y de ſus Idolos, reprehendiendo la abominacion de la falſa ſecta del condenado Mahoma. Duran en eſta miſsion deſde el primero de Nouiembre, haſta quinze dias deſpues de la Paſcua del Eſpiritu ſanto, que ſon ſiete meſes; y ay muchos, que abraſados con zelo de la honra de Dios, y del bien del proximo, paſſan a tierras apartadas, y eſtan años en la miſsion predicando: frayles ha hauido que han entrado en la Arabia, y han caminado, haziendo vida Apoſtolica, haſta las Indias Orientales: y traueſando el rio Ganges, y ſeno de Bengala, o Gangetico, han paſſado adelante, y entrado en el Reyno de Sian, y Pegu, y de alli paſſar al gran Reyno de la China, que parece coſa increyble, porq̃ ſon mas de tres mil leguas de camino. Y en los papeles que voy traduziẽdo, eſtà eſcrito, que en el Conuento de Plurimanos, ſe hallan eſcrituras antiguas, que refieren, que por los años 1390. huuo frayles Dominicos, que fueron Predicando haſta la China, y que alli fueron martyrizados por los Gentiles, y que Dios hizo por ellos muy grandes milagros, y embió grandes calamidades contra los Idolatras, por la injuſta muerte que les dieron; por lo qual los Gentiles los reuerenciaron mucho, reconociendo los caſtigos diuinos: Y dizẽ mas los originales que traduzgo, que aquellos benditos padres edificarõ algunas capillas, e ygleſias, y que muchos, deſpues de martyrizados los Santos, ſe viſtieron al trage y forma del habito q̃ ellos traian, y adorauan las imagenes q̃ alli auian dexado, para con eſto aplacar la ira diuina q̃ los caſtigaua, quedãdoſe en ſu gentiliſmo, e idolatria, porq̃ no teniã mas luz. Y eſto q̃ eſcriuo, parece q̃ ſe conforma con lo q̃ refiere fr. Gaſpar dela Cruz dela Ordẽ de S. Domingo, Portugues, el qual viuio muchos años en la ciudad de Cantòn, famoſa eſcala de todos los Mercaderes del Oriente, en vna relaciõ que hizo de las coſtumbres, y religion de la China cap. 27.

dize, que nauegando por vn grandissimo rio, llegò a vna Isla q̃ haze el dicho rio; en la qual entre otras cosas notables hallò vna capilla cõ sus rejas, ala traça delas nuestras, con vn altar dentro della, con su frontal de seda muy rico, y curioso; y delante del altar vna lampara ardiendo; y el altar era vna pintura, y figura de vna muger muy hermosa, q̃ tenia en sus braços vn niño lindissimo, figura đ la Virgẽ sacratissima, y del niño Iesus, y todo lo q̃ alli estaua puesto, era al modelo y ordẽ de nuestros altares, e yglesias: y q̃ mirando los que tenian cuenta, y cuydado de aquel oratorio, vido que auia vn Conuento de frayles, cuyo habito parecia mucho al de los frayles: y que preguntandoles, que significaua aquella pintura, y que habito era aquel, no le supieron dezir cosa cierta, sino que assi lo auian hallado. Eran estos frayles Gentiles, Idolatras, y muy supersticiosos; todo esto conforma con lo que se escriue en el Conuento de Plurimanos; y si fue assi, o no, no lo digo como cosa cierta, y con determinacion, sino conjecturãdo, y combinando vnas relaciones con otras. Que puede ser, que aquella capilla fuesse edificada por aquellos religiosos martyres, y que estuuiessen alli enterrados, y que aquellos Chinos vestidos con habitos, los lleuassen por aplacar la ira de Dios, que es lo que se dize en las escrituras citadas. Pero lo que yo pondero aqui, y en lo que desseo que repare el lector, que en los tiempos quando en la Europa no auia noticia de la China, ni sabian claramente que huuiesse tal Reyno en el mundo, ya la Orden de santo Domingo tenia martyres en ella, y auia predicado el santo Euangelio: lo qual es grande gloria de mi padre santo Domingo, y redũda en mucha honra de la Orden de los Predicadores.

Fue la peregrinacion deste padre fr. Gaspar de la Cruz por los años 1560.

La primera vez que los Españoles tuuieron nueuas dela gran China, fue quando entraron en la Isla de Luzon en las Philipinas año 1564. Y la primera vez que entrarõ Espaￚ

pañoles en la China fue año de 1575. a cinco de Iulio: y entonces hauia cerca de dozientos años que hauian entrado frayles Dominicos predicando en la China, y dado nueuas del Euangelio: y esto sossiega muchas pretensiones, y satisfaze muchos pareceres; sobre que religiosos fuerõ los primeros que entraron en el gran Reyno de la China, porque cada Religion pretende adjudicar para si esta gloria, y honra: pero si leyeran estas relaciones que aqui refiero, entendieran, que la gloria es de la Orden de Predicadores, pues ha tantos años que ya en la China tenian martyres. Y si me dizen que lo ponen en duda; lo mismo les dire yo a sus escritos, que como lo que ellos dizen, es por relaciones, y muy modernas: donde cada Religion por la honra de su habito, esfuerça su parecer. Y en fin son pareceres que pueden ser, y no ser. Assi lo que yo escriuo, son relaciones tan antiguas que tienen mas de dozientos años, y por consiguiẽte de mucha autoridad, y verdad; solo el ser cosa rara, prodigiosa, y nueua, q̃ agora sale a luz la primera vez, les hara a los letores, q̃ reparen cõ admiracion en lo q̃leen. Y si dificultare alguno, como es possible, que los frayles de la Orden de Predicadores, fuessen caminando por tierra tãtos centenares de leguas, como ay desde la Etiopia, y del Conuento de Plurimanos, que està junto de la laguna Cafates, hasta la China? Respondere trayendo algunas peregrinaciones hechas a la China, de tanta distancia, y aun mayor, con las quales quietaran semejantes asombros.

S. Indica Etiope, que fue el Eunucho de la Reyna Candace, despues de hauer predicado en la Etiopia como vn Apostol, fue predicando hasta el Reyno de Sian, y Pegu; y entrando en la Isla de Samotra, o Trapobana, fue martyrizado, como queda dicho en su vida, la qual Isla està muy cerca de la China, y el Reyno de Sian; parte terminos, y es tierra firme, continua con la China. Assi los religiosos Domini-

minicos, como nueuos Apostoles, con aquel zelo heredado de su santo Padre el glorioso, y zeloso Apostol santo Domingo, por imitar al Eunucho, como natural de su tierra, siguieron la misma peregrinaciõ y camino para la China, pues para solo el Oriente, y Septentrion podian caminar, que hàzia el medio dia, y Poniente estauan cercados del Oceano, de cuya nauegacion no se tenia noticia. Y desterrarã el espanto, si leyeren la relacion de fray Marcello de Ribadeneyra, el qual escriue, que entre los libros que los Chinos tienen, ay vno que llaman Toxefalen, donde se lee lo siguiente.

Illustre martyr en la China.

Entrò en la ciudad de Colozan, vn hõbre llamado Matheo Escandel, Vngaro, natural de la ciudad de Buda, que auia sido Ermitaño en el monte Synay, y fue a la China cõ vnos Mercaderes del Reyno de Sian; no solo hazia vna vida muy aspera, mas por el hizo Dios nuestro Señor muchos milagros, y auiendo resucitado cinco muertos, fue su santidad muy conocida, y respetada de los vezinos de aquella ciudad, por lo qual los Sacerdotes de los Idolos, viẽdose vencidos en sus disputas, y que se conuertian muchos à la Fe de Iesu Christo, como obstinados, llenos de ira, y rabia contra el santo Varon, solicitaron à los Gentiles, dãdo remission de pecados al que truxesse leña para quemar al nueuo predicador, y pegandole fuego, le echaron en el: pero el santo Matheo hizo la señal de la santa Cruz, con cuya virtud se apagò en vn punto, no sin grande admiracion de todos los infieles: pero los Sacerdotes ciegos, y locos, incitados y compelidos por las furias infernales, arremetierõ al Santo, y con los tizones, y palos que no se auiã quemado, le dieron tantos golpes que le mataron; y no cõtentos con esto, le echaron en la corriente de vn caudaloso rio que alli corria, y à vista de todos (caso marauilloso) estuuo cinco dias en medio del rio sin menearse, como si estu-

estuuiera clauado, lo qual fue gran motiuo para que se conuirtiessen algunos infieles, y aun ay muchos que se conseruan en la Fe que el Santo les predicò, y enseñò, y se muestran las ruynas oy dia de vna ciudad, que milagrosamente en castigo de esta injusta muerte, la Magestad diuina asolò, porque despues de enterrado el cuerpo, temblò toda aquella tierra, tanto, que espantados se salieron de la ciudad con sus haziendas, y se subieron a vn monte, blasfemando de sus Dioses, y alabando al Santo, diziendo que aquellos extremos, en la naturaleza, eran castigo por la muerte del innocente. Los Sacertotes oyendo aquellas palabras, les dezian, que no dixessen tales blasfemias, que ellos rogariã al Dios de la noche, que mandasse a la tierra que no temblasse, y para esto fueron mas de quatro mil Sacerdotes al Templo del Idolo de la noche; y estando haziendo sus sacrificios, a las onze de la noche cayò todo el Templo sobre ellos, y abriendose la tierra, los tragò viuos, quedando en memoria deste castigo en aquel lugar del Templo vn lago de mas de cien braças de hondo, y la ciudad que antes en su lẽgua, se llamaua Flor del campo, como se hundio toda con los temblores, se llama agora, castigo del cielo, y solo han quedado algunas ruynas de su grãdeza, y vna aldea que se llama Xifagã, dõde los Portugueses en nuestros dias han hallado algunos que sabian estas palabras, Iesu Christo, Maria siempre virgen le concibiò, le pariò, y virgen quedò. Y sabiendo estos Chinos, que los Portugueses eran de su misma ley, los regalaron, y dieron noticia deste admirable caso, y les mostraron vn libro de las marauillas que el Señor auia hecho por aquel su Sieruo. Pues si este santo varon Matheo, desde la ciudad de Buda, en la Vngria, fue hasta la China, tierras tan remotas, y apartadas, no ay que espãtar que los religiosos de la Etiopia ayan ydo a la China siendoles a ellos mas facil que a los Vngaros, lo vno por es-

tar mas cerca de la China, y lo otro, por ser los religiosos Dominicos de la Etiopia, muy doctos en lẽguas, y preciar se dello, como son la lengua Arabiga, Sira, Persa, e India, q̃ son muy comunes en toda la Assia, de las quales no tienen noticia las de la Europa, en la qual està Vngria.

Allana mas esta historia, lo q̃ se halla escrito en las cartas de la India de los padres de la Compañia de Iesus, que en la Isla llamada Madagascar, o S. Lorenço, que està junto a la Etiopia, se hallan rastros de Chinos, y cierta gente blanca que quedaron en ella, de vna armada de Chinos q̃ conquistaron aquella Isla, y las costas de la Etiopia. Pues si los Chinos viniero͂ hasta la Etiopia, solo mouidos por ambicion, y soberuia, no ay que espantar, que los frayles Dominicos Etiopes, mouidos por el seruicio de Dios, y zelo del bien de las almas, que es fuego mas efficaz y poderoso, fuessen desde la Etiopia, a predicar a la China. El padre fr. Gaspar de la Cruz, Portugues, en la relacion que hizo de la China, impressa año 1569. en el Capitulo segundo trata de los muchos reynos que los Reyes de la China conquistaron, como son todas las costas de Narsinga, Choromandel, Calequd, Malauar, Ceilan, Chilao, Iantana, Malaca, Siam, Chapaa: los quales reynos median entre la China, y la Etiopia. Y en el Capitulo septimo trata de algunos edificios sumptuosos de los Chinos, principalmente de los arcos triunfales, y dize, que tiene por cosa muy verisimil, q̃ son tomados de los Romanos, porque en muchas cosas les parecen. Y aũque es verdad, que los Romanos y Chinos, no tuuieron comunicacion, ni conocimiento vnos de otros, con todo dize, que pudo ser, que lo aprẽdiessen los Chinos de los Scythas, que son los que agora llamamos Tartaros. Y que los Tartaros Scythas, lo aprendieron del Poeta Ouidio, el qual estuuo entre ellos, quando lo desterraro͂ de Roma. Porq̃ en el libro de Tristibus, escriue de si: No he aprouecha-

uechado tan poco entre estos Barbaros Scythas, que viuen de la otra parte del rio Thanais, q̃ diuide la Europa de la Assia, dõde viuo desterrado, q̃ no les aya enseñado a viuir politicamente, segun las costumbres Romanas. Y en el cap. 28. trata, como en la China se hallã algunos rastros de Moros, los quales tuuieron principio de vnos Mercaderes, que cõtratauan en la China, naturales del reyno de Samarchã te, y de los reynos q̃ estan de la otra parte del rio Thanais. Pues si estos estando tan apartados de la China, caminauã a ella solo por sus interesses particulares: no ay q̃ espantar que mouidos los religiosos de la Orden de Predicadores de la Etiopia, con zelo del bien de las almas, caminassen hasta la China. Y del glorioso Apostol santo Thomas dize este proprio Autor, en el Capitulo 27. que estando el en la Ciudad de santo Thome, que los naturales llaman Moleapor, donde està el santo cuerpo del gloriosissimo Apostol, llegò vn Romero natural de Armenia, hombre muy honrado, el quál yua en romeria a visitar las reliquias santas del Apostol: el qual Armenio afirmaua con juramento, que en las escrituras que ellos tenian de la vida de santo Thomas, se dezia, que estuuo algunos años en la China predicando; y que viendo el poco prouecho que hazia en los Chinos, por ser gente indomita, los dexò, y se vino a la Ciudad de Moleapor; pero que en la China dexò tres, o quatro dicipulos Chinos, que auia conuertido para que predicassen a los otros, los quales por mas que trabajaron, hizierõ poco prouecho. Lo mismo dizen los Chinos, q̃ les predicò vna nueua ley con q̃ podian yr al cielo, vno llamado Thomas, en tiempos antiguos, segun escriue Iuan Gonçalez; y Mafeo, de rebus indicis.

Todo esto se ha traydo, para que al lector no le parezca cosa increyble, auer caminado los frayles de Plurimanos, a la China, pues tantos predicadores han entrado en ella,

y aun

y aun Moros para peruertirlos a su falsa secta; pero si de facto fueron, digo que assi lo hallo en las relaciones que traduzgo. Y cõfirma todo lo que se ha escrito, lo que dize Iosepho Escaligero, que se hallan en la China muchas Cruzes hechas por Christianos Etiopes, porque son semejantes a las que ay en la Etiopia. Dize mas, que las imagenes que se hallan de la Virgen Maria, que son vna hermosa muger con vn niño en braços, y otras de vna estatua, con tres cabeças, que pretende ser symbolo de la santissima Trinidad, quedaron de Christanos Etiopes que entraron en la China. Y afirma este graue Autor, que el famoso Templo del glorioso Apostol santo Thomas, que està en el Reyno de Malabares, es obra Etiopica, hecha por Christianos Etiopes. Y para mayor comprobacion, aun el dia de oy todos los Indios de aquel Reyno, y los circunuezinos llaman al sagrado Apostol Hauarija, que es palabra Etiopica, la qual entre los Etiopes, quiere dezir lo mismo que Apostol, quedandoseles este termino en su comun modo de hablar del trato y comercio que tenian con los Etiopes que labraron aquel santo Templo.

Lib. 7. c. 7. de Emendatio temporum.

Los Historiadores delos Reynos Orientales, que parten terminos con la China, hablando del Reyno de Bengala, dizen, que aura poco mas de treynta años que se ha apoderado del el gran Magor, de origen Tartaro, y que antes se gouernaua por vn Rey Moro, el qual era por eleccion, y era ley comun de aquel Reyno, que le auian de elegir los Etiopes esclauos que auia en el Reyno, y los comprauã de Moros de la Arabia, que como cosarios, con sus galeotas cautiuauã a los Etiopes que hallauã, y los lleuauan a la India a venderlos por mayor precio; y los Bengalas los comprauan, porque huuiesse quien les eligiesse los Reyes de su Reyno de Bengala.

Iuan Gonzales de Mendoça en la historia de la China.

Antonio Pigafeta Cauallero Vicentino en el año 1520.

21. y 22. estuuo en la China, y en el Iapon, como el mismo escriue, y que hallò a muchos de los Chinos, que adorauan la santa Cruz con mucho respeto, señal euidẽte, que en tiẽpos passados deuieron de entrar alli Christianos, que predicaron la Fe catholica, y la adoracion de las santas Imagenes, y en particular la sagrada, y viuifica Cruz de Christo. Escriuelo Simon Mayolo en su libro de la adoracion de las santas Imagenes. Y si todos estos fueron a la gran China, no ay para que formar milagros, como pudieron caminar, y entrar en ella los religiosos del Conuento de Plurimanos, pues estan mas cerca della, que las Prouincias de donde salieron los que aqui se han nombrado. Y cantare yo en honra destos Martyres, y primeros predicadores de la India oriental, que como tengo prouado, son los frayles de santo Domingo, aquellos versos que al mismo proposito compuso Geronymo Badesio, que son los siguientes.

Vos, ô qui primùm extremos properastis ad Indos,
Vt noscent verum pectora cæca Deum:
Quàm bene pro tali vestrum pietate cruorem
Fudistis? maior se feret inde seges.
Ne quicquam ferro proscinderet arua colonus,
Semine ni grauidos spargeret imber agros;
Cernitis, vt magno crescat iam fœnore messis,
Et vestra vberior sit labor ille nece?

§.

ALgunos creo que difficultaran sobre lo que se ha escrito, si del Conuento de Plurimanos van a predicar a los reynos de Monopotapa, q̃ estã al cabo de buena Esperãça: como los Portugueses quando los descubrieron, hallaron tanta idolatria, tanta barbaridad, y Mahometismo, sin rastro, ni conocimiẽto de Christiãdad? A esto respõdo: q̃ assi

como para recebir la fe, se requiere vna ternura de pecho, y como dizen los Theologos, vna pia aficion de voluntad a sus cosas, porque la dureza y obstinacion, y la positiua cõtrariedad, impide el recibir la fe: Assi la mutabilidad, la inconstancia, y poca firmeza, en los propositos, es totalmente contraria a la conseruacion, y perseuerancia en las cosas de la fe. Quiere la soberana virtud de la fe, vnos hombres de hecho, chapados, cõsumados, sazonados, hombres de veras, y verdaderamente varones, q̃ de tal suerte aferren, y se abrochen con la fe, y lo que ella les propone, q̃ biẽ puede retũbar el cielo, retẽblar la tierra, y secarse el mar, q̃ no han de hazer al contrario de lo q̃ vna vez han propuesto y creydo. Los Negros que viuen por todas aquellas Prouincias del cabo de buena Esperança, y por todas las costas del Oceano Africano, oriental, y meridional, son gente tã barbara, y bruta, que poco se differẽcian de vna bestia saluaje, y agreste, gente inconstãtissima, variable, sin meollo, ni mazizo, que cada dia mudan parecer, y aun en vna hora mudan cien pareceres; y reciben qualquier cosa que les dizen, y no les dura mas, que mientras no oyen dezir lo cõtrario, o lo ven. Y assi acontece, que los que oy se bautizã, si mañana les dize alguno q̃ es mejor ser Moros, sin mas reparar en ello, se hazen Moros: y si ven idolatrar, tambien idolatran, no mas de por auerlo visto, tanta es su inconstãcia, y falta de entendimiento. Como lo vemos en los Negros boçales, que qualquier cosa que les dan a entender, la creen: y todo quanto ven hazer, sea bueno, o malo, sin mas reguardo, lo quieren imitar. Y confirmare esto con el martyrio del santo Padre Gonçalo, de la Compañia de Iesus.

Simõ Mayol. Cẽturia. 16. cõtra Iconomacos, cap. 41.

Escriue el padre Luys de Frois, en vna Carta que embiò de Goa el año 1561. q̃ este santo padre, de la Compañia de Iesus, entrando en los reynos del Monomotapa, dixo missa en vn Altar que hauia hecho, delante de vna Imagen muy hermo-

hermosa de la Virgen Maria; y como los Negros Gentiles vieron vna pintura tan bella, y hermosa, admirados de tã ta beldad, por ser cosa que nunca auian visto, fuerõ al Rey, diziendole, como aquel padre traia por cõpañera vna muger de tanta hermosura, que jamas ojos humanos auian visto cosa mas agraciada. El Rey desseoso de ver por sus ojos lo que tanto le alabauan, mandò llamar al padre Gonçalo, que se llegasse a Palacio, y que truxesse consigo a su cõpañera. El santo religioso rollò su lienço, y lleuandole baxo su manteo, fuesse para el Rey, puestas sus esperanças en Dios, y encomendandole el fin, y salida de aquel hecho, y entrãdo dõde estaua el Rey Gentil, descubrio la Imagen santa, y juntamente le predicò la Fe de Christo, dandole razõ, que era figura de la sacratissima Virgen Maria, madre de Christo, Dios, y hõbre verdadero, &c. Quedò el Rey tan pagado, y enamorado dela pintura, que pidio al religioso que se la diesse, para tenella con la decencia q̃ se le deuia, y que se haria Christiano: y assi fue, q̃ se bautizò el, y su madre, y muchos Grandes de su Corte. Pusieron la Imagen en el Palacio Real, en vna sala, en lugar muy decẽte, enseñandoles el santo padre, a que se encomendassen a ella en sus necessidades, pidiendole continuamente su fauor. Durò esto algunos dias; y boluiendo el padre hallò que auia apostatado cõ tanta facilidad, que se espantò: y riñendole por vna cosa tan graue, respondio el Rey. Dixeronme, que era bueno ser Moro, y assi lo hize. Y pues a ti no te parece que es bueno, quiero ser Christiano. El religioso se deshazia por hazerle buen catholico, quisiera boluerse todo lenguas para predicarle, y persuadirle la importancia de la Fe, la falsedad, y ponçoña de la seta de Mahoma: pero quando el religioso estaua mas descuydado, apostatò, boluiendose a la idolatria, solo porque algunos Caualleros de su Corte, se lo persuadieron. Y no solo cometio este pecado, pero añadio otro

Iuan Botero, en su historia Ecclesiastica de todo el mundo.

muy graue, y fue, que martyrizaron al santo padre Gōçalo, solo porq̃ le dixeron que le conuenia, pero el santo religioso murio santissima y gloriosamente; y mientras le quitauan la vida, estuuo siempre abraçado con vn Crucifixo que lleuaua: y passando deste miserable siglo, fue a gozar de los dulcissimos abraços de su Redemptor Iesu Christo, por quien dio valerosamente la vida. Por este exemplo se puede colegir, la inconstancia, y mutabilidad de aquella gente barbarissima, que estan como materia prima, dispuestos a qualquier forma de doctrina, que les quisieren enseñar; y esta es la causa, que aunque muchos se conuierten a la predicacion delos padres del Conuento de plurimanos, duran poco en la fe. Pero agora que se han desterrado los Moros que estauan por aquellos reynos, como se dixo, hablando de las guerras de Claudio, y viuen Portugueses catholicos, con los buenos exemplos que ven con la compañia, y doctrina. Los mas son Christianos, aunque ay algunos tan boçales, que todo quanto ven, lo adoran, estos son los Çafres. Y por esta inconstancia y barbaridad de gente, mandò Alexandro tercero Preste Iuã (el qual murio el año de mil seys cientos y seys) que los padres Dominicos, no pudiessen bautizar ningũ Principe, ni Rey de los Negros, excepto caso de necessidad, sino diesse primero rehenes, ora fuesse hermano, o hijo, el qual lleuã ala Corte del Preste Iuan. Y hazen esto por dos motiuos, porque asseguran la palabra dada en el bautismo: y tambien aprendẽ los que estan en rehenes, policia, y vrbanidad, y la firmeza, y constancia que pide la fe, por tener experiencia, que son tã mudables, que cada dia amanecen con su ley, y creencia. Aun que tambien escriuen las historias Portuguesas, como Iuã de Borros, Chronista, y del Consejo de Portugal: q̃ los Portugueses hallaron muchos Christianos en Monopotapa, en Mozambique, Quiloa, y en la Isla Zocotera, q̃ està al cabo orien-

Lib. 1. cap. 32.

oriental de toda la Africa. Todos eran Christianos, cõformes en las costumbres y ceremonias alos Christianos Etiopes. Y se tiene por cierto, que eran Christianos conuertidos por los religiosos del Cõuento de Plurimanos. Lo mismo afirma Botero en sus relaciones. Pero el trato y comunicacion de las armadas de Portugal, ha perficionado mucho la gente de aquellas costas, y desterrado muchas brutalidades. Los padres del Conuento de Plurimanos, el año 1580. bautizaron al Rey de Congo, y Angola, con muchos de su Corte; y le persuadieron, que pues por sus costas pasauan las armadas Portuguesas, que embiasse sus Embaxadores al Rey catholico don Felipe segũdo, de felice memoria, que le embiasse Obispos: y asi lo hizo el Rey de Congo, como buen Christiano, que embiò sus Embaxadores: a los quales recibio la Magestad Catholica amigablemente, y le embiò vn Obispo, y muchos religiosos Dominicos: los quales partieron de Lisboa el año 84. a diez de Abril, y llegarõ a Angola, y Congo, a catorze de Setiembre, como escriue el padre fray Diego del Sacramento, Carmelita descalço, que con otros de su santo habito, fue en cõpañia del Obispo, y fueron recebidos con mucho contento del Rey de Congo. Y aunque en la carta que este padre escriue, que fue a catorze de Diziembre del mismo año, dize, que se admiraron todos los de aquel Reyno, de ver vna imagen de nuestra Señora, se ha de aduertir lo que queda dicho en el libro segundo, que en la Etiopia jamas se vio imagẽ de bulto, todo es pinzel, y no muy fino: y los padres traiã la imagen dela Virgẽ de bulto, y asi causò admiraciõ, y espanto.

Preguntara alguno: Porq̃ el Preste Iuan, no le embiaua Obispos de su tierra, pues està tan cerca de Cõgo, y Angola, q̃ parte terminos con estos reynos, y le son tributarios? A esto se responde: Que por toda la Etiopia, de tiempos antiguos se guarda vna ley, que manda, que ningun natural

pueda salir dela Etiopia sin licencia del Emperador, so pena de traydor. Y a lo mismo estan sujetos todos los Etiopes que trataren, y en qualquier manera comunicaren con el tal. Tambien dan por tales a los que reciben gages, y rentas, officios, y dignidades de otros Reyes, y Principes fuera de la Etiopia. Hiziero esta ley, y estatuto, los antiguos, por conseruar la gente que no se menoscabase, porque como se vian rodeados de tantos enemigos Moros, y Gentiles, y viedo que no podian ser ayudados de ningun Rey Christiano, y que les era forçoso defenderse con sus proprios naturales, procuraron buscar modos para tener gente; y assi mandaron, que de tres hijos diessen vno a la guerra. Y por esta razon no han admitido las religiones, fuera la Orden de Predicadores, y la de S. Anton, q es militar, porq no se hagan frayles. Tambien, viendo que si los naturales salian de la Etiopia, y se auezindauan en otros reynos, se desminuyrian, mandaron con tanto rigor, que ninguno pudiesse salir del imperio, sin licencia, para tiempo señalado: y esta fue vna de las razones de auer estado tan escondida, e incognita la tierra de la Etiopia: porque como ellos no salian contentos con su patria, por ser ella de las abundantes tierras que tiene el mundo, y como no dexan entrar a ningun forastero sin licencia, quedò aquella tierra como enterrada, entapiada, y oluidada, con la poca comunicacion y trato con las demas naciones: y esta es la causa, porque ni los frayles fundauan Conuentos en otros reynos, porque no podian salir ellos de la Etiopia, a residir en otras partes para siempre: ni menos los Negros de los otros reynos, son aptos para dalles el habito, por ser tan bozales, y barbaros, como hauemos dicho. Y la misma razon corre de los Obispos, q ninguno quiere salir de la Etiopia, como criados con aquella costumbre, y ley, que no me parece que es muy justa, y confio, que con la comunicacion la abrogaran.

Los

§.

LOs del Conuento del Alleluya, aũque no andan por los reynos de Monopotapa, y los otros que ſon de la contribucion del Conuento de Plurimanos, con todo el diſtrito que tienen para ſus miſsiones, es muy grande, porque caminan por todos los reynos que baña el famoſo rio Negro, la Nubia, el reyno de Borno, el Egypto, haſta el Cayro: y en eſta ciudad tienen vna caſa, con dos, o tres religioſos, los quales prouee el Prior del Alleluya, para que hoſpeden, y regalen a los que van a Ieruſalen en peregrinacion (de la qual ſon los Etiopes muy deuotos), y ala ciudad de Roma. Suelen algunos religioſos deſte ſanto Conuento, llenos de feruor diuino, y deſſeo del bien de las almas, caminar muchas leguas predicando, y eſtar años en la miſsion, por entre naciones remotiſsimas. Y como los del Cõuento de Plurimanos han llegado haſta el Oriẽte, y China; los del Alleluya han ſubido hàzia el Norte, y entrado predicãdo por las Arabias, y caminar a Ieruſalen, y de alli ſubir a la Armenia, y Georgiana, que fue la antigua Iberia, y Albania: y predicar entre los Georgianos, que ſon Chriſtianos. Y aũque antiguamente eran en ceremonias Griegos, pero aora muy amigos de la yglesia Romana: y como eſtas tierras eran de Chriſtianos, fundaron Conuentos delos naturales, los quales reconocen al Conuento del Alleluya por cepa, y principio de ſu religion. Eſto no lo he hallado en libro q̃ yo aya leydo, ſolo traduzgo las relaciones del Conuento del Alleluya, donde ſe eſcriue por coſa cierta. Y dizẽ mas, que el Prior del Alleluya embia viſitadores, para la reformacion de los Cõuentos que ay entre los Georgianos, principalmente, deſde que los Etiopes pueden caminar por las tierras del Turco, como ſe dixo hablando del rio Nilo, por ſerles mas facil, que traellos de la Europa, porque han de traueſar todas las tierras del gran Turco, enemigo mortal

de los Georgianos. Y es para dar millones de gracias ala mi sericordia diuina, considerar, que vnos Negros Etiopes, tẽgan tan feruoroso y encendido zelo, del bien de las almas, que vayan caminando con tan grandes trabajos, y mayores peligros, por tan remotas naciones, hàzia el Oriente, y Septentrion, por los reynos que estan al Poniente, y Medio dia. Ay del Cõuento del Alleluya ala Georgia mas de mil leguas de gente inculta, cruel, inhumana, y barbara. Quien no repara en la honra dela sagrada religion de Predicadores, y el zelo diuino que el cielo influye en ella, pues tan abrasados tiene a los de estos Conuentos? Mas, que el sol les tiene tostados los rostros, como quien viue baxo la torrida Zona.

No dexarè de escriuir (pues viene a mi proposito, y redunda en grande gloria de mi religiõ) lo que hallè en vna relacion que se dio a la santidad de Gregorio XIII. de la topografia del templo de la ciudad de Meca, la qual se escriuio en el primer libro, en el Capitulo 25. hablando de las panteras que se comieron el cuerpo del abominable Mahoma, donde hallè lo siguiente. En la Ciudad de Meca, por el mes de Nouiẽbre, del año 1580. en la plaça mas principal de aquella ciudad, estauan gran multitud de Moros oyendo a vn Alfaqui, y Morabito, que les predicaua. A la sazon auian llegado alli dos frayles Dominicos, del Cõuento del Alleluya, los quales yuan predicando, y cumpliẽdo la obediencia de su missiõ; y como vieron toda aquella gente loca y desuanecida, oyendo tantos disparates y locuras, enternecieronseles los coraçones, viendo la perdicion de tãtas almas, y animados con el esfuerço que el amor diuino que ardia en sus almas, les daua, atropellando el peligro y trance riguroso en que se ponian, menospreciando la vida por dalla a los que veian que estauan muertos en el alma, y caminando ala eterna muerte, ofreciendo el cuerpo alas

saetas,

saetas, el cuello al cuchillo, y la libertad a las carceles: cada vno de los religiosos con su Cruz en la mano, con pecho valeroso rompierō por entre la gente, desmintiendo al infernal Alfaqui, y desengañandolos a todos, del error en q̃ estauan, y que se yuan al infierno donde ardia con innumerables tormentos el endemoniado Mahoma, como el mayor enemigo de Dios, con todos sus sequaces, y dogmatizadores; y que si ellos no le querian seguir en el infierno, que se abraçassen con la Cruz de Iesu Christo, Dios verdadero que murio en ella, por redemirnos, sin cuya ley, y bautismo, no ay cielo, no ay gloria, ni descanso. Alborotose la gēte, y acudieron los Alfaquies al ruydo, que son innumerables los que ay en aquella ciudad, los quales amotinauan la gēte, y los indignauan contra los animosos religiosos. Al motin, y trapala, que la gēte leuantò, se trasegò la ciudad, acudiendo a pendon tendido millares de Moros: prendieron a los benditos padres, y atados, los lleuauā a la carcel, con la braueza, injurias, y malos tratamientos que acostū bra aquella perra canalla. Los religiosos, no reparando en las prisiones en que estauā, y las muertes, y martyrios que les podian dar, dauan bozes, desengañandolos. Pero era tal la algazara que lleuauan los Moros, y subia tan alto el estruendo, que si tuuieran los padres la boz de vna trompeta, no fueran oydos. Acontecio, que estauan en Meca, mas de dos mil Mercaderes, de los reynos de la Africa, de los q̃ suelen aposentarse en el Conuento del Alleluya, a quien los padres de aquella santa Casa tenian obligados cō buenas obras, quando passauan por el: al ruydo acudieron por ver que religiosos eran los que lleuauan presos, y conociēdo que eran del Conuento del Alleluya, y que a muchos de ellos los auian regalado, hallādose obligados, determinaron de librarlos; y arremetiendo por entre la gente con mano armada, sacaron a los religiosos de las manos de los

esbirros, quedãdo dellos muchos heridos, y descalabrados en la refriega. Lleuaronlos a su barrio, donde se defendieron, porque los Mercaderes tienẽ en Meca su barrio a parte, cercado, y murado; y en el los cercaron todos los vezinos dela ciudad, pidiendo, que les fuessen entregados los religiosos, y tambien satisfacion de la insolencia, sino que los quemarian a todos. Pero nunca les pudieron entrar el fuerte, defendiendose los cercados animosamente, y dando razon, que aquellos religiosos eran del Alleluya, donde hospedauan a los Mercaderes, que alli estauan, sin el qual hospedaje, y religiosas limosnas, era impossible llegar las mercadurias a la ciudad de Meca. Cõ esta, y otras razones que dauã, fue el pleyto por tela de juyzio; y el Xeque, o Gouernador, por la quietud, y sossiego de todos, dio sentẽcia, que se fuessen luego de la ciudad desterrados, y assi lo hizieron; dandoles los Mercaderes gẽte que los guardassen, hasta que estuuiessen fuera de peligro. No se puede negar, sino que fue grande animo el destos religiosos, gallardia de espiritu, feruor diuino, zelo enardecido, y singular gloria de la Orden de santo Domingo, tener hijos de pechos tan intrepidos, y coraçones tan valientes, que con tanta liberalidad se offrezcan al martyrio, que a su opinion, ya le tenian tragado, y era lo que ellos desseauan. Sino salio el effeto segun ellos pensauan, fue porque Dios lo tenia ordenado de otra manera, y en fin, no està en la voluntad del hombre, escoger officio en la casa de Dios, solo se haze lo que el quiere. Grande honrra de santo Domingo, y gloria de S. Vincente Ferrer, fue entrar en Granada, y predicar al Rey Moro; y sino le martyrizaron a el, ni se conuirtio el Rey, Dios sabe la causa; y su voluntad en todo se cumple.

§.

Despues de la Pascua del Espiritu santo, todos los religiosos que estan predicando en sus missiones, empieçã a apre-

a apreſtarſe, y diſponerſe para la buelta a ſus Conuentos: y verlos boluer, es la mayor ternura y compaſsion del mũdo, flacos, macilentos, adelgazados, enuegecidos, y quebrãtados de trabajos, de mal comer, y dormir por los ſuelos: de los largos caminos, de los ayunos, del continuo predicar, y enſeñar: rotos, deſcoſidos, y eſtropiados, con los exceſsiuos calores, y ſoles intolerables de la Africa, caminãdo por deſiertos, y paramos hiermos, por arenales immenſos, que venden el camino doblado de lo que es: ſufriendo mil afliciones, y martyrios de los ſalteadores, y bãdoleros, y de gentes fieras, y barbaras, entre las quales caminan; de Moros, y Gentiles. Antes de allegar a los Conuentos, obra de trezientos paſſos, ay vnas caſas muy grandes y capaces, que ſon de los frayles, y ay en ellas algunos religioſos, los quales apoſentan y hoſpedan a los predicadores, aſsi como van viniendo, vno a vno, dos, quatro, ſeys, doze, y mas de compañia, ſegun ſe encuentran por los caminos: los quales ſe recogen en eſtas caſas, porque no puedẽ entrar en el Cõuento haſta cierto dia, dõde los regalan, y agazajan lo mejor que pueden, y ſe deue a religioſos. Suelen los del Conuento pedir licencia al Prelado, para viſitarlos, con los quales ſe alegran, y entretienen. Al cabo de algunos dias, en cierto dia ſeñalado, ſalen todos los religioſos del Conuento en proceſsion, y el Prior cõ ſu capa de Choro, y ſus acolitos, y caminan cãtando ſus proſas, o hymnos, para las caſas. Entre tanto, los religioſos que han venido de ſu predicacion, ſe viſten los miſmos veſtidos y calçado que truxerõ del camino, y con ſu capa al hombro, y baculo en la mano ſalen a la puerta, aguardando la proceſsion, la qual los rodea y coge en medio; y en llegando el Prior, ſe echan en el ſuelo todos los predicadores, y el Prelado dize ciertas oraciones que ay para eſte fin, y echandoles agua bendita, les da la bendicion; y leuantandoſe, van a beſar las manos al

Prior,

Prior, y el los abraça con mucho amor, y ternura, y tambien los otros religiosos, donde no faltan lagrimas de entrambas partes, descubridoras de la blandura de sus coraçones. Hecho esto, se sube vn religioso en vn lugar alto, como pulpito, y teniendo en la mano el aranzel y padron de los que salieron a la mission, empieça a nombrar vno por vno a los religiosos: y si està presente, responde: Aqui està; y le señalan como haziendole vna Cruz. Y sino està, miran à que reyno fue, y que cõpañero lleuò, y le preguntan por el, el qual dize: Padre, mi compañero murio de calẽturas, v de tauardillo, del grã calor, y rayos del sol: o salio vn leõ, o vn tigre, y le despedaçò, o lo mataron salteadores, martyrizaronle en tal reyno, o en tal ciudad, y murio santissimamente: en fin da cuenta y razon de lo que passa, diziendo, no pueden venir tan presto, porque han passado predicando a tal, y tal reyno, y no pueden acudir para este dia, por estar muy lexos, y remotos. Concluydo esto, cuentan los que faltã, y a vezes son trecientos, seys cientos, y ocho cientos, frayles muertos de enfermedades, despedaçados por bestias fieras, y otros martyrizados: que bien los llamare a todos martyres, pues en razon de cumplir la obediencia, y la predicacion del Euangelio, mueren, aũque no acaben la vida, con el cuchillo del tyrano. No es martyrio morir vn religioso despedaçado por leones, por yr a predicar? Que mayor martyrio le pudieran dar los proprios Moros?

(?)

CA-

Capitulo ſeptimo. De los innumerables Martyres, que la religion de Predicadores tiene en los reynos de la Etiopia: traenſe algunos apuntamientos a eſte propoſito.

AVEMOS EN EL CAPITVLO precedente, dado el illuſtre titulo y renõbre de martyres a aquellos benditos religioſos, que por la predicacion del Euangelio, y promulgacion de la Fe catholica, acaban glorioſamente ſus vidas, vnos a manos de los Gentiles, y Moros, y deſtos no ſe difficulta, que ſean martyres: otros deſpedaçados, y comidos por leones y tigres, y otras alimañas de fieras garras, horribles bocas, y eſpantoſos colmillos. Porque como queda dicho en la primera parte, es tierra que abunda de animales fieros, crueles, y ſaluages: otros mueren atauardillados de los encendidos rayos del ſol, ahogados de los intenſiſsimos calores, y enfadoſos bochornos, por eſtar aq̃llos reynos baxo la torrida Zona, tenida de los antiguos por inhabitable, a cauſa de la demaſia y ſobra de calores. Otros mueren de la deſcomodidad y deſabrigo, caminando por deſiertos ſolitarios, deſpoblados grandiſsimos, arenales cã ſadiſsimos, por tierras hiermas, ſecas, y ſalitrales, paramos impertranſibles de cincuenta, y ſeſenta leguas, ſin habitacion humana, ſin hallar agua, ni refrigerio alguno; y a todos eſtos les doy el titulo de martyres, hablando con alguna ampliacion, y ſanta licencia. Y porque no pienſe el diſcreto,

creto, y curioso lector, que en dar este illustre titulo, echo el juyzio a monton, y que tengo vendados los ojos, con el amor proprio, qual es el que se tiene a su estado, y religiõ, y lleuado del gusto q̃ se recibe en alabar a los Santos, principalmente quando son hermanos, y del proprio habito, q̃ no soy tan apassionado, como lo son algunos de su orden, q̃ a vezes con zelo de deuocion se echan con la carga, y lo quieren lleuar como a puñadas. Tomare el agua de sus fuẽtes y manantiales, para que sea mejor entendido, y empeçare a nauegar, lleuado por norte y guia, la doctrina de los Santos, para que no padezcamos naufragio, y demos a fondo, pues los Santos son los q̃ nos adiestran, y enseñan. Ellos son las lumbreras de la Iglesia, y en particular seguire la doctrina de mi padre el Angelico Doctor santo Thomas; y basta ser la doctrina de tal dueño, para reuerẽciarla. Y por las muchas historias que se contaran, y las curiosidades q̃ se apuntaran, creo que no sere cansado, y molesto al Christiano deuoto que leyere este Capitulo.

Llamo a estos benditos religiosos, Martyres, hablando en sentido algo ancho, y dilatado, como es estilo de los sagrados Doctores, y de la Iglesia, vsar deste termino Martyr. Bien se, que los Theologos Escolasticos, sobre la secunda secundæ del Angelico Doctor santo Thomas, q. 124. ar. 5. y sobre el quarto de las sentencias dist. 49. hablan con rigor, ciñendo, y coartando este illustre titulo de Martyr, cõ tres condiciones que se requieren, para que con toda perfeccion y cũplimiento, vn Sãto se pueda con propriedad, y legitimamente llamar Martyr, que son. La primera, que muera en el martyrio, o que del se siga la muerte. La segunda, que sea por la verdad de la fe, o por alguna virtud, o por euitar algun pecado. La tercera, que voluntariamente padezca los dolores, y sufra la muerte: pero la yglesia amplia este titulo de Martyr, y vsa del en mas ancha, y ampla signi-

S. Thom. Quodlib. 4.9.q.5. articulo 3. qu. 2. ad 3. super Episto. ad Ephe. c. 1. lect. 1.

Los Sumistas Verbo martyriũ.

significacion, y aſsi llamamos a la ſacratiſsima Virgen Maria Martyr, aunque no murio con martyrio, ni a manos de ſayones. Y el glorioſo S. Geronymo en el Sermon de la Aſſumpcion de la Virgen, (Tom. 1.) que empieça: *Cogitis me, ô Paula*, llama a la Virgen ſantiſsima, Martyr. Y reſponde ſanto Thomas, [a] q̃ en eſte modo de hablar, no ſe guarda la propriedad, y rigor Theologico, ſino que ſe habla *per quãdam ſimilitudinem*, y con alguna ampliacion. Llamamos comunmente, y a boca llena, Martyres, a los ſantos niños Innocentes, y al buen Ladron; y con todo, en rigor Theologico, y hablando con propriedad, no les conuiene eſte titulo, y apellido, como dize el Maeſtro de las Sẽtencias. El buẽ Ladrõ no ſe ha de llamar Martyr cõ propriedad, ſino, *quodã modo, & ſecũdũ quid*. Y a eſte propoſito dize S. Geronymo, hablando del buen Ladron. Deſde la Cruz, Chriſto combidò al buen Ladron, para el parayſo. Y porque no le parezca a alguno, que ſu penitencia fue tardia, la pena de ſus homicidios y hurtos, hizo que fueſſe martyrio. *De ſe autem non fuit completũ martyrium*. Porque como dize la regla de los Theologos, tomada de S. Auguſtin, que tambien la trae la Gloſſa ſobre el Pſalmo *Deus Deus meus reſpice. Nõ pœna, ſed cauſa facit Martyres*. No la pena y muerte que ſe padece, ſino la cauſa y razon porque ſe padece, haze que vno ſea Martyr. Tambien los Niños Innocentes no ſon Martyres en rigor Theologico y riguroſo, porque en ellos no vuo voluntad de padecer. Y aſsi hallaremos en el glorioſo Doctor S. Buenauentura, [b] q̃ dize: Que dos coſas ſon neceſſarias al martyrio, juſta voluntad, y juſta cauſa. Y añade luego. Lo primero faltò a los Niños Innocentes. Y lo ſegundo, al buen Ladron. Y aſsi ninguno dellos fue en rigor, y con toda perfeccion Martyr. Pero el Señor, en aquellos ſantos Innocentes q̃ ha-

uian

a 22. q. 124. ar. 4. ad 1.

Veaſe ſan Bernardo, que pone tres linages d̃ martyrios, Neceſsitate, & Voluntate, como S. Eſteuã, y los demas Martyres, Neceſsitate, & non Voluntate, como los Niños Innocentes. Voluntate, & nõ Neceſsitate, como S. Iuã Bautiſta: y el glorioſo Santo trae muchos martyrios que los llama martyrios ſin ſangre.

Veaſe el Toſtado tom. 4. ſobre S. Matheo, fol. 45. co. 1. donde declara: Cauſa facit Martyres. Y ſi la Virgen Maria ſe ha de llamar Martyr, fol. 46. col. 3.

b. Diſt. 4. del quarto de las Sentencias. Del buen Ladron leaſe S. Chryſoſtomo en vna homelia: y S. Ambroſio, Serm. 49. y 50.

uian nacido en su compañia, suplio la voluntad que faltaua en ellos. Y al buen Ladron que moria en su compañia, tambien suplio lo que faltaua, de parte de la causa: y assi dize Richardo. Aquel Ladron santo, sino fue martyr quanto a la causa, fuelo quanto a la volũtad, como los gloriosos Niños, que sino fueron martyres quanto a la voluntad, lo fueron quanto a la causa. S. Ireneo,[a] llama Martyres a los Niños Innocentes, y comunmente entre los Santos. Y porque se les da este nombre, lo trata S. Augustin.[b]

[a] Aduersus hæreses, li. 3. c. 18.

[b] Epist. 28. De natura & origine animarum

[c] Cæsar Baro. in Martyrol. 2. Ianua. p. 9

§.

PEro dexãdo estos rigores Theologicos, y tan pũtual propriedad en hablar, siguiendo el estilo, y modo de hablar de los Historiadores Ecclesiasticos, y delos sagrados Dotores,[c] hallaremos este nombre de Martyr ampliado: en la primitiua Iglesia, quando el cuchillo de los tyranos se ensangrentaua en las gargantas, que confessauan la Fe catholica. Este nombre de Martyr, se tomaua en differente significacion, que en nuestros tiempos, a los Christianos que padecian tormentos, y martyrios, y no morian en ellos, sino que quedauan viuos. Llamauan Martyres, como el glorioso S. Iuan Euangelista, y santa Thecla, que no murieron en los martyrios: y a los que morian, y acabauan gloriosamẽte sus vidas en los tormentos, no los llamauan Martyres, sino Confessores, porque morian confessando publicamente la Fe de Christo, menospreciando los tyranos, no haziendo caso delos verdugos, y burlando delos tormentos, como se hallara en los Autores antiguos, y en Tertuliano, q̃ haze vn libro intitulado Ad Martyres destinatos: y en S. Cypriano Epist. 7. 9. 10. 15. 30. 37. 52. y 81. Y en Pamelio, en las Escholias de la Epist. 9. Y añaden mas estos Doctores, q̃ los que voluntariamẽte se presentauan a los tyranos, y se yuã a las carceles, los llamauan Professores. Y los que temiendo de los martyrios, y crueles tormentos, dexauan sus pa-

trias,

trias,y haziendas, y se escondian por los desiertos, los llamauan Extorres: pero despues se trocò la significacion de estos terminos,y apellidos. Porque a los que mueren santa y gloriosamente, llamamos Confessores; y a los q̃ padecẽ tormentos por Christo,y mueren en los martyrios,llaman Martyres,q̃ es palabra Griega, que significa en Latin *testis*, testigo, y Martyrio:testimonio, porque los tales cõ su sangre dã testimonio, y son testigos abonados de la verdad de la Fe catholica. Y hablando con esta licencia, cõ la qual hablã los Dotores Ecclesiasticos,y los Martyrologios, hallamos,que son honrados con titulo de Martyres muchos Sãtos,de los quales trata Iuan Gerson.

Ioan.Ger. en la 3. p. dela Consolacion Theologica, lib. 4. prosa. 5.

El santo Abel se llama Martyr de la ley de naturaleza: al qual quitò la vida su hermano Chain,en aborrecimiento de su virtud religiosa, y sacrificio accepto a Dios, aunque Abel no pensò, ni atendio, que por aquello le quitauã la vida; y sin saberlo el,le hizieron Martyr. Los siete santos Machabeos, son verdaderos Martyres, porque murieron por la obseruancia,y custodia de la ley de Dios. Y sant Iuan Bautista es verdadero Martyr, porque murio por reprehender el vicio,y adulterio del impio Herodes. Santo Thomas Cantuariense, es verdadero Martyr, porque murio por defender la justicia,y libertad de su Iglesia, S. Leodegario Obispo Augustodunense, es Martyr,y fue muerto por Ebroino, Mayordomo del Rey Theodorico, con muchas injurias y tormentos, por el zelo que tenia en defender la casa de Francia. Muchas santas virgenes son Martyres,porque murieron por la guarda y custodia de su pureza virginal,como santa Agueda,santa Ines,y santa Lucia. Los santos Niños Innocentes son Martyres, y por tales hã sido recebidos, porque fueron muertos en aborrecimiento de Christo nuestro Señor. Delo qual infiere Gerson Autor muy graue, que todos los niños muertos por los Infieles,

en aborrecimiento de Chriſto, aunque no tengan vſo de ra
zõ, ſon martyres. Y el doctiſsimo D. Alonſo de Madrigal,
por ſobrenõbre el Toſtado, Obiſpo de Auila, dize en el to-
mo quarto ſobre S. Matheo, pag. 80. col. 1. q̃ al Iuez que ma-
tan, porque da ſentencia al culpado y reo, es Martyr: y al
que matan porque no quiere dexar de predicar la palabra
de Dios, es Martyr: y al que matã eſtando durmiendo, por
hazer injuria a Chriſto: y a la muger preñada, que la matã
en aborrecimiẽto de la Fe catholica, y porque la criatura
no ſea bautizada, ſon Martyres, madre, y hijo. Y de S. Oel-
Mola. in Martyrol. 22. Octo. berto martyr (del qual habla Molano) ſe dize q̃ le matarõ
vnos ladrones, eſtando durmiendo en la ciudad de Oeſter-
hout, y fue eſte ſanto Martyr labrador. Y ſi leemos a S. Au
S. Auguſt. in Breui. collat. di. 3. cap. 13. guſtin, eſcriue, que Secundo, Obiſpo Tigiſitano en la Numi
dia, eſcriuiendo a Mẽſurio Obiſpo de Cartago, llama Mar
tyres a muchos ſantos varones, que murieron valeroſamẽ
te por mandado de Diocleciano, porque no auian querido
entregar los libros ſagrados, como mãdaua el pregon y bã
do que el auia echado. Y Edinero refiere en la vida de S. An
ſelmo, que le preguntarõ al Santo, porque los Ingleſes reue
renciauã a S. Elphego Obiſpo, como a Martyr, al qual cier
tos ladrones Barbaros quitarõ la vida, no por la fe, y ſu ver
dad, ſino por no auer hallado en ſu poder el oro que buſca-
uan? Y reſponde S. Anſelmo: que el ſabia muy bien q̃ ſant
Elphego era Martyr, porque era muerto por la Iuſticia. Y
alargaron tanto eſte nombre, y apellido de Martyr, q̃ lla-
mauan Martyres, no ſolo a los que morian por la Fe, en po
der de tyranos, ſino a los q̃ los Magiſtrados Romanos inju-
ſtamẽte, y ſin culpa quitauan la vida, como eſcriue Ammia
no Marcelino lib. 27. refiriẽdo las palabras de Eupraxio, al
Cæſar Baro. Marty. 19. April. Emperador Valentiniano, y nombra a Diodoro, y Diocle
ciano, injuſtamente muertos, y dize, que en Milan los reue-
renciauan por ſantos. Y el Emperador Phocas pretẽdio, q̃

los

los soldados que morian a manos de Infieles en las guerras que contra ellos tenian, auian de estar intitulados con nõbre de Martyres: pero opusierõsele todos los Obispos oriẽtales, fundandose en la autoridad de S. Basilio, segũ refiere en sus Comentarios Theodoro Bals. Pero si leemos a Nicolegile, y Iuan Baucheto, y Roberto Gaguino, General de los padres Trinitarios: hallaremos q̃ escriuen, que Vrbano Papa V. canonizò con titulo de Martyr, a D. Carlos de Bles, Duque de Bretaña, q̃ fue muerto en vna guerra, defendiendo justamente sus tierras, y el santo Conde Simon de Mõfort, gran defensor de la Fe catholica, y perseguidor de hereges, Capitã de los soldados que seguian a S. Domingo, ayudandole como a Inquisidor Apostolico; y fue este Cõde grande amigo, y obediente hijo del santo Padre: teniendo cercada a Tolosa, llegandose al muro de la Ciudad mas de lo que deuiera, le arrojaron vna grande piedra con q̃ le abrieron, y atorturarõ la cabeça, y cayò luego muerto. De este buen Capitan escriue Nicolas Bertrã, en las historias de Tolosa, que leyò el libro que de su vida se compuso, en el qual le dauan muchas vezes el titulo, y renombre de Martyr. Y en el Martyrologio Romano, a los 28. de Hebrero, se escriuẽ estas palalabras. En Roma se haze commemoraciõ delos santos Sacerdotes, y Diaconos, y de otros muchos: los quales en tiempo del Emperador Valeriano, en vna encarnizada peste, q̃ destruia, y despoblaua la ciudad, se dedicaron a seruir a los enfermos heridos, hasta que finalmẽte todos ellos murieron apestados de aquel cruel contagio, *quos velut Martyres, religiosa piorũ fides, venerari consueuit*: a los quales como Martyres, la fe religiosa de los piadosos, acostumbrò a reuerenciar. Destos Santos dize muchas alabanças el glorioso S. Dionysio Obispo Alexandrino, en la Carta que escriuio a Hierace Obispo, la qual trae Eusebio lib. 7. cap. 16. 17. al fin del qual estan estas palabras. *Adeo vt istud mortis*

S. Basil. Canõ 13.

genus quod propter incredibilem pietatem, & robustam fidem, suscipiebatur, nihil à martyrij splendore abesse videretur. Dize S. Dionysio, que este genero de muerte, q̃ por su increyble piedad, y robusta fe, voluntariamente recibieron estos Sãtos, en ninguna cosa se desuia del resplandor y lustre del martyrio. Y hallaremos enel Martyrologio, q̃ se pone en cuenta de martyrio, el destierro de muchos años, como se ve en S. Nicephoro, a treze de Março, el qual siendo desterrado por el Emperador Leon Armeno, enemigo de las Imagenes, porque el Santo las defendia como Catholico, le desterrò. Y dize el Martyrologio: *Multatus exilio ibidem quatuor decim annis, longum ducens martyrium, migrauit ad Dominum.* Que auiendo passado catorze años de destierro, sufriendo tã largo martyrio, se partio para el Señor. Y al glorioso S. Martin Summo Pontifice, le da la yglesia titulo de Martyr, como se ve en el Martyrologio, a doze de Nouiembre, el qual fue desterrado por el Emperador Constante, herege Arriano, y lleuado al Chersoneso, que es vna peninsula, junto a la laguna Meotis en el Mar mayor, o Ponto Eugino, donde padecio grandes trabajos y afliciones: finalmente glorioso en milagros murio en el destierro. Y al glorioso S. Paulino, Obispo d Treueris (al qual desterrò el mismo Emperador, y murio en el destierro en la Prouincia de Frigia) le da el Martyrologio a 31. de Agosto, titulo de Martyr. Hazẽ mẽcion deste Sãto, Beda, Vsuardo, Adõ, S. Geronymo in Chronica, S. Athanasio, in Apologia de Fuga sua, S. Hilario in libello ad Constantiũ. El Papa Liberio in Epist. ad Luciferianos. Casiodoro, li. 5. c. 15. y otros muchos. Y fundandose en esto algunos cõtemplatiuos, y deuotos de la gloriosa santa Maria Madalena, a ella, y a su hermana Marta, cõ S. Lazaro su hermano; y a los otros santos Maximino, y Celidonio, y Marcila, pretenden darles el renombre glorioso, y soberano titulo de Martyres, pues por la confession dela Fe de

Iesu

Iesu Christo, padecieron muchos trabajos, y fueron por justicia desterrados dela ciudad de Ierusalen, y echados dentro vn barco, sin gouernalle, ni remos, para que se perdiessen; y aportaron a Marcella, donde murieron despues de algunos años. Y si leemos a S. Chrysostomo en la primera, y segũda homelia, al pueblo Antiocheno, hallaremos que dize, que es Martyr al que quitan la vida, por perseguir a los blasfemos. Y aun passa mas adelante, que si sale alguno a departir vna riña y pendencia, porque no maten injustamente a alguno, y acontece, como es ordinario, matarle a el, aquel tal assi muerto, dize que es martyr. Ya se entiẽde que habla, no con la propriedad, y rigor Theologico.

A este proposito refieren Nicephoro, Zonaras, S. Antonino, Baptista Egnacio, Theodoreto, y Marcellino: que en tiempo del Emperador Honorio, vino del Oriẽte, a la Ciudad de Roma, vn Monge llamado Telemaco, el qual vio aq̃llos juegos antiguos de los gladiatores, o esgrimidores, donde barbaramente se matauan vnos a otros con gran gusto, y aplauso del pueblo Romano, ceuandolos el demonio cõ aquel regozijo tan contrario a la ley de Dios, y a todo buẽ entendimiento. El buen Monge, por estoruar principalmẽte la offensa diuina, y las muertes d̃ aquellos desesperados, metiose entre ellos, porfiando de los despartir: lo qual no pudiendo sufrir los que mirauan la cruel fiesta, a pedradas le quitaron la vida; y como llegasse a noticia del Emperador Honorio, mandò, que el bendito Monge fuesse tenido, y reuerenciado por Martyr. Y mandò tambien, haziẽdo ley, en q̃ prohibio aquellos sangrientos, y bestiales juegos, reliquias, y resabios de la Gentilidad. Esta ley no parece agora en el Derecho, pero ay vna del Emperador Constantino, que manda lo mismo.

Nicepho. li. 13. ca. 1. Zonar. to. 3. S. Anton. 2. p. tit. 9. cap. 19. Theo. lib. 5. cap. 26. Marcel. in Chronic. hist. Eccl. lib. 11. cap. 3.

L. Vin. C. de gladiator. lib. 11.

Y para dar fin a todos estos generos de martyrios, cõ vn bueno, y sabroso dexo, se offrece al presente la gloriosissi-

ma virgen santa Vrsola, con toda su virginal compañia, aq̃lla infanteria soberana, de onze mil virgenes purissimas, aquellas onze mil corderitas que siguen el cordero diuino, sin jamas perderlo de vista, aquellas onze mil Amazonas, que sin estar aun sazonadas para el matrimonio, lo estauã valientes, y robustas, para morir, y derramar su sangre por su celestial esposo; y como si fueran a coger rosas y flores, y texer guirnaldas, se presentaron junto ala ciudad de Colonia, al exercito de los Hunos, gente barbara y feroz, que en aquellos tiempos yua talãdo, y destruyendo la Alemaña, derribando las ciudades, y executãdo increybles crueldades en la miserable gente; y en estas santas virgenes mostraron su brutalidad y braueza, martyrizandolas, y quitandoles las vidas con mil atrocidades, y crueles muertes: con todo vuo algunas q̃ no acabaron sus vidas, derramando su sangre, con la espada del tyrano, sino que murieron cansadas, quebrantadas, y molidas de los largos caminos, y prolijas peregrinaciones, y grandes trabajos, padecidos en tan larga y continua romeria, y como donzellitas tiernas y delicadas, murieron algunas, faltandoles las fuerças para rematar, y concluyr su jornada: porque segun escriuen muchos Historiadores, que santa Vrsola, despues de vna larga nauegacion, auiendose librado de los peligros del mar, fue en peregrinacion con todas sus virgenes a Roma: y de alli camino para Alemaña: y en la ciudad llamada Eichselia, del Condado Rinfeldense, murieron tres santas virgenes, q̃ se llamauan Cunigunda, Vvibranda, y Machrilda. De aqui caminaron a la ciudad de Basilea, donde murio vna santa virgen, cuyo nombre era, Christiana, segun oy dia se ve su sepulchro, el qual esta en Basilea, con vn letrero, y Epitafio, compuesto por Sebastian Brant: el qual entre muchas alabanças que escriue, pone los siguientes versos.

Postea quam meritis plena est tua vita probatis,
Christiana, ô Christi sponsa decora nimis.
Huc, vel ab extremis socias comitata Britannis,
Te Basilea rapit, nunc locus ille tenet.
Vrsula te portum Rheni subitura reliquit,
Martyrium petiit sancta virgo suum.

De Basilea, caminaron a la ciudad de Argentina, y en ella murio vna santa virgen llamada, Aurelia. El discurso deste camino de las onze mil virgenes, hallara el lector, en Christiano Vrstisio, en el Capitulo sexto del Epitome, de la historia de Basilea: y en Renano, libro tercero Rerum germanicarum. Y en las Liciones del Breuiario antiguo de la ciudad de Argẽtina, consta, de algunos testimonios firmados, y sellados por los Arçobispos de Colonia Vvichfrido, y Philippo, que se guardan en el Archiuo de aquella yglesia, donde baxo de juramento, en nombre de la santissima Trinidad, dizen lo que tengo escrito. Y siendo assi, a todas las onze mil virgenes llamamos martyres, y les damos este illustre titulo, y renombre, porque en fin murieron estas que se han nombrado, con los trabajos de tan larga peregrinacion, acompañando a su Capitana, y caudillo, santa Vrsola, desseando con entrañable affecto, el derramar su sangre, por su Esposo Iesu Christo. Y assi en el Epitafio de santa Christiana, se dize.

Vulnere non tactam tepia fata vocant
Martyris ergô animo, dignaque aureola.

Acerca de la historia de las onze mil virgenes, los Chronistas de las vidas de los Santos, ponen mil difficultades, y hazen otras tantas preguntas, y a todas responde con mucha curiosidad, y variedad de doctrina, Hermanno Fleien,

Decano de S. Cumberto, y Canonigo de la yglesia de las onze mil virgenes en Colonia, en vn tratado que haze sobre este sujeto. Y lo trae al pie de la letra Zacharias Lippeloo, religioso de la Cartuxa de Colonia, al fin de los Epitomes, y abreuiaciones de las obras de Laurencio Surio.

§.

BOluiendo a nuestro principal intento, que es tratar de los religiosos que mueren por yr a predicar el sagrado Euangelio, a los Moros, y Gentiles: no llamare Martyres a estos benditos padres? pues mueré por predicar el sagrado Euangelio, y Fe catholica, entre los que blasfeman de su sagrado nombre. No los llamare yo Martyres? pues mueren por enseñarles la fe, y librarlos de la muerte eterna, y defenderlos del poder del demonio, y estoruar de que no offendan mas a Dios. No seran Martyres estos benditos padres? pues auenturan las vidas, y las pierden, por librar a los infieles, de la peste, y contagio mortifero de su idolatria, y seta Mahometana, muriendo vnos a manos de Gentiles, y Moros: otros, despedaçados por leones, y tigres: otros empôçoñados de culebras, y biuoras, de las quales abũdan aquellas Prouincias: otros atauardillados, de los intẽsissimos calores, y abochornados, de los excessiuos ardores del sol, por ser tierras puestas baxo la torrida Zona: quantos dellos acaban las vidas, salteados de infieles por los caminos, andãdo solos, sin que dellos se pueda tener noticia. Y esto no quita el ser Martyres, como dize S. Cypriano, en la Epistola sexta, del libro quarto. Y lo prueua con el martyrio del santo Abel, el qual fue a solas, y nadie lo vio. Quãtos mueren emponçoñados con venenos, y tosigos mortales. De las quales beuidas, y rexalgares son grandes artifices los infieles de aquellos reynos. Y aunque los religiosos no entiendan que les quitan la vida por ser Christianos, y predicarles la Fe catholica, basta que los Gentiles, y Moros

tengan

tengan esse intento, como lo dize el mesmo S. Cypriano en el lugar citado. No es martyrio? ponerse a tantos peligros y riesgos rigurosos de la muerte, donde lo ordinario es morir muchissimos. A la gloriosa santa Thecla, da la yglesia titulo de Martyr, la qual no murio de tormento alguno, solo fue puesta en ellos, y salio libre. Y S. Iuan Euãgelista no murio en el tormento de la tina, y le llamamos martyr, segun la comun opinion de sus deuotos. Martyres os quiero llamar con la licẽcia que me dan todos estos Doctores que se han citado, cuyos cuerpos, aunque en el color negros, son vasos crystalinos, donde se conserua la pureza espiritual, y corporal. O almas santas, que soys lleuadas al thalamo de la gloria, donde el Esposo Iesu Christo las recibe entre sus braços, alabando en ellas sus desseos, trabajos, caminos, predicaciones, martyrios, y muertes, y la singular belleza, y hermosura con que se le presentan.

Pues si tantos religiosos muerẽ cada año en estas missiones en entrambos Conuentos el de Plurimanos, y de la Alleluya, y ha que dura esto al pie de trecientos años: multiplique la deuocion del Christiano lector, la gran multitud de Martyres que tendra la Orden de Predicadores, en los reynos de la Etiopia. Estoy por dezir, que en sola esta tierra ay mas Martyres, que en todo lo restante de la religion de santo Domingo, cõ ser los que ha tenido muchos millares, y aun mas que todas las religiones juntas, pues los Martyres que estos dos Conuentos tienen, llegan casi, y aun sin casi, al numero de trecientos mil: de suerte, que son vnos seminarios de Martyres. Y hablando cõ mas propriedad, son estos santos Conuentos vnas minas riquissimas, vnas fuentes perennes, vnos manantiales perpetuos, y vnos caudalosissimos rios de sangre de Martyres, y vnas Escuelas de toda virtud, y santidad. En tiempo de la Emperatriz Elena, q̃ viuio siendo Papa Clemente Septimo; y Rey de España, y

Emperador de Roma Carlos Quinto, en solo vn año fuerõ muertos, con differentes muertes, ochocientos religiosos, de solo el Conuento del Alleluya, y los mas fueron martyrizados por los Moros, y Gentiles, a los quales predicauan el Euangelio de Christo: y fue tan grande el sentimiento, y compassion de la Emperatriz (en fin como hija de santo Domingo, porque fue Beata, y religiosa de la tercera regla, como escriuiremos al fin desta historia), que mandò, q̃ todos los Mercaderes Moros y Gentiles, que contratauan en la Etiopia, que son innumerables, si querian continuar sus comercios, fuessen obligados a guardar, y dar seguridad a los religiosos que entrassen predicãdo en sus Prouincias, y Ciudades, con la qual diligencia se ha mitigado algun tãto, aquella tan grande y cruel carniceria: pero siempre faltan muchos, que a la verdad no ay que fiar de infieles. Y no obstante todos estos martyrios, no dexan los religiosos de hazer sus ordinarias missiones, cõ animos resueltos de morir, y padecer por aquel Señor, que con su passion, y muerte, a todos nos redimio. El Preste Iuã Dauid, nieto de la Emperatriz Elena, en vna batalla que tuuo con vn Rey Moro llamado Casante, señor de los Moros y Gentiles, llamados Trogloditas, que viuen al fin de la Africa, en las costas del Oceano oriental, al qual en batalla vencio, y prendio, le mãdò cortar la cabeça publicamẽte, por las muchas crueldades que auia executado en los Christianos que venian a su poder: y se le prouò, que auia martyrizado mas de trecientos frayles de la Orden de los Predicadores. Tambien fueron muchos los Martyres, que la Orden tiene en el reyno de Aden: señaladamente el cruel Rey Grãdahametes, quitò la vida a muchos religiosos. No menos hã descubierto su ira y rauia, martyrizãdo religiosos, los Reyes de Borno, q̃ son obstinadissimos Moros, y capitales enemigos del nombre Christiano; y en todo tiempo han descubierto su

ira

ira barbarica, con espantosas crueldades. Y entre estos tyranos, se pueden contar los Reyes de las Arabias, y otros muchos.

§.

PEro dexando a estos benditos religiosos, que cõ sus martyrios y muertes han alcançado la gloria superabundãte, y excessiua, que con tãta plenitud y colmo, llena sus almas, y todas sus potencias, que en su comparacion y cotejo, todo lo que por alcançarla padecieron, les parece poco, y aun nada, y menos que nada, si queremos poner los ojos en aquellos venerables padres, quãdo de tan largas y prolijas missiones bueluen: aquellos Capitanes valerosos, y excelentes predicadores, conquistadores del mundo, defensores acerrimos de la Fe catholica, q̃ han andado bandeando la gente para el cielo. Que sera verlos flacos, cõsumidos, macilentos, palidos, entablados, rotos, poluorosos, cenicientos, cansados de tan largos caminos, abrasados de los soles, quebrãtados de trabajos, y los mas dellos cõ cicatrizes, y señales, y aun con las llagas y heridas recebidas entre infieles, por predicarles, y enseñarles el camino del cielo, y de la salud eterna. Offreceseme en esta consideracion, lo q̃ cuenta Theodoreto, hablando de aquellos sacrosantos Padres, que se cõgregarõ en el Concilio Vniuersal, y Oecumenico, llamado Nizeno, por hauerse celebrado en la ciudad de Nicea, q̃ quiere dezir Victoriosa, y està en la Prouincia de Bithynia, en la Assia menor, donde llegò el numero de los Obispos a treciẽtos y diez y ocho, sin innumerable Clerecia; y era vn marauilloso espectaculo, de grãdissimo cõsuelo para las piadosas almas, y que leuantaua la consideracion, y azoraua los coraçones, para que tuuiessen grande respeto, y reuerencia, mirando aquellos valerosos guerreros espirituales, los quales eran los Capitanes triunfantes de IesuChristo, que auian en virtud de su santo nombre, vẽcido

Li. 1. hist. Eccle. c. 7. Ptholom. lib. 5. c. 1. Plinio, li. 5. cap. 32. De la variedad de pareceres del numero de los Obispos d este Cõcilio. Leasse a Pontaco, en su Chronogr.

cido la potencia del demonio, y de todos sus ministros los Emperadores tyranos, de quien hauian sido muchos dellos atormentados, porque no quisierō negar la Fe de Christo. Hallauanse en este santo Concilio, Obispos tuertos, otros quemadas las manos: otros, cō solos los tocones de los braços, por auerselos cortado: muchos jarretados de las piernas izquierdas, por las coruas: y otros de las derechas. Otros sin narizes, otros sin orejas, y otros con mil señales, y cicatrizes de heridas recebidas por la confession de la Fe. O ayuntamiento santissimo, dōde se hallaua vnida la hermosura y belleza de la Christiandad, y las cabeças de toda ella, vnos señalados en vna excelencia, y otros en otra. Vnos con la autoridad de sus canas, y años; y otros cō sus letras, y juueniles brios, trabajauan, por mostrarse a todos exemplo de perfeccion. A todos estos santos, y venerables padres, el santo Emperador Constantino Magno, hizo magnificentissimamente la costa, y muchas vezes comian a su mesa: lo qual hazia el Illustrissimo Principe, por hōrarse con ellos, honrandolos el a ellos.

Theodo. lib. 1. c. 11. Y escriuen grauissimos Autores, que el santo Emperador Constantino, lleno de vn espiritu feruoroso, y con grādissima deuocion, y ternura, viendo aquellos venerables padres, los abraçaua, besando con su boca las cuencas de los ojos sacados, y las heridas de las narizes, orejas, y manos cortadas, alabando a Dios en tan santos y valerosos ministros. Y esta fue costūbre santissima de aquellos primitiuos Christianos, besar con gran deuocion, las heridas, y llagas, que los Martyres santos recibian por la cōfession de la Fe, como escriue Optato, lib. 1. contra Parmen. Y S. Geronymo contra Pammachio, in Apolog. contra Rufino. Y en la ciudad de Valencia, quando atormentauan al inuencible martyr S. Vicente, por los muchos dias que durarō sus grādes tormentos, quando lo boluian ala carcel, muchos delos

Va-

Valencianos, que eran Christianos, con muchas lagrimas, derramadas de pura ternura, le besauan las llagas, y heridas, que aquel valeroso Cauallero de Iesu Christo, sacaua de las batallas de sus tormentos. Dichosas llagas, dichosas heridas, y gloriosos derramamientos, empleados en seruicio de la yglesia, en defensa de la Fe, y por la gloria de Iesu Christo. Y assi cantò aquel Christiano Poeta Prudẽcio, hablando del inclyto martyr S. Vicente. In Perist. hymno. 5.

Ille vngularum duplices,
Sulcos perrerat osculis.

Y al fin.

Per quam trementes properi,
Exosculamur lectulum.

Supuesta toda esta historia, si queremos poner los ojos de la consideracion, y mirar aquellos venerables padres, aquellos benditos religiosos de la Etiopia, quando bueluen de sus missiones Apostolicas, de sus caminos, y peregrinaciones tan largas, y prolijas, enflaquecidos, estropiados, quebrantados, molidos, y cansados de trabajos, de vigilias, y de ayunos: empleados en la predicacion del sagrado Euãgelio, entre infieles, y paganos, vnos apaleados, otros açotados, llenos de heridas, y señales, recebidas en tã santo ministerio, y en honra de Iesu Christo. Y añadese a todo esto, las enfermedades, y achaques que cobrã de la desnudez, de la hambre, del dormir por los suelos, del desabrigo, de los ardores del dia, de los grandes serenos de la noche, caminando por entre infieles, Moros, y Gentiles, gẽte barbara, y sin razõ de hombres de discurso, antes llenos de ira, y de rauia entrañada cõtra la Fe Christiana. No se puede dezir con tan pocas palabras, lo mucho que se padece, y sufre en semejantes caminos, y predicaciones: pero dichosos trabajos, felices affliciones, gloriosissimas enfermedades, vi-

torio,

toriosas heridas, y cardenales, recebidos, sufridos, y padecidos en seruicio de Dios, y en tan gran ministerio, como es predicar a las almas el camino del cielo, dignos por cierto de que sean respetados, honrados, venerados, y con ojos, y boca, con deuotos besos reuerenciados, a imitacion del santissimo Emperador Constantino.

Pues si son tantos, y tan innumerables los Martyres de la sagrada Orden de Predicadores, bien podre yo dezir en honra y gloria suya, lo que el Christiano y antiguo Poeta Prudencio cantô en alabança de la illustre ciudad de Çaragoça, con versos Zaficos, en el Hymno quarto.

Sola in occursum numerosiores
Martyrum turbas Domino parasti
Sola prædiues pietate multa
Luce frueris.
Vix parens orbis populosa Rhæni
Ipsa vix Roma in solio locata.
Te decus nostrum superare in isto
Munere digna est.

Y mas abaxo dize luego Prudencio.

Martyrum semper numerus sub omni
Grandine creuit.

Y siendo tantos los Martyres, que la sagrada religion de los Predicadores tiene en aquellos reynos, a todos ellos cõ humildad, y affectuosamente ruego, que delãte de Dios, cuya gloriosa vista eternalmente gozan, intercedan por nosotros.

Ioseph Castalio.

Saluete æthereisq. super orbibus
Fertis perpetuæ præmia gloriæ
Nostros vnde labores
Vultu respicitis pio.

CA-

Capitulo octauo. Como los Priores de los Conuentos de Plutimanos, y Alleluya, son Inquisidores cõtra la heretica prauedad y apostasia, con autoridad Apostolica: tratase del modo de las elecciones, de la hechura del habito, y de las mortificaciones publicas que hazen los religiosos.

NO SOLO EL GLORIOSO padre santo Domingo, tuuo el officio de Inquisidor de Francia, e yua predicando con esta dignidad: pero sus hijos, quando se partian para predicar la Fe de Iesu Christo por el mundo, lleuauan con autoridad Apostolica, la dignidad y officio de Inquisidores, y de Iuezes de la Fe. El santo martyr fray Conrado de Maspurg, fue a predicar a la Alemaña, y juntamente le concedio la Sede Apostolica, autoridad de Inquisidor general de toda aquella Prouincia, segun afirma Tritemio, llegando al año 1254. Y trae este Autor muchos castigos, que hizo S. Conrado, como Inquisidor, cuyo officio le dieron con autoridad Apostolica, Innocencio Tercero, y Honorio Tercero. Fr. Roberto, fue a predicar al Condado de Flandes, q̃ es la Gallia Belgica, y Cambray, y Artois, o Artesiens: y lleuò la dignidad de Inquisidor, por la Sede Apostolica, como lo escriue Meyero en los Annales de Flandes; y Thomas Brabantino condicipulo del glorioso Dotor santo Thomas; y fray Iuan Om

Tritemio Chronic. Hirsaugẽse.

Brabãtino in fine 2. lib. de apibus.

mach,

mach, segun escriue Bernardo de Luzemburgo, fue a predicar a Holanda, y Zelanda, y juntamente fue Inquisidor. Y Tritemio en el lugar citado, dize, que los frayles q̃ entrarõ predicando en la Austria, erã Inquisidores; y trae muchos castigos que hizieron, y sentencias que dierõ a muchos hereges, como Iuezes Apostolicos. El santo Martyr fr. Iuan Eschenfeld, fue a predicar a la ciudad de Praga, cabeça del reyno de Bohemia, con officio de Inquisidor, segun escriue fray Vicente Iustiniano, de Origine Inquisitionis. Los gloriosos Martyres, y Obispos, fray Iuan que fue desollado como S. Bartholome; y fray Nicolas apedreado: fueron embiados a predicar, y juntamẽte por Inquisidores de Vngria y Polonia, segun escriue la Chronica de vsus maris, y Leãdro. El santo Martyr fray Paulo, fue a predicar como Inquisidor, a la Prouincia de Vngria, y Dalmacia, donde le martyrizaron, como lo atestigua Frãcisco Diaceto. Y fray Elias Petit, Frances, fue a predicar con titulo de Inquisidor de la Armenia Georgiana, Grecia, Tartarea, Rusia, y las dos Valachias: el qual titulo le dio Gregorio Nono, Año 1378. Y con el mismo titulo fue embiado vn fray Iuan Frãces por el proprio Pontifice, como consta de las Bulas Pontificias, que hizo imprimir en Venecia fray Alberto Castellano, de la Orden de Predicadores. El glorioso Martyr fr. Pagano de Bergamo, Inquisidor de la Marca Anchonitana fue a predicar con titulo de Inquisidor, año 1277. en tiẽpo de Innocencio Quarto: fue hijo de santo Domingo, segun escriuen Flaminio, Diaceto en el lugar citado, Leandro, y Seraphino Razi. De suerte, que aquellos antiguos religiosos yuan a predicar por tierras de Infieles, Gentiles, Moros, y Hereges: y juntamente lleuauan autoridad de Inquisidores para ellos, y para sus successores: como la lleuò el santo fr. Bartholome Bononiẽse, quãdo fue a predicar a la Armenia; y los otros religiosos, que fueron a las tierras

Leãd. lib. 2. virorũ illustrium

Diace. ca. vlti. vitæ S. Domin.

Flam. lib. 2. vitæ S. Dominici

del

del Septētrion, y fundaron en la grande Isla Escādinauia.

Supuesto lo dicho, aquellos ocho religiosos, que entrarō en la Etiopia, en tiempo de Iuan XXII, año 1316. lleuauan cō autoridad Apostolica, el officio de Inquisidores, que sucediesse en los Priores de los Conuentos que fundarian, segun dizen los del Conuento de Plurimanos. Y hallo, q̄ tambien lo dize Luys de Paramo, natural de Borox, Canonigo de Leon, e Inquisidor de Sicilia. Y fr. Vicente Iustiniano. Y los del Conuento del Alleluya, tienen escrituras antiguas, que el santo padre fr. Bartholome de Tiuoli, traxo autoridad de Inquisidor (aunque era Obispo) para sus successores. De la qual autoridad gozan hasta oy dia los Priores de los dos Cōuentos de Plurimanos, y del Alleluya, y siempre hā exercitado este officio, contra hereges, Iudios, y Moros. Y todos los Etiopes los han reuerenciado, y obedecido, como a Inquisidores, sin contradicion alguna, callando los Obispos, y obedeciendo a las letras Pōtificales, como aura notado el lector por todo el discurso desta historia. Ha sido este santo tribunal, remedio para la conseruacion de la Fe, y pureza de Christiandad. En toda la Etiopia han hecho muchos castigos los Priores, como los hizieron con los hereges llamados Estepharuz. Y quando hablemos del santo fray Esla, y S. Felipe martyr, y otros santissimos Inquisidores, se veran casos notables. Los del Alleluya, se han señalado en prender Iudios, y apostatas de la Fe, porque como llegan a este Cōuento las Carauanas de seys, y siete mil personas, en saber que ay algun renegado (que siempre ellos se descubren) le prenden, y le echan a los Leones, ora se conuierta, ora no se conuierta: pero los mas notables castigos que han hecho, han sido de Portugueses Iudios, porque saben que son bautizados, y que huyendo de la Inquisicion de Portugal, se van a Fez, y a Marruecos, y aū passan adelāte; y haziendose Mercaderes, van cō los demas al Cayro,

Para. lib. de Origine Inquisitionis.

Iustin. de Origine Inquisi.

1. p. lib. 1. desta historia.

y a las Arabias, y passan por el Alleluya, y como no saben hablar el Arabigo, luego son descubiertos, y los Moros los acusan, y sin mas reparar, teniēdo prouada su apostasia, les dan el castigo ordinario, echandolos a los Leones, relaxãdolos primero a la justicia seglar, vez vuo que condenarō mas de ciē Portugueses, por Judios apostatas. Ya se hizo mēcion en el primero, y tercero libro, de mas de trecientos Portugueses que huyeron al Reyno de Borno, porque entendieron que los querian prender los religiosos del Alleluya; y como hereges Iudayzantes malditos, enseñaron a los Moros de aquel reyno a hazer poluora, con harto daño de la Etiopia, cosa que nunca los de Borno la auian visto, ni la supieron jamas hazer.

Estos Priores, que son Inquisidores, tienen sus familiares, y ministros de justicia, y tienen su tribunal, y carceles. Las elecciones de los Priores, se hazen segun lo mandan las Constituciones de la Orden: son Canonicas, y el que tiene la mayor parte de los votos, queda electo, y son trienales. No ay Prouinciales que anden visitando, y assi para confirmar los Priores electos, tienen breues despachados por Clemente Septimo: el qual manda, que hecha la eleccion, los seys religiosos mas antiguos de habito, con autoridad del Pontifice, confirmen al Prior electo. Estos seys viejos tienen las vezes del Prouincial, por Breue particular. Quanto al cōfirmar las elecciones, y absoluer los Priores, si lo merecieren, y nombrar Visitadores, que vayan a visitar, es desta suerte: Que los del Conuento del Alleluya nombran Visitadores, para el Conuento de Plurimanos. Y los religiosos deste, eligen Visitadores para la reformacion del Conuento del Alleluya: los quales Visitadores tienen todas las vezes del Prouincial, en los negocios tocantes a la visita, y gouierno de los frayles, por Buletos particulares de Clemēte Septimo, Paulo Tercero, Grego-

rio

rio Decimotercio, y este es el modo de su gouierno. En los negocios tocãtes al regimiento (y esto no ha de causar nouedad, porque en el Capitulo general, celebrado en Roma el año mil quinientos y ochenta, se concede a las Prouincias de las Indias) que el Diffinidor mas antiguo, confirme al Prouincial electo; y si le parece, anula la eleccion. Y a la Prouincia de Mexico se concede, que si el Prouincial no hiziere su deuer, los Diffinidores, y ocho Priores mas antiguos le puedan suspender del Prouincialato. Antiguamente, antes que fuessen descubiertos (porque lo fueron en tiẽpo de Clemente Septimo, como auemos dicho muchas vezes) guardauan otro estilo, porque enel Conuento del Alleluya, el Priorato duraua tres años; y le eligian Canonicamente: y en ser electo, quedaua hecho Prior, sin mas confirmacion de Superiores, por no tener Prouinciales: y desta suerte se gouernaron por todo aquel tiempo de su reclusion. Los del Conuento de Plurimanos eligian sus Priores, los quales gozauan la dignidad de Prior por toda la vida, como los Abbades. Y el estilo, y modo de elegirlos, era de los raros y exquisitos que tiene, ni ha tenido el mundo, de cuya noticia creo gustara el curioso letor. El modo es este: Muerto el Prior del Cõuento de Plurimanos, por espacio de treynta dias continuos durauan las exequias fuenebres; y por todo este tiempo hazian oraciones comunes y particulares, dezianse missas de Espiritu santo, encomendando al Señor la eleccion del nueuo pastor. Concluydos los dias que durauan las honras del diffunto, el Preste Iuan se juntaua con los del gran Consejo, que van con el: y entrando en la yglesia del Monasterio, se sentaua en la Capilla mayor, y mandaua a los religiosos (los quales todos estauan jũtos) que nombrassen a siete frayles, los mas exemplares, de mayor santidad y perfeccion. Hazian esta nominaciõ por votos secretos, la qual solia durar harto tiempo. Quãdo la

tenian hecha, la lleuauan al Preste Iuan, y su Secretario los escriuia, y luego tomaua el Preste Iuã siete Cruzes de oro, llenas de piedras preciosas de grandor de vn geme, y cada Cruz tenia su linage, y differẽcia de piedras, como si dixessemos, la vna era de rubies, la otra de esmeraldas, la otra de diamantes, la otra de zafiros, y assi de las demas; y llamando aquellos siete religiosos elegidos, y nombrados, les daua a cada vno su Cruz. Que si me diessen lugar para ponderar esto, no carece de mysterio darles Cruz: porque lo es muy grande la que lleua acuestas vn Prelado. Y aunque al mundo le parezca, que es oro, y piedras preciosas, al fin no se puede negar, que el cargo es carga, y carga pesada de Cruz. En confirmacion desto, entra Christo en Ierusalen, donde le dan titulo de Rey, y entra llorando. *Videns ciuitatem fleuit super illam.* Y luego le ponẽ, y enclauã en vna Cruz. De manera, q̃ si se considera este discurso, sacaremos en limpio, q̃ las honras deste mũdo, estan entre lagrimas, y Cruz. Llora Christo quando le llaman Rey, y luego le ponẽ vna Cruz acuestas, y le enclauan en ella. Para enseñar, que se ha de llorar antes de recebir las honras, y luego aparejar los hõbros para lleuar la Cruz, y ofrecer pies, y manos para que seã enclauados en ella. Pero boluamos a nuestra historia. En tener cada religioso su Cruz, el Secretario escriuia: Fray fulano tiene la Cruz de los diamantes, y fray cutano la de los rubies, y assi delos demas, hasta los siete. Hecho esto, mandaua el Preste Iuan, q̃ las dexassen sobre el altar mayor, sin orden, aunq̃ cada vna de por si: y boluiẽdose al lugar de los religiosos, que estauan de rodillas en oracion, llamauan vn paje delos hijos de los Reyes, q̃ siruen al Preste Iuan, los quales con toda la demas gente, se quedauã fuera de la yglesia, le mãdauan que escogiesse la Cruz que quisiesse de las siete: el qual tomaua la que le parecia, y la traia al Emperador, y mirando las piedras, hazian vna raya

ya al nombre que tenia la dicha Cruz, y boluiendola en el mismo lugar donde estaua, llamauan otro paje, y le mandauan lo proprio; y desta suerte, la Cruz que primero llegaua, a ser escogida tres vezes, el frayle que la tenia, quedaua electo Prior. Este modo de eleccion, quito, y libre estaua d̃ cohechos, sobornos, amenazas, lisonjas, y promesas: a todo lo qual, llaman los señores ambiciosos, obsequias d̃ beneuolencia. Ni podian los electores elegir en prouecho de sus pretensiones, ni en derecho de su dedo: lo qual es cõtra derecho, pues ha de ser proueydo en derecho del bien comun: pero ay algunos tan desalmados, que aquello hallan ser de derecho, que es a su proposito, aunque sea cõtra derecho. Y si su proposito se muda, tambien mudan ellos la razon de la justicia, como si tuuiesse gonzes, y fuesse juego de tropelia. Y quien sigue sus antojos, dara de ojos, dõde reniegue por auerlos seguido. Este modo de elecciõ no se vsa, porque assi lo mandaron los Pontifices, por ser fuera de lo que manda la constitucion de santo Domingo. Agora se elige el Prior por eleccion Canonica, y no dura el Priorato, sino solos tres años, conformandose en todo con los otros religiosos de su Orden.

El habito que vestian todos los religiosos de la Etiopia, era el mismo que vestimos los hijos del glorioso padre santo Domingo, solo se differenciauan en dos cosas, que vistiẽdo nosotros de lana, ellos vestian de seda, como de tafetan, o raso: algunos vestian de chamelotes, otros mas penitentes, de algodon: la saya, y escapulario blanco, la capa negra, con sus dos capillas blanca, y negra. Y la razon es, porque en la Etiopia nunca supierõ texer paños, ni ropa de lana. Y el vestido ordinario de la gente, era seda, chamelote, o algodon, como se ha dicho. Pero despues de su descubrimiẽto, les han enseñado los Españoles, a texer lanas, y son muy estremadas las de la Etiopia, y en grãde abundancia; y assi

hazen paños, cordellates, anascotes, estameñas, y todas las demas obras de lana, y en este tiempo visten de estameñas, y de anascote como en España, los religiosos dela Etiopia. La otra cosa en que se differencian, es en las capillas, porq̃ el capucho es puntiagudo, como le traen los Cartuxos, algo mas pequeño, a la traça de los religiosos Portugueses. Y las pinturas que tienen del glorioso padre santo Domingo, y de los ocho religiosos que primero entraron en la Etiopia, y del santo fray Bartholome de Tiuoli, y sus compañeros, estan con semejante hechura de capillas. Y que nuestro padre santo Domingo, y sus primitiuos religiosos, lleuassen aquel corte de Capillas, es parecer de muchos. Y en el Monasterio de santo Domingo, en la ciudad de Anaña, està el padre santo Domingo pintado cõ semejante capilla. Llamase el Conuento S. Iacobo, donde estuuo, y residio santo Thomas de Aquino: y en el monte de S. Iuan, donde el glorioso Doctor fue ceñido, con el cingulo de castidad, por manos de los Angeles, està pintado santo Domingo de la misma suerte. Y en el Conuento de Peruga, y en el de Assis de la Orden, se halla la misma pintura. Y en Roma en la yglesia de S. Clemente. Esto digo, porque entienda el lector, que en esto no van errados los religiosos Etiopes.

Los Etiopes solo tuuieron noticia delos Santos primitiuos, de la Orden de Predicadores, hasta los años de ciento, como de S. Iordan, y S. Reginaldo. Entre los canonizados, solo tuuieron conocimiento del glorioso padre santo Domingo, San Pedro Martyr, y del santo y Angelico Doctor Thomas de Aquino: la qual nueua tuuieron los del Conuento de Plurimanos, por el santo Bartholome, que fundò el Monasterio del Alleluya. Porque quando los ocho religiosos primeros, entraron en la Etiopia, aun no era canonizado santo Thomas, porque ellos salieron de Roma el año 1316. y al santo Doctor le canonizaron el año 1323. a 18. de

Iulio

Iulio. De los gloriosos S. Vicente Ferrer, S. Antonino, y santa Catalina de Sena, jamas tuuieron nueuas, ni noticia de tales Santos, hasta en tiempo de Clemente Septimo, que se traduxeron las Chronicas de la Orden en su lengua: y con grande gusto recibieron a estos gloriosos Santos nombrados, teniendoles muy grande deuocion, y en particular a S. Vicēte Ferrer, que le tienen por abogado en sus missiones, como el que siempre mientras le durò la vida, anduuo predicando. A la gloriosa, y Serafica virgen santa Catalina de Sena, es extraordinario el amor que le tienen, assi las religiosas, que la tienē por madre, como los frayles del glorioso S. Iacyntho, S. Raymundo, S. Ambrosio de Sena, y santa Ines de Montepulciano. Ya queda dicho las fiestas que hizieron quando les lleuaron la nueua, que Clemente Octauo los auia canonizado. Delas obras del glorioso Dotor de la yglesia santo Thomas, tienen traduzidas en la lengua Etiopica, las partes, que son los quatro rios que riegan el parayso de la yglesia Catholica. Tambien tienē traduzido en la misma lengua, aquel libro milagroso, donde el Angelico Doctor confunde tan marauillosamente la ceguera de la Gentilidad, a vista de la razon, llamado: Contra gentes. Traduxo estas obras en tiempo de Paulo Tercio, vn Etiope, llamado Pedro Abas: el qual en Roma estudiò Latinidad, y Theologia, y en ella fue muy docto, y muy estimado del Sumo Pōtifice, por su virtud, y letras. Traduxo la Missa Etiopica en la lengua Latina: la qual anda en el tercer tomo, Bibliotecæ sanctorum Patrum. Grande honra, y muy singular alabança del santissimo Doctor Thomas, que las otras naciones, por apartadas, y remotas que esten, se precien de traduzir sus obras en sus lenguas proprias: que aun la soberuia nacion Griega, que se preciaua, que de su lēgua se auian de trasladar libros en todas, y de ninguna en la suya; se puso a traduzir estos admirables libros, rindiendo su

vieja presumpcion, a las nueuas ventajas, q̃ estos tratados tienen: como lo hizo Demetrio Sydonio, Escritor Griego.

Tienen vna suerte de mortificacion, la qual en la yglesia Latina vsa cierta religion, pero en la Etiopia es muy antigua: y la vsa no solo la Orden de santo Domingo, pero muchos de los Anachoretas, y Ermitaños: y es, hazer missiones para mortificaciõ, y hazer actos de humildad: y assi en las ferias, que las ay de ordinario muchas, por las ciudades, y villas, saldran de entrambos Conuentos del Alleluya, y de Plurimanos, tres mil, y quatro mil religiosos, vnos para comprar, y proueer delo necessario al Conuento: porque sino es en las ferias, y mercados, no se puedẽ proueer de otra parte, por no auer plaças ordinarias de venderia. Otros religiosos van para mortificarse, y son estos muchos; e hijos a vezes de Reyes, y de Principes, los quales barrẽ las plaças, las calles; y si les mãdan lleuar la espuerta alas casas de los seglares, lo hazen: en fin se ponen en la plaça publicamente, aguardando que alguno les mande algo de humildad, aunque todos les guardan el respeto que se les deue: que como entre ellos sean estas mortificaciones costũbre ordinaria, y los conocen a los religiosos, si les mandan alguna cosa, luego se dan por contentos, como mandarles que lleuen la espuerta, o que barran la casa. En tomando la escoba en las manos, a dos escobadas, y a dos passos, selas quitan, embiandolos con mil gratulaciones. Y en estas mortificaciones, tambien van las monjas, hijas de Reyes muchas dellas, y hazen quanto les mãdan. En nuestras tierras se admirarian de ver religiosas barrer las calles. En la Etiopia es cosa muy comun: y assi dixo bien el otro, En cada villa su marauilla. Y ay bien de que marauillarnos, de ver vnos religiosos nobles, hijos de Principes, tan humildes, tan mortificados, y que tengan tan rendida la lozania de la carne, y sangre, y los humos que trae consigo la nobleza, y rique-

za,

za,que amuchos los lleua al retortero,como a hombres de flaca cabeça: pero estos religiosos, como tan aprouechados en la virtud,hazen fundamento para el edificio espiritual,en la humildad,la qual aunque parece piedra tosca,y por desbastar,es la firmeza del fundamento Christiano. Aprendan a confundirse los apocados,y de animos seruiles, que en verse en estado en que los otros les guarden respeto,y les hagan honra,opuestos en algun carguillo,pretenden endiosarse,y estudian en parecer graues,ahorrando palabras,y aun siendo auarientos del aliento para hablar claro, y con vnas palabras mal pronunciadas, que casi no dexan sentencia llena,procuran hazer estado,sin el respeto q̃ se deue a los que hablan con ellos, aunque sean religiosos, y Sacerdotes de Iesu Christo: y a vezes no seran ellos tan nobles como Babieca,ni tan letrados,q̃ sepan el Christus. Pero castigalos Dios a estos,con el castigo de los cuydadosos soberuios,y es,que se descuyden todos de hõrarlos. Como por el contrario,es premio del humilde descuydado,q̃ todos procuren engrandecerle.

Por todas estas cosas que se hã escrito,assi de las missiones que hazẽ para predicar los religiosos Dominicos de la Etiopia,como de las mortificaciones publicas,y viendolos tan contemplatiuos,charitatiuos,y misericordiosos,y por estremo penitentes,considerando los muchos q̃ entre ellos han resplandecido con milagros: es grandissimo el respeto, y reuerencia que a los religiosos tienen los Etiopes, y grande el aprecio y estima con que respetan la religion de santo Domingo,en toda la Etiopia,de tal suerte,que comũmente la llaman, Orden de Santos, Congregacion de Iustos. Y no solo los Christianos de la Etiopia, tienen en esta opinion a los religiosos de santo Domingo, pero los Moros,y Gentiles de los reynos circunuezinos,los tienen tambien por santos de Dios, y los honran, y respetan con grã-

de reuerencia. Y aunque a este proposito pudiera traer muchas cosas, pero por no alargar la escritura, solo traere vn exemplo, con el qual quedara bastantemente satisfecho el lector de lo que se dize.

Entre el Preste Iuan Emperador de la Etiopia, y todos los Reyes Moros circunuezinos, como son el de Borno, el Baxà de Egypto, y los Reyes de Arabia, ay firmado este pacto, y concierto: Que si algun Christiano Etiope, reniega en tierra de Moros, y dexa la Fe, boluiendose Moro, estan los Reyes obligados a entregarle al Preste Iuan, con el qual se guarda este estilo: Que llaman vn frayle de santo Domingo, y este le lee la sentencia, que ha de ser echado viuo a los Leones (castigo ordinario en la Etiopia para hereges y apostatas de la Fe), ora se reduzga a la Fe Christiana, ora se quede pertinaz en su apostasia. Dada la sentẽcia, se quedan los frayles predicandole, y exortãdole, hasta que se pone en execucion, y por obra. Y si algũ Moro se buelue Christiano, y recibe el santo Bautismo, està obligado el Preste Iuan a entregarlo al Rey Moro, de quien es vassallo, para q̃ hagan justicia del. Biẽ veo, que dira el lector, que es cerrar la puerta de la yglesia, la qual ha de estar patente para todos, pues Christo por todos murio. A esto digo, que el concierto està desta suerte: solo ay vna ventaja de parte de los Christianos, a la de los Moros, que cõ ser tan intratables, y traydores, hã venido bien en ello, ordenãdolo Dios assi, y es, q̃ en boluiendose algũ Moro Christiano, luego le entregan en poder de los religiosos de santo Domingo, los quales le catechizan, y le ponẽ encima del vestido vn escapularillo pequeño blanco, con la Cruz de la Orden: y en estando señalado con la librea de santo Domingo, ningũ Moro le puede dezir cosa, ni el Preste Iuan està obligado a entregarlo a su Rey, aunque lo pida: y assi, en sabiendo los Moros, que el conuertido lleua las sobredichas insignias, callan,

callan,y desisten de su demanda: y como està abierta seme jante puerta,son muchissimos los que se conuierten. Y tengo por cierto,que es esta vna delas muchas marauillas que obra el gloriosissimo padre santo Domingo, de cerralles a los Moros las bocas,y que no aleguẽ por fraude, y falta de cõcierto esta desigualdad. Pero es tal la opinion en q̃ tienẽ a los religiosos de la Orden,que lo dan por bien hecho,pareciendoles,que los que reniegan de la falsa seta de Mahoma, estando en poder de tales religiosos, no puede ser sino que vayan muy acertados: porque la virtud es tan hermosa para el entendimiento,y tan amable a la voluntad, que el Sytha desnudo, y el barbaro Garamãta, y el Indio tonto,que adora al Gato,y Perro,la ama, y no ay hombre tan loco que la aborrezca.

DOCVMENTOS PROVECHOSOS, Y MVY vtiles para los que leyeren las vidas santas que se siguen.

§.

DEVOTO, y amantissimo Lector, sin debate,ni cõtradiciõ alguna,se me puede dar credito : que las razones que me han conuencido, y el fin principal que me ha mouido (dexando a parte la honra del habito del padre santo Domingo,el qual por vestirle yo,aunque indigno,me obliga) a sacar a luz, y escriuir las prodigiosas vidas,destos incognitos, y peregrinos Santos, solo ha sido el deseo d̃l aprouechamiẽto en la vida espiritual,delos q̃ por esta historia passaren los ojos, la medra, el incremento, los auentajados progressos en el seruicio de Dios : que si el lector antes corria en el camino del cielo,con estos admirables exemplos, dexe de correr, y tomando plumas, y alas, buele

buele para la gloria, y bienauenturança. Ame la virtud, pues de suyo es tan amable, la codicie, la procure, y trabaje por alcáçalla, y posseella: cuya hermosura, y belleza pinto, con los matizes y esmaltes, que la cortedad del pinzel de mi eloquẽcia, puede, y alcança. Aborrezca el vicio, deteste de su fealdad y abominacion, al qual reprehendo, aunque no con el espiritu, con la energia, efficacia, y pōderaciones q̃ se deue. La falta está en la tibieza, y aun en la frialdad de mi deuocion. Y para conseguir, y alcançar tan soberano fin, suplico quan affectuosamẽte puedo, al lector que dessea el prouecho de su alma, y con las rodillas por el suelo postrado, le ruego, que en la licion de las vidas santas q̃ se siguen, guarde, y lleue en la memoria, las aduertencias, y documentos que luego escriuire.

Sea el primero: que el curioso que leyere estas vidas, no sea aceleradamente, lleuando el pensamiento al galope, y de corrida, sino que haga pausas, y remansos en la consideracion, meditando lo que lee con atencion, y aduertidamẽte. Y de la suerte que la comida, atropellada, y el bocado, q̃ a buelta y media se traspala al estomago, no es de prouecho: assi la licion lleuada de corrida, y atropelladamente, es de ninguna vtilidad para el alma. Es menester, que lo que se lee, se digera, se rumie, se pondere, se medite, se considere, se piense, y repiense, vna, y muchas vezes, que desta suerte, sera la licion de prouecho para el estomago del alma. Este documento es del glorioso S. Juan Chrysostomo, y como de tan gran Maestro en la vida espiritual, se ha de recebir con gusto, el qual dize estas palabras. *Quando in manus spiritualem librum capimus, omni sæculari cura repulsa cogitationem nostram compescamus, & mentem, ne distrahatur cohibentes, lectioni vacemus magna pietate, & atentione, vt possimus à sancto spiritu ad scriptorum intelligentiam duci, & multum inde fructũ percipere.* En suma quiere dezir S. Chrysostomo. Quando el Chri-

S. Chrys. to. 1. ho. 35. super Genes.

Christiano lector, toma en las manos algun libro de cosas espirituales, procure recoger su pẽsamiento de los cuydados, y distracciones desta vida, para que desta suerte, su entendimiento con quietud, y sossiego, vaque a la licion con grande piedad, y atencion; y assi sea su alma lleuada por el diuino espiritu, a la intelligencia de lo que lee, y saque colmadissimos frutos de la licion.

El segundo documento, y aduertẽcia es, que el lector no ha de leer las vidas de los Santos, solo por entretenimiẽto, y por vna vana curiosidad, y por ver lo que el Autor compuso, y sacò a luz, sino que ha de lleuar por blanco de su licion, su aprouechamiento, poniendo por obra lo que lee: porque leer mucho, y obrar poco, o nada, es como quiẽ come mucho, y digere poco, que en ninguna manera puede ser saludable. Esta aduertencia trae el glorioso S. Gregorio Principe entre todos los Doctores y Santos, de las Moralidades Christianas. *Multũ cordi suo seminat, sed parum infert, qui de mandatis cœlestibus, vel legendo, vel etiam audiendo, multa cognoscit, sed negligenter operando pauca fructificat.* En estas palabras quiere enseñar el santo Doctor Gregorio, que siembra mucho, y coge poco, el que de las cosas espirituales ha leydo, y oydo mucho: pero por ser negligente en el obrar, ha fructificado poco el trabajo de su licion. Y es esto a la letra lo que dixo el Profeta Ageo cap. 1. *Seminastis multum: & intulistis parum, comedistis: & non estis satiati: bibistis, & non estis inebriati: operuistis vos, & non estis calefacti: & qui mercedes congregauit, misit eas in saculum pertusum.* Los que leen mucho, y no atienden, ni cuydan de poner por obra lo que leen, siembran mucho, y cogen poco, comen, y no se hartan, beuen, y no quedan satisfechos, cubrẽse, y no se calientan; y son como los que atesoran, y congregan muchas riquezas, y las echan en vn costal roto, por donde todo se pierde. Es como llenar vna tinaja quebrada, que es el tormento de las Ba-

S. Gregor. ho. 12. super Ezech.

lides,

lides, y Danaes, segun las Poesias fabulosas: y no es otra co sa, que lo que se suele dezir, que lo que entra por vn oydo, se sale por otro.

Sea la tercera regla, y aduertencia en la vida destos San tos: que el lector las lea, considerando, y temiendo, no sirua la licion para mayor confusion, y condenacion suya, segũ las palabras de Christo por S. Lucas, cap. 12. *Seruus ille qui cognouit voluntatem Domini sui, & non facit secundũ volũtatem eius, vapulauit multis*. El criado que conoce la voluntad de su señor, y la lee, y lee los muchos que la executan, obedecen, y ponen por obra, y el no la cumple, sera castigado, y açotado. Y si Dios tomare el açote en la mano, no tendra el lector de que quexarse: y assi dixo agudissimamente Saluiano lib. 5. *Non miremur quod multis cedimur, quia non in sciẽtia, sed rebellione peccamus. Legem legimus, & legitima calcamus.* No nos marauillemos (dize este Doctor) que Dios siendo misericordioso, nos castigue en muchas cosas, porque pecamos, no porque ignoremos su voluntad, sino con manifiesta rebellion. Leemos la voluntad de Dios, la ley de Dios, las vidas de los Sãtos, y todo lo atropellamos: no ay q̃ espantar, q̃ tome Dios el açote en la mano. No es cosa de grãde confusion para el lector, y que lo ha de correr, y auergonçar, leer en esta historia, y en otras muchas, de muchos niños tiernos, y delicadas niñas, que se ocupauã en asperissimas penitencias, y se exercitauan en rigurosos y cõtinuos ayunos, y abstinencias; y que muchas dellas, no estando aun sazonadas para el estado del matrimonio, lo estauan ya para padecer atroces martyrios, y espantosos tormentos por Iesu Christo. Y que el siendo hombre robusto, cõ barbas en el rostro, que se matara con ciento, y se lleuara vna torre acuestas, el dezir vna Aue Maria le cansa, el estar arrodillado le dexareta, y vn ayuno le postra? Hombres eran los Santos como nosotros, forjados de la misma Turquesa, e

hijos

hijos de muger,que con solo dezir esto, se dize todo lo posible de miseria:y con todo sujetaron el cuerpo al espiritu, y obraron cosas admirables,como adelante veremos.

Finalmente digo,que el piadoso lector,leyendo estas vidas, no piense que lee las de los Emperadores Romanos, ni los hechos de los Griegos, y Troyanos, ni piense que lee a Herodoto,o a Plutarco : que aunque despues de leydas,no se acuerde, importa poco ,sino que ha de presuponer, que lee vnas vidas prodigiosas, vnas virtudes heroycas, vnos exemplos admirables,dignos de mirar,y aun de imitar,seguir,y de lleuar continuamente en la memoria.Y con estas aduertencias,y presupuestos, ayudados del fauor y gracia del Espiritu santo,sera poderosa esta licion,para que el temerario se reporte, el libre se encoja, el hablador calle, el floxo se despierte,el destemplado se corrija, el suelto no se desmande,y el virtuoso,viendo tan grandes Santos,se aliẽte : el sieruo de Dios se anime,el penitente se alegre,el cõtemplatiuo se aferuore : y desta suerte corramos todos por la carrera de perfeccion, hasta alcançar el palio, y premio de la gloria. Amen.



Leua in circuitu oculos tuos, & vide: omnes isti congregati sunt venerũt tibi: Filij tui de lõge venient, & filiæ tuæ de latere surgent. Videbis, & afflues, mirabitur, & dilatabitur cor tuum.

De la prodigiosa vida, portētosos milagros, y gloriosa muerte de S. THACLEAYMANOTH, Inquisidor, y frayle dela Orden de Predicadores. Cap. IX.

TRAYDO NOS HA LA corriente, y discurso de la historia, alo que tanto desseaua, que es escriuir (aunque con mi rudo, y grosero estilo) las heroicas vidas, grandiosas virtudes, y prodigiosas marauillas de aquellos illustres, y gloriosos Santos, diuinos Fenices dela Etiopia, auroras de la Africa, luzes de la yglesia, soles bellos, y rutilantes, que hermosean, y alūbran el cielo estrellado de la religion del gloriosissimo padre santo Domingo. Solo a este fin corria esta prolixa narracion: a solo este blanco miraua. Y pues la gracia diuina me ha fauorecido, confiado, que no me faltara en lo que resta de la historia, dare noticia ala Europa, de vnos Santos incognitos, peregrinos, y desconocidos de los mas, porque pocos son los que dellos tienen noticia, y han oydo sus nombres: y menos los que han leydo sus vidas. Pues para que todos las lean, y alaben a Dios, en sus Sātos, e imiten sus marauillosos exemplos, y ellos nos sean medianeros, e intercessores para con la diuina Magestad: daremos principio a este tratado, por aquellas palabras llenas de diuino encarecimiento, que traen Nicephoro Calixto, y la historia Eclesiastica. Escriuan otros (dizen) grādes volumines de las hazañas corporales, que yo no quie- Nicepho. li.4. c.16. Hist. Eccl. in Prolo. lib. 5.

ro escriuir sino las espirituales, escriuan otros las valentias, echas por la libertad del cuerpo, q̃ yo solo quiero recitar las hechas por la libertad del espiritu, hagã otros tratados de la potencia, con que muchos sugetaron a sus enemigos, que yo no quiero tratar sino de la fortaleza diuina, y brio soberano, de aquellos que se vencieron a si mesmos, sugetando el cuerpo al espiritu, y su alma a Dios: en fin que otros compongan grandes historias, de los que cõquistaron los Reynos de este mundo, que yo no quiero engrandecer en este tratado, sino el valor, y animo de los que conquistaron el Reyno de los Cielos, y con la Cruz al hõbro, con esta pica siguieron a su Capitan Iesu Christo, sin jamas perderle de vista, y de tal manera atuuieron con el, que por no perderle, no dudaron de auenturar, y perder las vidas; que en tal caso, el perder es ganar, y el acabar la vida, es eternizarla. Tengo de tratar de los marauillosos, y colmados frutos, que la sagrada Orden de los Predicadores ha dado en aquellas tierras de la Etiopia, tan remotas y apartadas, de vnos illustres Santos, en quien ambas naturalezas, la humana, y Angelica, tienen bien que mirar. Los Angeles tienen q̃ mirar, para admirarse, viendo vnos hombres tan engolfados en el oceano, y abismo de la luz eterna, tan absortos en lo intimo, y escondido de la diuinidad, que reuerueran con su resplandor la vista de los purissimos Angeles. Y los hõbres tienen bien que mirar, para alegrarse, viendo en vnos de su linage, la pureza de los espiritus soberanos. Y tienen que mirar para admirarse, viendo que fueron moradores de la tierra, vnos que los llamariamos Angeles, en carne humana dissimulados, o vnos hombres, viuiendo en Angelica vida. Y tienen bien que mirar los hombres, para admirarse, y correrse, de ver vnos negros Etiopes, atezados, y feos, leuantados a tan alta grandeza de santidad, adornados de heroycas virtudes,

de gloriosissimos, e illustrissimos hechos, que no los concibe mi entẽdimiento, y assi menos los podra pronunciar mi palabra. Y aunque pudiesse el tiempo seria corto, y todo papel poco para los referir, y mi lengua no basta a los pintar con los colores, y matizes, que su valor merece.

§.

EN la famosa ciudad de Sabba, cabeça de toda la Etiopia, y metropolis del Reyno, que por su nombre se llamò Sabba, illustre, por ser la mayor de toda aquella Monarquia, populosa por auer seruido mucho tiempo de Corte a los Emperadores, y nobilissima por ser edificada por la Reyna Sabba, quando boluio de visitar el santo Tẽplo de Salomon, ciudad de suelo espacioso, cielo sano, y alegre, el ayre tẽplado, la comarca deleytosa, y fertil, apazible su ribera, y todo a proposito de los desseos. Pero sus mayores grandezas, y excellencias, las cosas mas illiustres, y memorables que se pueden contar della, es ser patria, y solar, donde nacieron muchos santos, y en particular luze, y resplãdece, por ser patria del glorioso S. Thacleaymanot, que destos tesoros, y riquezas se ha de preciar mas, que de quantas minas, y venas ricas le dio la naturaleza. Los santos, no son como los otros hombres del mundo, que en muriendo se acaba, y muere todo quanto de ellos se podia esperar: con la muerte se dio fin a sus fuerças, hazienda, fauor, consejo, potencia, Reyno, Imperio. Los Santos no siguen esta regla, antes cõ la muerte crece su caudal, son mas ricos, mas poderosos, mas caritatiuos, y mas amadores, y defensores de sus patrias; en fin son todo lo que puede dessearse. Esta ciudad en el tiempo que se gouernaua por Reyes, los quales estauã sugetos al Emperador (digo esto porq̃ en este tiẽpo es Reyno Imperial, y patrimonio delos Preste Iuanes, y no tiene Reyes, sino q̃ està sugeto inmediatamẽte al Emperador, como se dixo en el li. 1. c. 32.) reynò vn

Patria, y padres de san Thacleaymanoth.

Rey, q̃ se llamaua de proprio nombre Sacasab, que es tanto como dezir, si se traduze en nuestra lengua, gracia de Dios, o sieruo del Señor; y deste seruicio se preciaua mas, que no de ser Rey de tan poderoso Reyno. Esto tenia por grãdeza, y como sala de su linage, blason de sus antiguallas, y carta executorial de su hidalguia, era verdaderamente sieruo de Dios. Todo su cuydado era tener escardado su Reyno de los carduzales, y malezas de ladrones, homicidas, y adulteros, y conuertia su atencion a lo segundo, que deue hazer el buen labrador, que es plantar virtudes, dar buenos medios de viuir, y sobre todo, lo tocante a la buena execuciõ de la justicia: que el Rey que esto tuuiere, con propriedad se puede llamar, sieruo de Dios, y a boca llena, le podemos nombrar santo, hablando con el rigor Christiano. Fuelo santo, y sieruo de Dios el Rey Sacasab, como veremos luego, el qual se desposo cõ la hija de vn Rey en la Etiopia, cuyo nõbre era Sarra, dõzella estremada en hermosura, notable por honestidad, y virtud, y muy afamada por estas excellencias de cuerpo y alma: y aunq̃ en el estado santo del matrimonio viuieron muchos años con el de virgininad, imitãdo el estado matrimonial de la sagrada Virgẽ Maria, y del gloriosissimo Patriarca S. Ioseph. A quien no admira esta virgnidad matrimonial, y este matrimonio virginal, estando juntos entrambos en vna casa, en vna mesa, y entrãbos virgines en el alma, y en el cuerpo: que como no han faltado en la Europa, muchas almas zelosas q̃ han querido imitar esta pureza, estãdo en medio de las llamas del matrimonio, y no quemãdose con el mismo zelo de pureza, quiso Dios hõrar la Etiopio. Deste numero fuerõ el Emperador Henrico I. y su muger Chunegunda, entrambos moços illustres, y en lo mejor, y florido de su edad, guardaron el estado de virginidad, de tal suerte, que cercano el Emperador a la hora de su muerte, llamó a su muger, y parientes della,

Sãtos que casados permanecieron virgines.

della, y les dixo, yo me parto a recebir el premio đ mi limpieza, mirad vosotros por mi esposa, a la qual os la bueluo virgen, como me la disteys. Ni mas ni menos Eduardo Rey de Inglaterra, y el Conde Palatino, Principe de Annonia, los quales tuuieron a sus esposas, por hermanas, conseruãdose en su castidad, y limpieza. Ediltrudis Reyna de Inglaterra, que casada con tres maridos, permanecio siẽpre virgen. Emerico hijo de Esteuã Rey de Vngria, Duque de Esclauonia, y su muger, perseueraron virgines. Lo mismo guardò Boleslao Rey đ Polonia, y su muger Cinge, o Chunegunda, por lo qual le llamaron el pudico. Eleazaro Rey de Cicilia, y de Ierusalẽ, y su muger Delfina, el mesmo dia de sus desposorios, arrodillados delante de vn Crucifixo, con ardentissima caridad, hizieron voto de Castidad perpetua. Catalina, de linage de los Reyes de Suecia, y su marido, guardaron perpetua castidad, segũ Volaterrano lib. 22. Y Pedro Vrseolo, Duque de Venecia, hizo lo proprio, segũ el mismo autor lib. 4. Y tãbien pone en este numero al Rey de Castilla, don Alonso el Segundo, a quien illustrò el Señor, con muchos milagros. Pulcheria hermana del Emperador Theodosio el menor, muger del Emperador Marciano, entrambos guardaron esta grandiosa virtud. Que dire del glorioso Valeriano, y santa Cicilia, virgenes insignes. Iuliano Antiocheno, y su muger Basilla, illustres por la virginidad, y gloria del martyrio, imitadores de la limpieza, y estado de Maria y Ioseph. No he traydo esta larga digression, tanto por persuadir al que esto leyere, vn acto de tan grande perfeccion; porque dichoso aquel que lo alcança, y el cielo se lo concede; sino para persuadir a los casados, pues muchos dellos leeran estos escritos, que por la limpieza de la Virgen sacratissima Maria, que contentos con el agua de sus fuentes, no anden golosos, tras la fruta de cercado ageno.

Cromero lib. 19. Rerum Polonarum.

Auiendo Sacasab, y Sarra perseuerado con estos santos propositos de permanecer virgines, estando cada vno en su aposento en oracion, le aparecio a la buena Sarra vn Angel, el qual le dixo estas palabras. *Sarra muger de Sacasab, oye mis palabras; y està atenta al mandato de Dios, aũque la virtud de la Castidad, sea tan agradable, y apazible al Señor, y el tiẽpo que la aueys guardado, ha sido de grande merecimiento; con todo tiene su diuina Magestad, ordenada otra cosa, y es su voluntad, que consumays el matrimonio, porque os quiere dar por hijo vna planta fiel, y fructifera en toda la Etiopia.* Y apareciẽdo juntamẽte al Rey Sacasab, le mandò de parte de Dios lo mismo, añadiendo, que seria vn Apostol de Dios, y que muchos se conuertiriã por sus palabras, y predicacion, y dexando su mal camino, y sendas de perdicion, echarian por las trochas, y atajos, q̃ aunque estrechos, vienen a parar a la bienauenturança. Obedecieron los santos casados el mandamiento del Señor, y concibiendo Sarra, a su tiempo pario vn hijo, que le llamaria yo otro Isaac, aquel antiguo hijo d̃ Sarra esteril por naturaleza, y este hijo de Sarra, esteril por la Castidad, y virginidad que pretẽdia guardar, aquel Isaac, prometido por Dios, anunciado de vn Angel. Lo mismo el santo Tacleaimanot, otro nueuo Sanson, anunciado su nacimiento por Angel, mas robusto, y valiente en la virtud, que el otro en las fuerças corporales, semejãte en esto al Baptista, y con mucha razon, pues le auia de ser, tan parecido en la vida, como veremos, quiso Dios, que fuesse este Sãto noble hijo de Reyes, que si no es lo principal, no es fuera de proposito reparar en ello, pues siruen estos Santos de exemplo grande, a los nobles, para que sigan las pisadas de los que supieron con la nobleza del linage, juntar la de la virtud. Y aunque es verdad, que no esta en manos del hombre, escoger padres illustres, pero con todo ha de entender, que dã-

Fue anunciado su nacimiento por vn Angel.

dose-

dofelos Dios, le obliga a mayor agradecimiento, y a feruir mas de veras al Señor, que no los otros hõbres, a quiẽ no hizo esta merced: la qual en todas las naciones del mundo, se ha preciado siempre, y tenido en estima. No le desuanecio a este Santo la nobleza, antes le hizo yr mas cuydadoso por cumplir con las grandes obligaciones, a que por esta razon le parecia estar obligado, que es el seruicio de Dios, y la perfeccion de la vida Christiana. Bautizaron al niño, y en el, le dieron por nõbre Tacleaimanot, aludiendo a las palabras del Angel, porque esta palabra quiere dezir, plãta fructifera, que fue lo que el Angel dixo a su madre, que auia de parir vn hijo, que seria planta fiel, y fructifera en toda la Etiopia. Significa tambien este nombre, fruto Apostolico, por la promesa que hizo el Angel a su padre, que auia de ser vn Apostol de Dios, embiado para el bien de toda aquella tierra. Y fue fruto Apostolico, pues aquellos sãtos religiosos, que como Apostoles entraron predicando en la Etiopia, le dieron el habito, y fue el primer fruto, que la Religiõ de los Predicadores dio en aquellas Prouincias; y assi por todas estas razones, quiso Dios, que se le diesse al santo niño, este mysterioso nombre Tacleaimanoth. Criaronle con grande cuydado, y diligencia, como don concedido de la mano de Dios, y merced del cielo, hecha para toda aquella tierra, porque era escogido del Señor para altas y diuinas empresas, y assi lo quiso mostrar con pronosticos y señales extraordinarios. Vno, y muy singular fue, que quando el niño santo, llegò a los meses en que los otros suelen desatar los bracitos, y jugar con las manecillas, y desañudar la lengua, pronunciando las primeras palabras, que suelen ser lazos amorosos para sus padres, segun la ternura con que dizen tayta, y mama. Estando el niño en braços de la ama que le criaua, en presencia del Rey su padre, y de su madre, y muchos Caualleros, vieron que leuãtò el bra-

Milagro en su niñez prodigioso.

ço con tanta grauedad, y con vna autoridad señoril, mas que de niño tan tierno se podia esperar, y se santiguo, y cõ palabras claras, distinctas, y bien pronunciadas, dixo: En nombre de la santissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu santo, tres personas, y vn solo Dios verdadero: Prodigiosa marauilla, milagro raro, que acelerandole el Señor el vso de la lengua, le acelerò en este acto el vso de la razon: Este, y otros muchos prodigios que sucedieron, ganauan la atencion de todos. Hablauan muchos, y mucho acerca de este niño, esperando felices sucessos de vn niño, que empeçaua sus acciones por la Cruz, y sus palabras, con la inuocacion de la santissima Trinidad. Quien se desayunaua con Dios, claro es que auia de quedar con lindos y diuinos humores. Costumbre fue del Cielo, guardada en todo tiempo, descubrir los nacimientos de los Santos de rara virtud, con pronosticos, y señales marauillosas; y antes que ellos tengan edad para descubrir lo q̃ son, la da el Cielo con algunos milagros, y profecias para ganar la atencion al mundo, y aduertirle de la merced que Dios le haze, cõ tan nueuos varones. Desto siruieron las señales, que en la concepcion, y nacimiento del Baptista se mostraron: lo mismo de vn S. Ambrosio, de vn glorioso padre santo Domingo, de vn santo Thomas de Aquino, y con este fauor quiso Dios honrar a nuestro glorioso Tacleaimanoth; dando por esto a entender, que lo escogia Dios, no para qualquier officio, sino para el que su diuina Magestad, quiso exercitar en la tierra, inclinaua desde luego al niño, mucho antes del vso de la razon, a cosas, que despues de hombre auian de ser su ordinario exercicio, Cruz en las obras de penitencia, y en sus palabras Dios, y mysterios soberanos en su predicaciõ, alumbrando las almas, y desengañandolas con su doctrina. Fue creciendo en edad el santo niño, y mostrauase vn niño agradable, bien enseñado, obediente, afable, comedido

a to-

a todos, sin las quexas, porfias, pendencias, y los demas vicios, que suelen tener los muchachos, vozingleros, renzillosos, soberuios, e inquietos. Iamas fue niño, antes parece q̃ naturaleza dispenso cõ el en los exercicios de esta edad, y en las inclinaciones della: siempre estaua ocupado, y biẽ ocupado a todas horas en la virtud, en la qual se regozijaua grandemente como aue, que quando buela se recrea, por ver que es su natural exercicio. Este gusto le hazia, que ni se acordase de juegos, ni de burlas, porque no lo erã, las mercedes que Dios le hazia, y el fruto que de tales principios se esperaua. Y aunque su virtud en parte era heredada de sus padres, la tuuo el como natural, pues en todo el discurso de su vida, nunca se vio tornar atras, sino siempre yua a delante: y sin duda que los Santos que lo son desde niños, es su santidad como la de los Angeles, a quien Dios juntamente dio gracia, y naturaleza. Començò, como si huuiera leydo las vidas del glorioso san Nicolas Obispo, y del que auia de ser su padre santo Domingo, a exercitarse en limosnas, y penitencias, trocando la blandura de la cama, con la dureza de la tierra: las regaladas comidas de Palacio, con el aspero ayuno; todo lo qual auia de ser en los años mayores, su continua cama, y ordinario exercicio, que quien auia depredicarla, y enseñarla, toda la vida, era cosa conuiniente, que la començase a exercitar en si mesmo, tan temprano, y como el mismo Espiritu diuino, que gouernò a los santos niños, Nicolas, y Domingo, gouernaua a nuestro niño, no ay que admirar que fuessen tan parecidos en sus niñezes, y tan semejantes en sus virtudes.

Los padres del santo Thacleaimanoth, siẽdo nacido, boluierõ a proseguir sus buenos desseos de Castidad, continuãdola por toda la vida, ocupãdo el tiẽpo en oraciones, y gastando sus haziendas en limosnas. Imitauales su hijo en

las proprias virtudes,y acontecio vn milagro prodigioso, semejante al que refiere san Gregorio en sus Dialagos de los gloriosos san Nicolas, y san Bonifacio. Y lo mismo se dize auer hecho S.Iuan Gualberto,y fue, que en vn año de grande hambre,y esterelidad, y falta de mantenimientos; en el qual,no solo la tierra estaua seca,boqueando,pidiendo al cielo el beneficio del riego: pero las gentes acosadas con la necessidad se hazian todos lenguas,pidiendo a Dios remedio,acudiã al Rey Sacasab,y a su santo hijo, para que los fauoreciese en tan grande aprieto. El santo Rey, como bueno,acudiales en sus trabajos,fauorecialos en las necessidades,alegraualos en sus tristezas, socorrialos en sus faltas, y defendialos con sus limosnas, de la hambre, porque desta virtud se preciaua, como de la diadema mas illustre: en el,y en el santo niño,tenian padre, amparo, sustento, y abrigo todos los pobres de suReyno. Acontecio que como la hambre perseueraua, y la misericordia de padre, e hijo crecia en limosnas,se les acabò el trigo,el vino,y la demas prouision,que como era limitada, tanta priesa se dieron, q̃ llegaron al cabo. Entrando el santo Thacleaimanoth en los graneros, y troges, que siendo de las rentas de vn Rey, no ay que declarar si serian grandes, con desseo de remediar la necessidad de vnos pobrecitos que le auian pedido limosna: y viendo que no quedaua grano de trigo, antes estauan muy limpios, y barridos, afligiose el santo niño, viendo acabado el exercicio de su misericordia; y lleno de vna grande confiança,y viua fe,echò su bendiciõ a los graneros, haziendo la señal de la Cruz, y en el mismo punto, (caso raro) se llenaron las troges de trigo bello, y rico, y tanto,que jamas se auian visto tan llenos,y abundantes. Y con la misma determinacion se fue a la bodega,y almacen del vino,o por mejor dezir de aquella beuida,y chocolate que vsauan en aquellos tiempos, y hallandola vazia, hizo

Milagro hecho en su niñez.

el señal de la Cruz, y quedaron llenas todas las tinajas, toneles, y pipas de vino dulce, y sabrosissimo: y viendo sus magacenes llenos de vitualla, començo de nueuo a añadir limosnas, y crecer su misericordia, y la gēte remediada en sus necessidades. Y admirados todos con esta prodigiosa marauilla, ponian su atencion, considerando el espiritu, con que aquel niño yua guiado. Considerē esto los amigos del dinero, enemigos de la limosna, y por consiguiente enemigos de Dios, y no amigos mios, sino en quanto lo mā-da la charidad. Era grande su contento, quando yua a los Templos, estaua siempre rezando. Y de la casa de su padre hazia casa de oracion, y de Palacio Real, Palacio consagrado de Dios. No eran sus exercicios, niñerias, sino virtudes heroycas, las quales plantaua Dios en aquel coraçon tierno, tan temprano, para que echasen alli rayzes, y diessen a su tiempo fruto: y para todo le ayudaua la criança que sus padres en el hazian.

Por cumplir sus padres la obligacion de la enseñança del niño, acordandose que les auia dicho el Angel, que auia de ser predicador Apostolico, dieronle maestros santos y doctos, para que a la par le enseñasen virtud, y letras, en lo qual puso todo su cuydado el santo moço; aprouechandose para ello, de la oracion, y recogimiēto de su alma, huyendo, y apartandose de las compañias de los otros moços, que en aquella edad se dexan yr como corcho encima del agua, donde los quieren lleuar las olas, o impulsos de sus antojos, corriendo a su aluedrio, en seguimiento de sus gustos, que a pocos lances se bueluen vicios; y no ay ninguno dellos que no les asalte, ni pecado que no les esquilme, hasta dexarlos sin oja, ni rama, desnudos de todo bien, sin esperança de algun fruto. Començo su soberano entendimiento a sacudir centellas de si, con los principios literarios, en muestra de las llamaradas, que siendo hombre, del

auian

auian de salir de sabiduria, virtud y santidad, con que toda la Etiopia, y el mundo, auia de ser illustrado. Admiraua ver en tan poca edad, que huuiesse cosas en el tan diferentes, y todas tan raras, y cada qual con eminẽcia, como son, claridad, subtilidad, y profundidad, y tanta humildad, y virtud. Llegando el santo mancebo a los veynte años de edad, quiso Dios lleuar para si a sus santos padres, al Rey Sacasab, y a su madre Sarra, y premiarles sus virtudes, Castidad, y pureza, con la gloria del cielo, que no admite brisna de tristeza; murieron con opinion de santos, como la tuuieron mientras viuieron. Quedò el santo Thacleaimanoth mancebo hermoso de pocos años, rico poderoso, en fin Rey, y de vn grande Reyno: y como en el auian siempre florecido buenos desseos, temio no se los mal lograssen y abochornassen, la libertad, y fuego de la concupicencia, vicios continuos, y perpetuos acompañados, de la mocedad, quando la arrodriga, y apoya la riqueza: y desdichado del Rey, o Principe si es mal inclinado, y se dexa lleuar de sus deprauadas inclinaciones, porq̃ como tiene hecho el molde de su volundad a cosas grandes, nunca peca, sino culpas grandes, y comunmente los nobles, y poderosos, q̃ viuen licenciadamente, se atreuẽ a muchos excessos. Reynaua en el este santo temor; y como esta virtud sea la que refrena al hombre, le aqueda, vale a la mano, vedale el gusto, ponele coto, y tasa en los contentos: y si passa la raya de lo vedado, toma luego el açote del escrupulo, y remordimiẽto inquietador. Este temor le hizo renunciar el Reyno en manos del Preste Iuan, auiendo repartido todas sus riquezas, y tesoros a los pobres, por verse con los pobres, pobre, y como pobre seguir a Christo pobre, y desnudo en vna Cruz. Auia sido continuo en el Santo este pensamiento, pobreza amò, pobreza quiso, y pobreza escogio. Y entendiendo lo mucho, que para la pureza de espiritu, estor-

ua la hazienda, la aborrecio, como ponçoña de la vida espiritual, como lo han hecho siempre los varones Apostolicos. (Que diran aqui los que con tal ansia pretenden las riquezas, y horas que cuesta la vida a sus amadores, el perdellas?) Criauale Dios para grandes cosas, y especialmento para que en su vida, conuersacion, y trato, se mostrase el verdadero menosprecio del mũdo, la pobreza de espiritu, y el amor entrañable de Dios.

No quisiera passar por esto, como historiador compendioso, sin dessear en este punto vn espiritu de Predicador Apostolico. Renunciò vn Reyno, y se hizo religioso este Santo por huyr del mundo: y muchos dexan el mundo, no por huyr del mundo, sino por valer mas en el mundo, y cõ el habito gozar mas del mundo, porque si se quedaran en el, fueran nada, y menos que nada en el mundo, y asi huyẽ del mũdo, y acuden a Dios, para seruir al mundo cõ Dios, su enemigo: y aunque se muestran muy recoletos, es por recoger el mayor bocado de la honra, y Prelacia, dexando el menor de la boca, soberuios, y humildes, con vn no soy digno, vn distilar palabras a lo delgado, con vnas humildes demonstraciones, forjadas solo entredientes, hijas de la boca, sin que dellas sepa el coraçon, sino es para desconocerlas. Son las dignidades para el entendimiẽto vn crystal cõ que lo apartado, no se deuisa, y las cosas juntas parecen mayores. Mirãse con estos antojos, los ambiciosos, y juzganse grandes, y caẽ desuanecidos. No lo hizo asi nuestro Santo, antes dexandolo todo, porque no le obligassen sus vasallos, a boluer al Reyno, se fue al Abuna, o Patriarcha de la Etiopia, que se llamaua Athanasio, para que le ordenasse de todas las Ordenes sagradas, hasta el santo Sacerdocio, para cũplir mejor sus desseos, que era emplearse en la predicacion Euangelica. Ordenòlo el buen Patriarcha, de Sacerdote, auiendo tenido reuelacion, y mandato del cielo,

para

para que lo hiziesse (segun dize su historia) en ser Sacerdote, despidiendose del Patriarcha, y tomada su bendicion, se fue por los Reynos de la Etiopia predicando, alistando, y muñendo la gente para el cielo. Diole el Señor tanta gracia en el pulpito, tal eficacia en sus razones, que parecia q̃ tenia en la lengua la llaue del coraçon humano, y que en su mano estaua ganar el affecto que queria. Entrò en el Reyno de Damuth, que en aquel tiempo era de Moros, cuyo Rey se llamaua Mothlemi, que en lengua dellos quiere dezir, no quiero morir, y fueron tales sus milagros, la santidad de su exemplo, y la viueza, y espiritu de sus palabras, que les trasegò los coraçones: y de tal manera les afeò la locura, y barbarismo de Mahoma: assi les supo pintar de sus matizes la hermosura, y belleza de la Fe de Iesu Christo, que el Rey, y todos sus vassallos se conuirtieron, y abjurando de su error, se bautizaron, sin que quedase ninguno que no professase la santa Fe Catholica. Para este ministerio, embiò el Preste Iuan muchos Sacerdotes, y Obispos, y hasta el dia de oy permanece el dicho Reyno en la Fe de Iesu Christo. Es Reyno muy rico de minas de oro, y de donde se lleua mayor cantidad al Emperador: està dẽtro de la Etiopia jũto al Reyno de Goyame entre el rio Nilo, y Baramas, que es del Reyno de Congo, a los quatro grados de la Equinoccial, al polo Antartico. Dexandolos confirmados en la Fe, gouernados por sus Obispos, y Sacerdotes, determinò passar a otros Reynos de infieles, para dar algun refresco a la sed insaciable que en su alma ardia del bien de las almas. Estando aprestandose para su camino, puesto en feruorosa oracion, que este era su aparejo, como siempre lo fue de los predicadores Apostolicos, le aparecio vn Angel del Señor, el qual le dixo: que la voluntad da Dios era, que mudasse estado, y que se hiziesse Religioso de la Orden de santo Domingo, donde podria mejor

Conuersion de infieles marauillosa.

Milagro.

cum-

cumplir sus desseos de predicar, pues esse era el officio de la dicha Religion, y pues en el zelo imitaua a santo Domingo, que le recibiesse por padre, para que tuuiesse à quiẽ seguir. Baxò su cabeça el santo varon: y obedeciendo el mãdato diuino, dixo, que en todo se cumpliesse, la voluntad de Dios, vino luego, vna transparente, clara, y hermosa nuue, y rodeandolo, lo leuantò en alto, y lo lleuò bolando hasta vna Islla llamada Haic, la qual està en la gran laguna Cafates, por mas de ciento y veynte leguas, y lo dexò en la puerta de la yglesia de san Esteuan, que era monasterio de frayles de santo Domingo, y a la sazon era Prior el santo padre fray Argay, vno de los ocho religiosos que entrarõ predicando en la Etiopia. Entrò el santo varon, y postrado a los pies del Prior, le pidio encarecidamente, y con muchas lagrimas el santo habito, contandole el mandato del Angel del Señor, y el milagro de la nuue. A los frayles les causò vna grande admiracion, y era de ver con la que este santo Thacleaymanoth pidio el habito, echandose de pechos en el suelo, y los ojos puestos en el, arrasados de lagrimas, y las manos en Cruz.

Recibieronle los religiosos con extraordinaria alegria, como si fuera Angel venido del Cielo, que para ellos, y para toda la Orden, lo era, y lo auia de ser, considerando, quan bien les estaua a todos, vn varon de tales prendas, hijo de Rey, y tan docto, y famoso predicador, que esto es de mucha importancia, para las Ordenes que empieçan, como la del glorioso Patriarcha santo Domingo, que començaua en aquellas Prouincias: y lo que era de mayor consideracion, ser santo, como lo pregonaua la fama, y lo auerauan las prodigiosas marauillas que del se contauan. En fin concibieron todos grandes esperanças, que hauia de ser vnico tesoro de la Orden de Predicadores, y necessarisimo para la fundacion, y dilatacion de la Religiõ.

No acabauan de crer lo que vehiã, segun era grande el con tento que tenian.

§.

Recibio el habito de la Orden.

DIeronle el santo habito de la Orden de Predicadores, y viendose religioso, començo a hazer de su vida vn libro nueuo, como era nueuo el estado que auia recebido. Y aunque los años que auia viuido auian sido bien gastados, con todo començò, vna vida nueua, y tan nueua como se vera adelante, pareciendole que quien era religioso, con tã particulares fauores d Dios, estaua obligado, a mucho mas que todos los otros: y por cumplir cõ tantas obligaciones, pareciole ser necessario, entrar por la puerta de la humildad profunda, deshaziendose, y aniquilandose delante de Dios, reconociendo la nada que era de suyo, y la dependencia que tenia de la diuina Magestad, y echò por esta senda con increyble cuydado, por ser el camino por donde va el esquadron de las virtudes, y haze viuir a los hombres, sin miedo de ser imbidiados, porque el mundo, al verdadero humilde, por el mas miserable de todos le tiene, porque cõ nadie compite, y todos se le atreuen, y a ninguno haze rostro. Sobre este fundamento tan seguro, leuantò el hermoso edificio de las virtudes, cuyas torres, y omenages, buelan hasta el cielo. A esta virtud de la humildad, tuuo particularmente Dios ojo para poner los suyos en ella, y escogerla por madre, y hazerla madre de todas las virtudes, las quales van engazadas vnas cõ otras, como las cortinas del templo, y todas cuelgan deste frisol de la humildad. Eera grande su llaneza, mansedumbre, y afabilidad, porque la sinzeridad, es cõpañera fiel, y perpetua de la generosidad, y nobleza qual era la de este Santo. Empeçò a exercitarse

Heroycas virtudes.

en ayunos, porque ellos dan a las virtudes hermoso lustre, en quanto enfrenan las passiones, y las doman, y dexan el coraçon mas desembaraçado, para que en el se siembre, y

nazca

nazca todo lo bueno, y para la consideracion de las cosas diuinas, disponen mucho los ayunos, y habilitã el alma para la meditacion, y consideracion. Y como no sea possible, salir con ninguna labor de virtudes, sin oracion, de esta començo a hazer tan grande caso, que a todas horas era su regalo y compañia. Estos fueron sus discursos, y exercicios, el año del nouiciado. Y acabado, hizo professsion en manos del Prior el santo fray Argay. Y como ya professo, y professo en las virtudes, quiso que resplandeciessen en el mundo para bien de las almas. Querer aqui escriuir sus penitencias, sus virtudes, su zelo, su predicacion, es cosa bien cierta, que por mas floxa rienda que se dè al discurso, y por mayor licencia que la lengua se quiera tomar, en dezir, y celebrar sus alabanças, no solo no pecaremos por carta de mas, pero ni aun podremos llegar a la vltima raya de sus grandezas, porque estan puestas tan altas de mano de aquel que tanta mano se tomò en poner en este Santo prerogatiuas, que por mucho que digamos, sera por lo menos mucho menos de lo que se deue dezir.

En quarenta años que viuio en la Religion, jamas comio carne, aunque estuuiesse enfermo, y con extrema necessidad. Su ayuno fue continuo toda la vida, no comiendo mas de vna vez al dia, vnas yeruas crudas, y sola agua por beuida. Las Quaresmas, Aduientos, y los quinze dias antes de nuestra Señora de Agosto, no comia sino solos los Domingos, passando los seys dias de la semana, sin comer cosa criada: abstinẽcia por cierto espantosa, y rara, mas para admirarnos, que poder ser imitada. Hizo otra penitencia no menos prodigiosa que dificultosa, y es lo tanto, que parece impossible poderla cõseguir vn hombre en cuerpo humano: y fue, que viendo que el lisongero sueño con sus ronzerias y alagos, le impedia muchos ratos de oracion, y de exercicios santos; y conociendo que el demonio le hazia guer

Penitẽcia grande.

Por espacio de siete años no durmio.

ra con tan poderoso enemigo, que aunque de suyo es floxo y desmazalado, con todo es arma poderosa, y fuerte para el demonio, propuso de no dormir, y por espacio de siete años cõtinuos lo cumplio, sin que en todos ellos durmiesse, ni pegasse los ojos, ni tuuiesse parte el sueño. A mi parecer esta penitencia es vna de las mayores que se pueden hazer en esta vida, y la mas difficultosa, y assi lo dixo la gloriosa santa Catherina de Sena, la qual aunque en todo tiene voto, tienelo muy grande en esta materia penitencial, porque como dize la santa, no es cosa de hombres, sino propriedad de Angeles, el no dormir. El meterse denoche en los estanques, y lagunas, era cosa muy ordinaria. Disciplinauase siete vezes al dia, despues de cada vna de las horas Canonicas, con açotes de hierro. Los rallos, las cadenas, los cilicios, fueron perpetuos, su silencio continuo. En fin fue vn dechado de todas las virtudes, para que todos tuuiessen que imitar, y que mirar para admirarse. Esta tan rigurosa penitencia, le dexò de manera, que de hombre no tenia mas que la figura, y huessos, porque el espiritu, y los exercicios del, retratauan en el, estando en la tierra el bien que se possee en el Cielo, que es viuir sin pesadumbre de carne, y sangre. Estaua contentissimo, quando se miraua, tan entablado, y flaco, considerando que ya la carne no le daua inquietud, porque estaua su cuerpo tan rendido, que no tenia brios aun para quexarse.

Honrole la Magestad diuina, con grandes, y prodigiosos milagros. Diole el Señor don de profecia. Quando hauia de dezir Missa baxaua vn Angel del Cielo, y le trahia el vino, y la hostia, y le ayudaua como monazillo, todo el tiempo que duraua el celebrar la Missa. Muchas vezes en la Missa le vieron leuantado muy alto en el ayre, estando su cuerpo suspenso milagrosamente: y lo mismo le acontecio otras vezes, estando en oracion, donde la fuerça del espi-

espiritu,era tan vehemente,y poderosa,que se lleuaua tras si al cuerpo por essos ayres arriba. Era tanta su pureza, y santidad, que parece que estaua en el estado de la justicia original, que como entonces todos los animales estauan sugetos al imperio del hombre, y le obedecian: assi todos ellos se rendian, y postrauan delante de san Thacleaymanoth. Aconteciale yr a predicar a alguna ciudad, y en el camino salian los brauos Leones, de horribles garras, los fieros Tigres, osos crueles, culebras, y sierpes espantosas, y mil otras suertes de alimañas monteses, vestiglos, y mostruosos insuperables: y como mansos corderitos, desterrando de si toda fiereza, y brutalidad, se le echauan a los pies, y como perrillos retozones, blandiendo las colas, y haziendole mil alagos, y lisonjas, le seguian, y acompañauan en el camino,sin que a el,ni a ninguno de los que encontrauan hiziessen mal, ni daño alguno: y aunque entre si tienen odios mortales, por entonces tenian treguas. Las auezitas del Cielo, las Calandrias, y Ruyseñores, Silguerillos, y Verdones, la simple Paloma, y el malicioso Cueruo, le seguian, y rebolando al rededor de su cabeça, esperauan su bendicion. Con esta compañia milagrosa, yua por los caminos, quando hauia de predicar: y las gentes admiradas de vn prodigio tan estraño, le ohian como a santo, y reformauan sus vidas. Llegando el Santo a la ciudad, o lugar donde yua, les echaua la bendicion a todas las fieras que le seguian, y baxando las cabeças, se boluian a sus seluas,y bosques,sin hazer daño a ninguno, alegres, y contentas. Quien no ve en estas marauillas, vn viuo retrato del Seraphico san Francisco, a quien obedecian los animales, y las paxarillas del ayre, se le venian a las manos. Y renouada la marauilla de vn san Blas glorioso, fueron sin numero el numero de sus milagros: alumbrò ciegos, desasoluo las orejas de los sordos, hizo

Notables fauores del Cielo.

saltar como Cieruos los coxos, consolidò los mancos, limpiò leprosos, restituyò el hablar a los mudos, sanò de mi suertes de enfermedades, librò los oprimidos dl demonio resucitò los muertos. Y digo esto con tan breues palabras que pudiera dilatar en muchas, quien tuuiera gana de hablar, y se dexa por no cansar al lector, y fatigar su juyzio con la vageacion de largos discursos.

§.

Fundò el Conuento de Plurimanos.

FVndò el santo Thacleaymanoth el famoso Conuento de Plurimanos; porque viendo que los Conuentos que entonces auia, eran pequeños, donde no se puede guardar la puntualidad de la constitucion, con el rigor que el Santo desseaua, y juntamente que no se podian hazer missiones de tãto numero de religiosos, como el quisiera, y la necessidad de los pueblos pedia, determinò de edificar vn Conuẽto que fuesse como cabeça de los otros, en tener grã numero de religiosos; y para esto pidio licencia al Preste Iuan, el qual se la dio, y juntamente muchos lugares, y villas que fuessen del Conuento, al qual acudiessen con sus rentas, y tributos, como vassallos en toda jurisdicion del Prior. Edificose el Conuento tan magnifico, y con tanta magestad, y grandeza, como queda dicho. De aqueste Conuento fue Prior el santo Varon, y no le mudò fayciones el cargo, ni le pegò grauedad postiza, porque como era noble en todo y santo, tanto se humillaua mas, quãto mas le engrandeciã. A todos mostraua alegria, y cõtento que su buena conciencia le causaua: porque assi como la mala sale a la cara, tambien la buena. Tenia tan en la mano la prudẽcia, en su gouierno, que no hazia cosa en que no se le conociesse. Teniala como a su Assessor discreto, y fiel, y por su parecer, firmaua siempre lo que su acuerdo determinaua. Tenia vna grauedad sin arrogancia. Hazia mucha penitencia sin hipocresia. Era afable sin distraccion. Y sobre todo

Condiciones de vn buen Prelado.

gran-

grandissimo rigor en su persona, sin que diesse nota de imprudencia. Viuia con tanto cuydado en templar estas dos vozes, que ni por subir la cuerda de su rigor, y penitencia quebraua, ni por ablandar con la mansedumbre que trataua con todos, dexauan de sonar sus obras, christiandad religiosa, con su exemplo y santidad. Tirò a mejor vida grã numero de mancebos, porque era vn espejo de santidad, y prudencia, que poder mirar, y seguir para acertar; entre los quales vuo muchos nobles, y algunos dellos hijos de Reyes, como lo fueron san Felipe, san Elsa, santa Clara: a los quales el glorioso Thacleaymanoth vistio el habito de santo Domingo. Siendo Prior deste Conuẽto, hizo muchas missiones de religiosos a las tierras de infieles, cõ notable prouecho de las almas: y el que el Santo hizo, fue grandissimo. Conuirtio muchissimos Paganos, assi Moros, como Gentiles. Traxo a grandissimos pecadores a publica penitencia. En fin en todo era vn Apostol, como del auia dicho el Angel. No era otra cosa su estudio, ni a otra cosa atendia, imitando a su padre santo Domingo, que con el mesmo feruor no perdia ocasion que fuesse a proposito de la salud de las almas, como hijos de los Apostoles, los quales con tantas ansias buscauan vn alma, y quando la auian a las manos, les parecia hauian hecho vna hazaña grande; y si lo era, que mas es la conuersion de vn alma, que conquistar mil mundos. Despues de algunos años, quiso yr al Reyno de Damuth, a visitar sus hijos, aq̃llos Christianos noueles, que el auia bautizado. Recibieronle como a padre, con grande alegria, y regozijo. Predicoles, y con sus milagros, los confirmò mas en la Fe Catholica. Edificò algunos Conuentos de la Orden, para la instruccion, y enseñança de aquellos pueblos, y para mayor firmeza de la Fe: porque donde no ay Religiosos, ni Ecclesiasticos, anda la Fe nadando, como madero seco sobre el agua. Y despi-

Dio el santo habito a muchos Principes.

diendose dellos con abraço, y ternura, se boluio para
Conuento, en el qual camino, le acontecio vn milagro, ta
raro y prodigioso, que no permite silencio, ni la grandez
del hecho, ni la obligacion que yo tengo, ni el regalo qu
se saca en tratar dello.

Llegando a vn lugar junto de la laguna Cafates, de Chr
stianos, como corria la fama de su santidad, y de las gran
des marauillas que la diuina Magestad obraua por el, tru
xeronle muchos enfermos, como lo acostumbrauan haze
todos los pueblos, por donde acertaua a passar; entre lo
quales, le pusieron delante vna muchacha de pocos año
a la qual atormentaua vn demonio, y aunque niña y tier
na, no se podian aueriguar con ella, y assi la trahian aher
rojada, y presa con cadenas de hierro, y con muchos hom
bres de guardia. Era tan furiosa, que las sogas, y fuertes ci
teros hazia pedaços, como si fuerã hilachas, y delgadas h
bras. Era espantable, su figura, los cabellos herizados, lo
ojos desencasados, y furiosos, inquietos, y dessassossegado
las narizes abiertas, la boca rabiosa, el aliento apresurado
echando espumas, el rostro horrible, las manos encorua
das, retorciendo el cuerpo, y trabucandose de vna parte
otra, los alaridos funestos, y tristes, y todo su aspecto infe
nal. Mirola el santo padre, y enterneciose de ver la cruel
dad cõ q̃ el demonio trataua aquella tristezilla, y haziend
la señal de la Cruz, mandò al demonio, que luego sin resi
tencia, en virtud del sacrosanto nombre de Iesus, dexasse l
bre aquel cuerpo, sin hazer daño a la muchacha. Obedeci
el infernal enemigo, a la efficacia y fuerça del imperio de
santo, y dexandola libre, se fue a sus lugares infernales
Quedò la muchacha tendida en el suelo, descansando de
quebrantamiento que auia padecido. Los padres llenos d
alegria, hizieron mil gratulaciones al santo padre, y lleuã
dose a su hija, la acostaron en vna cama para que reposase.

Milagro prodigioso de la resurrecciõ de vna muerta.

y de-

y dexandola sola, se fueron a entretenerse en su hazienda. Pero el demonio, corrido de verse desencastillado, y priuado de la possession q̃ pretendia tener, con sola vna palabra del glorioso Thacleaymanoth, permitiendolo Dios para mas gloria de su sieruo, boluio con mayor ira, y braueza, a apoderarse de la muchacha, y reuistiendose en ella, la sacò de la cama, y la arrojò en vn grande fuego, y hoguera, donde la miserable quedò asada y quemada. Boluiendo los padres, y entrando en el aposento, por ver que hazia su amada hija, y no hallandola, llenos de miedo, y sobresalto, fueron desalados, buscandola, y llamandola por toda la casa, al fin la hallaron dentro del fuego, quemada, y muerta. Fue tal, y tan exorbitante el sentimiẽto delos tristes padres, qual el caso requeria: pero dexando de echar bozes, y sospiros al viento, fueron en seguimiento del Santo, el qual estaua algunas leguas de camino: pero con el cuydado corrian los padres de la niña, y las mortales ansias, les añadian plumas, con que bolauan: al fin lo alcançaron, y arrojados a sus pies, y deshaziendose en lagrimas, le contaron la triste tragedia de su amada hija, rogandole, q̃ pues era padre de pobres, consuelo de afligidos, vnico amparo de aquella tierra, los remediasse, y consolasse en tamaña desuentura. El santo Varõ se enternecio, y las lagrimas de toda la gente le hizieron a el derramar las suyas. Boluio para donde estaua la niña muerta, y quemada, y viendo aquel triste espectaculo, bastante a enternecer las duras peñas, leuantò sus ojos llorosos al cielo, pidiẽdo fauor a Dios, y tomando a la muchacha de la mano, la leuantò viua, sana, y buena, sin señal, ni rastro del fuego, ni adustion alguna, y entregola a sus padres, los quales como fuera de si, sin saber donde estauan, de alegria y contento, alabauan al Señor, y engrandezian al Santo. Estauan todos absortos, y sin sentidos, viendo con sus ojos cosas tan prodigiosas. Enton-

ces el glorioso Santo, mãdo al demonio, autor de aquel fracaso, que aparecieſſe ẽ manifieſto, en figura viſible, y cuerpo fantaſtico delãte de todos, para recebir el caſtigo deuido a ſu atreuimiento, y deſuergueça. No pudo el demonio dexar de obedecer al mandato del ſanto padre, y aſsi ſe preſentò delante de todos, que le vehian, y mirauã en figura de hombre. Entonces el glorioſo Thacleaymanoth, con vna ira ſanta, le dixo: Mala beſtia, criatura infernal, Angel aleue y apoſtata, eſpiritu deſuẽturado, obſtinado, duro, y proteruo en tu pecado, enemigo de Dios, blasfemo, abominable, vil y ſuzio, ſoberuio, recozido en malicia, contrario de todo bien; di mal auẽturado, como te atreuiſte a entrar en el cuerpo deſta niña, auiẽdo ſido ya vna vez echado del, en virtud del ſantiſsimo nombre de Ieſus, del qual tu, y todos los tuyos tẽblays? Di, que oſadia diabolica fue la tuya, que arrojaſes en el fuego, y quemaſes a eſta niña, redemida con la ſangre de nueſtro Redẽptor Ieſu Chriſto? Pues porq̃ de aqui adelante obedezcas a los mandatos de los Sacerdotes, y fieruos de Dios, te mando en nombre de la ſantiſsima Trinidad, y por la virtud q̃ la diuina miſericordia me dio como a Sacerdote, aũque indigno, que por eſpacio de ſiete años continuos, ſiruas en figura de hõbre viſible, en el Cõuento de Plurimanos, en todas las obras ſeruiles, y baxas, q̃ el Prior, y ſus religioſos te mandaren, y en particular la obligaciõ propria que mando que tengas, es que tañeras las campanas, a todas las horas Canonicas, de dia, y de noche, y deſpertaras a Maytines, barreras la ygleſia, limpiaras las lamparas, pondras azeyte en ellas, cebandolas, y amechandolas; y procuraras que ſiempre eſten ardiendo, ſin que en eſto aya falta vn punto. No pudo reſiſtir a la virtud diuina, que obraua por el Santo, el demonio, y aſsi arregañadientes, ſe partio mas furioſo que vn rayo para el Conuento de Plurimanos, dõde al preſente era Prior el miſmo Thacleay

Obediencia notable que ſe impuſo a vn Demonio.

manoth,

manoth, para cumplir la penitencia que le auian dado: y fue la mas discreta que se le podia imponer, y la que mas le atormentaua, mandarle, que llamasse al Choro, para que los religiosos alabasen a Dios, siendo cosa que el tãto procura de impedir, mandarle que tuuiesse cuydado del aseo, y limpieza del Monasterio, y lo que mas es, de la yglesia, quien es espiritu suzio, e inmundo. Estraña mortificacion, tener cuydado de conseruar las luzes encendidas para hõra de Dios, quien procura con diabolica rabia de matarlas como enemigo de Dios, graue tormento! Fue para el vn nueuo infierno, como el que mas contradezia a su abominable soberuia, e indomita obstinacion. En el Conuento de Plurimanos siruio puntualissimamente todos los siete años, sin faltar vn punto en cuerpo de hombre visible, aunque feo, y negro, de manera que le vehian todos, y le hablauan, y el respondia. No solo los religiosos, sino tambien los seglares, hombres, y mugeres, niños, y viejos; y estauan tan acostumbrados a verle, y era cosa tan comũ, que no hazian caso, ni se espantauan del, aunque sabian que era demonio, cõ el trato domestico, y cõtinua vista. Llamauanle mala bestia, y aun este nombre le da la sagrada Escriptura. *Mala bestia non transibit per eam.* Tenia su habitacion y aluergue en vn rinconcillo de los zaguanes que estan fuera dela porteria del Conuento, donde los muchachos le hazian mil males, apedreandole, y punçandole con palos, y cañas, y a todo callaua. Los hombres, y mugeres le deziã mil injurias, y baldones, y a todo se hazia sordo, digno castigo para su soberuia. Para llamarle el Prelado, o religiosos, tenian vna caña hendida por medio, y con ella hazian ruydo, como vn trepitaculo, y al instante estaua presente. Mãdauanle yr por leña, y en breue espacio de tiempo tenia llenos los corrales de rimeros de leña. Mandauanle yr a cauar las heredades, despedrar, y descardizar los sembrados,

dos, y todo lo hazia con estraña presteza, y curiosidad sin que jamas dexasse de tocar las campanas a las horas Canonicas, y encender las lamparas: barria todo el Conuento, y abriẽdo las celdas sin llaue, las barria, y sacaua la basura al Dormitorio en vn momento: y si el religioso estaua dentro de la celda, salia fuera, y el limpiaua la celda, y passaua adelante, sin hablar palabra, porque solo respondia a lo que le interrogauan, y fuera desso guardaua silencio, porque el santo Thacleaymanoth, le mandò que en aquellos siete años, ni hablasse, ni hiziesse mal a ninguno, ni corporal, ni espiritual. Y cõ ser tantas las celdas, los Dormitorios, Claustros, y Officinas, como Conuento de nueue mil religiosos, en breue espacio lo tenia todo barrido, y limpio, con estraña elegancia, y curiosidad, solo el Capitulo jamas huuo remedio, que quisiesse barrer; que frisa esto con lo que se lee de mi glorioso padre santo Domingo, que lleuando a vn demonio, que auia encontrado, muy hazendado, y diligente por el Conuento, por todas las Officinas del: en cada vna dellas, le dixo el genero de tentacion con que acometia a los religiosos: pero llegando al Capitulo, huyò, diziendo: que alli perdia todo lo que en los otros lugares grangeaua, por ser aquel santo lugar dedicado para la correccion, donde los religiosos se acusan en presencia de todos, delante el Prelado, de sus descuydos, y culpas leues, y alli con profunda humildad, y marauillosa obediencia reciben la penitencia que les dan, resignãdose todos en las manos de su pastor, como ouejas santas. Todo lo qual, como sea fundado en obediencia, y humildad, le da tanto en rostro al demonio, que aun al lugar donde se exercitan estas santas virtudes, lo aborrece, y no lo puede ver; y entrar en el, lo tiene por segundo infierno. Assi aquel demonio, del qual hablamos, nunca pudieron acabar con el que barriesse, y limpiasse el Capitulo. Solian dezirle los religiosos

giosos. Ven aca mala bestia, nosotros te hazemos libre, y te soltamos de la obediencia de los siete años, si entrando en el Capitulo confiessas tus culpas al Prelado, como lo hazen los otros religiosos. A lo qual respondia el infernal enemigo, (donde se echa de ver su obstinació, y dureza) boluiendo para tras, y poniẽdo el dedo en el ojo, dezia: Guarda ojo, yo auia de pedir perdon, antes vosotros me le auiades de pedir a mi, pues siendo yo vna criatura tan noble, cuya naturaleza, es superior a la vuestra, me empleays en officios, tan viles, y abjectos. En fin el siruio en el Conuento, de todo quanto le mandaron, en todas las cosas de trabajo, como cauar, arar, estercar, lauar, traer piedras, labrarlas, y de peon de aluañil, ayudando mucho a la obra del Conuento. En el instante que se cumplieron los siete años, sin dar razon (y como la auia de dar quien en nada la tiene) y sin despedirse de nadie, se fue, que nũca mas le vieron. Tienen oy dia en el dicho Conuento, en memoria de este seruicio vna muela de leña, que fue la vltima que cortò, y traxò el demonio. Guardan la caña, endida con que le llamauan, y otros recuerdos deste milagro. Y el rincon que le seruia de domicilio, està con vn letrero, que refiere esta marauilla. Y podriamos en este lugar poner por mote en honra de este Santo aquel versillo que escriuieron en el sepulchro de san Castrense Obispo marauilloso en lançar demonios.

Et dæmonis eripit iræ,
Quem prius obsesso de corpore fecit abire.

Contaua tambien vn testigo de vista, que de la Etiopia traxo estos originales, que siruiendo con los otros Comendadores de guardia al Preste Iuan, llegaron al Conuento de Plurimanos, y entrando dentro, vio el Preste Iuan mas de quinientos nouicios, que barrian los Claustros. Y como saliessen luego, el Prior, y todos los religiosos a recebirle, dixo

dixo el Emperador: No ay quien haga esto, sino estos niños, que es cansarlos mucho? Respondio el Prior: Señor como se fue aquel seruidor, que nos dio el santo Thacleaymanoth, auemoslo de hazer nosotros; y humillarnos a ello. A lo qual dixo el Preste Iuan, riẽdo: por cierto que el glorioso santo fue limitado en mandar solo siete años, mejor fuera setecientos! A lo qual acudio el Prior. Señor, los Santos no hazen cosa que no sea subalternada a la voluntad diuina, la qual no le deuio dar mas licencia, y assi vsò de la limitacion que se le concedia. Esto he dicho porque entienda el lector, que la historia que aqui se ha escrito, es verdadera, y sabida de los niños en toda la Etiopia, y tradicion certissima y verdadera.

§.

Estas, y otras muchas marauillas obrò la diuina Magestad por la intercession de su sieruo Thacleaymanoth, y bastaran las que se han escrito, pues por ellas, como quiẽ por el hilo saca el ouillo, y el Leon por la vña, se collige, el extremo de santidad, y el alto punto de perfecciõ, donde subio nuestro glorioso Santo. Pero no sera razon, que quede enterrado en el callado silencio, sin que se haga la deuida memoria de vn fauor y merced que vsò con este Santo, la liberal mano de Dios, la mas peregrina, y prodigiosa que se lee en todos los Anales de los varones Apostolicos, pues hallamos a la gloriosa Madalena illustrada con tan grandiosa prerogatiua. La qual fue, que estando este santissimo Varon de la vltima enfermedad de que murio, hablando con su hijo san Felipe, y otros muchos religiosos, de los grandes bienes, y colmados premios que Dios tiene guardados en el cielo para sus sieruos. Respõdio san Thacleaymanoth. Algo de esso se yo por experiencia, porque por espacio de veynte años continuos, siete vezes al dia, segun el numero de las horas Canonicas, he sido leuãtado en palmas

Fauor del Cielo notable.

mas de Angeles por essos ayres al Cielo, donde ohia las musicas Angelicas, y armonias celestiales, y gozaua de aquel regalo, suauidad, deleyte, contentamiẽto, y recreacion que està guardada para solo Dios, y los buenos: y era tanta la dulçura, que parecia que se desmoronaua el Cielo. Y assi digo, como quien lo ha experimentado, que los largos ayunos, son cortos: las prolijas vigilias, son breues: los muchos trabajos, son pocos: las desnudezes, abrigo: y todo genero de trabajo, es regalo, si se considera el auentajado interesse que se consigue.

Al fin, viendo el glorioso Santo, que se le acabaua la vida, la qual auia corrido, no en las flores que se lleua el viento, sino en los frutos que Dios estima, que fuerõ medra para su persona, y edificacion para las agenas: y conociendo que se llegaua la hora tan amada de los buenos, los quales lleuan la vida en paciencia, y la muerte en desseo, por ser ella fin de los trabajos, de los sobresaltos, congoxas, angustias, dolores, enfermedades, y a las penas, tristezas, y tribulaciones, aqui se les pone fin y termino, y las colunas de non plus vltra. Dando la calẽtura brauos asaltos a la vida, recibio los santos Sacramentos de la Iglesia, y se puso a razon con Dios, pidiendole con lagrimas, perdon de sus culpas, aunque en toda su vida no auia cometido sinrazon, ni culpa, que se pudiesse llamar mortal. (priuilegio en algunos de los santos de la Orden de santo Domingo) Estauan los religiosos al rededor de su cama, que mas era cathedra de mortificacion, y penitencia, que cama de descanso. Y viendo a su amado padre asido ya a las aldauas del cielo, y el vn pie puesto dentro de sus vmbrales, considerando la soledad, y desabrigo en que quedauan, a penas podian cõtener las lagrimas, sin que atestiguassen las del coraçon. No ay que poner por escrito lo que sentian, y dezian, pues la perdida era ocasionada para lagrimas, y sentimiento sin me-

medida.Hablauanle con mas viuas lagrimas,que bien pronunciadas razones:Mirad padre,quan tristes, y desconsolados nos dexays a todos,acordaos de nosotros quando veays a Dios.El santo glorioso(leuantando los ojos al Cielo, los braços en Cruz estendidos, para abraçarse cō su esposo: era verle, ver vn verdadero Crucificado con Christo) les dixo: Hijos lo que toca a mi,no ay necessidad de acordarmelo, no lloreys, ni os desconsoleys,no os lastime mi muerte,pues el Señor por su misericordia me quiere lleuar a vida mas santa,mas segura: a vna vida que es vida,y a boca llena se puede llamar vida,y vida tal,que no tiene accidentes de muerte,pues es vida gloriosa,y bienauenturada: antes os ruego,q̃ os alegreys,y hagays fiesta conmigo,pues me parto para el celestial Padre,en cuya presencia os ayudare siēpre mas que aca, y sere vn procurador de vuestros negocios perpetuamente. Desde aqui donde estoy, veo aparejado vn premio inexplicable, que ni los ojos vieron, ni los oydos oyeron:y si estos dos sentidos, que son de mayor capacidad,no le pueden dar alcance,menos lo podran hazer los demas sentidos, siendo mas groseros. A mis breues trabajos,y cortas penitencias, veo que les correspōde vna copiosa merced,y vna gloria inenarrable.Desde aqui estoy mirando a los Angeles gloriosos,que me esperan para assentarme en vn alto,y encūbrado trono. Veo q̃ hazen fiestas los Santos,se regozija toda la Corte soberana, y se alegra conmigo,que aunq̃ pecador,por la diuina gracia saluo,y muy vezino a la desseada, esperada, y prometida corona.Hazed lugar hijos mios, hazed lugar, que veo claramente entrar en este aposento a mi Señor Iesu Christo, cō su santissima Madre la Virgē Maria,y a nuestro glorioso padre S. Domingo, con infinita muchedumbre de Santos. En aquel punto estando los religiosos postrados por los suelos fue llena aquella celda, o Parayso terrestre, de suauissimo olor,

Muerte gloriosa.

olor. Y nueſtro Maeſtro Chriſto, llegandoſe a S. Felipe, y a ſan Elſa, que eſtauan arrodillados, les hizo vna Cruz con ſus diuinos dedos, a cada vno en la frente. Oyerõſe dulces muſicas, armonias celeſtiales: y cõ eſtos cantos, y ſones diuinos, fue deſatada aquella alma dichoſiſsima del mortal velo, y fue recebida en los braços de ſu Maeſtro Chriſto, y lleuada al Cielo, con gloria, y bienauenturãça eterna, a los quarenta años de habito, a los ſetenta y tãtos de edad, año del nacimiẽto de Chriſto 1366. Que como ſobre tanta edad cayeron tantas mortificaciones, penitencias, ayunos, diciplinas, cilicios, caminos, y cuydados, parece que viuia de milagro, ſegun eſtaua cõſumido, y acabado, era ya tiempo de gozar el fruto de tan cõtinuos trabajos, y el palio de tã dichoſa carrera. Fue ſu muerte dichoſa la noche de la Paſqua de la Reſurreccion, y por eſtar eſte dia ocupado, ſe ha transferido ſu fieſta, y ſe celebra ſolennemente por toda la Etiopia, con grande alegria, y tripudio, a los 18. de Agoſto.

Los religioſos, viẽdo que ya era muerto, ſe deshazian en lagrimas, no obſtãte que entendian la razon q̃ auia de holgarſe de la gloria, y felicidad de ſu padre. Arrojauanſe alrededor del difunto, vnos eſtampauan deuotos beſos en los pies, otros beſauan las manos, otros la ropa, ſin poderſe apartar de aquellas ſantas reliquias. No quiſo Dios, q̃ ſe enterraſe tan en ſilencio el ſanto cuerpo, como los religioſos penſauan: porq̃ no ſolo la diuina Mageſtad haze mercedes a los eſcogidos, alla en la bienauẽturança: pero tãbien los autoriza, y honra en el mundo deſpues de muertos quãdo pueden recebir las honras al ſeguro, ſin q̃ les ſean dañoſas, ni los deſuanezcã, ordenò la diuina prouidẽcia, q̃ ſe deſpoblaſen muchos lugares, y ciudades, y con eſtraña deuocion acudieron al Conuẽto a reuerẽciar el ſanto cuerpo. Todo era vn clamor, y vna cõtinua alabança del ſanto Thacleaymanoth. No ſe trataua d̃ otra coſa, ni auia coſa mas digna

de

de contar. Vnos dezian, los enfermos que auia curado, otros los muertos resucitados, otros los muchos que auiã sido librados de varios peligros, otros la fuerça de su predicacion, y efficacia de su exemplo, con que auia conuertido millares de pecadores. Finalmente fue tal el concurso de la gente, y tanta priessa se dieron a cortarle el habito, que fue menester muchas vezes vestirlo de nueuos vestidos, por auerle hecho pieças los otros, personas deuotas; todo era para ellos santo, por auer tocado en aquel cuerpo, que tan santas reliquias tuuo en si guardadas, porque es tan bueno el Señor a quien siruen los justos, que quiere que todo el mundo reuerencie, y honre, no solo su cuerpo, los huessos, sino los vestidos que vistieron, los çapatos que calçaron, el cayado, y baculo en que se arrimauan, las cadenas con que se açotauan, y quiere que esto sea mas venerado q̃ las personas de los Reyes, y Principes, y esto es lo menos, y el nada, respeto de lo mucho con que les paga en la gloria. Fueron muchos, y grandes los milagros que Dios obrò al toque deuoto de sus santas reliquias, muchos enfermos cobraron la salud desseada: los leprosos, quedarõ limpios: los ciegos alumbrados: los endemoniados, libres. Fueron sus milagros de modo, que parece auer sido este Santo vna suma de los milagros de todos los Santos, y vna muestra del poder de Dios. Dieron orden los religiosos en sepultarle, con la decencia que conuenia, y amortajandole con el habito de la Religiõ, le pusieron en vna arca de madera muy ricamente guarnecida, y tachonada, qual conuenia para tan santo cuerpo, y la pusieron en lugar decente en el templo.

Milagro en el sepulchro.

Acontecio vn prodigioso milagro, que en el lugar donde pusieron el arca, manò luego vna fuente de aguas claras y espejadas: las quales beuidas de los enfermos, sanan de todas enfermedades, que en esta marauilla quiso hazer

Dios

Dios semejante a este santo al glorioso Apostol san Barnabe, en cuyo sepulchro, que esta junto al lago, llamado Benaco, el dia de su fiesta cada año, nace con grãde impetu vna fuente de aguas clarissimas, dulces, y sabrosas. Y lo mismo se dize del sepulchro del martyr glorioso san Lorenço, no el Español, sino el que llaman de Nouara, cuya fiesta se celebra a treynta de Abril, porque del tambien mana vna fuente de aguas cristalinas, y espejadas. La misma marauilla quiso Dios obrar en el sepulchro de nuestto glorioso Thacleymanoth. Y podiamos poner por epitafio de su santo sepulchro, los versos que el otro Poeta deuoto puso por rotulo del sepulchro de san Lorenço de Nouara, que refieren este milagro, por ser muy elegantes.

Milagro en el Sepulchro.

Baronio, en su Martyrol. Marsilio Coluna, libro de Aqua bene. Bozio, to. 2. de sign. Eccle.

Aspicis hoc marmor tumuli de more cauatum,
Id solidum est intus, rima nec vlla patet;
Vnde queat tellus, occultas mittere lymphas;
Manat ab ingestis ossibus iste liquor.
Si dubitas medio sudantes tolle sepulchro
Reliquias: dices, vnda salubris vbi est?

Quiso Dios descubrir a algunos sieruos suyos, y reuelarles el glorioso estado en que su misericordia le auia puesto, para aliuiar con esto la pena, y desconsuelo, con q̃ quedauã los religiosos. Y aunque fueron muchas, y muy milagrosas las reuelaciones que Dios hizo dela gloria deste santo, sola referire vna, por ser de las exquisitas, y prodigiosas q̃ se lee de santo alguno. A los quarẽta dias de su dichosa muerte, q̃ fue dia de la admirable Ascẽsiõ de Christo, estãdo S. Felipe, y el santo Elsa, a quiẽ el glorioso Thacleaymanot auia vestido el habito en la Iglesia del Cõuento de Plurimanos, despues delos Maytines, haziẽdo sus estaciones por los altares, vieron entrãbos, q̃ venia por la Iglesia hãzia ellos el santo Thacleaymanoth, glorioso, y resplandeciẽte, rodeado de luz. Y admirados los santos religiosos, y llenos d̃ ale-

Apariciõ prodigiosa.

gria, que apenas podian pronunciar las palabras, le dixeron: Soys vos nuestro santo padre, y si soys dezidnos donde estays? A los quales dixo. Yo soy hijos mios vuestro padre, y hermano Thacleaymanoth: estoy por la diuina clemencia en el Cielo, donde me ha premiado Dios con vna gloria inmensa, y con vn premio infinito. Hame puesto en vn trono muy alto, y encumbrado: por tanto hijos mios alegraos de mi bien, hazed fiestas con regozijo, pues conmigo teneys padre, amparo, tutela, y vn patron perpetuo, para todas vuestras necessidades delante de la diuina Magestad. Aueys de saber, que a mi muerte se hallò presente Christo nuestro Redemptor, y la Virgen Maria madre de misericordia, y nuestro gloriosissimo padre santo Domingo, con grande muchedumbre de Angeles, y Santos. Y estãdo Christo en la celda, hizo con sus diuinos dedos la señal de la santa Cruz en las frentes de entrambos. Tu hijo mio Felipe, me sucederas en el Priorato; y al fin, por medio del martyrio vendras a gozar de Dios en mi compañia. Y vos hijo mio Elsa, sereys Prior, y passareys muy grandes trabajos, por la execuciõ del officio santo de Inquisidor, aunq̃ no morireys como vuestro hermano Felipe: pero seguirle heys en el camino de la gloria. Hijos mios, quãdo mi alma salio del cuerpo, fue recebida en los braços d̃ nuestro Maestro Christo, y alli me concedio vna merced muy singular, fue: que acompañado de millares de Angeles fuy al purgatorio, donde saquè siete almas de aquellas espãtosas penas, las quales fueron las que yo quise, y saquè algunas de Religiosos amigos, y de otros conocidos; y todos en compañia nos fuymos al Cielo. Concluydo este santo colloquio, despidiendose dellos, desaparecio, quedando los santos muy alegres, y regozijados, con el consuelo que hauian recebido. En este fauor de sacar almas d̃ purgatorio, le hizo Dios parecido al glorioso san Alberto Magno, famoso Dotor, y

Mae-

Maestro del Angelico santo Thomas, del qual escriue Leãdro Alberto Bononiense, que quando murio, por sus merecimientos fueron libres de las penas del purgatorio, seys mil almas. Y fue semejante a san Laurencio, famoso martyr, del qual escriue san Gregorio Turonense, en vn sermõ que haze de sus alabanças, que el Viernes de cada semana, saca vn alma de las penas do purgatorio. Este santo glorioso sacò siete.

§.

SEruira de aduertencia en las milagrosas vidas de estos prodigiosos Santos, q̃ todos ellos murieron, asi los martyres, como los confessores abraçados con la santa Cruz. Porque como dexamos escrito en la 1. par. lib. 2. cap. 14. que es costumbre en la Etiopia, desde que san Matheo Apostol, y Euangelista, predicò en ella la Fe Catholica, que todos los Etiopes lleuan vna Cruz de Euano, de vn palmo de tamaño. Los Ecclesiasticos, Clerigos, y Frayles, y los Caualleros, en la mano, que es señal de nobleza: y lo restãte del pueblo, la lleuan colgada al cuello, delante del pecho. Y es tan recebida esta costumbre, que tienen por mal Christiano, al que no la lleua. Y asi, quando fueron descubiertos la primera vez por los Portugueses, fue grande su admiraciõ de ver Christianos de España, tierra del Poniẽte, tan apartada, y remota de la suya: pero mucho mas se espantaron, como siendo Christianos, no lleuauan Cruzes, ni en las manos, ni colgadas al cuello: por lo qual se apartauan, y arredrauan dellos. Y asi determinaron los Portugueses, de lleuar Cruzes en las manos, y al cuello, para quietarlos, y enamorarlos, con aquella dulce, y amorosa figura: y desta suerte contratar con ellos llanamente, sin estrañeza, ni rezelo alguno. Esta costumbre la guardan puntualmente los frayles de santo Domingo en la Etiopia, los quales toda la vida lleuan vna Cruz en la mano, y con ella abraçados mueren,

ren, y dan su alma a Dios. Lo que toca a la figura de Christo crucificado, es tan grande la reuerēcia, y temeroso respeto que tienen al Crucifixo, que ningun Etiope se atreue a tenerle en su casa, diziēdo, que ellos no son dignos, siendo tan grandes pecadores, de tener en sus moradas vna figura tan sacrosanta, diuina, y mysteriosa: solo la tienen en las yglesias, y templos, muy cubierta con cortinas, con grande veneracion, y respeto, que nadie la puede ver. Y solo el Viernes a las tres de la tarde, acuden todos a las yglesias: y estando con luzes en las manos, y con grāde deuocion, los Sacerdotes descubrē el Crucifixo, y al punto leuantan grādes vozes, lloran, y se abofetean, pidiendo misericordia. Los Sacerdotes la dan a adorar a todos los que quierē, por espacio de dos, o tres horas: y luego la bueluen al altar, cō grande deuocion, y corren la cortina donde està el santo Crucifixo guardado, hasta el otro Viernes siguiente. Admirable, y piadosa senzillez. Los Portugueses, quādo los descubrieron, viendo que los Etiopes se estrañauā, porque no trahian Cruzes, les mostraron la imagen de vn Crucifixo que traian muy deuoto en vna naue, y al punto se echaron por los suelos, dando vozes, y llorādo: de lo qual quedarō admirados, y enternecidos los Portugueses, como no sabiā su costumbre. Y segun esto, se ha de aduertir, que a los que estauan para morir les dauan vna Cruz, para que con ella espirasen, y no Crucifixo, porq̃ no le tenian, ni se hallaua fuera de los Templos. Y asi todos estos Santos murieron con sola la Cruz. Pero agora con el trato, y comunicaciō, van recibiēdo las santas, y piadosas costumbres que vsa la Iglesia Latina, y asi vsan dar a los enfermos vn Crucifixo, para que con tan santa, y celestial figura, mueran consolados.

✠

De la milagroſa vida, y heroyco martyrio del glorioſo Sant FELIPE, frayle dela Orden de Predicadores, e Inquiſidor Apoſtolico. Cap. X.

VNA de las muchas razones, q̃ los ſagrados Theologos traẽ para prouar la perpetua, y continua aſsiſtencia del Eſpiritu ſanto, en la ſuprema ſilla Apoſtolica Romana, donde el Sumo Pontifice ſe ſienta, como cabeça de toda la Igleſia Catholica, es eſta, y digna de mucha conſideració, y que en ella repare la velocidad del ingenio del pio, y Chriſtiano lector. Entre todos los eſtados, que ay en la Igleſia de Dios, no ay eſtado, en el qual ayan viuido menos numero de perſonas, que el de los Sumos Pontifices, y Papas Romanos; porque deſde Ieſu Chriſto Redemptor nueſtro, y del glorioſo Apoſtol ſan Pedro, haſta el preſente año de 1611. en que viue, y gouierna feliciſsima, y ſantamente Paulo Papa V. ſe cuentan ſegun los Choroniſtas, dozientos y treynta y ſeys Papas, poco mas, o menos: y ſiendo tan corto el numero, cõ todo no tiene toda la Igleſia vniuerſal eſtado, del qual ayan ſalido mas Santos, guardada la proporcion, mas heroycos, y grandioſos martyres, mas illuſtres ſantos Confeſſores, mas graues Doctores. Finalmente, ſi leemos los Anales, y hiſtorias Pontificales: hallaremos, que todos los Papas ſon ſantos, y ſantiſsimos varones: razon clariſsima, y efficaz, que prueua la aſsiſtencia del Eſpiritu ſanto que mora en aquella Apoſtolica ſilla, pues todos los que en ella ſe ſiẽtan, ſon

santos. Esta razon prosigue Thomas Bozio, disputando cõtra los blasfemos hereges de nuestros tiempos, en el tomo primero de los señales con que se conoce, ser la Iglesia Catholica la verdadera lib. 9. señal 35.

La propria razon podemos hazer del estado de los Illustrissimos Cardenales, el qual despues del supremo Pontificado, es el que tiene menor numero de personas, y cõ todo es para alabar a Dios, ver que de santos martyres, Confessores, eminentissimos Doctores, que en el han resplandecido, señal clarissima de la santidad, y grandeza de tan venerable estado. Y dilatando esta razon, podremos aplicarla a los Obispos, y Arçobispos, que respeto de los otros estados inferiores que ay en la Iglesia, son en menor numero. Y que lengua bastara a dezir, ni que pluma podra recoger, los innumerables martyres, la inmensidad de santissimos Confessores, y el incomprehẽsible numero de grauissimos Doctores, que hã florecido en este *santo estado*: muestras clarissimas, que prueuã, que *el Espiritu santo* rige, gouierna, alumbra, y assiste a *la Iglesia* Catholica Romana, madre carissima, y amantissima de todos los fieles, y Catholicos Christianos.

Entre estos estados, que con tanta belleza adornan la grãde Monarchia de la Iglesia, se lleua con su resplandor, los ojos de todo el Christianismo, el santissimo estado de los Reuerendissimos Inquisidores, reformadores zelosos de la vida Christiana, Alcaldes celestiales, Abogados de la ley de Dios, recaudadores de lo que le es deuido, reparadores de las ruynas del edificio espiritual, defensores de la Fe, atalayas de la Iglesia, muros de fuego que la cercan, torres hermosas de defensa, diuinos Alferezes, que lleuan enarbolada la bandera de la Fe, y Cruz del Señor, Iuezes rectissimos, sin passion, ni afectos, que nos hazen acudir con los censos deuidos, y pensiones del seruicio de Dios. Y finalmẽ

padres

padres piadosissimos, y madres ternissimas para todos los fieles Christianos. Pues en este santo Tribunal, si miramos con curiosidad, hallaremos, que desde que el gloriosissimo padre santo Domingo lo fundò en la Iglesia, se puedē contar con solas tres letras, los que con esta dignidad han sido honrados: y con todo, causa muy grande alegria, considerar los muchos que del han salido, para grandes dignidades promouidos.

El santissimo Adriano Florencio, dizen que ès el primer Inquisidor, que de cierto llegò a sentarse en la silla de san Pedro, y ser Sumo Pontifice. Y digo de cierto, porque està en opinion, y muy prouable, que Innocencio V. y Benedicto XI. frayles de la Ordē de los Predicadores, y Sixto IIII. de la Religion de san Francisco, antes de llegar al Pontificado, fueron Inquisidores, y exercitarō este santo Officio. Fue Adriano Papa VI. natural de Traiecto en Flandes, Obispo de Tortosa, Gouernador de España, y Inquisidor general en ella. Fue tambien Inquisidor Marcello Coruino, y despues Sumo Pontifice llamado Marcello segundo.

El santo, y famoso Iuan Pedro Carrafa, fue primero Inquisidor, y despues Papa llamado Paulo IIII. Fray Miguel Guislerio de la Orden de Predicadores, fue primero Inquisidor, y despues Papa, llamado Pio V. Y los Inquisidores, fr. Felix Peretto de Montealto de la Ordē de los Menores, fue Papa llamado Sixto V. Iuan Baptista Castaneo, tomò el nōbre de Vrbano Papa VII. Iuā Antonio Fachineto a Nuce, se llamò Innocēcio Papa IX. Don Henrique Cardenal, y Inquisidor, y vltimo Rey de Portugal. Pues los Cardenales que han sido Inquisidores, son muchissimos, como los Cardenales, Carlos de Borromeo santissimo varon. Don fray Francisco Ximenez de Cisneros de la Orden de san Francisco. Fray Iuan de Morlanes, Inquisidor de Tolosa. Nicolas Rosel, Inquisidor general de Aragon. Nicolas de

Carracciolis Inquisidor del Reyno de Sicilia, todos tres de la Orden de Predicadores, fueron Cardenales. Y fray Luys Donato Veneciano, de la Ordẽ de los Menores, Inquisidor de Venecia, fue Cardenal. Y por no cansar al lector, digo, q̃ en la Inquisiciõ general de Roma, han sido al pie de quarẽ ta Cardenales Inquisidores. En la general d'España, son nue ue, y diez los Cardenales Inquisidores q̃ en ella ha auido. Y entre los de Portugal ha auido vn Inquisidor Rey, y otro Archiduque de Austria, don Alberto Cardenal, y Inquisidor en Çaragoça. Don Gaspar Ceruantes de Gaeta Cardenal, Inquisidor, y el Cardenal Theano fue Inquisidor. Y lo dicho baste, porq̃ seria poner puertas al cãpo, y querer cõtar las hondas del mar. Si de todas las grãdezas, y prerogatiuas de este santo Tribunal se vuiera de hazer menciõ, los Obispos, y Arçobispos, los Presidentes, y de otras dignidades supremas, son tantos los q̃ del santo Officio han sido leuãtados, q̃ son casi todos. Pero porq̃ nos lleguemos al instituto d̃ nuestra historia, admira los muchos sãtos q̃ ha auido Inquisidores. Los canonizados hallo q̃ son seys, el glorioso P. S. Domingo fundador deste santo Tribunal, S. Pedro Martyr, S. Raymundo de Peñafort, S. Antonino Arçobispo de Florencia, aunq̃ no se escriue comunmente q̃ fuesse Inquisidor, antes de Arçobispo, dizelo Bernardo d̃ Lutzemburgo en el lib. 4. contra los Hereges, y trae la historia de vn Herege Medico, y grã Nigromantico, enemigo de la pureza, y virginidad de la Madre d̃ Dios, llamado Iuã Canino, al qual quemò publicamente S. Antonino, no reparãdo en los muchos fauores q̃ tenia el Herege en los Caualleros de Florẽcia, q̃ lo defendian. El glorioso P. S. Hyacinto, tienese por cierto q̃ fue el primer Inquisidor en el Reyno de Polonia. Y que en esta tierra aya Inquisicion dizelo Iuan Nider, en lib. 3. del Formicario ca. 8. Y el P. fr. Seuerino de Cracouia procurador de la Canonizaciõ de S. Hyacinto, desde Roma

em-

embiò vn arãcel delos Inquisidores de Polonia al M.fr.Vincẽte Iustiniano,paraq̃ le pusiesse en su historia de la Inquisicion,y el primero q̃ empadronò fue S. Hyacintho. Todos estos son canonizados solennemente por la Iglesia,y todos ellos frayles de la Orden de Predicadores,y Carlos de Borromeo canonizado. Los martyres Inquisidores, son muchisimos; solo Religiosos de la Ordẽ de S.Domingo,son al pie de treynta,todos esclarecidos con milagros,como S. Conrado de Malpurg,S.Theocorio,S.Concordio Alemanes, S. Pablo de Vngria,S.Guillelmo,Arnaldo, y sus cinco cõpañeros. S.Ponce de Planedis,S.Pagano,y otros muchos, como es Pedro Arbues en Çaragoça illustre martyr. Los Inquisidores q̃ son tenidos por Beatos Confessores, a quiẽ el cielo ha hõrado con muchos,y grandes milagros,son tãtos q̃ no aura lugar para nõbrarlos. El Beato Pedro Sylano,fr. Robaldo,fr.Raynerio Placẽtino,fr.Põce de S.Gil, y Pio V. todos de la Orden de S. Domingo, y illustrissimos santos. Prueuase todo lo dicho por la historia, q̃ de los santos dela Etiopia vamos escriuiẽdo,los quales son Inquisidores, casi todos, vnos martyres, y otros Confessores: y entre todos ellos luze,y brilla cõ hermosos resplãdores,el B.S.Felipe.

Fue Arçobispo de Milan, y grande amigo de Pio V. de cuya mano recibio muchas mercedes.

§.

Escriuen la vida deste santo martyr entre otros q̃ se han citado, Luys de Paramo Inquisidor de Sicilia en el lib. de Origine,&progressu sanctæ Inquisitionis,y fr. Vicẽte Iustiniano en el lib.de Origine Inquisitionis,los quales escriuen cõ Serafino Razi,q̃ este santo Inquisidor fue hijo de vn Rey llamado Glareacas en la Etiopia,el qual siendo de tres meses,y estando en braços del ama q̃ le criaua,entrò vn Religioso de la Orden de S. Domingo en la casa del Rey, y se puso a mirar cõ grande atenciõ al niño, ybuelto al padre, con espiritu profetico,le dixo: Señor este niño no os ha de suceder en el Reyno. Y como el padre se alborotase de oyr

Profecia de la santidad de fr. Felipe.

tales

tales nueuas, dixo, pues quien? por ventura ha se de morir este niño en su niñez? Respondio el santo frayle: Señor no os reboteys, ni os cause tristeza, si digo que no os succedera en el Reyno tēporal: pero si en el celestial. Sera frayle de mi Orden, el habito que yo visto vestira, sera gran santo, y al fin morira martyr, siendo honra de vuestro linage, y de toda la Etiopia; que frisa esto con la profecia que se dixo a la madre del glorioso Doctor santo Thomas de Aquino antes que naciesse. Recibieron los padres estas nueuas, con sossegado pecho, viendo que Dios los queria honrar, dandoles vn hijo santo: y assi en su criança, le disponian, y guiauan al estado de frayle. Siendo de vn año, le lleuaron al Conuento de Plurimanos, donde le hizierō poner el habito del glorioso padre santo Domingo, a la traça cō que suelē vestir a muchos niños de habitos de Religiones, o por voto, o por deuocion; y assi estuuo, y anduuo por el Palacio de sus padres, hasta los años de la discrecion. Desde luego començò a lleuar tras si los ojos de todos: porque su reposo, su sossiego, su quietud, su mansedumbre, su oracion, su silencio, su prudencia, sus preguntas, y respuestas, sus exercicios, su atencion, su discrecion, su deuocion, y compostura, no era de niño, y tan niño, sino de hombre y muy hōbre; y en quien no tenia años para serlo, no podia ser, sino gracia diuina, que ella sola es la maestra destas cosas prodigiosas: ella hizo, que vn niño de dos años, de tres, de quatro, de seys, y ocho, estando en casa de sus padres, en el Palacio de vn Rey, supiesse, y quisiesse, retirarse de los entretenimientos, y juegos, platicas, y cōuersaciones, que en aquella edad parecen tan naturales, como el comer, y mas quando ay compañia de los mismos humores, como la auia en el Palacio. Era su ordinario exercicio, rezar las oraciones que le auian enseñado, leer las vidas de los Santos, y pensar en lo que le dezian, y enseñauan de la gloria. No se

le

le conocieron otras inclinaciones,ni otros gustos, ni otros tratos.Prometianse todos grãdes frutos de tan seguras rayzes,fiadas,no de la inconstancia de arena,sino de la firmeza de la piedra Christo, cuyo amor yua encendiendo el coraçon de aquel bienauẽturado niño. A Christo, y a su diuina voluntad,venian aparar, como a puerto seguro las olas de sus pensamientos,de sus desseos,de sus propositos.En llegã do el santo niño a los años de discreciõ,sus padres, el Rey Glareacas, y su madre la Reyna, con grande acompañamiento de su Corte, lleuaron a su santo hijo al Conuento de Plurimanos, para que recibiesse el habito del glorioso padre santo Domingo como nouicio, aunque siẽpre le hauia lleuado de deuocion: porque como buenos padres acudieron a Dios,conformãdose en todo con su voluntad,porque sabian que su hijo,no auia nacido en su confiança,sino en la voluntad de Dios que se lo dio; y tenian por offensa graue,no ayudar a las muestras de santidad,y virtud de entendimiento,y habilidad que descubria su hijo,consagrandole a Dios en la Religion de los Predicadores, donde se enseña estudio,y diciplina,sciencia,y sabiduria,que consiste en saber seruir a Dios. Exemplo es este poderoso,para q̃ aprendan los padres, que no impidan los buenos propositos de sus hijos. Ay algunos q̃ piensan ser mas atinados sus discursos, q̃ los consejos del Euangelio: y si sus hijos se van a seruir a Dios,los tienen por perdidos,teniẽdolos por ganados,quando son esclauos del mũdo, diablo,y dela carne sus enemigos. Sabian muy bien estos santos padres, que la purpura,el oro,y el mando,no son espada (como dizen) q̃ de vn hilo cuelga, sino passadores, y saetas enerboladas, q̃ se entran hasta las entrañas. Diole el habito, con grande contento y gusto el santo padre Thacleaymanoth, conociendo por espiritu profetico, los grandes thesoros que la diuina misericordia tenia guardados en aquel niño, los

quales

quales auia de descubrir a su tiẽpo. Todo el año de su nouiciado, y aun todo el tiempo de su fraylia, fue imitar las labores de virtudes, del dechado que via en su Prelado Thacleaymanoth. Aprouechose tanto en esta escuela, que como los que aprenden a escriuir, remedan la forma de letra d̃ su maestro, y el assentar la pluma en los dedos, y la mano en el papel: assi el bendito dicipulo imitaua la forma de la caridad encẽdida q̃ su santo padre assentò en las manos de sus obras, y en el papel blanco de su innocente conciencia. Era humilissimo, cauaua de ordinario en el abismo de su nada, y con el conocimiẽto proprio, descubria nueuos quilates del precioso metal de la humildad. Era humilde, sin hipocresia: graue, sin entonamiento: amigo de orar, sin pretender honra por ello. A los años deziseys, despues de algunos de Nouiciado, hizo professiõ en manos del Prelado el santo Thacleaymanoth con grandes afectos de deuociõ y ternura, assi propria, como de todos los presentes. Pusieronle luego a los estudios de la sagrada Theologia, y la santa Escriptura, y en todo salio eminẽtissimo, assi por la santidad devida, como por la profundidad de su doctrina. Que bien caen las letras sobre la nobleza: es ella como el oro, donde se engastan diamantes, y rubies; porque de la suerte q̃ en el oro parecẽ lo que son las piedras preciosas, y assientan bien: assi las letras sobre nobleza; y si caen sobre sugeto que carezca della, ellas le suben de quilates, y en effeto le hazen noble. Este Santo juntò con la nobleza, las costumbres, y las letras, y en todo fue estremado; fue nobilissimo, y muy docto, y sobre todo santo. Era tan puntual en la oracion, que su principio era el dexo de la licion, y tan cuydadoso en la licion, que su fin no era sino por dar principio a la oracion. La licion recreaua su coraçon, y su oracion, era para mayor aliento en la licion. Siempre estaua sobre los libros, sin jamas faltar al Choro, ni de su coraçon

el

el contẽto con q̃ a todas horas acudia a rendir en el a Dios las alabanças deuidas,son ellas leche para los niños,manjar para los hombres, y para los Angeles vida. Y este glorioso santo,hallaua en ellas leche, con que criarse, manjar con que mantenerse,y vida con que viuir; que en efeto no parece que tenia otra,sino alabar a Dios. A su tiempo recibio las Ordenes,de las manos del Abuna , o Patriarcha de laEtiopia,llamado Iacobo,hõbre de vida exemplar,y muy santa : de quien se cuentan muchos milagros,y contare yo en este Capitulo algunos. Dizese vna cosa del glorioso san Felipe,que desde q̃ recibio el habito de la Religion de los Predicadores,que fue siẽdo muy niño, hastá que se ordenò de Sacerdote, jamas hablò, burlando , ni de veras palabra ninguna,con seglar,ni con padre,ni madre;que en este particular ay muy grãde rigor en la Orden, y en la Etiopia es inuiolable constituciõ.Cantò la primera Missa el glorioso santo en el Conuẽto de Plurimanos, con alegria vniuersal de religiosos, y seglares , que fueron innumerables los que acudieron a la fiesta,en compañia de sus padres, que como Reyes la hizieron muy grande. Pero mayor se la hizo el Cielo,y la recibieron sus padres de contento,y gozo,y fue que quando alçò el santissimo Sacramento en ambas especies,le vieron todos subirse en el ayre mas de dos codos, y estar el cuerpo suspenso en alto , leuantadas las manos con el Sacramẽto santo,lo qual, ni lo aduirtio,ni lo supo,hasta q̃ el Prior se lo dixo,haziendole preguntas sobre este caso. El mismo milagro le acontecio otras muchasvezes diziendo Missa,y estando en oracion.Su silencio fue grandissimo, y en esta virtud se señalò mucho. Y aunque fue estremo de todas las virtudes : pero en la que mas se estremò fue esta, acompañandola con vn encerramiento continuo, huyendo de la vanagloria: porque no defraudase,desuaneciese,y desfrutase el fruto de sus buenas obras. Y conociendo q̃ la peni-

Milagro en la Missa

penitencia, es virtud de tanta estima, que sus granos de oro se hallan solamente en las corrientes de esta vida, que con grande velocidad, y facilidad, se acaba, y les corresponde premio eterno, fue rigurosissima la que hizo. Vestia continuamente cilicios: y a rayz de las carnes, lleuaua asperos rallos, importunas cadenas, ojas picadas, y cintos de hierro, que a la continua le afligian, y atormentauan. Cada dia se disciplinaua cruelmente, hasta la sangre. Desde que tomò el habito, hasta que murio, no comio carne. Su ayuno, fue perpetuo, solo comiẽdo vna vez en el dia. La Quaresma, y los quinze dias antes de la Assumpcion de nuestra Señora, y los dias que ay en el mes de Iunio, antes de los Apostoles, san Pedro, y san Pablo, y todo el Aduiento, no comia sino solos los Domingos, sin gustar manjar dela tierra, en todos los seys dias dela semana. Y digo manjar de la tierra, porque en estos dias que ayunaua toda la semana, baxaua cada dia vn Angel, con vn vaso de Mannà sabrosissimo, regalado, y delicioso, con el qual, el santo Varõ se sustentaua, a la traça de la gloriosa santa Beneuenuta de Austria de la Orden de santo Domingo, que en cinco años continuos no comio, ni beuio, y vn Angel le trahia de comer del Cielo cierta cosa sabrosissima, y con su mano le ponia la comida en la boca. Fue muy caritatiuo, y en particular de los afligidos enfermos: y assi siruio mucho tiempo en el hospital, que tiene el Conuẽto de Plurimanos, como se dixo arriba. Nunca se descubrio campo en fauor desta virtud, que no quedasse por suyo. No le hizo su santidad penoso, ni su recogimiento erizo, intratable, ni cubria con espinas de dificultad la comunicacion de su charidad. No era hombre de ceño; para todos era, a todos hablaua, y a todos aprouechaua. Resplandecian en este Santo todas las virtudes, con tal charidad, y lustre, que quando se consideraua vna, llamauan las demas, la consideracion con su resplandor excessi-

Penitẽcia grande.

uo.

uo. Quãdo auia de dezir Missa, a la traça de su padre, y maestro Thacleaymanoth, baxaua vn Angel a ministrarle, y ayudarle en ella, trayendole el pan, y el vino del Cielo q̃ hauia de consagrar, y assistia todo el tiempo que duraua aquel santo sacrificio. Milagro.

Este prodigioso milagro, con q̃ la diuina magestad honrò a este Sieruo suyo: hallamos que lo obrò Dios con otros religiosos Sãtos, de la Orden de santo Domingo, de los quales se trata en esta historia. Y si reboluemos los Annales de los Varones santos, veremos muchas cosas semejãtes a esta. El glorioso S. Euthimio, segun refiere S. Cyrillo en su vida, via grandissimo numero de Angeles, assistir como Cortesanos, al tiẽpo que se celebraua la missa: vnos postrados, adorando humilmente el santissimo Sacramento: y otros con grandissima reuerencia, siruiendo de ministros, en todo lo necessario para aquel santo sacrificio. Esto proprio refiere Sãt Chrysostomo, de cierto varon antiguo, a quien nuestro Señor regalaua muchas vezes, con esta soberana vision, para consuelo suyo, y enseñança nuestra. Y destas historias colegimos, que los puros de coraçon, que en aquel lugar estan como deuen, les descubre Dios mysterios secretos, y escõdidos a los demas. Como le sucedio al santo Obispo de Rumello, cuyo nõbre no escriue Sophronio Patriarcha de Ierusalen, autor desta historia: pero cuenta, que celebrando missa en presencia del Pontifice Agapito, deteniendose gran rato en la oblacion, le preguntaron: Porque no passaua adelãte en aquel santo sacrificio? A lo qual respondio: Que siempre que celebraua, via al Espiritu santo baxar sobre el Altar del Sacrificio; y que entonces no le via: por lo qual esperaua la misericordia, que con el solia vsar el celestial espiritu. Admirose desto el Summo Pontifice, como pedia el caso: pero sacole el Señor luego de aq̃lla duda, y perplexidad, haziendole merced, no solo de baxar

S. Chrysost. lib. 6. de Sacerd.

Sophro. in prat. spiri. cap. 150.

xar como solia; sino que el Papa lo viesse, para mayor testimonio de la verdad. Assi, no es mucho que siruan, y assistā Angeles, donde se descubre el Señor de los Angeles. Pues donde està el Rey, alli està su Corte. Y donde el Señor, acuden los criados, como dize S. Gregorio. *Quis fidelium habere dubium possit, in ipsa immortalitatis hora, ad Sacerdotis vocem cœlos appariri, in illo Iesu Christi mysterio Angelorum Choros adesse, summis ima sociari, terrena cœlestibus, iūgi, vnū quoq. ex visibilibus, atq. inuisibilibus fieri.* En estas palabras quiere dezir S. Gregorio. Qual de todos los fieles, puede poner en duda, que en la hora de la immortalidad: esto es, en este santo sacrificio, a la boz del Sacerdote se abran los cielos: y en aquel mysterio de Iesu Christo, esten presentes los Choros delos Angeles, y en compañia, juntas las cosas altas, y baxas, las terrenas, y celestiales, y hazerse vna misma cosa, de lo inuisible, y de lo visible. Finalmente, es cosa tan mysteriosa, y sacrosanta, el sacrificio de la Missa, que hallamos en la historia del glorioso padre santo Domingo, que cierta vez, diziendo Missa el santo Padre, la sacratissima Virgen Maria le ayudaua, y seruia en ella; y con mucha reuerencia adoraua el santissimo Sacramento; y que partio la sacrosanta hostia con el bienauenturado santo Domingo, y comulgò en su compañia la Virgen Maria, muy familiarmente. Y acabada la santa Missa, nuestra Señora le ayudò a desnudar las vestiduras sagradas. Y hecho todo esto, con muy alegre, y risueño rostro, dio su soberana bendicion al santo padre, y desaparecio. Vio esta merced incomparable que la Virgē auia hecho con santo Domingo, vna muger muy deuota de la sagrada Virgen; y escriuelo fray Thomas de Tēplo, Español de nacion, compañero de santo Domingo, y grā sieruo de Dios. Y el glorioso padre san Alano de Rupe, natural de Olandia, frayle de santo Domingo, tan amado, y fauorecido de la Virgen, que se desposò con el; y lo amò tanto, q̄

S.Gregor. lib. 4. Dialo. ca. 58.

Francisco Messia en el lib. del Rosario.

jamas

jamas se hallò en el mundo Esposa que tan tiernamente amase a su Esposo, como la Virgen Maria amò a este santo Religioso: el qual recibio de su Esposa prodigiosissimos, y extraordinarios fauores, y mercedes. Pues este santo Varõ escriue, que la Virgen le reuelò, y dixo esta merced, y fauor que hizo al padre santo Domingo, ayudãdole a dezir Missa, y añade el santo fray Alano, diziẽdo. Y de todo esto doy fe verdadera, y baxo religion de santo juramento, el qual hago solennemente, y por la fe de la santissima Trinidad, digo, que es todo verdad, y que el testimonio que dello doy es muy verdadero, so pena que cayga en qualquier maldicion, y pecado, en que deuiesse, y pudiesse caer, jurando mentira maliciosamente. Y no solo con el glorioso padre santo Domingo ha vsado la Virgen sacratissima hazer semejantes fauores: pero tambien a muchos santos religiosos de su Religion, ha hecho la Virgẽ Maria semejãtes mercedes, como se lee en las Chronicas de la sagrada Orden de Predicadores. Del glorioso san Conrado confessor dela gloriosa santa Beneuenuta de Austria, se escriue, que dia de Pascua de la Resurrecciõ de nuestro Señor Iesu Christo, saliendo a dezir Missa, la gloriosa Virgen Maria, acompañada de millares de Angeles, y rodeada de inmensa luz, acõpañò al santo Sacerdote, desde la sacristia hasta el altar, y assistio a toda la Missa, haziendo grãdissima reuerencia al santissimo Sacramẽto: y acabada la Missa, el santo fray Conrado, empeçò a dar la sagrada Comunion al pueblo: y a cada vno que recebia el Sacramẽto, la Virgen Maria hazia vna grande inclinaciõ con el rostro por estremo alegre y risueño. Y llegando la bendita religiosa Beneuenuta de Austria, que estaua mirando estas grandezas, y gozando de tanta gloria, a recebir el santo Sacramento: vido que la sacratissima Virgen Maria, tomò del altar vn vaso de agua, y le dio de su mano los lauatorios. Y cõcluyda la sagrada Comunion,

munió, se boluio el santo Sacerdote a la sacristia, acõpañandole tambien la gloriosa Virgen Maria, Madre de Dios, y abogada nuestra. De todo lo dicho, querria q̃ sacasse el christiano lector para su prouecho, la deuocion, y atencion cõ que ha de assistir al santo sacrificio de la Missa, acordãdose de lo que dize Christo. *Hoc facite in meam commemorationem.* Hazed esto en mi memoria: que con este acuerdo del amor inefable que nos tuuo, sacara estima de lo que alli se representa, a precio de lo que fue, reuerẽcia de lo presente, agradecimiento de lo passado, y vna firme esperança de lo que por este medio le puede venir. Y assi quando oye Missa, leuante su coraçon a Dios, mire con atencion lo que se haze, y rumie con deuocion lo que alli se le propone. Pero boluamos a la historia de nuestro glorioso santo.

S. Dionys. de Cœlesf. Hierarch. cap. 3. Cõcil. Trid. Sess. 22. c. 5

§.

EN la predicacion, fue feruorosissimo, eran sus palabras carbones encendidos que de su boca salian, bastantissimos para inflamar a todos en amor de Dios. Predicaua como Apostol, hablaua como santo, y edificaua a todos como varon perfeto: porque ello es cierto, que la mejor accion para el Predicador, y las mas viuas manos que se puedẽ sacar en vn pulpito, es traerlas llenas delas obras que se predican. Aconteciole vna vez, caminando con mucha gente, que serian treynta personas las que le acompañauan: yendo el Santo predicando, llegaron a vn grande despoblado: era la hora de comer al medio dia, los calores insufribles, los arenales cansadissimos, el sol que picaua, y mucho mas la hambre: desfallecian sin poder dar passo atras, ni adelãte, y aun otros empeçauan como imperfetos a murmurar, diziendo que los auia traydo por aquellas soledades a morir de hambre. Conociendo el santo Varon en espiritu sus murmuraciones, y quexas, y viẽdo la necessidad que teniã, acudio a su acostumbrado refugio de la oracion, pidiendo

a Dios

a Dios el remedio, y fauor para remediar aquella gente, y luego visiblemente (caso prodigioso) aparecio vn Angel, que todos lo vierõ, y dio a cada vno vn vaso de mannâ suauissimo, como aquel antiguo que comieron los hijos de Israel, que se descolgaua del cielo, tan blanco que podia competir con la nieue, tan dulce que parecia, que el cielo distilaua almiuar. Prouauanlo, y como a otros Israelitas, les sabia a todo quanto apetecia el gusto: ya sabia a gallina, ya a perdizes, ya a faysanes, ya a todo quanto se puede pẽsar. En fin, tenia tantos gustos, que no atinauan al gusto de lo que era, y tantos sus sabores que no sabian a que sabia: de suerte, que la diuina misericordia que dio de comer a Elias en el desierto, por medio de vn cueruo: les dio a estos compañeros de nuestro Santo, por medio de vn Angel vn regalado mannâ.

Milagrõ prodigioso.

Este glorioso Santo, fue señalado con la señal santa de la Cruz, por los dos dedos de Christo en la muerte del santo Thacleaymanoth, y le sucedio en el Priorato, como el mismo Santo le dixo, siendo elegido por aquel modo prodigioso, segun se escriuio en el capitulo passado. Que congoxas fueron las que cubrierõ el coraçon deste Santo? Ya le parecia escrupulo el dezir de no, viendose elegido por milagro, ya le parecia ambicion muy peligrosa; ya le parecia que era huyr de la carrera del trabajo, ya le parecia que era auentajarse en la virtud: representauasele la dificultad del officio de gouernar almas, y pareciale imposible huyr la voluntad de Dios. Era por estremo amigo de dar contento, y ansi le penaua la pena que auia de causar a los religiosos, el no querer ser su Perlado. En fin le conuencio la humildad, y la inclinaciõ que tenia a obedecer, que son estas dos virtudes, las que en estas ocasiones lo pueden todo. Al cabo baxò la cabeça, y cõsintio en la Prelacia. Y en este officio, y cargo era muy circunspecto, y aduertido: porq̃ quiẽ

trata de veras con Dios, sin estudiar prudencia, la vsa: ni la dignidad le oluidaua de su llaneza, para humillarse, ni la humildad le causaua remission, en los brios de su officio. El pũto de su gouierno consistia en fauorecer lo bueno, y castigar lo malo, porq̃ pena, y premio, son como freno, y espuelas, para que los atreuidos paren, y los que bien andan, corran. No era demasiadamente afable, por no ser menospreciado, ni sobradamẽte riguroso, por no ser aborrecido. Eligierõle Prior, siẽdo aun muy moço, y le cayò a el la suerte milagrosamente, porque quiere Dios, que la luz a su tiẽpo, se ponga sobre el candelero de la dignidad, para que se comunique, sin que se quede escondida, con el corto celemin de las estrechas medidas, que el proprio conocimiẽto pone, segun su parecer. Lloraua el santo Varon, deshaziase en lagrimas, quando reparaua que le auian hecho Prelado; y reparaua muchas vezes, y en todas dezia. Como me atreuere a encargarme de almas agenas, pues tan ocupado, y afligido me trae la cuenta que tengo de dar a Dios de vna sola que tengo, a quien no se lo q̃ ha de suceder, gloria, o condenacion. Hazia gran sentimiento, derramaua lagrimas, y cõ palabras embueltas con suspiros, dezia. Que hago, en que entiendo, que es lo que presumo de mi, pues me veo hecho cabeça de vna comunidad, donde los q̃ son pies resplandecen con milagros en testimonio de su virtud.

Y no se admire el lector, de que le hiziessen Prior de vn Conuento de nueue mil frayles, siendo aun moço, q̃ no fue auer falta de supuestos, porque los auia muchos, y muy dignos de aquella dignidad, ni fue sobra de negociacion, porque ya se vido, que el modo de elegir los Priores, era muy seguro de sobornos: fue solo la volũtad de Dios, que lo quiso, porque sus virtudes, exemplo, y discrecion, fuerõ tales, que le hizieron mas estimado q̃ los viejos. Al glorioso san Pedro martyr, le hizo el Sumo Pontifice Inquisidor, en tiẽ-

po

pò de tanta necessidad, siendo de veynte y siete años. Y el santo Abbad Bernardo, lo fue de Claraual. Y san Francisco fundò su Seraphica Religiõ, siendo casi de los mismos años. Y el glorioso S. Luys fue prouehido en el Obispado de Tolosa, antes de tener veynte y tres años. Y en España el biẽauenturado don Iuan de Aragon, no tenia mas de diez y siete años, quando le dieron el Arçobispado de Toledo, y nuestro Señor le honrò con muchos milagros en vida, y en muerte, segun consta del Epitafio que se grauò en su sepulchro en la ciudad de Tarragona, de la qual fue tambiẽ Arçobispo, y Patriarcha de Alexandria. Assi este Santo aunq̃ era moço, le escogio el Señor para Prior, y Prelado de aquel tan illustre y magnifico Conuento, por ser tan heroycas sus virtudes, y tan marauilloso su exemplo. No reparauan en su mocedad, ni a otros mas ancianos que el, les mouia la embidia, porque sin duda era tan señor de los coraçones de todos, que les parecia a todos, que era hazerle agrauio, aun pensar de el cosa que no fuesse premiarle, y honrarle. Qualquiera que pensaua, que le tenia por Prelado, no sabia con que agradecerse a si mismo el acierto de su dicha, y ventura.

Siendo Prior obrò muchos milagros, y en particular hizo vno, q̃ auiendose encedido vn grandissimo fuego, de tal suerte se embraueció contra las celdas del Conuento, que parecia que lo auia de tornar todo en ceniza, y pauesas. El humo era muchissimo, las llamas subian al cielo, porque como hidalgo pobre, sino es a costa de leña agena, y de semejantes materiales, no tiene vida. Tenialos en el Conuento, y con muy grande abundancia, y assi era potentissima su furia, sus estallidos espantosos, y mucho mayor el miedo de los religiosos. Pero el glorioso san Felipe, haziẽdo la señal de la Cruz, contra el fuego: no solo no passò adelante; pero como si le vuieran echado encima toda el Milagro.

 agua

agua del mar, assi se apagò, que ni quedò llama, ni asqua, ni tizon, ni cosa encendida. Y no solo se vido este milagro, pero sucedio otro muy grande: que auiendo el fuego quemado las celdas que estauan en entrambos lados de la suya, a ella no la tocò, ni chamuscò, ni manchò, como si fuera de materia celeste, que no recibe peregrinas impressiones.

§.

COmo fuesse Prior el glorioso san Felipe, sucedio en el officio, y dignidad de Inquisidor Apostolico, como lo fue san Thacleaymanoth, y lo son todos los Priores del Conuento de Plurimanos, y del Alleluya, por Breues particulares, como se ha declarado en lo q̃ queda escrito. Acõtecio q̃ vn Rey, cuyo Reyno estaua cerca del Conuẽto de Plurimanos, sujeto al Preste Iuan, Christiano solo en el nõbre, pero no en las obras, porque se auia casado publicamẽte con dos mugeres, y viuia con entrambas, siendo vn escandalo publico a toda la Etiopia, con tan maldito amancebamiento. Y como las costũbres de los Reyes, si son malas, corrompen las buenas de los vassallos; y sus vidas infernales hazen leyes de viuir para todos los suyos: procurò el santo Inquisidor atajar el cancer, no ganase tierra, con la imitacion de los vassallos, ya que el Rey perdia el Cielo. Y assi en compañia de los frayles mas graues del Conuento, que son como Consultores, y Calificadores, y del Patriarcha Iacobo, q̃ auia acudido a dar remedio en tan grãde escandalo, y ofensa de la diuina Magestad. Iuntos todos, como en secreto en vna yglesia de su Reyno, hizieron citar, y llamar aquel Rey que viuia sin verguença al cielo, sin reguardo a Dios, sin temor del infierno, ni respeto a los hombres, sin que le diesse pena el gusano, inmortal roedor de las entrañas en que se criò. El qual acudio a ver lo que queria el Patriarcha, y el Prior de Plurimanos, que le citauan, amenazandole con el Preste Iuan, y con la priuacion

del

del Reyno. Entrò el Rey dōde estauan el santo Inquisidor, y el Patriarcha, y los demas religiosos: los quales haziendole el acatamiēto deuido a su dignidad Real, le dierō vna silla en que se sentasse. Y tomando la mano en el hablar el santo fray Felipe, diole vna reprehension charitatiua, y llena de desseo del bien de su alma, como santo, y juntamēte como Inquisidor, zeloso del bien del pueblo: y viendo q̄ el pecado del Rey era escandaloso, y contra la pureza de la fe, en la materia de Sacramentos; le reprehendio barbada, y animosamente: assentole la mano, diziendole el mal exemplo que daua, el peligro en que viuia, la ofensa de Dios que cometia: que mirase que el demonio lo tenia por suyo, y como dizen se lo lleuaua en la bolsa: que considerasse lo que perdia, que era el cielo, y que arriscaua su saluacion por vn gustillo triste, y desuenturado, por vn deleyte tan duro, q̄ quando durara vna eternidad, era cosa muy dura, comprarla con otra de pena, y que se yua al infierno centina de vicios, y viciosos, donde ay penas eternas, eterno llanto, y desuentura. Añadio el santo Inquisidor cominaciones, amenazandole con excomuniones, con priuaciō del Reyno, y con guerra, pidiendo fauor al Preste Iuan: y que darian por libres a los vassallos, del pleyto, y omenaje que le auian prestado, si no se emendaua, despidiendo la manceba, y quedandose con la legitima muger, y viuiendo christianamente. En fin el Santo le dixo las verdades, claras, patentes, lisas, despegadas, corrientes, y aechadas; y su reprehension estuuo llena de sabiduria, llena de cordura, llena de seguridad, y de bondad; llena de fe, de esperança, y de amor; de zelo, y de virtud.

Reprehension feruorosa y discreta.

Podra ser que diga alguno, o le parezca, que para vn Rey tuuo demasias, y palabras excessiuas esta reprehension: q̄ con los poderosos, y Principes, no se ha de desbuchar el coraçon. Pero ello es cierto, que quando los pecados, son pu-

blicos, y escandalosos, y en particular quando tocan en cosas de la Fe, los Predicadores, y mucho mas los Iuezes, no han de ser azucar, y canela, ni sus reprehensiones almiuar y turron, blandas mantecosas, y de masa: vna reprehension, assi con el dedo, de capirote, como quien echa agua bendita, que llamo yo vna disimulada licencia, vna tacita permission de los vicios. Son sal (dize Christo) y como sal, han de escozer, y lastimar las llagas, y pustulas, han de saltar, y chispar, como sal del fuego, de las concupicencias. Es la reprehension medicina, la qual ha de ser mordaz, y se ha de aplicar a la llaga, y vlcera, para que escueza y se corrija el enfermo culpado. Los Predicadores, y los superiores, que tienen officio de corregir, sabiendo los pecados publicos, y escandalosos, sean de quien quisierẽ, ora de ricos, y poderosos, ora de titulares; y no los reprehenden, y prueuan ser ofensiuos de Dios, pecan mortalmente. Y ni porque los ayan de matar, si los dizen, pueden dexar de dezirlo: lo qual tenemos prouado en el Baptista, en la predicacion de Christo, y de sus Apostoles. Lean las sagradas Escripturas, y veran a Dios embiar sus Profetas, para reprehender los pecados de los Reyes, y veran tambien alli a los Reyes martyrizarlos por ello. Y habla como desbocado el que dize, q̃ los Profetas, ni el Baptista, tuuieron mas atoridad de reprehẽder q̃ los Inquisidores, Prelados, y Predicadores Euangelicos, embiados por Christo, en virtud de aquellas palabras. *Id, y Predicad el Euãgelio a toda criatura.* Ni las reuelaciones por el mismo Dios hechas a los Profetas, para que las predicasen, fueron mas ciertas, ni mas abonadas, que el santo Euangelio.

Quedarõle muy desabridas, y aun descalabradas las orejas al Rey, con aquellas verdades secas, y duras. Y entreteniendose entre si, y no, sin despedirse, salio fuera dõde estauan los suyos, enojadissimo, el ceño echado, la frẽte arruga-

da,

da, arrojando mas bufidos q̃ vna ballena, centelleando los ojos, y hablando quemazones. Terrible vicio vna sensualidad, y vn apetito desordenado, q̃ assi ciega el entendimiento, y traua las potẽcias del alma, que no da lugar a vna buena consideracion, ni a vn pensamiento sano, ni se alientã a leuantar al cielo la cabeça, sino q̃ siempre hozan la bellota con que los està ceuando el demonio, teniendo aquel estado por natural. En fin la carne es blãda, y penetrã la las rayzes del pecado; de suerte que no ay parte que no traue, dexãdo a vn hombre enredado, y ençarçado. El santo Inquisidor, como viesse que queriendo apagar aquel fuego, con agua suaue de reprehensiones, antes q̃ con la espada del castigo, no auia aprouechado, y que con la blandura, y lenidad del azeyte de la correccion, no se ablandaua su dureza, antes mas se encendia su apetito libidinoso, y se emperraua su rabia: determinaron el Inquisidor, y el Patriarcha, con el acuerdo de todos los otros religiosos, de aprouecharse de la acrimonia, y mordazidad del vino, para sanarle de sus llagas, y canceres: y dexando palabras, començò el Inquisidor santo a vsar de rigor, aprouechandose del cuchillo de las censuras Ecclesiasticas: porque en fin era aquel negocio de muy mala digestiõ para el estomago de la Iglesia. Y como eran grandes las virtudes del Santo, assi personales, como officiales, era grande su entereza, su constancia, su firmeza que todo el mundo no pudiera mellar en el: y como sus palabras salian de lengua que nunca mintio, y de pecho que nunca le pagò a la passion, sino que era de suma verdad, y benignidad, hablaua con libertad, y juzgaua con rectitud, y proseguia la causa con zelo, y efficacia: y assi en la misma yglesia, donde estauan congregados, le descomulgaron publicamente, matando candelas, y tañendo campanas, mandando dar dello noticia al pueblo. Animo por cierto constante fue el del glorioso

ſan Felipe, pecho valeroſo, coraçon fuerte, atreuerſe vn pobre frayle a deſcomulgar a vn Rey en ſu miſmo Reyno publicamente. Eſte hecho heroyco, ſemejante al de vn Ambroſio, vino a noticia del alocado Rey, y como el no era tan ſanto, y obediẽte a la yglefia, como el Emperador Theodoſio, lleno de ira, y põçoña, el roſtro cruel, hinchadas las venas, alterado el pecho, la voz ronca, y rabioſa, temblando las manos, eſpeluçado el cabello, inquietos todos ſus ſentidos, juntando la gente de ſu Palacio: fue a la yglefia, donde eſtaua aquel conſejo de Inquiſicion, y empeçaron a cuchilladas, lleuarlo todo a bariſco. Huyeron el Patriarcha, y el Inquiſidor, con ſus religioſos, y poniendoſe en cobro, ſe recogieron en otro Reyno, auiẽdo ſido muchos dellos heridos, y deſcalabrados, y el Rey muy contento, auiendo agrauado ſu pecado cõ tantos ſacrilegios. Y como duraua la obſtinacion del Rey, y la ceguedad de ſu pecado, tambien perſeueraua la conſtancia, y firmeza del ſanto varon, y proſeguia con el miſmo brio, y gallardia en la proſecucion de la juſticia. Y vſando de ſu autoridad, tuuo ordẽ como hazer fixar por las puertas de las yglefias, cantones, plaças, y encruzijadas, y otros lugares publicos la excomunion del Rey, no ſolo en ſu Corte, ſino en muchos lugares de ſu Reyno, para que vinieſſe a noticia de todos. Porque la magnanima virtud de la conſtancia, y fortaleza en que tanto ſe eſmeraua nueſtro glorioſo ſanto, es virtud tan heroyca, que enſeña al hombre, a no ſe dexar hollar de la fortuna, ni de ſus aduerſidades, antes le haze ſufrir los trabajos, y guardar el pecho imperturbable, y enſanchar el coraçon, y ſalir dellos con tan buen ſemblante, y gracia, como ſi fueran coſas muy deleytoſas: porque la fortaleza, deſcubre que en tales rieſgos, ſe apura la virtud, y ſe prueua el valor de la perſona, y ſe califica la honra. Con eſtas cenſuras, y excommuniones, perſeuerò el deſuenturado

Marauilloſa conſtancia del Sãto.

Rey

Rey tres años,con notable rebeldia a la Iglesia, y obstinacion en su pecado, sin freno, ni remordimiento de temor, ni de dolor que le reuocase.

§.

PEro empeço la justicia diuina a boluer por la honra de sus sieruos,y por la verdad, haziẽdo muchos milagros. Vno fue, q̃ quando huyeron el Patriarcha, y el Inquisidor con todos los suyos, dexaron el fuego encendido para guisar la comida,y de alli a tres años quando boluierõ, le hallaron de la misma manera,sin que se huuiesse disminuydo cosa alguna, en symbolo del fuego, y zelo de la honra de Dios, que ardia en todos ellos. Y aquel ojo justiciero de Dios, que no consiente sin castigo tales pecados, le embiò tales açotes,y çurriagazos, bastãtes para aguijonear a los perezosos,auiuar a los mortezinos,y despertar los dormidos. Y fue, que en todos los tres años, no llouio en todo su Reyno: y la tierra como no le acudia el cielo,ni aun de secreto con el rozio, rompio banco, y alçose con los frutos, porque en todos los tres años, no dio fruto de ninguna manera,poco,ni mucho: y de la falta de mantenimientos, faltò la salud,y resultò vna tã encarniçada peste, que parecia que queria destruyr, y decepar toda la gẽte de aquel Reyno,del qual nunca salieron las mortandades, ni se pegò la peste a otra Prouincia, porque mas manifiesto fuesse el castigo : y fue tal,que casi no quedò gente,siendo vnos muertos,y otros heridos.Pero el miserable Rey,no conocio que tan grãdes extremos en los efectos de naturaleza,eran auisos embiados por Dios,para correciõ de su mal viuir.Pero el,como otro maldito Faraõ,con estos castigos mas porfiado,y capitoso, mas endurecido que los peñascos,y mas rebelde que los diamantes, estauase arrellanado en su vicio, amigado con su culpa,madrigado,y cimarrõ en el pecado. Y no seruian en el estas muestras de la justicia diuina, sino

Milagro.

Milagro.

de

de engendrar vn odio, no vulgar, ni como quiera grande, sino intenso y grandissimo, vn aborrecimiento, y horror, vna fuga, y deteſtacion vehemente, con eſtudio, y conato contra el glorioſo Inquiſidor. Ayudauanle a eſta dureza, y obſtinacion algunos, que de ordinario le eſtrellauan las liſonjas en la frente, hablãdole ſegun el comezõ de ſus orejas, y flotandole el oydo. Y deſta maldita rayz de la liſonja, ſale la flor negra de la mentira, con que los Principes ſon engañados, y de la meſma ſale el fruto cocoſo de hallarſe los Reyes muchas vezes deſtruydos, y anſi vienen a entender, que el mal oyr, les acarreò buen llorar.

El glorioſo ſan Felipe, viendo que era predicar en deſierto, y martillar en hierro frio, q̃ tal lo es vna alma ſin Dios, abandonada, qual la de aquel Rey. Porque aquella centella de fuego infernal, no ſaltaſſe de aquel Reyno en otro, y aſſi crecieſſe en llama, determinò de atajarlo. Y para eſto juntò vn pujante exercito, cõ intento de hazerle guerra a fuego, y a ſangre, como a ciſmatico, y rebelde. Y ſi dificultare el lector, como vn pobre frayle, pudo juntar vn exercito contra vn Rey poderoſo? Se le reſpondera, ſuponiendo lo que ſe ha dicho: que el Conuẽto de Plurimanos, tiene muchos vaſſallos, muchas villas, caſtillos, y ciudades proprias; y el Prior pone Regidores, Alcaldes, y Gouernadores. Y quando el Prior tiene neceſsidad, en orden a la execucion del ſanto Officio, junta exercitos, y el numero, ſegun la calidad del caſo, de ſus vaſſallos, que ſon todos como familiares. Salio el buen Inquiſidor en campo con vn luzido exercito, con grande eſtruendo de pifanos, y atambores, animando a ſus ſoldados, hecho vn Hector, y vn Iudas Machabeo, imitando a ſu padre ſanto Domingo, que ſolia yr acompañado de gente de guerra contra los Hereges. Pienſa el vulgo, y pienſa mal (como tiene de coſtumbre) que el amor, y charidad no tiene hiel que amargue, ni manos que

hie-

hieran, ni brios que castiguen, e ignorã que vno de sus principales efectos, es zelo de la honra de Dios. Y como no ay cosa igual al amor con que la charidad le ama, tampoco ay braueza, ni corage, ni brio mayor que el que deste diuino amor procede, contra las ofensas suyas. Como el exercito marchase contra aquel Rey descomulgado, viendose el desdichado en aquel peligro, y riguroso trance: su tierra destruyda, con la hambre, la gente muerta, y muy menoscabada, con la continua peste: falto de vituallas, y los pocos vassallos que tenia, medio amotinados contra el, conociendo que los trabajos que padeciã eran por sus pecados, no oso esperar el rompimiẽto. Y asi como artizado, y astuto, procurò cõ diligencia, hazer del juego maña, y de la necessidad virtud, y embiò su Embaxador al santo Inquisidor, diziendo, que detuuiesse vn poco sus brios, y q̃ no fuesse tan colerico, que en aquella causa, el apellaua para el Preste Iuan, y que queria que se lleuase por tela de juyzio, y por derecho de justicia: y que quando le condenassen, q̃ el passaria por la pena, solo se escusassen las muertes, que era imposible, dexar de suceder, si se rompia en batalla. El santo Inquisidor, como noble, y generoso: y tambien, que aquel bendito Tribunal, siempre inclina mas el fiel de su balança, a la misericordia, que al castigo, y rigor, admitio por entonces la suspension de armas, y gustò que se lleuase por justicia, confiando en la que el tenia, que era la de la Fe de Christo. El Rey descomulgado, embiò su Procurador, y Syndico, para que respondiesse por el en presencia del Emperador: y este fue vn frayle Dominico apostata, fugitiuo, incorregible, que por ser tan santa la Religion, no auia el irregular podido sufrirla, sino que apostatãdo de la obediẽcia, aunque no del habito, porque le lleuaua vestido, hauia dexado aquella santa vida, que enseña a obrar, lo que el miserable negaua con la suya. Llamauase este frayle Zamanuel:

nuel: era astuto,y sagaz,como lo son de ordinario los hijos de las tinieblas,mucho mas que los hijos dela luz,segun la sentencia de Christo: aquella viuez, y bullicio, que traen, aquel saber defender la mentira,y hazer la verdad trãpantojos, y tropelias, y deshazerla entre las manos: aquella maña,aquel engañar,los ardides, y medios; y en todo esto era muy consumado este maldito,y mas que estaua apoderada del la embidia dela honra y fama del glorioso S.Felipe, no tenia cosa tan atrauesada, ni que mas pena le diesse. Por la parte del Santo,acudio el en persona,y el Patricha, y los religiosos que le auian acõpañado en todas estas tragedias. Bien quisiera el santo Inquisidor echar mano del frayle: pero dexolò por no alborotar los animos, y remouer humores,que fuessen malos de aplacar. En fin el frayle venia sobre seguro,y delante del Preste Iuan hablò,lançãdo la ponçoña que le ardia en el pecho,acusandolos de zelo indiscreto,de nimios,seueros,y apasionados, de reboluedores de los Reynos, y alborotadores de las gentes,y otras cosas deste pelaje.El era muy lenguaz,y parlero,para traspalar qualquier materia,y con sus palabras,y elenchos lo marañaua,lo reboluia,y entrapaçaua todo.Dexauale el Santo dezir, sabiendo quã poca verdad auia en el,por mas purgas de palabras,que vomitase: y aunque no faltò quiẽ le respõdiesse,segun el son, y le baylasse al tono pirrichio. Pero el Santo respondio con vna blandura muy donzel,cõ suauissima cara,y alegrissimo semblante, deshaziendo todos sus embelecos,ahogandole sus razones, y abocandole sus palabras,le dexò conuencido,y caluado,aunque no reconocido de su lucura,y hierro.Saliose dela junta,tan desuanecido, como ronco de bozear, y fuesse para su Rey, sin aguardar la sentencia del Preste Iuan, como quien sabia ꝗ la auia de tener en contra.Diola el Emperador,mandando al Rey,que luego dexasse la segunda muger, o manceba cõ

quien

quien estaua amigado,y hiziesse vida maridable,con la primera que era su legitima esposa; y esto baxo de grandissimas penas,si cõtrauiniesse.El maldito Zamanuel,dio cuẽta a su Rey de todo lo que passaua,y la instancia terrible,q̃ contra el auian hecho sus enemigos,y que el le auia alabado,y defendido todo lo possible:porque por malo que vno sea, siempre hallara quien le alabe, si tiene que dar, o que proueher. Y no reparando el desuenturado en las muchas censuras que tenia el Rey, le dezia Missa, y ministraua los Sacramentos,como Capellan suyo,que es ver como se van engazando las cadenas de los pecados: del pensamiento, al consentimiento: del consentimiento, a la obra: de la obra,a la costumbre: de la costumbre,a la obstinacion: de la obstinacion,a la ceguera: de la ceguera, a la dureza: de la dureza, al coraçon de piedra. *Descenderunt in profundum quasi lapis*, como estos dos miserables endurecidos en sus pecados. Entendido por el Patriarcha, y por el santo Inquisidor lo que Zamanuel hazia, pronunciaron esta sentencia espantosa, y tremenda.

La lengua de Iesu Christo,y de los santos Apostoles san Pedro,y san Pablo, y de toda la Corte celestial, maldiga, anathematice, y destruya a este adultero, y desobediente Rey,y a todos sus fautores,y defensores. Luego tuuo efeto la maldicion del santo Inquisidor,porque la diuina vengãça cubrio de lepra asquerosa, y horrible al miserable Zamanuel, hinchandosele juntamente el vientre, con desproporcionada grandeza. Y los gusanos que ne tenia en la consciencia,ni le royan el alma con el escrupulo de tantos pecados,le royeron el cuerpo,de tal suerte,que como otro Iudas,murio como merecio: y en el infierno escota sus virtudes,donde aquellas vengadoras llamas hallaran bien en que emplearse. Con la muerte deste miserable, hizo Dios clausula de requerimiento al Rey,combidando con el perdon;

Sentencia de excomunion.

Muerte desdichada.

don: porque el Señor, mientras disimula con su misericordia, va justificando la causa, para castigar despues con el rigor de su justicia. Viendo el pueblo vna marauilla tan grande, y espantado de tan notable castigo, como auia executado Dios en Zamanuel; y cansados de la grande hambre, y continua peste, empeçarõ a voz de comunidad, a motinarse contra el Rey, negandole el Reyno la obediencia, y omenage, como a cismatico, y rebelde. Quando el triste Rey vido, que se leuantaua contra el este ñublado, y tempestad, astutamente mostrò auerse cõuertido: y como zorra cogida en trampa, fingiose muerta. Era hombre enuesado, peor que toda mala muger: tan someras tenia las lagrimas, como honda la malicia. O doblado, que si tã doblada tuuieras la ropa, como el alma, como que sudaras, aunque fuera inuierno. Embiò con grande aplauso sus Embaxadores al Patriarcha, e Inquisidor, q̃ viniessen para absoluerle, y apaciguarle con su Reyno, haziẽdo muchas sumissiones, y mostrando grãde contricion, y dolor de sus culpas, con lo qual sus vassallos se quietaron. Recebida la Embaxada, el santo Inquisidor con todos sus compañeros, determinaron entrar en el Reyno entredicho, y absoluer de las censuras que tenia el Rey, creyendo ser verdadera contricion, lo que el descrubia, solapada, fingida, y maliciosamente. En fin el santo Varon, como afable, benigno, humano, y piadoso, vn pecho candido, condicion cristalina, que de nadie pensaua mal, y de todos hablaua bien; que jamas salieron sus imaginaciones, de la jurisdicion dela bondad, sin passar adelante a las sospechas, y juyzios.

Milagros del Santo. Dio principio a su camino en compañia del Patriarcha, en el qual mostrò Dios la santidad de su sieruo, con prodigiosos milagros. Resucitò dos muertos, que le pusieron delante. Y por dos vezes caminãdo por secarales, y heriazos secos, y sin agua, hizo milagrosamente manar dos fuentes

de

de aguas cristalinas, y sabrosas, para consuelo, y refrigerio de los caminantes; las quales perseuerã hasta el dia de oy. Y vna vez, faltandoles la comida, y no auiẽdo ordẽ de proueella, por estar en vna soledad muy desamparada: vn Angel visiblemente les dio comida, pan blanco, y muy regalado, y fruta, con que quedaron todos satisfechos, contentos, y regozijados, alabando a Dios, que tales marauillas hazia, por honrar a su Sieruo.

Llegaron a la Ciudad, donde residia el Rey descomulgado, y fueron recebidos del pueblo, con grande aplauso, y alegria, reuerenciando al Inquisidor, como a Santo, alegrãdose con su presencia, confiando, que de su intercession pẽdia el remedio de toda aquella Prouincia, y Reyno, teniendose por libres de la hambre, y seguros de la peste, estando tal santo en su compañia. Pero el Rey, como terco, indiciplinable, y desobediente, recibiolos desgraciadamẽte: y en particular, al santo fray Felipe, que en letras, santidad, y zelo era el principal reecibio con mucha azedia, y desabrimiento, y con vna sequedad rusticissima, como hombre peruerso, y desuergõçado, que parecian serle naturales los pecados: en fin pecaua de malicia, q̃ llamo yo, pecar auellacadamente: y auia cobrado contra el glorioso santo tal omiño, tan mala querencia, y talante, que de contino estaua recoziẽdo mil ahelamientos, y amarguras, como demonio endurecido, sin conocimiento de sus pecados. Hablole atreuida, y temerariamente, con demasias, y desbocamientos: pero todas estas brauezas, no hazian mas mella en el santo Varon, que en la fuerte roca, las quebradizas ondas: antes tomaua el santo por exercicio purgatiuo, aq̃llas injurias, y afrentas. A todas las quales respondio con gran serenidad, con desempachado pecho, con aquella sabiduria, viueza, y gracia que en el Euangelio prometio Christo a sus Dicipulos. Cõ la respuesta del Santo, si antes le ardian bra-

ſas enel pecho, ya le brotauan llamaradas delas entrañas: atizauan el fuego muchos maluados corredores de oreja, que le andauan al lado, enemigos del Inquiſidor. Y el Rey, como mal hombre, y monſtruo, nacido de la naturaleza humana, para la infamar: mandó deſnudar al Santo, y atarle a vn poſte, a imitacion de nueſtro Maeſtro Ieſu Chriſto, diziendole mil injurias, y afrentas, vaziãdo ſu veneno por la boca: y mandó a ſus criados, que le açotaſſen cruelmente: los quales, como de ordinario eſtan colgados de las bocas de ſus ſeñores, para proſeguir con ſu liſongera gloſſa, por ſolo dar guſto al inuentor de la malicia, con eſtruendo y bozingleria, deſcargauan con ponçoñoſa rabia innumerables açotes. Eſtaua el ſanto glorioſo tan paciente, y conſtante, que no fueron parte para peruertirle ſus malas palabras, y peores obras. Tenia ſu cuerpo virginal, hecho vn eſtafermo, y vn mantenedor diuino, de la crueldad que en el ſe exercitaua, y en ſu venerable perſona. Recibia los golpes de aquellos infernales auentureros; teniendolos el por diuinas venturas, conſiderando, que las veredas de açotes, y coluna, otro mucho mejor que el las anduuo primero, Chriſto nueſtro bien, el qual los conſagró con ſus diuinas eſpaldas. Y con tanta crueldad le açotaron, que le dexaron por muerto: y deſatandole, le tendieron en el ſuelo, como ſi ya vuiera eſpirado; y como a tal, permitieron, que los religioſos ſe le lleuaſſen, para darle ſepultura. Eſtaua el ſanto cuerpo todo aliuorado, deſollado, y lleno de llagas, y cardenales: pero quiſo Dios, que lleuandole los religioſos, boluieſſe el Santo en ſi, como de vn profundo parogiſmo; con lo qual, alegres, y contentos, ſecretamente le ſacaron del Reyno, y le lleuaron al Conuento de Plurimanos. Y aunque todos los Medicos le dieron por deſahuziado, y ſin remedio: con todo, el verdadero Protomedico Ieſu Chriſto le dio por viuo, como ſeñor abſoluto de la vida,

Martyrio de S. Felipe.

da, y de la muerte. En breues dias curò de todas sus llagas, y conualecio de la crueldad del tormento que auia padecido. Lo qual, como viniesse a noticia del Rey rebelde, y cismatico, con algunas capitanias de soldados, dio de repẽte sobre el Conuento: y hallandolos a todos desapercebidos, se entrò dentro en busca del Santo; el qual viendo el grandissimo peligro en que estaua su vida, se fue a la yglesia, y postrado delante el santo Sacramento, empeçò a encomẽdar con grãdes lagrimas, y affectos, su alma al Señor. En fin, hallado por el Rey, mandò que assi como estaua, le quitassen la vida a duros palos. Estaua el Santo llamando a Dios, y perdonando a los que le martyrizauan con tanta crueldad. A la hora de la muerte nombrò el dulcissimo nõbre de Iesus, y con el espirò, para que con sonada tan armonica, saliesse su alma consolada para el cielo, con las coronas de Martyr, virgen, y Doctor. En el punto de su dichoso transito, fueron oydas dulces musicas, y suaues cantares, q̃ resonauã por los ayres. Salia de su virginal cuerpo vn suaue olor, y tan ameno, que excedia, y sobrepujaua a quantos olores produze la naturaleza, y cõpone el arte; señales certissimos de la colmada gloria, que su alma gozaua. Su Martyrio fue a quatro de Nouiembre, y en este se celebra su fiesta por toda la Etiopia. Fue sepultado jũto al Altar mayor, al lado del cuerpo de su padre, y Maestro S. Thacleaymanoth, en el Conuento de Plurimanos.

§.

BIen ven en que parò el que zelaua la honrra de Dios; y crea el Lector, que en todo tiempo corren peligro los q̃ la zelan: pero alegrense, y viuan consolados, pues tan grãdes honras, y prouechos tiene guardados para los que padecen por zelar su honra. Pero la piedad Christiana andara cudiciosa, por saber en q̃ parò el Rey homicida, y sacrilego. O barbaro cruel, que si fuiste poderoso, para cometer

tal crueldad, mas poderoso es Dios, q̃ hizo vn infierno, dõ
de se te dara el pago tan poderosamente como tu le mere-
ciste: y porque lastimaste al tierno lector, lastimando a este
Santo, yo lastimare tu fama, con tu infame muerte, contã-
dola en este Parrafo, para descanso mio, y cõsuelo de los le
tores. La diuina justicia, q̃ a vezes dissimula, y a vezes ama
ga, aqui descargò el golpe, y fue desta suerte: Que el Rey,
despues de auer cometido tã abominable atrocidad, y fra-
caso, se salio del Conuento con toda su gente; y llegando
a vnos arenales muy grndes, algunas leguas andadas, man
dò hazer alto, y plantar sus tiendas, y pauellones para re-
cebir algun refresco, y festear vn poco. Y estando en medio
đ su comida, y regolage, en el mas feruorizado golfo del be
uer, se descubrio vn pequeño ñublado, a quien poco a po-
co, y en muy poco espacio se fueron llegando muchos; y
tantos, que el claro sol, q̃ antes parecia risueño, se puso me
lancolico, triste; y obscuro el claro dia: el ayre quedò tur-
bio; y por todas partes daua muestras de infelices daños, y
cierta muerte. Rompieronse las nuues, despidiẽdo de si mu
cha copia de relampagos, y truenos, y el agua crecia por to
das partes. Estando todos suspensos, cayò vn furioso rayo,
y dando en la tienda del Rey, quitò la vida, dexãdo hechos
cenizas a muchos de los que açotaron, y apalearon al Sãto.
Toda la demas gente, y el Rey quedaron tan amortezidos,
que cayeron tendidos por aquel suelo, vencidos del assom-
bro, y por vn buen rato oluidados de q̃ viuian, estauan con
la vista deslũbrada, y los coraçones sin aliento; que quien
mas animo tenia, no le mostraua mas que en gritar, dando
bozes confusas al cielo. Passado aquel sobresalto, y el des-
lumbramiento, les dio libertad para poder abrir los ojos,
se vieron todos tendidos por el suelo, sinorden, ni differen-
cia de Rey a vassallo, ni de señor a criado; y en vn punto se
apartaron las nuues vnas de otras: sossegaronse los vietos,

Castigo espantoso de la justicia diuina

aba-

abarriſcos,y toruellinos. Paſſada la tẽpeſtad,vino vna bonança, y clara muy grande; y el Sol belliſsimo fue deſterrando las tinieblas, y deſperdigando los ñublados con ſu alegre,y riſueña luz.Quedaron todos alegres, y contẽtos, pareciendoles, que eſtauan libres de aquel eſpantoſo peligro, alçauan los ojos al cielo, hermoſeado con ſus bordados de luz,y filaterias de oro,q̃ no auia viſta,que en ſu viſta no ſe eſcurecieſſe,y quedaſſe offuſcada. Y no entendian los miſerables,que obraua Dios aq̃lla marauilla,para arrebatar la atencion a todos: y los truenos,relampagos, y rayos, auian ſeruido de artilleria de auiſo, para q̃ eſtuuieſſen aduertidos de atambores, y trompetas, para hazerles alçar las cabeças, y que puſieſſen los ojos en el cielo, donde vieron que por los ayres venia bolãdo vn hermoſo, y reſplandeciente Angel: (la hiſtoria dize, que era el glorioſo S.Miguel) el qual tenia vna eſpada en la mano,y la yua floreando por el ayre,y baxando hàzia ellos,de vn tajãte cortò al deſdichado Rey la cabeça,quedando ſu cuerpo tendido en el ſuelo, y la cabeça ſaltò muy a parte, y ſu alma en poder del demonio,a quien Sedulio ſobre Iob llama Maeſtro de los tormentos,y penas infernales, de tormentos largos,penas lentas,dolores inſufribles, començando a padecer pena eterna,vengança graue,ſuplicio perpetuo incomportable.Que teme,quien eſto no teme?O quien eſto no teme,que ſeſo,o que juyzio tiene? Bẽdito ſeas Señor,y Dios mio, y doyte gracias infinitas, ſi infinitas te las puede dar vna finita criatura,pues para tales pecadores, tienes vn infierno que carece de fin.

Boluiẽdo a nueſtro glorioſiſsimo Martyr S. Felipe,fueron innumerables los milagros que obrò la diuina miſericordia, por ſu interceſsion. Fueron ſanos muchiſsimos enfermos: reſucitados los muertos: endemoniados libres: y en particular, muchos captiuos, que eſtauan en tierra de in-

Milagros en ſu Sepulchro.

infieles, fueron milagrosamente rescatados, y restituydos en su libertad. Por las tierras dela Etiopia, anda en las manos de todos vn libro muy grande de solos los milagros q̃ este glorioso inuicto martyr ha obrado en todo genero de calamidad, y trabajo: y aunque no los obrara, bastara para ser santo, y estimado por tal, hauer sido martyr: como prueua marauillosamente Augustino de Anchona, varon doctissimo, y muy santo, de la Orden de san Augustin, en la question del tratado del poder de la Iglesia. En los martyres, dize, no se han de buscar milagros, sino la verdad, y causa del martyrio. De aqui es, que en los hymnos del Comun de los Confessores, se haze particular memoria delos milagros, en el verso que dize.

Ad sacrum cuius tumulum frequenter,
Membra languentum modo sanitati:
Quodlibet morbo fuerint grauata
restituuntur.

Que es dezir: Este santo Confessor, es digno de ser venerado, y honrado en la Iglesia, porque haze muchos milagros, boluiẽdo la salud a muchos enfermos, que acuden a su santo sepulchro. Pero en los Hymnos del comũ de Martyres, no se cuentan milagros, solo se dize, que sufrieron con paciencia los tormentos, y perdieron la vida por Christo.

Cæduntur gladiis more bidentium,
Non murmur resonat, non quærimonia
Sed corde tacito mens bene conscia,
Conseruat pascientiam.

A este proposito se me ofrece vn apuntamiento de la sagrada Escriptura, y es, que san Pablo al fin del onzeno capitulo de la carta que escriuio a los Hebreos, quando habla de los santos Profetas, Confessores: cuenta dellos grandes milagros. *Qui per fidem deuicerunt regna, operati sunt iustitiã adepti sunt repromissiones, obturauerũt ora leonum, extinxerunt impetum*

petum ignis, effugauerunt aciem gladij, conualuerunt de infirmitate, fortes facti sunt in bello, castra verterunt exterorum, acceperunt mulieres de resurrectione mortuos suos. Dize, que conquistaron los Reynos, taparon las bocas a los leones, apagaron el fuego, desbarataron los exercitos del enemigo, y resucitaron algunos muertos. Pero llegando el Apostol a tratar de los Martyres, no dize mas. *Ludibria, & verbera experti, insuper, & vincula, & carceres lapidati sunt, secti sunt, tentati sunt, in occisione gladij mortui sunt.* Que auian ydo angustiados, y afligidos, desnudos, y pobres por los desiertos, y q̃ los auian encarcelado, açotado, cargado de hierros, apedreado, aserrado, y degollado, y q̃ por esso resucitariã mas gloriosos, y hermosos q̃ los primeros. Y necessariamente, quien es verdadero martyr, es santo: y ansi dixo san Augustin: que haze injuria muy notable al martyr quien ruega por el. De suerte, que en dando a vno por martyr el Sumo Pontifice, es como si le canonizara. De aqui es, que con ser verdad, que el bendito Iuan Fischero Obispo Rofense, y Cardenal, a quien matò cruelmente Henrico VIII. Rey de Inglaterra, todo el mundo lo llama martyr, y lo tiene por tal. Y con todo, el Papa Paulo III. cuya hechura era el bienauenturado varõ, en vn Breue que expidio contra Henrico, donde le afea mucho su crueldad, no llama martyr al Rofense, por no se auer aun hecho las diligẽcias que haze la Iglesia, para aueriguar si es verdadero martyrio. Y ay santos que verdaderamente fueron martyres, y la Iglesia los canonizò: pero no les dio luego el apellido, y honra de martyres, porque tuuo bastantes prueuas de su santidad, y gloria, y no de su martyrio. A san Eusebio Sardo de nacion, y Obispo de Verceli, contemporaneo de san Ambrosio, da oy la Iglesia titulo de martyr, en el Martyrologio Gregoriano, en el primero de Agosto; y antes solamente le honraua como Cõfessor, segun prueua Cesar Baronio. Tambiẽ a san Lucio el primer

S. August. in serm. 7. de verbis Apost.

En el Martyrologio y en los Anales.

Rey Christiano de Inglaterra, pone Gregorio XIII. como Confessor a tres de Deziembre: y por otra parte no tuuo por mal, que en los trofeos Anglicanos fuesse llamado, y pintado por martyr en Roma. De la misma suerte, a S. Leucio Obispo de Brindez, le pone el mesmo Gregorio entre los Confessores, aunque como Doctor sabia, que le podia nombrar martyr, y aun martyr beatissimo, como lo hizo S. Gregorio en la Epistola 73. del libro nueue. Y podra ser, que andando el tiempo descubra el Señor algo, con que se determinen los Sumos Pontifices, de admitirlos a estos Santos por martyres, porq̃ Dios por sus secretos juyzios, descubre las cosas antiguas quando quiere, y conuiene. Como se ha visto en nuestros dias en S. Felix segũdo Papa, y martyr, predecessor de S. Damaso: el qual, con auer mas de mil y dozientos años que auia sido martyrizado, aun no hauia sido recebido por tal vniuersalmente; antes auia cõtrarios pareceres acerca del: y ha querido la diuina bondad certificarnos de su gloria, y martyrio: descubriendo con particulares circunstancias sus venerables huessos, y santas reliquias, en tiempo del Papa Gregorio XIII. Y assi, basta que el glorioso Inquisidor Felipe sea martyr, para que le llamemos Santo; y tal nombre le dio el cielo milagrosamẽte, como veremos luego.

O malicia, malicia, maldita seas tu, y quien te engẽdrò, que fue el diablo: maldita seas tu, y descomulgada, desde el punto que saliste a este mundo, y quan dichosos fueramos, si te quedaras en el infierno. Pero en fin, saliste, y turbaste el mundo; infamaste, maltrataste, y buscaste otros socarrones como tu, contra los que de tus malas mañas, sienten como deuen, y es razon: pero al fin fin morir señora malicia, por mas que se nos muestre zelosa, es el objeto de la embidia, de vno la honra, y virtud de otro; y de aqui nace la malicia: y dizen, y hazen el mal que puedẽ contra los que son

mejo-

mejores que ellos : pero bien estoy cierto, q̃ si grandes tormentos infernales merecen, que los hallaran mas cumplidos que quisieran. El glorioso S. Felipe tuuo muchos embidiosos de su honra, y gloria : los quales recozidos en malicia, procurauan deshazer los milagros del Santo; y con atreuimiento loco, y temerario, dezian, que el descomulgado Zamanuel, era mas santo, y q̃ en el cielo tenia mas gloria que S. Felipe : no considerando los pobretes, la horrenda muerte que auia hecho el desuenturado. Eran estos, de aquellos lisongeros que tenian demẽtado al Rey; y de aqui tuuo origen, y nacio el gusanillo, que creciendo poco a poco, les traxo su perdicion. De aqui començaron las cosquillas que vinieron a parar en muy grandes comezones. Diuidiose toda la gente en dos bandos, y parcialidades; los deuotos del Santo, y bien intẽcionados, de vna parte; y los embidiosos de otra, con vn motin, y trapala, con vn ruydo y escarapela, vna tos, y bocingleria, que era mala de sossegar : y cada momento yua creciendo, y cobrando fuerças. Y por el bien de la paz, y quietud de los pueblos, determinaron todos, comprometiendo las partes, de passar por la sentencia que diesse el santo Patriarcha Iacobo, que a la sazon ya era muerto : y assi acudieron todos al sepulchro, donde se juntò tanta gente, que parecia auerse despoblado toda la Etiopia, por hallarse presentes a este raro espectaculo; nombrados por entrambas partes sus procuradores, que hiziessen la pregunta delante el sepulchro. Todos se arrodillaron, y los dos diputados en boz alta, dixeron. Padre santo, Patriarcha, y Prelado nuestro, lo mas de la Etiopia està aqui presente, aguardando la resolucion vuestra, acerca del alma de Zamanuel, y del alma de fray Felipe, qual dellas goza de Dios: respondednos, para que se quieten los animos, y salgamos desta duda. (marauilloso es Dios en sus Santos) Al punto oyeron vna boz milagrosa, clara, retumbante,

Caso milagroso.

bante,intelligible,que por tres vezes,cō palabras familia-res,simples,llanas,sin enigmas,sin allegorias,ni cifras,para que nadie tuuiesse escusa, que no las entendio, que dezia. Zamanuel malo: Felipe santo. Zamanuel malo: Felipe santo. Zamanuel malo: Felipe santo. Con lo qual quedaron satisfechos,sin tener mas que preguntalle,y los animos de todos sossegados; y el santo Martyr con mayor estima; y la gente mas deuota.

§.

BIen se,sin que nadie me lo diga, que no soy tan soberuio que no me conozca, q̃ de mi cosecha no ha de auer sino faltas; y creo que el Lector las aura hallado,y muchas: pero en este capitulo me podra reprehēder, por auer nōbrado a Zamanuel,y dicho que era frayle Dominico: lo qual pudiera escusar, y dexallo, pues parece q̃ sin escriuirlo, se podia entender la historia; y no era cosa de tanta importācia el dezirlo.Pero digo,que tambiē professo yo letras como ellos,y religion,y lo tengo por bien dicho: porque yo hago officio de fauorecer a la verdad, aunq̃ a los enemigos de virtud, les amargue: soy historiador, y abomino yo de los tales,q̃ encubren la verdad,o sobreponē a ella,por respetos particulares;seame licito detener en este passo la corriente de la historia,para dezir lo q̃ siento, acerca deste pūto.Y aunq̃ sera sacar el ascua con la mano del gato,no lo digo yo solo, *Serafino Razi* lo dize; Fr.Vicente Iustiniano lo escriue en los lugares citados,los dos,frayles de santo Domingo.Y esta costumbre(q̃ la llamo santa,pues mira a sola la verdad desnuda) de contar las imperfecciones,y defectos de los de su proprio estado, y profession, han seguido los historiadores santos de las sagradas religiones.S.Greg. Papa,enla vida desu padre S.Benito,pone ciertos pecados graues,de algunos dicipulos del glorioso Santo.Los Chronistas de la Orden Serafica de S. Francisco, escriuen llanamente,

mente, q̃ vno de sus doze primeros compañeros se ahorcò. Y tambien refieren los muchos disparates de fray Elias, y de sus fautores. En la de nuestro padre santo Domingo se halla, como algunos de los que yuan con el por Castilla, retrocedieron de la Orden. Humberto Quinto, General de la Orden de Predicadores, en el libro que compuso de las vidas de los frayles de su Orden, refiere los pecados de algunos, que fuerõ malos, y en vn tiempo q̃ casi todos los otros resplandecian con milagros. Y cõ mucha razon los dichos Autores, hizieron esto: assi porque lleuauan por guia a la verdad; como para que nadie se ensoberuezca, ni se tenga por seguro de la tempestad del infierno, como quien ha llegado al puerto. Por lo contrario, escriuir con desgarros, y pompaticamẽte, y no sin alguna fisga, las faltas, y defectos de los otros estados, y tratar del suyo, como de gente impecable, que ha llegado a lo alto de la perfecciõ, sin rezelo de caer (dexando que es soberuia luziferina) dan grande sospecha; y aũ se sale de los terminos de la sospecha; y les podriamos dezir con alguna euidencia, que no tratã verdad: porque en qualquier estado, por santo que sea, han de conceder, que en el (segũ la vision del Profeta Ieremias) ay higos buenos, y muy buenos; e higos malos, y muy malos; q̃ este es el lastre con que Dios assegura las naues veleras, para que nauegando por el mar borrascoso deste mundo, no las trastorne el viento de la vana gloria, y falsa seguridad, y engañosa bonança, que se podian prometer: que no ay blasonar del estado, ni murmurar del estado, que de lo cõtado come el lobo. Doze eran los Apostoles, y dixo Christo: Vno de vosotros es diablo. Que de qualquier estado se puede caer, pues el estado no trae en esta vida, la confirmacion de la gracia: ni ay que murmurar del estado, o que hizo, que escandalizò, q̃ vienen en su seguimiento para prendelle, o que le traen en retrato. No es vno? Si. Si fuera Go-

Lease Surio en la vida de sant Vicente Ferrer, y de otros santos religiosos; dõde se escriuen faltas d̃ algunos de las religiones de q̃ eran los Santos cuyas vidas escriue.

lon-

londrina,hiziera Verano? No. Pues porque tiene de offender,y desdorar vna orden tan estendida,dōde ay tantos Letrados, tantos Illustres, tantos espirituales, tantos Santos. A dezir la verdad, es negocio que me trae mil vezes alcançado,y me haze adelgaçar la paciēcia, que ni es mi padre, ni es mi hermano,ni mi amigo,ni siguio mi cōsejo,ni le vieron mis ojos, yo en España, el en Italia: el desempedrādo las calles, yo en mi celda con mis libros, con mi Religion, y recogimiento: y porque vestimos ambos de vna estameña, y professamos vn mismo instituto, ambos manchados, ambos notados, ambos señalados con el dedo. Deste habito era fulano,dura cosa, mas gran consuelo, que por el pecado de Iudas, no perdio el Collegio Apostolico. Y no me digan,que citar a Iudas, es Glossa ordinaria: porque aūque es verdad,que no ay Congregacion tā santa,que no aya vn Iudas,es no mas de vno; y nadie diga el Iudas de otro, que por vno que nos señalen, les señalaremos alla ciento. Y esto basta para lo que no es vulgo. Y dexando las Aldeas, y gente tan villana,que por vn Cura que les cupo en suerte, poco recatado,o codicioso; por vn frayle que aportò a sus heras,y mostrò su poco saber, y religion; dan gritos a quātos Clerigos, y frayles passan por el camino. Y nosotros, quando vienen a nuestros pies, el Cauallero mas bestial q̄ su alaçano: el Comendador tan endemoniado,q̄ me espanto como no huye de su capa y sayo, por tener Cruz. El Mercader quebrado en opiniō,y rico en el hecho, porque no se vsa ponellos en la horca. La vara auara: la casada adultera: la donzella que no lo es; y si lo es,no en el alma. No por esso condenamos la compañia de los Caualleros, Comendadores,y Mercaderes,sin engaño: tātas varas desinteressadas, y no torcidas: la castidad de tātas matronas: el Choro de las donzellas. Mas teneos lastima, que en tan hermosos cuerpos, se vean tan feos lunares,y manchas. Y

asi,

assi, quando vieredes al Clerigo, o frayle malo, no digays que todos son malos. Y pues sufre Dios, que en vuestras Comunidades aya onze Iudas, y vn Apostol, no pierdan la paciencia, si entre nosotros ay onze Apostoles, y vn Iudas: tened lastima, que entre buenos aya vn malo, y que no sea poderosa la buena compañia para mudalle. Ni ay para q̃ hazer cruzes, ni exclamaciones al cielo: no ay que arquear las cejas, ni leuantar los hombros, ni formar milagros, que al fin somos hombres; y baxo desto, se engasta, y encierra mucha miseria: y el que mas melindres haze, yo fiador, q̃ no escupa en ayunas.

Esto creo que bastara a este proposito, pues le parecio, q̃ era sufficiente al glorioso Doctor S. Augustin, en la Carta 137. que escriuio al Clero, y feligreses de la Iglesia Hipponense: los quales se auian escandalizado de cierto crimen que pretendian, que auia hecho vn presbytero de su compañia: en la qual Carta dize todo lo q̃ auemos escrito. *Ad quid enim aliud sedent isti, & quid aliud captant, nisi vt quisquis Episcopus, vel Clericus, Monachus, vel Sãctimonialis ceciderit, omnes tales esse credant, iactent, contendant, & tamen etiam ipsi cum aliqua maritata inuenitur adulterata, nec proiiciũt vxores suas, nec accusant matres suas.* Habla el santo Doctor con los seglares, y dize. A que otro fin se sientan estos, como si fuessen nuestros Juezes, que otra cosa dessean, miran, y cuentan en sus corrillos, sino ver si desliça, o cae algun Obispo, Clerigo, frayle, o Monja, para condenarnos luego a todos, y dezir, que todos somos vnos, y creerlo, y aun alabarse, y porfiar sobre ello: pero ya que nos juzgays, sed Iuezes rectos, y desapassionados, vayan las balanças de la justicia iguales. Pregunto: (dize S. Augustin) quando alguna muger casada comete alguna liuiandad, y quebranta la fe dada, cõdenays a todas las casadas? murmurays de vuestras mugeres? aborreceys las? echays las de casa, ande fuera? los hijos desamparan

paran a sus madres? condenanlas por adulteras? No. Pues valga la razon, si por cometer vna muger vn defecto, no se han de condenar todas. Si por auer echado vna donzella vn borron en su limpieza, no luego los padres condenan a sus hijas. Pues porque se han de condenar todos los Ecclesiasticos, porque cayò alguno, o hizo, y cometio algun defecto? Y finalmente concluye S. Augustin su Epistola, diziendo. *Quantulibet enim vigilet disciplina domus meæ, homo sunt, & inter homines viuo, nec mihi arrogare audeo, vt domus mea, melior sit quam archa Noe*. Y prosigue con muchos exemplos, dize pues: por mas q̃ vele, y se desuele, y ande cuydadosa, y solicita la diciplina de mi casa, y la enseñança de mi compañia, hombre soy, y con hombres viuo; y baste esto. Ni se hallara en mi tanta arrogancia, y desuanecimiento, que diga: que mi casa, y congregacion sea mejor, que la arca del padre Noe, donde de ocho personas, vuo vn reprobo. Ni es mas santa, que la casa de Abrahan, de la qual se dixo: *Eiice ancillam, & filium eius*. Ni es mejor que la casa de Isaac, en la qual de dos hermanos dixo Dios. *Iacob dilexi, Esau autem odio habui*. Ni es mejor mi casa, que la de Iacob, donde vuo vn hijo incestuoso. Ni tampoco fue mas santa, que la de vn Dauid, donde el hermano fuerça a su hermana; y vn hermano mata a otro; y el hijo se reuela contra el padre, y le quiere quitar la vida. Ni es mas perfeta mi casa, que la cohabitaciõ, y morada del Apostol S. Pablo, de la qual dixo. *Foris pugnæ, intus timores*. 2. Corint. 7. Y escriuiendo ad Philippenses, dize. *Neminem habeo, qui germane de vobis solicitus sit. Omnes enim sua quærunt non quæ sunt Iesu Christi*. Finalmente concluye S. Augustin. No es mi casa mas santa, y perfeta, que la compañia de mi Señor Iesu Christo, donde vuo vn maldito Iudas. Ni son mas constantes, y firmes los de mi compañia, que la de los Angeles, quando fueron criados en el cielo, de donde cayeron, y se precipitaron tantos millares.

Y por

Yporque quede esta defensa pertrechada por todas partes, no solo por leyes diuinas, sino tãbien por las humanas, hallaremos, que es regla del derecho, que nadie sea agrauado por pecado, y culpa agena. *Vnusquisque enim onus suum portabit*. Gal. cap. 6. & 24. q. 4. cap. *Si quis Catholica, malus portabit causam suam, nec periudicabit alteri, quem in consensu mali operis, socium non habet criminis*. Y assi dize Dios por Ezechiel, cap. 8. *Anima quæ peccauerit ipsa morietur, filius non portabit iniquitatẽ patris, nec pater portabit iniquitatem filij*. Y si esto es assi como dize el Señor, menos los frayles de vna religion hã de lleuar pena alguna, por culpa agena, segun el Canon 24. quest. 1. *Non turbatur nauis, quæ Petrum habet; sed turbatur, quæ Iudam habet*. Esto he dicho, creyendo q̃ los que tienẽ mediana vista, veran algo de lo q̃ corre, por los arroyos de nuestra tierra.

De la vida, y grandiosos milagros del glorioso Inquisidor S. ELSA, religioso de la sagrada Orden de los Predicadores. Capitulo onze.

PRETENDER TRATAR de todas las grandezas del glorioso S. Elsa, de sus illustres virtudes, y prodigiosos milagros, querer discurrir por todas sus marauillas, y escriuir sus rigurosas penitencias; de manera, que en todo veamos el cabo, seria verle primero ami ignorancia, y dar principio a vna cosa impossible: porque estas estan muy atras mano de todo humano saber; ni las puede pronunciar mi lengua, ni cogerá

en tan corto papel, ni creo que podran caber en mi corto, y grossero discurso. Son muchas sus prerogatiuas, y tantas, y tan muchas, que seria mucho el poderlas contar. Y assi, lo que hare, sera contar vna, v dos marauillas no mas, que siruan de motiuos, para que, como quien saca el Leon por las vñas, por ai vengamos a entender la santidad, y raro valor que puso Dios en este Santo.

§.

FVE el santo Elsa, natural dela famosa ciudad de Saba: sus padres fueron Reyes sujetos al Preste Iuan. Y aũque nobilissimos, preciaronse mas de ser buenos Christianos, y hermosear su nobleza con los esmaltes ricos de la virtud; con la qual sale mas, y brilla en los ojos de todos. Sean santos los que son cabeças de estados, porque sus buenas, o malas viuiendas, son leyes viuas. Criose en Palacio el niño Elsa: pero como sus padres eran santos, pegarõsele, no *los* thufos de palacio, que son hinchazõ, y soberuia; *sino* virtudes, nobleza, y santidad. En el Baptismo le *llamaron* Elsa; y es tanto como dezir Eliseo. Y con razon se le dio este nombre, pues como al antiguo, le cõcedio el Señor espiritu doblado, en zelo, virtudes, y milagros. Hasta edad de seys años estuuo con sus padres, dando vnas señales, y asomos, de los grandes thesoros que Dios tenia en aquel alma. Y como era tan grande la fama de santidad del glorioso S. Thacleaymanoth, le lleuaron sus padres al Conuento de Plurimanos, para que como otro santo Samuel, fuesse instruydo en la ley de Dios, baxo la educacion, y enseñança de tan santos padres, que le auiã de ser ayos, y Maestros. Era a todos apazible por estremo, humilde, quieto, recogido, deuoto; y bastaua para ser amado, su natural compostura, sin q̃ con ella se juntassen cosas tã altas. Era su ordinario entretenimiento, leer libros deuotos, y vidas de Santos. Sus passeos, andar por la Iglesia; y de Capilla en Capilla, pararse

donde

donde quiera que via imagenes de Santos, mirarlas, considerarlas, y besarlas. Sus exercicios eran rezar, meditar, y pensar en lo que sus Maestros le dezian, y enseñauan, de los principios de la religion Christiana, y de lo que en aquella santa compañia se aprendia, de virtud, y seruicio de Dios. Y como en aquellos religiosos hallaua consejo, auiso, dotrina, y exemplo, se le assentó al santo niño, vn desseo feruorosissimo de ser religioso, y de seguir aqlla santa vida: la qual era tan rigurosa, que solo verla espantaua: con todo, al niño santo ningun miedo le ponian difficultades humanas, que todas pensaua vencerlas con fuerças diuinas, y estas, prometiaselas ya muy grandes, fiado en quien le combidaua a lleuar su Cruz.

Recibe el habito.

Pidio el habito a S. Tacleaymanoth, siẽdo de diez años. Dieronsele con grande gusto, y contento, porque les constaua, que eran llamamientos diuinos, por auer visto en el señales del cielo; y vian lo bien que estaua a la Ordẽ vn niño de tales prendas. Supieron lo sus padres, pero como erã santos, preciaron mas que lo fuesse su hijo, que no sucederles en el reyno. Estimaron mas verle sieruo de Dios, que no Rey; conociẽdo que el verdadero reynar, es seruir a Dios.

Virtudes heroycas.

En siendo religioso, aunque era noble, y hijo de Reyes, se abraçó con la virtud de la humildad, de tal suerte, que la tenia por continua acompañada: requebrauase con ella, deziale mil ternuras, llamandola su vnica amada, su esposa, Angel de guarda de sus virtudes, gloria de su alma, y cielo de sus pensamientos. Y tenia razõ, pues quien junta las virtudes sin la humildad, es poner pajas delãte del impetu del viento, como lo dixo S. Gregorio. Alegrauase con ella, como quien auia hallado los ayres de la patria. Consideraua aunque niño, que la soberuia que parece que se engrie, y sube a lo alto, derriba las almas en las quebradas del infierno: y por mejor dezir, son el mismo infierno de la vida pre

ſente, donde el ſoberuio, ni tiene luz, porque no ſe conoce; ni orden, porque no reconoce a los mayores; ni deſcanſo, porque le atormentan las honras agenas; ni ve a Dios, porque tiene bueltos los ojos de ſu aficion, a ſu amor proprio, que es mortal enemigo de Dios: y todo eſto es infierno en eſta vida, y en la otra. Fundaua todas ſus virtudes ſobre la humildad, y no es eſte mal fundamento; antes ſolo el merece aqueſte nombre; y el edificio que ſin el va, es fundar ſobre los tejados vn muro. Y como era tan humilde, lleuole Dios de ſu mano; y bien de ſu mano, pues tãta mano le dio en las virtudes. Era feruoroſo en la oració, preſto en la obediencia, rendido en los conſejos, riguroſo en la penitẽcia, cuydadoſo en la perfeccion. Deſde los diez años empeçò a domar ſus carnes con cilicios, y cadenas. Perpetuamente todos los dias de ſu vida ayunò; y muchos dias paſſaua ſin deſayunarſe. Eſmeroſe tanto eſte glorioſo padre en la virtud de la penitencia, y maceracion de ſu cuerpo, que en ſu encarecimiento no ay lengua que no enmudezca, ni ingenio que no ſe canſe, ni razones que no ſe agoten, ni eloquencia, que no ſe dè por vencida. Cada dia, ſegun el numero de las horas Canonicas, ſe daua ſiete diciplinas cõ cadenas de hierro; y en cada diciplina ciento y cincuenta açotes, con otras tantas Aue Marias: de ſuerte, que ſumados todos venian a ſer mil y cincuenta golpes de cadena. Cõſidereſe, q̃ tal quedarian aquellas carnes deſolladas, acardenaladas, y llagadas; y eſto cada dia. Lleuaua al derredor de ſu cuerpo, muchos cercos, y apretaderos de hierro. Al cuello lleuaua vn gorgal agolletado d̃ hierro, q̃ a penas le dexaua hablar, ni paſſar la poca comida, d̃ apretado. En la cintura lleuaua vn cinto de hierro apretadiſſimo. En las piernas ſobre las eſpinillas, y en los muslos, otros tã riguroſos, q̃ a penas le dexauan inclinar; y el andar era cõ mucho trabajo. En los molledos d̃ los braços traia vnos braçaletes de hierro.

Eſpantoſas penitẽcias.

En

En fin, todo el estaua cubierto de hierro, q̃ le seruia de muro para su alma, q̃ no cometiesse yerro alguno; y como cauallero noble, queria cõquistar el cielo armado, y assentar sobre su cabeça aquella inmarcessible corona, que jamas pierde su frescor, y verdura. Y sobre todos estos hierros, y diciplinas, la cama en que descansaua era el suelo, y piedra por cabecera hasta Maytines. Y despues dellos, se metia en el agua de las aluercas, y estanques (de los quales se hablò arriba) hasta la garganta: y estaua desta suerte hasta hora de Prima en oracion. Que regalo para tãtas llagas, y derramamientos de sangre, parecen verdaderamẽte increybles estas penitencias, y que dexan muy atras las que se cuentã en las historias Eclesiasticas: por impossibles las tuuieron los religiosos Dominicos de Florencia, quando las oyeron contar a vn fr. Thomas natural de la Etiopia, como refiere Serafino Razi: y el les dixo. Desto se admirã? pues el Prior que oy viue del Cõuento de Plurimanos, llamado fr. Pedro lleua todos estos cintos nombrados en su cuerpo, y se diciplina muchas vezes, y se mete denoche en el agua.

Llegãdo alos años en que auia de recebir el character Sacerdotal, se tenia por tan indigno de tan alta dignidad, que no podian acabar con el, que se ordenasse, de tal suerte, que fue menester, que S. Tacleaymanoth se lo mãdasse por obediencia, y con grandes lagrimas, y actos de contricion, descubridores de su pureza, y santidad. Fue ordenado d̃ Sacerdote: pero antes de cantar su primera missa, pidio licencia para yrse a preparar a la soledad y hiermo, de los q̃ ay dentro de la cerca del Conuento: y por no desconsolarle se la dieron. Y aunque el Santo no tenia necessidad de buscar el recogimiẽto en las soledades, porq̃ dentro desu alma lleuaua al q̃ sossiega la mar, y sus mouimientos, y puede hazer Oratorio enel buche de vna Vallena, para q̃ ore *Ionas*: y en las llamas del horno regalada estancia, para que los suyos

le canten alabāças con sosiego: con todo se hurtò a los bu llicios de la compañia, y trato humano, para el retiro quie tud, y soledad, y darse a sus solas a solo Dios. Estando en su heremitorio, el Señor q̃ mantuuo quarenta dias con sus no ches, sin comer, ni beuer, sustentando con sola su presencia, y platica a Moysé, y al glorioso S. Pablo arrebatado al cie lo, pudo tābien obrar esto con su sieruo S. Elsa, el qual estu- uo en aquella soledad quarenta dias con sus noches, sin co- mer, ni beuer, puesto siēpre en feruorosa oraciō, y continua meditacion, en la qual fue arrebatado en espiritu al cielo, dōde oyò, y vido cosas misteriosissimas, secretos archanis- simos, q̃ jamas los ojos vierō tal hermosura, ni los oydos tu uieron tal noticia, ni subieron en entendimiento humano, porq̃ eran tan altas, y estauan tan leuantadas, q̃ era impos- sible subir mas: y lo q̃ admira por ser cosa rara, y el mas prodigioso fauor q̃ se lee auer alcançado Santo alguno, es; que estando en su rapto alla en el cielo, celebrò su primera missa, cantando los Angeles, y todos aquellos cantores de la capilla Real del Rey eterno, q̃ a la continua cantan aquel *Sanctus* tan regalado de la missa de la santissima Trinidad. Siruieronle de ministros, y padrinos en su missa nueua los veynte y quatro viejos, tā celebrados en el Apocalypsi, ve- stidos de blāco, coronas de oro en las cabeças, y arpas en las manos, cō suaues perfumes: todo lo qual engrādecia la fiesta, y la regozijaua. O santo bēdito, feliz, dichoso, y biē- auenturado, pues tal fauor merecìste recebir de la liberal mano del Señor. O santo Dios, tanto amor, tā grandes fine- zas de voluntad, para vn gusanillo, vna burbugita del hō- bre? pero es tal tu liberalidad, que no quieres que los tu- yos te siruan tan a secas, como el mūdo piensa: que no solo das en la otra vida premio, sino tambien en esta, de gusto, y regalo: no son todos los dias del justo de trabajo, q̃ tambien tiene sus fiestas, alegres, y vale mas vn dia de contēto, que

Cantò missa en el cielo.

da

da Dios,que todos los regalos del mũdo,segun dixo su Pro
feta. *Melior est dies vna in atriis tuis super millia.* No cãtò su Mis
sa el santo bendito,tan en silencio,y en secreto como el pẽ
saua,porque tambien acudieron de la tierra oyentes para
solennizar la fiesta,y dar nueuas al mundo quando boluies
sen. Porque el santo Prior el glorioso S. Tacleaymanoth,
fue tãbien arrebatado al cielo,y se hallò presente a la Mis-
sa nueua,y gozò de aquella musica,y suauidad. Concluyda
la Missa,y bueltos de su rapto,entrambos Santos. El Prior
embiò a llamar al glorioso Elsa: el qual saliẽdo de su here
mitaje entrò en el Conuento, y fue a tomar la bendiciõ de
su Prelado,por ver lo que le mãdaua. Traia el santo bendi-
to,como otro Moysen,quando baxò del monte,vn sol estã-
pado en su rostro,tan resplandeciente,y luzido,q̃ era mene
ster eclipsarle , y ponerle delante vn velo, y reparo como
quiẽ mira eclipsis. El Prior le preguntò q̃ donde auia esta-
do. El santo encoxiase,y hallauase cõfuso,sin saber que res-
ponder. No osaua dezir las mercedes q̃Dios le auia hecho;
porque los regalos diuinos son muy delicados , y tienen la
sangre muy liuiana,y les hazen mal de ojo,si los miran los
hombres,y los lleuan entre manos. Y como su lengua nũca
hablò sino verdad,estauase suspenso,sin saber q̃ responder,
y entretanto la virtud de su alma respondio por el,porq̃ su
rostro resplandeciente con vn encogimiento,y santa ver-
guença,quedò tan hermoso, q̃ el Prior se le arrodillò a los
pies,y le besò las manos. El Sãto viendo a su Prelado de a-
quella postura,se echò por los suelos, y abraçados entram
bos,hechos vn ñudo cõ sus braços,sin hablarse palabra, las
lagrimas feruorosas, los tiernos suspiros, dierõ testimonio
del contẽto,y gozo de sus coraçones. Amauale el Prior ter
nissimamẽte,y cõ razõ,pues era mancebo de tales gracias
y virtudes, por las quales merece q̃ todo el mundo le ame.
Quãdo aquella ternura espiritual, les dio lugar de hablar,

y dexò libres las lenguas del ſanto Prior, lo contò como ſe auia hallado preſente enel cielo à ſu Miſſa nueua. Pero que con todo queria, q̃ la cantaſſe en el Conuento el dia ſiguiente, y que dieſſe la communion a todos los religioſos, ſegun la coſtumbre de la Etiopia, como queda dicho. Pero ruego yo al deuoto lector, q̃ cargue en eſte caſo la conſideracion, y pondere mas eſtos milagros: que por mas que los ponderemos, es cierto que no aura demas en aqueſto.

Singular merced, y prodigioſo fauor, es el que la diuina Mageſtad vſò con eſte ſieruo ſuyo, cantar miſſa en la Capilla Real, y diuina del cielo, en preſencia de la ſantiſsima Trinidad, ayudādole los Angeles, y haziendole muſica aq̃llos diuinos cantores, que a la continua, y ſin canſar cantā las diuinas alabanças: gran marauilla, portētoſo milagro. Del glorioſo S. Dunſtano Arçobiſpo Cantuarienſe, primado de Inglaterra eſcriue Suriò en ſu vida, que vn Domingo, el Rey de aquella Iſla llamado Edgaro, fue a caça, del qual exercicio guſtaua mucho; y embio a dezir al Santo Dūſtano, que no dixeſſe miſſa haſta que el vinieſſe, porque ſiendo Domingo, no era juſto que ſe quedaſſe ſin oyrla. El ſanto Varon obedecio, y a las nueue del dia baxo a la Igleſia, y viſtiendoſe las ropas ſacerdotales, eſtuuo eſperando al Rey, recodado ſobre el altar, ocupandoſe en oracion, la qual fue tan feruoroſa, tan eleuada, y ſublime, que fue arrebatado al cielo, donde oyò a los Angeles, que cantauan. *Kyrie eleiſon. Chriſte eleiſon. Kyrie eleiſon:* los quales proſiguierō toda la miſſa haſta el *Ite miſſa eſt*. Llegando los Angeles a eſte punto, entrò el Rey en el Templo con todos ſus monteros, y caçadores, haziendo grande ruydo, al qual el Santo boluio en ſi del rapto en que eſtaua: y diziendole que empeçaſſe la miſſa, porque eſtaua el Rey aguardando, reſpondio, que el ya auia oydo miſſa en el cielo, y que en ninguna manera la celebraria aq̃l dia. Y dando cuenta al Rey

Tom. 3. in mē. Maij.

de

de su marauillosa vision, le persuadio, q̃ dexasse aquel exercicio, principalmente en dias de fiesta, antes de auer oydo missa: lo qual cumplio el religioso Principe de alli adelãte.
De la gloriosa Benauenuta de Austria, religiosa dela Ordẽ de santo Domingo, se escriue, que vna noche de la Pascua de Nauidad fue arrebatada en espiritu al cielo, donde vido vn palacio hermosissimo, era todo el de oro, engastado de mil differencias de piedras preciosas; y luego vio a nuestro Redemptor Iesu Christo, vestido de Põtifical, con Diacono, y Subdiacono, y delante dos Acolitos: tras de nuestro Maestro Christo, venia la sacratissima Virgen Maria, con vna bellissima corona sobre su cabeça; y luego se seguian por su orden todos los Santos, y los Angeles del cielo. Estando la Santa mirando aquella gloriosa procession, oyò, que los Apostoles, y Angeles entonaron el introyto de la missa, que dize: *Rorate cœli desuper;* y que prosiguio Christo la missa hasta el Offertorio, y vido que la Virgẽ Maria, llamò a santa Ines, y la mandò, que dixesse a aquella religiosa, que harto auia visto, y oydo, que se fuesse. Dio el recaudo la gloriosa santa Ines: pero la dichosa sor Beneuenuta, no quiso yrse, ni partirse de aquel lugar, ni a la primera, ni a la segunda admonicion, tal era el gusto, dulçura, y regalo que su alma gozaua, con tal gloria. Viendo la Virgẽ Maria, que la religiosa no se queria yr, se fue para ella, y cõ rostro alegre, y risueño, la dixo. Hija vete, que yo te doy palabra, que oy quedaras sana de tus enfermedades. (estaua la santa religiosa tullida, y con otras muchas enfermedades q̃ le auian acarreado sus grandes, y asperas penitencias) Al punto la santa Benauenuta boluio en si de aquel milagroso, y dulce rapto, y le aparecieron luego la Virgen Maria, y el padre santo Domingo, el qual dandole la mano, la leuantò buena, y sana, sin enfermedad, ni achaque de quãtos tenia: y la soberana Virgen la dixo, que era su voluntad, q̃

publicasse, y dixesse a todos, los fauores, y mercedes q̃ con ella auia vsado. Pues assi como el glorioso S. Dunstano, y la santa Beneuenuta de Austria, oyeron missa en el cielo: assi el santo Thacleaymanoth, la oyò; y la celebrò el santo fr. Elsa. Al otro dia, vestido de sus ornamẽtos sacerdotales, y tãbien los ministros de los suyos, queriendo el Sacristan aparejar las hostias, y el vino: dixo el Missacãtano. Padres no ay necessidad de essa diligencia, porque por otros seran mas dignamente proueydas: y en este punto aparecio visiblemẽte delante de todos el glorioso Archãgel S. Gabriel, el qual traxo hostias para todos los que auian de comulgar de pan muy blanco, y juntamente vino: y no solo hizo esta vez esto el Angel, sino siempre que el santo Elsa auia de celebrar. Concluyda la missa, y auiẽdo comulgado todos los religiosos, el santo Prior Thacleaymanoth dixo, que auia tenido reuelaciõ del cielo, como todos aquellos que se hauian hallado presentes en aquella missa, y auian recebido el santo Sacramento, auiã sido perdonados de todos sus pecados. Quando alçò el santissimo Sacramento, se subio por los ayres mas de cinco cobdos eleuado en alto, cõ admiracion, y pasmo de todos los presentes. Todas estas grandezas, y marauillas miraua la gloriosa santa Clara, y quedò fuera de sus sentidos, considerando tales grandezas, y regalos como Dios le hazia; y con vn arrebatamiento feruoroso de espiritu, derramando tiernas lagrimas, embueltas cõ affectuosos suspiros, se fue para el santo Missacantano; y echandose a sus pies, se abraçò con ellos, estãpando en ellos deuotissimos besos. O amor diuino, que bien se dira en este punto de ti, que hazes rarezas, y obras valores; vsad, Señor misericordiosissimo, con nosotros, de las vuestras misericordias, y acostumbradas largueças, como las obrastes con aq̃llos vuestros sieruos: perdonadnos nuestras culpas, Señor amantissimo, y dadnos vuestra gracia.

No

No solo en esta primer missa, fue eleuado en el ayre, sino tambien en otras muchissimas por quatro, y cinco cobdos en alto. Despues del gloriosissimo martyrio del bienauẽturado sant Felipe, fue hecho Prior del magnifico Conuento de Plurimanos; y fue este santo vno de los señalados por los dedos de Christo nuestro Redemptor con la señal de la santissima Cruz en la frente, en pronostico que auia de ser Prior, el qual Priorato gouernò quarenta años: dichoso Monasterio, pues fue regido tanto tiempo por vn santo tã illustre; que quando las cabeças son buenas, y santas, auiã de ser perpetuas, aunque bien se que no lo admitirã los ambiciosos: pero el Santo como tan humilde, y enemigo de la ambicion, bien quisiera hurtarse a la Prelacia, pero los buenos sujetos para Prelados, son los que van huyendo de la honra, y ella los persigue: porque los que la persiguen a ella, aunque la alcancen, no hazen los dos buena vida, porque este es matrimonio sin consentimiento de parte della, y es vn seminario de renzillas, que ordinariamente tiene el ambicioso con la honra, pensando que quãta tiene es poca; y que toda la que le falta es suya. Siendo Prior el santo Elsa, era vn dechado hermosissimo puesto a la vista de todos, de prudencia, discrecion, zelo, santidad, y virtud: y era dechado tan perfeto, que no hurtaua hilo, ni matiz, por pequeño que fuesse. Era muy temeroso, y viuia cõ grande circunspeccion, de no cometer descuydos, que los tales en hõbres semejantes, hazen tanto daño como vn eclipse de Sol, en quien vemos, que poco rato q̃ se enturbia la luz del cielo, tiene por effeto muchas enfermedades. Y los que estan en semejantes puestos, son cielos, y soles, respeto del mundo, de los subditos que alumbran, y enseñan. Y aunque se me offrecia aqui muy grande campo para contar mil cosas heroyças que le acontecieron en su Priorato, pero no las quiero proseguir, sino yr insinuando cosas, y dar lugar a

otros que hagan las chazas qual conuiene, pues piden vn diestro sacador, por ser de suyo muy leuantadas de punto, tan alexadas de mi entendimiento, que las pierdo de vista.

§.

Del santo fr. Zay Iesus.

EN el tiempo de su Priorato, tuuo por Preposito de los refitoleros, y de la botilleria del vino (llamo vino aquella beuida que ellos en aquel tiempo hazian de miel, que la podriamos llamar aloja) vn religioso Sacerdote, gran sieruo de Dios, que se llamaua ZAYIEVS, q̃ quiere dezir sieruo de Iesus. Fuelo este bendito padre, no solo en el nombre, sino tambiẽ en los hechos. Era de admirable senzillez y pureza: el qual para las cosas desta vida era cuerpo sin alma, pero para las de Dios, y del cielo, q̃ son las que importan, era vna alma santa sin cuerpo. Vn dia a caso se dexò la bodega abierta, porque deuia su entendimiento estar ocupado en cosas del cielo, y vnos hermanos đ casa Nouicios, gente alegre, y risueña, (y tienen mucha razon, pues acudiendo a la religion, lugar seguro, se rien, y sacan escarnio del mundo, y de todos sus sequaces, y esto en tan tiernos años) viendo que estaua la bodega abierta, no perdierõ la ocasion, (que no yran mal logrados desta vida los mis hermanos, por no aprouecharse delas ocasiones, y saberlas coger por el copete) entraron dentro, y prouaron los vinos; y como son caritatiuos, como hijos de santo Domingo, no se contentaron con beuer ellos, sino que proueyeron a los otros hermanos, haziendolos participantes de su dicha, y abundancia. Y como ellos hagan estas trauessuras de salto, con el sobresalto no sean cogidos con el hurto en las manos, y paguen luego al pie de la obra, y a letra vista: dexaronse la tinaja destapada. Quando boluio el santo religioso Zay Iesus, viendo la bodega abierta, entrò dentro; y admirado de ver vna tinaja descubierta, llegose, y vido dentro vna grandissima culebra, hinchada, asquerosa, y fea: la

qual,

qual, al vſmo del vino, y atrayda dela veſcoſidad d̄ la miel, auia entrado dentro; y no pudiendo deſpues ſalir, ſe auia ahogado. El ſanto religioſo, con ſu ſenzillez, y pureza, hizo eſta razon. Beuere yo (dixo) deſte vino, y ſino me hiziere daño, darlo he a los religioſos: pero ſi me emponçoñare, no lo dare. Razon por cierto de vn hombre de ſerenada conciencia, por ſu coraçõ juzgaua el ageno; y como el no penſaua hazer mal a nadie, tampoco pẽſo que lo podia el recebir. Y como ſea Dios tan amigo de la ſenzillez columbina, quiſo q̃ no le hizieſſe daño el vino, el qual eſtaua emponçoñado. Beuio el, y en la comida beuieron todos los religioſos, ſin que a ninguno empecieſſe, ni le hizieſſe daño. Acabada la comida, contò lo que le auia acaecido, como ſi fuera negocio de burlas. Fueron corriendo los religioſos a la tinaja, y hallaron el vino todo auenenado, y emponçoñado; y eſtaua tan hediondo, que los dexò a todos encarcauinados; y fue de ſuerte, q̃ dandole a vnos animales, murieron luego; y quedaron todos admirados, viendoſe con vida, auiendo beuido la miſma muerte. Eſte ſanto religioſo Zay Ieſus, no beuia vino, por ſolo guardar el rigor de la penitencia: pero como Prepoſito de la bodega, eſtaua obligado a prouarlo, por ver el vino que beuian los religioſos. Acontecio, que vnos ſeglares que andauan por el Conuento, los quales quando entran en ellos, todo lo traſiegan, y rebueluen, y de qualquier coſilla ſe eſcandalizan, pretẽdiẽdo, que los religioſos ni han de comer, ni beuer, ni reyr, ni alegrarſe como cuerpos fantaſticos: en fin, ellos ſon como carbon, o ſe queman, o nos tiznan. Vieron al ſanto Zay Ieſus, con la taça en la boca, prouando ſu vino; y empeçaron con grandes riſadas a darle vaya, diziendo. *Eſte es el ſanto? el penitente, que dizẽ que no beue vino? pues afe que le paladea como qualquier hijo de vezino.* Oyò eſtas palabras el glorioſo padre S. Elſa, y llamãdo a los ſeglares, dixo al

Milagro.

al padre Zay Iesus, deme vn poco de esse vino para estos hermanos, porque no se vayan de nuestra casa boquisecos, ya que no han entrado boquicerrados. Hizolo el Religioso, y tomando el vaso el santo Elsa en las manos, le echó la bendicion: y diziendoles que beuiessen, hallaron que era agua pura, y clara, q̃ milagrosamente el vino se auia transformado en agua liquida: con la qual espantados los seglares, pidieron al Santo perdon de su juyzio temerario, y menosprecio que auian hecho del santo Zay Iesus. Vicio proprio es el juyzio temerario de vnos hombres mundanalazos, vellacos de marca, peçadores de tres altos, todo lo miran, y de todo murmurã, todos son ojos, y otros tantos juyzios, y todo disquez, y en nuestro tiempo ay muchos notados desta falta, y bien notables en ella. Milagro.

§.

LOS Santos alguna vez cansados de prohejar en la nauegacion, y derrota que lleuan para el cielo, amaynan, recibiendo alguna honesta recreacion, como vemos que lo acostumbran santa y discretamente todas las Religiones, que dan alguna recreacion para cobrar aliento, y correr luego con el nueuo resuello por el camino de sus obligaciones. El santo Prior Elsa, queriendo recebir algun consuelo espiritual, cõbidó vn dia a comer a quatro personas muy santas y religiosas, entre las quales fue vna, la santa virgẽ Clara, de cuyas virtudes hablaremos despues, la qual acudio al combite, lleuando consigo vnas coles, y berzas crudas, y vna botixilla de agua, que era su ordinaria racion, y sustento, que en los combites aquellos santos tãbien guardauan su rigor, y abstinencia. No son los combites de los sieruos de Dios, como las comidas alacodas de los del mundo, porque en estos no ay rellenamientos, ni tragonias gulosissimas, ni se hallã zaharones, ni momos, ni tazmarrios, y otros ministros de la luxuria, y holgazaneria, donde se grita,

grita,se chifla,y se cãtan motes,y toques de gaçajo,que en fin los del mundo son banquetes rotos, y contra razon y derecho,donde rompen con la verguença,y se corrompen las buenas costumbres con las malas conuersaciones: los combites de los Santos, son para dar pasto espiritual a las almas,y que comiendo los cuerpos,tengan ellas su racion de la conuersacion celestial; y que desterrando la hambre corporal,vaya creciendo la de las almas, para que anden golosas por su Dios. La gloriosa Clara, puso su botixilla sobre la mesa, que no seria muy grande, pues seruia de beuida, a vna santa virgen, y tan penitente. Echò el glorioso Elsa su bendicion con la señal de la Cruz, y al punto aquel Señor que en las bodas de Canà boluio cõ marauilloso milagro el agua en vino a en este cõbite,el agua se conuirtio en vino preciosissimo; en fin como hecho por milagro,cuyas obras siempre son mas perfetas que las naturales:y como las mercedes de Dios,no vengan tan solas, que no estẽ circunstãciadas desde mil marauillas, dignas de põderacion, no solo vuo, aqui este milagro sino que auiendo beuido todos de aquella garrafa, siendo ella tan pequeña, quedaron todos contentos, y satisfechos, y la redoma tan llena de vino se quedò como sino vuieran beuido gota.

Era tanta la santidad deste glorioso Varon, que el Preste Iuã le escogio por su Confessor, para q̃ con su virtud,y exemplo le retrayese de hazer mal, y con sus saludables consejos, le alumbrase la razon, para no cometer sin razon.Hizo su Officio el Santo,tan santamente, y con tanta satisfacion de toda la Etiopia,y gusto del Emperador, que desde entonces hasta nuestros tiempos,lo ordinario, es cõfessarse los Preste Iuanes con los frayles del Conuento de Plurimanos. Pues siendo Confessor el santo fray Elsa, acontecio,que entrò en la Etiopia vn Herege, impio,blasfemo, y descomulgado; el qual, entre otras muchas heregias,

gias, temerariamente se atreuio a dezir, que la sacratissima Virgẽ Maria, no se auia de llamar Madre de Dios, que el Griego dize Teotocos, sino Madre de Christo, poniendo en el dos personas diuina, y humana. El Heresiarcha deste error, fue el maldito Nestorio, vna de las cabeças que antiguamente leuantò la infernal culebra: y este, y otros monstruos arrojaron contra la Magestad de Dios los infiernos, los quales estan en sus fuegos sepultados. Como le vieron vomitar tanta hediondez de errores, lleuaronlo al Preste Iuan, el qual lo mandò poner a buen recaudo, y embio por el santo fray *Elsa*, que como Prior del Conuento de Plurimanos, era Inquisidor Apostolico: y el santo Varon, como feruoroso en los negocios de la fe, no perdia punto en lo tocante a su officio, y obligacion; y aprestandose para el camino, con algunos religiosos que le acompañaron; y con muchos familiares de los vassallos del Conuento, se fue para donde el Preste Iuan auia asentado su Corte: y andando por el camino, yua tan absorto en la oracion, y contemplacion de las grandezas de la Virgen Maria; y con tales affectos pedia la gracia del cielo, y la sabiduria, para defender la fe, y confundir al herege, a honra de la Virgen, y madre de Dios, q̃ a vista de toda su compañia assi frayles, como seglares, se leuantò el cuerpo del Sãto por los ayres, lleuando tras si la mula en que yua cauallero, por mas de dos codos en alto con estraña admiracion de todos, viendo que el cuerpo graue, y pesado de vn hõbre mortal, pudiesse cõ la fuerça del espiritu, vẽcer su propria naturaleza, y subirse por los ayres. Y la mula, aunque se via suspẽsa en lo alto, estaua tan quieta, y sossegada, como si estuuiera en tierra firme. Estuuo desta suerte vn buen rato, dõde se juntò mucha gente de los que yuan, y venian; los quales dauan mil alabanças al Señor, que tales marauillas sabe hazer por sus sieruos. Quando boluio de aquel extasis, vieron todos, que

Arrebatamiẽto prodigioso.

la

la mula se fue baxando poco a poco hasta el suelo; y en tocando en tierra, empeçó a proseguir su camino, sin que el santo aduirtiesse la marauilla que Dios auia obrado delante de toda aquella gente. Llegò donde estaua el Preste Iuã, y siendo recebido cõ mucho gusto, y aplauso de todos, assi por la dignidad de su oficio, como por la santidad de su persona, se aplaçò el dia para la disputa, el qual siendo llegado, en presencia del Preste Iuan, y de toda su Corte, disputò el glorioso Elsa con el herege Mariomastiga: esto es, enemigo de la Virgẽ Maria. Era doctissimo el santo Varõ, y muy aprouechado en las diuinas letras, y sagrada Theologia, de claro ingenio, y de grande agudeza, que como verdadero hijo del P.S. Domingo, no solo professaua virtud, y santidad, sino tambien letras, y sabiduria; q̃ estas dos cosas siempre andan acompañadas, se hazen lado, y se ayudan; q̃ mal puede acudir al menester de las letras, quien tiene otros intentos fuera de los de la virtud; q̃ si solos ay estos, al trocado se hazen espaldas, y se fauorecen las letras a la virtud, y la virtud a las letras. Era el bẽdito Elsa señalado en Theologia, y vnico en santidad: y no le dauan sus letras alas, para que con ellas leuantasse buelo, encumbrandose sobre los otros, antes las abatia con humildad profunda, como verdadero sieruo de Dios. El herege era atreuido, soberuio, desbogante, como lo suelen ser todos: de agudo ingenio, de osadia temeraria, sus entrañas dañadas, sus razones engañosas, lleno de elencos compuestos, sofismos falsos, y argumentos vanissimos. Pero el Santo glorioso, con diuina sabiduria, le desatò todas sus razones, y argumentos, rebatiendo, y ahogandole sus palabras, o sus malicias; y con tal espiritu y efficacia, le prouò el articulo de la fe, y la dignidad de la Virgen madre de Dios, que el desuẽturado herege no bastò a mantenerle tela de disputa, tal era la sabiduria, y retorica del glorioso Sãto, que no parecia que era hombre

Disputa con vn herege.

el

el que hallaua, sino que Dios hablaua en aquel hombre. Eran tan eficaces los lugares de la Escritura, tan viuas sus razones, como las que lleuauan espiritu del cielo, que el herege quedò conuencido atadas, y presas todas sus defensas, sin tener que responder al Santo, ni que proponer contra la verdad Catholica, que defendia el Santo; y aunque quedò conuēcido, pero no cōuertido, antes se estaua pertinaz, porfiado, y rebelde, en su error descomulgado. Es duro temple el de los hereges, para poder labrar en el, y hazer mella. Quebrauase la cabeça el Santo por persuadirle la verdad Catholica, pero como el herege auia dado de celebro, era malo de ablādar, y peor su ponçoña de sanar, viēdo el santo Inquisidor, su obstinacion, y porfia, relaxole al braço Seglar, para que le echasen a los Leones viuo (Viua viua la santa Inquisicion, con cuya santissima justicia se defiende la gēte Catholica de ser emponçoñada de la heretica lepra, y cōtaxio, y los que son hallados tocados de ella con los tornar ceniza, o echarlos a los Leones, segū lo vsan en la Etiopia, aplacamos la ira vengadora de Dios, que no nos hūda por otros pecados; que como flacos, y frios, en su amor cometemos.) Mandò el Preste Iuan, que luego se executase la sentencia suya, y de todos los Grādes de su Corte. Echaron al obstinado herege en vna Leonera, donde auia quatro brauos Leones de fieras garras, y horribles bocas, a quien la larga hambre auia buelto mas crueles, y rabiosos; y el mayor de los Leones mas jubado y ferocissimo, llegò a el, y con los dientes, y vñas le desgargantò, como ministro de la justicia diuina; porque garganta por donde auian salido tales blasfemias, razon era, que fuesse desechar; y al punto arremetieron los otros tres Leones, y le despedaçaron, comiendoselo en vn momento, dexando solamente algunos huessos, en señal del castigo diuino.

Castigo d' vn herege

Con

§.

Con razon son prohibidas en publico las disputas con los hereges, porque todo para en apellidar gente, y hazer a bozes buena su causa con el vulgo, que no siēte, ni conoce, ni juzga, sino por los atreuimientos, y osadias que ve en ellos. Pero quando se viene a pedir cuenta de nuestra fe, y razon de lo que creemos, ya es treta forçosa, y es justo salir a la causa, segun dize el glorioso padre santo Thomas: q̄ algunas vezes es reprehensible, disputar delante el vulgo, y gēte popular, de cosas de la fe. Pero que otras, es necessario, quando no hazello, es desacreditar mucho la verdadera doctrina de la fe, de la qual dize S. Pedro, que auemos de dar razon a quien nos la pidiere. Digo dar razon de la fe, no que ella, quanto a los articulos puramente sobrenaturales, se pueda prouar con demostraciones euidentes, sino declarar con muy buenas razones, que la hagan creyble. Y si se disputa con hereges, que reciben algunos libros Canonicos, por ellos se les puede prouar necessariamente, q̄ han de creer otras cosas que niegan. Y tambien se les puede prouar euidentemēte, que algunas proposiciones que ellos defienden, son manifiestos disparates, y cōtra toda buena philosophia. Demas desto se puede responder a sus argumētos con tanta euidencia, que se vea claro, como son sofisticos, y elencos aparentes, y chimeras en el ayre, sin fundamento: y assi dixo S. Gregorio. *Sicut in cauta locutio in errorem pro trahit, ita in discretum silentium eos, qui erudiri poterant, in errore derelinquit.* Como lo hizo el santo fray Elia. Pero con todo, el

Assi lo prohibio el Emperador Marciano en la ley Nemo clericus, de summa Trinitate.

S. Tho. q. 10. art. 7. de la secū da secūdę.

S. Gregor. 2. p. pastoralis ca. 4.

P here-

Veāse todos los Thomistas, y Theologos, sobre el lugar citado de santo Thomas. Glossa, y los Doctores in cap. Quicumq. §. Inhibemus de hæret. lib. 6. Innocētius in cap. Damnamus de summa Trinitate, & Fide Catholica. Glossa, & Doctores in cap. Nos ad fidem. 96. dist. Albertinus tract. de Agnos. assertio. q. 13. Repertoriū Inquisitorum, verbo disputare. Simāchas de Cath. inst. tit. 20. & in Enchyrid. violatæ religionis tit. 32. Castro lib. 1. cap. 19. de Iusta hæret. punitione. Syluester in Summa verb. disp §. 1. 2. Conrado Bruno lib. 3. de hæret. cap. 12. 13. 14. lib. 5. c. 4. lib. 6. cap. 8. Aymerico par. 1. Direct. q. 10. Peña in Comment. 15. super Direct.

herege maldito, proteruo, y deslenguado, con sus porfias, vozes, y desuerguenças, auia hecho gente de muchos embidiosos del santo Varon, que estos son los obscuros q̃ Dios quiere que acompañen los viuos matizes dela virtud, para que salga mas, y resplandezca. O embidia maldita, ganãcia del pecado, aguijon de atreuidos, y cõ quanta razon te llamaron Platon, y Trismegistro in Pimãdro, madre de todas las maldades. Començaron algunos Cortesanos, llenos de rabia, malicia, y peruersidad, a dezir, q̃ si al santo fray Elsa vuierã echado en la leonera, q̃ entonces se viera por quien quedaua la vitoria; porque vnos leones hãbrientos, no era mucho hauerse comido a vn triste, que le arrojaron entre ellos; y con esta astucia nacida de la embidia, procurauan la muerte del Santo, a imitacion de aq̃llos peruersos Satrapas de Babilonia, que pusierõ al santo Daniel en otro riguroso trance de la muerte, semejante a este, echãdole en vna leonera: y estauan tan ciegos contra el Sãto, que a trueque de perseguirle, no considerauan que se hazian fautores de hereges, y protectores desu heregia. Yua creciẽdo esta murmuraciõ, y de boca en boca cobraua fuerças, de tal suerte, que llegò a los oydos del preste Iuan, el qual se afligio mucho, viendo que en su Corte auia gente tan desalmada. Y comunicando esto con el santo fray Elsa confessor suyo: el santo lleno de diuino feruor de la fe, y de la hõra dela Virgen sacratissima, y no sin reuelacion del cielo, porq̃ la astucia de Satanas, valida de la malicia del hombre no hiziesse daño en los pequeñuelos, y senzillos, dixo, que el entraria dentro el cercado de los leones, que viniessen todos para q̃ viessen por sus ojos, y fuessen testigos dela vitoria q̃ el auia alcançado con el fauor diuino, de aq̃l blasfemo herege. Tuuierõ los leones aprestados, y sin auerles dado de comer algunos dias, los soltaron en vn zaguan, y patio grande, donde auia acudido innumerable gente, por hallarse presentes

Milagro notable, en testimonio de la verdad

a vn

a vn espectaculo tan digno de ser visto. Entró el santo religioso muy confiado en el fauor de la Virgen, que le auia de valer en tan riguroso trance, pues por su honra entraua en aquel lugar: pero la Virgen sacratissima mostró su soberana misericordia, en fauorecer a quien estaua por todas partes destituydo de humano socorro, puesto en peligro tan grande, entre rabiosas fieras, priuadas de su sustento, y querian sus enemigos lo fuesse el santo dellas. Detuuo el Señor la sangrienta furia de los leones, cerroles las bocas; y si las abrian, solo era para lamerle los pies, y las manos; y hizo que ayunassen todo aquel dia, en compañia del santo ayunador: y de la leonera hizo palacio, adonde los leones seruian de criados, y gente de respeto. Preciosa cosa es, ser sieruos de Dios, y de la Virgen Maria, pues es poderosa para librar de peligros tan brauos, y trances tã rigurosos. Viendo esto el Santo, no supo que dezir a vna muestra tal de cuydado, bondad, y amor, sino con pecho grato, coraçon contrito, el rostro buelto al cielo, en lagrimas bañado: tomò de la boca del Profeta Daniel, a quien el Señor le hazia parecido, aquellas palabras. *Recordatus es mei Deus, & non dereliquisti quærentes te.* Acordaste te Dios mio de quien merecia oluido, no desamparaste al que seruirte dessea. Estuuo desta suerte el Santo muchas horas, a vista de toda la Corte, con la qual marauilla quedò la malicia, y embidia vencida, sus contrarios auergonçados, y confusos, y el Santo mas acreditado, y estimado de todos. Y fue tal el asombro, y pasmo que causò en toda la gente; que puestos los ojos en el Sãto, viendolo alegre, y contento entre brauos leones: pero hechos vnos corderillos, se hazian lenguas, diziendo. *Virgen* Maria, y madre de Dios: y con estas bozes solenizauan *la* grandeza del milagro. Y no se contentando con esta marauilla el Santo, para quietar los entendimientos de muchos que auian oydo las sofisterias del herege, compuso vn libro

dõde recogio muchas autoridades de la sagrada Escritura, mostrãdo por ellas, y con efficacissimas razones, ser materia, y articulo de fe, auerse de llamar la Virgẽ Maria, cõ toda verdad, y propriedad, y en todo rigor Theologico, Madre de Dios, y verdadera Theotocos. Quisiera en este pũto hazerme todo lẽguas, y q̃ fuerã infatigables, para emplearlas en seruicio y alabãças dela Virgẽ sacratissima, ponderãdo sus misericordias. Y remato cõ dezir lo q̃ Pedro Comestor, en su historia Ecclesiastia, escriue cantãdo estos versos.

Si fieri posset, quod arenæ, puluis, & vndæ,
Vndarum guttæ, rosæ, gemmæ, lilia, flammæ,
AEthera, cælicole, nix, grando, sexus vterque,
Ventorum pinnæ, volucrum, pecudum, genus omne,
Siluarum rami, frondes, auium quoque pennæ,
Gramina, ros, stellæ, pisces, angues, & aristæ,
Et lapides, montes, conualles, terra, dracones,
Linguæ cuncta forent, minime depromere possent
Quæ sit, vel quanta Virgo Regina Maria
Quæ tua sit pietas, nec littera, nec dabit ætas.

Y pido licencia para detener vn poco la corriente al discurso, con la buena gracia del lector, ponderando a este proposito aquellas palabras, con que se regalaua el glorioso S. Ambrosio con santa Thecla, a la qual tambien encerrarõ entre brauos leones, para que la despedaçassen, del qual peligro la librò el Señor. Dize pues el S. Dotor: *Cernere erat lingentem pedes bestiã, cubitare humi, muto testificante sono, quæ sacrũ virginis corpus violare non posset, ergo adorabat prædam suam bestia, & propriæ oblita naturæ, naturam induerat, quã homines omiserãt.* Era espectaculo digno de ver (dize el glorioso san Ambrosio) a las bestias lamer los pies de la virgen, estar echadas en los suelos, hechas domesticas, y con vn son mudo testificar, q̃ no tenian poder, ni fuerças para hazer daño, ni ofender el cuerpo virginal de Thecla: de lo qual se sigue, q̃ las

In lib. 2. de Virginibus.

bestias

bestias adorauan, y reuerenciauan la pressa q̃ tenian entre sus vñas, y oluidadas de su natural braueza, y crueldad, se auian vestido de la mansedumbre humana, de la qual los hõbres se auian desnudado. Si entonces los leones, respetaron el cuerpo virginal de S. Thecla, asi en este caso reuerẽciarõ la virginidad, y pureza del santo fray Elsa: respetarõ le tambien porq̃ defendia ser Madre de Dios, y virgẽ la sacratissima Maria, y por su honra se metia entre fieros leones. Y S. Ambrosio en el lib. 3. en la Epistola 25. q̃ escriuio desde Roma a la Iglesia Vercellẽse, hablando de la propria santa, dize estas palabras. *Ad pedes prædæ suæ stratæ, impastæ bestiæ, sacrarum deferrent ieiuniũ, nec procaci oculo virginem, nec vnguẽ violarent aspero*, q̃ aplicado a nuestro Santo, quierẽ dezir. Que los leones, y bestias estauan postradas delãte de su presa, y comida; y estando hãbrientas, dilatauan el sagrado ayuno, ayunando con el Santo ayunador, al qual no offendian con sus crueles, y sangriẽtas vñas, ni aun cõ sus ojos con q̃ asombran, le offendieron, antes le alagauan con mil caricias, y mimos. Y podriamos traer en honra deste Santo aquellos versos que trae san Gregorio Nazianzeno. De præceptis ad Virgines.

Quis validos vngues vinxit, rabiem quæ ferarum?
Virginitas, O res omni mirabilis æuo.
Virginitas fuluos potuit sopire Leones?
Dente nec impuro generosos virginis artus
Ausi sunt præmere, & rigido discerpere morsu.

§.

PEro boluiendo a coger el hilo de nuestro discurso, no caben en historia breue, y compendiosa las muchas marauillas, y grandezas que deste sieruo de Dios se saben en la Etiopia, ni se saben todas las que le sucedieron. *Sus milagros* fueron innumerables. En vida, resucitò dos muertos, dio vista a muchos ciegos, los enfermos de todas enfermedades, que por su medio cobraron la salud desseada,

fueron tantos que no ſe puede ſaber el numero. No vuo cura milagroſa en que Dios no autorizaſſe eſte nueuo medico general de almas, y cuerpos. En fin ſu vida fue tã cœleſtial, y ſoberana, q̃ donde quiera dexaua vn olor de ſanto, q̃ confortaua las cabeças de las buenas intenciones, y regalaua las almas con la fragancia de ſus virtudes, robando los coraçones de todos; y no robando, ſino lleuando por juſticia los coraçones, el que a todos tenia en el ſuyo. Era grande la opinion que del tenia toda la Etiopia, que como en muſica de dos vozes ſonauan ſus alabanças en conſonancia de ſus merecimientos. Viendoſe ya viejo, y canſado, vna noche de la Aſſumpcion de la Virgen ſacratiſsima, arrebatado en meditacion de la dulçura, y regalo que conſigo trae el myſterio de aquel dia: leuantô los ojos, y las manos a Dios con muchas lagrimas, pidiendole que le deſpenaſſe ya, y le ſacaſſe de tan mal cuerpo, deſta guerra continua con tal ceuil carne, que tan ceuiles nos haze: y como ſanto tenia la muerte en deſſeo, y lleuaua la vida en paciencia, y offrecia ſacrificio de ſufrimiento a Dios porque ſe detenia la muerte. Eſtando en eſta feruoroſa peticion, le aparecio la Reyna de los Angeles, y Señora nueſtra la ſacratiſsima Virgen Maria, y conſolandolo con ſus palabras, y alegrandolo cõ ſu ſoberana viſta, le dixo: Que ſe alegraſſe, que de aquel dia en vn año, dia de la fieſta de la glorioſa Aſſumpcion ſuya, dexaria eſta miſerable vida, ſubiendo a gozar de la gloria del cielo, cuya grandeza es tal, que el entendimiento es vaſo de pequeñas marcas, para cõprehendella. Con eſta nueua quedô alegre, contento, y regozijado, hecho vn ſanto Simeon, que daua gracias a Dios, porque le llegaua la hora de verſe libre, y con alegria de eſpiritu dezia: Agora me ſera la muerte mas dulce que la vida, agora me tengo por enterrado con ſeñalada hora, y con letreros heroycos, publicadores de mi valor, y lo põgo en el cuento de mis prin-

Milagros del Santo.

cipa-

cipales felicidades. El empleo de todo este año, fue oració, y contemplacion: y llegando la hora postrera de su peregrinacion, estando los religiosos juntos, les hizo vna deuota, y feruorosa platica, animandolos al seruicio de Dios, y a la guarda de su religion. A ninguno faltauan lagrimas cō la sobra del sentimiento, hauiase corrido vn velo de tristeza sobre los coraçones de todos: solo el Santo estaua regozijadissimo, auiendo recebido los Sacramentos de la Iglesia deuotissimamente (que son los que disponen las almas para pelear sin tristeza con nuestros capitales enemigos) dia de la Assumpcion de nuestra Señora, regalandose aquel pequeño resto que de vida le quedaua, con mas particular conuersacion cō el cielo, acabò su santissima vida. Muerte dl Santo.

Honrole Dios en su muerte con prodigiosos milagros, descubridores de la gloria q̃ en el cielo su alma santa posseia. Sintiose mucho en toda la Etiopia su muerte, y mucho mas q̃ todos el Preste Iuan lloraua como vn niño, porq̃ le amaua tiernamente, cuyo confessor hauia sido muchos años. Assistio a su entierro, con toda la nobleza de su Corte. Celebrose el officio de su sepultura con tanta solennidad, como dolor, y sentimiento; que este era el que no puede escriuirse. Pusieron su santo cuerpo en vna arca de oro muy guarnecida de piedras riquissimas junto al glorioso san Felipe, y san Tacleaymanoth padre suyo: y autorizole Dios con semejante milagro, como el que sucedio con las reliquias del glorioso Tacleaymanoth, que nacio vna fuēte clara, y muy transparente en el lugar donde pusieron su cuerpo: de la qual beuiendo, o lauandose con sus aguas los enfermos, al momento son sanos de sus enfermedades, y dolores, aunque sean grauissimos, o por naturaleza incurables. Murio a los años de nuestra redempcion 1416. siendo de edad de setenta y tantos, auiendo sido Prior de Plurimanos quarēta años. Celebrase su fiesta por toda la Etio- Milagros en su sepulchro.

pia, con grandes alegrias, y regozijos, el otro dia despues de la fiesta de la Assumpcion de la Virgen Maria.

§.

Avemos dicho, que el glorioso Elsa fue Cõfessor del Preste Iuan, el qual officio han exercitado, hasta el dia de oy los frayles de santo Domingo, siruiendo de Confessores de los Emperadores de la Etiopia. Y con ser esto assi, y por otra parte ser los religiosos Dominicos tan estimados, y preciados, tenidos por todos los Etiopes por santos, y letrados, siendo ellos los Inquisidores Apostolicos, los defensores de la Fe, y predicadores del Euãgelio: cõ todo no ha auido Obispo, ni Arçobispo que fuesse frayle de la Orden: y es la causa, como se escriuio en la parte primera desta obra, porque todas estas dignidades van por antiguedad, de tal suerte, que quando muere vn Canonigo, entra en el Canonicato el beneficiado mas antiguo de beneficio. Si muere el Obispo, el Canonigo mas antiguo de Canonicato, sin contradicion, es consagrado en Obispo. Si muere el Arçobispo, el Obispo mas antiguo de consagracion de sus sufraganeos, le succede en el Arçobispado. Este orden se ha guardado en la prouision de las dignidades, desde la primitiua Iglesia, y del tiempo del glorioso Apostol, y Euangelista S. Matheo, que predicò en la Etiopia, sin que en ningũ tiempo se aya mudado, ni alterado este modo de gouierno; y assi, ni los Reyes, ni el Preste Iuan se entremetẽ en proueer Obispados, ni Arçobispados: y esta es la causa, porque nunca ha sido religioso promouido a estas dignidades. Y con ser tan estimados los monges de san Anton, jamas ha auido dellos quien fuesse Obispo, ni Arçobispo, y menos de los Ermitaños de san Augustin, ni de san Onofrio, ni de san Macario, y san Hilarion, que son inmemorables. Solos los Clerigos son leuantados a estos officios, y dignidades, y en ningun tiempo los frayles, ni monges. Pareceme

Lib. 2. cap. 12.

me harto buen estilo, y modo de gouierno, aunq̃ no faltara quiẽ tuerça el rostro, y muerda el labio, y quiera proponer inconueniẽtes. Ello es cierto, y no lo podra negar, que este modo de elecciones està seguro, y libre de ambiciones, bandos, enemistades, persecuciones, malicias, murmuraciones, infamias: està seguro de coechos, sobornos, dadiuas, presentes, lisonjas, caricias, y otros ademanes, o razones d̃ estado, como llaman los ambiciosos: y llamolas yo offensas de Dios. O vicio tyrano la ambicion, q̃ assi tyraniza vn alma, se apodera de sus potencias, traua la volũtad, y ciega el entendimiẽto. Vicio infernal, y diabolico, inquietador de las comunidades, dessassossegador de la paz, perseguidor de los santos, desconsolador de los sieruos de Dios, aziuar, y hiel para las almas espirituales, y ponçoña contra toda virtud, y christiandad. Oygamos a los santos Doctores, a los quales nos dio el Señor por maestros en su Iglesia, despues de los Apostoles, y veremos que hazen de predicar, q̃ hazen de dezir, y escriuir, què de papel gastan en ponderaciones, encarecimientos, y en hiperboles, vsando de mil figuras retoricas, para declararnos la malicia, la atrocidad, la exorbitancia, los inreparables daños de la descomulgada ambicion, anda bañada en hipocresia, acompañada de juramentos falsos, y monipodios, el fingir con lagrimas de agua lo contrario, de lo que piden con lagrimas de sangre: y en caso que se vean entendidos, no se auerguençan de su desuerguença, y es por auerse raydo las frentes muchas vezes. En fin es põçoña d̃ altiuos, fuego infernal para la yesca de los soberuios, a los quales bien creo q̃ pesara el oyr esto, pero yo hago mi officio de fauorecer a la virtud, aunq̃ a los enemigos della amarge. El glorioso Doctor S. Buenatura, q̃ Dios nos la dè, para saber librarnos deste vicio, y de sus sequaces, y dogmatizadores, dize q̃ no ay vicio q̃ mas contradiga, y de directo, y de punta en blanco se oponga In Pharetra.

 con-

contra la perfeccion Ecclesiastica, y pobreza, y humildad religiosa, que la ambicon; donosa cosa? Que vote vno con voto solenne, obedecer toda la vida, y que ande beuiendo los vientos, ardiendo en viuas llamas, arañando los elemẽtos, trasegando el mundo, y trabucando lo humano, y lo diuino, por mandar: ay cosa mas desbaratada que esta? Ay locura? ay ceguera? Plegue a Dios, que les dè vn humazo a narizes, para que abran los ojos, y se reconozcan. Reboluamos las historias, ojeemos los libros, demos lengua a essas letras mudas, y oyremos millares, y aun millaradas de exemplos, y de acontecimientos tragicos, funestos, e infernales de personas condenadas. Baxemos a las cauernas de Pluton, y herrerias de Vulcano, y oyremos las vozes, los gritos, los suspiros, los clamores, los gemidos, los aullidos, los reniegos, las martilladas. *Promotio, ambito duxerunt nos in tartara,* y quedaremos sordos de este ruydo, insufrible: y baste lo dicho, para los que han leydo historias: yo con escriuir esto aqui, hago lo que puedo, y no se si lo que deuo, si cõ los cofadres de la ambicion, me tengo de auenir: aunque tambien se que en dando vno en este vicio, lo menos que cuyda, es reboluer libros. Y si los lee, està tan ciego, que nunca entiende que se habla con el, sino cõ el vezino: o por acertar, ninguno se tiene por ambicioso, que es la mayor ceguera de todas: y assi el demonio los tiene por tan seguros, como si se los lleuara en la bolsa. Y aunque murmuren de mi, por auer escrito esto, no me arrepentire mas de lo que suelo, quando digo semejantes verdades, antes lo han de agradecer, pues se lo acuerdo a buen tiempo.

DE

De la vida admirable del glorioso padre san SAMVEL, Inquisidor Apostolico, y frayle de la sagrada Religion de los Predicadores. Cap. XII.

NO soy tan presumptuoso, o santissimo padre, que piense poder escriuir la minima parte de vuestras gloriosas hazañas, ni es labor de mi lẽgua, ni artificio de mi ingenio saberlas tan bien alabar como ellas merecen: porque para esso otros ingenios, otras letras, y otra diligencia que la mia seria menester. Lo q̃ yo en este capitulo quiero poner: no sera mas de vna breue lista, por donde se pueda tomar algun rastro de sus inmortales virtudes, y heroycas excellencias, y lo que me parecera que no se puede callar para cumplir con mi obligacion.

§.

FVE natural le glorioso Samuel de vna ciudad llamada Essumin, sugeta al Preste Iuan en la Etiopia. Su padre se llamò Esteuan, y su madre Isabel, entrãbos nobles en el linage, y los mas illustres en aquella ciudad, pero mas nobles en Christo, por la santidad de vida, y religiosissimas costumbres, por las quales quiso Dios illustrarlos mas, con darles por hijo al santo fray Samuel. El qual en el tiempo de su niñez, se alegraua conocidamente, y se reia viendo qualquiera persona religiosa; y como yua creciẽdo, crecia mas este amor que a los sabios, y personas santas tenia. Su trato ordinario era con Ecclesiasticos, con Religiosos, y en par-

Patria, y nacimiento del Santo.

particular con los de la Ordẽ del glorioso padre santo Domingo, dõde hallaua a manos llenas lo que el podia dessear, de virtud, letras, religion, santidad, y seruicio de Dios. El primer principio, y rayz del amor, es la semejança. Luego el que se huelga con los virtuosos, y sabios, semejança tiene con ellos, y por consiguiente tiene algo de sabio, y de santo; y sino se huelga con ellos, es por no les ser semejante; y no lo siendo, concluyese que ni es sabio, ni menos virtuoso: y por la mesma razon, no merece el tal nombre de hombre, sino es con diminucion, poco mas que hombre embutido de paja, hecho vn troncon. El glorioso Samuel, era virtuoso, y pretendia ser sabio, aunque moço, y assi frequẽtaua la familiaridad con los religiosos, cõ cuyo trato abrio los ojos, para que en el toque del tiempo conociesse los baxos quilates del alquimia que el mundo vende, y los altos del oro de la virtud, que viue con la eternidad. Quãto mas crecian los años de su edad, yua mas descubriendo la belleza de las virtudes, la fealdad del vicio. Y viendose en la briosa juuentud, y edad tan ocasionada, qual suele ser la de diez y ocho años, que eran los suyos, conociendo de lexos como diestro marinero las tormentas que de alli adelante suelen offrecerse, los baxios, y sirtes encubiertas donde se anegan, y pierden los que con tiento no nauegan; procurò amaynar velas, y recogerse a puerto seguro, huyendo las borrascas del peligroso mar de este mundo. Consideraua sus engaños, sus embustes, sus embelecos, y falsias; y cõ admiracion hablando consigo, vsando de vna santa prosopopeya, dezia. No es caso graue, y digno de ser llorado? que escarmentamos de vn hombre porque dixo vna mentira leue, o tratò vn engaño de poca importancia: y con auer dicho el mundo, y sus confederados tantas mentiras graues, y hecho engaños para nuestra pena eterna: con todo esso no ay escarmiẽto, si el viene dãdo soga a nuestro gusto,

y ape-

y apetito, con traerla para dexarnos ahorcados. Pero yo escarmentare en otras barbas de mas pelo que la mia; y boluiendo las espaldas a todas las cosas desta vida, por ser todas tā viles, dio el rostro a Dios, en cuya presencia se cōsideraua: y acudiendo al Conuento illustre, y religiosissimo de Plurimanos, recibio el santo habito de la religion de los Predicadores, para honra de la Orden, y gloria de la Etiopia, a los diez y ocho años de su edad, con grandes actos de contricion, y lagrimas, y con feruorosa deuocion, enterneciendo a todos los religiosos, con la demostracion de tātas virtudes. Y era poco todo quanto mostraua, con lo mucho que dentro del alma tenia. Hizo profession, auiendo el año del Nouiciado dado bastantissimas muestras de su grande santidad. Y como las virtudes parecian que hauian nacido con el, assi yuan creciendo con el: y quanto el mas se embarnecia, ellas mas se fortificauan, y arreziauan, consiguiendo con el el punto de su perfeccion. Era su alma vn cielo estrellado de todas las virtudes, las quales tuuierō en el tan claro lustre, que ganauan la vista de todos, para que su resplandor se admitiesse. Era humilissimo, y en todas las cosas de humildad era el el primero. Yua de ordinario a la cozina, siendo Sacerdote, seruia en Refitorio: barria las celdas de sus hermanos, a todos proueia de agua, lauauales los habitos; y en fin en los mas baxos, y viles officios se exercitaua con feruor admirable. Recogiase al conocimiento de su vileza, y quedaua tan rico de proprio conocimiento, como lo estaua de humildad. Dime hombrecillo de trapos, sombra, e imagen de hombre, hombre pintado, sin ser, ni vida, estatua muerta, poluo, y ceniza, de que te glorias? gusanillo asqueroso, de que te ensoberueces? pon los ojos para humillarte, despues de Christo, en este Santo humilissimo que para el no auia mayor tormento, que verse hōrado: y quando los otros religios lo respetauan, quedaua tan

Recibe el habito.

Virtudes, y penitencias del Santo.

cor-

corrido, que lo mostrauan los colores del rostro. Teniase por malo, por pecador, por soberuio, y por indigno de toda honra. El verdadero humilde, no conoce de si que lo es, porque la humildad no se dexa conocer del que la tiene: y por el mismo caso que se conoce, se pierde, pues no es humilde quien de si piensa que lo es.

Exercitose muchos años en la vida, y perfeccion de la Comunidad. Ayunaua continuamente: en el refitorio comia dos bocados de lo primero que sacauan, y lo demas lo daua a los pobres. Su silencio era grande, y grande su mortificacion. Su oracion continua, y muchas sus diciplinas, cõ extraordinarias, y continuas penitencias. Mirauanle todos, mas no le podian mirar, que los deslumbraua ver vn tã nueuo luzero de virtud. Aconteciole vna vez lo que aura acontecido a algunos Sacerdotes; y porque tomen exemplo, y se consuelen lo escriuire. Que dando la Communion en cierta fiesta a la gente seglar, la dio a vna muger, la qual estaua enferma de flaqueza de estomago, que no podia en el retener cosa ninguna. Al punto que recibio el santo Sacramento, se le reboluio de tal manera el estomago, y dieronle tales vomitos, y arcadas, que no siendo posible detener la sagrada hostia la embiò fuera. Recogiola el Santo cõ lagrimas de sus ojos en el Caliz; y no auiendo el comulgado aun, la recibio sin empacho ninguno. Dio tanto gusto, y agradò al Señor este acto feruoroso, y mortificacion del Sãto, que aquella noche estando en oracion, vido a Christo nuestro Redemptor rodeado de Angeles; y oyò, q̃ hablando con vn Angel, le dezia: Ve, y di a mi sieruo fray Samuel que en el acto heroyco que oy ha hecho, me ha agradado mucho; y que estoy muy satisfecho del zelo que tiene de mi carne, y sangre, que yo le pagare semejantes seruicios. Y desapareciendo Christo con todos sus Angeles, vido que se quedò aquel Angel, a quien se le dio el cargo de la emba-

Hecho heroyco, en honra del santo Sacramento.

xada,

xada, el qual se la dio llegandose a el, con las mismas palabras que se lo auian mandado.

Muchas señales se vieron en este glorioso santo miẽtras estuuo en el Conuento, descubridoras de su grande perfeccion, y santidad, y sus milagros fueron portentosos. No dexare de contar vna merced prodigiosa que el cielo vsò con este Santo, para que se vea lo que Dios le amaua. Passeauase vna vez por las margenes y orillas de vn caudaloso rio, vno de los muchos que nacen de la grã laguna Cafates, los quales crecen como el Nilo; y lleuaua en las manos el Euãgelio de S. Iuan; y leyendo en el, se vino a sentar junto a la corriente del rio, y con el ruydo, y murmurio de las aguas, a las quales encrespaua vna blanda marea, se dexò poco a poco lleuar del sueño. Acontecio, que estando el dormido, empeço a crecer el rio, como acostũbran hazerlo todos los que salen de aquella laguna: salieron las aguas de los limites ordinarios, y entrandose por la tierra, cubrieron todos aquellos campos por todas bandas, y el santo Varon quedò cercado del agua, remolinandose muy altas al rededor de donde estaua, quedando hecho como vn aposento, siruiẽdo las aguas de paredes de cristal, mas firmes que si fueran de diamante. Y estuuo alli hasta que boluieron a vagar, sin que se mojasse sus vestidos ni el libro en sola vna gota de agua. Milagro.

§.

DEspues de algunos años que viuio en compañia de los otros religiosos santissimamente, y con grande exemplo en el Conuento de Plurimanos: como su desseo era viuir en soledad, por hurtar el cuerpo al trato humano, y a las ocasiones desta vida, pidio licencia a su Prelado para viuir vida solitaria, donde desterrado del regalo, y comunicacion, acabase de entẽder, que toda esta vida es destierro, y pusiesse su amor, y consideracion en la celestial patria, oluidado de todos los regalos corporales. Alcançada la licẽ- Vida solitaria del Santo.

cia,

cia, aunque con difficultad, por amarle mucho todos los religiosos, y dessear tenelle en su compañia: quedaron todos muy tristes, porque perdian compañero, perdian amigo, perdian padre, perdian hermano, y todos perdian vn Maestro de todos, y vn dechado de toda virtud: pero dexaronle yr, porque sabian que su santidad no daua passo envano. Partiose en compañia de vn religioso, santo varon, virtuoso, y exemplar que le quiso acompañar, e imitar en aquella vida penitente, y solitaria: y sin mudar habito, se fueron a vnos hiermos muy apartados, y desiertos solitarios, donde viuieron quarenta años en aquella vida Eremitica, y melãcolica santidad. La vida que en este Eremitage hizo este Sãto, sus rigores, las penitencias, sus estrechuras, y austeridades: los fauores que recibio del cielo, no ay pluma que lo pueda pintar, ni aun en borron, ni lengua que lo sepa dezir ni salpicar, por ser cosas tan raras, exquisitas, y portentosas, que pienso que dira el incredulo, que son proprias inuẽciones: pero atreuome a escriuirlas, porque veo que tengo guardado, y defendido esse lado con los Doctores citados. Y el callarlas digo que es hecho de anima maligna, que cõ embidia deshaze, o encubre los bienes agenos, porque por ellos no sean hõrados. Es efeto de naturaleza corrupta defraudar a ninguno de sus riquezas los pecados agenos, sin auer obligacion, ni necessidad de traerlos en platica: deuelos el historiador callar, porque sus auctores no sean infamados, ni otros los oyan, porque no los procuren imitar, y mas si son vicios inclinatiuos entre gente moça. Pero los bienes de los otros, y las virtudes, por qualquiera ocasion las deuemos publicar, para honra de cuyas son, y para que los q̃ las oyeren, las imiten. Y el auer de ser assi, nos lo enseñò el verdadero Maestro Christo, nombrando por sus nombres a los buenos, cuyas obras doctrinales predicaua; y callando los nombres de los malos, cuyas obras condenaua.

Penitencias prodigiosas.

denaua. Y parece en lo de Lazaro bueno, nombrado, y del rico auariento callado. Y pues tenemos delante de los ojos a este espejo de virtud, y santidad, el glorioso S. Samuel, razon sera, que el lector sepa sus penitencias, y virtudes. Porque como le escogio Dios para mas particular gloria, que la comun de los frayles de su Orden; quiso lleuarle por camino de mayor penitencia. No ay lengua que baste a dezir la dulçura en que se bañaua su alma, viendose en la soledad, y con palabras tiernas la dezia. O dichosa alma mia, que ya no son tus negocios con el mundo; con los Angeles negocias. No quiera Dios, que jamas salgas desta regaladissima quietud, donde los consuelos son tan grandes, y tan a prouecho tuyo.

Edificaron vna Capillita pequeña, q̃ les seruia a los dos religiosos de Oratorio, viuiendo ellos en cueuas. En todos estos quarenta años no comio este Sãto sino yeruas crudas, este era su sustento, y regalo, y sola vna vez al dia, con agua pura por beuida. El dormir era muy poco, que apenas descabeçaua el sueño, y esto en la fria tierra, con vna piedra por cabecera. Su oracion continua passaua las noches de claro, y hazia que el dia, y la noche se diessen las manos. Y a imitacion del gran Antonio, apoyado sobre su baculo, estaua absorto en su oracion, y santas meditaciones, y assi le hallauan las estrellas al anochecer. Y estando en la misma postura, le daua los buenos dias el Sol quando salia por la mañana. Rezaua las horas Canonicas; y acabada cada vna, se daua vna diciplina con crueles cadenas, hasta derramar la sangre. Y en cada vna de las siete diciplinas, se daua cien açotes. Los cilicios importunos, los rallos, y hierros picados, los cintos de hierro, y los otros instrumentos penitenciales, exceden todo encarecimiento, y pasma, el cõsiderar como pudo vn cuerpo humano padecer, y sufrir tãto tiempo, tan asperas, y exorbitantes penitencias. Des-

pues de media noche se metia en el agua hasta la garganta, y de aquella suerte estaua hasta las nueue del dia, diziendo Psalmos, y en continua meditacion. Estas, y otras muchas fueron sus penitencias, que como se vido en el desierto, soltô las presas a sus desseos; y como eran feruorosos, y grandes, fue tambien grande la auenida de penitencia, que continuamente hazia este glorioso Santo. Pues si solo el leerlo en esta letra muerta, causa tan grande admiracion, considerad, que seria el padecerlo?

Fauores del cielo.

Los fauores que recibio del cielo, los regalos con que Dios le recreaua, son inauditos, y los mas prodigiosos que se puedẽ leer de santo alguno. Cada dia por espacio de tres horas estaua arrebatado en espiritu en el cielo en compañia de los Angeles, donde gozaua de aquellas dulces, y regaladas musicas. Y cada dia estando en este milagroso rapto, vno de los veynte y quatro viejos, de los quales haze mencion san Iuan en su Apocalypsi, le daua la santissima Comunion de la Eucharistia. Vna vez estando en este extasis, trãsportado por los Angeles al cielo, quando tornô a su cuerpo, hallô junto a si vna fuente clara, y trãsparente, la qual el dia de oy perseuera, y con ella se riega vna huerta, y jardin de mas de dos millas muy ameno, y de grande recreacion, de hermosas flores, y preciosas frutas. Y en estas aguas, por la deuocion del santo Samuel, hallan remedio muchos enfermos. Aconteciole cierta vez, que crecio la gran laguna Cafates, como tiene de costumbre; y fue tal su inundacion, y salio cõ tan grande impetu de sus limites ordinarios, que con estar el Sãto algunas leguas apartado della, lo alcançô, y derribô la Capilla que auia hecho el Santo; el qual se huuo de recoger en lugares seguros, y defendidos de la braueza, y diluuio del agua, porque todo lo lleuaua a barrisco. Despues que auagaron las aguas, y se yuã recogiendo en sus antiguos limites, y margenes, boluio el

Santo

Santo a su Ermita, la qual hallò derribada, y la lampara que ardia delante de vna imagen, no auia rastro della. Afligiose el santo Varon de ver su Oratorio deruydo, y sentia mucho la perdida de su lampara, en la qual obraua el Señor vn milagro prodigioso por ser continuo, que auia durado muchos años encendida, sin auerla amechado, ni ceuado con azeyte, perseuerando siempre de vna misma suerte, y lleno de diuino feruor. Dando la imagen que estaua en la Ermita a su compañero, la qual quando huyeron, se auia lleuado en su compañia, le mandò, que limpiasse, y desenrunasse la Ermitilla, de las arenas, horruras, y resacas del agua mientras el yua a la ciudad llamada Belasa, a proueer de lampara. Y para yr a esta ciudad, hauia de trauesar vn lago de diez millas de ancho, milagro prodigioso de los que suele obrar Dios por sus escogidos. Armose el santo Varon con la señal de la Cruz; y entrando por la laguna, assi caminaua sobre sus aguas, como si fuera tierra firme, y caminara por encima de vn enlosado, o enladrillado. Llegò a la ciudad de Belasa, y proueyendose de todo lo necessario, de lampara, y azeyte, boluio a trauesar la laguna por encima del agua, como si fuera camino, y carril trillado, de suerte que en yda, y buelta anduuo veynte millas sobre las aguas, poniendo por obra vn imposible, porque para significarle, los antiguos pintauan vn hombre de pies sobre las aguas. Sus consideraciones, bien creo que serian poderosas para encender las aguas sobre que yua, pondria los ojos en el cielo, el alma en Dios, y diria. Señor mio, y Dios mio, que nueuo poder es este? que prodigio de vuestra misericordia? que halle vn hombre firmeza en las aguas? Vuestra virtud es Señor la que da, a la tierra pesada de mi cuerpo, seguridad sobre las aguas: mas auẽtajado me hazeys que a los hijos de Israel. Que si a ellos les abristes el mar: a mi me lleuays por encima d̄ las aguas,

Anduuo sobre las aguas.

como a otro Apostol S. Pedro. Esperança cierta tengo, que me guiays, como verdadero hijo de Israel, ala celestial tierra que vos teneys guardada para vuestros escogidos. Bien veo yo, Señor, que mis culpas merecian, que aqui me sepultaran estas aguas, pero no lo quereys vos, porque soys padre de misericordias, y Dios de todo cõsuelo. Estas, y otras consideraciones que mi rudeza no alcança, meditaua el alma deste Santo mientras sus pies ollauan las aguas. Encendio el glorioso Samuel su lampara, la qual perseuerô muchos años, mientras el Santo estuuo en el desierto, encẽdida, con el mismo milagro que la precedente. Santo illustre, a quien hizo el Señor parecido a sus padres S. Iacintho, S. Raymundo, y al glorioso Mauro dicipulo de S. Benito, famosissimos Santos.

Estando en el desierto, su conuersacion ordinaria era cõ los Angeles; los quales con tanta familiaridad, y frequencia hablauan, y tratauan con el, como si fuera tambien Angel como ellos; y eralo sin duda el bẽdito Samuel Angel de la tierra, y hombre del cielo, y en todo soberano. Su santidad, su pureza, y vida innocente, le subio a vn estado tã dichoso, y bienauẽturado, que gozaua de los priuilegios dela justicia original, y de los que gozaran los hombres, si perseueraran en aquel feliz estado. Porque todos los animales, y las fieras mas crueles, y montarazes le obedecian, y cumplian todo quanto les mandaua; y se seruia de todas ellas, como de criados, y animales domesticos. Quando yua este
Milagro. glorioso santo por aquellas soledades, si se hallaua cãsado, llamaua al Tigre, al Leon, al Elefante, y Rinoceronte; y obedeciendo, acudian a su mãdato, y subia sobre ellos, prosiguiendo su camino, como si fueran mansos jumentos. Si allegaua a algun rio de los muchos que ay por los montes de la Luna, llamaua a vn Elefante, o Rinoceronte, y sobre ellos trauesaua el rio: enfin, todas las alimañas mas saluajes

le

le reconocian, obedecian, y respetauan como a sieruo del comun señor criador de todos. Y como no auia en aquellas soledades tan despobladas, necessitados, ni gente afligida con quien descubrir la ternura de sus entrañas misericordiosas, vsauala con las fieras siluaticas de aquellos montes, remediandolas en sus enfermedades, y curandolas de sus llagas.

§.

VNa vez estãdo a la puerta de su cueua, vino vna leona con quatro leoncillos pequeños, los quales estauan tã encanijados, y flacos, que parecian estar muertos; y la leona postrandose delante el Santo, daua tristes bramidos; y echandose por los suelos, tomaua los leoncillos, y los aplicaua a las tetas, pero ninguno dellos la queria tomar; y alçandose, se reboluia a los pies del bendito padre, como pidiendole, que la fauoreciesse en aquella necessidad. Enterneciose el glorioso Samuel, y mirando las tetas a la leona, vido que las tenia secas sin gota de leche, y que de pura hãbre se le morian los cachorrillos. Entonces el santo Varon hizole la señal de la Cruz, y tirole las tetas, las quales al punto se llenaron, y retesaron de leche, cõ que luego la leona dio de mamar a sus hijuelos: pero vno de los quatro, no podia tomar el pecho, el qual de pura hambre, y flaqueza, tenia traspillados los dientes, y enuaradas las ternillas, sin poder abrir la boca: y en presencia del Santo que lo estaua mirando, tomò la leona al cachorrillo con los dientes, y lo puso delante del, y postrada a sus pies, estaua dando ruxidos compassiuos, como pidiendo fauor para aquel hijuelo que estaua mas necessitado. El santo glorioso, alabando al Señor, que tan grande conocimiento, e instincto natural puso en aquellos animales, metio sus santos dedos por los dientes, y encias del leoncillo, el qual abrio la boca luego, y pudo tomar la teta. No fueron ingratos estos leoncillos,

Milagro prodigioso de vna leona.

ni la leona, porque siempre acudian al Santo, y le haziã mil alagos, y lisonjas, y ademanes de regozijo, reconociendole como a su bienhechor. En fin el agradecimiento es tan cõforme a la naturaleza, que le escriuio en las entrañas de todos los animales, por brutos, y saluages que sean: entre tigres, entre leones, culebras, biuoras, y basiliscos, se hallan millaradas de exemplos, pregoneros desta ley del agradecimiento. Vemoslo en estos leoncillos, y en particular en el cachorillo q̃ no podia abrir la boca, el qual en siendo grandecito, que perdio la querencia de la madre, se fue para la cueua, donde viuia el santo padre Samuel, y le fue vn perpetuo acompañado, vn continuo socio en todos sus caminos, en su cueua, y en qualquier lugar donde el Santo estuuiesse. Y si estaua en oracion, guardaua silencio: si estaua de noche en el agua, cõ aquella penitẽcia tã rigurosa, como si fuera vn gosquejo se echaua sobre el habito guardandolo: si se disciplinaua, le estaua al lado: en fin que jamas le desamparô: si cantaua, el le ayudaua con sus balidos, y le seruia de criado, que hazia quanto le mandaua. Jugaua con el el Santo, y se entretenia. En fin con su compañia, passaua aquella tan solitaria, y desamparada vida, alegre, y contento. Acontecio vna vez, que el leon se fue a buscar su comida, como tenia de costumbre, y de alli a vn rato, boluio dãdo bozes, y aullidos lamentables: y echãdose a los pies del Santo, parecia que se le acabaua la vida. El glorioso padre, viendo a su cõpañero de aquella suerte, mouido a piedad, q̃ poco era menester para enternecerle, acudio al acostũbrado refugio de la oracion, y con santa senzillez, y pureza, hablando con Dios, le dezia, como quexandose: Señor, por que me quereys priuar de esta cõpañia? pecados mios son estos, que sin duda soy tan malo, que aun de leones no merezco estar acompañado: no mireys a mis culpas que son graues, y pues le distes vida, siendo cachorrillo, por vuestra

mise-

misericordia, y no por mis merecimientos, dadsela agora Señor, enseñadme la enfermedad, o mal que tiene. El Señor que se remira en sus Santos, y les acude a sus desseos, aũque sean en cosas tan minimas, que no monten vn cabello, acudio en esta ocasion a su sieruo Samuel, porque vino vn grãde cieruo, con sus aspas muy enramadas, y llegando donde estaua el leon basqueando, con el cuerno señalaua la garra del leon, y con la lengua, le lamia la mano. Caso prodigioso, que siendo tan timido el cieruo, y en particular muestre su couardia, quando ve algun leon; aqui le sirue de medico, y cirujano, y le va alegrando la herida, y descubriendo el daño, para que se remediasse. Acudio el Sãto, y vido que tenia la mano hinchada, con vna grande herida en ella, ora fuesse de alguna espina, o herida que huuiesse recebido peleando con alguna fiera: el se la limpio, y haziendole la señal de la Cruz, luego estuuo bueno. Con estos beneficios recebidos, el leon le fue tan agradecido, que jamas le desamparò, acompañandole siempre, y aun siendo Prior de Plurimanos, hasta que se murio. Si tanto se muestran agradecidos, dociles, y mansos a sus bienhechores los animales fieros, los brutos, irracionales; que agradecimiento sera razõ que tenga la criatura racional, no solo a su Redemptor, pero a qualquiera de quien haya recebido algun beneficio? Vna de las mas malas señales que puede tener vn hombre, es ser ingrato: porque se puede presumir, que quien no es agradecido a los hombres, que suelen luego quexarse, se descuyda en serlo a Dios, que sabe callar hasta su tiempo. Y quien a los hombres agradece el bien que dellos recibe, muy mejor, si tiene juyzio, como le muestra en saber agradecer, dara gracias a Dios por las mercedes que por su infinita charidad a todos haze: pues es verdad aueriguada, que el agradecimiento, es vna tacita, y efficaz peticion para recebir mayores mercedes.

Pero boluiendo a nuestro Santo, quien le considera acõpañado con su leon, no le parecera, sino que ve a vn diuino Geronymo, vestido con vnos habitos de santo Domingo: y no es mucho que le parezca al glorioso Doctor, nuestro Sãto, en las insignias del leon, pues tan parecido, y semejante le fue en los ayunos, oraciones, penitencias, rigores, soledades, y todo genero de aspereza. No solo me parece a S. Geronymo en el leon, pero a los hijos de Israel en otra mayor marauilla. Que assi como aquellos en quarẽta años que caminaron por el desierto, no se les enuejecieron, ni rasgarõ los vestidos, ni el calçado: assi a nuestro Santo fray Samuel en quarenta años que estuuo en aquella soledad, y desierto, no se le enuegecieron los habitos, ni se le rompieron, ni recibieron daño alguno: que cõforme mi apreciamiento, fue vn raro milagro. En fin digo, que me hazẽ notable falta las palabras, para engrandecer la eminente santidad deste varon heroyco en la perfeccion: porque ni llegan las palabras al sentimiento, ni el, al merecimiento del glorioso Samuel. Estando ya viejo, y pensando de acabar su vida en aquella soledad, y que la cueua que le seruia de celda, le hauia de seruir de sepultura: le aparecio a los quarenta años de su vida Eremitica, vn Angel, el qual de parte de Dios le dixo: que dexando luego aquel desierto, se fuesse a su propria tierra, y predicasse la palabra de Dios, y la reformacion de las costumbres, porque auia necessidad de su enseñança; y que essa era la voluntad del Señor. Obedecio luego el santo padre, y comunicandolo cõ su compañero, acordaron, que el vno fuesse a su patria donde le auia dicho el Angel, y que el otro se boluiesse al Conuento de Plurimanos, de donde auia salido quarenta años antes. Como se llamasse este santo religioso compañero del santo Samuel, no lo he podido hallar, para poder satisfazer al Christiano lector, que imagino que yrà desseoso, y pendiente por saberlo,

Milagro.

Sale del desierto, y va a predicar.

berlo, ni en los Doctores que citè al principio, ni en los papeles que traduzgo: pero baste para quietar los espiritus, el considerar, que sin duda fue santissimo varon, pues estuuo quarenta años en el desierto, lleuando vna vida tan rigurosa, y penitente, sino que los compañeros de los grandes, y prodigiosos Santos, aunque por si solos son eminentes, e illustres, con todo parece que se retiran, dando lugar al *Santo* principal, y a la mayor virtud. Bellas, y rutilantes son las estrellas, y hermoseā el cielo, pero puestas al lado del resplandeciente, y encendido Sol, parece que se esconden, y recogen su luz, vencida por la mayor. Assi son los compañeros de los grandes Santos, estrellas hermosas, y claras, que por si solos hermosean el cielo de la Iglesia, pero puestos al lado de aquellos a quien siruieron de compañeros, parece que recogen su luz, y se retiran dando lugar a la mayor luz, y claridad, para que brille, y luzga en los ojos de todos. Assi lo hizo este santo religioso, que siendo de tanta virtud, penitencia, y santidad, que merecia, que su nombre anduuiesse en las bocas de todos, para que reuerdeciessen sus virtudes en las memorias de los venideros, se encerrò tanto, para que nuestra consideracion diesse de lleno, en la santidad heroyca del gloriosissimo Samuel, q̃ aun de su nombre no tenemos noticia. Y quiso Dios nuestro Señor, que este santo religioso fuesse compañero del bendito Samuel todo este tiempo, para que diesse nueuas a su Conuento, y al mundo, de sus grandes virtudes, asperas penitēcias, y prodigiosos milagros: porque era tan solitario, y desamparado el hiermo donde viuio, que a penas le vieron ojos humanos, y no era justo, que tales, y tan grandes marauillas, se quedaran enterradas, y que solo gozaran dellas las peñas, y los animales fieros.

†

Des-

§.

DEspidiose el santo Varon de aquella soledad, que tantos años le auia acompañado, lloraua mirando su cueua, domicilio, y habitacion tan antigua, sus fuẽtecitas claras, las yeruezuelas, los arboles, y todo le enternecia. Acudieron a el los leones, los tigres, y las demas fieras que viuian por aquellos montes, y con balidos, y bozes tristes, parece que llorauan el desamparo, y orfanidad en que quedauan: a todos daua su bendicion, y con vna senzillez de paloma se despedia de todos, que estauan delante del, haziendo mil zalemas de regalo: y como si tuuieran vso de razõ, y entendieran sus palabras, les dezia el Santo: Hermanitos mios, quedã con Dios, yo os agradezco la cõpañia que me aueys hecho, y la fidelidad que me haueys guardado como buenos compañeros. Y pues soys criaturas de Dios, alegraos pues voy a cumplir el mandamiento de esse Señor, criador de todos. Bien quisiera yo hermanitos morir en esta soledad en vuestra compañia, y que vosotros me abrierades la sepultura: no ha sido Dios seruido, sea su santo nõbre bendito para siempre: y echandoles su bendicion, se fue el glorioso Santo, quedando todas las alimañas, dando vnos aullidos tan tristes, que bastauan a enternecer las duras peñas. Por cierto que sera muy sin espiritu, y sin ternura, el que en este hecho no la hallasse. Aunque el leon que el Santo auia curado, y le era perpetuo acompañado, no le dexò, sino que se fue con el, y en su compañia estuuo hasta que murio. Salio de la soledad con vna hermosura de rostro, descubridora de la que en su alma tenia, su aspecto agradable, venerable su presencia, y en todo santo, y gran santo. Despues de algunas jornadas, se despidieron los dos santos religiosos el vno del otro: las lagrimas, los suspiros, los abraços, las ternuras, porque se que mi estilo corto, y frio espitu no basta a dezirlo, quiero mas callarlo, remitien-

Caso raro

tiendolo a la pia consideracion. El glorioso Samuel acompañado de su leõ, tomò el camino de la ciudad de Essumin, patria suya, y solar de su nacimiento, y el compañero tomò su derrota para el Conuẽto de Plurimanos, con la imagen de la Virgen, que estuuo en la ermitilla, y con la lampara milagrosa que estuuo quarenta años encendida. Llegò a su tierra el santo Samuel, y empeçò su predicacion, vandeando la gente para la conquista del cielo, baxo el estandarte de la Cruz, y penitencia. Y como este Santo auia puesto la eloquencia en las manos, mucho mas que en la lẽgua, dandose a obrar, lo que otros ternian en mucho, si supiessen poner en buena platica: eran sus palabras viuas, porque lleuauan el alma de las buenas obras, que les daua vida, y ser. Eran efficacissimas, porque yuan embueltas en fuego de zelo diuino: trasegaua con sus palabras los coraçones, y sacaua los oyentes de si mismos, representaua cõ espiritu lo que queria, ganaua las voluntades, de tal suerte, que mejorò muchissimas en el camino de la virtud, y restaurò otras que del todo estauan perdidas. La predicacion, y palabra de Dios que va acompañada con obras, cõ virtudes, con santidad de vida, con zelo, y amor de Dios, es viua, poderosa, penetrante, mas que todo cuchillo de ambas partes tajante, y cortador de tal temple, que no solo cuerpos, mas almas, y espiritus diuide, cala la carne, corta los ligamentos, y ñudos ciegos con que se atan los huessos, que son el armaçon de la fabrica de nuestros cuerpos: hiẽde los duros huessos, y entra hasta los tuetanos, y medulas, que son el coraçon dellos. Penetrante, poderosa, y viua era la predicacion de este glorioso padre: y como otro Ionas quando prediçò en Niniue, assi este Santo cõ sus palabras reformò las costumbres, hizieron penitencia de sus pecados todas las gentes de aquella Prouincia, boluieronse a Dios, dexando sus vicios, y derramamientos. Oianle como

Predicacion Apostolica.

a vn Apostol embiado por Dios: mirauanle como a santo; admirauanse de sus grandes, y heroycas penitencias: enamoraualos su exemplo: espantauanse de los muchos milagros que cada dia hazia, curando enfermos, y remediando necessitados: eleuaualos su doctrina. Y todo esto les pedia los ojos de la atencion, para que considerassen sus vidas, la rotura de sus costumbres, la perdicion de sus almas, y con lagrimas, y contricion feruorosa pidiessen al cielo perdon de sus culpas, y aleuosias. Eran sus palabras, y sermones, cõsuelo para los tristes, enseñança para los ignorantes, despertador para los dormidos, aguijon para los lerdos, freno para los atreuidos, y vida para los muertos en sus pecados. Corria la fama deste nueuo Apostol, deste Daniel salido de entre leones, por toda la Etiopia, y de muchas Prouincias acudian a verle, quedandose algunos por sus dicipulos, deseando imitar su vida, y costũbres: lo qual le obligò a fundar vn Conuento en la ciudad de Essumin, donde vistio del habito del glorioso padre santo Domingo a mas de quatrocientos Nouicios. Mientras el santo Samuel gouernaua este ganado nueuo de corderitos rezien nacidos en la Orden, y predicaua por toda aquella Prouincia; los religiosos del Monasterio de Plurimanos, eligieron en Prior al cõpañero de nuestro Sãto, por la muerte del glorioso S. Elsa. Y esto sirua de testigo, y abono de la santidad de aquel Varon, el qual gouernò aquel illustre Conuento con toda virtud, y religion, lo poco que le durò la vida, por ser ya muy viejo: el qual rematò cuentas con todo lo criado, por tenerlas con su Criador (que esta cuenta con Dios, es cuenta, que no merece ser tenido en cuenta de hombre, el que no la toma cada dia a si mesmo). Y aunque el recibo fue grandissimo, de mercedes recebidas; con todo, el resto de sus buenas obras no fue pequeño, las quales le acompañarõ hasta recebir el premio que les correspondia. Por la muer-

te

te deste bendito padre, fue electo en Prior del Conuento de Plurimanos, el santo fray Samuel, con aplauso, y gusto vniuersal de todos los religiosos; y con esta promocion, huuo de dexar el Conuento que el auia edificado, y partirse para su casa dōde el auia recebido el habito, y en el refrescò las memorias antiguas, porque auia cerca de cincuenta años que faltaua. Recibieronle como a vn verdadero retrato de nuestro padre santo Domingo: y el Santo como si hallara los ayres de la patria, empeçò a renouar los primeros desseos que le truxerō a la Religion, y en la frialdad de la vejez, le heruia muy a menudo la sangre, con los desseos que tenia de seruir a Dios, como si entonces empeçara la carrera: y quanto mas la cansada vejez, con sus tristes sombras, parecia que queria obscurecer las virtudes deste gloriosissimo Santo, tāto ellas mas parecia que se descubrian de cerca, como el sol quando se pone. Recogiose consigo mesmo, y començò a hablarse al coraçon, con vnos propositos muy efficaces, de augmentarse en la perfeccion Euangelica, pareciendole, que la vida passada auia sido todo en vano. Y como si vuiera sido vn hombre perdido, se aconsejaua a la reformacion, y emienda de las culpas que no tenia. Ya es tiempo (dezia el santo Samuel) que viuays como frayle, y es justo os recojays, basta lo que aueys estado fuera de vuestra celda: hasta agora haueys sido pastor de vna oueja sola, que soys vos. De aqui adelante sereys pastor de muchas, mirad como viuis, que aueys de ser abeja, considerando, q̃ la flor de la Prelacia, es el trabajo; y la honrra del mundo, las ramas: todo lo qual aueys de dexar por no andar por las ramas, sino por el fruto verdadero que de la flor de los trabajos sacan los sieruos de Dios. Los milagros que siendo Prior obrò, remediādo necessitados, fuerō muchos: los ciegos, cobrauan vista: los mudos clamauan: los sordos oian: y los enfermos sanauan por medio de su intercession.

Fue electo el Sāto Samuel en Prior.

Y otras muchas marauillas, que por ser al corte de las dichas, sera bien darle en esta materia.

Pero no sera razon que calle vna prodigiosa marauilla, pues dio principio, para que la Orden de los Predicadores tuuiesse vna santa illustrisima. Iunto de la Etiopia en los Reynos de Monomotapa, ay vna Prouincia de negros gentiles, tan barbaros, y brutos, que parece que totalmente tienen amortiguada la luz dela razon, que aun en el hablar parecen que ladran como perros, por lo qual les llaman por injuria los canes. Acontecio, que a vna muchacha natural de esta tierra, le dixeron cierta gente, o por injuriarla, o por otro respeto, hija de perros; la qual palabra recibio la muchacha por tan afrentosa, y con tanta ira, que determinò de vengarse cruelmente. Son las mugeres de su natural cosecha, soberuias, arrogantes, brauas, furiosas, de ira implacable, y vengatiuas. Eralo por entonces esta niña, y con el enojo que le abrasaua el coraçon, se arrodillô en tierra, y empeçò a dezir a bozes. Padre fray Samuel, si es verdad lo que dizen los Christianos de vuestros milagros, yo os suplico, que me vengueys destos hombres que me han injuriado, llamandome perra: y si no me vengays, yo juro que me tengo de ahorcar del primer arbol que halle. O juyzios de la infinita sabiduria de Dios, y quien se atreuera a hazer tanteo dellos, pues S. Pablo no se supo dar a manos con ellos, que a vna muchacha barbara, gentil, idolatra, fuera de si, de ira, y rabia, con propositos de ahorcarse, la tenia en su eternidad escogida, y auia puesto los ojos de su prouidencia en ella, para con esta medalla de barro, reparar las de oro finissimo, que derribò la soberuia de los retablos del cielo. Ruego al lector, que cargue el juyzio en este caso, y augmentara la admiracion. A penas huuo la niña acabado su imprecacion, quãdo vino vn Angel, y cogiendola por los cabellos, como a otro Profeta Abacuch,

cuch, dio con ella en el Conuento de Plurimanos, a los pies del santo Prior fray Samuel por muchos centenares de leguas: y mandole el Angel, que la bautizasse, y le diesse el habito de Religiosa. Hizolo el Sãto, y auiẽdola catechizado, en el bautismo le dio por nõbre ARSENIA: y despues de adotrinada en el seruicio de Dios, la lleuó al Conuento de santa Clara de monjas de la Orden de santo Domingo, donde subio a tan grande perficiõ, y a tal alteza de virtud, que fue vna de las illustres esposas de Iesu Christo. Hõrola Dios con muy grandes milagros. Fue santa en su vida, santissimas sus costumbres, y sin segundo en su muerte. Es tenida, y reuerenciada en toda la Etiopia por muy grande santa. Y es muy justo, que del justo se tenga memoria en este mundo, pues en el cielo la tiene eterna. *In memoria æterna erit iustus.* De santa Arsenia.

§.

Finalmente, este gran sieruo de Dios, lleno de años, que llegó casi a los ochenta, y mas lleno de virtudes, merecimientos, y obras santas, quiso el Señor, a quien tan bien auia seruido, descargarle dellos, para premiarle con su gloria, la qual se traspone a todo humano entendimiẽto. Que aunque el discurso del hombre pueda tener algunos barrũtos, y lexos de la gloria: pero seran lexos, y essos biẽ lexos, de lo que alla en el cielo la experiencia descubre. A los doze de Deziembre, a los años de 1430. trocó esta vida mortal por la inmortal y bienauenturada, auiendo recebido los santos Sacramẽtos, que son los vltimos abraços de gracia con que la Iglesia militante, despide a sus hijos de la vida presente. Fue recebida aquella santissima alma en braços de Christo; y como auia sido vn reliquiario de virtudes, quedó su cuerpo como vn crystal hermoso, y bello. Muchos religiosos, y personas deuotas afirmaron, que vieron los cielos abiertos cõ inmensa luz que salia dellos, y a nue- Muerte gloriosa del Sa[nto]

stro

ſtro Redemptor Ieſu Chriſto acompañado de millares de Angeles, que recebia la bendita alma del ſanto padre Samuel. Enterraronle con grande mageſtad, y honra. Las lagrimas de los religioſos, la ſoledad en que les parecia a todos que quedauan, por mas que diga, ſiempre quedare corto; y aſsi remito al ſentimiento, lo que faltan las palabras. Fueron muchos ſus milagros, que ſi en vida los auia hecho tan prodigioſos, claro es, que deſpues de muerto, gozando de Dios, y con mas encendida charidad, que no ſeria corto, ſino muy liberal, y franco con todos ſus deuotos. Pero dexolos, que no querria alargar eſta hiſtoria mucho, ni canſar con multiplicar coſas a eſte tono: mas no ſe puede callar todo. Vno ſolo quiero contar, que ſeruira de vltima enſanchadura deſte Capitulo. Milagro. Nauegaua vn Moro por el Oceano del Arabia al Reyno de Aden, y en medio del golfo, ſiendo vn mar muy venteado, de briſas, y rumbos contrarios, y aun Nortes deshechos; calmò el tiempo, el mar ſe puſo lechal, acoſtarõſe ſus aguas, y el viento ſe fue a dormir; y fue el ſueño tan largo, que en mas de vn mes no ſoplò ayre ninguno, como ſi no le vuiera en el mundo. Eſtauaſe el nauio del Moro tan quieto, e inmoble, como ſi vuiera nacido alli, y echado rayzes. Eſtaua el triſte Moro afligidiſsimo, y deſeſperado de todo remedio, viendoſe mas quieto en la mar, que ſi eſtuuiera enla tierra, con ſer firme. Faltauanle los mantenimientos, yuanſele muriendo de hãbre ſus compañeros, alçaua los ojos al cielo, llamando a ſu maldito Mahoma, pero como el eſtè enlos infiernos, era impoſsible hallarle en lo alto. Viendo el Moro, que ſe le allegaua la muerte, y que no auia eſperar ayre, pues en tanto tiempo no auia ſoplado: acordoſe de lo que auia oydo dezir a algunos Chriſtianos, de los grandes milagros, q̃ Dios nueſtro Señor obraua por la interceſsiõ del ſanto Samuel. Bien dizẽ, q̃ la neceſsidad, es aguda, e ingenioſa, y la mala

ventu-

ventura en que los hombres se ven, les haze hablar sentẽcias, y eloquencias tales, quales con prospera fortuna nunca supieran imaginar. Alçò el Moro los ojos, y rostro al cielo, bañado en lagrimas, y dixo: Padre Samuel, si es verdad lo que vuestros deuotos dizen que estays en el cielo, y remediays a todos los afligidos: yo estoy en lo vltimo de la miseria, remediadme, que si lo hazeys, yo os prometo de visitar vuestro santo Sepulchro; y dexando la creẽcia que tengo, me boluere Christiano. A penas huuo acabado esta promessa, quando al punto soplò vn ayre fauorable, y vn viẽto en popa tan prospero, y largo, que en breues horas con muy diestra bruxula los puso en el puerto desseado: el qual viendose en tierra, fue a visitar el Sepulchro del Santo, y offrecio ricos dones. Y contando a todos la grandeza del milagro para que alabassen al Señor, se hizo bautizar, y de alli adelante viuio muy Christianamente a gloria de Dios, el qual sea siempre loado en los siglos de los siglos.

Amen.

La vida, y glorioſo martyrio de S. THACLAVARET religioſo de la ſagrada Orden de los Predicadores, natural de la Etiopia. Cap. XIII.

LAS COSAS QVE HASTA aqui ſe han eſcrito, de las grandezas prodigioſas de los Santos, que la ſagrada Religion de los Predicadores ha tenido en la Monarchia de la Etiopia, ni las que tengo de eſcriuir enlo poco que queda de la hiſtoria, no pienſe nadie q̃ ſon fabulas hechizas, que no ſon ſino hiſtorias verdaderas, acontecimientos realmente ſucedidos. No eſcriuo deſatinos imaginados por gente deſocupada, y ocioſa, ſino verdades ſantas, publicas, y notorias en toda la Etiopia, y ſabidas de todos, grãdes, y pequeños. No pienſen que leen eſſos libros deſuanecidos de Cauallerias fabuloſas, y Caualleros andantes, ni otros libros deſacreditados: ſino Hiſtoriadores Catholicos, Chronologiſtas religioſos, verdaderos, y eſpirituales, que ſe citaron al principio: los quales para nueſtro prouecho, y enſeñança eſcriuieron las vidas deſtos iluſtres Santos. Originales verdaderos ſigo, muy agenos đ dolo, fraude, y engaño: todo lo qual ha de quietar nueſtros animos, para que con piedad, y deuociõ, leamos ſus vidas, imitemos ſus virtudes, y alabemos al Señor en las coſas que vieremos prodigioſas. Tengo de tratar en eſte Capitulo de la vida, y hechos milagroſos del glorioſo padre S. Thaclauaret, la qual ſi como ella es pudieſſe caber en mi entendimiento, y ſalir por mi lengua

ve-

vestida con los aderezos, y atauios de palabras, y sentencias, quales se le deuen; ella sola podria alumbrar nuestros entendimientos, de luz celestial, encẽder nuestras voluntades, y enllamarlas de amor diuino, y enternecer nuestros coraçones, y llenar, e hinchir nuestras almas de gozo espiritual.

§.

EL glorioso Padre S. THACLAVARET fue natural de Saba, de quien se ha tratado diffusamente en esta historia. Fue en linage nobilissimo, y d̃ lo mas illustre de la Etiopia: porque su madre, que se llamaua Elena, fue hermana del Preste Iuan: y su padre fue vn gran Principe, y Betudete, que es tanto como dezir Capitan general de todos los exercitos del Emperador. Eran buenos Christianos, y muy religiosos; y en el estado del santo matrimonio viuian cõ muy grande exemplo, y santidad: y assi los honrò Dios, cõ darles vn hijo, que fue lo mejor, y mas precioso de todo su linage, al qual ellos criaron con gran cuydado, con excellentes preceptores, y Maestros, no solo de las cosas de Caualleria, sino delas soberanas, y diuinas de Christiandad. Y como yua creciendo, daua de si esperanças manifiestas delo mucho que auia de ser en el discurso de su vida. Siendo niño, se gouernaua como viejo, porque no gustaua de juegos, ni entretenimientos, ni burlas de niños, ni trataua cõ ellos niñerias, ni hazia cosa que no fuesse de muy hombre. Aprẽdio la lengua Chaldea, que entre los Etiopes se vsa, como entre nosotros la Latina. Y el tiempo que le sobraua de sus estudios, y exercicios, todo le ocupaua en dezir el Aue Maria, el Pater noster, y otras deuociones que su buena madre le auia enseñado. Era afable, benigno, alagueño, y a todos gustoso, y salado. Porque como sus padres eran santos, y buenos Christianos, eralo tambien el niño: que las buenas y malas costumbres passan de padres a hijos, no solamente

entre los hombres, sino tambien entre las bestias; y aũ entre las plantas, y arboles, hallamos proporcionada correspondencia. Y como este santo niño yua creciendo en edad, yuan creciẽdo en el sus buenos desseos; y rogaua al Señor, no se los abochornasse, y mal lograse el fuego de la concupicencia: porque los niños a quien no ha estregado el vicio del mundo, y los gustos de la carne, y sangre, no los hã paladeado, essos tienen golosina de Dios. Teniala nuestro santo niño, y assi siendo de edad de ocho años, pero en el seso de ochenta, determinò de dexar la carniceria del mũdo llena de bozes, y griteria, esta herreria de Vulcano, golpeada de tantas martilladas, estas catadupas semejantes a las del Nilo, sordos de su raudal, y estruẽdo insufrible; y se fue al Cõuento de Plurimanos, y pidio el habito de la sagrada religiõ de S. Domingo. Tenian los Religiosos noticia del, de su compostura, virtud, y delas grandes esperãças que de si daua, prometedoras de grandiosos partos: y conociendo que aunque niño en la edad, no lo era en el ser, y grauedad: y que las determinaciones suyas no eran niñerias, y antojos, sino cosas muy pensadas, consideradas, y meditadas: teniendolo por singular fauor de Dios, y por merced del cielo, en darles aquel niño, le vistieron el habito, siendo cosa muy nueua, y casi nunca vsada. Pero era este niño de tales prendas, q̃ si auia de tener excepcion la ley, auia de ser con el. En verse el niño vestido cõ el santo habito, empeço a hazer vna vida Angelica, su cuydado era oracion, estudio, y obseruancia de la Religion. Era en su trato humilde, en su conuersacion afable, en el hablar gracioso: deuoto en el rezar, y orar: continuo en los estudios sagrados: obediente a sus mayores: hõrador delos viejos: pacifico con sus iguales: y en todo guardaua vna mortificacion tan santa, y vna grauedad descuydada, pareciendo que hazia desprecio del mũdo, y estimauanle todos como a religioso verdadero. Fue niño

Virtudes del Santo.

niño de grandes desseos,y no se quedaron en semilla,sino q̃ se sembraron,y florecieron.Rogaua a Dios de contino que abrasase su coraçon,y emblandeciesse su pecho,para q̃ assi imitasse el exẽplo de los muchos santos y buenos que auia en aquella comunidad. Y como vna virtud dispone,llama, y abre camino para otra,le da la mano,le leuanta el pie,y le haze la cama,y le pone la silla: fue creciendo con marauillosos incrementos en todo genero de virtud,por veynte años continuos. Despues dela recepcion del habito,ayunò siempre a pan,y agua,domando su carne,sujetãdola al espiritu,para mejor leuantar su alma a la contemplacion de las cosas celestiales. Llegò a los años de recebir el santo Sacerdocio,lo qual fue menester mandarselo por obediencia, porque segun su humildad,conocia de si,que no era merecedor de tan soberana,e ineffable dignidad.Y era tanto el regalo,y los gustos espirituales q̃ recebia su alma quando dezia missa,q̃ casi siempre se arrebataua,y quedaua en vn extasis eleuado por mucho tiempo; y muchas vezes le vierõ leuantado del suelo quãdo celebraua missa.Sus penitencias fueron grandissimas,y rigurosissimas,q̃ por ser semejantes a las que hizieron los Santos cuyas vidas se han escrito,las dexaremos.Illustrole Dios con prodigiosos milagros, vno fue,q̃ no es razon q̃ se calle,ya que se dexan otros muchos.

Por Pascua de Resurreccion, despues de vn ayuno tã largo, y trabajoso como los religiosos de la Etiopia hazen, se hallò el Conuento tan pobre,y alcançado, que a penas tenian pã para siquiera dar vn bocado a cada vno de los muchos millares de religiosos que tiene el Conuẽto de Plurimanos.Estauã los religiosos muy afligidos,y en particular aquellos a cuyo cargo estaua el mandar,y proueer el sustẽto de la casa.Y aunque la hambre atormẽta mucho,mucho mas aflige el no saber como remediarla. A esta necessidad acudio el santo Thaclauaret, como tierno, y compassiuo; y fia-

y fiado en la diuina misericordia, mādò que le aparejassen recaudo para dezir missa, la qual celebrò con grandissima deuocion, y muchas lagrimas, pidiendo al Señor, el remedio de aquella necessidad. Y al fin de la Missa (o milagro prodigioso) aparecio visiblemente delante de todos los religiosos vn Angel, el qual traia vn vaso muy grande, y capaz de regaladissimo mannà, del qual comieron todos aq̃llos religiosos, los quales con ser tantos en numero, y tener tan a punto el gusto, y picado el desseo, y comerle con gana, y ansia: porque era tā sabroso, que se comian las manos tras ello; lo apetecian con golosina, y con ansia, y se saboreauan cō ello. Cō todo vuo sobradissimo para los nueue mil religiosos, y quedaron contentos, saciados, y satisfechos, y celebraron la Pascua con grande contēto, y deuocion, dando infinitas gracias a la diuina Magestad, que a la manera de los hijos de Israel en el desierto los auia con sabroso mannà sustentado.

Milagro prodigioso.

§.

DEspues de hauer viuido en el Conuento algunos años, con grande santidad, y exēplo heroyco, auiendo obrado muchos milagros, con los quales auia ganado entre todos, nombre de santo, y de varō perfetissimo: Viendo que la gente que a el acudia era mucha, y que le era muy grande estoruo para sus deuociones, y recogimiento; desseando entregarse todo a Dios, determinò de pedir licencia a sus Prelados, para yrse a viuir al desierto, donde los que en el viuen, hazen vna vida abonada, santa, penitente, austera, seuera, rigida, separada, tal la hizo este santo Varon: porq̃ el camino del cielo es muy difficultoso; y assi es menester Dios, y su ayuda para alcançarlo. Sus penitencias, sus rigores, sus ayunos, sus diciplinas, sus cilicios, y rallos, fueron tantos, y tan cōtinuos, que excede à todo encarecimiento. Y no son cosas para passar por ellas a pie enxuto, y cō ojos

secos:

secos: pero ya que nuestras pocas lagrimas, y poca deuocion no nos impide el hablar, ni nos ata la lengua: ya que la frialdad de nuestras almas no se calienta con el fuego de amor diuino, abrasandose nuestros coraçones en concupicencias, dexarlas he, porque no nos auerguencen tantas vezes estos prodigiosos Santos con sus espantosas penitencias, y martyrios, siendo nosotros tan negro de delicados, q̃ vn ayuno nos debilita, y vna AueMaria nos dexarreta. Sus penitencias deste glorioso padre, fueron semejantes a las del glorioso Samuel, que como hermanos hijos de vn padre santo Domingo, casi todos en sus rigores seguian vn Norte, y echauan por vna misma vereda. Las marauillas q̃ Dios hizo por este Santo, los regalos, y gustos cõ que le entretuuo en el desierto, hablandole a su coraçon, son tales, q̃ sobrepujan toda ponderacion. Vna vez en el desierto donde moraua, se hallò lexos de su Ermita, y cueua, cerca de vna milla, y le aparecio Christo en figura de pobre llagado, flaco, languido, amarillo, y enfermo, el qual cõ mucha ternura le pedia limosna. El Santo mirãdo al pobre, sele ablãdaron sus entrañas misericordiosas, y le dixo: Hermano mio, yo no tengo aqui que daros, ni cõ que ayudaros: veys alli mi Ermita, vamos alla, que yo os seruire, y regalare todo lo que mis pocas fuerças pudieren. Respõdio el pobre: Como te puedo yo seguir, viendome tan flaco, cõsumido, y encanijado, que no ay huesso que me quiera bien, que a duras penas me puedo tener en pie. A lo qual acudio el santo religioso, diziendo: No te dè pena esso. Y arrodillandose delante del pobre, con grande feruor de espiritu, y deuocion, se lo puso sobre los hombros, y con la diuina carga empeçò el dichoso santo a caminar muy alegre para su Ermita. No digo esto para escriuir cuẽtos secos, sino para dar doctrina quando semejantes casos lo piden. Que alegre, q̃ regozijado deuia de yr nuestro Santo! Que regalos, y dul-

çuras serian los que en aquel punto sentiria su alma, lleuando aquel soberano peso, que aligera todos los pesos desta vida! Podia preguntar lo de S. Augustin, hablando del viejo Simeon, y el niño Iesus. Quien lleua a quien? por ventura S. Thaclauaret al pobre: o el pobre al Santo. Ello es cierto, que el santo lleua al pobre; y el pobre regia, y guiaua al Santo, y le lleuaua, y sustentaua, pues cō sola su palabra sustenta todo el globo de la tierra. Estando ya cerca de la Ermita, dixo el pobre, que le dexasse, que queria baxar. Y el Santo para facilitar la baxada al pobre, se arrodillò, y estādo desta suerte, se leuantò el pobre por los ayres. Alçò los ojos el dicho Santo, y vido a Christo bello, hermoso, y rutilante, de la misma suerte, y figura que subio a los cielos el dia de su admirable Ascension. Quien bastara a dezir la ternura del glorioso Santo? Con lagrimas, y con suspiros empeçò a dezir: Como Señor? y esto se sufre entre amigos? Burlas han sido estas para quien os ama? venir a mi tan dissimulado? Señor no os vays sin mi, lleuadme en vuestra cōpañia. Y pues lleuays mi coraçon, porque soys mi thesoro, y mis pensamientos, porque soys mi gloria; lleuad, os suplico Dios mio, tras vos mi alma, sacadla deste mūdo, pues que en el no os ama tanto como mi desseo quisiera. Y estando el Redemptor de la vida muy alto, porque yua subiendo poco a poco, vido que le echò la bendicion; y con esto desaparecio. Quedose el Santo como los Apostoles, arrodillado en tierra, los ojos clauados en el cielo por grande rato, suspenso, y arrobado. Y buelto despues en su acuerdo, empeço a llorar, acusando su descuydo, y tibieza: y como los dos Dicipulos de Emaus, dezia: Que es possible, alma mia, que mi coraçon no se enternecio, quando le hablè en este camino? O braços dichosos, pues que le abraçastes: pero poco os durò la dicha, porque fuystes tan descuydados, que le dexastes. O quien no le dexara: o quien se abraçara

Soberano fauor.

con

con el fuertemẽte. O Esposa, quan mas discreta fuyste que yo, pues quando hallaste a tu Esposo, le abraçaste fuertemẽte, sin quererle dexar; y assi entraste en el retrete del Rey. Y sino entrè yo, es porque le dexè. Dichoso fuy en hallarle, pero triste quedo, en ver que assi se fue, assi se bolò: pero por mas que bueles, Dios mio, y bien del alma mia, bolara mi coraçon tras ti, sin perderte jamas de la vista de mi desseo.

§.

SI la marauilla que se ha escrito, ha dado gusto al piadoso lector, y le ha prouocado el apetito, como a ingenioso amigo de cosas exquisitas, lea lo que se sigue, cõ que creo quedara satisfecho, y con ardentissimo desseo de seruir a Dios. Muchas grandezas, cosas prodigiosas, raras, inauditas, son las que se han escrito en estas vidas: pero la q̃ voy a dezir, como tan alta, tan soberana, y peregrina, parece q̃ hiere luego los ojos. Y con esta marauilla quietaran los alborotos, y assombros de sus entendimientos, que son muy assombradizos, y se espantan de cosas pequeñas. En aquel desierto donde el Santo hazia vida Eremitica, y penitente, vn hombre encõtrò a otro, del qual auia recebido algunos agrauios, y tenia la mostaza tan viua, q̃ como loco, y fuera de juyzio arremetio cõtra el, y a puñaladas le matò: y era tal la ira, y rauia q̃ ardia en su alma, y tan mortal el aborrecimiento, que le abrio el pecho, y le sacò el coraçon, y selo comio a bocados. Ay rabia? ay furor? ay audacia? ay temeridad? ay tigre de Hyrcania? ay basilisco? ay ponçoña que hienda las peñas? que vença este coraje? Passando este hombre feroz, y temerario, por junto a la Ermita del Santo, le reuelò Dios la atrocidad del delicto que auia cometido; y saliendo de su recogimiento, le llamò, y con grã de feruor le reprehendio con muchas veras, con mucha cõstancia, con grande denuedo, desenfado, y libertad. Afeole Caso peregrino.

el pecado que auia hecho, deſcubriole delante los ojos la grauedad del delicto, el peligro en que eſtaua ſu alma: y fueron tan poderoſas, y efficaces las palabras del Santo, tal impreſsion hizieron en el coraçon del hõbre, que boluiendo ſobre ſi, abrio los ojos del entendimiento, conſiderò lo que auia hecho, el pecado tan graue que auia cometido: vidoſe apartado de Dios, en poder del demonio; y como verdadero penitente ſe arrojò a los pies del Santo, y con muchas lagrimas, y affectuoſos ſuſpiros le rogò, que pues podia tanto con Dios, que ſiendo ſu pecado ſecreto, ſe le auia reuelado, que le alcançaſſe perdõ de ſu pecado, del miſmo Dios; que el prometia la emienda de ſu vida, en la qual haria penitencia de ſus culpas. Aprẽdan aqui los dados al vicio, que por mas que los reprehendan, no ſe les da mas, que ſi les cantaſſen: Viue leda ſi podras.

Aprendan a conuertirſe, no ſe arrellanen en la culpa, no ſe amancebẽ cõ el pecado; que los vicios encallecidos en el alma, los hazen baxar deſpeñados de vna en otra peña, rodando la cueſta de ſus antojos, y ſiempre con mayor violencia de ſus deſatinos, en llegando a lo llano, deſpedaçado el entendimiento, la razon perdida, muerto el vſo licito y verdadero de las potencias del alma, con ſolo el apetito viuo, tã ſin reſpeto de Dios, como ſin amor, que no ſe les da de ſu ſaluacion vna caſtañeta: antes pecan con alegria, y guſto no de ignorancia, no de flaqueza, o paſsion, ſino de habito, de coſtumbre, y de malicia, ſabiendolo, queriendolo ſin verguença. Aprẽdan a conuertirſe, a dar oydos a quiẽ los reprehende, a quien los corrige, al predicador que los auiſa, y al confeſſor que los aconſeja. No ſe endurezcan en el alma, no trauen las potẽcias, ni enſordezcan los oydos: no ſe hagã inſenſatos, y eſtupidos, que es ſeñal de precitos. Preſtenſe afables, y alagueños a la correccion, que es ſeñal de predeſtinados, como lo fue eſte homicida, del qual vamos

mos tratando, pues con lagrimas, y con grande dolor de su culpa, rogaua al Santo, le fuesse medianero para con Dios, en alcançarle perdon de su pecado. El glorioso Thaclauaret hizo lo que el penitente le rogaua, y se puso en oracion con los braços abiertos puestos en Cruz, para cō esta figura compassiua, enamorar a Christo. Y fue su oracion tā feruorosa, tan sublime, tan ardiente, tan larga, que arrebatado en espiritu, perseuerò quarenta dias con sus noches, sin menearse de aquella postura, y sin comer, ni beuer. (marauilla prodigiosa, pero verdadera) Que el Señor que conseruó a Moyses quarenta dias con sus noches sin comer, ni beuer, pudo, y quiso hazer el mismo milagro con nuestro Santo. Acabados los quarēta dias, le aparecio Christo nuestro Redemptor, y le dixo: Hijo Thaclauaret, porque ruegas por este homicida? no sabes tu, que la justicia mia no quiere que vaya sin castigo? y que el hombre cruel, violēto, y derramador de la sangre de su proximo, es abominacion delante de Dios? El triste penitente bien oia las palabras de Christo, aūque no le via, porque desta vista solo gozaua el Santo. Estaua arrodillado, llorando, y temblando, no sabiendo en que auia de parar aquella peticiō, si saldria con indulgencia, y alcançaria perdon, o si quedaria condenado. A esto respondio el glorioso Thaclauaret: Yo, Señor, yo soy el delinquente, el homicida, el reo, el malo, y el injusto: tu solo, o Señor, eres el Redemptor, el misericordioso, el clemente, el sufrido, el perdonador de culpas, y pecados. Y con estas palabras se quedò otra vez el santo Varon eleuado en espiritu, y extasis. Y fue tan larga, y profunda su oracion, que estuuo otros quarenta dias con sus noches sin comer, ni beuer con la misma postura de Cruz. Y al fin deste segundo rapto, le aparecio Christo, y le dixo: Porque no desistes de tu pretēsion, y dexas de rogar por este homicida? Yo fuy ya por el pecado de Adan vna vez crucificado:

Admirable feruor de oraciō.

pero

pero este con su crueldad, con su coraçon de piedra, quitãdo la vida a su hermano con tanta impiedad, de nueuo en vn cierto modo me ha puesto en Cruz. Pero el glorioso Sãto, replicãdo de nueuo, dixo. Por esto fuiste, Señor mio, crucificado, y muerto, para que tu no despreciases el coraçon contrito, y humillado. Yo, Dios mio, y de mi alma, no me partire jamas deste lugar, hasta tanto que perdones este pecado, y recibas a esta tu criatura en tu gracia. Y dicho esto, se quedò otros quarenta dias con sus noches, eleuado, arrobado en espiritu, sin comer, ni beuer, continuando aquella tranquila oracion tan accepta a Dios, y a sus Angeles. Al cabo deste tercero quadragenario, tercera vez le aparecio Christo, y le dixo. Pues tanto tiempo has perseuerado orãdo en figura de Cruz, los braços abiertos, y sin recebir mãjar alguno, ni dar sueño a tus ojos, continuando tu oracion por ciento, y veynte dias con sus noches me has *querido* vencer: por esto, y por mi clemencia yo le he *perdonado* todos sus pecados, y le recibo en mi *gracia*.

Consuelese el pecador, no desconfie, no rompa cõ la esperança, por graues que sean sus pecados, leuante los ojos, y coraçon al cielo; y mire que tiene vn Dios tan misericordioso, tan māso, de condicion tan blanda, tan amigo de nuestro bien, y de hazerle, que como si fuera interessado en el, rompiendo las murallas de las difficultades, abre ventanas, y puertas en ellas, por donde recibamos la luz, y podamos entrar a valernos de sus misericordias. Extraordinaria, prodigiosa, y sin segundo fue la oracion deste Santo. Su ayuno excede, y sobrepuja al de Moyses, y Elias, perseuerar ciento y veynte dias continuos. Espantosa marauilla, portentoso milagro. Que se puede dessear mas, que no sea menos que esto? Que alabança, o que prerrogatiua puede el juyzio humano entender, que no quede vencida con este hecho de nuestro Santo? Y pues son tan efficaces, tan impetra-

petratiuas, y poderosas vuestras oraciones bendito santo, embiadlas por todos al pecho diuino, para que enllamen, y enternezcan las entrañas de su misericordia, y se derritan en abundãtissimas pluuias de perdones, gracias, y mercedes. Entonces aquel dichosissimo pecador, auiendo oydo de la boca de nuestro Redemptor Iesu Christo, como otra santa Madalena, el perdon de sus pecados, y hauiẽdo alcãçado aquel Iubileo, e indulgencia plenaria, dio las gracias con grandes lagrimas al Santo, que tanto bien le hauia hecho; y saliendo de aquel desierto donde auia estado comiẽdo hieruas, y beuiendo agua, y llorando, se fue al Conuento de Plurimanos, y tomando el habito de frayle de la obediencia, hizo vna vida muy exemplar, y santissima; y al cabo murio, cõ muchos señales milagrosos, descubridores de la gloria de su alma; que como el Señor le dio la gracia, y el perdon de sus culpas, le dio la perseuerancia, y le tuuo siempre de su mano: porque siempre da Dios el titulo, y la sufficiencia, la costa, y el paño, obra, y aderentes. Frayle de la obediẽcia.

§.

FVe deuotissimo de la Passion de nuestro Redemptor, nuestro glorioso Santo, y se enternecia con la consideracion de los dolores, y tormentos que en ella padecio, y lloraua ternissimamente con esta meditacion. Regalole el Señor mientras estuuo en el desierto, que cada dia venia vn Angel, y poniendo al Santo sobre vna nuue blanca, y transparente, era lleuado a Ierusalen, donde con grande deuocion yua visitando aquellos lugares santos, donde se obrõ nuestra redempcion; y con la misma nuue era buelto a su Ermita, por espacio de mas de noueciẽtas leguas de camino. En estas visitas de la tierra santa recibio grandes consuelos de Dios. Vna vez estando en el monte Caluario, en profundissima consideracion de los dolores immensos, que alli padecio nuestro buen Iesus, le aparecio la sacratissima Milagro.

Vir-

Virgen Maria madre de Dios, y le dio a beuer de vn vaso de plata que traia en su mano, vn licor, y beuida dulce, sabrosa, y suauissima. Y a su gusto, la beuida fue mas regalada, que los panales de miel, y que los terrones de azucar: y le dio tanto contento, y le entró en tan buẽ prouecho, que se le infundio todo el testamento nueuo, y viejo, quedandole toda la sagrada Escritura fixada en la memoria. Y no solo el texto santo, pero le illustrò el entendimiẽto con las declaraciones, y glossas q̃ eran necessarias para el bien de su alma, y para la enseñança de los proximos, y saberlos guiar por el camino del cielo. Estando otra vez, que fue lleuado con la mesma nuue en el lugar del sacrosanto Sepulcro, considerando la gloria, y triunfo dela Resurreccion de Christo, arrebatado en extasis, le aparecio la Reyna de los Angeles con vn vaso de oro, y dandole a beuer del, era tan almiuarado, y tanta la dulçura, y açucar que sintio, que le parecia que se desmoronaua el cielo; y se le reuelò el conocimiento de las cosas de la bienauenturança; y arrebatado en contemplacion profunda como otro S. Pablo, conocio el orden del cielo, que no lo alcançò Iob, el concierto delas Hierarchias celestiales, gozo de aquella gloria que tiene Dios guardada para solos sus escogidos, la qual se traspone a todo entẽdimiento, y humano discurso: porque por mas que la razon del hombre se empine, y põga de pũtillas, es impossible que la venga a tocar. Todo esto gozò por aquel breue espacio que estuuo en su arrobamiento, y extasis. Y aunque estas cosas son raras, prodigiosas, y singulares, pero no son impossibles: porque aquel Señor que infundio la sabiduria a los santos Apostoles, y a vn S. Pablo le arrebatò al cielo, y a vn S. Iuan le reuelò diuinos mysterios, pudo vsar de los mismos fauores cõ su gran sieruo Thaclauaret. Cada dia mientras era lleuado, y traydo cõ la nuue a los lugares santos de Ierusalen, rezaua todo el Officio diui-

Milagro.

Milagro.

diuino. Vna vez para padecer algo por Dios, y merecer delante su diuino acatamiento, quiso yr en peregrinacion a la ciudad santa de Ierusalen, y caminò entre infieles, y naciones barbaras, al calor, al frio, por tierra, y por mar de dia, y de noche, con hambre, sed, desnudez, despejado, herido, golpeado, asaltado de ladrones, y con otros muchos malos tratamientos, los quales sufrio con grande paciencia, y sufrimiento. En este camino hizo muchos milagros, remediando a los enfermos; y entre otros, resucitò vn muerto, tornandole a la vida. Estas, y otras muchas marauillas hizo este Santo, y estos fueron los fauores q̃ recibio de la mano de Dios mientras morò en aquella soledad. Pero llegãdosele el termino dichoso de tã santa vida, le aparecio nuestro Maestro Iesu Christo, el qual le dixo, que saliesse de aq̃l desierto, y q̃ fuesse a predicar el santo Euangelio a vn reyno alli vezino, dandole nueuas que alli seria martyrizado, y que por medio del martyrio yria a gozar de la desseada gloria. Milagros.

Partiose el bendito Padre para cumplir el mandato diuino; y entrando en el reyno señalado por Christo, empeçò su conquista espiritual, como Capitan valerosissimo, y excelente predicador, y defensor acerrimo dela Fe, y delas buenas, y santas costumbres, vandeando la gente para el cielo, y desterrando el mundo que auia en sus almas. Fue inestimable el prouecho que hizo, muchos los que conuirtio a la fe, y muchos mas los que sacò de su mal viuir, guiãdolos para el cielo. Despoblauãse las villas, y lugares por oyrle, y gozar de su doctrina. Yuan todos tras el, como vãdas de aues quãdo passan la mar al primer frio del Otoño, buscando el abrigo de otras tierras, por ver sus prodigiosos milagros. Porque entre las muchas saludes q̃ obrò en este reyno, resucitò dos muertos, que en nuestra estimaciõ, y segun nuestro lenguage grosero, es lo que mas engrande- Feruorosa predicacion.

ce las alabanças de vn santo. Porque dezir resucitar muer tos, atruena las orejas de todos, arrebata la atencion, y ha-ze boluer las cabeças. Y para que cõsideren la alta perfec-cion de aquel Santo: Acontecio, que dia del nacimiento de Christo, auiendo de dar la Communion al pueblo el santo Thaclauaret, dixo Missa, y acabando de consagrar, la Rey-na de aquel reyno, como muger loca, y desacordada, insti-gada por el demonio, sin consideracion, y falta de juyzio, echò la mano en el Caliz en que estaua la preciosa sangre de Christo, y con ella se lauò los cabellos y frente hasta las cejas. O la mas nefanda, y atreuida de las mugeres, inuen-tora del mayor sacrilegio, y temeridad, que jamas cupo en coraçõ humano, como te atreuiste a poner por obra tama-ña exorbitancia, y atrocidad? tu, o la mas peruersa del lina ge feminil, agena del natural sentimiento, y piedad, que tie nen las mugeres a las cosas diuinas: como no temblaste de aquel ojo justiciero de Dios, que no consiente sin castigo ta les pecados? Auran oydo, o visto, o leydo, o soñado seme-jante maldad todos quantos tienen sentido, y razon de hõ-bres de razon? El santo glorioso, viendo vn atreuimiento tan sacrilego, encendido en zelo diuino, por la honra, y re uerencia de la sangre preciosa de Iesu Christo, con vnas ti-xeras le cortò los cabellos a la atreuida reyna, y con ellas le rayò la cara, y frẽte, hasta sacalle la sangre de su rostro. Ocasiõ era esta (Christiano lector) para echar toda el agua y romper todas las fuentes de la eloquẽcia, por acriminar, y echar ceros en el encarecimiento del pecado de la Rey-na, y ponderar el zelo santo del glorioso Thaclauaret: pe-ro en ser zeloso el Prelado, y el predicador, ha de ser mur-murado de los maliciosos: porque el zelo de la honra diui na, es manjar que no haze buena pro a su barbaro estoma-go. Salio la Reyna llorando, y haziendo grandes estremos, y alaracas mugeriles; y assi ensangrentada como estaua,

se

se presentò delante del Rey su marido, que era vn hombre colerico, iracũdo, y muy arrebatado; su mirar leonino, y encarniçado: el qual viendo a su muger de aquella suerte; cõ toda la gente de su guardia, se fue para la Iglesia dõde estaua el Santo, rechinando, y batiendo los dientes, y lançando fuego de su boca. Despues de auer vomitado el que le ardia en el pecho, con palabras injuriosas, y descomedidas, mandò a los de su guardia, q̃ quitassen luego la vida al Santo, los quales al pũto cõ las espadas, alabardas, picas, y partesanas, le hizierõ menuzos, y pedaços. Estãdo el santo Varon arrodillado, embiando al cielo su feruorosa oracion, y en lo mas riguroso del tormẽto, dio su alma en manos del Señor q̃ se la prestò hasta entonces, diziendo: *In manus tuas Domine cõmendo spiritum meum.* Con el qual sacrilegio quedò muy contẽto aquel tyrano cruel, y sangriẽto. Falta es muy ordinaria entre gente necia, y de gouierno, que tienen por virtud, y por clemencia, q̃ sean perdonados los que se atreuen a injuriar a Dios: y son ellos tan bestiales pecadores, q̃ si alguno les toca de cien leguas, y mereciendolo ellos por sus culpas, y malas mañas, no basta quanto bueno ay en cielo y en tierra, alcançar dellos que perdonen, vẽgadores asperos de sus injurias, no curãdo de castigar las d̃ Dios. Assi lo fue este Rey loco, y desatinado, que sin reparar en la inreuerencia contra la sangre de Christo, vengò la offensa q̃ a su parecer auia hecho contra su muger, martyrizando al glorioso Sãto, cuya muerte fue gloriosissima: porq̃ se oyeron al punto q̃ espirò, en el ayre dulces cantares de Angeles, cõcertadas musicas, celestiales armonias, q̃ poco a poco se yuan subiendo al cielo, lleuando cõsigo aq̃lla santissima alma a ser presentada delante el Tribunal de Dios, y puesta enel trono de gloria para todas las eternidades, gozãdo de tan grãde bien. Y q̃ tanto sea? Es tanto, q̃ no ay tomalle el tiento, ni el tanteo: es tan grande, q̃ no ay lengua que lo

Martyrio del Santo.

pueda declarar. Y aquel Señor que ve los penſamientos, y las inuiſibles noticias del coraçó humano, deletrea las imaginaciones, entra en los puros, y deſnudos entẽdimientos, viendo el zelo diuino cõ que eſte ſanto martyr boluio por la honra, y reuerencia de ſu precioſa ſangre, le hõrò a el de la propria ſuerte: porque vinieron Angeles viſiblemente, y en precioſos, y ricos vaſos recibieron la ſangre innocente que de ſus heridas manaua, no permitiendo Dios que tocaſſe en tierra: y al punto que eſpirò, vieron todos, que ſe leuãtò el cuerpo del ſuelo por los ayres, ſiẽdo lleuado por manos de Angeles por muchas leguas al Conuento de Plurimanos, donde los miſmos Angeles le puſieron en honrada ſepultura: en la qual a deuocion del Santo, ſe hizieron muchos milagros en ciegos, mudos, ſordos, leproſos, paraliticos, y endemoniados, y otras muchas obras milagroſas, a honra del glorioſo S. Thaclauaret, y a gloria de Dios, que tan bien ſabe premiar a los que en eſte mundo le ſiruen.

Notable prodigio.

Milagros.

Quiero dezir la deſdichada muerte deſte tyrano, porq̃ junta ella con ſu pecado, deſpene al lector de penſar, ſi por ventura tan grande maldad auia de quedar en eſte mundo ſin caſtigo: pues entienda, que Dios, por quien los Reyes reynan, los Emperadores mandan, y los Legisladores de la tierra ordenan, y diſponen ſus leyes, quando no hazen ſu deuer, ſino que ſon tyranos, deſaforadores, y ſangrientos; deſcarga el braço poderoſo de ſu riguroſa juſticia ſobre ellos: que ſi pueden ellos caſi quanto quieren, Dios los caſtigara quanto quiſiere, pues puede aun mas de lo que de ordinario quiere. Boluiendoſe el Rey con toda ſu guardia, cõ ſus intimos amigos, y parcioneros, con ſus altos hombres, con los aguaziles, esbirros, y corchetes, que ſon alanos de preſa: eſtando el ayre ſereno, puro, criſtalino, ſin nuues, ni vapores q̃ le engroſaſſen, el cielo con ſus bordados de luz, y el ſol belliſsimo en medio de ſu carrera, deſcubriendo al

Deſdichada muerte

mundo

mundo toda la esphera de su luz, y hermosura, subitamente se enlutò con vnas nuues lobregas, y obscuras, de mortal tristeza, las quales empeçaron a llouer cõ grande impetu, con muchos y espantosos truenos, y relãpagos, que deslũbrauan la luz de los ojos, y no auia vista que en su vista no se escureciesse, y quedasse ofuscada; y despedian tantos rayos, que caian mas espesos, que las gotas del agua: y con esta lluuia de infierno, o con este infierno llouido, quitò la vida al sacrilego Rey, y a todo su cruel, y abominable acompañamiento, quedando heridos, abrasados, y bueltos en ceniza sus miserables cuerpos; y sus almas, dando buelcos en aquellas lagunas de llamas, y piedra açufre, donde los tormentos son largos, lentos, insufribles, y eternos.

§.

PEro boluamos a tratar de las grandezas de nuestro santo, que no es bien romper el hilo de mi discurso, con tã ruin cerda, como es la desdichada muerte de este tyrano. Santo señaladissimo, a quien hõrò la diuina Magestad, cõ tan prodigioso milagro, que le hizo parecido a la gloriosissima virgẽ santa Catalina, esposa de Iesu Christo, la qual siẽdo martyrizada en la Ciudad de Alexãdria, en Egypto, fue su virginal cuerpo, visiblemente, lleuado por los ayres, por ministerio angelico, hasta el monte Sinay en la Arabia, por espacio de ciento y veynte, y tantas leguas; y en el le labraron los Angeles el Sepulchro, y celebraron las honras de su entierro. El mismo fauor vsò con el glorioso Thaclauaret, como auemos dicho, y passò mas adelante la diuina misericordia en hõrar a este portentoso Santo, haziendole semejante a la santissima virgen Dorothea, que con esto quedara bien alta la raya de sus alabanças. De la gloriosa Dorothea escriuen las historias Ecclesiasticas, que lleuãdola a martyrizar, y a cortar la cabeça, yua la santa virgẽ alegrissima, y llena de mil regozijos, diziendo q̃ yua

al paraySo de su Esposo, donde auia flores, rosas, y mançanas, q̃ nunca se marchitauan. Oyola vn grãde Letrado, llamado Theophilo, y por modo de burla la dixo. Ea dõzella, hazednos merced, q̃ quando esteys en el paraySo, y vergel de vr̃o Esposo, nos embieys dessas rosas, y mãçanas. Era esto en Hebrero, quãdo ni mançanas, ni rosas se hallã, q̃ por esso le hizo esta demanda, por mofa, y escarnio. A esto respondio Dorothea, q̃ haria lo q̃ le pedia. Y llegando al lugar dõde auia de ser degollada, estuuo vn rato en oració, y aparecio visiblemẽte en presencia de todos, vn hermoso niño cõ vn canastillo, y en el tres rosas, y tres mãçanas bellissimas; y dixole la *Santa*. Ve a Theophilo, y dile, q̃ ai va lo q̃ me pidio. Hizolo el niño, y llegando a Theophilo, le trauò de la capa, y le apartò a vn lado, y le dixo. Dorothea, para cumplir su palabra, te embia del paraySo de su Esposo, estas mãçanas, y rosas. Al pũto desaparecio el niño, al qual todos los presentes estauan mirando, dãdo a *entender*, que era Angel del cielo. Pues esta marauilla q̃ hizo *Dios* por la gloriosa Santa, la obra por este nuestro *Santo*, cada año.

Milagro peregrino

He dicho que baxaron los *Angeles* visiblemente con vazias para recoger la sangre del bẽdito Martyr: y si se admira el lector desto, perdera el espanto, si oyere lo q̃ dizen muchos: q̃ cada año el dia de Pascua de Nauidad, que fue el dia de su martyrio, baxa vn Angel visiblemente, en figura humana, y pone diez hermosas cidras en el Refitorio delante los Religiosos, las quales se diuidẽ en menudas particulas, y se reparten con los del pueblo, como preciosa reliquia: y el Preste Iuan casi cada año se halla presente a este milagro prodigioso. Y refiere Seraphino Razi, q̃ oyendo contar esta marauilla a vn frayle de la Etiopia, llamado fray Thomaso, con otros muchos Religiosos, lo dudaron, pareciendoles dificultoso; q̃ el dicho padre lo jurò, q̃ el se auia hallado presente muchas vezes a este milagro, y cõ sus ojos auia

visto

visto baxar las cidras, y que auia comido dellas, a honra, y gloria del martyr S. Thaclauaret, hijo del glorioso padre santo Domingo, a quien honrò Dios con tales Santos.

La vida, y milagros del gloriosissimo padre S. ANDRES martyr, e Inquisidor Apostolico, frayle de la Orden de los Predicadores. Capitulo decimo quarto.

ACONTECE NACER algunos animales con mas miembros de los que se les deuen, por ley comun de su naturaleza, lo qual (segun buena Filosofia) se causa por la demasia, y sobra de la materia de que se engendran. Assi como sea mucha la abũdancia de milagrosas marauillas, de prodigiosas hazañas, y grande la profundidad de mysterios, de que son capazes, y estan llenas las santas vidas que voy escriuiendo. Temo que la mucha materia no cause a mi entẽdimiento, parir alguna historia mas grande y descompassada que permiten las reglas de Theologia, y Vrbanidad: y assi yre reformandome, porque no la llamen monstruo. No me detendre mucho en los loores deste insigne Santo, solo dare vn principio sin pretender llegar al fin de sus alabanças, porque son sin fin. Y si he sido largo en lo que hasta aqui he escrito, perdone la paciencia del lector, que me ha lleuado tras si la dulçura de traer entre las manos tan biẽ auenturada memoria.

§.

EL glorioso S. ANDRES fue illustre en linage, y de lo mas noble de toda la Etiopia, que no se que se tiene la nobleza, que comunmente se va tras lo bueno, y lo alaba; y huye de lo malo, y lo vitupera. Son los nobles, llanos, humildes, senzillos, sin doblez: en todo guardan verdad, y fidelidad: y los que a ley de nobleza viuen, assi se duelen del mal ageno, como del proprio, y se cubren de mãzilla, y de dolor de las culpas de vnos, y de las penas de otros. En fin concluyo, que la virtud es compañera perpetua y fiel de la generosidad, y nobleza. Fueronlo los padres del santo fray Andres, nobles, y virtuosos. Su madre fue hermana del Preste Iuan; y su padre fue vn Principe de los mas illustres de toda la Etiopia, los quales en el baptismo le dieron por nõbre Andres; y en su niñez le dieron ayos, y Maestros que le enseñaron, y criaron santissimamente, segun la ley Euãgelica: y desde aquella edad començo a dar el santo niño señales de lo mucho que despues creciendo a todo el mundo manifesto. No fue este niño como algunos hijos de nobles, que bastardean, y degeneran, en quien la nobleza, y claridad de sus padres, padece eclipsi. Era nuestro Santo vn niño manso, modesto, afable, blãdo, benefico, pecho llano, condicion graciosa, y apazible, no como los niños de nuestros tiempos, mal contentadizos, pedigueños, llorones, antojadizos, que sienten el regalo de la madre. Como yua creciendo en edad, assi crecia en la virtud. Gustaua mucho de oyr sermones, y de las cõuersaciones, y platicas de virtud: porque como era de Dios, oia la palabra de Dios: y como ouegita de Christo, conocia el cilicio de su pastor. Era muy misericordioso con los pobres, y se exercitaua en las obras de piedad, y de clemencia. Era en todo apartado, y ageno de los vicios, en los quales suelen los mancebos por la mayor parte engolfarse; y en llegando a los años de la juuen

tud,

tud, no tratã ſino de regalar ſu cuerpo, y de dar verde a ſus paſsiones, de hazer plato a la carne, no negandole coſa de quantas pidiere, ſin ſaber dezir vn no a ſu ſi, y vn ſi a ſu no, que aſsi ſe ha de tratar eſta carne, y cuerpo: como le tratò nueſtro Santo. Leia libros de deuocion. Trataua con religioſos, y procuraua de encerrar la palabra de Dios en ſu pecho, la qual digerida con la meditacion, le fue manjar, y ſuſtento del alma. Viuia en ſu juuentud con grandes preñezes de buenos deſſeos. Brotaua mil propoſitos ſantos, prometiendo grandes partos de coſas: y ſalieron a luz, porque llegando a los veynte años de ſu edad, ſe fue al Conuento de Plurimanos, ſiendo Prior el ſanto martyr Felipe; y de ſus manos recibio el habito del glorioſo padre ſanto Domingo; y aſsi ſe aſſegurò de la compañia de mancebos deſordenados, que como ſangre actiua de brutos, ſuele hazer mella en el puro diamante de la innocente conciencia. Coſa difficultoſa ſeria eſcriuir el rigor, y aſpereza de vida que empeço a hazer en viendoſe religioſo. Era diligentiſsimo executor de todas las aſperezas, obſeruãcias, y ceremonias de la Religion, por muy pequeñas q̃ fueſſen. Eran muchas ſus penitencias, cilicios, y diciplinas, porque como hijo de S. Felipe tenia muy buen dechado que imitar, y ſeguir. Y fue tã dieſtro en eſto, que no vuo eſmalte de virtud, que no lo aſentaſſe ſobre el oro puro de ſu ſanta alma. Era abſtinẽtiſsimo en el comer, y beuer: porq̃ fueron ſus ayunos continuos, y tales, que en las Quareſmas no comia ſino de Domingo a Domingo; y entonces ſe contentaua con vnas coles, y agua. Gran coſa el ayuno, que ſirue de quitar la leña de la comida, para q̃ ſe mitigue el fuego de la ſenſualidad. Y todas eſtas penitencias ſiruieron de eſpuelas al que deſde ſu niñez corria por el camino del cielo; y en ellas perſeuerò todos los dias de ſu vida: que no han de ſer acometimientos ſolos los de la virtud, ni heruores apreſurados,

Penitẽcia riguroſa.

que se acaban luego, ni han de ser demonstraciones dela niñez, que los mal logran los vicios de la mocedad.

A los treynta años de su edad, fue promouido al santo Sacerdocio, el qual officio exercitò cõ tanta pureza, santidad, feruor, y espiritu, que muchas vezes celebrando, fue visto su cuerpo en el ayre, alto de la tierra milagrosamẽte: y otras muchas vezes le rodeauan muchos Angeles, mientras dezia missa, y vno dellos le seruia de monazillo, ayudãdole en el altar, y aparejandole la hostia, y el vino que auia de consagrar. Y como se hauia dado a obrar primero este Sãto, salio despues famoso predicador, y de los insignes que ha tenido la Orden de santo Domingo en aquella tierra. Es muy facil el dezir, siendo muy dificultoso el obrar, al predicador, que todo el esfuerço viene a la boca, suele faltarle quando se viene a las manos. Nuestro glorioso Santo era valiente, y poderoso en palabras, y en obras, en lengua y manos. Fue santo en su vida, era santo lo que *enseñaua*, y desseaua que sus oyentes lo fuessen; y *assi, las palabras* que de su boca salian, eran vnos carbones encendidos, y bastãtissimos para inflamar a *todos en amor de Dios*.

En esta sazon y tiempo, quando era grande el aplauso q̃ por toda la Etiopia hazian al santo fray Andres, como a predicador famoso, murio su padre religiosa, y santamente, y subio su alma mucho mas que el auia procurado baxar, y humillarse, porque este es el paradero y fin de los humildes, qual lo fue este santo Principe. Fue muy penitente en su vida. Y como los que viuen a su plazer, muerẽ a su pesar: assi los que viuen con penitencia, mueren con alegria, viendose partir para la gloria. En su muerte, dexò al Conuento de Plurimanos muchas villas, y lugares, porque como se ha dicho, es el Conuento señor de grandes possessiones, cuyas rentas se gastan en el seruicio, y sustento de la casa, donde entre religiosos, y criados passan de doze mil personas;

ſonas; y en obras pias, y en ſeruicio del officio de la ſanta Inquiſicion. La Infanta ſu madre, quedando viuda, repartio ſu hazienda, y dando parte a los pobres, y parte al Monaſterio de religioſas llamado ſanta Clara, tomò en el el habito del glorioſo padre ſanto Domingo, donde viendoſe libre de la obediencia (aunque ſanta) del eſtado del matrimonio, como rio que eſtà detenido cõ alguna preſſa, que libre della, ſale con mayor impetu a ſu acoſtumbrado curſo. Aſsi la ſanta Infanta boluio al acoſtũbrado rigor, y penitencia que hazia ſiendo donzella; y perſeuerãdo en ſus ſantos exercicios haſta la muerte, bolo ſu ſanta alma al cielo, deſatada de tan ſuzias cadenas, como ſon carne, y ſangre para el que tiene ſu cõtento en Dios. Y a ſu cuerpo ſe le dio honrada ſepultura, donde ſe hizieron muchos milagros, como los auia obrado tambien en vida. Y en toda la Etiopia es tenida por ſanta del cielo, y es vna de las illuſtres entre las muchas ſantas que ha tenido el religioſo Conuento de ſanta Clara.

§.

EL ſanto padre fray Andres ſe hallò preſente a la ſanta muerte del glorioſo padre fray Elſa, (de quien en lo q̃ queda eſcrito ſe ha hecho mencion) el qual delante de todos los religioſos que eſtauã alli preſentes, hizo el ſeñal de la Cruz con ſus dedos en la frente al ſanto fray Andres, diziendole que auia de ſer Prior de aquel illuſtre Conuento: y cũplioſe la profecia, porq̃ lo fue, y ſucedio en el Priorato al ſanto Samuel. En el qual officio y cargo, ſe tratò con tãta prudencia, y diſcrecion en ſu gouierno, con tan grande exemplo en ſu vida, que para todos ſeruia de eſpejo reſplãdeciente, terſo, y limpio de toda perfeccion Chriſtiana, en la dulçura de ſus palabras, en el ſoſsiego de ſu roſtro, en el ayre de ſus paſſos, en la modeſtia, y compaſsion de ſu cuerpo, en el repoſo de ſu regimiento. Hallauan todos que imi-

tar, y ninguno que reprehẽder. Era noble este santo Prior, y assi fue illustre en sus virtudes. Gran cosa es ser los Prelados castizos, de noble natural, y linage. Con todo no era religioso, que por ser de lo bueno, y mejor del Reyno, vãderizase su Conuẽto, como suele ser en algunos, que el que se siente con mas resto de nobleza, se quiere lleuar tras de si toda vna religion, como el primer Angel, que por verse tan hermoso, quiso lleuar tras si todo el cielo. Y aunque las ocupaciones de su officio le acossauan, pero nada le enfadaua, antes mostraua vn alegria a todos, como si cada qual fuera solo, con lo qual era dueño de todos. Y la aficion que le tenian todos, era muy gran parte para rendir sus voluntades a su obediencia, y mando. Para todos tenia vna boca de riza. Yera tan apazible, y bien quisto, que nadie abria la boca, sino para alabarle, y dezir del, que era vn Angel. Siẽdo Prior, hizo muchos milagros; y el Señor con sus marauillas, pidio el aplauso a todos, para que reparassen, y aduirtiessen en la santidad del bendito fray Andres. Y aũque sus prodigiosas obras son tan admirables, que no me dexã passar sin las tocar, cõ todo las que me piden con mas derecho ser memoradas, son las siguientes.

Milagro prodigioso.

Vna vez siendo Prior del Conuento de Plurimanos, sucedio (disponiendolo assi la diuina Magestad) que entrando en el Refitorio para comer tan grande multitud de religiosos, no se hallò en la casa pan para la centessima parte dellos: la qual necessidad como viniesse a noticia del santo Prior fray Andres, viendo que no se podia proueer humanamente tan presto a tanto numero de frayles, mandò que se sentassen todos, y que del poco pã que auia, se distribuyesse vn pedacillo, segun les alcançaua. Lo qual hecho por los ministros que seruian en las mesas, teniendo el santo varon llena su alma de vnas ciertas y firmes esperanças puestas en Dios: alçò sus ojos al cielo, y echò su bendicion

sobre

ſobre las meſſas,diziendo: Los ojos de todos eſperan en ti, Señor,y tu con mano liberal y franca les prouees del mantenimiento neceſſario para ſu tiempo. Empeçaron todos a comer ſu mandrugo,y pedaço de pan.O gran bondad de nueſtro buen Dios,que en fin no quiere el Señor,que le ſiruamos a ſecas, ſino que da premio, regalando en eſta vida, y beatificando en la otra. Aquel poco pan crecio tanto,q̃ comieron todos los religioſos,y quedaron cõtentos,ſaziados,y ſatisfechos; y de las ſobras que quedaron, y relieues del pan,comieron no ſolo los nueue mil frayles, ſino tambien los criados,y los pobres que ſon muchiſsimos los que acuden a aquel Conuento,por todo vn mes entero. Gran coſa es eſperar en Dios, que pues el acude con el mantenimiento neceſſario a todas las criaturas, ſegũ ſu eſtomago, y ſu apetito; ſegun ſu guſto,y a ſu tiempo,ſin que a ninguna le falte; al Cauallo con la ceuada, y al buey con el heno,y al leon, y tigre con la carne; y a la oueja con la yerua, a la aguila con la perdiz, a la gallina con el ſaluado, y al vallenato,y tiburon con las ſardinas,que no ſe oluida de las guſarapillas del mar: y los paxarillos del ayre hazen mochila del deſcuydo del labrador.Todos acudẽ a ſu puerta,a todos manda poner la meſa, a todos da razõ, haſta los Angeles del cielo con vn plato de coſas inuiſibles los tiene contentos,y ſatisfechos. Pues claro es,que no ſe ha de oluidar Dios del hombre,pues le ama tanto,que nunca aparta del ſu memoria: ſiempre eſtà penſando en hazelle mercedes,y ſe allana,y familiariza con el. Ea hombre intereſal,y corto de animo,no deſcõfies,dexa las buxerias,y mẽdiguezes deſte mundo falſo, y fementido, que promete riquezas, y da pobreza: preſenta abundancia, y amaga con hambre: pon tus eſperãças en Dios,mira que le tienes ganada la voluntad,y el te tiene entregado ſu coraçon.Acude en tus neceſsidades a Dios, cõſiderando, que no naciſte
en

en la confiança de tu diligencia, y trabajo, sino en la de la misericordia diuina, donde ponen sus ojos todas las criaturas, y a ella mirauã todos aquellos buenos religiosos del Conuēto de Plurimanos; y mucho mas que todos nuestro santo Prior fray Andres.

Milagros grandiosos.

Otra vez el santo padre fray Andres, siendo Prior dezia la missa Conuentual en cierta fiesta, y estando en sus meditaciones santas, se leuantò su cuerpo por el ayre, en seguimiento del espiritu que bolaua por entre los Serafines, por mas de tres codos alto del suelo, a vista de todos los religiosos de aquella casa; y estuuo tanto tiēpo suspenso en el ayre, que lo tuuieron los seglares que estauan en la yglesia para salir fuera, y conuocar, y muñir toda la gente de los caminos, y calles, para q̃ viniessen, y gozassen de aquella portentosa marauilla, y grandioso espectaculo. Fue infinita la muchedumbre que acudio a la nouedad del milagro, estauan todos como fuera de si, viendo vn cuerpo humano leuantado en el ayre, sin arrimo, rasa, ni fulcimento. Al fin del rapto baxò el cuerpo, y acabò su missa; y era tan grãde la admiracion de la gente, que se estauan quietos sin que se acordassen de yrse a sus casas, mirandose vnos a otros sin hablar palabra, que la grandeza de la marauilla se las ahogaua en el pecho, como aquella tierra sea tan calurosa por estar baxo la Torrida Zona, y estar entonces el Sol en lo mas alto de su carrera. Estauan todos muy afligidos, y congojados, por la grande sed que padecian: y el Santo mouido a compassion de tanta gente, mandò q̃ truxessen el agua que tenian aparejada para la beuida de los religiosos; y echando sobre los cantaros la bendicion, no solo se multiplicò segun la necessidad de los muchos sedientos que alli auia: que aunque beuian a porfia, viendo el milagro, con todo vuo bastantemente para todos, y aun sobrò para los religiosos. Y lo que leuanta este milagro hasta el cielo, fue

que

que se trocò el agua milagrosamẽte en preciosissimo vino, con la qual toda aquella gente, grandes, y pequeños, se hazian lenguas, alabando, y glorificando a Dios, que assi acude a sus sieruos.

§.

COmo el santo fray Andres, era Prior, offreciéronsele negocios que le obligaron a yr a la Corte del Preste Iuan; y como santo, bien claro es que yria a la Corte, contra su voluntad, pues la auia el dexado, con los humos de Palacio, por viuir en la soledad dela Religion: aunque biẽ se que esta doctrina no la admitiran todos, porque no todos son santos, y ay quien huye de la soledad del Monasterio, y se mete en las Cortes, y en los negocios seglares, y los vereys que entesados se ponen quando los Grandes se confiessan con ellos, y mucho mas quando les encomiẽdan negocios de visita, y conciencia; o si los embian de Pilatos a Gayferos a que traten algun casamiẽto: y los señores Maestros mochos oluidados de los negocios de su alma que los truxeron a la Religion, andan muy curiosos, y cuydadosos por proueer en los agenos, sin temer del infierno; y es porque no le han experimentado. Milagro digno de ponderacion.

El santo Varon llegando a la Corte, a la qual assi rehuia como si fuera su cuchillo, tal enemiga era la que tenia, al verse en la plaça del mundo, hablò con el Preste Iuan, el qual aunque era su pariente, desseando experimentar a vista de ojos si era verdad, todo lo que de su santidad, y milagros, la fama auia diuulgado, persuadido del diablo, que no es possible otra cosa, y le deuieron de ayudar sus Cofadres los embidiosos, que tienen animo mas que anima, para desdorar a los Santos: porque la virtud, aunque sea mas clara que el sol, nunca dexa de tener a la embidia por sombra, ceguera de Synagoga apassionada, los quales con la miel de la lisonja, que siempre va acõpañada con la leuadura

dura de la malicia, de que basta poca, para corromper toda la masa, la deuieron persuadir, que mandasse a sus criados, que lleuassen al Santo, en vn cercado, y leonera, donde auia cincuenta Leones fieros, hambriẽtos, y cruelissimos, los quales, luego que el Santo estuuo entre ellos, dexando su braueza, y crueldad, se fuerõ para el, como mansos corderos, y baxando las cabeças, meneando blandamente las colas, y echandose en los suelos, con alagos, y gestos corporales con mimos, y caricias, descubrian mil señales de reuerencia, y obediencia familiar. Cõ este milagro, el Emperador, y toda su Corte, dieron alabanças a Dios, y fueron certificados de la santidad del Santo, y quedaron llenados los desseos del Preste Iuan, a quiẽ la fama auia dado rayzes. Era tan grande la santidad del glorioso S. Andres, tantas, y tan illustres sus virtudes, que yuan con su resplandor haziendo gente que las aduirtiesse, y estimasse. Puso Dios en su Iglesia este dechado, para labrar nuestras vidas, con los matizes de las virtudes de la suya.

No querria que el lector que dessea su aprouechamiento, passasse por esta historia, tan a pie enxuto, y con ojos secos, porque ya aura aduertido, que no escriuo estas vidas, como historiador compendioso, sino que procuro dar algunos documentos, quando la ocasion se ofrece, y agora la tiene el lector asida por el copete, considerando lo que se ha escrito. Que entrando este santo Religioso en la Corte, lo echaron en vn cercado de Leones; y quanta verdad sea esta, diganlo los que las frequẽtan, que en proprios daños, nos mostraran las heridas, rasguños, y dentelladas, que en las Cortes de los Principes, y Reyes, han recebido de los Leones que en ellas tienen hechos sus aluergues; a la traça del otro Symaco, que descubria las cicatrizes en su cuerpo del Leon, al qual le echò Alexãdro Magno. Que son los Palacios, sino lagos de Leones? Ya auemos dicho del santo Fr.

Elsa,

Elsa, que fue tambien lançado entre Leones: El santo Daniel estando en Palacio, fue encerrado entre crueles Leones. Los tres niños estando en Palacio fueron arrojados en vn horno de fuego. Horno, y leonera son las Cortes, pues vemos que entrando en Palacio san Juan Baptista es degollado, y Pedro niega a Christo; y el mismo Christo, entrando en el Palacio de Herodes, es escarnecido, y burlado; y en el de Anas, y Cayphas le dan de bofetadas; y en el de Pilatos le açotan, le coronan de espinas, y le sacan cõ vna Cruz acuestas, condenado a muerte cruel. Peligrosa vida la de Palacio, y assi nos estan dando bozes el Profeta Ieremias, auisandonos, que huyamos de las Cortes, y Palacios, con estas palabras. *Fugite de Medio Babilonis*. Huyd, de Babilonia, que es dezir de la Corte, que es vna Babilonia, y gomia del mundo, vna torre de confusion, donde todos hablan, todos dan bozes, todos piden, y nadie se entiende: vnos arriba, y otros baxo: vnos edifican, y otros derriban: vnos suben, y otros caen precipitados, con mas velocidad que subieron. Huyd pues de esta confusion Babilonica. Y dize, que salgan de en medio, q̃ aunque es muy justo, huyr de Babilonia, y de todos sus terminos, confines, y aledaños, a imitaciõ de la Cananea que salio de Tyro, y Sydon, y de todos sus arrauales y margenes, con todo es de grãde importancia huyr del medio de Babilonia, porque alli estaua el Palacio Real de Nabuchodonosor. Huyd del patio donde acuden los sastres de la fama, y arponã el vestido a quantos entran, y salen. Huyd de las casas Reales, donde se confunden lenguas, y se edifican torres enemigas contra el cielo, donde es amparada, y defendida la lisonja, y mentira, y maniatada la verdad, pues en el Palacio estuuo atado Christo. Assi, viua rezeloso el que entra en Palacio, que ha de perder vida, o honra, o fama, o haziẽda, o a Dios. Y caso que esta regla no sea generalmente verdadera, es lo

Hiere. 51.

S. Ambrosio, hablando de la negacion de S. Pedro.

lo por la mayor parte. Piensa el otro, que dexa vn mayorazgo a su hijo, dexandolo en vn Palacio de Principe profano, y poderoso; y a la verdad le echa a los Leones, porque quando escape del infierno, por no querer mentir, ni lisonjear, quedara en el hospital: porque jamas se vido hõbre de verdad que no saliesse pobre de los Palacios. En ellos Micheas perdio la honra, y Ioseph la fama, y todos la hazienda, y galardon. Y en esto q̃ digo, me quito la capilla, y hago la salua a los Palacios Christianos, Ecclesiasticos, y seglares, quales los de España, y otras partes, donde se trata de virtud, recogimiento, religion, frequencia de Sacramẽtos, de limosna, *oracion*, y se profesa verdad, honestidad, y modestia, y a todos se da buen exemplo; aunque conozco que estos son pocos: y por ser los menos, se les deue mayor respeto, estimacion, y alabança. Ya veo que he sido largo en esta digressiõ, pero perdonara el lector esta *falta*, so pena que si lo dexara de dezir, le hiziera a el *mas falta*.

§.

PEro el cuydado que tengo de abreuiar, por tratar de su glorioso martyrio, y la confiança de que el buen grano de los exemplos, virtudes, y santas vidas destos gloriosos padres cae en buena tierra de coraçones tiernos, y piadosos, haze acortar estas historias dentro de los cortos limites que vn Capitulo permite; y con esta razon queda escusada la cortedad, quando la huuiera, pues es ahorrar el trabajo, y dexar escoger el prouecho.

Heroyco martyrio de S. Andres.

En vno de los Reynos de la Etiopia, gouernaua vn Rey Christiano solo en el nombre, pero Gentil, y Barbaro en las obras: porque publicamente viuia, y estaua casado con dos mugeres, vicio terrible, pecado maldito la sensualidad sarna hereditaria de vnos en otros; fuego infernal q̃ quanta mas leña le echan, mas arde, y mas leña pide para se satisfazer. Era aquel Rey como mõstruo Africano, vn treme

dal

dal de iniquidades,abominable,maligno, infame, q̃ aũque noble,no tenia verguença de pecar tan infamemente:y no le pido perdon de tratarle asi,pues el lo merece oyr;allẽde que a los del infierno merecido por sus pecados, podemos con mas razon dezirles lo que merecieron oyr por tales pecados. Y gustara yo,que no vuiera tanto desto,ni fuera tan frequente este pecado,y asi no gastara escritura, ni papel en reprehenderlo. El glorioso P.F. Andres,como era Prior,sucedia en el officio santo de Inquisidor Apostolico, y como santo tenia vn pecho diamantino, para contrastar a todo el mundo,si se apartara de la razon : fuesse para dõde estaua aquel Rey,y a la manera de otro S. Iuan Baptista lleno de diuino zelo, muchas vezes le reprehendio amigable, y charitatiuamente, para que dexasse aquella vida infernal, que era escandalo para todo su reyno : y como sabio,acudio a cortar en hierua,lo que dexado,fuera simiente de mayores males. Ha procurado por nuestra desuẽtura el Demonio, y el Mundo acreditar a su compañera la Carne, para que con esto sea mas fuerte la enemiga que cõ nosotros tiene, viendo que las flaquezas de carne, tan dignas de vituperio,son hõradas en las personas Reales:y a la verdad,las culpas de los Reyes suelẽ ser priuilegio rodado,para que los vassallos,sobre seguro,cometan otras tales, pareciendoles,que no ay pena, sino honra,para pecado tã autorizado,y consagrado en la persona del Rey : y sabẽ, que si el castiga las tales culpas,es de burlas : porque si fuesse de veras,hauia de herirse a si en las niñas de sus ojos. Pero el Rey enuiciado,abarraganado, y abandonado, no hazia caso de todas aquellas amorosas amonestaciones, ni hazian mas mella en el,que pajas en pedernal. El santo Inquisidor viendo su obstinacion,y rebeldia,començó a reprehenderlo con seueridad,y denuedo,amenazandolo con la justicia diuina,y con la obligacion de su officio. Y aũque es verdad

que el hablar de los defectos de los que mandan, o poner faltas en sus cosas, ha de ser con muchas limitaciones, porq̃ las cosas de los tales, merecen ser tratadas con mucho seso, y peso, y tambien ellos tienen delicado el gusto, que facilmente escupen lexos al que les da desabrimiento. Pero cõ todo esso, ninguno culpe al predicador, ni al Prelado que habla verdades en fauor dela honra diuina, y en prouecho de las almas, que esse es su officio, y no han de temer delos que sienten mal de oyr bien hablar, ni se han de acouardar de dezir verdades, aunque traygan heno en el cuerno, si lo pide assi el bien comun, y el seruicio de Dios. Pero como este vicio libidinoso se encruelezca mas, quãdo mas le vã a la mano, el Rey furioso, y arrebatado, bufando, y braueã do, empollando ira, y rauia, mandò a vno de los de su guar dia, que luego alli en su presencia, quitase al santo padre la vida. Y como aya muchos criados que siruen de factores de Satanas, por cuyo medio los señores, a costa de conciencia propria, y diligencia agena, se auenturan a pecar, puso por obra el iniquo mandato del Rey adultero. Pero note el lector, el juyzio temeroso de Dios, porque al punto que el atreuido soldado leuantò el sacrilego braço con la espada desnuda para herir al Santo, le cayò en el suelo cortado el braço, teniendo la espada empuñada en la mano, alos pies del iniquo, y desuergonçado Rey. El triste del soldado auiẽ do asesado con el castigo, se echò a los pies del Santo, con lagrimas, y con affectuosos suspiros, pidiendo perdon de su hierro, y culpa, y rogandole, que le boluiesse su braço. Entonces el glorioso padre S. Andres enternecido de las lagrimas del pobre hombre, y acordandose del exemplo heroyco que Christo nos dexò en el huerto, boluiendo la oreja a Marcos, tomò el braço del suelo, y haziendo la señal de la Cruz, le boluio al cuerpo, ligãdose cõ los neruios, y ataduras, como sino vuiera sido cortado. Bien se vido en este

Milagro.

mila-

milagro prodigioso la justicia de Dios, pero como el vicio sensual tenia deprauado el juyzio del Rey, y rapados los cabellos de la razon, no lo quiso entender. Bien claro, y rezio hablaua Dios con este castigo, sino que el desdichado estaua sordo, antes mandò a otro soldado, que luego le quitasse la vida, el qual no obstāte tan gran milagro, por agradar al Rey (que esto tienen ellos, por bocado regalado, y por frutilla de postre, aplazer a sus señores, porque viuen ellos segun la ley de Viua quien mas pudiere, y las almas lleuelas quien mas derecho tuuiere) echādo mano a su espada, hirio al santo Varon en la cabeça, abriēdosela en dos partes: y nombrando el dulcissimo nombre de Iesus, bolò aquella santissima alma por medio del martyrio (el qual padecia por la justicia, por la verdad, y por el zelo de la ley) a la bienauenturança, que està escondida, y retirada en Dios, y nace de su apazible vista, cuya grandeza no cabe dentro de los estrechos limites de nuestra razō, y discurso.

Obrò el Señor muchos milagros, descubridores de la gloria que el Santo gozaua en el cielo: porque donde la cabeça tocò en el suelo, nacio luego vna fuente de aguas claras, puras, y transparētes, la qual perseuera hasta el dia de oy, donde cobran salud muchos enfermos de todo genero de enfermedad, por la intercession del Santo. Tambien se vio otro milagro, que auiendo sido la herida tan cruel, y la cuchillada tā desaforada, no cayo gota de sangre en tierra, sino que los Angeles del cielo, cō vasos preciosos, y ricos la recogieron, y juntamēte le embalsamarō los proprios Angeles el cuerpo del Santo, con vnguentos preciosos, y odoriferos; y esto lo vierō tres personas muy espirituales, que en aquellos tiempos erā illustres por santidad, y señalados en milagros, y dieron testimonio dello; y se llamauan Iuan Scema, Theodoro, y Ezechia, que aun el dia de oy son tenidos por varones de mucha santidad, y perfeccion, y reuerencia-

Prodigiosos milagros en el martyrio.

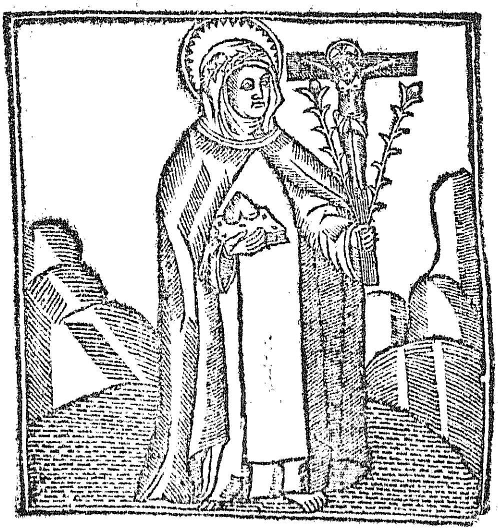
renciados por sus milagros. Y en el sepulchro del glorioso padre S. Andres se hã obrado, y haze el Señor cada dia muchas marauillas en ciegos, coxos, sordos, mudos, leprosos, y endemoniados, a honra del Santo, y gloria de Dios, el qual sea para siempre bendito en los siglos de los siglos.

No dexò el Señor la sangre de su Martyr clamar en vano, sin tomar el castigo merecido del Rey tyrano, por sus culpas: hartos señales le auia embiado Dios, tiros de salua, mensajeros de auiso para que se emẽdasse: auia castigado a vnos, para que con el mal tratamiento destos, se reduxesse, se reformasse, y escarmentasse de mas offenderle. Y como en Dios aya de todo, de hiel, y de miel, del pan, y del palo, de perdon, y de castigo, de misericordia, y de justicia; y pues no auia conocido la misericordia que con el se vsaua, descargò el Señor su rigurosa justicia sobre el, cõ vna muerte prodigiosa, y fue, que sentandose el Rey en su Real silla, y trono, como herido del cielo, cayò desatentadamente en el suelo. Y teniendo la cabeça clauada en tierra, y las piernas en el ayre, estando todo el cuerpo derecho, de la suerte que algunas vezes suelen ponerse los bolteadores, donde se echa de ver, q̃ los demonios le deuian de tener con aquella postura tan penosa, para que asi muriesse vna muerte mas solennizada, y abatida, estuuo mucho tiempo desta suerte: y aunque se reboluia, y trabucaua de vn lado, y otro, con todo no podia mudar postura, como si estuuiera colgado de los pies: y al fin, con infernales vascas, con bozes, y aullidos espantosos, con visajes, y gestos temerosos, concedio su desdichada vida a la muerte, y su abominable cuerpo a la tierra, y el alma (juzguenlo los que han leydo su historia) ello es cierto que baxò a los infiernos donde le dan el galardon que sus obras merecen, que podemos creer, que es de los memorables de aquellas partes.

Muerte desuenturada del Rey.

De

De la gloriosa Imata, fundadora del Magnifico Monasterio de Bedenagli, dõde viuen cinco mil Monjas: tratase de la traça del edificio, y costũbres de las Religiosas. Capitulo quinze.



CONSIDERANDO EL GLOriosissimo padre santo Domingo, que la Iglesia Catholica en las guerras que por aquellos tiempos hazia en la conquista de la tierra Santa, se valia de dos suertes de soldados, a vnos llamauan Crucesignatos, los quales erã gẽte deuota, y muy Christiana, que tomauan la santa Cruzada, e yuan a pelear por ganar las muchas y grandes indulgencias que los Summos Pontifices concedian alos que la recebiã, los qua-

les lleuauan vna Cruz hecha de paño, cosida en el hõbro, cõ la letra: *Dios lo quiere*. Seruiase tambien de otro linage de soldados, q̃ eran verdaderos religiosos, y hazian professiõ; y en ella voto de Obediencia, Castidad, y Pobreza; y estos eran Comendadores de S. Iuan, y los Tẽplarios (q̃ en aquellos tiempos florecian mucho). Estos estauan obligados a pelear perpetuamente contra Moros. Assi el Padre santo Domingo, cõ aquel zelo fogoso y enardecido que le abrasaua el alma, para mas perseguir a los hereges, instituyõ dos maneras de soldados, vnos que llamauan Crucesignatos, y por otro nombre en España Familiares: a los quales el santo Pontifice Innocencio Tercero les cõcedio muchas Indulgencias, y grandes Priuilegios, porque acompañassen al glorioso Inquisidor santo Domingo, y le ayudassen quã do yua a buscar, e inquirir, y castigar los hereges. Y para este santo ministerio, se offrecieron muchos, y muy buenos Christianos, en quien puso la diuina Magestad volũtad de poner a riesgo sus vidas por la execuciõ del santo Officio. Y como vn acto de tan grãde y feruorosa charidad no pueda hallarse sin verdadera humildad, fue la destos buenos hombres tan profunda, que hasta en el nombre quisieron mostrar, que no desseauan hõra, sino sujecion en la casa de Dios, y assi tomaron el nombre de Familiares, no en quanto esta palabra significa familiaridad, o amistad, sino en quanto declara ser los tales de la familia, y seruicio de los Inquisidores, que assi declaran el nombre Familiares, los que le escriuen en Latin, llamandolos: *De familia Inquisitorum*. Titulo de que se han de preciar mucho, como los Summos Pontifices, llamandose Sieruos de los Sieruos de Dios: porque no pierdẽ su autoridad, y nobleza los Caualleros, e hidalgos, aunque sean señores de titulo, antes la illustrã, y suben de quilates en seruir alos venerables Inquisidores en negocio tan necessario, y de tan grãde seruicio de Dios,

Fundaciõ de los Familiares.

como

como es la defensa de la Fe catholica, y conseruacion de la santa Iglesia Romana. Escriuen los Historiadores de la Italia, que en la Ciudad de Milan, y por toda la Lombardia al glorioso Inquisidor S. Pedro Martyr, quando yua a predicar, o a disputar contra los hereges; los Familiares con profunda humildad, y zelo de la Fe, le lleuauan en hombros, sentado en vna silla, teniendose por muy honrados de seruir al inuicto Martyr S. Pedro en este ministerio, solo por la auctoridad de la Fe, y honra del santo Officio. Llamanse comunmente Familiares, y Crucesignatos, pero en algunas partes de Italia los nombrã Escolares de S. Pedro martyr, y lleuan vna Cruz patente de blanco, y negro, floreteada con flores de lys, insignia bien conocida en toda la Christiandad, segun refiere el Auctor de Lucerna Inquisitorum, en el titulo de los Crucesignatos: y Camillo Campechio a la fin de las Addiciones, sobre la obra del Zanchino, pone la forma de bendezir las tales Cruzes, y las oraciones, y ceremonias con que se conceden.

De mas de los Familiares de los Inquisidores, que eran como los Crucesignatos que yuan a Ierusalen, instituyo el padre santo Domingo, y fundo vna religion, que dado que no era tan apretada, como la de sus frayles, y monjas, pero eralo mucho mas que el estado, y officio de los Familiares. A esta Religion, el santo Padre dio por nombre, Orden de la Milicia de Iesu Christo. Estos hazian sus votos de Obediencia, y Castidad coniugal, y en la pobreza tenian sus cõstituciones. Estauã obligados a ciertos ayunos, penitẽcias, y asperezas, rezauan por las horas Canonicas cierto numero de Pater nosters, y Aue Marias, de suerte, que eran estos religiosos como las Ordenes militares de Santiago, Alcantara, o Calatraua, aũque sin expectatiua de encomiendas, ni rentas, ni prouechos temporales, antes cõ certidumbre de menoscabar sus haziendas, y perder las vidas, peleando

Fundaciõ de la tercera ordẽ de la Penitencia.

cõtra hereges. Ordenò el Padre santo Domingo, entre muchas constituciones que les dio a estos religiosos de la tercera regla, que ninguno fuesse admitido a ella, sin preceder primero examen muy riguroso de la buena vida, y costumbres, y zelo de la Fe: auia de pagar primero las deudas, si las tenia, y dexar bandos, y enemistades, y reconciliarse cõ sus enemigos. Hazia antes de entrar testamẽto: y si era casado, no podia ser admitido sin licencia de su muger; y la licencia auia de constar por auto de notario publico, y ellas auian de jurar, que no estoruarian a sus maridos, quando fuesse necessario yr a pelear en tan santas guerras, y votauan de no casarse muertos sus maridos, sino perseuerar en castidad y limpieza toda la vida. El voto de Obediencia q̃ hazian, era al General de la Orden de Predicadores, y alos Prouinciales, de yr a la guerra contra los hereges, siempre que fuessen llamados. Y porque fuessen differenciados de los otros seglares, ordenò santo Domingo, que lleuassen el vestido en el corte, y talle, como los otros vezinos de la ciudad, pero q̃ la capa y sombrero fuesse negro, y todo lo demas blanco: y ellas auian de vestir todas de blãco, y el mãto negro. Las constituciones desta tercera Orden, recogio despues el Maestro General, fray Munio, Español de nacion. Confirmò esta Orden, y la autorizò con sus Breues Apostolicos, Honorio Tercero. Y despues hizo lo proprio Gregorio Papa Nono, en vn Priuilegio dirigido alos frayles de la Milicia de Iesu Christo, recibiendolos baxo de su proteccion, y amparo, con el qual fauor crecieron mucho por toda Italia, y siruieron a la Iglesia Catholica en muchas ocasiones, con grandissima fidelidad, y obediẽcia: por los quales seruicios, los Summos Pontifices Honorio quarto, Iuan 22. Bonifacio 9. Innocẽcio septimo, Eugenio quarto, Sixto quarto, Alexandro sexto, y otros muchos Papas, les concedieron grãdes Priuilegios, muchas exempciones,

y hon-

y honrosas libertades. Tratan dela confirmacion desta tercera Orden, S. Antonino en el segundo parrafo de la vida de santa Catalina de Sena: el Beato Raymundo de Capua en la vida de la misma Santa: Ambrosio Caterino, Obispo de Compsa: Roberto de Licio, Obispo de Aquino, hablãdo en vn sermon de santa Catalina. Y este Roberto escriue, que començò santo Domingo a valerse desta milicia religiosa estando en la Lombardia: pero la verdad es, la que trae S. Antonino, que estando en Tolosa, le ayudaron valientemente contra los hereges de aquel Condado, peleãdo como verdaderos soldados de Iesu Christo. Y sus mugeres, como tan hijas de la Iglesia Romana, y desseosas de la destruycion de las heregias, holgauan, y dauã muchas gracias a Dios, de que sus maridos cada dia se pusiessen a peligro de perder sus vidas, y destruyr sus haziendas, y quedar ellas viudas, y pobres, solo por defensa de la Iglesia, y aumento de la Fe catholica. Sacrificio era este muy accepto, y agradable a Dios; y tengo por cierto, que auer honrado el Señor tanto esta santa Religion desde aquellos tiempos, hasta los nuestros, con personas santissimas, tiene principio del grande seruicio que aquellos benditos hombres, y mugeres le hizieron, en ayudar con sus vidas, y haziendas al glorioso padre santo Domingo, en vnos tiempos tan rebueltos, y de tanta necessidad. En sus principios se llamò esta santa Congregaciõ Milicia de Iesu Christo: y despues de canonizado su fundador santo Domingo, se llamò, la Milicia de santo Domingo. Pero quãdo no vuo necessidad de pelear corporalmente, por no auer hereges, y auerse acabado las heregias de aquellos tiempos, dexaron el nombre de Milicia, y tomaron el titulo de la Penitencia de santo Domingo. Esta tercera Orden en sus principios fue mas señalada en hombres, que en mugeres: pero despues se ha trocado la suerte, que las mugeres han hecho vẽtajas a los

hombres. Entre los religiosos Illustres desta tercera Orden los mas celebrados son el glorioso Leopoldo Duque de Austria, el qual con muchos Caualleros vino a Tolosa, para ayudar al Padre santo Domingo enla guerra contra los hereges (en aquellos tiempos la Austria no era aun Archiducado, sino solo Ducado). Y el santo Conde Simon de Monfort, del qual se hablò en el primer libro desta historia Capitulo 21. cuya santidad, y virtudes procurò imitar, y seguir el glorioso S. Luys Rey de Francia, segun escriue Antonio Posseuino, en vna Carta que escriue al Rey de Polonia. Y el bienauenturado S. Alberto de Bergamo, del qual se haze fiesta en la ciudad de Cremona, a siete de Mayo, cõ licencia del Papa Iuan 20. llamado 21. segun Escriue Luys Cauitelio Cremones en sus Anales. Y aunque ay otros muchos, pero las mugeres que en este estado ha auido santas, quien bastara a las contar, sola la Serafica santa Catalina de Sena basta para honrar este santo estado: pero antes que ella, florecieron en santidad otras muchas, que por no ser solennemente canonizadas por la Iglesia, las llamã por toda Italia Beatas: y este nombre se ha ampliado a todas las demas, y ha sido recebido por toda la Christiandad, por la mucha virtud y santidad destas benditas religiosas.

Desta tercera orden de la Penitencia, fueron religiosas santa Iuana de Orbieto, y santa Margarita de ciudad Castel, cuyas vidas van impressas con la de santa Catalina de Sena. Y despues desta Santa, es cosa que admira lo que Dios ha ennoblecido este santo estado. Fueron grãdes sieruas de Dios, la bẽdita Sor Angela de S. Seuerino: Sor Daniela de Benauento: Sor Ana de Camerino, Sor Iuana de Ciuita vechia: Sor Elena de Pisa: Sor Sibilina de Papia: Sor Maria de Venecia: y la Illustre Sor Margarita hermana del Duque de Saboya, que fue primero muger del Marques de Mõferrat, cuyo cuerpo està sepultado, y respetado como santo

en

en el Conuento de la Madalena, dela Orden de Predicadores, de la Ciudad de Albi, y otras muchas Santas, que contarlas ocuparia larga historia, basta que entienda el lector, que desde el año 1500. hasta el presente, han sido señaladas con heroyca santidad, y resplandecido en milagros, santa Osana de Mantua, santa Columba de Perosa, santa Catalina de Rocanosio, santa Esthephania de Soncino: las quales por sus grandes milagros son reuerenciadas en sus tierras. Y en nuestros dias en la ciudad de Roma murio la bendita sor Maria Rachi, cuya vida y milagros anda impressa. Y en la Ciudad de Valencia murio la bendita sor Dominga de Torres, cuyas virtudes y marauillas son bien conocidas en todo este Reyno; y va su vida impressa en la Chronica de la Prouincia de Aragon, de la Orden de Predicadores.

El Maestro fr. Francisco Diago.

§.

EN este santo estado de las Beatas, vna delas insignes en virtud, y santidad fue la bendita IMATA, la qual salio de Roma en compañia de aquellos ocho santos religiosos que caminaron a la Etiopia, cuyas virtudes, santidad, y perfeccion de vida se escriuieron en el Capitulo tercero. Llamaronla los Etiopes Imata, que en lengua dellos quiere dezir sierua de Dios: porque lo era tanto, que luzian sus virtudes; y su exemplo ganaua la atencion de la gente, de manera, que la estimauan, y reuerenciauan como cosa del cielo: y por ser tan grande la opinion que todos tenian de su santidad, dieron a todas las monjas por nombre apelatiuo Imatas: que como en España, e Italia las llaman Sorores, y Sor, entre los Etiopes las nombran a las Monjas Imatas, o Imata en singular, que es dezir sieruas de Dios, como trayendoles a la memoria la heroyca santidad, y milagrosas virtudes de la santa Beata Imata: la qual imitando a los religiosos, que edificaron luego vn Conuento, como queda dicho, para viuir religiosamente, y con la obseruancia de la

Or-

Orden de santo Domingo, ella edificò vn Conuento para religiosas Monjas, al qual llamaron Bedenagli; y en el se recogio la bendita Imata, con cincuenta dõzellas hijas de gente principal de la Etiopia, que recibieron el santo habito de Monjas Dominicas, siguiendo el exemplo de su fundadora Imata. Siruese Dios mucho en estos recogimientos santos donde la ocasion fauorece al deuoto natural, y buena inclinacion de las mugeres, y donde han venido a saber mucho de Dios en aquella vida, dõde se professa no saber nada de mundo. Sõ los Monasterios de religiosas vnos hermosos, y santos almacigos de muchas flores, bellas, y olorosas, que se trasplantan al jardin, y huerto cerrado donde el Esposo de las almas se regala con ellas.

Querer yo alabar el estado perfetissimo de las Monjas, es trabajo bien escusado, como seria cansarse en alabar al sol, y a la luz, siendo su hermosura tan manifiesta, y patente: porque es tal la grãdeza del estado de las Monjas, que en su alabança no ay eloquencia que no se dè por vencida; y por mas licencia que se tome la lengua para hablar, sera muy poco, respeto de lo que se puede dezir. Que alabãça? Que prerogatiua puede el discurso humano entender, que aqui no se verifique? Que pluma podra pintar, ni aun en borron las innumerables santas que ha auido Monjas? es querer contar las estrellas del cielo, que es negocio imposible, y reseruado a solo Dios: y el que las premio, y galardonò como a Esposas suyas, y en su compañia entrarõ a las bodas como virgines discretas, sabe el numero dellas, y tiene noticia de sus nombres. Que si el estado delas Beatas, siẽdo menos perfeto, ha tenido tantas santas, con que la diuina Magestad ha honrado la Orden de santo Domingo: claro es, que el estado de las monjas siendo de mayor perfeccion, y grandeza, aura resplandecido cõ innumerables santas, que como estrellas rutilantes y bellas, hermoseã el cie-

lo

lo del firmamento de la Religion de Predicadores. Y dexãdo a ſanta Ines de Montepulciano, y ſanta Margarita hija del Rey de Vngria canonizadas, a ſanta Anuncia de Ioruniaco, y ſanta Cecilia, que fueron las primeras Monjas a quien ſanto Domingo viſtio el habito. Y en nueſtros dias murio en la ciudad de Roma en el Monaſterio de ſanta Maria Madalena, la bẽdita Sor Maria Madalena de Vrſino de illuſtre ſantidad, de heroycas virtudes, y glorioſa en milagros, como ſe dize enel Capitulo General, que la Orden celebró en Roma el año 1608. Y baſte a eſte propoſito, que ſi ſolo en dos Monaſterios de Monjas que la Religion de ſanto Domingo tiene en la ciudad de Valencia, han reſplandecido con heroyca ſantidad y milagros muchas benditas Monjas: que hara por toda la Chriſtiandad. En el Conuẽto de ſanta Catalina de Sena Sor Iuana Botiyana, Sor Nicolaſa Calatayud, Sor Leonor Garcia, Sor Iuana Ponce, las quales fueron primero Beatas, y deſpues Monjas ſantiſsimas. Sor Angela Torrella, a quien el Apoſtol S. Pablo viſitó algunas vezes, fue muy ſanta. Sor Geronyma Caſaldaguila. Y lo miſmo fueron las Sorores Eſperança Bernegala, Eſcolaſtica Daſion, Beatriz Martinez, Ana Beneyto, Ana Barci, y Sor Paula Riquelma, y otras muchas ſeñaladas en virtud, y ſantidad. Y en el Monaſterio de ſanta Madalena ſon muy nombradas, por ſu grande ſantidad, y milagros, las benditas Sorores Adalayda de Romani, y Aleuda de Romani hermanas, y Sor Catalina de Peſaro: las quales por ſu virtud, y ſantidad fueron muy eſtimadas del Papa Bonifacio Octauo, y de los Reyes de Aragon, en eſpecial del Rey dõ Iayme el ſegundo, y de ſu muger doña Blãca, hija del Rey Carlos de Sicilia el ſegundo. Fue tambien muy gran ſierua de Dios Sor Violante Torrẽte, y otras muchas que en callar ſus nombres ſe les haze agrauio. Pero boluiendo a nueſtra hiſtoria, la bẽdita Imata, y la glorioſa

Ze-

Zemedemarea, de la qual hablaré luego, son bastātes ellas solas para honrar las religiosas Dominicas, pues son lustre de la Iglesia Catholica.

El Monasterio de Monjas que fundò la gloriosa Imata, llamado Bedenagli, està fundado entre la gran laguna Cafates, y los montes de la Luna, poco mas de vn quarto de legua del famoso Cōuento de Plurimanos. Aquellas cincuēta religiosas, teniēdo por Priora a la bendita Imata, en aq̄l cielo de la tierra, y en aquella viuienda de Angeles, como auezitas santas con su canto, atraxeron otras muchas, para que alabassen a Dios: entre las quales fue vna la gloriosa santa Zemedemarea, que en nuestra lengua quiere dezir Clara. Perseuerò el Conuento con el numero de cincuenta religiosas, hasta la dichosa muerte de santa Imata: por cuya muerte fue eligida en Priora del Conuento la gloriosa Zemedemarea, o Clara, la qual con ayuda de su padre espiritual el santissimo Thacleaimanoth, crecio el Monasterio hasta el numero de trecientas monjas. Y despues del glorioso transito y muerte de S. Thacleaimanoth, sucediēdole el glorioso Inquisidor, y martyr S. Felipe en el Priorato del Conuento de Plurimanos, con la ayuda deste santo padre, se multiplicò el dicho Monasterio baxo el gouierno de santa Clara, hasta el numero de cinco mil monjas, que es vna de las cosas prodigiosas, y mas notables que tiene el mundo: y perseuera hasta el dia de oy cō el mismo numero de cinco mil. Grandissima es el alegria que se recibe, en considerar vna comunidad de Esposas de Iesu Christo tan grāde, vn plantel de virgines tan espacioso, vn parayso de celestiales delicias, vna escuela vniuersal de santas virtudes, y vn Choro tan lleno de Angeles. Y en esto no ponga duda el lector, pues asseguran la verdad todos los Auctores que tengo citados en el discurso dela obra, y los originales que de la Etiopia se han traydo. Y si reboluemos las historias, halla-

hallaremos Monasterios de monjas donde viuian millares de religiosas, como se vera, si se leẽ las Chronicas de la Ciudad santa de Ierusalen. Y en Brabãte, que es de los Estados de Flandes, en la Ciudad de Maniles, ay oy dia vn Conuẽto dõde viuen mas de mil y quinientas religiosas monjas. Estan los Dormitorios, Refitorio, y Choro, a la traça del Conuento de Plurimanos, y se gouiernã de la propria suerte; y assi es facil entender, como vna Priora puede gouernar tan grande numero de religiosas. Del Cõuento de Plurimanos van cada dia quarenta religiosos a confessarlas, y ministrarles los santos Sacramentos; y son estos personas ancianas, aprouadas en letras, y santidad.

§.

EL modo de proceder de las monjas, es, que hazen profesion, y reciben el velo passados los quarẽta años; y desde su niñez hasta aquella edad son Nouicias, y viuẽ en nouiciado, y tiempo de aprobacion: las quales visten el habito de santo Domingo, saya, y escapulario blanco, y capa negra. No lleuan tocas, sino toda la cabeça rapada a nauaja, y vna cinta de cuero, ancha de dos dedos, la qual ponen por debaxo la barba hasta encima de la cabeça, y luego otra cinta de cuero de la propria anchura, la qual lleuã atada en la cabeça por delante la frente, y los cabos caen a las espaldas. Este es el trage de las Nouicias, y este modo de tocado parece que frisa con el estilo de tocarse las mugeres de Palestina, Judea, y Arabia: porque segun escriuen los historiadores, lleuauan los cabellos tẽdidos, y echados a las espaldas, y vna venda de dos dedos de ancho, y vara y media de largo, con que se rodeauan la cabeça por la frente, y sienes, quedando los cabellos colgando al rededor de la cabeça, y por delante del rostro. Y esto parece que confirman muchos lugares del libro de los Cantares: *Labia tua sicut vita coccinea.* Vuestros labios son colorados, y rubicundos,

Modo de proceder de las monjas de la Etiopia.

dos,

dos, como la venda de grana con que suelen las damas ceñir, y atar los cabellos. Habla segun la costũbre de aquella tierra. Y en esta venda acostumbran poner las que se preciã de hermosas, muchas piedras preciosas, y piezas ricas por adorno, y hermosura. Y no falta quien diga, que la toca de la sacratissima Virgen Maria era no mas de vna venda de dos dedos de ancho: porque es cierto, que aũque vestia ho nestissimamente, vestiria al vso de las mugeres de Bethlẽ. Y confirman este parecer diziẽdo, que oy dia en la Ciudad de Bolonia, en la Iglesia de S. Petronio Obispo, se guarda cõ grande reuerẽcia, como preciosa reliquia, la toca de la madre de Dios la Virgen Maria; y es de la hechura que se ha dicho, vna venda de dos dedos de ancho; y en ella se hallã dos gotas de la sangre preciosa de Iesu Christo, que cayeron estando la Virgen Maria al pie de la Cruz. Assi en la Etiopia las monjas lleuan por tocado las sobredichas vendas, y por humildad, y mortificacion las traen de cuero. Las professas, y veladas lleuan sus habitos blancos, y negros, sus tocas blancas de algodõ, y encima vn velo negro q̃ les cubre todo el rostro hasta los pechos, y espaldas. Antiguamente no tenian clausura, sino que salian de casa: pero agora la guardan con mucha puntualidad, por mandado del General de la Orden de Predicadores, el padre Maestro fray Vicente Iustiniano, como se ha dicho en lo que dexamos escrito. Las Nouicias salen del Conuento en comunidad, y hazen sus missiones, van a comprar a las plaças, y proueen al Monasterio de todo lo que es necessario. Otras venden en las ferias, y mercados, las obras de manos, y haziendas que hazen las religiosas en el Conuento, porque vnas texen velos, otras tocas, otras tafetanes, cordellates, y anascotes, y hazen muy grande trato desto; y las tocas, y velos son muy estimados de las Turcas, y Moras, y aun los Turcos los precian para sus turbantes; y assi los lleuã en

mer-

mercãduria al Cayro, y Alexãdria; y les vale esta lauor, y haziẽda a las religiosas muchos ducados: porq̃ con el berberete, que son hechas por las monjas, se estiman por todo Egypto, y la Etiopia. Otras van para ocuparse en obras de humildad, como es lleuar las espuertas a la plaça, traer la comida al Conuento, barrer las calles, y otros muchos actos de mortificacion. Y son a vezes estas religiosas hijas de Principes, y Reyes. Son de tã santo exemplo, que jamas en la Etiopia se ha oydo cosa de offensa de Dios, ni ha sucedido escandalo ninguno, q̃ es mas de estimar de aquellas buenas religiosas. En tomando el Velo, no hablan con nadie, aũque sean parientes, ni seglar les puede ver el rostro: y assi no tienen gradas, ni locutorios: y en sus Iglesias solo entrã mugeres, porque es costumbre de la Etiopia, que los hombres no entren en las Iglesias de las monjas.

Tienen vna costumbre, la qual aũ perseuera el dia de oy, y es, que salen quatro dias en el año del Cõuento; el dia de Pascua de Resurreccion, y el dia de Nauidad, y la fiesta de S. Thacleaimanoth, q̃ en toda la Etiopia, en la solenidad, es como las Pascuas. Estos dias van al Cõuento de Plurimanos, y ellas cantan el officio, y reciben el Sacramẽto: y los religiosos estan fuera del Choro de las religiosas: y en acabando la missa mayor, se bueluen en procession, como vinieron a su Conuento. Mientras estan en la Iglesia del Conuento de Plurimanos, no puede en ella entrar seglar hombre, ni muger. El dia del santissimo Sacramento, que segun dexamos dicho, se celebra la procession con grande solennidad; y desde Gregorio 13. salen todas en procession cada vna con su acha en la mano, y se ponen en cierto puesto señalado; y al passar el santissimo Sacramẽto estan todas arrodilladas, con las achas encendidas, cubiertos sus rostros con los velos, entiendense las veladas, porque las nouicias estan con el rostro descubierto. Y si acontece yr en la pro-

cessión el Preste Iuan, lo qual es muy ordinario, porque el Conuẽto de las monjas está cerca de la ciudad de Zambra, que es la Corte en este tiempo, y a ella acuden las religiosas a ver la procession. Quando passa el Emperador, todas las Religiosas que lleuan velo, se leuantan, y descubriendo el rostro, saludan al Preste Iuan, el qual les buelue las saludes con mucha criança, cortesia, y termino, poniendose la mano en el pecho, y inclinando la cabeça. Y en acabando de passar, se bueluen a cubrir los rostros. Y concluyda la procession, todas en comunidad se tornan al Conuento de la manera que vinieron.

En este santo, y religiosissimo Monasterio, han resplandecido muchas Esposas de Iesu Christo, con heroycas virtudes, prodigiosas penitencias, y grande santidad; y como mata hermosa de açucenas en breue tiempo començò a florecer con olor suaue, y dentro de pocos dias se començaron a conocer los marauillosos frutos de aquel parayso terreno, de aquella tierra del cielo, y de aq̃l jardin del Esposo diuino. Quisiera yo que los ayres de aquella tierra, y Conuento bolaran por el mũdo vniuerso, y que pregonaran, y dixeran a vozes lo que hã oydo dezir de la santidad de muchas religiosas, porque las muertas palabras mias, no pueden dezir lo que hasta oy platicã las viuas alabanças que de tan santas monjas, como ay en aquel Monasterio, se dizen por la Etiopia.

DE

De la prodigiosa vida, y grandiosos milagros de la gloriosa virgen santa ZEMEDEMAREA, q̃ en nuestro modo de hablar quiere dezir Clara, religiosa de la sagrada Orden de Predicadores. Cap. xvi.

EL GLORIOSO PADRE S. Geronymo, en vn breue tratado que hizo de las alabanças de S. Hilario Abad, dize por autoridad de vn Filosofo, que las cosas tanto mas se augmentan, y crecen en su ser, quanto mas son loadas. Bastara hauerlo dicho vno de los sabios Filosofos, y auer cõtentado a vn tan subido ingenio como el de S. Geronymo, para que contentara al mio: pero yo confiesso, que es mal contentadizo; y assi digo, que mas se loan las cosas callando, q̃ hablando; y el que menos habla, mas dize. Muchas hermosuras ay en los rincones, a quien no ha celebrado el Soneto ni la Octaua. Muchos animosos, y valientes ay en el mundo, que no estan puestos en Chronicas, cuyos famosos hechos y hazañas se han callado. Quantos ingenios encierrã y cubren casas pagizas, que los auian de sacar de los cabellos, y ponellos en dignidades. Quantos Letrados, y virtuosos, a cuyas virtudes, y letras està puesto silencio. Y quantos predicadores de fama no la tienẽ. De suerte, que no la hermosura por ser loada lo sera: ni el otro por estar en el numero de los valientes, tendra esfuerço: ni el otro por tener hõra, y estar puesto en dignidad, la merece, antes auiã de estar

hollados, y pueſtos por tierra. Pero tambien confieſſo, que en eſtos tiempos es meneſter loar, y dezir bien de las coſas, y vemos que Alexandro Magno, ſe gloriaua por auer tenido vn Apelles que le dibuxò en pinzel, y ſe quexaua con lagrimas, por no auer tenido vn hiſtoriador que contaſſe ſus hazañas, como hizo Homero las de Aquiles: aſsi digo, que lo menos que eſta glorioſa Santa podia tener, es auerla yo de loar, que aunque yo no tomara eſte trabajo, ſus virtudes, prerrogatiuas, y merecimientos ſon tan grandioſos, que por ſi ſolos lleuan tras ſu hermoſura, los ojos, y voluntades de los que de ſus altas virtudes tienen noticia: pero por ſer la vida deſta glorioſa Santa caſi incognita en la Europa, y ſer muy pocos los q̃ han leydo ſus heroycos hechos, ſe me deue algun agradecimiento, por emprender ſus alabanças, para que vengan a noticia de todos. Son las coſas que ſe dizen deſta glorioſa Virgen, tan raras, y portentoſas, que me tuue por concluſo que no haria lo que ſoy obligado, ſino la diera a conocer: ni me quedarà eſcuſa delante quien me lo quiſieſſe afear, ſi por vn poco mas de trabajo mio, los priuaſſe de tan ſabroſos bocados: y tambien porque veo al lector canſado de tan prolixa hiſtoria, le ofrezco vn jardin florido de hermoſas açucenas, violetas, y alelies de las virtudes heroycas, y altos merecimientos de la glorioſa ſanta Zemedemarea, donde ſe podra ſolazar vn poco, y yo tambien deſcanſare del trabajo en que me ha hecho traſudar la dificultad de la hiſtoria. Bien conozco que era meneſter para emprender ſus alabãças vn entendimiento mas leuantado que el mio, vna razõ mas limada, mayor eloquẽcia, e ingenio mas agudo, y otro eſpiritu tã feruoroſo como el ſuyo. Ella fue humilde; y quãto mas ſe humillò, tanto mas la leuantò la gracia. Muger la hizo la naturaleza, pero enrriqueciola Dios en virtud, fortaleza, prudencia, y diſcrecion, con q̃ ſobrepujò a muchos

de

de los varones. Fue muy humilde, y por extremo penitente; y en dezir esto, digo todo lo que puedo dezir: porque en humildad, y penitencia, se encierran castidad, pobreza, obediencia, charidad, fe, esperança. Y porque yo la tengo, q̃ delante de Dios sera nuestra protectora, y abogada, empeçare a contar su santa vida, y virtudes, que pusieron espanto al cielo, y admiració a los hóbres, y a Dios no pequeña ocasion de gloria.

§.

EN la Etiopia, en vn reyno jũto a la ciudad de Saba, vuo vn Rey cuyo nombre era Scioasaflã. Este fue santissimo Principe, y en su gouierno guardaua las condiciones significadas en su corona, que son muchas, segun põderan los Doctores: y basta dezir en su alabãça, q̃ como valeroso Cauallero, recibio gloriosa palma de martyrio, como diremos luego. A este Rey le dio la diuina Magestad en premio de sus virtudes, vna hija, que por su santidad no solo fue lustre de su linage, pero suelo de toda la Etiopia, gloria de la religion de santo Domingo, y honra dela Iglesia. En el bautismo la nõbraron ZEMEDEMAREA, q̃ vertido en nuestra lengua quiere dezir Clara, o luz de la mañana: y fue el nõbre muy cõforme a su santidad: porque fue clarissima, resplandeciente, y gloriosa, no solamente en este mundo, sino mucho mas en el cielo, donde resplandece en la presencia de su diuino esposo. Siendo aũ niña se fue descubriendo en ella grãde ingenio, y agudeza, y vn espiritu para las cosas de Dios, q̃ a toda la Corte ponia assombro, cõsiderando como en tan tierna edad començaua Dios a declararse en su fauor. En ninguna cosa era niña, ni lo parecia, ni la podian juzgar por tal, sino era en los años: porque en todas sus acciones mostraua seso, discrecion, y canas, de las q̃ el Espiritu santo pone donde reside. Yua creciẽdo en virtud, y deuocion con los años, y considerando, por los exemplos q̃ auia leydo, y por la enseñança de sus padres (q̃ la instruiã en te

mor de Dios, ayudandola el con su gracia) quã accepta es a Dios, y quan agradable la castidad, y virginidad, cõ grãde deliberacion, y prudencia, mayor q̃ su edad pedia, arrodillada delante de vna Imagen de la santissima Virgen Maria, prometio a Dios su virginal pureza, y de no admitir por esposo a hõbre mortal, sino a solo el diuino Esposo Iesu Christo: aunque como via que era hija vnica de sus padres, tenia encubiertos estos propositos. Yua poco a poco menospreciando todos los bienes vanos, y plazeres caducos desta fugitiua, y miserable vida, dando de mano a todas sus riquezas, por ser tan viles. Y abraçandose con su Dios, en cuya presencia, y diuino acatamiento, a la continua se consideraua, y cõ lagrimas le encomendaua su virginidad, y pureza. Estos eran sus dixes, y juguetes en tã tierna edad, que aun no llegaua a los siete años, pero en el seso, grauedad, y deuocion era de setenta, pues vemos que estas virtudes nacen sobre muchos años de experiẽcia, y santidad. En ninguna cosa mostraua gusto, sino en cosas espirituales, y de penitencia, siẽdo de siete años. Bolaua por toda la Etiopia, y de boca en boca cobraua fuerças la fama de su rara belleza, hermosura, y gracia, y de su grande honestidad, y recogimiento: aunque ella cuydando de la hermosura de su alma, viuia muy descuydada de la exterior del cuerpo, la qual es mercaduria que corre con el tiempo, y con el se acaba. Que si esto considerassen las que solennizan su hermosura con particulares galas, y vanidades de las que hazen mundo, no andarian tan desuanecidas tras vna cosa tan fragil qual es la hermosura. No te desuanezcas, que antes que dè muchas bueltas por su camino torcido el Sol, veras la grana amarilla, y el hermoso cabello cano. Y aduiertan, que la muerte no es enamorada, ni guarda termino, sino es el de la salud q̃ se acaba, donde le pone a la vida, apartando el alma del cuerpo por hermoso que sea.

Sien-

Siendo la ſanta Niña de ſiete años, vn Rey muy poderoſo de la Etiopia embiò a ſus padres vna embaxada, pidiendola para muger de vn ſolo hijo q̃ tenia. El bueno de Seioa ſaſlan ſe holgò por eſtremo con tal demanda, confiando, q̃ emparentar cõ aquel Rey, auia de ſer para mayor adorno y firmeza de ſu Reyno. Pero la diuina, y eterna ſabiduria, cuyo conſejo es ſobre todo humano entendimiento, y poder, diſponia la vida, y eſtado de aquella ſanta niña de otra manera. Porque preguntandole ſus padres, ſi ſe contentaua de aquel parenteſco, y ſi guſtaua de recebir por eſpoſo al hijo de aquel poderoſo Rey? Reſpondio la niña con vn ſemblante alegre, deſempachado pecho, y cõ vna libertad y oſadia no menos que del cielo: que no ſe podia caſar, por auer dedicado ſu virginidad a Dios, cõſagrandoſe a el por voto, y que por todo el mundo no recibiria otro Eſpoſo q̃ a Ieſu Chriſto ſu Redemptor. Acompañò ſu reſpueſta con palabras viuiſsimas, efficaciſsimas, y gracioſas, llenas de cordura, de bondad, de ſeguridad, y de eſpiritu diuino. Turbaronſe ſus padres de oyr tal reſpueſta; empeçarõ con lagrimas, y ternuras a diuertilla de aquellos ſantos propoſitos. Dezianle millones de alabanças del ſanto matrimonio, hizieron grande oto, y fundamento, que fue inſtituydo por Dios en el parayſo, que por el ſe mantiene, y multiplica el linage humano, y que miraſſe que era vno de los ſiete Sacramentos de la Igleſia, inſtituydo por Chriſto, añadiendo otras muchas razones con el ſeſo, y peſo que tal caſo requeria. A todo lo qual reſpondio la ſabia niña con el auiſo del eſpiritu diuino que moraua en ella. Amado padre mio, y vos dulciſsima madre mia, muy bien ſabeys, que jamas yo en coſa alguna os he ſido deſobediente, ni he contradicho a vueſtros mãdamientos, por no entriſtecer a aquellos de quien he recebido el ſer, y a los quales tanto por ley natural como diuina ſoy obligada a obedecer. Pero marauillome,

llome, que conociendo, y sabiendo muy bien vuestras magestades, que aunque el matrimonio es santo, y bueno, con todo, la pureza virginal tan amada, escogida, y encomendada por Christo esposo de las almas, es sin comparacion mejor, mas agradable, y accepta a Dios, me quieran de tan santos propositos apartar. Estas, y otras cosas les dixo, con el seso, y cordura mucho mayor que su edad requeria. Admirauanse sus padres de oyr la sabiduria diuina que en su hija hablaua; y quedando agotados de razõ para razonar con la niña de aquel acaecimiento, la dexaron para mejor ocasion, viendo que auia vaziado todo su pensamiento, y que no tenian mas que adeuinar, ni preguntalle. Viendose la bendita niña, que tenia descubiertos sus pensamientos, y no teniendose por segura, si en el Palacio Real de sus padres se quedaua, determinose para hazer vn hecho heroyco, por guardar el lyrio, y açucena hermosa de su virginidad intacta, e immaculada a su dulcissimo esposo Iesus, y fue, que estando vna noche muy quieta durmiendo sus padres, y toda la demas familia, huyò del Palacio, auiendo hecho primero oracion a su esposo con muchas lagrimas, y encomendandose a su Angel, salio con la presteza que buela el paxaro que se librò de la jaula, yua huyendo la santa niña de los enredos del mundo, para cantar libremente diuinas alabanças en el jardin de virtudes de la casa de su esposo, auiendo despreciado todas las riquezas mũdanas, hõras, glorias, pompas, y vanidades, dexandose en todo a la diuina prouidencia: a la qual rogaua muy de coraçon q̃ quisiesse ser su guia, y Capitan, y embiar el Angel bueno en su compañia. Admirable pobreza de espiritu la desta virgen, pues con tanto espiritu de pobreza dexò el mundo, y sus pompas, y todos sus bienes muebles: y muebles llamo, que rayzes no las tiene, porque el mundo no permanece en vn estado, y solo tiene constancia en no tenerla; y sus conten-

tos son plantas otoñizas sin rayz. Todos estos bienes tuuo esta santa virgen, y todo lo dexò, desamparò la casa de su padre, con toda su nobleza, y sangre Real, siguiẽdo el cõsejo de Dauid, que dize a las almas: Que si quierẽ ser Reynas con su esposo, y Rey, oluiden su pueblo, y la casa de su padre; que a la verdad todos los bienes del mũdo solos son buenos para tener mas que dexar, y para hazer mayor empleo, respeto de los cambios del cielo.

§.

QVerria aqui reparar vn poco, para despertar el apetito feminil al amor de la virtud, con este heroyco exẽplo devna niña de siete años: q̃ mas tierna edad? noble en la sangre, pues es hija de Reyes, hermosissima en el cuerpo, riquissima de fauores, y glorias mundanas, vnica, y querida de sus padres, dexa la paterna Corte, la propria casa, todos los plazeres, y regalos; y echandose en los purissimos braços de su esposo Iesu Christo, se dexa del regir, y gouernar. Que escusa tendran aqui las niñas de nuestros tiempos? Y que diran las mayores delante el Tribunal de Christo, de no auer guardado su pureza virginal? Reparen, que perdida la honra, ninguno las quiere: y perdida la buena tez de la honestidad, virginidad, y verguença, se pierden sin remedio, sin querer ser buenas; y de vn pecado de deshonestidad, vienen a caer en otros mil, no reparando en lo que diran las gentes, perdiendo el respeto, y reguardo a Dios, la verguença al mundo, el miedo al infierno; y quiẽ tiene poca verguença, todo el mundo es suyo, como dizen: y aun la Carne, y el Diablo, que aunque tres, son para en vno.

Auiendo salido la santa niña de la Ciudad, caminando adonde el espiritu del Señor la guiaua, llegò a la ribera de vn caudaloso, y profundo rio, llamado Gummarra: parò aqui la Santa, confusa, y temblãdo, sin saber el modo como pudiesse ella passar aquel rio. Estando en esta suspension,

boluio el rostro, y vido mucha gente de apie, y de acaua-
llo, que venian en su seguimiento, porque eran de la casa
de su padre, el qual auiendola echado menos; y descubier-
ta su huyda, los auia embiado para que la prendiessen. Viē
dose la Santa en este riesgo, y peligro, los soldados a las es-
paldas, y delante de si la profundidad de aquel rio, acudio
al acostumbrado refugio de la oracion, y al punto (o bon-
dad grande de nuestro buen Dios esposo de las almas) las
aguas del rio Gummarra se diuidierō a la traça del rio Ior
dan, quedando las aguas por la parte de arriba remolinan-
dose, y encaramandose vnas sobre otras, como vn grande
monte, mas firme, y rezio que si fuera de bronce: y por la
parte de abaxo yuā las aguas corriendo, dexādo desta suer-
te el suelo descubierto, y seco. Valate Dios rio, porque te
paras? que te has buelto espātadizo en el camino? que te-
mes? de que rehuyes? Y armandose la bendita niña con la
señal de la santissima Cruz, con mayor velocidad, y ligere
za q̄ los hijos de Israel en el mar Bermejo, entrò por aque-
lla calle milagrosa, y llegando a la ribera contraria, con
grande jubilo, y alegria, las aguas del rio se despeñaron de
aquella altura en q̄ estauan, continuando su ordinario cur
so, y quedò el rio entre la niña, y la gente que yua en su al-
cance: los quales admirados de aquel milagro portento-
so, y no hallando por donde passar el rio, no quisieron ten
tar a Dios; y dexando a su disposicion a la Infanta, se bol-
uieron al Rey que los auia embiado, contandole la mara-
uilla que auian visto. El Rey, conociendo ser aquella la vo
luntad de Dios, se quietò, y sossegò, porq̄ como buen Chri
stiano, sabia que en llegando a este punto de la volūtad de
Dios, no ay sino punto en boca, quitalle la gorra, encoger-
se de hombros, y assi dexò de embiar gente en seguimiēto
de su hija, principalmente entendiendo que ella yua con
desseo de seruir a su esposo Iesu Christo en el Conuento de
Be-

Prodigiosos milagros.

Bedenagli, que es de religiosas de la Orden de los Predicadores: y para esto buscaua al santo padre fray Thacleaimanoth, cuya santidad y virtudes erã muy conocidas por todas aquellas Prouincias. A este Monasterio, hauiendo la Sãta passado el rio, endereçò sus passos, y antes que ella llegasse, el Angel que la guiaua aparecio al santo padre Thacleaimanoth; y contandole todo el hecho de la huyda, y buen desseo de la dõzellita, le mandò de parte de Dios, que la vistiesse del habito de santo Domingo en el Monasterio de Bedenagli: y dicho esto desaparecio. Y la santa virgẽ llego al Conuento de las religiosas, pero ya la estaua aguardando el glorioso Thacleaimanoth, y todas las religiosas con grande alegria. Pareciole a la Infanta que ya se via en la Corte celestial cõ su esposo diuino, viendose en presencia de todas aquellas esposas de Christo, donde el santo padre, auiendo entendido su animo, y voluntad, alabò sus santos propositos. Animola a proseguir lo comẽçado, y hallãdola promptissima para cumplir todo lo que la sagrada religion pide, con grandissima alegria de todos, le dio el santo habito del glorioso padre santo Domingo, en el Monasterio de Bedenagli. Quando los Reyes sus padres entẽdierõ como auia tomado el habito, y la santidad q̃ en su amada hija se descubria, fue para ellos el mayor regalo, y consolacion de quantos en la tierra pudieran tener. Porque si la carne, y la sangre hazẽ su oficio en sentir mucho el apartamiento de la religion: pero passada la ternura de los primeros dias, y viendolos despues a ellos aprouechados en aquel estado, contentos, deuotos, y santos, no ay cosa en lo temporal que a esta pueda igualarse para los padres.

§.

Viendose la santa Infanta con el habito, y estado tã desseado, començó a hazer, aunque niña de siete años, no cosas mugeriles, sino las penitencias mas extraordinarias,

y pro-

Espantosas penitẽcias.

y prodigiosas,que se leen en las historias de las santas penitentes. Desde esta tan tierna edad,por espacio de cincuẽta años que viuio en la Orden,no comio, ni beuio,sino solos los Domingos: y en estos no beuia sino sola agua,ni comia otro que yeruas cozidas desta suerte:tomaua vnas coles,y sin sal ni azeyte las cozia con sola agua; y en estando cozidas las exprimia, y sin otro condimento las comia, ni otra cosa mas gustò en cincuenta años que estuuo en el Monasterio: por lo qual vino a tanta flaqueza,y debilitacion corporal, que tenia las carnes tan entabladas, y consumidas, que no se podia menear: y era de suerte, que las otras monjas la auian de traer en braços, a do quiera que tenia necessidad de yr. Desseo q̃ repare aqui vn poco el mas santo,y aun el mas oluidado de Dios,y distraydo.

Peregrinos ayunos.

Portentosas penitencias son las destos gloriosos Santos, y sus ayunos admirables,y espãtosos, no comer sino de Domingo a Domingo? y entonces vnas yeruas solas, y agua por beuida,y esto por espacio de cincuenta años cõtinuos. Que mas se puede encarecer el rigor de vna abstinencia? Y porque el lector dexe de formar milagros,y dè credito alo que escriuo,procurare de quietarlo, remitiẽdolo a que lea las historias Ecclesiasticas,y los Anales de los Varones santos,dõde hallara cosas semejantes.Delos gloriosos padres el Beato Ignacio de Loyola,y del Beato Francisco Xauier se refiere, que muchas vezes passauan toda vna semana sin comer bocado,ni desayunarse. De la bendita virgen Felix natural de Barbarano junto a Roma, en nuestros tiempos fue tan abstinente, que ayunò tres Quaresmas continuas sin comer,ni beuer cosa desta vida por todo este tiempo. Y escriue Pedro Abano en la Seccion decima, en el vltimo problema: que en su tiempo viuio en la Normandia vna donzella, que en espacio de diez y ocho años no comio, ni beuio cosa de quantas Dios criò. Y vn librillo anda por ai,

com-

compuesto por Simon Porciô, insigne Filosofo, por mandado del Pontifice Paulo tercio, donde disputa, si vna persona puede viuir sin comer naturalmente. Y tomô ocasion el Papa para mandar esto, porque en aquellos dias viuia vna donzella en Alemaña, q̃ auia ayunado dos años continuos sin comer, ni beuer en ninguna manera. Y el sobredicho Autor disputa esta question, y trae muchas razones por entrãbas partes, y al fin viene a concluyr, que Dios quiso obrar en Alemaña este milagro, para abonar, y acreditar el ayuno contra los herejes que abominan del. Y si queremos retroceder por los tiempos passados, hallaremos ayunos prodigiosos, y admirables. Ofrecersenos ha la gloriosa santa Catalina de Sena, la qual por algunos años no comio sino pan y yeruas crudas: y dexando el pan, se sustentò con solas yeruas: y dexando despues las yeruas, viuio mucho tiẽpo sin comer ni beuer, sustentandose con solo el santo Sacramento del altar. Y lo proprio se lee de otras muchas Sãtas, en particular religiosas de la Orden de Predicadores. El Abbad Eliodoro passaua las semanas enteras sin comer bocado. Simõ Stilyta que estaua sobre vna coluna, que por esso lo llamarõ Stylita, que es palabra Griega, y quiere dezir colunnario: y fueron muchos los que viuieron de esta suerte, llamados Simon. Hablo del que viuio en tiempo del Emperador Theodosio, del qual escriuen Theodoreto, Sozomeno, y Nizephoro, q̃ solo comia de quarenta en quarenta dias, y muy poca cosa. Y los mismos Autores refieren del Abbad Barsanupho, que se encerrô en vna choçuela sin respiradero alguno, y viuio en ella mas de cincuenta años sin comer, ni beuer, ni hablar, ni ser visto de hõbre del mundo. Y cuentã del Abbad Acesimas, que se metio en vna couacha, que a duras penas cogia, que mas parecia sepulchro de hombre muerto, que habitacion de viuo, donde viuio sesenta años, sin comer, ni beuer, ni ver, ni hablar. Y del otro

monge

monge llamado Bateo, se refiere, que comia tã de tarde en tarde, que se le criauan gusanos en la boca. Exemplos son estos admirables, y que de derecho piden la atencion, y cõsideracion, dignos de mirar, y aun para admirar, pero no para seguir, ni imitar con solas fuerças humanas, sino es ayudados de las diuinas, con la qual ayuda de costa, pudieron todos estos Santos, y en particular los de la Etiopia, proseguir penitencias tan asperas, y continuar tan rigurosos ayunos.

La gloriosa Zemedemarea, no solo fue prodigiosa en el ayuno, sino tambien en las demas penitencias. Su cama no merecia este nombre, porque no era sino vna poca de ceniza estendida sobre el suelo, y vn canto por cabecera. Y en este lecho el sueño que tomaua era solo vna hora, y solo este reposo dio a su delicado cuerpo. Holgauase mucho con la quietud de la noche, y pareciale a ella muy buen dia para meterle en su casa. En la noche se satisfazia a su sabor de los regalos de la oracion, segura de que nadie la inquietasse: y como otro Dauid penitente, era su beuida lagrimas, y sus mexillas, seruian de arcaduzes de las dos arcas que en los ojos tenia, porque todas las noches eran sus ojos fuentes. Desde tan tierna edad hasta que murio, los cilicios, rallos, y cadenas a rayz de las carnes fueron continuos. Las diciplinas tan frequentes, y rigurosas, que parece cosa imposible poder vn cuerpo tan delicado sufrirlas, y tener sangre para poderla derramar en tanta abundancia. Hija de Reyes era, delicada, y regaladamẽte se auia criado, mas en dando el señorio de su persona al espiritu, mucho pudo hazer, que los que gozan de los regalos del mundo juraran que no es possible: en lo qual miren mucho los que hazen poca penitencia, y dizen que no pueden mas; porque yo les digo, que es porque manda en su casa el cuerpo. Pongã en esta serenissima Infanta los ojos las señoras damas de

nues-

nuestros tiempos,que ay algunas tan afeminadas, y enmollecidas,que la seda les es aspera,y la rosa dura,y lasquebrãta el tenerse en pie, y del ayre que suena se desmayan,y el dezir la palabra entera las cansa, y aun hasta lo que dizen lo abortan, y no las ha de mirar el Sol,y todas ellas son vn melindre. Mire a esta santa niña la que anda mostrando la fimbria de plata de su chapin,y la que parecen sus sayas cãpanas de seda, la que se le va todo el dia en consultar a su letrado de cristal, y le culpa, porque no le dize lo que no ay. Aduiertan,que por espinas se coge la rosa, y por trabajo se alcança el premio, que nadie piense lleuar el cielo en dulce. Y si dizen,que estos fueron extremos de penitencia. Respondere, que los sieruos de Dios que con ansia procurã caminar a la gloria, jamas se contentan cõ medianias, que en el estado de perfecciõ son de muy poca codicia. Ordinario es en los Santos hazer algunos excessos en la penitencia, y maltratar sus cuerpos mas de lo necessario. El glorioso padre san Francisco estando para morir, pidio con lagrimas perdon a su cuerpo,por auer excedido algunas vezes en açotallo. Y san Bernardo se arrepintio de auer ayunado,y velado demasiadamente,como dize mi padre santo Thomas. He querido seruir al lector cõ estos bocadillos, para despertar el apetito de los amigos de buenos comeres en el banquete de la virtud: y mas dixera,sino fuera por no cortar el hilo a mi historia. Quodlibeto 5. ar. 18

Fueron tales las penitencias desta gloriosa Infanta, que las dexo, porque con dificultad lo creeran. Su oracion fue continua de dia, y de noche: las rodillas, y codos de estar siempre arrodillada, y postrada en el suelo,tenia con vnos callos muy duros: siempre andaua alcançada de tiempo para la oracion,con ser tan poco el que gastaua en dormir, porque todo quanto auia le parecia poco; tan golosa viuia deste manna del cielo, que verdaderamente lo es para las Feruorosa Oracion.

almas

almas, pan de vida, pan sabroso, y pan deleytable, que para todos gustos tiene gusto, y a todas horas sabe a lo que es. Todas las noches passaua en oracion, por ser el tiempo mas consagrado a ella, assi por la soledad, y silencio que la noche trae consigo, como por ser tiempo en que la mas de la gente duerme, o descuydada de Dios, le haze ofensas, y el se aplaca con oraciones, y fauorece con mayores mercedes a los que en esta sazon velan con el, y le adoran. Tales fueron las que en la oracion recibio la gloriosa Zemedemarea, porque las gracias fueron muchas, los consuelos espirituales prodigiosos, y los regalos tan singulares, que a penas se hallaran semejantes en santa alguna: porque parece que su dulce Esposo Iesu Christo se esmeraua, y pulia en regalalla, y acaricialla con singularissimos, y extraordinarios fauores.

§.

VNa vez estando en oracion eleuada, y absorta en los dolorosos mysterios de la Passion de su Esposo, la qual tenia estampada dentro de su coraçõ, y era su regalo esta memoria, y enterneciala tãto, que le hazia despedir de su tierno pecho ardientes suspiros, y le tenia los ojos bañados cõtinuamente en lagrimas, que la compassion de su Señor le causaua; le vino vn desseo feruorosissimo de visitar, y adorar aquellos sacrosantos lugares de Ierusalen, donde Christo su Esposo nacio, murio, resucito, e hizo tantas obras marauillosas. Y como ella estaua tan asida a la voluntad de Dios, que quanto pedia, y desseaua, era todo por aquel niuel, y regla, jamas pidio cosa que no la alcançasse, que aun a los desseos le acudia su Esposo: y como sea tan liberal, q̃ de ordinario da mas de lo que el hombre sabe pedir, ni aun dessear, acudio a los desseos de la gloriosa Santa, tan cumplidamente, que por tres años continuos, cada dia era arrebatada en espiritu, y lleuada a Ierusalen, y visitaua todos aque-

Fauores del cielo notables.

aquellos santos lugares, donde se obrò nuestra redempciõ, con grandissima deuocion, y ternura. Por espacio de cincuenta años que viuio en el Monasterio, cada dia era arrebatada en espiritu al cielo, y daua vn passeo por todas aquellas Prouincias, quedando el cuerpo en la tierra, donde era por vn Serafin espiritualmente regalada, y sustentada del pan de los Angeles. Los regalos, los fauores que su amado Esposo le hazia, las dulces palabras con que se hablauã, no es possible contarlo, ni escriuirlo, porque excede todo termino de palabras, y conceptos humanos. Estando vna vez la gloriosa Clara en compañia de su Confessor el padre sant Thacleaymanoth, y tres religiosas de su Conuento, le preguntò el santo varon, que porque causa quando estaua en oracion tenia los ojos tan fixos, y clauados en el cielo, sin pestañear, ni menearlos, no mas que si estuuiera muerta? A lo qual con grande humildad, y encogimiẽto respondio. Padre mio, a quien ninguna cosa puedo encubrir, pues mi Esposo quiso que fuessedes mi padre espiritual: haueys de saber, que cada dia setenta Angeles soberanos, me leuantan de la tierra, y me van acompañando hasta el cielo, treynta dellos al lado derecho, y otros treynta al izquierdo, y diez al rededor de mi cabeça, y mi dulcissimo Esposo Christo Iesus, y su gloriosissima Madre la siempre Virgen Maria me visten de vna rica, y preciosa vestidura, la qual està toda texida de oro, y bordada de piedras de inestimable valor. Admirose el santo padre de oyr tan extraordinaria marauilla, y mucho mas las religiosas, pareciendoles, que era aquel regalo, y fauor, muy peregrino, y pocas vezes concedido. Entonces le dixo el santo Confessor: Hija, no se podria ver vn poco de essa tan hermosa, y preciosa vestidura, para consuelo espiritual de estas religiosas, y mio? De muy buena gana, respondio la Santa, a vos padre, y a estas tres hermanas, por

Milagro portentoso.

gracia de mi Esposo Iesus se podra mostrar, y postrãdose en tierra se puso en oracion, suplicando a su Esposo le concediesse aquel fauor, y al punto aparecio a los ojos dellos en aquella vestidura riquissima, q̃ a su vista parecia vn nueuo sol, que con sus rayos, y luzes los deslumbraua, y ofuscaua, y con la hermosura, y varios colores que resplandeciã en las piedras preciosas, parecian representar vn Parayso lleno de diuersas flores. Estuuo desta suerte la Santa vn buen rato: tornando despues en su habito ordinario de la Ordẽ de santo Domingo. Quedarõ todos admirados de lo q̃ auian visto, y dierõ gracias al Señor, por tan inefable, y señalado don: considerando, quan verdaderas fuessen las palabras

Psal. 44. del Real Profeta Dauid, el qual dize: que la Reyna estuuo a la diestra de Dios, con rica vestidura de oro, variamente de joyas, y piedras recamada. No es cosa nueua hazer Dios mercedes a sus sieruos, y esposas, para que solos ellos las gozen, y que los otros no las vean. A la Seraphica santa Ca-

3. p. hist. tit. 21. ca. 19. §. 6. thalina de Sena, como escriue fray Raymundo, y san Antonino, le concedio su Esposo millares de fauores, que sola ella via, y gozaua, sin q̃ nadie los pudiesse ver, qual fue vna vestidura con que su diuino Esposo la vistio, la qual se sacò de la llaga del costado, y vn anillo de oro, y piedras preciosas q̃ le puso en el dedo, y se le quedò en el, como la vestidura en el cuerpo, y sola ella la via, y no los demas. Santa

lib. 2. c. 21 Gertrudis refiere, que pidiendo ella señal al Señor de vna gran promesa que le hazia, le mostrò su coraçon, y ella metio la mano en el; y sacandola, vio en sus dedos siete circulos de oro, como siete anillos, en cada dedo vno, y en el de en medio tres. Y Simon Metaphrastes cuenta, q̃ a santa Cicilia, la traxo el Angel dos guirnaldas del Parayso, muy hermosas, y no las podia ver nadie, sino ella, y su Esposo. En fin remato, que esta Santa fue heroyca en la virtud de la oracion, en la qual recebia prodigiosos fauores: y assi

su

ſu ordinario exercicio, ſu comida, ſu ſueño, ſus platicas, ſu conuerſacion, ſus diuertimientos eran encerrarſe a ſolas con ſu Eſpoſo, hablar, y tratar con el mediante la oracion, y mas oracion, y continua oracion, la qual ha pueſto a los Sãtos en el punto mas alto de perfeccion, y aſsi no auia de faltar en la glorioſa Zemedemarea, pues tan particularmente trató de la vida eſpiritual, y de ſer verdaderamente ſanta, y ſanta con muchos primores de ſantidad.

Como ſus ayunos eran tan riguroſos, que no comia ſino yeruas, y agua, de Domingo á Domingo, vn Angel los Domingos la proueia de mantenimiento celeſtial, trayendole vn vaſo de vna beuida precioſiſsima, y vn pan blanquiſsimo, que en ſabor, y dulçura excedia a todas las coſas dulces que produze la naturaleza, ni pudo inuentar el arte. Y era tan diuino eſte manjar, que cada vez q̃ le comia, milagroſamente era leuantada vn palmo del ſuelo. Y otras muchas vezes eſtando en oracion, la vierõ algunos codos leuãtada en el ayre, ſuſpenſo ſu cuerpo como el hierro lleuado de la piedra Iman. Y como naturalmente el fuego ſube a lo alto, buſcando ſu lugar natural: aſsi eſta Santa hecha toda ella llamas de fuego diuino, parecia q̃ eleuarſe de aquella manera le era natural, por yrſe al cielo ſu proprio lugar. Muchas vezes le truxeron los Angeles para comer vn vaſo lleno de manna celeſtial, muy blanco, y puro, el qual tenia en ſi recopilados todos los ſabores, guſtos, y dulçuras poſsibles, e imaginables, ſemejante al manna antiguo, que parecia comida de tropelia, y juego de manos; pero eran las de los Angeles: con la qual comida, quedaua la ſanta virgen por extremo regalada, y con nueuos brios, y fortaleza.

§.

COmo el amor de ſu naturaleza ſea vnitiuo, y de dos coſas procure hazer vna, engazandolas entre ſi, con vinculo indeſoluble de coraçones, volũtades, y almas, eſ-

taua esta gloriosa Santa tan presa, y aburada de amor diuino, q̃ todos sus desseos, y ansias eran juntarse con Dios. Y como sea singularissimo medio, y excellentissimo para esta vnion el santo Sacramento del Altar, donde està realmente Christo Dios, y hombre, con todas sus grandezas, atributos, y perfecciones, dandose en manjar: era del esta Santa deuotissima, y disponiase todo lo possible para recebirle. Comulgaua muy a menudo, y en aquel punto sus potencias, sus sentidos, su alma, desseos, y affectos, parece que la dexauan, y se salian del mundo, en busca de su Dios. Fuerõ grandes los fauores que en la sagrada Comunion recibio de las manos de su Esposo. Tres vezes nuestro Redemptor Iesu Christo, como sumo, y gran Sacerdote, le dio la santa Comunion con sus diuinas manos, quedando su alma anegada en vn inmenso, y suauissimo regalo. Por veynte años continuos, siẽpre que oyò la Missa de su santo Confessor, y padre espiritual el santo Thacleaymanoth, al alçar dela hostia, via en sus manos vn hermosissimo niño, vnas vezes muy niño, de la suerte que nacio de las virginales entrañas de la sacratissima Virgen en el santo pesebrito de Belen, y otras vezes algo mayorcito; con la qual vista se llenaua su alma de contento, y gozo infinito, y quedaua con esta vista diuina, tan arrebatada, que perdia el vso de los sentidos; y toda ella transportada, y puesta en Dios, quedaua para las cosas desta vida, como sino fuera muger mortal. Finalmente, siempre que recibio este diuino Sacramento, era con feruorosissimas lagrimas, y encẽdidos suspiros, porque tenia en su pecho vn Vulcan de fuego de amor; y assi no ay que espantar, que fuessen tantas las lagrimas de ternura, q̃ quedassen sus ojos dos caudalosos Nilos, q̃ en ella fueron continuos. Llora tu hermano hilo a hilo, y no cortes esse hilo, porque el de la vida es corto, y el del castigo, y gloria, eterno.

Milagros en la sagrada Comunion.

Do-

Doctrina es de los sagrados Theologos, que las virtudes andan encadenadas vnas con otras, y cada vna dispone el camino, y abre la puerta a la otra. En esta gloriosissima Santa lo estuuieron todas en grado eminente, y perfectissimo. Era su alma vn jardin florido, que regalaua las almas con la fragancia de sus virtudes; y con su resplandor sobrado, pedian los ojos de la consideracion, para que se aduirtiessen, y ponderassen. Fue su charidad marauillosa, y grandissima la compassion que tenia para con los pobres afligidos, y enfermos, señal de los hijos regalados de Dios. Tenia vnas entrañas tan tiernas, y piadosas, q̃ qualquiera necessidad de sus proximos, la apretaua el coraçon con ansias mortales, y desseos de remediarla. Quando estaua alguna monja enferma, la regalaua con tanto amor, como si fuera su hermana carnal; y mucho mas lo erã, pues lleuauan vn habito como hijas de vn padre santo Domingo. Y quando entendia que auia algunos pobres enfermos, ella con grãde charidad los remediaua; y en estas obras de misericordia gastaua todo lo que sus padres le dauan, que siendo Reyes no deuia de ser poco. Los pobres llagados, coxos, y mãcos, assi la enternecian, y lastimauan, como si en su propria persona viera la plaga, o la enfermedad, y pobreza. Eran gruessas sus limosnas, y muchos los regalos q̃ a los pobres hazia, y en esto se consumian los presentes que sus deudos, y padres le embiauan, sin aprouecharse de cosa para su persona. En fin fue vnico exẽplo de charidad, y amor del proximo, porque siendo esta la propria insignia de los hijos de Dios, quien lo era tanto como esta santa, no era mucho que hiziesse en ella ventajas, como la hazia muy señalada en las otras virtudes: y no me espanto, pues puso por fundamento de todas ellas, a la illustre virtud de la humildad, cuyas torres, y claraboyas buelan tan alto, que no tienen plus vltra, pues llegan hasta el tribunal de Dios. Siempre

Virtudes heroycas.

yua cauando en el abismo de su nada, con el açada del conocimiento proprio, y descubria nueuas vetas en la mina rica del precioso metal de la humildad. Los Santos no tienen ojos para ver en si cosa buena, y tienen los del lince para ver, y loar lo bueno que otros hazen: al contrario los enamorados de si mismos, no ven la virtud agena, aunque sea mas clara que el Sol, y la sombra de la suya les parece virtud verdadera: pero a esta Santa todo quanto hazia le parecia poco, y en su estimacion se tenia por tan imperfeta en la virtud, que con aseueracion dezia, no auer començado. Renouaua cada dia mil desseos, y propositos de mejorarse en el seruicio de su Esposo, y era de suerte que daua grandes suspiros, derramaua lagrimas, y de todo su coraçõ pedia a sus hermanas, y compañeras, la ayudassen, y fauoreciessen con sus oraciones, para que aprendiesse a seruir a Dios, siguiẽdo las pisadas de los Santos, y viuir como ellos viuieron, y alcançar lo que ellos alcançaron. Fue su humildad de suerte, que con ser hija de Reyes, nunca permitio que la siruiessen, antes ella seruia a todas, y se encargaua de todos los officios mas baxos, y viles del Conuẽto, de barrer, de fregar, de lauar la ropa, de guisar en la cozina, y cosas semejantes. Y era notable el alegria con que exercitaua estas obras humildes, considerando, que seruia en ello a vnas virgines, esposas del comun Esposo de las almas Iesu Christo.

En todas estas santas vidas que quedan escritas, he ponderado mucho las grandezas de la illustre virtud de la humildad, y quisiera auer dicho mas en su alabança, pues es el cimiẽto, y zanja de todas las virtudes, y del edificio espiritual, y de la suerte que quando vna flor es exquisita, y rara, o por su belleza, o por su fragãcia, y suauidad que aspira, o ya por ser medicinal, y prouechosa, no se contenta el jardinero, con plantalla vna vez en su jardin, sino muchas,

chas, y en muchas partes, y no dexara, ni quartel de todo el vergel, donde no la tenga plantada. Assi como esta illustre virtud de la humildad, sea flor tan exquisita, de tan rara belleza, de tanta fragancia, y suauidad, tan medicinal, y prouechosa al alma, no me cãsare en hablar della muchas vezes, por plantarla en las almas de los lectores.

§.

Y Para que mas se descubriessen los viuos matizes de las virtudes desta santa virgen, la diuina Magestad dio licencia a los demonios, para que empleassen su malicia, y rauia infernal contra la santa virgen, estando el esposo diuino a la mira de todo, como lo hizo antiguamẽte, quando les entregò a su santo sieruo Iob; y eran tales los malos tratamientos que aquellos espiritus diabolicos executauã en la Santa, y tan por sus cabales empleauan la licencia, que la açotauan, apaleauan, y arrastrauan visiblemente, intentando muchas vezes de matarla: pero ella con heroyca paciencia lo sufria, sabiendo que eran demonios los que la dessollauan, como a verdugos, poniendo los ojos en su dulce, y amoroso Esposo, que por tales ministros la castigaua. Andaua siempre la bendita Clara llena de golpes, ronchas, señales, y cardenales, de las heridas que los demonios le dauan. Y no contento el demonio con todo lo dicho, lleno de ira, y enojo de ver que vna muger tan moça, tan delicada, y flaca, en fin muger, vuiesse llegado a tan grande punto de virtud, y como el es la misma abominaciõ, y suziedad, enemigo capital de la limpieza, destruydor de la Castidad, y amigo de suzios, y carnales desseos: començò a fatigar a esta virgen, con penosos pensamientos, y tẽtaciones carnales, tan continuas, y apretadas, que de noche, ni de dia no la dexauan, y aun passaua mas adelante la infernal desuerguença, que en cuerpos visibles, formados del ayre, la aparecian, y con vozes, y menecos, y actos suzissimos, pro-

Persecuciones de los demonios.

curauan dessassossegar aquella santa alma, y ensuziarla si pudieran: y como quien estaua tan lexos de tan bestiales operaciones, y ademanes, lloraua ternissimamente, y llamaua a su diuino Esposo que la socorriesse, y librase de tan teribles tormentos. Y para vencer a los Demonios, por no errar el golpe por ser enemigos inuisibles, tornauase contra el enemigo visible de su cuerpo, abriendole a açotès, con mucho derramamiento de sangre, añadiendo cilicios, y asperissimas penitencias, haziendole que pagasse las culpas que no tenia, hasta que la misericordia diuina le embiaua algun consuelo, con que se desterrauan aquellos tristes, y desconsolados ratos. Y descubriendo el Señor sus rayos de luz, huian todas aquellas infernales fantasmas, y cocos espantosos. Y sintiendo la presencia de su Esposo, se enternecia con el, con quexas amorosas, a imitacion de vn glorioso Antonio. Duraron mucho tiempo estas peleas: y como el demonio sea de seco celebro, y de tan poco sueño, salio muy imaginatiuo, y assi fueron innumerables, y portentosas las estratagemas, y las batallas, q̃ contra esta gloriosa Santa armò: pero de todas ellas salio vitoriosa, con el fauor, y gracia de su Esposo; y el demonio quedò tan corrido, y afrentado de verse siempre vencido, que huia de la virgen mas que del infierno: de tal suerte, que aun de oyr su nombre temblaua; y salia de los cuerpos cõ solo el nombrar, Zemedemarea, que es el nombre de la Santa.

§.

Fue hecha Priora.

SIendo la santa virgen Clara, de edad de catorze años, murio la bendita Imata, fundadora de aquel santo Conuento, que de Italia auia caminado a la Etiopia, solo mouida por el zelo del bien de las almas, y honra de Dios: y dexando esta vida mortal, fue a recebir el premio de sus buenos seruicios, el año del Nacimiento de Christo 1353. Las religio-

ligiosas del Conuento pusieron los ojos en la bendita niña, no menos q̃ para hazella Prelada, enamoradas de su loable cõuersacion, de su grauedad, de su reposo, prudencia, y santidad: y persuadidas por el santo Thacleaymanoth, la eligieron de comun consentimiento, y aplauso vniuersal, en Priora. Y aunque para ella fue cosa muy penosa, porque siempre huyò de tales dignidades, y cargos: para todas las religiosas fue de mucha alegria, porque se prometian ciertas esperanças, que no podia dexar de crecer la casa en religion, y bienes temporales, y mucho mas en el seruicio de Dios, baxo el gouierno de vna tan santa virgẽ, que aunque niña en los años, era de juyzio, y prudencia veterana, y assi a imitacion de la gloriosa santa Ynes de Monte Pulchiano de la sagrada Orden de Predicadores, que fue Priora a los quinze años, lo fue ella a los catorze, que no es la menor de sus alabanças; y aũque era Priora, no dexò por esso sus acostumbradas penitencias, antes renouò todos sus santos exercicios, con mayor espiritu, y feruor, pareciendole, que entonces tenia mas necessidad de la ayuda, y fauor de su Esposo. Era la santa Priora, en la cõpostura exterior, y hermosura, vn Angel. Tenia vna mansedumbre increyble, vn sossiego, vna quietud, y reposo en la cõciẽcia: vna serenidad en el alma, muy parecida a la dl cielo: y assi era tal su grauedad, y reposo corporal, que no parecia cosa desta vida: y admiraua ver en tan pocos años, tanta cõpostura, y modestia, q̃ ni sucesso prospero, o aduerso, la alteraua, ni mudaua. Obedecianla las otras religiosas con estraña alegria, y promptitud, porq̃ la Priora como santa mandaua cosas santas. Desseauan serlo las subditas, y assi la obedecian con grande regozijo, porque las cosas asperas, y desabridas, parece que quedan saladas, y gustosas, quãdo son mandadas con amor, y buẽ rostro: semejante era el de esta bendita Priora. Amauanla todas como a madre, obedeciãla

 como

como a Prelada, respetauanla como a Santa, mirauanse en ella como en dechado, de donde sacauan marauillosas labores de religion, y virtud. De tal suerte bolaua la fama de la santidad, y milagros de la santa Zemedemarea, que como sea toda plumosa hasta en las vñas, no dexò rincõ en toda la Etiopia, donde no se tuuiesse noticia de sus heroycas virtudes. Todos hablauan de sus marauillas, y de boca en boca se hinchia la tierra. De tal suerte se augmentò el Conuento, y fueron tan diuinos los incrementos de la casa, que de cincuenta monjas que auia en ella, en menos de quarẽta años crecio el numero de las Esposas de Iesu Christo hasta cinco mil. Hermosa comunidad por cierto, diuino Coro, donde no solo ay cinco virgines discretas, sino cinco mil. Diuina abeja fue esta Santa, pues atrajo tantos exãbres de virgines en la colmena de la Religion, donde melificasen sabrosos panales para su Esposo; celestial reclamo, poderosa ñagaza, pues supo caçar tantas pajaritas hermosas, para que en el arbol, y jardin de aquel santo Conuento, con sus dulces cantos, diessen a la continua diuinas musicas al Esposo de las almas, al olor de las flores de virtudes que hermoseauan el alma desta Santa. Acudian enxambres de abejas de niñas virgines antecogidas del viẽto del Espiritu santo, desseando los desposorios del Rey del cielo. Las madres combidauan a las hijas que fuessen religiosas, y las hijas animauan a las madres, las hermanas a las hermanas, y las tias a las sobrinas, y todas dexando el mundo, y sus alagos, en aquel santo Conuento emprendian la vida religiosa, y casta, y acudiã a el con tãtas ansias, y alegrias, como si fuerã a texar de rosas, y clauellinas, hermosas guirnaldas. Quien podra con palabras encarecer, las alegrias, y copizos gozos que bullian en el alma de la gloriosa Zemedemarea, viendo junto tã copioso exercito de virgines, aquella celestial infanteria de niñas innocentes, que en segui-

guimiento del cordero caminauan a la jardineria de la glo ria; y toda esta grandeza, y felices sucessos causauan en su alma mas temor que presumpciõ, viendose hecha maestra de virtudes, la que no se tenia por buena dicipula: y quã- to era mayor el officio que tenia de Prelada, tãto por mas vil se juzgaua en su propria estimacion. Aunque era Prio- ta, en todo era la primera, y mucho mas en las obras hu- mildes: mas desseaua lleuar sobre si la carga de la obediẽ- cia, que ponella sobre las ceruices de las que morauan con ella. Con palabras, y exemplos plantaua en aquellas niñas que acudian a su compañia, la humildad, y obediencia, que son la rayz de toda obra perfeta. En el vestido, y tratamiẽ to de su persona, era la mas pobre, siruiendo a todas, contẽ- tando a todas, y obedeciendo a todas como esclaua de to- das, aũque Priora. Y como de su nacimiento era la mejor, y la mas illustre que todas, assi en el monasterio andaua en competencia para vencerlas a todas en humildad, en recogimiento, en pobreza, y rigor con su persona.

Lo que hasta aqui se ha dicho, no es solo lo que mas en- salça, y encarece los meritos desta gloriosa virgen, antes comparado con lo que resta por dezir, son todo flores her- mosas, prometedoras de copiosos frutos. Esta Santa siendo niña aprendio la lengua Caldea, que entre los Etiopes (es como entre nosotros la Latina) en ella rezan los Officios diuinos, y en ella està traduzida la sagrada Escriptura: tu- uo por Maestro al santo Thacleaymanoth. Con estos prin- cipios, y ayudada de la gracia del Espiritu santo, que en la oracion le reuelaua diuinos mysterios, vino a ser muy do- cta en la sagrada Escriptura, y alcançò tanto de sus escon- didos secretos, que excedia a los muy sabios de su tiempo: y los grandes Theologos quando la oian, quedauan tan ad mirados, que como fuera de si dezian a vozes, y clamauan, que no era possible ser ella la que hablaua, sino el espiritu de

de Dios que la regia. Predicò publicamente al pueblo, mo uida para ello por diuina inspiracion, y cõ licencia de sus Prelados, y Obispos de la Etiopia. Eran sus sermones doctos, sus palabras eficacissimas, graues, fogosas, encẽdidas, vehementes, y poderosas, con que quedauan todos admira dos, y juntamente corregidos, y emendados. Era grande el prouecho que se hazia en las almas, porq̃ sus platicas eran tan santas, tan viuas sus palabras, tan eficaces sus razones, que no auia quien las pudiesse resistir; antes todos conuencidos, y sus coraçones compungidos, salian de sus sermones, mudados, y trocados, y huyendo de sus culpas, con grã des veras emprendian el camino de las virtudes. Despoblauanse las villas, y lugares, por verla, y oyrla, q̃ de ciento en ciento, de millares en millares, acudian a su auditorio. Estauan los caminos llenos, que nò se podia dar passo que no estuuiesse ocupado por todas partes de gente, vnos que yuan, otros que venian. Bien se que la ley *diuina* prohibe a las mugeres predicar, y enseñar en publico, como lo atestigua san Pablo, en vna que escriuio a Timotheo. Pero no por esto se ata Dios las manos, para que quando quisiere, y como quisiere no pueda hazer lo cõtrario. Y como de vnos hombres rusticos, idiotas, sin letras, y pobres el desecho, y asco de toda la tierra, hizo valerosos capitanes que la conquistassen, y cõ la sabiduria que Dios les dio, postrassen a sus pies a los Emperadores, Reyes, Principes, y Monarchas del mundo, conuenciessen con sus palabras, y diui na doctrina, a los Sabios, Filosofos, Magos, y Astrologos, sin que pudiessen resistir a la fuerça, y virtud, con que los Apostoles predicauan, y enseñauan: assi puede hazer de flacas mugeres, predicadoras, y descubrir en tan flaco sujeto los thesoros de su sabiduria, y gracia, mostrando en esto las ventajas de su poder. Merced es esta, que la haze Dios rarissimas vezes; licencia es, que son pocas las santas que la

Predicò publicamẽte al pueblo.

han

han alcançado, vna gloriosa Magdalena Apostola de Iesu Christo. Tuuo esta licencia de predicar la santa virgen, y soberana Cathalina de Sena, que la alcãçò de la silla Apostolica, presidiendo en ella Gregorio Onzeno: y la bendita Zemedemarea que la tuuo por diuina reuelacion, y del Patriarcha de la Etiopia llamado Iacobo santo varon, con la de sus Prelados los Priores del Conuẽto de Plurimanos. Cosa es en que quiero que repare el Lector, para que alabe a Dios de ver las mercedes que haze, y ha hecho su diuina Magestad a la sagrada Orden de los Predicadores, que como se instituyò para predicar, quiso que aun las mugeres que visten este santo habito, fuessen predicadoras, y predicassen publicamente. Assi lo hizo la bendita Imata, que de Italia fue a la Etiopia, y predicò Apostolicamente. La gloriosa santa Catalina de Sena predicò en Italia, en Auiñon, y en Francia. Y nuestra santa Zemedemarea, en los reynos de la Etiopia. Y quiso Dios, que estas dos diuinas predicadoras, estas Apostolas fuessen contemporaneas, y viuiessen en vn mismo tiempo: porque la bẽdita Zemedemarea nacio el año 1339. y la Serafica santa Catalina de Sena nacio año 1347. Que floridos fuerõ estos años para la religion de santo Domingo, pues dexãdo innumerables predicadores, santos, y Apostolicos, tenia en España al glorioso Apostol S. Vicente Ferrer. Y lo que pone mas este fauor en su punto, es tener vna tal predicadora como santa Catalina de Sena: y en la Etiopia, la famosa Zemedemarea. Y pues tales predicadoras han tenido las religiosas de santo Domingo, con razon los Canones, y Sumos Pontifices las llaman *Moniales prædicatrices*, Mõjas predicadoras. Llamelas la gloriosissima Magdalena hermanas, pues todas tienen vn officio; y assi es bien q̃ tengan vn mismo nombre llamãdose Apostolas, y predicadoras. Y que la Sãta nos llame hermanos a los hijos de santo Domingo, dixolo en vna aparicion que hizo

hizo al Rey de Marsella, estando preso en Barcelona, como se puede ver en muchas historias. Passemos adelãte, si acertaremos a hablar de turbados de lo que leemos, y oymos.

§.

ENtre los muchos dones q̃ del cielo tuuo la gloriosa Zemedemarea, fue espiritu de profecia, y gracia de milagros; que aũque ni lo vno, ni lo otro son señales ciertas de tener a Dios en el alma, pero a quien le tiene, y tan de veras como nuestra Santa, suelẽse hazer estas mercedes muy de ordinario. Tuuo la bendita Zemedemarea gracia de cõnocer los secretos de los coraçones; y a muchas personas reuelò algunos pecados, de los quales no se auian confessado. Y le acontecio algunas vezes, que al Prior del Conuento de Plurimanos le dezia, nombrando algunos religiosos, que no caminauan con rectitud por el camino de las virtudes, y que los tenia el demonio engañados en tal, y en tal vicio. Via en espiritu algunos defectos de las Monjas, y cõ charidad los emendaua. Conocia los pẽsamientos, y las inquietudes con que el demonio las dessassossegaua sus almas; y antes que el les pudiesse hazer mayor daño, que el pẽsarlo, les descubria sus pensamientos: y cõ sus palabras, y cõsejos, los deshazia, y las dexaua confirmadas en sus santos proppositos.

Tuuo espiritu de profecia.

Auiẽdo vna vez el Rey Seioasaflan, padre de la santa virgen, armado vn copioso exercito, cõ animo de hazer guerra a vn Rey Moro, por ciertas insolencias q̃ contra su reyno, y vassallos auia cometido, la bendita Santa le escriuio, que deshiziesse el campo luego, dando licencia a los soldados que se fuessen, porque si entraua en batalla con el Moro, quedaria destruydo, y vencido, muerta su gẽte, y el preso en poder de sus enemigos. Hizolo el Rey cumplidissimamente, entendiendo que los auisos de su hija erã reuelaciones del cielo; repartio los soldados por sus guarniciones,

sin

ſin hazer por entonces otro acometimiento de guerra. Pero paſſado algun tiempo, boluio a eſcriuir a ſu padre, que luego llamaſſe a ſus gẽtes, y juntando ſu exercito dieſſe cõtra ſus enemigos, porque alcançaria con certidumbre vna inſigne victoria. Hizolo el Rey, obedeciẽdo a ſu hija, y ſucedio como ella auia dicho, porque fue grande el eſtrago q̃ hizo en los Moros, innumerables los muertos, y muchiſsimos los captiuos, de los quales muchos recibieron el ſanto Baptiſmo, y otros fueron muertos en ſu dureza, y obſtinacion, porque los Etiopes no acoſtumbrã ſeruirſe de Moros captiuos; y ſi los prenden, en no quererſe boluer Chriſtianos, les quitan la vida. Pero la diuina Mageſtad, que queria coronar a ſu ſieruo Seioaſaflan, con aureola, y corona de martyr, permitio no muchos años deſpues deſta vitoria, q̃ peleando cõ el proprio Rey Moro, el qual ſe auia rehecho, y cobrado fuerças, quedaſſe vencido, y ſu exercito deshecho, y el preſo en poder del Moro, en cuya preſencia ſiẽdo traydo el bueno de Seioaſaflan, procurauan todos de peruertirle de la fe de Ieſu Chriſto, prometiendole, que ſi renegaua, le embiarian libre con todos los otros cautiuos Chriſtianos a ſu Reyno. A todo lo qual el animoſo Rey, como Cauallero de IeſuChriſto, reſpondio con vn brio celeſtial, que primero padeceria mil muertes, y quantos tormentos y martyrios quiſieſſen executar contra el, antes que dexaſſe la Fe catholica Chriſtiana. En la fe de Chriſto (dezia el ſanto Rey) he nacido, en ella me he criado, en ella he viuido, y grandes han ſido los fauores que de mi Señor, y Redẽptor Ieſu Chriſto tengo rececebidos. En ella pienſo morir; y aunque todo el mundo, y el infierno junto con todos ſus tormentos, ſe armen cõtra mi, no la negarè. Viendo el Pagano cruel la admirable conſtancia del ſanto Seioaſaflan, mandó que le cortaſſen luego la cabeça; y aſsi por el camino breue y corto, qual es el del martyrio, paſſo el glorioſo Martyrio del Rey Seioaſaflã

Rey

Rey, del reyno temporal, al reyno eterno de la bienauentu rança. A esta hora fue arrebatada en espiritu la bienauenturada virgen, y vio con grande alegria suya el glorioso martyrio de su santo padre. Vio tambiẽ, como aquella gloriosa alma, cõ aureolas victoriosas de martyr, acompañada de Angeles, auia sido lleuada a la gloria celestial: y tornando la Santa a su cuerpo, con grande alegria, y contento, dixo a las monjas, todo lo que auia passado, las quales señalando el dia, y la hora, hallaron ser assi como la Santa auia dicho.

Dira alguno. Porque el Señor no le reuelò a esta santa virgen la muerte de su padre, y el vencimiento del exercito, como la otra vez? Y si se lo reuelò, como ella no le auisò, que no saliesse en campo, como lo auia hecho antes? A esto digo: que pudo ser que no se lo descubriesse su diuino Esposo. Y si se lo reuelò, sabia muy biẽ la santa virgen, que en semejantes guerras, no tanto pretende la diuina Magestad, dar la vitoria a los suyos, y librar los cuerpos de la seruidumbre, y trabajo temporal, quanto con ocasion desto sacar de muchos pecados las almas de los que vã a la guerra, y tener motiuo para dar la gloria a los que mueren en tan santa empressa. Y no ay que culpar al que mueue la guerra, sino alabar la sabiduria de Dios, que sin aduertir en ello los hombres, con el trabajo del camino, y de la pelea, de hombres imperfetos, los haze martyres gloriosos. Passan de quatrocientos años, que san Bernardo con sus sermones juntò vn grande exercito de Christianos contra los Moros que tenian ocupada la tierra Santa: y sucedio tan mal a los Christianos, que llegando a Francia la nueua de la perdida del exercito, se murmuraua del Santo a banderas desplegadas. Assi los padres por auer perdido los hijos, como las mugeres por quedar viudas, y cada qual de los q̃ estauan desconsolados por las muertes de sus deudos, amigos, y bien-

Responde se a vna duda.

y bienhechores, maldezian a ſan Bernardo, como inconſiderado, en procurar q̃ ſe hizieſſe la jornada: y a los Reyes, y Principes reprehendian, como a muy liuianos, y ligeros, por auerle tan facilmẽte creydo. Eſtuuieraſe (deziã) el frayle mucho en hora buena en ſu celda, y recogimiento, con ſus libros, y oracion, y no ſe entremetiera entre eſpadas, y lanças, pifanos, y atambores, y aſsi no ſe huuiera perdido tanta gente. El glorioſo Bernardo, aunque al principio ſe holgo de aquellas murmuraciones, y con alegria dezia a ſus frayles, mas vale que digan mal de noſotros, antes que con la amargura blasfemen de Dios, ſea el bendito, que ſe quiere adargar con noſotros. Pero deſpues temiendo, que de alli adelante quedaria deſacreditada ſu predicacion, y que no haria en las almas el fruto que ſolia; traiendole en eſta ſazõ vn niño ciego, para que rogaſſe por el, orò de eſta manera al Señor. Si yo me moui de mi cabeça a tratar de eſta guerra, no quiero Señor, que deys viſta a eſte muchacho: Pero ſi vos me lo mandaſtes, ruego os que en continente alcance lo que deſſea. Al momento el niño abrio los ojos, y tuuo viſta, y quedò prouado con tan prodigioſa marauilla que Dios le auia mandado predicar aquella jornada, no para que mataſſen a los Moros, ſino para q̃ murieſſen por Dios, los que eſtandoſe en ſus caſas ocioſos le ofendiã. Teſtigo es deſta hiſtoria el venerable Gaufrido en el capitulo 4. del lib. 3. de la vida de ſan Bernardo. Lo miſmo acaecio de alli a cien años, quando ſan Luys Rey de Francia boluio a la meſma conquiſta: y con ſer verdad, que los Santos que entonces viuian, eran muchos, aſsi de la Orden de ſanto Domingo, como de otras Ordenes, ſanto Thomas de Aquino, ſan Alberto Magno, ſan Pagano Inquiſidor, S. Hyacinto, ſan Raymundo, ſan Gil de Prouença, todos hijos de ſanto Domingo, ſan Nicolas de Tolentino, ſan Buenauẽtura, y otros muchos; todos los quales predicaron, y per-

ſuadieron a las gentes, no ſolo de Francia, ſino de Italia, Alemaña, e Inglaterra, que ſe aſſentaſſen baxo bãdera, para yr con el glorioſo Rey ſan Luys. Al fin de tantos aparatos, hablando al vſo de la Aldea deſte mundo, perecio todo el exercito, y ſe perdio la flor de Francia, y de toda la Chriſtiandad, muriendo infinita gente, y quedando cautiuo el Rey con otros muchos. Y por otra parte quedò ſu diuina Mageſtad muy contento del colmado bien que auian ganado las mas de aquellas almas, pues fueron muchiſsimas las que por medio de la contricion, y Sacramentos deſſeados, y por virtud de las ſantas Indulgencias de la Igleſia fueron al cielo; y los que quedaron cautiuos, conocian ſus culpas, y procurauan tener a Dios en ſus almas. Eſta doctrina tan importante bien la ſabia la glorioſa Zemedemarea, y aſsi aunque pudo ſer que ſu diuino Eſpoſo le reuelaſſe el perdimiento del exercito, y gente de ſu padre, cõ todo fue para ella de muy grande contento, y alegria, viẽdo que por aquel camino ordenaua el Señor lleuar muchas almas al cielo por medio del ſanto martyrio, y como a Capitã de todos al ſanto Rey el glorioſo martyr Seioaſaflan, para que de alli adelãte la Etiopia, y en particular ſu Reyno tuuieſſen vn protector, vn abogado, y patron delãte de la infinita Mageſtad de Dios.

Los milagros que eſta glorioſa virgen hizo en remediar enfermos, llagados, coxos, mancos, ſordos, y ciegos, quererlos contar, ſeria hazer vn largo proceſſo, pero como no es poſsible dezirlos todos, tampoco lo es dexar de dezir, que en vida reſucitò dos muertos.

§.

Finalmente a los cincuenta y ſiete años de ſu edad, deſpues de cincuenta años que ſanta, y exemplarmente auia viuido en la Orden de ſanto Domingo, hauiendo ſido Priora del illuſtre Conuento de Bedenagli quarenta y

tres

tres años, en el año de mil trezientos nouenta y seys, dezi-
seys años despues de la gloriosa muerte dela santissima ma
dre santa Catherina de Sena, siendo el Apostolico padre S.
Vicente Ferrer de cincuẽta y seys años, veynte y dos años
antes que el glorioso santo passase desta vida, llegosele a la
bendita virgen Zemedemarea, el tiempo desseado en que
auia de trocar esta vida mortal cõ la immortal, felice, y di-
chosa; y cayendo en vna enfermedad de calẽturas, las qua
les de cada dia yuan creciendo, y agrauandose mas, y vien
do las religiosas, que su santa Priora, yua desfalleciẽdo por
la posta, quisieronle quitar el cilicio, y hierros picados que
lleuaua a rayz de sus carnes, lo qual jamas permitio la san
sa virgen. Rogauanle, que quisiesse acostarse en vna cama,
porque estaua echada sobre la ceniza en el suelo, con vna
piedra por cabecera. A lo qual respondio la Santa: Hijas
mias, dexadme aqui en tierra, dexadme, no me desconso-
leys. En esta tierra he seruido a mi Esposo diuino, aunque
con mil tibiezas como imperfeta, dexadme en ella que a-
cabe mi seruicio: y pues mi cuerpo es tierra, y ceniza, de-
xalde hijas en su proprio lugar, abrid, abrid essas venta-
nas, vea yo el cielo, para que con su vista se alegre mi al-
ma, pues fue criada para el cielo. Deshazianse en lagrimas
las religiosas: y el ver a su santa madre en aquel suelo, cu-
bierta de cilicios, y laminas, y la calentura que yua dan-
do brauos assaltos a la vida, corria vn velo de tristeza so-
bre los coraçones de todas. Recibio los santissimos Sacra-
mentos de la Iglesia, con grandes affectos de deuocion, con
suspiros, y lagrimas feruorosas. Al fin viendo que ya el sol
de su vida estaua en las vltimas luzes, y que la muerte lle-
gaua ya a los arrauales, leuantò los ojos, y manos al cielo,
y con vnas palabras ternissimas, empeçò a dezir: Supli-
cote Iesus dulcissimo, que me perdones mis culpas, mis ti-
biezas, y descuydos, que como imperfeta, y tibia en tu ser-

En esta cama de flores quisierõ acabar sus dias, el Obispo S. Guillermo, y el Obispo san Martin, y el Obispo san Hugo, y otros muchos santos, Surio in eorum vitis ianua 10. & 11. Octo. 17.

Muerte gloriosa.

uicio he cometido, suplicote Esposo diuino, que me quieras perdonar por la sangre preciosa que en la sanctissima Cruz derramaste, mueuate a ello Señor aquel amor inmẽso que del cielo te traxo al suelo; y vosotras hermanas, e hijas mias, ayudadme en esto, rogalde pues es vuestro Esposo, q̃ perdone a esta gran pecadora. Deshazianse en llanto todas las mõjas, no auia coraçõ que no saliesse deshecho por los ojos: y era tal su tristeza, que mas se dize remitiendolo al sentimiento, que querer limitarlo con palabras. En este pũto estãdo todas cubiertas de nuues de amargura, vieron algunas religiosas entrar en el aposento a nuestro Redemptor Iesu Christo, mas hermoso, y resplandeciente q̃ los mil soles, acompañado de toda la Corte Angelica; y aunque no todas las monjas vieron a Christo, pero todas oyeron las palabras q̃ le dixo. O Zemedemarea amada mia, y esposa mia, oye mis dulces palabras. Yo te digo por la virginal, e immaculada carne mia, que te son perdonados todos tus defectos, y esta gracia te concedo por el grande amor que siẽpre me has tenido, en dexar el mundo, renunciar el Reyno terreno, y huyr el mortal esposo. y por auerme assi mesmo seruido tan feruorosamente en continuas oraciones, y mucha penitencia, affligiendo tu cuerpo hasta la muerte. Adornete de bella, y hermosa vestidura, te he sustentado con celestiales manjares, y te hecho conuersar bien amenudo en la Corte del cielo, y agora conmigo seras de mis Angeles lleuada a gozar perfectissimamente de la bienauẽturãça. Acabado este diuino razonamiento, suauissimamẽte la santa virgen espirô, dia de la Visitacion de la Virgen Maria año 1396. Muchas personas deuotas vieron aquella gloriosa alma ser lleuada en palmas de Angeles al Parayso. Oyeronse por los ayres suaues musicas, dulces sones, armonias celestiales, consonancias, y regalados accentos, assi de instrumentos, como de vozes, por muy gran rato, que

Soberanos fauores d̃l Cielo.

que a todos llenaron de regalo, deleyte, contentamiento, melodia, y recreacion. Oyose vna voz suauissima, que dixo desde los ayres. Ven Esposa escogida al castissimo lecho de tu amado Esposo, y con el en dulces, y virginales abraços eternalmente reposa. Quedaron las religiosas suspensas, y eleuadas, oyẽdo, y viendo tales marauillas, q̃ les parecia que se desmoronaua el cielo; y a la verdad assi era, porque despues de auer espirado, estando el cuerpo muerto tendido aun sobre la ceniza, vieron algunas personas religiosas entrar a Christo acompañado de millares de Angeles, el qual con sus diuinas manos lo vistio de vnos hermosos, y resplandecientes vestidos, adornados, y bordados de piedras de inestimable valor, y refulgencia, y que en los dedos delas manos le ponia muchos anillos preciosissimos hermoseados de piedras bellissimas: y oyeron que yua diziendo Christo estas palabras. Assi se hara con todas aquellas Esposas que por mi amor despreciaran el mundo, y sus engañosos plazeres, y contentos. Enterraron al santo cuerpo en vn lugar qual tales reliquias merecia͂, donde no faltaron milagros. Muchos fuerõ los enfermos curados de diuersas enfermedades: y por su intercession, y meritos, alcançaron cosas temporales, y espirituales, y muchos fauores del cielo. Y fueron tantos, y tan muchos los milagros que es forçoso que se callen por ser muchos: pero algo es justo que se diga en este lugar.

Despues de auer sido aquel virginal cuerpo depositado en su sepultura, vieron religiosas baxar Angeles del cielo, los quales con suauissimos balsamos, y aromaticos vnguentos, emballsamauan, y vngian el sagrado cuerpo: y era esto de manera, que del lugar donde estaua͂ las santas reliquias, aspiraua, y euaporaua vn olor, y fragancia tan agradable, que excedia a quantos olores tiene el mundo, y no parecia a ninguno de los que tiene la naturaleza; y se derramaua

tanto que llenaua todo el Monasterio, y aũ salia fuera del, y se sentia de muy lexos, porque en esto no le faltasse la hõra que Dios ha hecho a los cuerpos santos virginales. Finalmente, esta gloriosa Santa por toda la Etiopia es tenida y reuerenciada por la mayor santa del cielo, despues de la Virgen Maria, entre las Virgines penitentes. No se puede con palabras dezir, ni ponderar la deuocion que todos los Etiopes tienen a la gloriosa Zemedemarea; basta dezir, q̃ en solo vn Reyno de la Etiopia, se edificarõ por sola su deuocion trezientos Monasterios de monjas de la Orden de santo Domingo: Y passa mas adelante la deuocion, que cõ ser nombre proprio Zemedemarea, es agora apellatiuo, y vale tanto como dezir Conuento de monjas, porq̃ a todos, ora sean de la Orden de santo Domingo, ora de la Orden de san Anton, que no ay otras Ordenes, a todos los llaman Zemedemarea, como trayẽdoles a la memoria la santidad y virtudes de nuestra gloriosa Virgen, para que la imiten.

§.

Epifonema, y exortaciõ a los lectores.

QVisiera pedir perdon al Christiano lector, por lo poco que he dicho de las grandezas, y virtudes desta gloriosa Santa; pero escusa tengo, pues por mucho que dixera, fuera todo poco, y muy poco, comparado con lo mucho que quedara por dezir, y assi no le quiero pedir, sino a la gloriosa Zemedemarea, de mi atreuimiento, por auer començado, y callar tan presto. Pero santissima Virgen, si callo, es conociendo, que no merezco tratar de vuestras grandezas, ni todas ellas han venido a mi noticia, y assi contẽtarse ha el lector, con solo lo que se ha dicho, y yo quedarè satisfecho con boluer mis razones a los que estas santas vidas leyeren, y en particular a las religiosas que visten el habito del glorioso padre santo Domingo. Si acõteciere llegar este libro a sus manos, y leyeren la vida desta santissima Virgen, ruegoles por el amor que a su diuino Esposo

deuen,

deuen, que consideren, que esta Santa era de alla de la Etiopia, negra en el cuerpo, pero candida, y blanquissima fue en el alma: alla nacio, pared en medio de Congo, y Guinea, no en la vrbanidad y cortesia de España; y agora es Ciudadana de la Corte celestial. Viuio junto del cabo de buena Esperança al fin de la Africa, y fue en ella tan biẽ librada, que goza agora de aquella desseada de la gloria, y de la florida del cielo. Pues Esposas de Iesu Christo, ya que son blancas, y hermosas en el cuerpo, procuren serlo en el alma. Corramonos de ver que se nos adelantan los negros, y que nos lleuan el palio, y se quedan con la prima. Y pues por voto de virginidad, y con acto tan heroyco se han consagrado de dia, y de noche en su diuina belleza, amenle, siruanle, eleuadas, y empapadas en su celestial hermosura, procuren de ser firmes, y constantes, en guardarle lealtad hasta la muerte, no admitiendo compañia, ni amor, si no el de Christo su Esposo. No passeandose en los arboles verdes del mundo, y entretenimientos de la tierra, sino en los suyos de ayuno, y diciplina. No se contentẽ Esposas de Christo, con auer entrado en la Religion con gran feruor, renunciando las riquezas, y regalos, oluidando las casas de sus padres, auer castigado sus delicados cuerpos con asperezas, desuelandose con muchas vigilias, no les parezca q̃ basta, auer empleado en estos santos exercicios dos, tres, o quatro años, y aunque sean dozenas, que es menester llegar al fin de la carrera, para salir cõ la joya. Poco le aprouecha a la naue salir del puerto con prospero viento, y bonança, si luego ha de padecer naufragio. Que le aprouecha al Religioso tener bienauenturados principios, si ha de tener mal fin? Desdichado de aquel Apostol, cuyos principios fueron tales, que el mismo Señor lo llamò para el oficio de mayor perfeccion que huuo, ni aura. Que les aprouechò a las virgines locas salir con sus lamparas encendi-

das, y a la fin dormirse, y faltarles el azeyte dela santidad, y quedarse a buenas noches, que bien malas fueron para ellas. Perseuerad pues Virgines dichosas, pues soys Esposas de aquel que beatifica los Santos, continuando en vuestra vocació aquellos principios tan buenos, aquellos dessseos tan feruorosos, aquellos propositos tan firmes, imitãdo a la gloriosa madre santa Zemedemarea, la qual con su exemplo alumbra a todos, aquella firmeza cõ que se consagrò a Dios. No la engañaron las riquezas, no los Reynos, ni prometimientos del mundo, ni los falsos deleytes, ni las joyas, y vestidos que suelẽ enhechizar, ni los estimolos, y ardides de la alagueña, y engañosa carne, ni la ternura de su edad, ni la delicadeza de su cuerpo, ni la belleza de su persona, ni la discrecion de sus palabras, ni el respeto de su nobleza, ni los ruegos de su padre, ni las lagrimas de su madre, ni el amor que le mostraua su Esposo, fueron bastãtes para diuertirla, ni entibiarla en el seruicio de su Esposo, ni en el camino que auia emprẽdido. A esta suauissima, y elegantissima Virgen, señoras mias, han de imitar, mirar, y seguir: a esta hã de tener por dechado, a esta han de acompañar con sus virtudes, porque assi entren en las bodas de la gloria, con su diuino Esposo Iesu Christo, que viue, y reyna para siempre. Y perdone el piadoso lector, si lleuado del torrente de las virtudes de esta Santa, y del gozo de tan dichosa muerte, y diuertido con la musica que la tierra, y el cielo en ella hazen, y con el desseo de nuestro aprouechamiento, he dilatado esta digression mas de lo que era justo.

IN-

INVOCACION A LOS SANTOS DE QUIEN *se ha tratado en esta Historia.*

O SANTOS ILLVSTRISSIMOS, y gloriosissimos religiosos, y santissimos varones, q̃ en las salas, y Palacios celestiales, vestidos de estolas de inmortalidad, gozays de la vista clara de la santissima Trinidad; y auiendo desnudado las armas del cuerpo, con que en este mundo valerosamente peleastes, estays sentados a las sombras de las vitoriosas palmas, y triunfantes laureles, en los pauellones, y tabernaculos de la gloria: perdonad mis faltas, perdonad mis hierros, perdonad la cortedad mia, perdonad el agrauio que haze mi rudeza a la alteza de vuestros triunfos, dignos de inmortal trofeo. Y rogad por nosotros.

O Santos gloriosissimos, que en compañia de los espiritus Angelicos, en la Capilla celestial de Dios cantays cõtinuamente el Sanctus de la Missa de la santissima Trinidad, ocupados perpetuamente en las alabanças de Dios, perdonad lo mal limado, lo corto, y grosero de mi lengua, pues vuestras prohezas son tales, vuestros hechos tan heroycos, vuestras vitorias tan gloriosas, que lenguas de Angeles serian menester para dignamente celebrarlas. Y rogad por nosotros.

O Principes soberanos, que como Grandes viuis dentro de los Palacios del Rey de la gloria, y como Caualleros de la llaue dorada, y del retrete de Dios, estays siempre en su diuina presencia: perdonad lo poco que de las hazañas vuestras he escrito: pues vuestra gloria es tanta, que si al tanto suyo huuiera de correr la pluma, plumas de Archangeles auian de escriuirlas. Y rogad por nosotros.

Estrellas bellissimas del cielo, Lamparas resplandecientes de la tierra, Artesones dorados de la Iglesia, Luzeros hermosos de la Religion de los Predicadores, q̃ en los pulpitos, como truenos espantastes el mundo, confundistes Hereges, y Paganos, y cõuertistes à Dios las almas, lleuandolas al cielo. Perdonad, si lo poco que he dicho ha eclipsado algo la hermosura de vuestras virtudes. Y rogad por nosotros.

Predicadores Apostolicos, que en la gloria, tan cerca estays del padre de las luzes: perdonad, si vuestros caminos, missiones, y peregrinaciones; si vuestros prediques, si vuestros trabajos, si vuestras virtudes, si vuestros prodigios, si la gloria de vuestra gloria, no ha sido como es razõ engrandecida. Y rogad por nosotros.

Martyres valerosos, que con vuestra sangre firmastes la doctrina Euangelica, vencistes los tyranos, triunfastes de las fieras, y con palmas en las manos, reatadas vuestras cabeças con laureles, entrastes por los Alcaçares del cielo. Perdonad a quien tan poco sabe. Y rogad por nosotros.

Virgines sagradas, inclytas Religiosas, gloria del mundo, honra del cielo, lustre de la humana naturaleza, singular adorno, y hermosura de la Orden de santo Domingo: perdonad las faltas que en vuestras alabanças este libro lleua. Y rogad por nosotros.

Amen.

DE

De la reuerencia, y veneracio en que tienen a eſtos Santos en la Etiopia. Trataſe, que coſa ſea Santo, con otras conſideraciones deuotas, y curioſas. Cap. XVII.

SANTO el mas illuſtre, y glorioſo renombre, el titulo mas ſoberano, y diuino, que ay en la Igleſia, de Dios, y el ſolo es, el que ſe llama Santo por eſſencia, ſin dependencia, ni participacion, porque el tiene la ſantidad de ſu coſecha, y le es natural, y propria, y toda la ſãtidad, y gracia mana de Dios, como de fuẽte, y principio, y como dize la Eſcriptura.[a] *Nemo bonus, niſi ſolus Deus.* Aſsi dezimos. *Nemo Sanctus, niſi ſolus Deus,*[b] porque es eſſencialmente, y neceſſariamente Santo, de tal ſuerte, q̃ como es impoſsible dexar Dios de ſer Dios, aſsi es impoſsible dexar Dios de ſer Santo. Los demas Santos, como ſon los Angeles, y hombres quales los que gozã de Dios en la gloria, y los que viuen en gracia, ſe llaman Santos, por participacion, cuya ſantidad pende, y cuelga de la de Dios. Es la ſantidad de Dios vn Sol infinito, e immenſo, y la ſantidad de los Santos, es vn rayo pequeño, vn fucil de luz que mana de aquel eterno Sol. Es la ſantidad de Dios, vna fuente, y manantial perenne, vn abiſmo ſin ſuelo, ni limite: y la de los Santos vnos arroytos, vnos deſgotaderos de aquel inmẽſo pielago. Es la ſantidad de Dios vn infinito fuego, vna hoguera incomprehenſible. La ſantidad de los Santos es vna centellita, vna llamita pequeña que

a Lucæ.c.18 Mar.c.10.

b Veaſe como Dios ſe llama Santo, por eſſencia, a S.Baſil. de Eſpirit. S. lib.3. S.Epipha. in Ancorato. S. Chryſ. hom.7. ad populum. S.Maximo ſup.cap.7. & 13. Diui Dionyſ. Geor. Pachymerio in paraph. S. Damaſ. lib.3.c.53 S.Hieron. ſobre Amos ca.4. gloſ. int. ſup. Iſa.40 1.Reg.2. Non eſt Sãctus, vt eſt Dominus.

que salta de aquella infinita fragua, de aquella esphera inmensa de fuego eterno, que es nuestro santissimo Dios.

El Profeta Isaias cap. 6. escriue, que vio al Señor sentado en vn trono muy alto, y leuantado, rodeado de magestad, e inmensa gloria, y a sus lados dos espiritus encẽdidos, y fogosos, dos Serafines digo, y cada vno tenia seys alas; cõ las dos velauan el rostro de Dios, y con las otras dos cubrian sus pies, y con las dos que quedauan bolauan; y mirandose el vno al otro, se combidauan a cantar; y el cantar que a gloria de Dios entonauan, era. *Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus exercituum plena est omnis terra gloria eius.* Pero es curiosidad digna de que el ingenioso la note, que Ionas Ben Vsiel, Autor de la Paraphrasis, y translaciõ Caldayca, traduxo este lugar de Isaias desta suerte, con que se prueua contra los Iudios el mysterio de la santissima Trinidad. *Ab Kados, Ben Kados, Ruach Kados*, que quiere dezir: *Sanctus Pater, Sanctus Filius, Sanctus Spiritus sanctus.* Pero si leemos agora la translacion Caldayca, no hallaremos estas palabras. Y dizen los Doctores [a] que notan este pũto, que los perfidos Iudios, borraron, y quitaron deste lugar, las palabras, Padre, Hijo, y Espiritu santo, dexando solo la palabra *Sanctus*, repetida tres vezes, por no cõceder el mysterio de la santissima Trinidad; q̃ no es nueuo a los malditos Iudios, auer borrado lugares de la Escritura, como lo prueuan grauissimos Doctores, que se citan a la margen. [b] Y confirmase esto, porque escriuen, que quando el Catholico Rey don Fernando echò los Iudios del Reyno de Napoles, se hallaron algunos Codices antiquissimos de la Paraphrasis Caldayca, donde estauan las palabras *Sanctus Pater, Sanctus Filius, Sanctus Spiritus sanctus.* Y Pedro Galatino lib. 2. cap. 1. escriue, que el leyò algunos destos Codices, y que estauan en ellos las tres personas diuinas, nombradas de la suerte que digo. Rabbi Simeõ lee este lugar de Isaias

desta

a Galatino lib. 2. c. 1. de Archanis catholicæ veritatis contra Iudeos. F. Christoual de santo Antonio, en las addiciones a su libro, intitulado Triũphus Christi Iesu cõtra Iudeos

b Tertuliano aduersus Marcionem lib. 3 S. Ambro. super c. 15 Episto. ad Chorint. S. August. Psalm. 95. S. Iustino Dialogo cõtra Triphon.

de esta suerte. *Sanctus hic est Pater, Sanctus hic est Filius, Sanctus, hic est Spiritus Sanctus.* Y en esto sin duda se deuio de fundar, lo que los antiguos Thalmudistas mandaron a los Iudios, que dos vezes al dia por lo menos, cada vno dellos dixesse estas palabras del Profeta Esaias, que era vna protestacion del mysterio de la santissima Trinidad, que es como el santiguar de los Christianos, quando se leuantan, y acuestan, diziendo, con la señal de la Cruz, en nombre del Padre, del Hijo, y Espiritu santo, protestando con la boca lo que el coraçon cree de las tres personas, y vn solo Dios. La licion Caldayca a cada persona añadia cõ mucha propriedad la palabra Santo, porque solo Dios es Santo por essencia, sin dependencia de otro. Este lugar del Profeta Esaias, le declarã del mysterio de la santissima Trinidad todos los santos Padres, los sagrados Concilios, y la Iglesia vniuersal, S. Basilio lib. 3. de Spiritu sancto, san Dionysio en el fin del cap. 7. y del 13. San Maximo, comentando estos capitulos de S. Dionysio, y san Epiphanio in Ancorato. San Iuan Damasceno lib. 3. de Fide Orthodoxa cap. 10. prueua por este lugar la Trinidad, y vnidad de las diuinas personas, y dize, que assi lo enseñaron san Athanasio, san Basilio, san Gregorio Nazianzeno, *Et omnis Dei ferorum Patrum chorus*, sin que quede ninguno que no lo declare del mysterio de la Trinidad santissima, lease el segundo tomo de los Concilios, la quinta Synodo Constantinopolitana, y las cartas de S. Felice Papa, de Cinciniano Obispo, de Fausto Obispo, y de Asclepiades Obispo. Todas las quales se fundã en este lugar, y la Epistola de Theodoreto cõtra Sabellio. Declarase este lugar en el Breuiario de Liberato, tomo segũdo de los Cõcilios. Lease a Georgio Pachymerio en su Paraphrasi, y a todos los que escriuẽ sobre el Profeta Esaias. Y es historia gustosa a este proposito la que refieren todos estos lugares citados, y el Concilio Constantinopolitano

Quin-

Nizepho- ro lib. 14. cap. 46.

Quinto, y el Concilio Calcedonense, san Iuan Damasceno lib. 3. cap. 53. y todas las historias Ecclesiasticas, que siendo Patriarcha de Constantinopla Proclo, sucedio vn terremoto el mas espantoso, y prolongado de quantos se huuiessen visto en el mũdo desde que Dios lo crio, porque durò seys meses continuos por muchas Prouincias, y con tanta violencia, que derrocò infinitos edificios, y aun poblaciones enteras: y en la mar no menos se mostrò su vehemencia, pues fuerõ echados muchos peces muertos muy lexos del agua, con tanto impetu, como si los tiraran con vna honda y trabucho. Fueron sorbidas del mar muchas Islas, con sus pueblos, y moradores, que nunca mas parecieron, y algunas naues, yendo nauegando, fueron dexadas en seco en medio del mar, y la tierra se abrio en muchas partes, y se tragò pueblos, y ciudades enteras. En vnas partes se secaron las fuentes, y en otras salieron aguas de nueuo: los arboles eran arrancados de rayz, y aun los campos llanos, se leuantaron en altos montes, y las empinadas cuestas se allanarõ. Los de Constantinopla dexaron la ciudad, y salieron a morar en los campos. Lo mismo hizieron el Patriarcha, y el Emperador.

No cessando todos de orar, y llorar delante de Dios, pidiendo misericordia, y estando vna vez todos en grande tribulacion, temiendo ser tragados dela tierra, que nunca dexaua de temblar, y orando a Dios los librasse de aquella fatiga: vieron vn niño ser leuantado por los ayres, poco a poco en alto, hasta ser perdido de vista. Quedaron todos admirados, y aguardando con grande suspension el fin de aquella marauilla, vieron que poco despues baxò el niño dela misma manera que auia sido eleuado. Y preguntandole el Emperador, y el Patriarcha, que donde auia estado? Respondio, que en el cielo, y que auia oydo cantar a los Angeles. *Agios, ò Theos, Agios Ischyros, Agios athanatos eleyson*

son imas, que traduzido en Latin, como canta la Iglesia Catholica el dia del Viernes santo, quiere dezir. *Sanctus Deus, Sanctus fortis, Sanctus, & immortalis, miserere nobis*. Santo Dios, Santo fuerte, Santo immortal, ten misericordia de nosotros. Luego el Patriarcha Proclo lo hizo cantar a todos, en manera de Ledania, y al pūto quedò Dios aplacado, alçādo la mano del castigo, y cessò totalmente el terremoto. Viendo el Emperador, y su hermana Pulcheria, la efficacia, y admirable effecto de las santas palabras, hizieron constitucion Imperial, que se cantassen en todas partes. El niño que las denuncio, y las aprendio con Angelico ministerio, murio luego, y fue sepultado con grande honra en la Iglesia de la Paz. Este santissimo Cantico, llaman los Doctores, el Trisagio, y todos los Santos que se han citado, le declaran desta suerte. *Sanctus Deus de Patre, Sanctus fortis de Filio, Sanctus, & immortalis de Spiritu sancto*. Ten misericordia de nosotros, en singular por la vnidad de essencia. Y assi escriuiendo Achasio Arçobispo de Constantinopla, contra vn mal Arçobispo de Antiochia, llamado Pedro Gnapheo, que con temerario atreuimiento ponia quaternidad en Dios, le conuence con este lugar, y prodigioso milagro, y le dize. *Cherubicum, Hymnum corrumpisti, per quem nostra ciuitas firmata est*. Corrompes aquel seraphico Canto, por el qual nuestra ciudad de Constantinopla fue libre, y quedò salua. Y san Iuan Damasceno, dize vn Cantar tan aprobado por tantos padres, y por la Iglesia, y confirmado con vn tan grande milagro, en el qual nos enseña Dios el mysterio de la santissima Trinidad en vnidad, auiamos de deshazer por la necedad de Gnapheo, como si el supiera mas que los Seraphines?

§.

PEro hablando en este capitulo de la santidad de los Santos, dizen los Doctores, tratando de este nombre Latino

San-

Sanctus, dandole etimologias, y deriuaciones que trae su origen, y rayz de la palabra *Sanctio*, que significa establecimiento. *Sancire*, es lo mesmo que establecer, firmar, dicernir, decretar, y confirmar: y assi dize Iuan Gerson, que llamar a vno santo, no es mas que decretar, firmar, y establecer, que està en gracia de Dios, o que goza de Dios. El glorioso san Isidoro, escriue, que *Sanctus* se dize *quasi sanguine tinctus*. Santo, no es otra cosa, sino lo que està teñido con sangre, y en esta significacion, dize san Isidoro, tomauan los Gentiles este nombre santo. *Nihil tamen apud eos dicebatur sanctum, nisi quod hostiæ sanguine fuisset consecratum, aut conspersum.* No tenian ninguna cosa por santa, sino lo que estaua ruziado, teñido, y consagrado con la sangre de las hostias, y victimas. Y lo mismo hallamos en el viejo testamento, segun escriue san Pablo. *Et omnia pene in sanguine secundum legem mundantur, & sine sanguinis effusione, non fit remissio.* Segũ la ley, casi todas las cosas con la sangre se limpian, y purifican, y sin derramar sangre, no ay perdõ, ni remission: y segun esta significacion, el nombre Santo, parece que con propriedad, y rigor conuiene a los gloriosissimos martyres, rubricados con los rosicleres de su sangre, derramada por la fe, y seruicio de Dios: pero a la verdad a todos los Santos, assi Martyres, como Confessores, quadra con mucha propriedad el nombre Santo en esta acceptaciõ, porque todos son lauados, vngidos, teñidos, y santificados con la preciosa sangre del Cordero sin manzilla Christo nuestro bien. *Qui dilexit nos, & lauit nos à peccatis nostris in sanguine suo.* Y en otro lugar dize el libro del Apocalypsi. *Qui lauerunt stolas suas in sanguine agni.* Amonos en tan excessiuo grado nuestro buen Iesus, que nos lauò de las manchas abominables de nuestros pecados con su sangre. Y todos los Santos que gozan de Dios en la gloria, para entrar en ella, fue menester lauar sus estolas, y vestidos en la preciosa sangre del Cor-

Par. 2. de septem petitionibus Oration. Dominicę

Isido. lib. 15. cap. 4. de sus Ethimologias.

Hæbreo. 9

Apocal. 1.

Cordero. Llamase tābien *Sanctus*, *quasi segregatus & separatus*. Santo es tanto como dezir apartado, segregado, y diuidido del trato comun: y en esta significaciō llamamos santas las cosas consagradas a Dios, como los Templos, los Altares, y las cosas del culto diuino, por estar apartadas del trato seglar, y profano. Y en el viejo Testamēto, dezian Sācta Sanctorum, y sancta porque eran lugares consagrados a Dios, y solo en ellos entrauā los Sacerdotes. Y porque los Santos estan apartados de las cosas del mūdo, y todos ellos puestos en Dios, los llamamos Santos. Tambien quiere dezir Santo vna cosa pura, y limpia, qual lo estan los sieruos de Dios. Destas significaciones: lea el curioso a santo Thomas, a Iuan Altenstaic en su Lexicō Theologico, a Gabriel Biel, a Iuan Gerson, y Esteuen Brulefer, y al Tostado. Pero todos los Santos, a quien siguen los otros Doctores, dizen, que el nombre *Sanctus*, se deriua de la palabra Griega *Agios*, que quiere dezir sin tierra, porque los Santos, assi en obras como en palabras, como en pensamientos, estan muy apartados, y fuera de las cosas de la tierra: todos ellos puestos con Dios en el cielo. Esta declaracion la pondera S. Cyrilo Alexandrino, y es vna de las mas mysteriosas, y sacramentales q̄ se pueden dar a este nōbre Santo, porque en ella se descubre, que hazer a vno Santo, es vna de las mayores hazañas del poderoso braço de Dios, porq̄ Santo quiere dezir, hombre sin tierra, limpio de poluo, y de paja, como oro passado muchas vezes por crisol, que no tiene liga, ni mezcla de tierra. Y para que mejor se entienda la difficultad que ay en hazer a vno Santo, se ha de suponer, lo q̄ escriue Moysen en aquellos lexos del Genesis: que para criar Dios al hōbre, formō su cuerpo de barro, y teniendole delante como vn costal de tierra, sin vida, ni mouimiento, sin aquella gallardia, y belleza que se requeria a vna cosa tan perfeta, como es el hombre: en fin estaua echado por

S. Thom. 2.2. q. 81. art. vlt. Biel. lec. 19. del Canon de la Missa. Cano. 66. Brulef. li. 4. dist. 21. q. 6. Ange. Roca de Canonizatione Sanct. Tostado Exod. to. 1. pa. 155. y 80. y 242.

Z aque-

aquellos suelos, como si fuera vna estatua de lodo. *Inspirauit in facie eius spiraculum vitæ.* Soplò Dios, y cō su diuino aliēto crio, e infundio el alma racional en aquellos miembros, y cuerpo organizado, y formado, y al punto tuuo vida, abrio los ojos, y començò a mouerse, leuantandose del suelo con grāde ligereza. Hecho esto, diole Dios nōbre, y fue Adam, que quiere dezir terreno formado de tierra, y con mucha propriedad, porq̃ la materia de que se labrò su cuerpo, fue tierra: y este nōbre, Adā o Adamah, como dize el Hebreo, no es proprio del primer hōbre, sino apellatiuo, y general de todos los hōbres, como cōsta de muchos lugares de la sagrada Escriptura, y sea vno de Zacharias. *Adam exemplum meum ab adolescentia mea.* Vn hōbre me enseñò desde mi mocedad, diziendo, y meditando esto no puedo contener el dolor que me comueue a lagrimas, y con miseracion de todo el humano linage. Dezidme Señor Criador del vniuerso, y del hombre, porque le poneys a el, y a nosotros esse nombre, pues en cada vno ay dos partes, cuerpo de tierra, y alma de cielo, que fue formada por el diuino aliento, e inspiracion? porque le days nombre de la tierra, y no del cielo? Que es este miserable cuerpo, sino vn vaso de barro, en q̃ se infunde el licor del alma, vna casa, y domicilio donde ella mora, o hablādo, segun el lēguaje de Platō, y muy proprio es, el cuerpo vn sepulchro en q̃ el alma esta çabullida, y enterrada: es vna naue q̃ nauega por el proceloso mar deste mundo, cuyo piloto, y gouernador es el alma, como dize Plinio, lib. 25. ca. 3. es el cuerpo vna carcel triste, obscura, y rigurosa, dōde el alma està presa, y encarcelada, como dixo Apollonio Tyaneo, segun refiere Philostrato lib. 7. Finalmente, el cuerpo q̃ es sino materia, y el alma forma: la forma no se hizo por la materia, sino al contrario: la materia por la forma: pues siendo euidēte verdad, que el alma es lo principal, y el cuerpo lo accessario, porq̃ Señor mio days

Zachari. cap. 13.

nom-

nombre a esta vuestra criatura, de lo que en ella es menos, y dexays lo princicipal? Porque no lo llamays celestial, y diuino? pues el alma es celestial, sino terreno, porque lo es su cuerpo? Y esta es la dificultad sacada dela doctrina de Moysen, y de su Theologia neruiosa, y compendiosa, y sumamẽte verdadera. Tambien lo testifica S. Pablo, el qual predicãdo a los Filosofos de Atenas vn sermõ filosofico, dize estas palabras. *Ipsius enim, & genus sumus.* Tambien somos del linage de Dios, quiso dezir, no solo somos hijos dela tierra, sino tambien de Dios. Parece q̃ auia de dezir al contrario, somos del linage de Dios, y tãbien de la tierra: pero como si la tierra fuera lo principal del hõbre, y el alma lo accessorio, dize tambien somos del linage de Dios. Esto aduierte agudissimamente el Cardenal Cayetano, y en fin parece q̃ S. Pablo está de concierto con Moysen, y ambos a vna con Dios, en abatir, y humillar al hõbre, llamãdole vniformemente tierra. Que dolor tan grande es este: pero mayor le causara el saber el porq̃ es assi llamado: porq̃ fue, segũ nota sobre Iesue vn excellẽte Doctor, como vn mal pronostico, y aguero climaterico, de lo q̃ por todo el discurso de su vida auia de ser el triste del hombre, q̃ siempre auia de ser tierra: fue dezir, llamemosle tierra, porq̃ nũca se sabra despegar della. El Hõbre que trae cuerpo de tierra, viue en tierra, edifica en tierra, litiga por la tierra, mide a palmos la tierra, camina, caua, planta, siembra, y desfruta la tierra. Finalmente quãdo muere, essa tierra le apareja la cama, para aq̃l vltimo sueño, y le cubre con su capa, llamese tiera. Que otros son los negocios delos hõbres, las mercancias, los tratos, los pleytos, los dominios, los mandos, los señorios, sino de tierra? pegada trae el hõbre el alma con liga de amor de tierra, *Adhæsit pauimẽto anima mea.* No ay quien la despegue de la tierra. En fin el hõbre es tiera, y terreno, mas por lo q̃ auia de ser, q̃ por lo q̃ era. Pues en esto se ve la difficultad, q̃

Acto. c. 17

Psal. 118

ay en hazer a vn hombre santo, la qual palabra quiere dezir, sin tierra, porque es hazer al terreno que no sepa a tierra: es pedirle al hombre, que sea tierra, y no sea tierra. Pedidle al fuego, que no sea fuego, y que no caliente, al agua que dexe de serlo, y que no enfrie, tanto es pedirle a la tierra que no sepa a tierra. Y no tengays por ligero encarecimiento este, ni por pequeño mal estar asido, y aficionado a tierra. San Pablo lo pondera marauillosamente como siẽpre. *Multi enim ambulant, quos sæpe dicebam vobis, nũc autem, & flens dico.* Agora lo digo con lagrimas q̃ borran estos ringlones, lo q̃ muchas vezes os tengo dicho, q̃ bullen por esse mũdo hombres perniciosos enemigos de la Cruz de Christo, cuyo fin sera muerte eterna, cuyo Dios es su vientre, cuya honra es deshonra, o graues males. Y para echar el sello a todo, dixo luego. *Qui terrena sapiunt*, cõ q̃ lo resumio de todo punto. Grã mal es aborrecer la Cruz, la amada de Christo; graue, lleuar passos q̃ parã en muerte eterna: y lo peor de todo es idolatrar en su viẽtre: y estrema ceguedad, hõrarse en vicios ignominiosos. Pero el remate, y conclusion es: *Qui terrena sapiunt*. No saben sino a tierra, pues siendo el hõbre tierra, y santo, es dezir sin tierra. Quiẽ pues, sino la omnipotẽte mano de Dios podra hazer santos? Aquella poderosa mano, q̃ en si tiene encerrados los coraçones de los hõbres, podra disponer, mudar, y trocar el coraçõ humano, q̃ aborrezca la tierra, q̃ no sepa a ella, y q̃ siẽdo tierra, no sea sino cielo, y q̃ en el solo tẽga su conuersaciõ como S. Pablo.

Ad Phil. cap. 3.

§.

DE lo dicho se infiere, que pues solo Dios puede hazer Sãtos, el solo santifica. *Ego Dominus, qui sanctifico eos.* El solo es el q̃ en esta vida da gracia, y gloria en la otra. *Gratiam & gloriam dabit Dominus.* Assi solo el Papa Vicario de Iesu Christo, y Vice Dios en la Iglesia militante, puede aprouar, declarar, y promulgar a vno por santo, que murio en gra-

Lucæ 21.

gracia, y que goza de Dios. Es esta vna conclusion admitida por todos los Theologos, y prueuase con muchas razones, y de todas solo escriuire esta. Diffinir, y determinar vna cosa de fe, solo pertenece al Summo Pontifice. La Canonizacion delos Santos, es cierta protestacion de la Fe: siguesse, que solo el Pontifice Sumo, puede Canonizar a vno por santo, porque el es Iuez, y cabeça con plenitud de potestad de toda la Iglesia militante, y despues del Papa al Concilio vniuersal, legitimamente congregado.

Verdad es, q̃ en la primitiua Iglesia, solian los Obispos en sus Diocesis, y Prouincias canonizar algunos Sãtos, o beatificar, hablando con mas propriedad, segun escriue Thomas Vualdense. Y hallamos en san Cypriano, que escriuiẽdo al Clero de su Iglesia, les ruega, que le auisen los que murieren martyres, para q̃ el les pueda consagrar su memoria con sacrificios, y señalarles cada año vn dia de fiesta en su honra: y son millares los Santos que fueron canonizados desta suerte. En España en los Synodos que congregauã los Arçobispos, mandauan poner en el Canõ de la Missa a muchos, cuyas vidas auian sido de mucha santidad, y virtud; y asi hallamos en el Canon de la Missa Mozarabe, a muchos Arçobispos de Toledo, y entre ellos a don Rodrigo, el que escriuio la Coronica de España, y al Principe Don Sancho hijo del Rey don Fernando, que murio peleando contra los Moros. Iuan Magno en las Historias de los Reyes Godos, haze mencion de algunos Santos delos Reynos de la Gocia, y Noruegia, que fueron canonizados por los Arçobispos, Vpsalense, y Lundense: Y aun despues que la silla Apostolica Romana abrogo esta costumbre de canonizar que tenian los Obispos, y reseruò para si sola el acto de la Canonizacion, hallamos, que en el Concilio Florentino, en tiempo de Eugenio Quarto, en la Sesion 7. los dela Iglesia Latina, dizen que Simon Metaphraste, es reueren-

Viguer. de Virt. fid. 104. vers. 4.

Cõcil. Trident. Sess. 25. de regular. cap. 12. verbo dies etiam festi. & distin. 12. c. de his.

Turrecre. lib. 2. de Eccles. ca. 52. Bañes 2. 2. q. 1. ar. 10.

Vualden. lib. de Sacrament.

Cypriano lib. 1. epist. 37. lib. 3. epist. 6. Vease Iacobo Pamelio in epist. 9. Cypriani.

Villegas.

ciado por santo entre los Griegos, del qual ninguna noticia se tenia entre los Latinos. Y el illustre varon Columna de la sagrada Religion de la Virgen Maria del Carmen, san Angelo, vno, v dos años despues que fue martyrizado en Sicilia, celebrando Concilio Prouincial en Ierusalen, el Patriarcha Alexandrino Athanasio de Claramonte, con diez Arçobispos, y veynte y seys Obispos, precediendo riguroso examen de su vida, y milagros, lo canonizò, como escriue fray Enoch Carmelita, y Patriarcha de Ierusalen, el qual fue compañero del glorioso san Angelo, quando vino de la Asia a la Europa.

Pero por muchos abusos, y desordenes que se auiã introduzido, y cosas escandalosas que auian sucedido, el Sumo Pontifice Alexandro Tercero, que fue año 1159. anulò, y deshizo esta costumbre, mandando, que ningun Obispo, ni Arçobispo, ni Synodo, pudiesse canonizar, o beatificar, reseruando para la silla Apostolica, y suprema, el acto de Canonizacion, como vno de los heroycos, y grãdiosos que ay en la Iglesia de Dios. Lo mismo mandò despues el Papa Innocencio Tercero año 1198. como consta en el lib. 3. de las Decretales tit. 45. de Reliquis, & veneratione Sanctorum cap. 1. y 2. Con el qual mandato se han obuiado muchos escandalos, y desordenes que cada dia sucedian: porque era cosa muy ordinaria en aquellos tiempos, que los q̃ en vna Prouincia, y Obispado, eran reuerenciados, y venerados por Santos, los de otros Obispados, sacauan burla, y mofauan dellos, lo qual redundaua en escandalo de las almas piadosas. Sucedia tambien, que si alguno moria con alguna sombra, y apariencia de santidad, sus pariẽtes, sus amigos, y conocidos, y los que le tenian passion, le venerauan por santo, y publicamente le inuocauan, sin aguardar mas declaracion, ni el consentimiento de la santa madre Iglesia, de lo qual se siguieron casos atroces, y espantosos, co-

mo

mo refieren las Historias Ecclesiasticas.

En tiempo del gloriosissimo Confessor el padre san Martin, como escriue Sulpicio Seuero en su vida, en cierta ciudad reuerenciauã a vn hombre como a Santo, y aun como a martyr, y desseando san Martin saber quien era aquel q̃ alli era venerado que nombre tenia, y que santidad, y merecimientos auian sido los suyos, se reclinò sobre el sepulchro donde estaua el cuerpo de aquel que era tenido por Santo, rogando a Dios que se lo reuelase, boluiendo el rostro a la mano siniestra del tumulo, vido vna sombra fea, asquerosa, espantosa, y horrible. El santo la conjurò, mandandole que le dixesse quien era, y donde estaua. A lo qual respondiendo, dixo su nombre, y que auia sido vn famosissimo ladron, y que por sus grandes pecados, y crimines, auia sido muerto, y que no tenia que ver con los martyres, antes que estaua ardiendo en los infiernos condenado eternamẽte: pero que el vulgo necio, y la chuzma popular sin consideracion, ni recato le veneraua por Santo, y por martyr, sin tener razon ninguna para ello. Estas palabras, y respuesta, no solo las oyò san Martin, sino todos los que estauan presentes, aunque no veian quien las pronunciaua, solo el glorioso san Martin via aquella sombra, y fantasma. Oyẽdo esto, mando el Santo, que luego deshiziessen vn altar q̃ tenian hecho, y destruyessen el sepulchro, y quedò el pueblo libre de aquel error, y desengañado de aquel diabolico embeleco. Y en tiempo del Papa Alexandro Tercero, adorauan por santo martyr en cierta ciudad a vno que estando borracho auia sido muerto en vna riña, y motin del pueblo.

Lib. de vita S. Marti. ca. 8. & tom. 7. Biblio. sanctor. Patr.

Muchos cõdenados en el infierno, fueron tenidos dl vulgo por santos, hasta que la Iglesia los declarò por malos.

Cap. Audiuimus extra de reliq. & ven. SS.

En la ciudad de Amberes en los Estados de Flandes, vn Herege, y aun Heresiarcha, llamado Guillermo Cornelio, cuyas heregias fuerõ detestables, las quales trae Bernardo de Lutzemburgo religioso de santo Domingo. Fue este He-

rege tan grande hypocrita, y supo encubrir tan bien sus errores, y heregias, y fingir santidad, que despues de muerto fue reuerenciado por Santo en la Iglesia mayor de Amberes, donde estuuo mas de quatro años en vn sumptuoso sepulchro, como cuerpo santo, reuerenciado con grãde frequencia de la gente de la ciudad. Pero el padre fray Nicolas Inquisidor de los Estados de Flandes, Obispo de Cambray de la Orden de Predicadores, hizo inquisicion de su vida, y aueriguacion de sus heregias, detestables, y grandes pecados: y hallandole Heresiarcha de abominables errores, le desenterrò, y lo quemò publicamente como a Herege impenitente, que murio en su obstinacion. Assi lo escriue el doctissimo, y santo varon fray Thomas de Cantiprato, Religioso de santo Domingo, lib. 2. de Apibus cap. 47.

Platina en la vida del Papa Bonifacio Octauo, y Nicolas Beltran en la historia Tolosana, y Bernardo de Lutzemburgo, en el Cathalogo de los Hereges, escriuen, que en el año 1296. los padres Inquisidores de la Lombardia, frayles de santo Domingo, entendiendo, que en la Iglesia mayor de Ferrara era venerado como santo vno llamado Hermano, el qual auia treynta años que era muerto, le hizieron su processo; y hallando que auia sido Herege, y aun Heresiarcha de los Fratricellos, lo desenterraron, y quemaron publicamente, y derribaron, è hizieron rajas vn altar proprio que tenia como santo, y estimò tanto este seruicio que los Inquisidores hizieron a la Iglesia el Sumo Pontifice Bonifacio Octauo, que premiò al Inquisidor mayor, haziendole Obispo de la ciudad de Ferrara.

Bernardino Corio, refiere en sus historias, que en el año 1300. los Inquisidores del Estado de Milan, religiosos de la sagrada Orden de Predicadores, desenterraron a vna muger llamada Guillerma, la qual auia fingido tanta santidad, que con el credito que alcançò con la gente popular,

e igno-

e ignorante, apartò de la Fe Catholica grã numero de personas, enseñandoles mil heregias, y cosas deshonestissimas; y con el fauor destos, despues de muerta la dicha Guillerma, fue enterrada en vn Conuento de cierta Orden, que este autor nombra, donde era reuerenciada por santa: pero los Inquisidores, haziendole processo, y aueriguãdo sus abominables pecados, la desenterraron, y quemaron publicamente. Prendieron a su marido, el qual aun viuia, sospechando si estaria tiznado de las heregias de su muger, y hallando ser assi, porque era tan grãde Herege como ella, lo relaxaron al braço seglar, y fue quemado publicamente. Llamauase este hombre Samarita.

Pero no se sufre passar con el callado silencio vn caso espantoso, a este proposito, el qual escriue Bernardo de Lutzemburgo en el lugar citado. Vn famoso Heresiarcha llamado Guidon de Lacha, auia representado tanta santidad, y fingido tan aspera penitencia, y estraña mortificacion, que mientras viuio, le tuuierõ por vn san Iuan Baptista; y en la ciudad de Bresa donde viuio, lo reuerenciarõ de manera, que despues de muerto le labraron vn sumptuoso sepulchro, donde fue venerado con grande frequencia de todos los vezinos de la ciudad, y de las comarcas circũuezinas: pero los frayles de santo Domingo que eran Inquisidores en aquella ciudad, y districto. Hizieron diligente pesquiza de su vida, y costumbres, y sacaron en limpio, y aueriguaron juridicamente sus enormes pecados, y detestables heregias: y assi le dieron sentencia que fuessen sus huessos desenterrados, y quemados publicamẽte: y para executar esta sentencia, y acto de Inquision, fueron los Religiosos en compañia del Obispo de la ciudad. Acudio innumerable gente a este espectaculo por ver vna cosa tan notable; al punto que echaron los huessos en la hoguera, acontecio vna cosa prodigiosa, que los huessos saltarõ del

Caso prodigioso de los huessos de vn Herege.

fuego, y bolaron por los ayres, y se quedaron en alto, como colgados en el ayre, con admiracion de quantos estauan presentes, viendo vna cosa tan rara, y marauillosa. Con este espectaculo començò toda la gẽte a motinarse, y embrauecerse contra los Religiosos Dominicos, y contra el Obispo, y a vozes, y gritos como vulgo ignorante, dezian: Mueran, mueran los frayles, muera el Obispo, que por sus embidias, y particulares intereses quieren condenar la memoria deste Santo, al qual Dios honra con tan portentoso milagro. El buen Obispo, viendo el motin del pueblo, y oyendo las bozes de la gente, estaua medrosissimo, no sabiendo que corte dar en aquel caso tan peregrino. Pero los Religiosos, poniendo sus esperanças en Dios, cuya causa tratauan, sossegaron al pueblo lo mejor que pudieron, que no fue poco detenerlos, y reprimir su desenfrenado impetu: y rogaron al Obispo, que dixesse Missa publicamente, porque confiauã que Dios mostraria milagro en aueriguacion de la verdad en negocio de tanto peso. Adereçose vn altar, y se truxo todo lo necessario para el santo sacrificio. El Obispo se vistio, y empeço la Missa; y por todo este grãde espacio de tiempo, estuuieron los huessos sustentados en el ayre a vista de todos, que estauan con grandissima suspencion, aguardando en que pararia vna cosa tan prodigiosa. Prosiguio el Obispo su Missa, y al punto que quiso alçar el santissimo Sacramento, se oyeron en el ayre vnas horribles, y espantosas vozes de demonios que dezian. Hasta agora, o Guidon de Lacha te auemos sustentado, pero ya no podemos en presencia del que es mayor q̃ nosotros. Y acabadas estas palabras, cayerõ los huessos en medio de la hoguera, y en breue rato fueron bueltos en ceniza. Quedò toda la gente absorta, y como fuera de sus sentidos, de lo que auian visto, y oydo, y conocieron los embustes, y estratagemas del demonio para engañar las almas, y con

nueua

nueua reuerencia, y respeto a la Orden de Predicadores, y a sus Religiosos, que los auian librado de aquellos engaños, y traças diabolicas: y considerese tambien en este lugar el gallardo animo, y feruoroso zelo de los hijos de santo Domingo, pues se offrecian a la muerte a ser quemados, o apedreados de aquel pueblo ignorante, prouocado a rabia, con aquel embeleco, si Dios por su infinita misericordia, no mostrara la verdad cõ vn tan gran milagro. La Missa que se dixo, fue de la sacratissima Virgen Maria, que empieça *Salue Sancta parens*, como escriue Lutzemburgo. Pues para obuiar estos, y otros muchos inconueniẽtes, està prudentissima, y santissimamente mandado, que los Obispos no canonizen, o beatifiquen como acostumbrauã antiguamente, reseruando los Sumos Pontifices para la silla Apostolica la aueriguacion, y Canonizacion de los varones illustres en santidad, y heroycos en milagros, como vno de los actos mas graues que tiene la Iglesia.

§.

Canonizacion, trae su etimologia de vna palabra Griega, que es *Canone*, que quiere dezir regla; y assi el nombre canonizar, sera examinar, segun la regla. Y quando se canoniza algun Santo, no es mas que aprouar, que su vida, costumbres, palabras, y obras, fueron conformes a la regla, y norma de la ley de Dios: y assi dizen Doctores, que canonizar, es canonicamente aprouar, y canonicamente examinar. Los Gentiles, quando deificauan a vno por Dios, vsauan del nombre *Apotheosis*, entre los Griegos; y los Latinos dezian deificacion; y a los assi honrados llamauan *indigetes*, como dize san Augustin, y significa gente que trata con Dios, o gẽte que no tiene necessidad de nadie: y de este termino *indigetes*, se dixo *indigitatio*, o *indigetatio*, que es tanto como deificar, o canonizar: del qual nõbre vsa Macrobio. Pero la Iglesia santa con aquel espiritu diuino que la

Isidor. li. 6 de las Etimolog. ca. 15. y 19. cap. 8. Dist. 3. ca. 1. Canon. cap. 2. Regula.

Lib. 9. de Ciuita. ca. 20. tom. 5.

Lib. Somni cap. 9.

la alumbra, llama Canonizacion, y a los canonizados nombra Santos. Y diffinen los Theologos Canonistas, y Sumistas la Canonizacion, diziendo, que es vna publica, y canonica aprobacion de la santidad de alguno: por la qual se declara, que està puesto, y escrito en el Catalogo de los Santos. Y solennemente se promulga, y notifica, y se propone a todos los fieles, que le puedan inuocar, reuerenciar, y celebrar el diuino officio, y fiestas. Y lo que se dize de estar escrito en el Catalogo de los Santos, no entienda el lector que es algun Catalogo, y aranzel donde estan escritos los Santos canonizados, el qual estè en poder del Papa: sino q̃ quiere dezir, que aquel tal que se canoniza, se cuenta, y se nombra, y se pone en el numero de los Sãtos. Y la palabra Catalogo es Griega, y significa contar, y hazer mencion.

Ascensio. in Daphni de Virgiliano. Herodoto lib. 4. de los Emperadores Romanos. Canonis. in cap. 1. de Reliq. & Vener. SS.

En estos tiempos vsa la Iglesia muchas ceremonias, y todas ellas santissimas, en las Canonizaciones solennes, las quales no vso en los tiempos antiguos; y dellas hazen particulares tratados los Doctores que escriuẽ desta materia: aunque en todo tiempo vso la Iglesia, y guardò algunos ritos, y ceremonias, para dar a vno por santo. Y assi vemos, que S. Clemente Papa primero deste nombre, a los 93. años del nacimiento de Christo, mandò que en las siete regiones de la Ciudad de Roma, vuiesse en cada vna vn Notario, y Escriuano que pusiessẽ por escrito los martyrios, y hechos heroycos de los Santos, como refieren Platina, y Anastasio Bibliothecario, y Damaso, y los demas que han escrito las vidas de los Sumos Pontifices. Y el Papa Antero, que viuio por los años de 236. mandò, que las vidas de los santos martyres, diligentemẽte escritas por los Notarios, se guardassen en los Archiuos de la Iglesia. Y S. Fabian Papa, en el mismo año mãdò, que a los siete Notarios se añadiessen siete Diaconos, para que con mucho cuydado, y diligẽcia escriuiessen las vidas de los santos martyres, y el genero de

marty-

martyrio, y el dia de su muerte, para exemplo de todos los fieles. Y S. Felix Papa primero de este nombre, en el año del Nacimiento. 271. mandò, que cada año, el dia de la muerte de aquellos Santos martyres, segun se contenia en las escrituras de los Notarios, se celebrasse su fiesta: y memoria: lo qual dize Platina, q̃ fue canonizallos, y añade, que lo mismo guardaron los Pontifices que proximamente le sucedieron. Optato Mileuitano contemporaneo de S. Augustin, escriue de vna muger llamada Lucilla, a la qual reprehẽdio Ceciliano, porque antes de recebir el santissimo Sacramento del altar, solia besar, y reuerenciar los huessos de vn martyr: y aunque lo era, *Sed non dum vindicati*, quiere dezir, que aunque era martyr, no estaua vindicado, esto es, aprouado, y canonizado por tal. Y en la Bibliotheca Vaticana, se hallan escrituras antiguas, del año 350. que refieren, que los Gentiles procurauan las reliquias de los Martyres, y sus santos cuerpos para echarlos en el mar, o hazerlos poluos, y quemarlos de suerte que no viniessen en poder de los Christianos, diziendo (hablando a su modo Gẽtilico,) porque no los deificassen, esto es, canonizassen: y bastẽ estas historias, que se pudieran traer muchissimas, en que se prueua, que siempre en la yglesia vuo costumbre de canonizar los Santos. Y porque auemos echo mencion de aquellos Notarios que escriuian con toda puntualidad, y verdad las vidas y martirios de los Santos. Ha de saber el Lector, que destas escrituras autenticas tuuieron principio, y origen, los Martyrologios; y el primero que lo compuso fue Eusebio, y traduxolo en latin S. Geronymo, segun dize el venerable Beda en el principio de las retractaciones in acta Apostolorũ. Y el proprio Beda hizo su Martyrologio, a imitacion de Eusebio, a quien siguieron Adon Treuerense, y Floro, como dize Iacobo Pamelio. En tiẽpo de Carlos Magno, hizo su martyrologio Vsuardo. La yglesia

Lib. 1. cõtra Parmẽ.

Tomo. 6.

Pamel. in Epist. 37. Cypria.

sia Romana tiene su Martyrologio, y lo mismo los Griegos, que llaman Menologion, augmẽtado por Simon Metaphrastes.

Pero hablando de la Canonizacion solẽne, con las ceremonias que vsa agora la Iglesia Catholica Romana, hallaremos, que no es cosa muy antigua, porque la prima canonizaciõ solenne escriue el doctissimo Roberto Belarmino, que la celebrò el Papa Leon Tercero, el año del Nacimiento de Christo. 803. a peticiõ del Emperador Carlos Magno, y del Arçobispo de Colonia, Hildebaldo, canonizando a S. Suilberto, Obispo Vuerdense, segun escriue S. Lutgero Obispo Monasteriense, en vna carta q̃ embiò a Rixfrido Obispo Traiectense. Lo mismo escriue Surio en el tomo segundo de los Santos, a 21. de Março cap. 9. pag. 39. Escriuio la vida de S. Suitberto su compañero, y socio san Marcellino. Este santo fue el primer canonizado con solẽne canonizacion, sino es que digamos lo q̃ escriue Troylo de Maluicio, en el tratado de la canonizacion de los Santos: que vn cierto Ermitaño, de nacion Griego, llamado Apolion, fue el primer canonizado, del qual Ermitaño dize, que viuio en el tiempo que Christo predicaua en la tierra de Galilea, y Iudea, y tenia su habitacion en las soledades de aquella Prouincia, y que predicaua a los pastores que Christo era el Messias prometido en la ley, y que era Dios y hombre verdadero: por la qual predicacion lo martyrizaron los perfidos Iudios, enclauandolo con clauos de madera; y que este Martyrio fue reuelado por Dios al Sumo Põtifice Nicolao Primero que viuio por los años de 860. el qual lo canonizò, y puso solẽnemente en el numero de los Sãtos. Pero todo esto se tiene por apochripho, y sin autoridad, ni fundamento; y ningun Doctor de quantos han escrito, hazen mencion de este caso, solo Troylo, y el mismo dize, que lo leyò en vn Cartapacio viejo sin titulo

To. 1. lib. de Santorum beatitudine. capit. 8.

Tom. 14. dub. 4. nu. 46.

tulo ni nombre de autor, y assi lo dexaremos como cosa incierta, y dudosa.

El segundo canonizado, canonizacion solenne fue Vdalrico, Obispo de Augusta, por el Pontifice Iuan. 15. año 993. como consta de la Bula que se guarda en Roma en la Bibliotheca de los padres de la Congregacion Oratoria; y desde aquellos tiempos se han ydo continuando las canonizaciones solennes hasta los nuestros; y han sido tan pocas, que Angelo Rocca Camerte, de la Orden de san Augustin, que en esto puso grande diligencia, en el libro de la canonizacion de los Sãtos, escriue, que solo ha hallado 57. canonizaciones solennes celebradas con las ceremonias que agora vsa la yglesia, y a ellas se añaden las canonizaciones solennes de santa Francisca, y de S. Carlos de Borromeo, porque el dicho Rocca, cõcluyô su arancel en S. Raymũdo. Bien creo yo, que este Autor se deue dexar algunas, que no auran llegado a su noticia, y tambien se que pone dos que no son solennes Canonizaciones, sino Beatificaciones para toda la religion, de la qual son los santos que el nombra. Y querria que el lector aduirtiesse, que de estas 57. canonizaciones solennes, las ocho son de Santos de la Orden de Predicadores: y la Orden del Seraphico Padre S. Francisco tiene otras ocho; y todas las religiones juntas no tienen tantos.

§.

PEro porque nos vamos llegando al discurso de nuestra historia, digo, que bien se pueden intitular con nombre de Santos, y llamar Santos, los illustres en santidad, y admirables en milagros, aunque no esten solẽnemente canonizados (aunque no se puede dezir que estan puestos en el Catalogo de los Santos, porque seria mẽtir en cosa graue) y assi vemos que lo hizo S. Geronymo en la vida de santa Paula, a la qual llama santa, y se encomienda a ella, y pide su

su intercession antes de ser canonizada. Y el glorioso san Gregorio Naziãzeno, en las vidas de san Athanasio, y de S. Basilio, los llama santos, y les ruega, que le seã medianeros para con Dios, antes que fuessen canonizados. Y basten estos exemplos, porque se pudieran traer muchos. Bien es verdad, que a los que no estan canonizados, no se les puedẽ consagrar, y dedicar templos en su nombre, leuantar altares, señalar dias de fiesta solenne (aunque bien pueden mostrar alguna alegria) ni poner sus nombres en la Letania, ni dezirles officio, y horas Canonicas, y otras cosas que son proprias de Santos canonizados. Pero los Santos que la sagrada Ordẽ de Predicadores, ha tenido en los Reynos de la Etiopia, de los quales auemos tratado, aunque no estan canonizados solennemente por la Iglesia Romana, porq̃ dellos no tuuieron noticia los Pontifices, con todo son tenidos por Santos, y señaladissimos sieruos de Dios en toda la Etiopia, con sumo aplauso de los Arçobispos, y Obispos; edificandoles templos, dedicandoles altares, señalandoles dias de fiesta, poniendolos en la Letania, y offreciẽdo Missas en su nombre: y en particular la fiesta del santo Thacleaimanoth, es de las regozijadas, y festiuas que tiene toda la Etiopia. Y en esto auemos de dezir, que los Arçobispos, y Obispos de la Etiopia, como no tuuiessen noticia, ni conocimiento de la prohibicion de Alexandro III. y de Innocencio III. los quales mandaron, que ningun Obispo pudiesse canonizar, o beatificar, como gente tan apartada, y remota de nuestra tierra, quedaronse con aquella costũbre antigua de canonizar, y dar licencia para toda suerte de culto, y veneracion, y assi la dieron para reuerenciar a estos Santos.

Y entre los Doctores de la Iglesia Latina, los nombran con nombre de Santos, y Beatos a estos illustres varones, cuyas vidas auemos escrito. Seraphino Razi, en vn tratado par-

particular que haze dellos el Maestro Iustiniano, en el libro del origen de la Inquisicion, los llama santos, y escriue la vida de vno, que es S. Felipe martyr. Lo mismo haze Luys de Paramo Inquisidor, en el libro intitulado de Origine, & progressu sanctissimæ Inquisitionis. Fray Pedro de santo Domingo, imprimio en Napoles las vidas destos Sãtos baxo el nombre de Santos. Fray Iuan de Marieta en el aranzel de los varones illustes de la Orden de Predicadores, en el §. de los Santos, escriue los nõbres de algunos de la Etiopia, con titulo de Beatos. Y en muchos Conuentos de la Orden, estan pintados algunos destos Santos, con este renombre, y titulo, y puestos entre otros Beatos, y Santos de la Orden. Y si estas razones bastã para tener por Beatos y gloriosos a muchos padres benditos, cuyas vidas nos traen las Coronicas de las sagradas Religiones, y los llaman Santos, sin estar canonizados, ni beatificados, ni puestos en el Martyrologio, valgan tãbien con estos benditos padres de la Etiopia, para que los llamemos Santos. Y si por ser los autores que se han citado frayles de la Orden de santo Domingo, excepto Paramo, no destierrã la duda, y temor del animo del lector piadoso, pretendiendo que alabamos nuestras agujas, la qual instancia no es de momento, ni tiene fuerça, porque el mismo obstaculo pudieramos poner a todas las Coronicas de las santas Religiones, donde los Coronistas siendo Religiosos, alaban, y engrandecen los Beatos de su Religion, con mil titulos, y renombres. Procurare cõ todo desterrar qualquier genero de sospecha, valiendome de vn medio en quien no se pueda poner duda, ni sospechas, fraude, ni dolo alguno. En el Cõcilio Florentino, vno de los generales q̃ ha celebrado la Iglesia Romana, en tiempo del Sumo Pontifice Eugenio IIII. en el qual Concilio se hallaron los Etiopes, y fue la primera vez que en Italia se vieron Embaxadores de la Etiopia, como dexamos escrito

Y en la historia de los Santos de España nombra a santa Clara.

en el segũdo libro de la primera parte desta obra. El Papa, y todo el Concilio los recibieron con grandissima alegria, y aplauso, y con vnos alboroços verdaderamente celestiales, viendo por sus ojos vnos negros de tierras tan remotas y apartadas, y de vna nacion tan incognita, encerrada en el postrer bordo del mundo, que con tanta deuociõ, y christiandad dauan la obediencia al Sumo Pontifice, y prestauan la ceruiz morigera, atado el Cõcilio sagrado desta obediencia, y protestacion de la Fe que hizieron los Etiopes. Veaſe nuestra primera parte, y a Illescas en la vida del Põtifice Eugenio IIII. el qual Papa, para que los Etiopes tuuiessen de alli adelante trato, y comunicaciõ con la Iglesia Romana, y acudiessen a reconocerla al Sumo Pontifice como cabeça della, les dio en la ciudad de Roma la Iglesia de san Esteuan, para que en ella celebrassen los officios diuinos, a su modo, y estilo, y a la vsança d su tierra; por lo qual la llaman oy en dia san Esteuan de los Indianos, por los Etiopes que en esta casa, y templo son aluergados, y sustentados quãdo vienen de la Etiopia en romeria, a los quales nombran Indianos: lo qual ha sido de grandissima vtilidad, porque los Etiopes han cõtinuado el acudir en peregrinacion a la Curia Romana, y visitar el templo de los gloriosos Apostoles S. Pedro, y S. Pablo. Y como esta sea vna de las cosas mas notables, y mas digna de ser sabida, haze mencion della el Epitafio, y rotulo que se grauò en la sepultura de Eugenio IIII. que es el siguiẽte, segun lo trae Iacobo Meyero Baliolano en los Anales de Flandes lib. 16. fol. 300.

Eugenius iacet hic quartus, cor nobile cuius
Testantur vitæ splendida facta suæ.
Istius ante sacros sepræbuit alter abortu
Alter ab occasu Cæsar vterq. pedes.
Alter vt accipiat fidei documenta latinæ
Alter vt aurato cingat honore caput.

Quo

Quo ducæ & Armenij Grayorum exempla fecuti
Romanam agnorunt AEtiopes quæ fidem,
Inde Syri ac Arabes: mundiq. e finibus Indi,
Magna, sed hæc animo cuncta minora suo.

Pues en este santo templo de san Esteuan de los Indianos donde los Etiopes celebrã los Officios diuinos, al estilo de su tierra, en el Canon de la Missa ponen los nõbres destos Santos de la Orden sagrada de los Predicadores, de los quales ha hablado esta historia, y celebrã sus dias festiuos con grande alegria, y lo ven, y lo saben los Sumos Pontifices, y muchas vezes asisten a la celebracion de la Missa. Y Serafino Razi dize, que Leon Decimo gustò mucho de oyrla: siguese que ay consentimiento, y aprobacion de la silla Apostolica Romana, y sino expresso, alomenos tacito, que basta para que vna costumbre tenga fuerça de ley, segun doctrina del Principe de los Theologos santo Thomas de Aquino. Y por la mesma razon el glorioso san Roque, sin auer sido canonizado con las ceremonias solennes que vsa la Iglesia Romana, con permissiõ della, que lo ve, y por sus grandes milagros lo cõsiente, y assi es el Beato Roque por toda la Christiandad, tenido, y reuerenciado por santo, en todas las cosas q̃ se señalan, y particularizan los canonizados. Aunq̃ en el Concilio Constanciense, celebrado en el año 1414. todos los padres congregados, le dierõ al glorioso S. Roque, honras como a santo, y lo lleuaron con grãde pompa en vna solẽne procession q̃ hizieron por la ciudad de Constancia, rogandole q̃ fuesse intercessor para cõ Dios por el remedio de vna peste q̃ yua prendiendo en la ciudad: y quiso el Señor, para honra de su sieruo, q̃ se desterrò la peste, y no murieron mas de aquel contagio: el qual exemplo siguieron despues por toda la Christiandad, leuãtãdole altares, dedicandole capillas, e Iglesias, y otras honras proprias de Santos canonizados, aunque a la verdad no lo

1.2.q.67. art.3. Pedro Pino, en la vida de S. Roque. Crantzio li.9.c.25. Baronio in Martyrologio. Francisco Diedo. Claudio de Rota in legenda Sanctorũ. c.191.

es canonizado con canonizacion solenne, segun vsa la Iglesia: y por esta razon muchos años despues el Pontifice Pio Quinto, dio licencia, que donde quiera que san Roque tuuiesse capilla, o altar, se le pudiessen dezir Missas, y celebrar officios diuinos en su nombre.

Tambien se podria traer aqui el glorioso san Pedro Gõçalez Thelmo, frayle de la Ordẽ de Predicadores, abogado de los marineros en las tempestades, y borascas, el qual sin ser canonizado, ni beatificado, con la experiẽcia que se tiene con tantos milagros que cada dia haze, librando de desesperadas, y furiosas tempestades a los que se le encomiendã. En todas las costas de España se celebra su fiesta, y dia; y publicamente se hazen procesiones, lleuando en ellas su imagen, con grandes demostraciones de alegria. Y en Vizcaya, Galicia, y Portugal ay templos edificados en su nombre, leuantados altares, donde se dize Missa a su deuocion, y todo esto lo vee el Sumo Pontifice, y lo permite, dandolo por bien hecho. Y esto proprio se vera en aquellos tres illustrisimos santos, honra, y gloria de la sagrada Religion de la Virgen Maria del Carmen, san Angelo, san Alberto, y san Andres, los quales nunca han sido solennemente canonizados por los Sumos Pontifices. De san Angelo ya auemos dicho que lo canonizò vn Patriarcha de Alexandria, llamado Athanasio de Claromonte. El glorioso san Alberto como hizo tantos milagros en Sicilia, luego fue venerado en muchas partes del mundo. Y algunos años despues, llegando a oydos del Papa Calixto Tercero Valenciano, lo dio por bien hecho, *Viuæ vocis oraculo*, y despues lo confirmò Sixto Quarto, sin vsar de las ceremonias que vsa la Iglesia para canonizar solennemente vn santo. Y no obstante esto, entrambos son venerados por todo el mundo por santos, y dentro de Roma tienen leuantados altares. El glorioso san Andres Obispo Fesulano, de la mesma

Reli-

Religion, fueron tan grandes, y prodigiosos los milagros, q̃ hizo, que cinco Cardenales de la Iglesia Romana le aclamaron por santo. Y el Pontifice Eugenio Quarto, a suplicacion de los dichos Cardenales, lo tuuo por biẽ: y con toda la ciudad de Florencia, donde descansa su santo cuerpo, pide instantissimamente a la silla Apostolica su canonizacion solenne. San Casimiro, en la tierra de Lituania, es tenido, y venerado por santo en todas las cosas en que se señalan los canonizados, y no lo es canonizado solennemente. El Emperador Carlos Magno, del qual aunque Molano sobre Vsuardo dize, que fue canonizado por el Pontifice Pasqual: pero en el libro que hizo, intitulado, Natales Sanctorum Belgij, se declara diziendo, que fue canonizado por Pasqual scismatico, y que los Sumos Pontifices legitimos, y verdaderos, ni lo condenaron, ni lo aprobaron. Y añade, q̃ el Cardenal Ostiẽse, y Iuan Andreas sobre el cap. 1. de Reliquis, & veneratione Sanctorum, dizen que el Emperador Carlos Magno solo en vna capilla de la ciudad de Aquisgran en Alemaña, *ex tollerantia Ecclesiæ Romanæ*, es venerado. Y con todo por la Alemaña, Flãdes, y Francia por los muchos beneficios que recibieron de Carlos Magno, lo reuerencian por santo. Y en la Iglesia Cathedral de Girona, se haze fiesta, y commemoracion del, y yo he predicado sus alabanças en ella. Y con todo a estos varones los llaman los historiadores a boca llena Santos sin vsar de adiectiuo alguno. Pues porque no llamare yo Santos a estos bienauenturados religiosos, cuyas milagrosas vidas, y prodigiosos milagros se han escrito? pues tienen el abono de tantos Arçobispos, Obispos, y Nuncios Apostolicos, que en tãtos años? han gouernado la Etiopia, y tienen el aplauso de tantos Reynos que los reuerencian por santos que gozan de Dios. Y añadese a esto, que en Roma en la Iglesia de san Esteuan de los Indianos, son respetados cõ la misma

reuerencia,y circunstancias como si fueran canonizados,y lo ven los Sumos Pontifices,desde Eugenio Quarto. Segun esto bien puedo dezir,que estos Santos de la Etiopia que tiene la Orden de los Predicadores, tienen algo mas que los otros Beatos que no son canonizados: y assi no se admire el lector,si algunas vezes los nombro santos,sin añadir termino,que limite,y modifique la grandeza,y excellencia q̃ trae cõsigo este titulo de santo, como diziẽdo santo fray,o santo padre,pues vemos que los Flosanctorum, los Martyrologios,y las Coronicas de las Religiones,dan nombre de Santos absolutamente a muchos que no estã canonizados, ni beatificados. Todo esto se ha traydo para acudir a los escrupulos de algunos que se escandalizan de la honra que se haze a los sieruos de Dios, y hazen cruzes, y forman melindres,quando oyen llamar santos a los que no estã canonizados por la Iglesia; y por otra parte no hazẽ caudal, ni reparan en las offensas que cada dia se cometen contra la diuina Magestad, mereciendo que por ellas los crucificaran.

§.

PEro quiero boluer la corriente de este discurso al Christiano lector,y despertar en el vn agradecimiento grande, porque es mucho, y muy mucho lo que deuemos a los Santos,y tan mucho,que seria mucho poder dezir algo de lo mucho que les estamos obligados, por mas licencia que se tome la lengua. Bendito sea Dios,que no escriuo contra Luthero,ni contra Caluino,ni otros descomulgados Hereges de nuestros miserables tiempos,los quales loca,bestial, temeraria,y blasfemamẽte niegan la santa y prouechossima intercession de los Santos gloriosos para cõ Dios. Haziendose indignos,y priuãdose de tanto bien: ni fuera discrecion escriuir contra ellos, en nuestro comun lenguage Castellano. Escriuo a Españoles Catholicos, en quien ha echa-

Fue heregia de Vigilancio, cõtra quiẽ disputa S. Geronyom.

echado ondas rayzes la fe Christiana, y la doctrina fiel, sana, Catholica, limpia, fuerte, viua, prouechosa, efficaz, aprobada, y diffinida por la silla Apostolica Romana, a la qual como cabeça obedecen, y respetan, y como a regla de verdad infalible, oyen, miran, siguen, y creen de tal suerte que bien puede bramar el mar, temblar la tierra, desquiciarse los elementos, trasegarse, y desquadernarse el mundo vniuerso, que dexen los famosos Españoles de ser Christianos Catholicos, y de creer todo quãto cree, y propone la Iglesia Catholica Romana. Dichosa España, y con mucha razon te puedes juzgar por dichosa, y feliz, que teniendo tan ruin vezindad de Francia, y Inglaterra, perdidas cõ tantas heregias, no se te ha pegado ningũ mal resabio, que aya de menester fuego para su purificacion: porque si algu no es hallado con el, con le tornar en ceniza, aplacamos la ira vengadora de Dios, que no nos hunda por otros pecados, que como flacos, y tibios en su santo amor cometemos. Segun esto no tendre que prouar la intercession de los Santos: porque los Españoles como tan Catholicos, la creẽ y admiten por de fe, y por vna de las cosas mas importantes para su remedio: solo quiero, como tengo dicho despertar en ellos vn noble, y catholico agradecimiento a los Sãtos, y vn feruoroso desseo de imitarlos: y me parece que la historia de Ioseph declara marauillosamente esta doctrina: Sabidos son sus infortunios, y aduersidades, como fue aborrecido de sus hermanos, el ser empoçado, y encisternado, vendido, reuendido, esclauo de vn Gitano, solicitado, testimoniado, encarcelado, trabajos tales, que aunque era moço, le tenian como viejo, y la carcel incultò como serrano con greña, de tal suerte, que para presentarle a Faraon, fue menester desquilarle primero. Y assi dixo Dauid en el Psalmo 104. *Ferrum pertransiit animam eius.* Vn cuchillo de dolor le atraucsò el alma, y las entrañas. Buelue

Dios la oja, hazele caer en gracia con el Rey, y con el pueblo, dale mano en la gouernacion de Egypto, casale con la hija de vn Principe, de la qual huuo dos hijos, al mayor llamò Manasses, que quiere dezir oluido, como si dixera, que Dios le auia hecho oluidar de todos los trabajos passados, con la prosperidad presente. Al segundo puso nõbre Ephraim, que es tanto como augmẽto, porque Dios le auia hecho medrar entre estraños, y le auia augmẽtado mucho en aquella tierra agena. De manera, que el oluido de los trabajos, y el acrecentamiento de honra, y hazienda, eran entendidos por los nombres de los hijos, cosa muy vsada entre aquellos santos Patriarcas, poner nombres a sus hijos, conforme a los successos de sus tiempos. Despues que su padre Iacob entrò en Egypto, y enfermò de muerte, Ioseph le lleuò sus hijos, para que recibiessen la bendicion de tal aguelo. Y teniendolos delante el santo viejo, dixo a Ioseph. Estos tus dos hijos, ya de oy mas no seran tuyos, sino mios.
Genes. 48. *Secundum Ruben, & Simeon reputabũtur mihi.* Yo los tendre de oy mas por proprios, como lo son Ruben, y Simeon. Que secreto es este, viejo santo? Que le quitays a vuestro amado Ioseph los hijos que Dios le dio en la tierra de su catiuerio, teniendo vos doze; y mejorandole en la hazienda, le quitays los herederos. Este mysterio que està aqui encerrado, descubrio el doctissimo Ruperto Abbad, y fue querer dar a entender a su hijo Ioseph el santo Iacob, que toda su prosperidad, y ventura, no auia sido dada por la fortuna ciega, sino por solo Dios: no por industria de Ioseph alcançada, sino por los merecimientos del padre Iacob. Fue dezirle: Hijo mio, si aueys oluidado trabajos, y medrado en en tierra agena, y crecido como espuma, no se os ha dado por vuestros ojos vellidos, ni es premio de vuestros seruicios, sino de los mios, y de mis oraciones, con las quales os he acompañado en vuestra peregrinaciõ, y destierro: A mi

se

se deue de derecho essa prosperidad que teneys, essa es la bendicion que Dios a mi me dio, que se cumple en vos. Este Manasses oluido de trabajos, este Ephraim augmẽto de bienes, no son hijos vuestros, sino mios, y de mis oraciones, y continua intercessión. Aduierte pues agora, amãtissimo lector, quantos ay en el mundo, y aun tu te puedes contar entre estos, q̃ han salido de grãdes trabajos, y aflicciones, de carceles, escapado de la mar con vida, del pleyto con haziẽda, del testimonio con honra, y han puesto oluido a trabajos passados, y no echan de ver, q̃ algun santo con su intercession se lo ha alcançado en el cielo. Y los q̃ se ven augmentados, y medrados en bienes espirituales, y temporales, conozcan q̃ deuen estas mejorias a algũ santo de la gloria, q̃ aboga por ellos en la presencia de Dios. Pues si esto es verdad, y confessamos q̃ todo lo bueno que tenemos nos alcançan los Santos en cõpañia de la Reyna de todos ellos la sacratissima Virgẽ Maria Madre de Dios, y Señora nuestra: den se las gracias a quien hizo los beneficios, buéluã los rios al mar de donde nacieron, leuãtemos los ojos a los montes de donde vino el riego a los campos, dese la gloria a los Santos autores, de tanto bien. Manasses, y Ephraim, bueluan a Iacob que los engendrò, oluidado de trabajos, y medra de bienes, bueluan a los Santos gloriosos que los merecieron, y alcançaron para nosotros.

Consideracion es esta de grande consuelo para el deuoto lector, ver que todos los Santos le son medianeros, intercessores, y agentes para con Dios: y mas le alegrara el alma, si atendiere en el excessiuo numero de los Santos, porque son tãtos en numero, que no ay numero, ni se les puede tomar el tanteo, porque son millares de millares, y millones de millones, que no tienen cuenta, ni medida, que faltan letras al guarismo, para poderlos sumar, solo Dios que los premiò, y cuenta las Estrellas del Cielo, y a todas

ellas da nombres, eſſe Señor ſabe el numero de los interceſſores que el Chriſtiano tiene delante ſu diuino acatamiento. Pues de tantos Santos, y medianeros como gozan de Dios en eſta hiſtoria, le preſento eſtos prodigioſos Santos, que ſiendo de algunos años de antiguedad, ſon nueuos por ſer peregrinos, y caſi incognitos: pero no ſe han de tener del todo por eſtraños, pues ſon hijos de aquel famoſo Eſpañol, de aquel gran Padre de Padres, de aquel ſantiſſimo Patriarcha, de aquel illuſtriſsimo Coripheo, y Archimandrita, el glorioſiſsimo ſanto Domingo, porque le alabemos en lengua Griega, Latina, y Caſtellana. La nouedad deſtos Santos, honra de la Orden de Predicadores, la eſtrañeza de ſus milagros, la aſpereza de ſus penitẽcias, los triũfos glorioſos de ſus muertes, ſus exemplares virtudes, y ſantiſsimas vidas; todo eſto ha de ſeruir de vn ecce que le pida al lector los ojos de la conſideracion, de vn tiro de ſalua, q̃ le haga alçar la cabeça, para que eſtè atento: de vna manezilla que le auiſe, que hile mas delgado el hilo de ſu penſamiento, de vna voz que le aquede para que haga pauſas, y remanſos en el diſcurſo. Y ſupueſta la atencion, y piedad de parte del deuoto lector, confiando q̃ eſta licion le aura ſido de prouecho, dare fin en nombre de Dios, y de ſu ſantiſsima Madre, Ieſus dulciſsimo, y Maria ſacratiſsima, a las hiſtorias de las vidas ſantas, y hechos milagroſos, y glorioſas muertes de los ſantos Religioſos, que la Orden de Predicadores tiene en la Etiopia.

Saluete illuſtres animæ, quæ digna laborum
Præmia ſub pedibus nubes lunamq. videtis,
Solemquè Stellaſque, & inanem luminis Irim,
Si viuis quæ cura fuit, poſt faſta ſuperſtes
Durat adhuc.

DE

De la Bendita Elena, Emperatriz de la Etiopia, Religioſa de la tercera Orden de la penitencia del glorioſo padre ſanto Domiogo, que llamamos Beatas. Cap. XVIII.

PASSO Dido con ſu hermoſura, Cleopatra con ſu potencia, Atalãta con ſu ligereza, Sapho con ſu Poeſia, Zenobia con ſu fortaleza, Antonina con ſu conſejo, y Cornelia con ſu eloquencia. Mas las alabanças dela bendita Emperatriz Elena, ſeran eternas. *Laudatio eius manet in ſæculum ſæculi.* Y cõ mayor propriedad cantaran en ſu honra los verſos que el otro Poeta compuſo en alabança de Antonina, y de Buſa Camuſina. Ioan Bocacio de claris mulieribus.

Conſtantis viduæ ſpecimen præbere ſolebat,
Hæc mulier, ſacro numine tincta Dei.

§.

Fœmina larga manus, ſanctiſsima mentis
Conſpicuæ, multaque bonitate fuit.

Quexenſe Aſiria de ſu Semiramis, Damaſco de Mitrida, Armenia de Pincia, Germania de Vxodonia, Roma de Agrippina, Eſpaña de la Caua, y Troya de Elena, que la ſagrada Religion de los Predicadores ſe preciara ſiempre de la ſanta Emperatriz Elena, alabando en ella, no las partes que a las otras hizieron famoſas, ſino ſu grande chriſtiãdad, ſu mucha deuociõ, ſu religion, y continua penitencia.

Y aſ-

Y asi con razon se puede dezir della, lo que de la otra doña Iuana Reyna de Ierusalen, y de Sicilia.

Hæc Regina fuit præstans, moderamine iusto
Imperij prudens inclyta sceptra tenet.
Moribus, & pietate potens, & origine clara,
Oppida consiliis, regnaque rexit ouans.

Para dezir algo de la bendita Elena, Emperatriz de la Etiopia, quiero hazer vnos paralelos, y comparaciones, vnos hermosos cambiantes, y combinaciones, entre la Emperatriz santa Elena madre del Emperador Constantino, y nuestra Elena, madre del Emperador Naum, y aguela del Emperador Dauid, illustres Principes. Y dame ocasion para escriuir esta historia, con semejante estilo, ser las dos de vn mismo nombre, y muy semejātes en la vida, y virtudes, como veremos, lleuare en este capitulo semejante traça. Y si mi motiuo no bastare, a me desculpar, perdone la paciēcia del lector esta falta, con otras que hallara en esta historia: porque no siempre los que escriuen aciertan en las traças, aunque acierten en lo que dizen, *quanto mas*, que yo en todo alcanço poco.

§.

Masseo li. 10. Chrō. Esculteto in Chron. Polid. lib. 2. histor. Angli.

DE la Emperatriz santa Elena, madre de Constantino, escriuen Christiano Masseo, y Alexandro Esculteto, q̄ fue hija d̄ Cloel Rey de Inglaterra. Lo mismo dize Polidoro Vergilio, aunque no refiere que fuesse Rey. La nuestra Emperatriz Elena fue del clarissimo linage, y santissima decendencia de san Gaspar, vno de los tres Reyes Magos, que fuerō a adorar el niño Iesus rezien nacido en el portalejo de Bethlen; porque como queda dicho en la primera parte de esta obra, los tres linages de los santos Reyes Magos, perseueran aun el dia de oy en la Etiopia, cō titulo de Reyes, y con mando y Reyno. Y los del linage de san Gaspar, son Reyes de Barnagasso, Reyno de la Etiopia. Tambien

bien queda escrito, que los Preste Iuanes siempre contraen matrimonio, con alguna de estos tres linages. La Emperatriz Elena fue casada con legitimo matrimonio (como escriue Cedreno) con el Emperador Constancio; y pario al Emperador Constantino. Nuestra bendita Elena casò con el Emperador Alexandro segundo, y fue madre del Emperador Naum; y aguela del Preste Iuan Dauid, todos illustrissimos Principes. Santa Elena, es honra, lustre, y gloria de toda la Iglesia Catholica. Nuestra bendita Elena, es hõra de la Iglesia, lustre de la Etiopia, y gloria de la Orden de Predicadores, y singular hermosura del estado santo de las religiosas que llamamos Beatas.

Cedreno in Compẽdio histo-riarum.

La santa Elena fue primero Gẽtil, e Idolatra; y despues engañada por los Iudios, se hizo Iudia: pero oyẽdo la disputa del Papa Syluestro en que vẽcio a los Iudios; y admirada de los grandes milagros que le vido hazer: y conuencida de sus razones, dexò el Iudaismo, y se hizo Christiana; y fueron tales sus virtudes, que es santa gloriosa. La bendita Emperatriz Elena, desde su nacimiento, recibio el bautismo, y nacio de padres christianos, y muy sieruos d Dios, los quales la Doctrinarõ, y enseñaron en la fe de IesuChristo; y desde aquella tierna edad, dio muestras de grãde virtud, y santidad, y de lo mucho que despues andando los tiẽpos auia de ser, ayudada de la gracia de Dios.

Nicepho. lib. 7. cap. 36.
Eusebio in vita Cõstant.

La santa Emperatriz Elena, muerto su marido Constancio Emperador Romano, guardò castidad continuamente, dandose al seruicio de Dios, y exercitãdose en toda virtud. Assi nuestra bẽdita Elena Emperatriz de la Etiopia, muerto su marido el Emperador Alexandro segundo, recibio el habito de santo Domingo, de manos del Prior del Conuẽto de Plurimanos, en el estado que llamamos de las Beatas, que es la tercera Orden que el santo padre fundô, dicha de la penitencia, y a su tiempo hizo professiõn, votando Obe-

dien-

diencia, Castitad, y Pobreza, de la suerte que semejantes rẽligiosas votan, y prometen. La gloriosa santa Elena, fue de grande penitencia, y dechado de toda virtud, y perfecciõ: assi lo fue nuestra bendita Elena, pues della escriuen, que fue por estremo penitente, y tanto, que su ayuno admira, porque en el discurso del año, no comia sino tres dias en la semana, que eran los Domingos, Martes, y Iueues, y los otros dias passaua sin comer bocado: ayuno prodigioso, y mas de admirar en vna Emperatriz.

Ayuno de la bendita Elena.

A la gloriosa santa Elena llamauan madre, y protectora del Imperio Romano. Todo su cuydado era procurar la pureza de la fe, y viuiẽda Christiana en todo el Imperio. Esto aconsejò a su hijo Constantino, y no le dexò otra cosa encargada a la hora de la muerte. Nuestra bendita Elena fue tan santa, y de tal suerte se señalò en la mansedũbre, y afabilidad, que aunque todas las virtudes estauã en ella en grado eminente: pero la misericordia, y clemencia, la prudencia, y discrecion, pedian los ojos de la atencion, para que reparassen en ella aduertidamẽte, y en ella hizierõ pausa, y remanso, toda la nobleza de la Etiopia procurãdo q̃ fuesse Emperatriz, y señora de tãtos Reynos, porq̃ sabian que mientras auia viuido con su marido el Emperador Alexãdro Segũdo, y con su hijo el Emperador Naum, de tal suerte se auia tratado con sus vassallos, y en particular con los pobres, y necessitados, que no la llamauan sino madre de pupilos, amparo de viudas, socorro d̃ necessitados, y vniuersal refugio, y remedio para todos sus vassallos. Era tan grande el amor que la tenian, que auiendo de eligir Preste Iuan, y auiẽdo muchos Principes del linage de Dauid guardados en el monte Amara, personas de edad, prudencia, y discreciõ, de quien pudieran echar mano, y elegir para Emperador, con las ceremonias que ellos acostumbran, segun queda escrito en la primera parte desta historia, con todo

Acertado gouierno de Elena.

no

no quisieron sino elegir al Principe Dauid, que de proprio nombre se llamaua Atanatingil, siendo aun muy niño, porque a penas tenia ocho años, solo porque la bendita Elena como aguela suya quedasse por su tutora, y Gouernadora absoluta de toda la Etiopia, hasta que tuuiesse edad para regir, y gouernar sus Reynos el niño Dauid: y aunque la santa Religiosa Elena quisiera quedarse en su recogimiẽto para darse a la oracion, y contemplacion, de la qual en todo tiempo gustaua, porque en fin es manna del cielo, que en qualquier ocasion sabe a lo que es: con todo por el bien de sus Reynos, y por corresponder a tanta voluntad, y amor, como todos los Etiopes la tenian, admitio el gouierno, y tutoria de su nieto, en el qual se trató con tanta santidad, prudencia, y discrecion, que hasta el dia de oy no se cansan las lenguas viuas de aquel Reyno de alabarla, y engrandecerla mucho mas de lo que podran encarecer las letras muertas desta historia. Era liberal, y limosnera con los pobres. En el hablar con honestidad, y criança, y aunque muger, tenia coraçon, y osadia para hazer justicia, clemencia para perdonar, y pecho igual para castigar al grande, y al pequeño, al rico, y al pobre, y al de lustre, y al que està sin lustre. Velaua continuamente sobre sus vassallos, visitaua sus Reynos, y cuydaua del gouierno, y rectitud de la justicia. En fin la amauan todos como a madre, la respetauan como a señora, y se mirauan en ella como en espejo de toda virtud, y fue muy grande prueua, y abono de su santidad, y del amor que la tenian todos los Etiopes, auerla escogido por Gouernadora, porque jamas en aquellos Reynos de la Etiopia tuuo muger el mando, y gouierno absoluto, sino fue la Reyna Sabba, y la Reyna Candace, entrambas santas, y nuestra Elena. La primera conuertida a la ley de Moysen, en tiempo del Rey Salomon. La segunda fue hecha Christia-

na

na, y bautizada por el Eunucho, que los actos Apostolicos llaman de la Reyna Candace: y nuestra Elena religiosa de santo Domingo.

Histor. Ecclef. lib. 9. c. 9. Soçome. lib. 1. c. 3. Eusebio dize, q̃ lo oyò contar a Cõstãtino de su boca. Egnacio, y Nicepho. lib. 7. c. 30 Anton. 1. p. ti. 8. c. 1. §. 5. histo. trip. lib. 1. ca. 5. Paulo Orosio, y Beda.

Al Emperador Constantino, hijo de santa Elena, le aparecio en el cielo la señal dela Cruz santa, mas resplandeciẽte que el Sol, con vn letrero que dezia en lengua Griega *Eu tu tonica*, q̃ en la Latina quiere dezir *In hoc vince*. En esta señal venceras. Y assi fue, que vencio al Tyrano Maxencio, quedando ahogado el, y su Cauallo en el Tyber: de lo qual quedó Constantino tan aficionado a la Cruz, y tan enamorado desta señal de vida, que la hõrò de mil maneras. Y entrando en la ciudad de Roma triunfando, dixo a los Romanos estas palabras. En virtud desta salutifera señal, dadora de la verdadera fortaleza, librè de la oppressiõ del tyrano esta vuestra ciudad, o Romanos, y restituy al Senado, y al pueblo, su antigua honra, y resplãdor. Y como tenia prouada Constantino, la virtud dela santa Cruz, desde q̃ Christo se la dio por armas, siempre la metia en las batallas, en lugar de aquel imperial estãdarte, que los Romanos llamauan Labaro. Y esta diuina bandera del gran Rey, y señor de las Cauallerias celestiales, mandaua lleuar siempre Constantino delante de sus exercitos, con mandato, que todos la adorassẽ, lo qual hazia el deuoto Principe, para enseñar a sus vassallos, que reconociessen la virtud de la santissima Cruz, cuyo fauor les daua la victoria. Y Pedro Nanio escriue en su Escolio, que el mesmo Emperador traia vna Cruz sobre el almete, de cuyos braços colgaua vna bãderita labrada de oro, y perlas preciosas; y en la parte alta de la Cruz vna corona de oro, y pedreria; y en medio de la corona esculpido el nombre de Christo, con letras Griegas, y en la siguiente forma y traça que aqui va; que para quien la considera transuersalmente de esquina a esquina haze tambien forma de Cruz.

Ambro. in epist. Septimio in Apologetico. Tripar. li. 1. cap. 5. Prudencio in Symachum.

Cosas

X I M
P
T O M

Cosas semejantes hallaremos en nuestra bendita Emperatriz Elena. Siendo tutora de su nieto, y Gouernadora de la Etiopia, aparecio vna rutilante, y hermosa Cruz en el cielo. Refiere el Cõde del Carpio, escriuiendo en fauor de las Religiones, que llegando vna flota del Rey de Portugal a la boca, o garganta del mar bermejo, que llaman Babel Mandel, que es vn estrecho por donde se comunica con el Oceano Atlantico Oriental. Era Capitan desta armada el illustre don Alonso Alburquerque, el qual yua descubriendo las Prouincias de la India, con el desseo que tenia de descubrir la Etiopia, por ver la christiandad, y religion que en ella se guardaua, segun era grande la fama que della corria por todos aquellos Reynos. Entrò con sus naues por el sobredicho estrecho, y fue buscando algun puerto, o ancon, y lugar donde pudiesse desembarcar, y echando alguna gente en tierra, reconocer la Etiopia, y hazer sus amistades, y confederaciones con los Etiopes, si era verdad que eran Christianos. Anduuo muchos dias barlobenteando por aquellos mares, haziendo mil bordos, entradas, y salidas, puntas, y contrapuntas con su armada, y nũca pudo hallar puerto, ni playa, ni seno, ni peçon de tierra, seguro, y abrigado, donde pudiesse saltar. Viendo esto el buen Capitan Alburquerque, determinò de dexar aquella empressa, y salir del mar bermejo, y proseguir su der-

Haze mencion desta Cruz que aparecio en el ayre el Preste Iuan Dauid, en vna carta q̃ escriuio al Rey Don Iuan de Portugal.

rota, y carrera de las Indias. Estando en esta determinacion, vieron todos los de la armada, vna Cruz milagrosa, bella, y resplandeciente, mas que el Sol: era colorada, y estaua a la parte de la Etiopia. Al punto que la vieron los Portugueses, como Catholicos Christianos se postraron por los suelos, y la adoraron, y luego empeçaron a nauegar para donde estaua la Cruz, la qual se fue meneãdo por el ayre, y los guiò a vn puerto muy seguro, capaz, y abrigado, junto a la ciudad llamada Arquico, donde entraron las naues. Y de aquella vez quedò descubierta la Etiopia, y trataron las amistades entre la Emperatriz Elena, y su nieto Dauid, con la Corona de Portugal. Escriue esta historia Pedro Mafeo en las relaciones Indicas. Por banderas en sus exercitos, y por estãdarte de la guarda de su persona Imperial, mandò que lleuassen la Cruz sacrosanta de Iesu Christo. Por cetro en su mano lleuaua vna Cruz de oro, de poco mas de dos palmos, como es costumbre de los Preste Iuanes: y en otras mil cosas mostrò la grandissima deuociõ que esta Imperial Religiosa tenia a la santa Cruz.

Aparece vna Cruz en el ayre.

Si la gloriosa santa Elena fue a Ierusalen, donde hallò la sacrosanta Cruz en q̃ Christo murio, y dio a la Iglesia vna nueua fiesta, q̃ llamamos de la Inuencion de la Cruz, como dizen todas las historias Ecclesiasticas. La bẽdita Elena, como tã deuota de la Cruz, quãdo vido en su tierra los Embaxadores del Rey de Portugal, le embiò en presente vn pedaço del lignum Crucis en q̃ Christo derramò su sangre, en señal de paz, y amistad, y en protestaciõ de su christiandad, y deuociõ, como veremos luego en vna carta q̃ ella escriuio.

Si la santa Emperatriz Elena edificò en la ciudad de Ierusalen, y por toda la tierra santa muchas Iglesias de gran de magnificencia, y riqueza, y fueron tantas que admira leer las historias, y lo mucho que lo encarecen. Assi nuestra santa Beata Elena, siendo Emperatriz de la Etiopia,

edifi-

edificò muchas Iglesias por todo su Imperio, de tanta mageſtad,y grandeza,que deſcubren bien ſer obras de la grãdeza Imperial. Particularmente encarecen las hiſtorias Etiopicas, que en el Reyno de Goyame, donde eſtan los principios del famoſo rio Nilo de la laguna Caſates, edificò nueſtra bendita Elena vn Templo a la ſantiſsima Trinidad, tan grandioſo, y de tanto artificio, que es vno de los illuſtres que tiene el mundo, y ſu riqueza es ineſtimable, porque es inmenſo el oro que ay dentro. El retablo altar mayor, es todo de oro de martillo, y el altar, el qual ſirue de ara:y el frontal todo es de oro, las lamparas, calizes,atriles,y todo quanto ſirue en el altar,es de oro fino,y eſtos vaſos ſon muy grandes, y en excelsiuo numero; en fin es incomparable la riqueza que ay en aquel Templo, el qual edificò la ſanta Emperatriz para ſu entierro. Teſtigo de toda eſta riqueza es Pedro de Couillan, Cauallero Portugues,como refiere Franciſco Aluarez en ſu relacion. Y por ſer tan grande la riqueza deſta Igleſia, auia pueſto la Emperatriz Elena ſoldados, para que de dia, y de noche continuamente velaſſen en ſu guarda.

Fue la glorioſa ſanta Elena muy deuota,y honradora de las monjas,y religioſas,eſtimandolas, y preciãdolas como a eſpoſas de Ieſu Chriſto,conſagradas en ſus diuinas alabãças. Y entre otras mil mueſtras que dio deſte aprecio,y eſtima,refierẽ las hiſtorias, que vna vez en la ciudad ſanta de Ieruſalen, mandò juntar todas las monjas que auia conſagradas a Dios por todos aquellos lugares ſantos, y en ſu Palacio Imperial, les hizo vn grandioſo, y ſolenniſsimo banquete, ſiruiendolas ella de agua manos, y aſsiſtiendo a las meſas,y trayendoles ella todo lo que auian de comer, no permitiendo, que perſona alguna gozaſſe de aquella honra,ſino ſola ella; reuerenciando en cada vna de aquellas religioſas a ſu Eſpoſo Ieſu Chriſto, de cuyo amor la

Nicepho. li. 8. Theodoreto li. 1. Suydas.

Virtudes de la bendita Elena.

la ſanta Emperatriz eſtaua inflamada. Eſto proprio hallaremos en nueſtra Elena, Emperatriz de la Etiopia, porque dexando a parte, que fue Religioſa de la tercera regla de ſanto Domingo, en lo qual dio a entender lo mucho que precio las Religioſas: con todo ſe eſcriue deſta bendita Emperatriz Elena, que los años que tuuo el gouierno de toda la Etiopia, viſitò todos ſus Reynos, como es coſtumbre de aquellos Emperadores, que de ſiete en ſiete años han de viſitar toda ſu Monarchia, por lo qual les es neceſſario, yr ſiempre camino por ſer tan grande ſu Imperio, que de rodeo tiene mas de dos mil leguas, como queda dicho en la primera parte deſta obra. Eſta ſanta Religioſa yua por los caminos con el acompañamiento, guardia, y grandeza que lleuan los Preſte Iuanes, que como tambien queda eſcrito, es la mayor que ningun Principe lleua en el mũdo. Quando llegaua la bendita Elena a la ciudad q̃ auia de viſitar, dexaua toda la gente de ſu Corte, baxo de tiendas, y pauellones, fuera de la ciudad, como es coſtumbre, y ella ſe recogia a vn Conuento de monjas, donde ſin grandeza, ni aparato, ſeguia el choro, y refitorio, como las otras Religioſas, los ratos que las ocupaciones de ſu viſita, y gouierno le dauã vagar: y alli en aquella ſoledad, y retiro fuera del bullicio, y bozingleria de la Corte, ſe daua a oracion, y contemplacion: con el qual exercicio ſalio tan acertado ſu gouierno, que ſu memoria quedara perpetua en todos aquellos Reynos.

Sabiduria de la Emperatriz Elena.

De la glorioſa Emperatriz Elena, dizen todos los hiſtoriadores citados, que fue muy docta en la ſagrada Eſcritura, y muy exercitada, y leyda en las diuinas letras. Fuelo por extremo nueſtra ſanta beata Elena, doctiſsima en lenguas, Hebrea, Arabiga, y Caldea: y en la ſagrada Eſcriptura, y Theologia, fue tan ſabia, que ſe tuuo por milagroſa ſu ſciencia. Compuſo muchos libros de grande erudicion, donde

donde descubre su profundo saber. Escriuio en lengua Caldea vn libro que intitulò Chedale Chaay, que quiere dezir rayo del Sol, en el qual trata de las excellencias, y grãdezas de la ley Christiana, de los Artitulos de la Fe, y diuinos Mandamiẽtos. Escriuio otro libro, cuyo titulo es, Enzera Chebaa, que significa, alabad a Dios en los Organos, donde trata del mysterio de la santissima Trinidad, de la igualdad de las diuinas personas, de la procession del Espiritu santo, del Padre, y del Hijo, y de la generaciõ del Verbo. Habla tambien la bendita Emperatriz en este libro de la Virginidad, y pureza de la sagrada, y siempre virgẽ Maria, y de sus excellencias, y prerogatiuas.

La Emperatriz santa Elena, dio saludables consejos cõtinuamente a su hijo Constantino, no solo en las cosas tocantes a la pureza de la Fe Christiana, sino tambien muchos documentos dotrinales, pertenecientes al gouierno, paz, y quietud de sus vassallos, e Imperio. Ni mas ni menos la bendita Emperatriz Elena, siruio a su nieto el Emperador Dauid, no solo de tutora, sino de maestra, dandole tales consejos, que le sacò vno de los mejores Principes, mas amado đ sus vassallos, y mas vitorioso de sus enemigos, que ha tenido el mundo. Refieren las historias de la Etiopia, q̃ quando el Preste Iuan Dauid entrò en el gouierno, y tomò el ceptro de su Imperio, la buena Elena se recogio al Reyno de Goyame, cuyas rentas y tributos se le auian señalado para sus alimentos, y sustento. Salio el Emperador Dauid algo colerico, y apitonado, precipitado en sus determinaciones: y en la administracion de la justicia, rayaua mas dentro los terminos de la crueldad, que no en los de la clemencia, y blandura; y es cierto que esto dessasossiega, y entristeze mas q̃ otra cosa a los vassallos. Y como los Etiopes auian gustado del gouierno tan suaue, y blando de la Emperatriz Elena, eran muchas sus lagrimas, y grandissi-

mo el sentimiẽto de verse fuera del mãdo de su santa Reyna, y señora. Crecieron tanto las quexas de toda la Etiopia, que la obligarõ a la santa Religiosa, que dexasse su quietud, y sossiego, y fuesse a visitar a su nieto. Y fueron tan efficaces sus palabras, tan viuas sus razones: y como la semilla de sus buenos consejos caia en buena tierra del coraçõ del Emperador Dauid, el qual no pecaua de malicia, sino de falta de experiencia, hizieron grandissimo fruto en el, y se mudó de tal suerte, que fue Principe piadosissimo, clemẽte, sufrido, reportado, liberal, y franco, y tan amoroso, que a todos sus vassallos tenia en su coraçon, y ellos a el en las niñas de sus ojos. Y viendo vna mudança tan grande, dezian comunmente los Etiopes: Que fuera de nosotros con la condicion del Emperador, sino tuuieramos tal madre como Elena?

Por dar fin a estos paralelos, y comparaciones, digo, que la gloriosa santa Elena fue tan amada de todo el Imperio Romano, que porque su santa memoria se perpetuasse, pusieron su nombre a muchas ciudades, y lugares del Imperio, como al estrecho de los Dardanelos junto a Constantinopla, llamaron los antiguos Helenoponto, y mucho antes lo nombrauan Ponto Polemayco, tomando el nombre de vn Rey dicho Polemon, que viuio en tiempo de Augusto Cesar, segun escriue Cornelio Tacito, lib. 2. y en la Bitinia, se dio nombre a vna ciudad de Helenopolis, y aun en España la ciudad de Elna en el Condado de Rosellon, se llamó antes Elena, en memoria desta Emperatriz. Otras mil memorias quedaron della en Ierusalen, y Constantinopla. Y en Roma el Templo de santa Cruz, se dixo Basilica Heleniana, como cõsta de los actos de Sixto Papa Tercero. De la propria suerte en la Etiopia, por el grande amor que tenian a la bendita Elena, pusieron su nombre a muchas villas, lugares, y caminos, porque quedasse perpetua-

Nouella const. 28. de moderatore Helenopont. coll. 10.

In Authẽ. vtd̃ term. sit num. cler. coll. 1. tit. 3.

tua-

tuado en los tiempos venideros. Y en particular al templo que ella edificò para su entierro, siendo cõsagrado a la santissima Trinidad, hasta el dia de oy le nombran el Templo de la Reyna Elena.

Finalmente murio la Emperatriz Elena en Roma, y fue lleuada despues a Constantinopla, y es reuerenciada por santa, y haze memoria della el Martyrologio Romano, y el de Vsuardo, y Adon, a los 18. del mes de Agosto, y los Griegos a los 22. de Iunio, y son innumerables los Autores que hazen mencion della con nombre de Santa.[a] La bendita Emperatriz Elena murio en el Reyno de Goyame, siẽdo Sumo Pontifice Clemente Septimo, y Emperador Romano Carlos Quinto, con grande opinion de santidad. Fue enterrada en el Templo riquissimo de la Trinidad, que para este fin ella auia edificado: y fue la Emperatriz por quiẽ mas lagrimas se derramarõ en la Etiopia; se lleuaron mas lutos, y duraron mas tiempo sus exequias, y anniuersarios, y oy dia, y en todo tiempo entre los Etiopes, es feliz, y gloriosa su memoria.

[a] Eusebio, lib. 1. c. 41. 42. Rufin. lib. 1. c. 7. y 8. Seuero lib. 2. Paulino epist. 11. Ambros. in oratione in funere Theodosij in Concilio Roma. sub Syluest. canon. 20. in libello de Munificẽ. Const. Socrates Sozomeno Nicephor. Suidas verbo vestales, Sigiberto, año 849.

Otras muchas grandezas se refieren desta illustre Reyna, y muchos beneficios que hizo a los Religiosos de santo Domingo, cuya hija ella era. De algunos dellos se ha hecho memoria, por el discurso destas dos partes de la historia Ecclesiastica, politica, natural, y moral de la Etiopia.

(✝)

Carta que la Emperatiz Elena embiò deſde la Etiopia al Rey de Portugal don Manuel, eſcrita en el año mil quinientos, y nueue. Cap. XIX.

EN nombre de Dios *Padre*, que ſiẽpre fue, al qual no hallamos principio. En nombre de Dios Hijo, vno ſolo, el qual es igual al Padre, ſin ſer viſto, lumbre de las eſtrellas deſde abinicio, antes que echaſe los fundamentos del mar, que en otro tiempo fue cõcebido en el vientre de la ſiempre Virgẽ Maria, ſin ſimiente de varon, porque aſsi era el ſaber de ſu officio. En nombre del Conſolador Eſpiritu de ſantidad, Dios viuo, igual al Padre, y al Hijo, que hablò por la boca de los Profetas, e inſpirò ſobre los Apoſtoles, para que dieſen gracias, y loores a la Trinidad en el cielo, en la tierra, en la mar, y en el abiſmo, ſabidor de todos los ſecretos, dõde eſtaua primero en lo alto de los cielos, que ſe ſuſtentan ſin pilares, y que enſanchò la tierra, que no ſolia ſer de primero de Oriente, a Poniente, y de Norte a Sur, y no es el primero, ni el ſegundo, mas ſon todos tres vna trinidad jũta, de tres perſonas en vna eſſencia, y vn ſolo Criador de todas las coſas viſibles, e inuiſibles para ſiempre, por vn ſolo cõſejo, y vna ſola palabra por los ſiglos de los ſiglos. Amẽ.

Embia eſte eſcrito Elena, aguela del Emperador Dauid, llamado de nombre proprio Atanatingil, eſto es, incienſo de la Virgen Maria, hijo del Emperador Naum mi hijo, y

nieto

nieto del Emperador Alexandro segundo, que fue mi marido, cabeça de muchos Reynos, amado de Dios, coluna de la Fe, del linage de Iudà, hijo del Rey Dauid, hijo del Rey Salomon, hijo de la Reyna Sabba, hijo dela coluna de Syõ, hijo de la simiente de Iacob, hijo de Rey por mano de Maria, segun la carne, hijo de san Pedro, y san Pablo por gracia, Emperador de la Etiopia, y de grandes Reynos, y señorios, y tierras, Rey de Xoa, de Cafate, de Fatigar, de Angote, de Barua, de Beliguanse, de Adea, de Vangue, de Goyame, de Amara, de Bagamidri, de Ambeaa, de Vague, de Tigrimahon, de Sabba, de Zambra, de Barnagaes, señor hasta Egypto. Este escrito va al muy alto, y muy poderoso, y excelentissimo Rey don Manuel, que siempre vence, que està en el amor de Dios, y firme en la fe Catholica, hijo de san Pedro, y san Pablo, Rey de Portugal, y de los Algarbes, amigo de los Christianos, y enemigo de los Mahometas, y Gentiles, señor de Africa, y de Guinea, y del mar bermejo, y de Arabia, Persia, Ormuz, y de las grandes Indias, y de todos los lugares dellas, y de sus Islas, Iuez, y conquistador de los Mahometas, y Paganos, señor de Moros, y de tierras muy altas. Paz sea con vos Rey don Manuel, firme en la fe, ayudado por nuestro Señor Iesu Christo, para que mateys los Mahometas, y sin lança, y cuchillo los alanceys, y echeys fuera como perros. Paz sea con vuestra muger amiga de Iesu Christo, seruidora de nuestra Señora la Virgẽ Maria, Madre del Saluador del mundo. Paz sea cõ vuestros hijos en esta hora, que son assi como el jardin, y lyrio nueuo a vuestra mesa. Paz sea con vuestras hijas, que estan adornadas con ropas, assi como hermosos Palacios. Paz sea con vuestros parientes, que son la simiente de los Santos, assi como lo dize la Escriptura. Los hijos de los Santos son benditos, grandes, y graciosos dentro de casa. Paz sea con los de vuestro Consejo, y de vuestros officios, y a los seño-

res, y Iuezes. Paz sea con vuestros grandes Capitanes de los exercitos, que son el estremo de todas las cosas fuertes. Paz sea con todas vuestras gentes: y pueblos que estan en Christo, y paz sea con vuestras grandes ciudades, y con todos los que moran dentro, que no son Iudios, ni Mahometas, sino a solos los Cristianos. Paz sea cõ todos los Monasterios que estan en Christo: y paz sea cõ vuestros Grandes, que os son leales. Amen.

La salud, gracia, y bendicion de nuestro Señor, y Redemptor Iesu Christo, Hijo de la siempre Virgẽ Maria, nacido en el portalejo, y casa Bethlehemitica, sea sobre el amado hermano nuestro, el Christianissimo Rey don Manuel, enseñoreador del mar, y vencedor de los feroces, e incredulos Moros. El Señor Dios te haga siempre dichoso, y bienafortunado. Dete vitoria de todos tus enemigos, dilate, engrandezca, y ensanche los terminos de tus Reynos, y señorios, por medio, e intercession de los deuotos, y santos ruegos de los Embaxadores del Redemptor Iesu Christo, q̃ son los quatro santos Euangelistas, san Matheo, san Lucas, san Marcos, y san Iuan, cuyas oraciones, santidad, y virtudes, perpetuamente te guarden. Hazemos te saber charissimo, y amantissimo hermano, que a Nos han llegado dos Embaxadores de vuestro grande, y Real Palacio. El vno dize, que se llama Iuan, y que es Sacerdote: y el otro dize, que su nombre es Iuan Gomez, los quales nos pidierõ les hiziessemos merced, de darles prouision, y matalotage, para las naues, y soldados, que los ayudassen, que de todo estauan faltos, por ser la nauegacion tan larga. Nos auemos embiado a nuestro Embaxador Matheo, hermano de nuestro seruicio, el qual va con licencia del Patriarcha Marco, que es el que nos da la bendicion, y embia Sacerdotes a la ciudad de Ierusalen, que assistan al santo Sepulchro: el qual es nuestro padre, y de todos nuestros Reynos, y defensor de la Fe

Damiã de Goes de moribus Etiopum.

de

de Christo,y de la santa Trinidad.Embiamos este nuestro Embaxador a vuestro gran Capitan,que por la Fe de nuestro Saluador Iesu Christo pelea en la India, para dalle a entender, que estauamos promptos, y aparejados de embialle mantenimientos,y soldados, y qualquier otra ayuda,siempre que della tuuiere necessidad. Quedè muy alegre quando vi vuestros Embaxadores,y quando vi las Cruzes sobre sus cabeças,y en sus pechos,y en las manos,y quãdo les preguntè la Fe, y hallè como erades Catholicos Christianos,y quando vi gente incognita que nunca viniera a estas tierras:y me dixeron que auian hallado el camino de la Etiopia,que aun no auia sido conocido. Todo fue para mi motiuo de grande alegria, pues jamas se auia visto embaxada de Rey Christiano,hasta la vuestra,por ser todos los Reyes que rodean la Etiopia Paganos, y Mahometas suzios,hijos de Mahoma,y otros q̃ no conocen a Dios, y adoran el fuego, el Sol, las culebras, y aun los arboles, aunque continuamente se les predica la Fe.

Tenemos nueuas ciertas,y assi os auisamos,que el Soldã del Cayro haze llamamiẽtos de gentes,y junta armada para pelear con la vuestra;y dizen,que lo haze para vengarse delos grandes daños,y afrentas que vuestros Capitanes, y soldados le hazen,y hã hecho en la India. Y a la verdad nos consta, que han sido notables las vitorias que han alcançado. Pero Dios por su santa bondad, de cada dia los haga dichosos, y vencedores, para que desta suerte todos los incredulos queden sugetos a vuestro yugo,e Imperio.

Nosotros juntamos mucha gente,para que vayan cõtra ellos,y los aguarden al estrecho del mar bermejo,que llaman Babel Mandel,y ellos nombran estrecho de Meca.Y si a vos no os pareciere,los embiaremos al puerto de Iudà, y de Thor,q̃ son en el mar bermejo,para q̃ con su ayuda destruyays,y desterreys d̃ sobre la haz dela tierra,a todos los

Moros

Moros incredulos, para que desta suerte los presentes, y offrendas que embiamos al sacrosanto Sepulchro de Christo en Ierusalen, no sean robados, y despedaçados por estos perros Mahometanos. Veo que ha llegado, y està presente aquel tiempo prometido, del qual Christo, y su santissima Madre dixerõ (segun refieren) que en los vltimos tiempos auia de nacer vn Rey de los frãcos (assi llaman a los Christianos de Poniente) el qual auia de destruyr, y anichilar a todos los barbaros, y linage de los Moros: ya es llegado el tiempo, que dizen, que Christo prometio a su santissima Madre. Demas de lo dicho qualquier cosa que nuestro Embaxador Matheo, os dixere, recebidlo como si nuestra persona lo hablara, dandole toda fe, y credito, porque es vno de los mas principales de nuestro Palacio, y por esso os lo auemos embiado. Biẽ pudieramos dar estos recaudos a vuestros Embaxadores que aqui llegaron, pero tuuimos miedo, que como forasteros, y nueuos en esta tierra, no tẽdrian noticia destos Reynos, y assi no declararian suficientemẽte nuestra voluntad, y desseo. Embiamos con nuestro Embaxador Matheo vna Cruz, la qual es hecha verdaderamẽte sin duda alguna del madero de la santissima Cruz en que fue enclauado nuestro Saluador Iesu Christo en la ciudad de Ierusalen, porque della se traxo a nuestros Reynos vn buen pedaço, y del hizimos dos Cruzes, la vna queda en nuestro poder, y la otra os embiamos por nuestro Embaxador. El madero es de color negro, y cuelga la Cruz đ vna pequeña sortija de plata.

Los Orientales a todos los Christianos đl Poniente llaman francos.

Si os pareciere para que se perpetuen las pazes, juntar en santo matrimonio, vuestras hijas con nuestros hijos, y nuestros hijos con vuestras hijas; a nosotros sera cosa muy agradable, y a entrambos muy vtil, y prouechosa, y principio de vna concordia, y confederacion faternal: las quales bodas, y matrimonio, desseamos q̃ se traten entre vuestros

tros

tros vassallos,y los nuestros. Lo que resta es, que la salud, y gracia de nuestro Redemptor Iesu Christo, y de nuestra Señora la santa Virgen Maria, se estienda sobre vos, y sobre vuestros hijos, e hijas, y sobre toda vuestra familia. Amen.

Queremos hazeros cierto,y sabidor,que si Nos quisiessemos juntar exercitos, y hazer llamamiento de soldados, tenemos bastantes fuerças, con el diuino fauor, para destruyr,y desterrar del mundo a todos los enemigos de la Fe santa, y Catholica. Pero de tal suerte nuestros Reynos, y Prouincias estan metidos dentro de tierra, que tenemos muy poca,o ninguna comunicacion cō el mar, por lo qual no tenemos ningun poder en el: pero vos en el mar soys mas poderoso que todos; por lo qual sea Dios alabado. El Señor os fauorezca, y sea en vuestro socorro, porque las cosas que aueys hecho en las Indias,y las vitorias q̄ aueys alcançado, verdaderamente son mas milagrosas,que alcāçadas con fuerças humanas. Y si tanto pueden vuestras naues, si quereys armar mil naues, nosotros daremos madera, xarcias, y mantenimiento, y todo lo que fuere necessario para ellas.

Dios os ayude,y guarde de todo mal,y el reciba vuestras oraciones,y peticiones, assi como recibio los santos sacrificios en cada vno de los tiempos, como el sacrificio del santo Abel,y despues el sacrificio del Patriarcha Noe,quādo salio del arca, y el del gran padre Abrahan, y el de Isaac su hijo, y el de Iacob su nieto, todos santos Patriarchas. Reciba el Señor vuestras peticiones, como recibio los sacrificios de Moyses en Egypto,y de Aron en el desierto,y el de Gedeon,y el de Manue, y su muger, y el de Sanson hijo de estos,y el de Delbora,y Barac en el mōte Thabor,quando fueron contra el exercito de Ciçara. Como recibio los sacrificios d' Samuel Profeta, y el del Rey Dauid,

y de

y de su hijo el Rey Salomon, el de Elias en el monte Carmelo, el de los Reyes, Iosaphat, y Manasses, despues que se conuirtio a Dios, y del Rey Iosias. Como recibio las oraciones del Profeta Daniel en el lago de los leones, y la del Profeta Ionas en el vientre de la ballena, y la de los tres compañeros, Sidrac, Misac, y Abdenago en el horno de fuego en Babilonia, y la de Anna en la tienda del altar, y la de Neemias, que hizo los muros de Ierusalen, y la de Matatias, con sus hijos los Macabeos. De esta manera recibira Dios vuestros sacrificios, y santas oraciones, y os ayudara para que passeys adelante contra los malos, e infieles, en todo tiempo, y en todos los dias. Paz con vos, yo os abraço con abraços llenos de santidad, y assi abraço a los de vuestro santo Consejo de Portugal, a los Obispos, y Arçobispos, Sacerdotes, y Diaconos, y a todos vuestros vassallos, hombres, y mugeres. La gracia de Dios, y la bendicion de la Madre de Dios la Virgen Maria, sea con vos, y con todos. Amen.

Elena Gouernadora de la Etiopia, por su nieto Dauid Beldigian, o Emperador.

De

De la Cofadria del ſanto Roſario de la ſacratiſsima Virgen Maria, y de ſu fundacion en los Reynos de la Etiopia. Cap. XX.

TENGO por cierto, que aura reparado, y aun andara con alguna ſuſpenſion el deuoto, que con atencion huuiere leydo eſtas milagroſas vidas, viendo que no he hecho en toda eſta hiſtoria mencion de la ſanta deuocion de la ſacratiſsima Virgen Maria del Roſario: y ſiendo eſtos Santos, tan dados a la contemplacion, oracion, y meditació de los myſterios de nueſtra Redempcion, que no ſe diga palabra de rezar el Roſario de la Virgen, ni ſi predicaron por los Reynos dela Etiopia, vna tan prouechoſa, y neceſſaria deuocion, como es eſta para todos los Chriſtianos. Y augmenta mas la admiracion, ver que ſon frayles de la Orden de Predicadores; a la qual la ſoberana Virgen, dio en don de propriedad, y vinculo para ſiempre la deuocion del ſanto Roſario. Y mandò a los hijos de ſanto Domingo, ſu tan amado, y regalado hijo, que como Apoſtoles ſuyos, y Euangeliſtas de ſu Roſario, le predicaſſen por el mundo, y dieſſen a los hõbres tan alegres, y prouechoſas nueuas. Es poſſible, que en Conuentos tan grandes, y de tanto numero de religioſos, como queda eſcrito, no aya capillas, altares, y Cofadrias de la Virgen Maria del Roſario? Porque ſi las ay, como no predicauan la deuocion del Roſario? como no he hecho memoria de ella? y de los milagros que ha o-

brado

brado la Virgen, por medio de esta santissima deuocion, y si no ay Cofadrias, ni altares de la Virgen Maria del Rosario, causa mayor admiracion, porque es, moralmente hablando casi, impossible ser vno frayle de santo Domingo, y que no sea deuoto del santo Rosario, y que no procure con todas sus fuerças su ampliacion, y dilatacion.

A esta duda respondo, que los Etiopes, desde que el Eunucho de la Reyna Candace, llamado Indica, les predicò el sagrado Euãgelio de Iesu Christo, y despues el glorioso Apostol, y Euãgelista san Matheo, fueron deuotissimos de la Virgen Maria, madre de gracia, y de misericordia, y la tienen por amparo, patrona, y protectora de toda la Etiopia, y en ella ay muchissimos Templos consagrados a la soberana Reyna de los Angeles: y es de suerte el amor, y deuocion que los Etiopes la tienen, que viuiendo aun la Virgen en carne mortal, le edificaron Iglesias, a honra suya, y entre otras fue vna, llamada santa Maria de Monte Syon, la qual el dia de oy perseuera con mucha grandeza, y magestad. Y acudiendo la Emperatriz del cielo a esta deuocion, y amor q̃ los Etiopes le tienen, ha obrado grandes milagros, y muchas marauillas entre ellos: algunas se han escrito en esta historia. Pero aunque todo esto sea assi, nunca los Etiopes tuuieron noticia de la deuocion del Rosario de la Virgen, ni jamas en la Etiopia se predicò, ni supierõ que cosa fuesse Rosario: y assi quando los Portugueses, cõ sus prodigiosas nauegaciones descubrieron la primera vez los Reynos de la Etiopia, y entraron en ellos; de dos cosas se admiraron los Etiopes, entre otras, la vna de ver, que siẽdo los Portugueses Christianos no lleuassen Cruzes en las manos, ni colgadas al cuello: la qual costumbre guardan ellos con mucha deuocion, como queda dicho. Y la segunda, de ver Rosarios: y assi les preguntaron, que significauan aquellas sartas de cuentas, y para que fin las lleuauan? Y dan-

Lib 2. desta historia cap. 4. fol. 429.

dandoles los Portugueses cuenta de lo que significauan, y de los mysterios que contemplauan, rezando la oració del Pater noster, y Aue Maria, les dio mucho contento, y lo alabaron. Y aunque causa admiracion, como es possible, que esta santa deuocion del Rosario de la Virgen fuesse incognita en la Etiopia, y que de ella no se tuuiesse noticia alguna, auiendo entrado frayles de santo Domingo tantas vezes en aquella tierra? A esta duda se respondio en la primera parte de esta historia, y sossegara el deuoto lector su entendimiento, si considerase el discurso de esta deuocion santa, segun la succession, y orden de los tiempos: porque segun escriuen fray Geronymo de Tax, y fray Francisco Messia, y otros Autores que trataron de la deuocion del santo Rosario, empeçò en tiempo de los Apostoles, a los quales antes que se diuidiessen por el mundo para predicar el Euangelio de Iesu Christo, la soberana Virgen Maria, les mandò que rezassen cada dia ciento y cincuenta Aue Marias, con quinze Pater nosters, por ser oracion agradable a Dios, y a la misma Reyna de los Angeles. Estas fueron las primeras horas Canonicas, y Breuiario de la Iglesia, dedicadas en memoria, y reuerencia de la Passion dolorosa de nuestro Señor Iesu Christo, y de los gozos de la Virgen, en la concepcion, y parto del Señor, con la gloria de la Resurreccion, subida a los cielos, y venida del Espiritu santo. Cumplieron esto con mucha deuocion los sagrados Apostoles, rezando cada dia el Rosario santo. Y fundandose en esto algunos contemplatiuos, vienen a persuadirse, que lo que refieren las historias del glorioso Apostol san Bartholome, que se hincaua de rodillas cien vezes de dia, y otras tantas de noche: deuia ser que rezaria el santo Rosario, el qual despues de la muerte de los Apostoles, fue de mano en mano, de vnos en otros, hasta dar en los Ermitaños de la Nitria en Egypto, y los

padres santos de la Thebayda, segun escriue el bẽdito fray Alano de Rupe. Y de los Ermitaños vino a parar el santo Rosario en las manos de los gloriosos Doctores de la Iglesia, san Geronymo, san Augustin, y san Ambrosio, y otros padres santos de aquellos tiempos. Passados algunos años, en los quales fue recebida comunmente por todos los fieles esta santa deuocion, se fue poco a poco entibiando, y aun resfriando, de tal suerte que a penas quedaua memoria della entre los Christianos, hasta q̃ el glorioso san Beda, que merecio que en la Iglesia se le diesse titulo de Venerable, el qual nombre le dieron primero los Angeles, por los años de setecientos y treynta, empeçò a leuãtar la deuocion del Rosario; y con su santa vida, y feruorosa predicacion, mouia las gentes, para que rezassen el Rosario de la Virgen, y se aprouechassen de su poderosa intercession en todas sus necessidades. Escriue fray Alano, que era tradicion certissima en Inglaterra, de donde era natural el Venerable Beda, que les predicò esta manera de oracion: y dauan fe desta antiguedad muchas imagines de nuestra Señora, que de aquellos tiempos permanecian, todas llenas de Rosarios en manos, braços, y cuello, que sin duda ofrecian algunas personas deuotas, como se vsa tambien el dia de oy. Muerto el santo, y Venerable Beda, y andando los tiempos, vinose a perder casi de todo punto esta regalada deuocion. Pero no se descuydò la Madre de Dios, de leuantarla, y engrandecerla otra vez, para que la diuina Magestad fuesse seruida, y los hombres acertassen en sus peticiones, y mereciessen nueuas gracias, y mercedes. Y la manera que la sacratissima Virgen Maria tuuo en renouar tan deuoto exercicio, fue este. Que en la Alemaña, prendio vna tan encarniçada peste, y cruel contagio, que no parecia sino que queria desterrar el linage humano del mundo. Despoblauanse las ciuda-

des,

des, huyendo los viuos a los desiertos, quedando los mas muertos, sin auer quien los enterrasse, ni diesse sepultura; cosa en fin espantosa, y de sumo peligro. Viuia por aquellos tiempos, que era por los años de mil y diez vn santissimo varon, llamado Eloim, Religioso de la Orden de la Cartuxa en el monasterio que està cabe la illustre ciudad de Treueris. Este santo padre, viendo el asolamiento de los pueblos, y las muertes casi subitas de los vezinos; mouido a piedad, y compassion de la misera gente, suplicaua instãtissimamente, y con grande feruor, derramando muchas lagrimas, a la madre de misericordia la Virgen Maria, que pusiesse remedio en tan grande necessidad, y que se compadeciesse delos Christianos de aquellas Prouincias, y que como madre piadosa aplacasse la ira diuina, haziendole embaynar la espada de su justicia. Perseuerò tanto el bendito Religioso en esta peticion, que mouida a clemencia la Reyna del cielo le aparecio, y le mandò que fundasse vna hermandad, y Cofadria, intitulada del santo Rosario de la Virgen Maria: y que los q̃ se assentassen en el libro, rezassen con deuocion el Rosario, y que con este poderoso remedio, seriã libres de aquella cõtagiosa peste. Para mayor consuelo suyo, le preguntò el santo Mõge, la manera, orden, y modo de proceder de aquella santa Cofadria, que auia de ser remedio de tanto mal. Y la benditissima Virgen Maria le dio razon por extenso de las leyes, estatutos, y cõstituciones q̃ se auian de guardar, el modo como auian de rezar su santo Rosario, lo q̃ en el auian de meditar, y otras cosas que hasta el dia de oy se guardan. Y prometio, que rezando esta deuocion, alcançarian la bendicion de su Hijo, y su abogacia, amparo, y protecciõ, y serian libres de aquella peste, que con tanta braueza yua talãdo toda la Alemaña. El santo Religioso Eloim puso por obra, sin faltar cosa de quantas la Virgen mandò, y con esto cessò la peste, sin q̃

de alli adelante muriesse alguno de semejante contagio. Durò esta deuocion, y Cofadria algunos años en Alemaña mientras viuio el bendito Eloim, conseruandola el con su santo exemplo, y saludable doctrina: pero en muriendo, como faltò el Piloto que la gouernaua, y regia, encallò esta santa deuocion: y no solo passo adelante, pero antes los hombres se descuydaron tanto de ella, que se oluidò de suerte que a penas quedaua memoria de semejante deuocion, y santo exercicio, hasta los años de mil dozientos pocos mas quando la sacratissima Virgen Maria como madre de misericordia, desseando el bien de sus hijos, aparecio a nuestro glorioso padre santo Domingo, y le mandò, que predicasse esta oluidada deuocion, y que la dexasse fundada en su Religion, para que sus hijos la predicassen por el mundo, y enseñassen a los hõbres que se supiessen aprouechar de tã necessario, y prouechoso remedio para todas las necessidades desta miserable vida. Y con mucha razon concedio a la Ordẽ de Predicadores la soberana Reyna de los Angeles esta deuocion, y Cofadria, porque es vna professión, y protestacion de los articulos, y mysterios de la Fe catholica, y la Orden de Predicadores, es la defensora, la protectora, y la predicadora de todos essos mysterios, y articulos de nuestra redẽpcion. Con grandissima diligencia, y feruoroso cuydado, puso por obra el gloriosissimo P. S. Domingo, todo lo q̃ la Virgen le auia mandado, predicãdo el santo Rosario por toda España, Italia, y Frãcia, enseñando a los Christianos a rezarlo, para q̃ se aprouechassen de la poderosa intercession de la Virgẽ Maria, la qual autorizò la predicacion de su querido S. Domingo cõ innumerables, y prodigiosos milagros, de los quales estan llenas las historias de la Ordẽ. Pero aunq̃ el santissimo padre predicò esta deuociõ todos los dias d̃ su vida, y en su gloriosa muerte dexasse su predicacion muy encargada a sus hijos: con

todo

todo el tiempo q̃ es padre del oluido, y deshaze las memorias, y a todas las cosas por grandes, y fuertes que sean, las entierra, y sepulta, ayudando a ello la floxedad, y tibieza de los ministros; vino a caer tanto esta deuocion de su antiguo solia, que ni era preciada, ni estimada, ni tenida por cosa de momento. En fin estaua como oluidada: y si alguno rezaua el Rosario, no era con aquella deuocion q̃ se requiere, y comunmẽte no se tenia della noticia. Anduuo esta sagrada deuocion con este oluido desde los años mil y doziẽtos poco mas de sesenta, hasta el de quatrociẽtos y sesenta, quando la Virgen sacratissima, como madre de misericordia, y desseosa de nuestro bien, hizo elecciõ de vn santissimo varon de la Orden de Predicadores, para q̃ predicasse la deuocion de su santo Rosario, y la leuantasse a la estima, y grãdeza en que la puso el padre S. Domingo. Llamauase fray Alano de Rupe, el qual viuia en Olanda, que es de los Estados de Flandes. Era este santo Religioso muy exemplar, y de grãde virtud, en Theologia muy docto, y por estremo deuoto de la soberana Reyna de los Angeles. A este buen frayle aparecio la Virgen Maria con rostro alegre, y llena de gloria, y le mandò que predicasse la deuociõ de su santo Rosario, como el padre S. Domingo, y algunos de sus dicipulos, è hijos auian hecho, por ser oracion impetratoria, efficaz, y poderosa, por abraçar la Aue Maria, que es la salutacion que el Angel hizo en la Encarnacion del Verbo diuino, cuyas palabras, aun pronunciadas por la pecadora boca del hombre, alegran los cielos, regozijan los Angeles, glorifican a la Virgen, y atemorizan los demonios; y la oracion del Pater noster, donde estan puestas por orden todas las peticiones que se han de pedir a la diuina Magestad, para remedio de las necessidades de cuerpo, y alma, segun ordenò nuestro Maestro Iesu Christo. Y para mas obligar al santo fray Alano la Virgen sacratis-

tissima, le hizo inauditos fauores, y mercedes: y entre otras fue, que sacando de sus virginales dedos vn hermoso anillo, se le dio, en señal que le recebia por esposo, y le dio palabra, que autorizaria sus sermones, y prediques, con milagros, para q̃ cõ mas gusto, y deuocion recibiessen este santo exercicio. Con estos fauores quedó el beato fray Alano con grandissimos desseos, y feruorosas ansias de emplearse en la execucion de tan santo mandato. De alli adelante, todo su exercicio, y ocupacion, era persuadir la deuocion del santo Rosario. Sus sermones, sus platicas, sus conuersaciones, no eran sino tratar del Rosario de la Virgen, persuadiendo a todos, que le rezassen. No hablaua de otra cosa, ni otro entretenimiento le daua gusto: en su boca no se oian otras palabras, sino la deuocion del Rosario. En las manos continuamente lleuaua vn Rosario, para con su vista enamorar a todos, a que se le aficionassen. Perseueró en esta santa predicacion quinze años, en los quales el Tema de sus sermones era esta prouechosa, y saludable oracion; confirmando sus palabras la Virgen *Maria*, con prodigiosos milagros. Las Cofadrias que se fundarõ, y los que se escriuieron por Cofadres en *ellas*, por la predicacion deste santo Religioso, fueron sin numero: y los Rosarios q̃ se repartieron por diuersas Prouincias innumerables. Al fin de los quinze años que auia empleado en este soberano exercicio, como Apostol de la Virgen, murio el glorioso fray Alano. Vieronse en su muerte mil señales milagrosas, de la gloria que gozaua su alma, en el Conuento de la ciudad Duuonense en Olanda. Año 1475.

Desde la predicacion deste santo varon, han heredado muchos benditos Religiosos de la Orden de santo Domingo su zelo, y celestial feruor, para predicar la deuocion del santo Rosario, cõ cuya ayuda ha subido esta Angelica Cofadria a la alteza, grandeza, y magestad en que la vemos el

dia

dia de oy, siendo recebida con tan grande acceptacion de los Sumos Pontifices, Cardenales, Arçobispos, y Obispos, y todo el estado Ecclesiastico, haziẽdole aplauso todos los Reyes, Principes, y Grandes, con toda la Christiandad: enriqueciendola de bienes espirituales, del thesoro dela Iglesia, de Iubileos, Indulgencias, y otras muchas gracias, y fauores: ayudandola los deuotos Christianos con sus limosnas, y haziendas. De todo lo qual se infiere, que a esta santa Cofadria, se le ha de dar el nombre de Archicofadria, esto es, Princessa, y Reyna de todas las demas Cofadrias que ay fundadas en la Iglesia de Dios.

De todo este discurso de la succession del santo Rosario, desde el tiẽpo de los Apostoles, hasta el año presente, aura notado el Christiano lector, que despues de la muerte del padre santo Domingo, y delos Religiosos, dicipulos suyos que le acompañaron mientras viuio, no solo se entibiò esta santa deuocion del Rosario; pero de tal suerte se resfriò, y amortiguo en los coraçones de los fieles, que ni los seglares le rezauan, ni se acordauan de tan santo exercicio: ni los Religiosos tenian memoria de predicarle: y con este oluido passaron al pie de dozientos años, hasta el santo fray Alano. Y como en el espacio de estos años, salieron de Roma, los frayles que fundaron la Religion de santo Domingo en los Reynos de la Etiopia; porque los fundadores del Conuento de Plurimanos, se partierõ de Italia el año 1316. y los fundadores del Conuento del Alleluya el año 1330. no fundaron Cofadrias del Rosario, ni hizieron mencion de tan santa deuocion, porque ni ellos se acordauan della, ni estaua puesta en vso, antes auia muy grande oluido por toda Italia, España, y Francia. Y los Religiosos todo su cuydado pusieron en predicar la reformacion de las costũbres a los que eran Christianos, y la Fe catholica a los infieles, sin reparar en fundar Cofadrias, y tratar del Rosario, pues

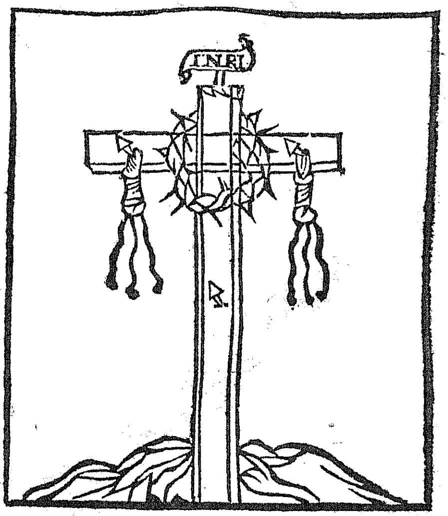
en Italia, y España a penas se acordauan del. Y aunque los Religiosos que entraron en la Etiopia tuuieran noticia del Rosario de la Virgen, muertos ellos, quedaron los Religiosos de la Etiopia, con total ignorancia de semejante deuocion, y exercicio: y segun esto no ay que espantar, que se les hiziesse de nueuo a los Etiopes, y se admirassen de ver Rosarios, aunque huuiesse frayles de santo Domingo entre ellos, pues los vnos, y los otros tenian ignorancia inuencible de esta prouechosa deuocion. Pero despues por los años de mil quinientos y setenta, siendo General de toda la Orden de los Predicadores, el Maestro fray Seraphino Caualli, embiò mandatos a los Religiosos de la Etiopia, que predicassen por todos aquellos Reynos la deuocion del santo Rosario, fundassen Cofadrias, dedicassen altares, celebrassen fiestas en honra de la sacratissima Virgen Maria del Rosario, embiandoles la instruccion, y orden que auian de guardar en la fundacion de las Cofadrias, de la suerte que estan en España, e Italia, con todas las indulgencias, gracias, y mercedes que tiene dicha Cofadria. Obedecieron los Religiosos Etiopes, y con grandissimo feruor predicaron por todos aquellos Reynos esta prouechosissima deuocion. Fundaron muchas Cofadrias, las quales perseueran con mucha grandeza: porque como los Etiopes sean muy deuotos de la sagrada Virgen Maria, qualquiera cosa que toque a la honra, y seruicio de la Madre de Dios, tiene en ellos muy buena acogida, y assi rezan el santo Rosario con mucha deuocion, y gustan de lleuar las cuentas en la mano, porque ven que redunda en honra de la Reyna de los Angeles, y ella los ha fauorecido con muchas marauillas, y milagros, para enamorarlos mas en esta santa deuocion, la qual es llaue dorada con que el Christiano abre los thesoros de las diuinas misericordias. Por medio del Rosario, halla el justo

gra-

gracia, el pecador perdon, el triste alegria, el cautiuo rescate, el enfermo salud, el hambriento hartura, el pobre riqueza, el huerfano madre, la viuda amparo, el perseguido defensa: y finalmente todos los necessitados hallan remedio, y fauor. Abrese la puerta a la gracia, y por medio del santo Rosario se entra en la gloria: pues es vna deuocion de tanta anchura, y capacidad, que pide todas las cosas que pedir se pueden a Dios, y dedicada al seruicio de aquella gloriosissima Señora que tanto puede, y vale, tanto da, y reparte a todos.

Con esto se da fin a la historia dela sagrada Ordẽ de Predicadores, en los remotos Reynos de la Etiopia, y della podra collegir el deuoto lector la gloria de nuestro glorioso padre santo Domingo, pues la liberal mano de Dios, le ha honrado con tan milagrosos, y santos hijos, y lo mucho que su Religion ha trabajado por aquellas Prouincias tan incognitas en nuestra España. Y quiero que entienda, que quedo confuso, corrido, y auergonçado, pues escriuo lo que no imito, y quiero ser Chronista de vidas de Santos, estando la mia tan lexos, y apartada de serlo, y poder dezir con el Apostol san Pablo aquellas palabras que el dezia, dignas de ponderacion. No me atreuo a deziros que hagays cosa alguna, la qual Dios no aya obrado primero en mi. Confundeme sin duda alguna ver, q̃ escriuierõ vidas de Santos, otros Santos, como dixe en la Epistola al lector, y este es orden, y estilo del cielo, para que los tales Chronistas, sean corona de sus historias. Y para que lo que falta a la historia escrita, lo halle el lector en la vida del historiador, puesto en pratica, la qual pueda imitar. Duelome que en mi baxe tanto aqueste vso, y que falte a esta historia semejante alabança, por la falta de su historiador: pero consuelame mucho el considerar, q̃ es poderoso Dios nuestro Señor para sacar de mi ignorancia, diuina sabi-

duria, y dela frialdad de mi espiritu, alabanças para sus santos, y gloria para su nombre diuino, el qual sea bendito por los siglos infinitos. Amen.



Carmen Paracteri cũ ex diuo Petro Damiano, Cardinali in sermone de exaltatione Sanctæ Crucis.

Vnica spes hominum Crux venerabile signum,
Omnibus esto salus, vnica spes hominum:
Baiula tu pretij quod mundi debita soluit,
Quo meruit redimi, baiula tu pretij
Vnica spes hominum.
Tartara victa tuis spolium cessere triumphis,
Luxent vexillis, tartara victa tuis.
Pandis, & astra piis proprio quos stigmate signas:
Das requiem fessis; pandis, & astra piis
Vnica spes hominum.
Chirographum vetiti pepigit quod cautio ligni
Diluis, & pomi chirographum vetiti.
Lux honor, imperium, laus, gloria, per æuum
Sit tibi trine Deus, lux, honor, imperium
Vnica spes hominum.

TA-

TABLA DE TODOS LOS CAPITVLOS.

Cap.

Cap.

cosa

Laus Deo, & beatæ Mariæ,
vtriusq. seruo B. Dominico.

ERRA-

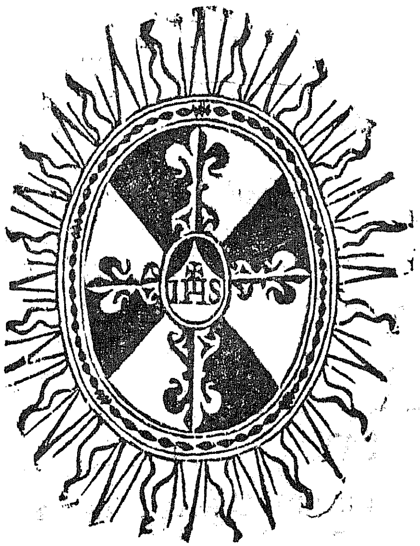
ERRATAS.

PAgina 8. linea 20. donde dize Monrayo, diga Monroyo. Pag. 38. lin. 12. y a los demas, diga, y los demas. Pag. 79. lin. 30. iudicis, diga indicis. Pag. 100. lin. 32. Marcila, diga Marcela. Pag. 206. lin. 8. homo sunt, diga homo sum. Pag. 210. lin. 28. gorgal, diga gorjal. Pag. 221. lin. 18. desde, diga de. Pag. 234. lin. 15. ambito, diga ambitio. Pag. 235. lin. 23. le, diga el. Pag. 278. lin. 29. cilicio, diga siluo. Pag. 283. lin. 22. razon, diga racion. Pag. 287. lin. 11. estan, diga esta. Pag. 353. lin. 14. Esteuen, diga Esteuan. Pag. 360. lin. 11. herece, diga herege. Pag. 370. lin. 8. atado, diga a todo. Pag. 377. lin. 21. oluidado, diga oluido.

Si algunos otros descuydos de la Estampa se hallaren en este libro, que no sera posible menos, aunque es bien cierto, que seran de poco mas, o menos; la correccion dellos se dexa al discreto lector.

Impressa en Valencia, en casa de Iuan Chrysostomo Garriz, junto al molino de Rouella. Año 1611.

DEFENSIO



FIDEI.